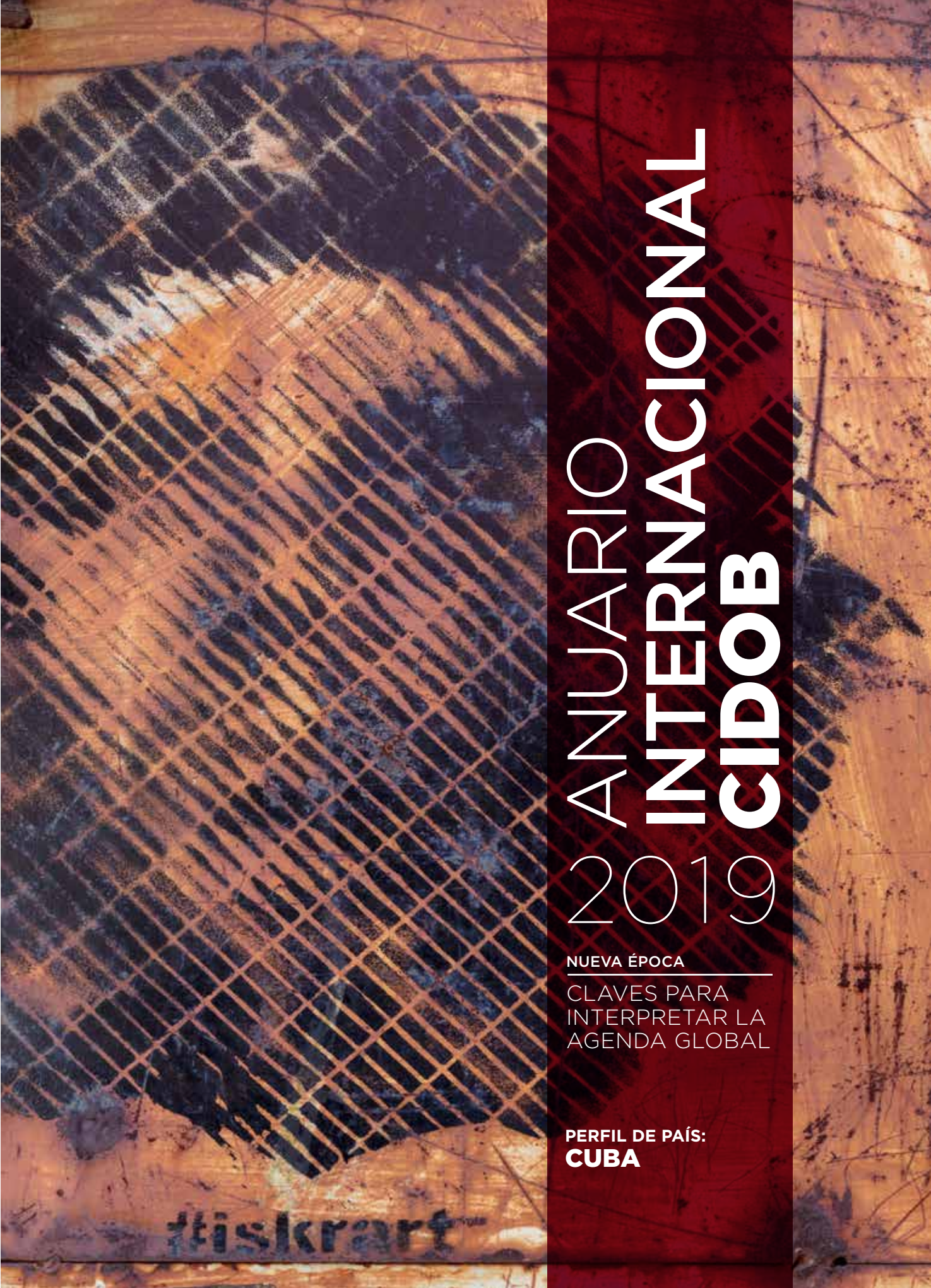


ANUARIO INTERNACIONAL CIDOB 2019

NUEVA ÉPOCA

CLAVES PARA INTERPRETAR LA AGENDA GLOBAL

PERFIL DE PAÍS:
CUBA

ANUARIO INTERNACIONAL CIDOB 2019

NUEVA ÉPOCA

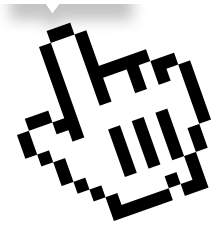
CLAVES PARA INTERPRETAR LA AGENDA GLOBAL

PERFIL DE PAÍS:
CUBA

PRÓLOGO
09

INTRODUCCIÓN
Francesc Fàbregues y Oriol Farrés
11

Accede a cada contenido clicando sobre el título de la pieza



GRAN ANGULAR

ORDEN GLOBAL, TECNOLOGÍA Y LA GEOPOLÍTICA DEL CAMBIO
Manuel Muñiz
16

CÓMO PUEDE EL COMERCIO CONTRIBUIR A CREAR UNA SOCIEDAD MEJOR PARA TODOS
Arancha González
31

CIUDADES SANTUARIO: UNA PERSPECTIVA GLOBAL
Blanca Garcés Mascareñas y Kristin Eitel
46

LA DESINFORMACIÓN DE NUEVA GENERACIÓN.
Carme Colomina
61

RELACION DE LOS DIRIGENTES MUNDIALES 2019
Roberto Ortiz de Zárate
71

OBSERVATORIO ELECTORAL INTERNACIONAL 2018
Anna Busquets
84

BALANCES REGIONALES

LA REFORMA DE LA UNIÓN EUROPEA: UN IMPERATIVO QUE SE POSPONE DE NUEVO
Héctor Sánchez Margalef
100

EN EUROPA ORIENTAL, CAMBIO E INMOVILISMO Y, SIEMPRE, LA CENTRALIDAD DE RUSIA
Carmen Claudín
115

POLARIZACIÓN Y DEBATE MIGRATORIO EN AMÉRICA DEL NORTE
Laia Tarragona
128

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ¿FIN DE CICLO O CAMBIO DE RÉGIMEN REGIONAL?
Anna Ayuso
143

LOS PAÍSES DEL MAGREB PIVOTAN HACIA ÁFRICA... Y NO SON LOS ÚNICOS
Eduard Soler i Lecha
157

CARRERA INTERNACIONAL POR LA SEGURIDAD EN ÁFRICA
Óscar Mateos
172

ASIA CENTRAL Y MERIDIONAL: LA PARADÓJICA CONVIVENCIA DEL *STATU QUO* Y EL CAMBIO
Ana Ballesteros Peiró
187

LA CRECIENTE RIVALIDAD ESTRATÉGICA CHINA-EEUU Y SUS RAMIFICACIONES REGIONALES
Oriol Farrés
203

POLÍTICAS EXTERIORES

EGIPTO Y SU POLÍTICA EXTERIOR: EN BUSCA DEL LIDERAZGO PERDIDO
Gema Martín Muñoz
218

UNA VENTANA DE OPORTUNIDAD PARA LA POLÍTICA EXTERIOR GRIEGA
Thanos Dokos
225

EJES PERENNES DE LA POLÍTICA EXTERIOR AUSTRALIANA
Michael Wesley
233

PERFIL DE PAÍS: CUBA

¿UNA NUEVA CUBA EN GESTACIÓN? POLÍTICA Y SOCIEDAD EN LA ERA POST-CASTRO
Bert Hoffmann
242

CLAVES DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE CUBA: PRESENTE Y FUTURO DE UNA REVOLUCIÓN SUBSIDIADA
Susanne Gratius
250

LA ECONOMÍA CUBANA EN EL 60 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCIÓN
Carmelo Mesa-Lago
256

DENTRO/FUERA, A FAVOR/EN CONTRA, PERMISIBLE/INADMISIBLE: DICOTOMÍAS DE UN UNIVERSO CULTURAL CUBANO
Leonardo Padura
266

BIOGRAFÍAS DE PERSONALIDADES RELEVANTES DE LA POLÍTICA DE CUBA
Roberto Ortiz de Zárate
281

VISUALIZANDO CUBA

RADIOGRAFÍA DE LA POBLACIÓN CUBANA
294

ASÍ SE GOBIERNA CUBA
296

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS
299

PÍLDORAS DE OPINIÓN

TENDENCIAS GLOBALES

1918-2018: LA RECONFIGURACIÓN DEL PRÓXIMO ORIENTE TRAS LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL
Antoni Segura i Mas
25

LA GEOPOLÍTICA DE LA EMOCIÓN, DIEZ AÑOS DESPUÉS
Dominique Moïsi
26

LA DEMOCRACIA LIBERAL ESTÁ HECHA AÑICOS. ¿CÓMO PODEMOS RECOMPONERLA?
Umut Özkirimli
27

EL FIN DE LOS CONSENSOS GLOBALES
Jordi Quero
28

IRÁN Y LA MADRE DE TODAS LAS SANCIONES
Eckart Woertz
29

LA NUEVA REVOLUCIÓN CONTEMPORÁNEA: UN RETO ATLÁNTICO
Alfredo G.A. Valladão
30

ECONOMIA GLOBAL

LOS DESEQUILIBRIOS COMERCIALES BILATERALES NO TIENEN IMPORTANCIA
Michael Pettis
40

¿ES POSIBLE PONER FIN A LA EVASIÓN FISCAL TRANSNACIONAL?
Kyle Mcnabb
41

ARGUMENTOS ÉTICOS A FAVOR DE LA RENTA BÁSICA
Guy Standing
42

EL FUTURO DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS DIGITALES
Gilles Babinet
43

TRES FUENTES DEL PODER DE LAS PLATAFORMAS
Lina M. Khan
44

LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN 2019: DESACELERACIÓN, SIN DUDA; RECESIÓN, NO TODAVÍA
José Moisés Martín
45

CIUDADES REFUGIO

CIUDADES REFUGIO EN EUROPA
Barbara Oomen
53

CIUDADES SANTUARIO EN EL REINO UNIDO
Jonathan Darling
54

CIUDADES SANTUARIO EN ESTADOS UNIDOS
Juliana Kerr
55

LAS CIUDADES COMO ESPACIOS DE REFUGIO: UNA VISIÓN DESDE ÁFRICA, PRÓXIMO ORIENTE Y ASIA
Jo Beal
56

CIUDADES ABIERTAS, CIUDADES INNOVADORAS
Joan Subirats
57

LA CIUDAD COMO ESPACIO DE ACOGIDA E INCLUSIÓN DE LOS INMIGRANTES EN SITUACIÓN IRREGULAR
Ramon Sanahuja
58

EL "MODELO RIACE": MÁS QUE UN MODELO DE ACOGIDA
Gabriela Poblet
59

LA DIMENSIÓN METROPOLITANA DE LA NUEVA AGENDA URBANA HABITAT III
Oriol Illa i Garcia
60

DESINFORMACIÓN

DESINFORMACIÓN Y "*FAKE NEWS*": EL NUEVO CAMPO DE BATALLA EUROPEO
Camino Mortera-Martínez
67

BOTS: ¿CONSTRUYENDO UNA MEJOR SOCIEDAD?
Liliana Savage, Eber Betanzos y Saiph Savage
68

VERIFICACIÓN Y TRANSPARENCIA: LAS CLAVES PARA UN MEJOR DEBATE POLÍTICO
Lorenzo Marini
69

NO ES SOLO RUSIA; ES NUESTRA VULNERABILIDAD
Katarína Klingová
70

UNIÓN EUROPEA

2018: EL AÑO EN QUE EL FASCISMO FUE VIRAL
Roger Griffin
109

LA BRECHA ENTRE LA ACADEMIA Y LA PRÁCTICA EN LA POLÍTICA EXTERIOR EUROPEA
Nathalie Tocci
110

ITALIA: EL GOBIERNO DE LA LIGA NORTE Y DEL M5S Y SU IMPACTO EN LA UE
Giulio Napolitano
111

HACIENDO FRENTE AL INTERMINABLE *BREXIT*
Tim Oliver
112

ESTONIA: ¿HACIA UNA ADMINISTRACIÓN 100% DIGITAL?
Taavi Kotka
113

EN BUSCA DE UNA NUEVA *PAX EUROPEA* GLOBAL
Pol Bargués Pedreny
114

EUROPA ORIENTAL

RUSIA Y OCCIDENTE: ¿HAY ALGUNA SALIDA?
Irina Kobrinskaya
123

¿CUÁN FUERTE ES EL RÉGIMEN DE PUTIN?
Tatiana Vorozheykina
124

5 AÑOS DESPUÉS DE MAIDÁN, ¿HACIA DÓNDE VA UCRANIA?
Kateryna Zarembo
125

KOSOVO Y SERBIA: ¿PUEDE UN INTERCAMBIO TERRITORIAL RESOLVER EL CONFLICTO??
Engjellushe Morina
126

¿ALTERARÁ LA CRECIENTE PRESENCIA DE CHINA EN ASIA CENTRAL EL EQUILIBRIO GEOPOLÍTICO?
Nargis Kassenova
127

AMÉRICA DEL NORTE

EEUU: EXTRAÑOS EN SU PROPIA TIERRA
Arlie Russell Hochschild
138

REGRESO AL FUTURO: LA POLÍTICA DE LA INMIGRACIÓN Y DE LOS REFUGIADOS DE TRUMP
James F. Hollifield
139

TRUMP ESTÁ DEJANDO HUELLA EN LOS TRIBUNALES
Kenneth Jost
140

CANADÁ Y EEUU: UNA RELACIÓN ABIERTA
David Jay Bercuson
141

MÉXICO: UN RETO MAYÚSCULO PARA AMLO
Eduard Ruiz-Healy
142

AMÉRICA LATINA Y CARIBE

REGIONALISMO POST-HEGEMÓNICO: TURBULENCIAS Y LEGADO
Pia Riggirozzi y Diana Tussie
152

LA CURA DE LA EPIDEMIA DE ASESINATOS EN AMÉRICA LATINA: MÁS ALLÁ DE POLICÍAS Y CÁRCELES
Ilona Szabó de Carvalho
153

RESPUESTAS LATINOAMERICANAS A LA MIGRACIÓN VENEZOLANA MASIVA
Matthias Vom Hau y Jenifer Casado
154

LA CULPA NO ES (SOLO) DE LA CRISIS
Santiago Castelo
155

NICARAGUA, INMERSA EN UNA COYUNTURA CRÍTICA
Salvador Martí i Puig
156

MEDITERRÁNEO Y ORIENTE MEDIO

ORIENTE MEDIO: LA DEVASTACIÓN DEL DESORDEN
Paul Salem
166

¿TREGUAS PARA LA PAZ, O CONTRA LA GUERRA? UN AÑO DE CONFLICTOS ENQUISTADOS EN ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA
Cristina Sala
167

EL GOLFO: UN OASIS EN RIESGO
Abdullah Baabood
168

TÚNEZ, DÓNDE LOS JÓVENES VOTAN CON LOS PIES
Francis Ghilès
169

LET'S TALK ABOUT SEX, HABIBI!
Lurdes Vidal Bertran
170

ÁRABES SIN CONTRATO SOCIAL
Haizam Amirah Fernández
171

ÁFRICA SUBSAHARIANA

¿ESTÁ REALMENTE EN PELIGRO LA DEMOCRACIA AFRICANA?
Nic Cheeseman
181

ÁFRICA: HACIA UNA ZONA DE LIBRE COMERCIO
Rilwan Akeyewale
182

INTERESES Y COMPROMISOS DE CHINA EN ÁFRICA
Yoon Jung Park
183

LA EXPANSIÓN DE MARRUECOS EN ÁFRICA, IMPULSADA POR IMPERATIVOS ECONÓMICOS
Liesl Louw-Vaudran
184

HASHTAGS, HUELGAS Y ANIVERSARIOS. MOVILIZACIONES CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN ÁFRICA
Celia Murias
185

LA JUVENTUD AFRICANA: MUCHO MÁS QUE UN FENÓMENO DEMOGRÁFICO
Celina Del Felice y Obi Peter Onyeigwe
186

ASIA CENTRAL Y MERIDIONAL

HACIA UNA NUEVA EDAD DORADA EN INDIA
Ajit Ranade
197

CACHEMIRA: SETENTA AÑOS DE DIVISIÓN
Amitabh Mattoo
198

PAKISTÁN: EL USO DE LA SEDICIÓN PARA SILENCIAR A LA DISIDENCIA
Munizae Jahangir
199

EL PANORAMA MEDIÁTICO Y LA CENSURA EN PAKISTÁN
Jahanzeb Hussain
200

LA MARCHA POR LA PAZ EN AFGANISTÁN
Barnett Rubin
201

AFGANISTÁN: UNA PAZ... ¿CON LOS TALIBANES?
Abubakar Siddique
202

ASIA ORIENTAL

¿QUÉ DEBEMOS ESPERAR DE LA DESACELERACIÓN DE LA ECONOMÍA CHINA?
George Magnus
212

TRUMP NO PUEDE RESOLVER POR SÍ MISMO EL PROBLEMA DE COREA DEL NORTE
Jung H. Pak
213

ELECCIONES EN TAILANDIA: OTRO *ROUND* GANADO POR EL EJÉRCITO Y LA MONARQUÍA
Pavin Chachavalpongpun
214

LA IMPORTANCIA DE LA PAZ EN MINDANAO PARA LA ESTABILIDAD DEL SUDESTE ASIÁTICO
Jordi Urgell Garcia
215

CUBA

LA GENERACIÓN HISTÓRICA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA
Reinaldo Escobar
273

LA SOCIEDAD CIVIL CUBANA: ENTRE RESTRICCIONES Y CAMBIOS
Armando Chaguaceda
274

LA TRANSFORMACIÓN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN CUBA
Marie-Laure Geoffray
275

"SOMOS CONTINUIDAD": LOS DERECHOS HUMANOS EN CUBA
Louise Tillotson
276

TRUMP Y CUBA: UNA POLÍTICA NEOCONSERVADORA PARA CONTENTAR A FLORIDA
Arturo López-Levy
277

LAS DOS ORILLAS: UN MIAMI QUE CAMBIA, Y UNA CUBA QUE NO SE PODRÁ RESISTIR
Lennier López
278

CUBA-ESPAÑA, MÁS ALLÁ DE LOS GOBIERNOS DE TURNO
Carlos Alonso Zaldívar
279

PRÓLOGO

POL MORILLAS,
Director de CIDOB

Con cada nueva edición del *Anuario Internacional,* CIDOB lleva a cabo un ejercicio de reflexión colectiva acerca del mundo y de las dinámicas que le dan forma. Hoy, la globalización y la revolución tecnológica interconectan los principales escenarios geopolíticos a través de redes de intercambio –de bienes, personas e ideas– que transitan con mayor celeridad y menos filtros.

El papel de las redes y la creciente competición entre potencias internacionales están presentes en diversos análisis del *Anuario*. Las fricciones entre EEUU y China se desarrollan en los ámbitos comercial y tecnológico, como parte de la cuarta revolución industrial, y el "nacionalismo tecnológico" emerge como un reto añadido a los ataques a la libertad de expresión o a la calidad de nuestras democracias.

El *Anuario* repasa estos y otros desafíos de la agenda internacional en el 2019 para acercar al gran público el conocimiento experto sobre política global y relaciones internacionales. Entre los temas abordados destacan el alcance de la marea populista y de sus causas, el aumento de las desigualdades económicas, la transformación de los patrones demográficos y el uso de la desinformación como herramienta de desestabilización política –y los mecanismos para combatirla–, así como de los estados que, como Rusia, han convertido la desinformación en una estrategia de injerencia externa.

Este año, el *Anuario* dedica su perfil de país a Cuba, que tras el fallecimiento de Fidel Castro en el 2016 y el relevo de la generación que protagonizó la revolución, se adentra en un nuevo contexto internacional. Este viene marcado por el derrumbe económico y social de Venezuela, su principal valedor, y un entorno más hostil debido a la llegada de la administración Trump a la Casa Blanca, que ha puesto fin al acercamiento promovido Barack Obama durante la última fase de su segundo mandato. El apartado dedicado a Cuba aborda también las dinámicas políticas internas, las claves de su economía, las relaciones internacionales de la isla y la evolución de su panorama cultural.

Un año más, el *Anuario Internacional CIDOB* aspira a convertirse en una herramienta indispensable para la comprensión de las dinámicas actuales del sistema internacional, poniendo a disposición del lector un amplio abanico de analistas, desde múltiples procedencias y enfoques. Un ejercicio de interpretación cada vez más necesario por el cuestionamiento al que se ven sometidos expertos y analistas en la era de la desinformación.

Barcelona, junio de 2018

INTRODUCCIÓN

FRANCESC FÀBREGUES Y ORIOL FARRÉS,
Coordinadores del *Anuario Internacional CIDOB*

La Historia ha vuelto

El final de la historia. Casi treinta años nos separan ya de este influyente ensayo publicado por Francis Fukuyama en 1989, en pleno éxtasis del mundo *occidental* ante la disolución de la Unión Soviética y la cascada de nuevos estados dispuestos a abrazar la democracia y los valores liberales. Ese preciso momento de la coyuntura histórica es elegido como punto de partida del artículo Gran Angular de la presente edición del *Anuario*, a cargo de Manuel Muñiz, Decano de la Escuela de Asuntos Globales y Públicos del IE y Catedrático Rafael del Pino de Transformación Global. Su análisis se sitúa en el contexto de la que entonces era vista como definitiva ola democrática, que se produjo a lo largo de los noventa y en la primera década del 2000 y que debía conducir a la expansión irrefrenable del orden liberal. Sin embargo, dicho orden no solo ha sido contenido en algunos baluartes de Asia, sino que ha experimentado un retroceso en los últimos diez años en Europa y los EEUU, azuzado principalmente desde dos ámbitos: el externo, por parte de estados iliberales o autocráticos –que ponen en cuestión el que se creía *pack indivisible* de democracia la liberal y economía de mercado– y el interno, desde el seno de los propios regímenes liberales, debido al auge de los populismos, el proteccionismo y el nativismo.

Con el liberalismo en crisis, y el aparente retorno de las tesis realistas a la palestra (de poder y de desconfianza entre grandes potencias), cabe decir que las tesis constructivistas –las terceras en discordia en el estudio de las relaciones internacionales–, toman también nuevas formas y reacciones, de la mano de iniciativas, como por ejemplo, la de las ciudades refugio o santuario, *sanctuary cities* en el ámbito anglosajón, a la que dedicamos un capítulo. En el artículo principal, Blanca Garcés y Kristin Eitel reflexionan acerca de lo que representa este concepto en EEUU y en Gran Bretaña, donde bajo el mismo epígrafe se agrupan dos actitudes bien distintas: mucho más política y de resistencia al gobierno federal en EEUU, mucho más de acogida social, en el caso británico. El análisis de esta dicotomía se completa con dos piezas de Juliana Kerr (del Chicago Council on Global Affairs) y Jonathan Darling (de la Universidad de Durham), dedicadas a las peculiaridades de cada caso. La sección incluye también con una mirada al ámbito europeo (Barbara Oomen), metropolitano (Oriol Illa) y un estudio de caso muy concreto, el de la población italiana de Riace, que durante la denominada "crisis de los refugiados" se auto-organizó para acoger a los recién llegados y que desde entonces se ha convertido en modelo y símbolo de la solidaridad internacional y de resistencia antifascista.

Una noción emergente: (des) globalización o *slowbalization*

Por primera vez en décadas, cobran fuerza las voces que sugieren la idea de que avanzamos hacia una (des)globalización de las dinámicas internacionales, que toma cuerpo a raíz, por ejemplo, de la guerra comercial entre Washington y Beijing, que amenaza con poner trabas a las cadenas globales de producción, en su entrada (sobre primeras materias, como las tierras raras) y en la salida (aranceles comerciales). Ello se ve impulsado por el aún incipiente nacionalismo tecnológico; pero también por la reconstrucción de muros y a las restricciones a la libre circulación de las personas y las ideas, como ejemplifica el *Brexit*. *The Economist* (siempre pendiente de *poner nombre a la cosa*) bautizó recientemente esta tendencia como s*lowbalization*, en referencia a la ralentización o el retroceso de la globalización.

En este contexto, Arancha González, directora general del International Trade Center, nos aporta una visión privilegiada, y a la vez crítica, de las ventajas del comercio como motor de crecimiento y bienestar de las sociedades. Su análisis es pragmático y no esconde que el comercio, como todo elemento transformador, tiene sus luces y sus sombras; quién gana más y quién menos; y también quién pierde. Sin embargo, la autora recalca que el comercio se ha convertido en el chivo expiatorio de otros muchos elementos constituyentes de la globalización, cuyos costes y beneficios, subraya, no se han distribuido equitativamente entre los ciudadanos. En este sentido, González apunta cinco peticiones concretas a los gobiernos: que brinden más protección –y menos proteccionismo– a los ciudadanos; que trabajen por un marco compartido de estándares y normas; que asistan a los trabajadores desplazados por las importaciones y la automatización; que pongan fin a la exclusión económica global; y que hagan frente de manera determinada a la evasión fiscal y de capitales. Todo ello afirma, no se justifica solo por justicia social, sino por una cuestión de simple práctica política.

La nueva rivalidad entre potencias

En la actualidad, la rivalidad entre potencias de mayor calado internacional es la que confronta a China y Estados Unidos, con diferencia, la primera y segunda economías del mundo y los dos poderes con mayor capacidad para proyectarse globalmente. Es en particular la posición de China, que en la última década se ha visto reforzada tras la crisis financiera en Occidente y que apuesta por proyectar su influencia de manera directa en regiones en las que tiene intereses crecientes como Oriente Medio, América Latina o África.

En particular, Beijing y Washington compiten por imponer su visión de Asia, que, por el momento, parece en cierto modo excluyente. Por su parte, EEUU plantea la formulación del Indo–Pacífico, un espacio geográfico que conectaría los dos océanos e incorporaría más intensamente a India en las dinámicas de esa enorme área. La idea de base es la de la cooperación entre *democracias asiáticas* (Australia, Japón e India) en la línea que ya avanzan el diálogo trilateral o los *Quads* –con la inclusión de EEUU–; un movimiento que Beijing ve con suspicacia. Y no es extraño, ya que en cierto modo viene a contrarrestar su gran propuesta, la macro–iniciativa de "Un Cinturón, una Ruta" (en inglés, BRI) que entre otras motivaciones, busca romper el cerco potencial entorno a China y vertebrar un bloque geoeconómico a su alrededor. En su excelente balance de la política exterior australiana, Michael Wesley, decano de relaciones internacionales de la Universidad Nacional de Australia, ahonda precisamente en cómo estas dinámicas cuestionan profundamente los pilares de la diplomacia de algunas potencias medias (en el caso de Australia, guiada por las nociones de aislamiento, defensora del *statu quo*, la anarcofobia y el institucionalismo) y subraya que no solo es una opción, sino que es una obligación para las *grandes* potencias–medias desempeñar un papel creativo en la construcción de instituciones internacionales y en la resolución de conflictos.

Menos ideología y más identidad

En el décimo aniversario de la publicación de su libro *The Geopolitics of Emotions* (Doubleday, 2009), el pensador francés Dominique Moïsi recupera para el *Anuario* su tesis de que "mientras que el s. XX fue el siglo de América y de las

ideologías, el siglo XXI sería el siglo de Asia y el siglo de la identidad", a partir de la cual dibujaba un retrato del mundo mucho más emocional y clasificado por entonces en tres grandes áreas –de inspiración geográfica– y emoción compartida: según su visión, la sensación de *esperanza* era la dominante en Asia, aupada por la recuperación del orgullo nacional tras siglos de humillación y colonialismo, y por la evidencia del progreso económico y de la prosperidad en virtud de la cual 700 millones de chinos e indios han dejado atrás la pobreza. Apuntaba un hecho en absoluto trivial, la esperanza de muchos asiáticos era –y sigue siendo en muchos lugares– que los hijos vivirían mejor que sus padres; una creencia que de manera inversa, precisamente se desintegra en Europa y los EEUU, dominados por un creciente *miedo* al futuro y teñido por la destrucción de las solidaridades y la desconfianza hacia *el otro*. Moïsi también analizaba en Europa la desigualdad económica y el distanciamiento de los ciudadanos y la clase política, y en cierto modo, la entrada en crisis del aún vigente "proyecto existencial" (el de la Unión de los europeos o la potencia *imperial* estadounidense).

Siguiendo con Moïsi, la tercera emoción dominante hace diez años fue la *humillación* del mundo árabe–musulmán y que, posteriormente, sería el combustible de las denominadas "Primaveras árabes". Y contra lo que podíamos pensar entonces, es precisamente la humillación la que se ha extendido a otras regiones del mundo (de la que Moïsi ve trazas en el auge del populismo, los *chalecos amarillos* o el *Brexit* en Europa) y que se ha vuelto más compleja, debido en parte, a una clase política irresponsable y disminuida frente a las finanzas globales. Sin embargo, explica Moïsi, es posible alumbrar aún esperanza, ya que "es tan prematuro hablar hoy del fin de la democracia, como lo fue hablar del fin de la historia hace treinta años. La humillación ha aumentado, pero la esperanza no ha muerto".

En términos similares se expresa también Umut Özkirimli, profesor de la Lund University e investigador visitante en CIDOB, al cuestionarse sobre la naturaleza de la crisis democrática y las posibles fórmulas para recomponerla. Su diagnóstico es certero: "la crisis de la democracia es una crisis de confianza y de solidaridad, de pérdida de la noción de valores comunes y del destino común". Su recomendación es prestar menos atención a los grandes debates acerca del "liberalismo", en mayúsculas, y más al funcionamiento en si del sistema democrático, por ejemplo, a la polarización de los discursos y al derrumbe del centro político, a la normalización de la extrema derecha o a la radicalización reduccionista de la izquierda. Promover la confianza y repensar la solidaridad, son hoy dos ejercicios más necesarios que nunca.

Sin embargo, ante este complejo contexto político y en referencia a Europa, podemos afirmar que el Parlamento Europeo superó su propio test de *stress* que supusieron las elecciones de mayo de 2019. La amenaza de la ultraderecha contraria al proyecto europeo se quedó en la nada despreciable cifra de 175 diputados del total de 751 de toda la cámara, aunque lejos de los 250 diputados que permiten tener capacidad de bloqueo. Tras las que fueron pronosticadas como las elecciones europeas más importantes desde la creación de la eurocámara en 1979, el Partido Popular Europeo se mantiene como primer grupo, seguido de los socialdemócratas y los liberales. Lo más preocupante para el futuro de la UE es que la derecha radical triunfó en la segunda y tercera economías de la zona euro, Francia e Italia respectivamente. Ello nos lleva a confirmar lo que aparece en varios análisis del presente *Anuario*, el hecho que las amenazas al propio proyecto europeo se encuentran más dentro que fuera de sus fronteras.

En este punto, juega un papel clave la desinformación, que ya ha sido herramienta de guerra en el pasado y que de manera creciente y ahora con las nuevas plataformas de comunicación, aumenta su potencial como instrumento de proyección de poder internacional. Carme Colomina, investigadora de CIDOB, nos brinda sus reflexiones acerca de la desinformación *de nueva generación*, planteando cinco grandes tendencias en este ámbito: la destrucción del debate democrático –desde fuera y desde dentro del propio país– con vistas a profundizar las divisiones y erosionar la confianza de, y entre, los ciudadanos; su potente dimensión securitaria, que de manera creciente sitúa a las tecnologías digitales en el ámbito de "seguridad nacional"; el reto de regular el sector y el riesgo que esto no se convierta en censura; el impacto de las redes sociales y el advenimiento de la inteligencia artificial; y, finalmente, el incipiente *Deep fake,* la creación de realidades que engañan a nuestros sentidos pero que son completamente falsas, y recreadas con un fin.

La democracia representativa está viviendo una época delicada, como si estuviera sometida a una prueba de resistencia cada vez más exigente. En los últimos años hemos sido testigos en distintos países de numerosas manifestaciones, movimientos o iniciativas que piden una mayor participación política de la ciudadanía, especialmente por parte de sectores que no encontraban respuestas a sus demandas. Los innumerables casos de corrupción, acompañados de las graves consecuencias de la crisis económica iniciada hace una década han acentuado las desigualdades sociales y han contribuido a crear una sensación generalizada de que la calidad de vida futura será inferior a la del pasado. Todos estos fenómenos han puesto de manifiesto el descontento y la pérdida de confianza en nuestro contrato social más esencial, la democracia liberal. El siguiente paso ha sido el auge de líderes políticos con discursos claramente populistas, acompañados de partidos políticos de externa derecha, con discursos desacomplejados propios de períodos históricos que nos parecían superados.

¿Hacia un autoritarismo más eficiente?

En octubre de 2018, el profesor Yuval Noah Harari publicó en *The Atlantic* un artículo de reflexión titulada *Why Technology Favors Tyranny*, elaborando un marco de pensamiento acerca de uno de los temas que aparece en la presente edición del *Anuario* de manera transversal. Su tesis de fondo, es que en el siglo XX, y gracias a la participación política, la democracia fue más *eficiente* que las dictaduras en el momento de recoger y procesar la información. Según su visión, la dicotomía entre democracia y dictadura surge como una oposición entre dos sistemas de procesamiento de *inputs* y toma de decisiones (distribuido vs. centralizado). Y su conclusión es que la Inteligencia Artificial y la acumulación y análisis de datos masivos pueden alterar significativamente la balanza en favor de los regímenes centralizados/autoritarios, otorgándoles ventajas comparativas importantes para procesar la información y diseñar sus políticas en base a preferencias que quién sabe si aún no han sido expresadas libre o públicamente, sino extrapoladas a partir de sus perfiles en las redes sociales.

Las cortapisas que imponen la democracia a este tipo de prácticas –en defensa de las libertades de los individuos y de su libre albedrío– son precisamente una traba para este tipo de gobierno centralizado, autoritario y de base algorítmica. Y conviene recordar que de momento, buena parte de esta información no está en manos públicas.

Crecientes obstáculos al regionalismo

Las dinámicas de integración regional cuentan con desarrollos distintos, según el momento en el que han surgido, los actores involucrados y su contexto geográfico, político e histórico. Parece cierto sin embargo, que de un modo simultáneo, muchos de

estos procesos han entrado en fase de renegociación, como si la rigidez de los grandes acuerdos internacionales chocara con las veloces dinámicas y constantes cambios que trae consigo la globalización.

En América del Norte, por ejemplo, el TLCAN –nacido en 1994– tiene los días contados. Pero conscientes que las trabas al comercio perjudican a todos, EEUU Canadá y México han conseguido llegar a un acuerdo para un nuevo tratado de libre comercio de América del Norte, el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá o T–MEC. Mientras tanto, en América Latina la integración regional tampoco pasa precisamente por su mejor momento. Los nuevos escenarios políticos surgidos en Brasil, Argentina, Chile, Perú, Colombia o Ecuador han debilitado las principales organizaciones regionales de naturaleza política, como son UNASUR –que ha perdido la mitad de sus miembros–, el ALBA o la CELAC. Por lo que respecta a las organizaciones de integración económica, también muestran la ausencia de un liderazgo fuerte y un relato común, como ejemplifica la fragmentación de MERCOSUR y el estancamiento de la Alianza del Pacífico.

Un caso aparte es el continente africano, donde la iniciativa del Área de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA) ha nacido con fuerza con el objetivo de convertirse en la mayor área de libre comercio del mundo. Un total de 49 países ya han firmado este nuevo espacio comercial, que aspira a crear un mercado continental de más de 1.200 millones de consumidores. El tratado ya se encuentra en vigor desde mayo de 2019, al disponer de 22 ratificaciones, con la incertidumbre de si Nigeria, principal economía del continente, se incorporará a esta alianza africana. Sin embargo, como nos recuerda Nic Cheesman en su pieza sobre la democracia africana, las dinámicas continentales de futuro sobre las que construir consensos se complican, debido en buena medida a la fractura creciente entre los estados que han emprendido la reforma política, y los siguen aferrados a regímenes autoritarios y ahondan cada vez más en la represión.

Cuba: ¿continuismo o reforma?

Como cada año, el *Anuario* dedica su perfil de país a analizar en profundidad la política, la sociedad, la economía y la cultura de un país que se considera de especial relevancia en el año en curso. Y en el 2018, el elegido ha sido Cuba, atendiendo a que se cumplen 60 años de la Revolución y que precisamente ahora Cuba atraviesa un momento crucial en su historia reciente, con enormes repercusiones de futuro.

A nivel interno la llegada al poder del nuevo presidente Miguel Díaz–Canel en abril de 2018 permite pensar en un proceso lento, pero gradual, de cambio en el modo de gobernanza del país; y, además, ejemplifica un nuevo patrón de renovación de los cuadros de poder que conforman el Comité Central del Partido Comunista. Díaz–Canel, nacido en 1960, no forma parte de la generación histórica de la Revolución ni presenta ningún tipo de credenciales militares. Sin embargo, su trayectoria es modélica y ejemplifica la promesa de que el ascensor político hasta la cúspide del régimen funciona para todo el mundo.

Tras el fallecimiento de Fidel Castro, la nueva presidencia ha seguido con el programa de reformas ideado por su hermano Raúl, con resultados poco halagüeños, por ahora. La reciente aprobación de la nueva Constitución mediante referéndum el pasado 24 de febrero es otro paso esperanzador hacia la apertura del país. En el corto plazo, la nueva carta magna va a introducir cambios significativos en la estructura del Estado en Cuba y en los órganos de dirección superior, sin duda, las más trascendentes en los últimos 42 años. Mientras tanto, el día a día en la isla sigue y, como nos recuerda Bert Hoffmann, existen ya hoy dos generaciones de cubanos que han crecido en tiempos de crisis, debido al bloqueo y al colapso de los aliados exteriores. Las desigualdades sociales están provocando el retorno a una estratificación de la sociedad cubana que recuerda en parte antiguas jerarquías sociales y raciales. Actualmente las remesas de dinero de los emigrantes, junto al turismo y la exportación de servicios médicos, son las principales fuentes de divisas de la isla.

Sin embargo, es el plano exterior el que proyecta mayores incertidumbres sobre el futuro de Cuba. En primer lugar, la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca en 2018 echó por tierra las buenas perspectivas del diálogo emprendido por su predecesor Barack Obama. En segundo lugar, el colapso de Venezuela, el más reciente avalador del régimen cubano a nivel internacional representa un duro golpe para el sustento de la economía cubana; este contexto es analizado por Susanne Gratius y Carmelo Mesa–Lago en sus respectivos artículos. Y en tercer lugar, la falta de un nuevo socio exterior que pueda reemplazar a Venezuela sitúa a La Habana en una difícil coyuntura económica –como ya hizo en los años noventa tras la caída de la Unión Soviética–, esta vez de consecuencias impredecibles.

El capítulo dedicado a Cuba se complementa con un artículo del escritor y periodista Leonardo Padura dedicado al universo cultural cubano, en el cual reflexiona sobre la política cultural y el viejo debate entre lo admisible y lo no admisible en la tradición cultural cubana. Finalmente, las aportaciones en froma de análisis breves de Reinaldo Escobar, Armando Chaguaceda, Marie–Laure Geoffray, Louise Tillotson, Arturo Pérez–Levy, Lennier López y Carlos Alonso Zaldívar analizan diversos aspectos de la actualidad política y social cubanas. Una actualidad que vislumbra el horizonte en la celebración del el octavo congreso del PCC en abril de 2021, tras el cual, tal y como subraya Reinaldo Escobar, la generación histórica de la Revolución ya no tendrá la capacidad para seguir al frente del poder político.

En esta introducción, hemos tratado solamente una pequeña parte de los temas y los autores que contribuyen con sus más de 100 reflexiones y análisis, a retratar el actual panorama de las relaciones internacionales de manera coral y proyectar sus principales tendencias hacia el futuro. Desde hace tres años, el tradicional Anuario en papel se acompaña de una versión digital (disponible en el enlace www.anuariocidob.org) que brinda acceso completo a los contenidos de manera libre y gratuita, y que contiene además contenidos propios como especiales temáticos, mapas e infografías, además de brindar acceso a los contenidos de las ediciones anteriores de un modo rápido y permanente, a modo de archivo.

Todo ello viene a reforzar la principal vocación del Anuario: facilitarle las claves de interpretación de la agenda global a un público amplio, diverso e interesado por las cuestiones internacionales.

Barcelona, junio de 2018

GRAN ANGULAR

ORDEN GLOBAL, TECNOLOGÍA Y LA GEOPOLÍTICA DEL CAMBIO

CÓMO PUEDE EL COMERCIO CONTRIBUIR A CREAR UNA SOCIEDAD MEJOR PARA TODOS

CIUDADES SANTUARIO: UNA PERSPECTIVA GLOBAL

LA DESINFORMACIÓN DE NUEVA GENERACIÓN. CINCO ESCENARIOS POLÍTICOS Y GEOESTRATÉGICOS ANTE EL *FAKE*

RELACIÓN DE LOS DIRIGENTES MUNDIALES 2019

OBSERVATORIO ELECTORAL INTERNACIONAL 2018



ORDEN GLOBAL, TECNOLOGÍA Y LA GEOPOLÍTICA DEL CAMBIO

MANUEL MUÑIZ,
Decano de la Escuela de Asuntos Globales y Públicos del Instituto Empresa (IE) y Catedrático Rafael del Pino de Transformación Global

El final de la Guerra Fría y la victoria del modelo liberal capitalista sobre el comunismo generó una enorme ola de optimismo en los países democráticos y de economía abierta, dejando atrás las dudas sobre la superioridad de un modelo que en no pocas instancias, había parecido inferior al soviético. No tardaron en generarse tesis sobre la inevitabilidad del resultado de la Guerra Fría y que describían la inherente e implacable superioridad del modelo democrático y liberal frente a otros. El avance de la democracia sería, a partir de ese momento, imparable. Particularmente importante en este campo fue el trabajo de Francis Fukuyama y su ensayo "El fin de la Historia" donde anticipaba que aquellos países que se resistieran a la apertura de su economía y a la liberalización de su sistema político pagarían un enorme precio en términos de bienestar y progreso. La democratización del mundo sería, por lo tanto, cuestión tan solo de tiempo.

Y la década de los años noventa y el principio del siglo XXI parecieron dar la razón a estas tesis. En esos tres lustros, el número de democracias aumentó de forma significativamente, al tiempo que las ya existentes profundizaron en derechos civiles y políticos. Según Freedom House, el número de países *libres* en el mundo pasó del 35% a finales de los años ochenta a cerca del 50% en el año 2007. Los países *no libres*, por su parte, pasaron de algo más del 30% del total al 10% en el mismo período. La Unión Europea (UE), un club de países democráticos y abiertos, amplió su membresía de 12 países en 1993 a 25 en 2004. Los Balcanes dejaron atrás las guerras étnicas y comenzaron su lenta andadura hacia la UE. El mundo árabe, empezó en el año 2010 a dar pasos hacia la democracia en las llamadas Primaveras Árabes. Ciudadanos tunecinos, egipcios o libios pedían una mayor transparencia del poder político y representatividad en las estructuras de poder. Contra todo pronóstico, una región del mundo caracterizada por la prevalencia de regímenes autoritarios y por el sectarismo político y religioso pedía a voces más democracia, más derechos políticos y un modelo económico abierto y moderno.

Se cerraba el siglo XX y se abría el XXI, por lo tanto, con un enorme sentimiento de optimismo sobre el porvenir del mundo liberal. Sobre ese apoyo a la democracia descansaban otros valores liberales de enorme importancia, como el imperio de la ley, el libre mercado, la porosidad de las fronteras y el multiculturalismo, la integración regional y la gobernanza global. Todos estos valores configuraron lentamente un orden internacional liberal que extendió sus fronteras hasta cubrir gran parte del mundo. Y es por ello que, en 1999, el economista y premio Nobel Amartya Sen, declaró que el acontecimiento más importante del siglo XX había sido el avance de la democracia.

El mundo ha atravesado en los últimos diez años un período de fuerte regresión liberal (...) principalmente en dos dimensiones: (...) la *externa*, con el asedio al orden liberal por parte de fuerzas exógenas a él y la *interna*, con la pérdida de valores liberales en el seno de Occidente

¿Qué ha sido de ese optimismo en las últimas décadas y, en especial, en los últimos diez años? ¿Qué ha sido de los enormes avances en democratización y en extensión de la arquitectura liberal internacional?

La realidad es que el mundo ha atravesado en la última década un período de fuerte regresión liberal. Son múltiples los frentes en los que se observa este fenómeno, pero se pueden ordenar en dos dimensiones: la *externa*, que constituye el asedio al orden liberal por parte de fuerzas exógenas a él; y la *interna*, que se compone de la pérdida de valores liberales en el seno de Occidente y que dibuja un proceso de auténtica implosión o colapso del citado orden. A todo ello se suma un cambio en la geopolítica producido por la transformación tecnológica, que plantea ventanas de enorme oportunidad así como grandes retos.

El asedio al orden liberal

El ascenso de China

Hay tres elementos que configuran el asedio al orden liberal. El primero es el ascenso de China en el orden global. Entre 1992 y el año 2016 el Producto Interior Bruto chino pasó de 400.000 millones de dólares a más de 11 billones. El gasto militar, por su parte, aumentó de 10.000 millones de dólares a 175.000 millones desde los años noventa a la actualidad. Este inmenso progreso económico no se ha visto acompañado de un avance democrático. China continúa siendo un país con fuertes limitaciones de derechos civiles y políticos. Freedom House estima que China se ha vuelto más autoritaria en los últimos años, poniendo en tela de juicio la teoría de que al crecimiento económico le acompaña en última instancia la apertura política.

A la luz de esta situación, el hecho de que el caso de mayor éxito económico de los últimos cuarenta años lo protagonice un país centralizado y autoritario no ayuda a la causa liberal. Las propias élites políticas y económicas chinas han pasado de defender el modelo centralizado y autoritario de su país con modestia e incluso con dudas, a hacerlo con enorme convicción. China ha pasado de verse como un país en vías de desarrollo y con enormes debilidades, a uno con la capacidad de ser un modelo para otros. Aunque la administración de Xi Jinping ha defendido el comercio global, lo que subyace al modelo político chino es un fuerte cuestionamiento de las libertades individuales y de la democracia liberal.

Hay además un elemento de cambio que hace que la oposición china al orden liberal se torne más seria y profunda. El avance tecnológico de los últimos años ha generado herramientas de represión política de enorme capacidad. El Estado chino, de hecho, hace un amplio uso de esas tecnologías para monitorear el comportamiento de su población, sobre todo, el de aquellos colectivos más contestatarios, como los uigures de la región de Xinjiang. Se han revelado en los últimos años programas para registrar a la población uigur con tecnología de reconocimiento facial, registro de iris, o incluso a través del secuenciado y registro de su ADN. El gobierno chino ha lanzado, por otra parte, un programa de crédito social que, haciendo uso la tecnología y de la complicidad

del sector privado, registra los comportamientos de los ciudadanos y los premia o castiga a través de la concesión o retirada de derechos económicos y políticos. Se estima que hay en estos momentos más de 100.000 ciudadanos chinos que no pueden volar, por ejemplo, ya que su puntuación en el sistema de crédito social les priva del derecho a ser clientes de aerolíneas y gozar de libertad de movimiento.

Sin embargo, el uso represivo de la tecnología puede no ser la mayor amenaza para la transición democrática china. Ciertas tecnologías, y en particular la inteligencia artificial (IA) y el *big data*, otorgan una mayor sostenibilidad a regímenes centralizados autoritarios, porque resuelven problemas inherentes a estos, como los de información y comunicación. Esto es, por lo menos, lo que opina un creciente número de académicos y políticos chinos. La idea fundamental es que a través de los datos y de la capacidad de la IA para ordenarlos y darles sentido, un régimen centralizado es capaz de conocer el parecer de sus ciudadanos sin tener que consultarles directamente. En muchos casos, y si la tecnología despliega todo su potencial, el gobierno de Beijing podría incluso anticipar el parecer de la ciudadanía china y por lo tanto tomar las medidas necesarias para evitar conflictos sociales. Todo esto sería posible sin la necesidad de tener elecciones de manera recurrente, sin cambiar a los gobernantes con tanta frecuencia y sin libertad de prensa o de asociación. Y se produciría con un ánimo prácticamente democrático: el mejorar la vida de los ciudadanos a través de la comprensión de sus necesidades y anhelos.

Por supuesto, lo que obvian los defensores de este modelo son sus inherentes contradicciones y limitaciones. La debilidad de este modelo radica en su asunción de un perfecto alineamiento de incentivos entre representados y representantes y una voluntad de rendición de cuentas por parte de estos últimos. Que un mandarinato técnico tenga casi completa información sobre sus ciudadanos no significa que el liderazgo político-administrativo vaya a tomar las decisiones correctas; sobre todo cuando estas no sean de su agrado. En Occidente hemos descubierto que esto a veces requiere cambiar el liderazgo político. El segundo problema es que con los avances que tenemos en neurociencia y ciencias de comportamiento la frontera entre conocer las opiniones de tus ciudadanos y darles forma es muy estrecha. La tentación de manipular la opinión pública no es menor y es muy probable que el liderazgo chino caiga en ella de manera recurrente. Casi con toda probabilidad, por lo tanto, la tecnología no se usará para avanzar derechos y libertades, o para construir un gobierno más flexible y eficaz, sino para apuntalar una tiranía.

El orden liberal debe, por lo tanto, enfrentarse a la realidad de que ha nacido en Asia un antagonista de una dimensión creciente y que su visión del mundo colisiona de manera directa con algunos de valores liberales fundamentales. Esta colisión será más severa por el creciente uso de tecnología por parte del gobierno chino y de aquellos que opten por seguir su ejemplo.

El revisionismo ruso

El fin de la Guerra Fría llevó a muchos a pensar que Rusia se reincorporaría al mundo occidental; que el país vería una transición hacia un modelo democrático y abriría su economía. El gran antagonista de EEUU se convertiría, por lo tanto, en un aliado más. No fueron pocos los que pensaron que algún día Rusia podría incluso entrar en







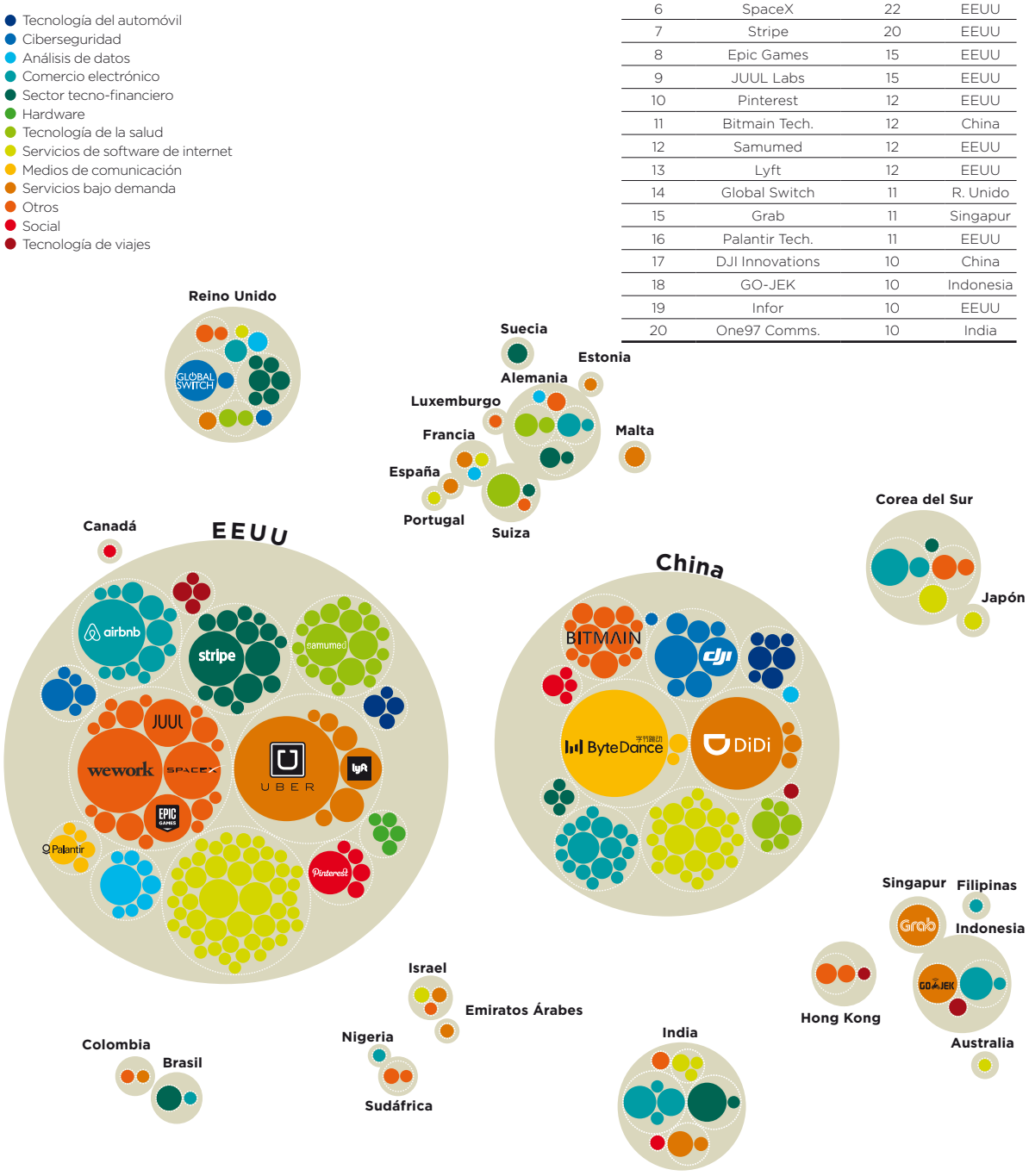
EN TIERRA DE "UNICORNIOS": MAPEANDO LAS EMPRESAS MÁS PUJANTES DEL SECTOR TECNOLÓGICO EN 2019

Una muestra de la creciente competencia entre China y EEUU es la proliferación en ambos países de unicornios, que es como se denominan las empresas y *startups* valoradas por encima de 1.000 millones de dólares y que siguen estando en manos privadas. El gráfico muestra 326 empresas de todo el mundo a principios de 2019, agrupadas según país de origen y sector al que orientan su principal actividad. La foto fija de 2019 se completa con un segundo gráfico (página 21) que muestra las mismas empresas según su año de creación, y que evidencia la supremacía de EEUU y China como ecosistemas de innovación tecnológica.

Fuente: Creado por CIDOB a partir de datos de CBInsights: "The Most Disruptive Unicorns Around The World, in One Map", datos actualizados en marzo de 2019. https://www.cbinsights.com/reports/CB-Insights_Unicorns-By-Market.xlsx

RANKING DE LOS 20 PRIMEROS UNICORNIOS

Ranking	Empresa	(miles millones $)	País
1	Bytedance	75	China
2	Uber	72	EEUU
3	Didi Chuxing	56	China
4	WeWork	47	EEUU
5	Airbnb	29	EEUU
6	SpaceX	22	EEUU
7	Stripe	20	EEUU
8	Epic Games	15	EEUU
9	JUUL Labs	15	EEUU
10	Pinterest	12	EEUU
11	Bitmain Tech.	12	China
12	Samumed	12	EEUU
13	Lyft	12	EEUU
14	Global Switch	11	R. Unido
15	Grab	11	Singapur
16	Palantir Tech.	11	EEUU
17	DJI Innovations	10	China
18	GO-JEK	10	Indonesia
19	Infor	10	EEUU
20	One97 Comms.	10	India



la UE y en la OTAN. Desde hace ya más de una década, sin embargo, el régimen de Vladímir Putin se ha posicionado abiertamente en contra de estas tesis. La guerra entre Rusia y Georgia en 2008 pero, sobre todo, el conflicto en Ucrania, con la anexión de Crimea y el conflicto en el Donbás, terminaron con la esperanza de una Rusia alineada con Occidente. En estos momentos, tanto EEUU como la UE mantienen severas sanciones económicas contra Rusia y la relación diplomática entre estos bloques atraviesa su peor momento desde la caída del Telón de Acero. La política exterior rusa se ha convertido, por lo tanto, en el segundo factor de asedio al orden liberal.

Sorprendentemente, no son sin embargo los conflictos diplomáticos y militares en la frontera rusa los que definen con mayor claridad el parecer de Rusia sobre el orden liberal internacional. Son las actuaciones en el ciberespacio y, sobre todo, la injerencia en procesos electorales en Occidente lo que se torna como más revelador. Es en este espacio donde Rusia ha sido tal vez más activa y donde sus actuaciones revelan una mayor coherencia. Lo que los ataques a procesos electorales dibujan es, de forma más evidente, una voluntad de debilitar el orden liberal y sus instituciones. Es este el motivo que lleva a las campañas rusas de desinformación e injerencia a apoyar a candidatos que cuestionan la UE, la OTAN o la integridad territorial de los estados que componen estas organizaciones.

A un nivel mucho más sutil, sin embargo, lo que conecta estas campañas es una voluntad de erosionar la fe que tienen los ciudadanos occidentales en su propia capacidad para alcanzar verdades colectivas. Es decir, se busca sembrar la duda sobre la habilidad de construir un debate público sano, veraz y coherente. De esta forma, las operaciones digitales rusas buscan dinamitar el orden liberal en su raíz misma, ya que no se sostiene una democracia liberal sin un debate público bien vertebrado y sin un mínimo de confianza en las instituciones de intermediación, como la prensa o los partidos políticos. Vistas a través de esta lente las campañas de injerencia rusa se tornan profundamente revolucionarias e, incluso, anti-ilustradas ya que atacan la verdad misma.

En este campo, al igual que en el caso chino, la tecnología ha jugado un papel fundamental en la erosión del orden liberal. El ciberespacio abre una nueva frontera de colisión de intereses estratégicos y obliga a Occidente a defender también en ese espacio la democracia y sus instituciones.

Las operaciones digitales rusas buscan dinamitar el orden liberal en su raíz misma, ya que no se sostiene una democracia liberal sin un debate público bien vertebrado y sin un mínimo de confianza en las instituciones de intermediación

El Invierno Árabe

En el año 2010 se inicia en el mundo árabe una cadena de levantamientos populares que pedían la democratización de la región y mayores oportunidades económicas. Las revueltas terminaron produciendo la caída de los regímenes de Ben Ali en Túnez, Gadafi en Libia y Mubarak en Egipto. También se produjeron levantamientos en Yemen, Bahréin y Siria. La gran esperanza de los propios ciudadanos árabes y de muchos de los analistas internacionales era que estos movimientos llevarían a un Oriente Medio más democrático y próspero.

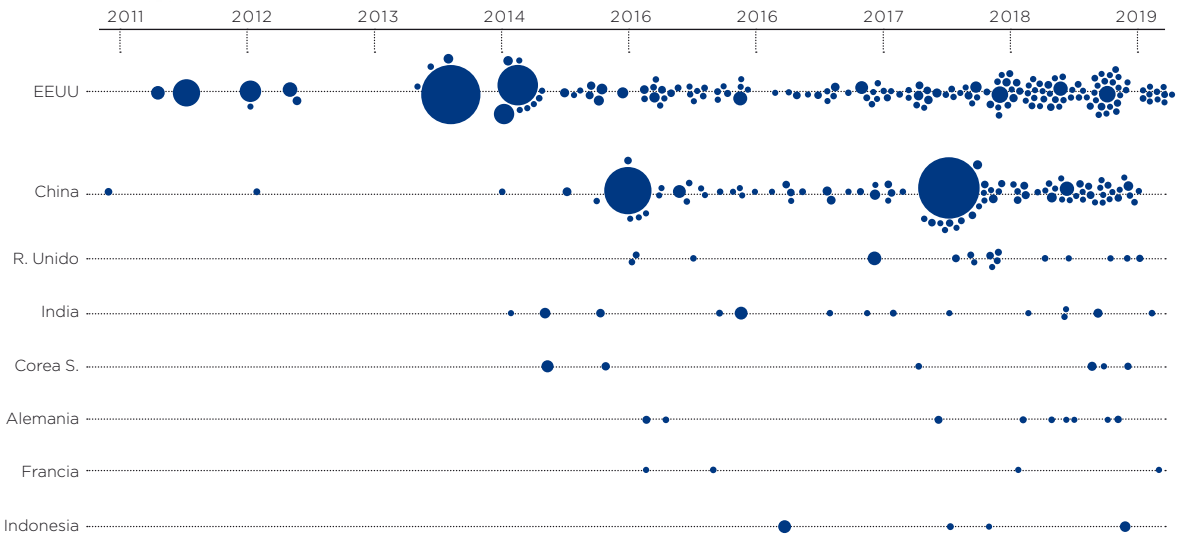
Nueve años después, la democracia sobrevive tan solo en Túnez mientras que en Libia y Egipto se han atravesado períodos de enorme inestabilidad, incluso de anarquía. El caso egipcio es tal vez el más emblemático en este proceso de regresión liberal con el régimen del mariscal al-Sisi llevando a cabo políticas más represivas que las del derrocado Mubarak. De hecho, un análisis de la región revela que todos los países que atravesaron por la Primavera Árabe, salvo Túnez, tienen regímenes más represivos que al inicio de las revueltas. El caso más dramático de todos, sin embargo, ha sido el de Siria, donde un movimiento popular buscó derrocar el régimen de al-Assad sin éxito. Siria es, según el informe *Freedom in the World 2018*, el país con menos libertades del mundo.

El fracaso de la Primavera Árabe ha producido un enorme daño a la narrativa prodemocrática. De hecho, los acontecimientos en esta parte del mundo demuestran que la democracia es frágil y reversible y que no siempre logra echar raíces. Son muchos los países del mundo que observan el porvenir de esta región y se cuestionan si esas naciones deben seguir la senda democrática.

Al margen de la dimensión externa de este proceso se da también otra de naturaleza más bien interna, y es el propio cuestionamiento del proceso democratizador dentro de Occidente. Al haber fracasado de forma tan estrepitosa en la promoción y el apoyo a procesos de democratización en la ribera sur del Mediterráneo y al haberse constatado que algunos de estos procesos pueden desembocar en situaciones de pura anarquía son muchos los líderes occidentales que han optado por volver a apoyar una *realpolitik* en la región. Esa vuelta al realismo ha llevado al apoyo de nuevo a "hombres fuertes" en la región que, pese a sus abusos de derechos humanos, mantengan la paz social dentro de sus países y con ello aporten, por lo menos en el corto plazo, estabilidad. Se ha producido, por lo tanto, una regresión o un retroceso en el discurso liberal sobre todo en su vertiente más intervencionista y que buscaba con afán la expansión democrática. Esta serie de acontecimientos completan el dibujo del asedio al orden iliberal por parte de fuerzas exógenas, aunque ya se atisba en muchos casos que la frontera entre lo externo y lo interno es cada vez más borrosa.

ESTADOS UNIDOS Y CHINA SON LOS GRANDES VIVEROS DE EMPRESAS

PRINCIPALES EMPRESAS "UNICORNIO" SEGÚN PAÍS DE ORÍGEN, FECHA DE FUNDACIÓN Y VALOR DE MERCADO (TAMAÑO)



Fuente: Creado por CIDOB a partir de datos de CBInsights: "The Most Disruptive Unicorns Around The World, in One Map", datos actualizados en marzo de 2019. https://www.cbinsights.com/reports/CB-Insights_Unicorns-By-Market.xlsx

La implosión del orden liberal

Al margen de los acontecimientos descritos arriba y su enorme impacto en el prestigio, legitimidad y resiliencia del orden liberal, en la última década hemos visto un creciente número de ciudadanos occidentales que cuestionaban los valores de ese orden. Este proceso de pérdida de fe en los valores centrales del liberalismo desde dentro de Occidente constituye tal vez la amenaza más estructural a la arquitectura internacional construida desde el final de la Segunda Guerra Mundial. La implosión del orden la protagonizan fenómenos políticos como el ascenso del populismo tanto de derechas como de izquierdas, que de distinta manera pero con efectos similares defienden un cambio profundo de orden y una vuelta a un mundo menos abierto, y con menores libertades individuales. Fenómenos como el *Brexit*, la victoria de Donald Trump en las elecciones presidenciales estadounidenses del 2016, la creciente hostilidad hacia la arquitectura comercial internacional o hacia los procesos de integración regional como la UE son tan solo ejemplos de una tendencia mayor de fractura política y social.

Existen numerosos diagnósticos sobre las causas de la fractura social que alimenta la radicalización política en Occidente. Son muchos los analistas que han señalado los efectos adversos del comercio global en las clases medias trabajadoras de Europa y EEUU, por ejemplo. El argumento más recurrente en este punto es que el ascenso de las nuevas economías en Asia, fundamentalmente en China, produce una pérdida de rentas y de empleo en los antiguos núcleos industriales de Occidente. Otros han señalado al impacto de las redes sociales en la vertebración del debate público como causante de la radicalización del discurso político. Al generar comunidades muy definidas y claramente posicionadas ideológicamente las redes sociales operan como cámaras de resonancia que reafirman las posiciones más sectarias y dificultan la construcción de puentes intelectuales entre aquellos que tienen opiniones divergentes. Otros, sin embargo, han concentrado su análisis sobre el ascenso del populismo y del nacionalismo en el impacto de la inmigración y la disolución de la homogeneidad étnica y cultural en países como EEUU o el Reino Unido.

Si bien es probable que múltiples combinaciones de los factores citados hayan tenido impacto en la economía política de países occidentales, lo cierto es que todo parece indicar que han jugado un papel más bien secundario, y en cualquier caso menor que otro factor, de enorme importancia y al que se debe prestar la máxima atención. Este no es otro que el cambio tecnológico y su impacto sobre los modelos productivos, en el empleo y, en última instancia, en la generación y distribución de rentas en economías avanzadas. Atravesamos en estos momentos una enorme transformación del mercado laboral. Sabemos que este cambio se debe a la intervención de la tecnología en el tipo de funciones que desempeñan los humanos en el entorno profesional. Existen ya múltiples análisis que estiman el porcentaje de empleos, y en el caso de los últimos estudios de la proporción de funciones dentro de una ocupación profesional, que se van a ver desplazados por tecnología. La mayoría de estos estudios producidos por la OCDE, la Oxford Martin School, el World Economic Forum o múltiples consultoras internacionales cifran sobre el 50% el número de empleos que podrían desaparecer en las próximas dos décadas. Lo cierto es que entramos aquí en el entorno de la especulación, al tratarse esto de estimaciones basadas en múltiples factores, como la velocidad de adopción tecnológica, que pueden verse alterados a lo largo del tiempo.

Lo que sí sabemos es que el desarrollo tecnológico actual colisiona de manera directa con las funciones que a día de hoy desarrollan seres humanos en el mercado laboral. Sabemos también que este proceso está produciendo una rápida precarización de los trabajadores, al dañar el total de la renta nacional dirigida a rentas del trabajo, y que esto, a su vez, está alimentando un aumento muy marcado de la desigualdad. Los grandes beneficiarios de este proceso están siendo los tenedores de capital y en concreto aquellos emprendedores e inversores que son propietarios de empresas en el sector tecnológico.

A nivel político las tendencias económicas descritas están produciendo un vaciado del centro ideológico, y un movimiento hacia los extremos del espectro político. Esa polarización parece ser una consecuencia directa de la inseguridad y preocupación que genera en múltiples colectivos el proceso de transformación del mercado laboral y la sensación de incertidumbre económica que le acompaña. Es esa inseguridad la que a su vez alimenta un profundo sentimiento anti-élites o antisistema que está fuertemente correlacionado con apoyo a fuerzas populistas. En última instancia este fenómeno lleva a un fuerte cuestionamiento de los valores centrales del modelo liberal: escepticismo sobre los beneficios del multiculturalismo y de la porosidad de las fronteras; oposición al libre comercio e incluso en algunos casos al modelo capitalista; dudas sobre la eficacia y legitimidad de las organización supranacionales; y una creciente desconfianza en el funcionamiento de la democracia liberal. Todo esto lo reflejan múltiples encuestas realizadas en países occidentales y, como es de esperar, es el motor del ascenso de fuerzas populistas que defienden, en esencia, el desmantelamiento de elementos fundamentales del orden internacional liberal.

Este tipo de movimientos políticos tienen el potencial de hacer más daño a la arquitectura liberal que cualquier amenaza externa a la que esta se enfrenta. La administración Trump es capaz de infligir más daño a la OTAN, a su estado de ánimo, a su capacidad de actuación y a la resiliencia de su compromiso de defensa común, que cualquier amenaza externa. El *Brexit*, o un gobierno de Marine Le Pen en Francia, tienen el potencial, por ejemplo, de producir mayores perjuicios a la UE que las actuaciones de países ajenos a la organización. El cuestionamiento interno, por lo tanto, es tremendamente significativo y se constituye como una poderosa fuerza desestabilizadora del orden global, que nos indica, además, el retorno de la política doméstica a la centralidad de la geopolítica.

La geopolítica de la tecnología

Como se ha descrito, la transformación tecnológica ha generado procesos de cambio en el ámbito político y en el de la seguridad. Ha transformado también el modelo productivo y con ello ha producido tensiones de naturaleza económica que están alimentando movimientos políticos altamente disruptivos. Además de todo lo anterior, la tecnología está alterando el mapa económico global y modificando la manera en la que se distribuye el talento, la innovación y a la prosperidad. Este proceso tiene implicaciones geopolíticas que inciden en el debate sobre el futuro del orden liberal ya que abre nuevos frentes de colisión geoestratégica. Son dos los ejes a lo largo de los cuales se despliega el impacto de la tecnología en la distribución de poder y, con ello, en el orden global.





La administración Trump es capaz de infligir más daño a la OTAN, a su estado de ánimo, a su capacidad de actuación y a la resiliencia de su compromiso de defensa común, que cualquier amenaza externa

La resiliencia de los *clústeres* de conocimiento

En los albores de la revolución digital se pensaba que la tecnología debilitaría el factor geográfico al permitir una mayor movilidad de ideas y de talento. El mundo sería plano y las cadenas de valor se construirían de manera dinámica y sin prestar atención a las fronteras nacionales. Un consultor podría conectarse a procesos productivos desde el lugar donde estuviese, aportar valor, y después retirarse o empezar a colaborar con otro cliente, por ejemplo. Este proceso profundizaría la interdependencia económica global alejando la posibilidad de conflictos bélicos. La realidad, sin embargo, ha sido muy distinta. La economía digital ha reforzado la centralidad del conocimiento en la economía y ha generado *clústeres* o polos de conocimiento claramente definidos. Los más conocidos son tal vez Silicon Valley, Cambridge (Massachusetts), o Shenzen-Hong Kong.

Lo cierto es que no todo el conocimiento viaja en el espacio digital. Existe un tipo de saber –al que algunos denominan ya *conocimiento tácito*–, que no se desplaza geográficamente. Ese saber se compone, por ejemplo, del conocimiento de prácticas industriales concretas, o de elementos técnicos tan particulares que solo tienen valor si se intercambian de forma recurrente en espacios geográficos estrechos y dentro de entornos intelectuales interdisciplinares. En todo caso, la realidad es que la revolución tecnológica ha reforzado la centralidad de la geografía.

Esta transformación tiene importantes implicaciones domésticas ya que genera polos de prosperidad, y a la vez regiones enteras que se vacían de talento y de oportunidades económicas. Pero tiene también importantes implicaciones globales, ya que produce un nuevo ámbito de competencia internacional: el del talento y la innovación.

Concentración de productividad y de riqueza

A la tendencia anterior le acompaña otra que también dibuja un mundo altamente competitivo y en el que las oportunidades económicas se concentran en pocas manos. En las últimas décadas se ha observado un proceso de concentración de crecimiento de productividad en un número reducido de empresas. Son las que la OCDE ha dado en llamar *frontier firms*, o corporaciones frontera, y representan algo menos del 5% del total del tejido empresarial de las economías avanzadas. A pesar de su limitado número, concentraron la práctica totalidad del crecimiento productivo de los últimos diez años. La mayoría de estas empresas son de gran escala y hacen un uso extensivo de tecnología en sus operaciones. Al beneficiarse de ciertas dinámicas vinculadas a la escala –como por ejemplo la generación y procesamiento de datos– estas empresas son capaces de capturar crecimiento en productividad y desplazar a sus competidores. En muchos casos, empiezan a entrar en mercados colindantes al suyo principal con enormes ventajas sobre los actores tradicionales. De hecho, la economía digital está demostrando poseer una fuerte pulsión oligopolística donde unos pocos se benefician de los llamados *scale* y *network effects* asociados al tamaño y a la red de información de la que se nutren estas empresas, y que generan posiciones de dominio de mercado.

La tendencia de concentración de productividad plantea, por lo tanto, profundos retos de tipo económico. Los estados que quieran generar empresas de calidad deberán

trabajar para atraer talento, construir polos de innovación y posicionar empresas en la frontera tecnológica. Si no lo hacen, carecerán de empleos de calidad, de tracción fiscal y de la capacidad reguladora que otorga el ser la jurisdicción de los grandes actores económicos globales. Una política económica acertada requerirá de fuertes inversiones en infraestructura, una apuesta clara por generar, retener y atraer talento, y un apoyo consistente a sectores clave de la economía digital. Perder esta carrera puede tener consecuencias parecidas al retraso tecnológico, social y político que sufrieron los países que no se sumaron a la revolución industrial en sus inicios.

El reto a nivel global será mayúsculo ya que son muchos los países que compiten por la frontera tecnológica y, como se ha detallado más arriba, ese espacio está adoptando la estructura de un juego de suma cero. China ha lanzado ya un ambicioso plan para dominar sectores tecnológicos clave como la inteligencia artificial, la aeronáutica, la robótica o el ciberespacio. Así lo detalla su estrategia *Made in China 2025*, un documento en el que muchos en EEUU han encontrado una amenaza al dominio económico y tecnológico estadounidense. De hecho, todo parece indicar que la economía china puede cumplir esos objetivos. En estos momentos el mundo de la innovación empieza cada vez más a parecerse a un G-2 con el talento, el emprendimiento tecnológico y la innovación concentrada, fundamentalmente, solo en China y en EEUU.

Este entorno apunta a surgimiento de una autentica Guerra Fría tecnológica, en la que distintos bloques luchan por la supremacía económica. La tentación de muchos será el romper la competencia global, produciendo islas económicas donde el tejido empresarial local no deba enfrentarse a la competencia de gigantes externos. Esto destruirá valor a medio plazo. Surgirán también tensiones en relación a la escala y peso económico de ciertas empresas. De hecho, crecerá la evidencia de que la política antimonopolios debería intensificar. No será en todo caso sencillo para los gobiernos occidentales romper a sus grandes empresas de tecnología mientras China protege las suyas. Lo que está claro, en todo caso, es que la geopolítica de la tecnología será severa y generará fuertes tensiones entre los grandes actores económicos del mundo.

El nuevo orden global

El orden liberal internacional se enfrenta a importantes retos. Al margen de su asedio por parte de actores y fuerzas exógenas, se encuentra en un lento proceso de implosión. Para revertir este colapso hará falta diseñar políticas de crecimiento económico basadas en la innovación, en la generación de empresas en la frontera tecnológica y en la construcción de un nuevo contrato social que garantice la equidad en la distribución de las ganancias de la economía digital. Solo un nuevo consenso económico y social en Occidente puede devolver la sostenibilidad al modelo político liberal y democrático. Europa y EEUU pueden contener el asedio tan solo desde la fortaleza de su economía e instituciones y desde la justicia de su sistema y valores compartidos.

En este nuevo orden global el factor tecnológico será esencial. Lo será como fuente de enormes oportunidades de crecimiento y de oportunidades para mejorar la calidad de vida de todos. También como fuente de mejora de gobernanza de lo público y de avance de los derechos de los ciudadanos. El cambio tecnológico y social acelerado, sin embargo, también trae consigo enormes retos. Entre ellos se encuentran el cambio en la forma en la que se distribuye la riqueza dentro de las economías avanzadas así como la fractura social y política que esto está produciendo. Esa fractura bien puede costarle a Occidente su sistema político y el orden global asociado. La tecnología también parece estar generando una nueva geopolítica, fuertemente competitiva, y con grandes ganadores y perdedores, en la que los arquitectos del orden liberal se enfrentan a nuevos actores en nuevos frentes. Algunos de estos compiten ya desde la frontera tecnológica y con poderosas herramientas. Estos nuevos actores cuestionan elementos fundamentales del orden liberal como la centralidad de la libertad individual, la libertad de expresión, el valor de la privacidad o la propia democracia como forma de gobierno.

La Historia, por lo tanto, ha vuelto y lo hace desplegando ante nosotros una disputa geopolítica de gran calado y que volverá a poner a prueba los valores liberales sobre los se ha construido el orden global de las últimas décadas.

1918-2018: LA RECONFIGURACIÓN DEL PRÓXIMO ORIENTE TRAS LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

ANTONI SEGURA I MAS
Presidente del CIDOB y Catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Barcelona

En 2018 se cumplieron cien años del final de la Primera Guerra Mundial, un evento que sin ninguna duda, tuvo un impacto transcendental en el siglo que la seguiría y sin el que, a día de hoy, la región de Oriente Próximo sería inexplicable. Tres meses después del final de la Gran Guerra, en enero del 1919, la Conferencia de Paz de París ratificó el Acuerdo secreto de Sykes-Picot; en agosto de 1920, el Tratado de Sèvres definió los mandatos de la Sociedad de Naciones; y fue finalmente el Tratado de Lausana, en julio de 1923, quien remodeló definitivamente Próximo Oriente trazando las nuevas fronteras de Turquía y de los mandatos. El Acuerdo de Sykes-Picot había sido firmado en mayo de 1916 por el Reino Unido —que ganaba control sobre los actuales territorios de Iraq, Jordania (entonces Transjordania) y Palestina— y Francia, que ocupaba Siria, de la que segregó Líbano. El tercer signatario, Rusia, había denunciado el tratado tras la revolución de octubre. Sèvres contemplaba también el establecimiento de un Estado kurdo, pero el descubrimiento de petróleo en la región kurda de Mosul provocó la ampliación del mandato británico en Irak y la negación de las aspiraciones kurdas a tener un Estado propio. De ese modo, los kurdos quedaron repartidos entre Turquía, Iraq, Siria e Irán.

Cien años después, las consecuencias de *Sykes-Picot* siguen siendo una herida abierta en Próximo Oriente

Así, la aplicación de Sykes-Picot y la constitución de los mandatos tuvo diversas consecuencias. En primer lugar, supuso renunciar a la promesa que el agente de los servicios secretos británicos Thomas Edward Lawrence (Lawrence de Arabia) y el alto comisario en El Cairo habían hecho en 1915 al emir hachemí de La Meca, Husayn, de activar tras la guerra un Estado árabe independiente, si los árabes se revelaban contra el Imperio otomano. La revuelta se inició en junio de 1916 en Hedjaz y tuvo un papel destacado en la campaña del general británico Edmund Allenby y en la ocupación de Bagdad (1917) y Damasco (1918). Posteriormente, La Meca fue conquistada por los Saud, que crearon el reino de Arabia Saudí. Con todo, por voluntad de Londres, serían dos reyes hachemíes los que gobernaran más tarde en Iraq y Jordania.

En segundo lugar, dejó en suspenso la promesa hecha por el ministro de Asuntos Exteriores británico, Arthur James Balfour, a la comunidad sionista de Londres de que «el gobierno de Su Majestad contemplaba favorablemente el establecimiento de una patria nacional para el pueblo judío en Palestina». La promesa, que entraba en clara contradicción con la que se había hecho a Husayn, se concretó finalmente en la declaración unilateral de independencia del Estado de Israel en mayo de 1948.

Por último, Sykes-Picot troceó en territorios distintos e impuso fronteras a las antiguas provincias otomanas, limitando la movilidad que tenía hasta entonces la población árabe del Próximo Oriente. Los veinticinco años de mandato consolidaron estas fronteras y rompieron los antiguos vínculos poblacionales transfronterizos, ruptura que se acabó de consolidar en el transcurso de las luchas por la independencia. El resultado es que el sueño del panarabismo, un Estado árabe que reuniera a toda la nación árabe, nació muerto y, en cambio, la inestabilidad política y los enfrentamientos —primero contra la comunidad judía establecida en Palestina y después contra el Estado de Israel, con el resultado de cuatro guerras— devinieron crónicos. Igualmente, sobre todo en los años posteriores a las independencias, la subordinación política a las antiguas metrópolis de los mandatos es evidente en el caso de países como Jordania o Iraq. Al mismo tiempo, la guerra fría agudizó la inestabilidad política de los nuevos estados y las tensiones entre los mismos según las distintas alineaciones de estos con Washington o Moscú o, en un escenario más cercano, con Egipto o Arabia Saudí.

En definitiva, tras la Primera Guerra Mundial las provincias otomanas del Próximo Oriente fueron divididas para satisfacer los intereses y la voracidad colonial del Reino Unido y de Francia. La herencia colonial aún hoy lastra la geopolítica regional y condiciona su evolución. Al mismo tiempo, los agravios por la ocupación colonial y por el trazado artificial de las fronteras —reavivados por las intervenciones militares de Estados Unidos y otros países occidentales en Iraq y la injerencia política en la mayoría de países de la zona— perviven en la memoria colectiva de las poblaciones de la región. Este hecho es aprovechado por Estado Islámico para legitimar parte de su delirante y criminal discurso con la edición en 2014 de un vídeo titulado *The End Of Sykes-Picot*. Cien años después, las consecuencias del acuerdo *Sykes-Picot* siguen siendo una herida abierta en Oriente Próximo.



LA GEOPOLÍTICA DE LA EMOCIÓN, DIEZ AÑOS DESPUÉS

DOMINIQUE MOÏSI
Profesor investigador visitante en el King's College de Londres y asesor del Institut Montaigne

Hace diez años publiqué el libro titulado *La geopolítica de la emoción: cómo las culturas del miedo, la humillación y la esperanza están reconfigurando el mundo*, que se basaba en una doble convicción. Primero: no es posible entender completamente el mundo en el que vivimos sin tratar de entender y de integrar sus emociones. Y segundo: las emociones son como el colesterol, las hay buenas y malas. La cuestión es encontrar el correcto equilibrio entre ambas. El miedo frente a la esperanza; la esperanza frente a la humillación; la humillación que lleva a la mera irracionalidad, e incluso a veces a la violencia: no es posible comprender el mundo en que vivimos sin examinar las emociones que contribuyen a configurarlo. Procedí en el citado texto a elaborar un mapa de las emociones del mundo. La cultura de la esperanza estaba más presente en Asia; la cultura de la humillación era la dominante en el mundo árabe/musulmán, y la cultura del miedo se iba imponiendo en el mundo occidental, a ambos lados del Atlántico.

En el 2019, las emociones son más necesarias que nunca para descifrar el mundo actual. Mi intuición inicial resultó ser correcta; lamentablemente, debería actualizar mi diagnóstico, ya que las emociones negativas prevalecen sobre las positivas. Hoy hay más temor y humillación, y menos esperanza, de las que había hace diez años, como consecuencia de factores tanto objetivos como subjetivos, que van desde las consideraciones ecológicas hasta las económicas, las geopolíticas y las sociológicas. El planeta se está calentando al tiempo que el sistema internacional parece abocado al despiece. En otras ocasiones me he referido a un nuevo desorden mundial para describir la sensación de caos y de pérdida de control que prevalecía entonces y que lo sigue haciendo.

En el mundo actual hay más temor y humillación, y menos esperanza, que hace diez años

Pero si ha habido una emoción que ha proliferado por encima del resto en la última década, esta ha sido la humillación; la negativa, no la positiva, porque la humillación, como el colesterol, también cuenta con dos versiones. Un cierto grado de humillación puede constituir un incentivo para el ascenso social a base de trabajar duro: "te demostraré de lo que soy capaz", "te voy a demostrar lo equivocado que estabas de no tomarme en serio". Cuando es superada y dominada, la humillación actúa en las naciones del mismo modo que en los individuos. Refuerza el instinto competitivo. Confiere fuerza y energía. La humillación "buena" ha llevado a la reemergencia de China como potencia clave en el mundo, y hasta cierto punto también al regreso de Rusia. Contrariamente, la humillación desesperanzada lleva a la desesperación y alimenta un anhelo de venganza que puede fácilmente convertirse en un impulso hacia la destrucción. Si no puedes alcanzar el nivel de aquellos que piensas que te están humillando, al menos puedes arrastrarlos y hacerlos caer a tu mismo nivel.

La humillación "mala" es la clave para entender la naturaleza del movimiento de los "chalecos amarillos" en Francia, y de un modo más general el ascenso del populismo en el mundo democrático occidental. El Brexit, "la madre de todas las derrotas", no solo para Gran Bretaña, sino de un modo más amplio para la democracia clásica representativa y liberal, solo puede explicarse en términos emocionales e identitarios. Es el producto de la coincidencia fortuita entre una falta abismal del más mínimo sentido de la responsabilidad por parte de las élites políticas, y de tres nociones claves: la ira, el miedo y la nostalgia. Hay ira contra las élites, tanto nacionales como europeas; hay también miedo al "otro", especialmente a los europeos del Este que no fueron miembros del imperio Británico, y nostalgia por el propio imperio. Y son éstas nociones que también están presentes en Estados Unidos y que contribuyen a explicar la victoria de Donald Trump en el 2016.

Sin embargo, es tan prematuro hablar del "fin de la democracia" hoy, como fue prematuro hablar del "fin de la historia" hace casi treinta años. La humillación ha aumentado, pero la esperanza no ha muerto.



LA DEMOCRACIA LIBERAL ESTÁ HECHA AÑICOS. ¿CÓMO PODEMOS RECOMPONERLA?

UMUT ÖZKIRIMLI

Profesor del Center for Middle Eastern Studies, Lund University; Profesor visitante en CIDOB; Investigador sobre el sudeste europeo, London School of Economics and Political Science

En el 1831 Alexis de Tocqueville, un joven magistrado de ascendencia aristocrática en la Francia posrevolucionaria zarpó hacia Estados Unidos en compañía de su amigo, Gustave de Beaumont, con el pretexto de estudiar el sistema penitenciario estadounidense. Pasaron nueve meses viajando por el país, visitando las cárceles y recogiendo información sobre la sociedad norteamericana. A su regreso a Francia en el 1833, Tocqueville y Beaumont publicaron su informe Sobre el sistema penitenciario en Estados Unidos y su aplicación en Francia, y empezaron a trabajar en sus proyectos individuales basados en dos cuadernos de notas que Beaumont había escrito durante sus viajes. El primer volumen de la obra fundamental de Tocqueville, La democracia en América, basada en dichas notas, se publicó en 1835.

Calificadas por John Stuart Mill como "la primera investigación analítica sobre la influencia de la democracia", las reflexiones de Tocqueville sobre el funcionamiento de la democracia representativa en EEUU siguen siendo relevantes cuando se trata de entender —y posiblemente de proponer formas de mitigar— la crisis global de la democracia liberal en el mundo actual.

Pero, ¿en qué consiste esta crisis? ¿Es una crisis del liberalismo o una crisis de la democracia? ¿Se refiere a la brecha creciente entre liberalismo y democracia, es decir, a la proliferación de democracias iliberales; o a la erosión de las libertades fundamentales y el estado de derecho en democracias establecidas, incluida la América que conoció Tocqueville?

No es posible abordar todas estas cuestiones en este breve artículo de opinión, pero sí podemos hacer unas cuantas observaciones rápidas. En primer lugar, aquello a lo que nos enfrentamos hoy no es una sola crisis, sino varias, de diferentes tipos e intensidades. En segundo lugar, las crisis suscitan respuestas diferentes en coyunturas diferentes. Así, pese a la profunda preocupación que provocan en las capitales europeas, los hombres fuertes del Grupo de Visegrado, sobre todo Viktor Orbán en Hungría y Jarosław Kaczyński en Polonia, no se enfrentan al mismo destino que predecesores suyos como el austriaco Jörg Haider. De manera similar, pocos son los que se preocupan por el número cada vez mayor de regímenes autoritarios en todo el mundo, a menos que el país en cuestión sea "geoestratégicamente importante", como ha puesto recientemente de manifiesto el caso de Venezuela. Incluso el lento deterioro de derechos y libertades básicos en democracias establecidas de Occidente se despacha sin rodeos en nombre del orden y la seguridad, o de intereses personales.

En mi opinión, la crisis que importa más, y la que más debería ser motivo de preocupación, es la crisis de la democracia como tal, no el liberalismo o la creciente brecha entre liberalismo y democracia: el adelgazamiento de la democracia procedimental, en particular de la imparcialidad en las elecciones; la desconfianza cada vez mayor en los partidos de centro; la normalización de la extrema derecha; las agendas populistas y la concomitante radicalización de las respuestas de la izquierda, que a menudo reducen la justicia social a las políticas identitarias y a lo políticamente correcto, privilegiando la forma sobre el contenido.

La crisis de la democracia es, en el fondo, una crisis de la confianza y la solidaridad, la pérdida de una noción de valores comunes y un destino común

La crisis de la democracia es, en el fondo, una crisis de la confianza y la solidaridad, la pérdida de una noción de valores comunes y un destino común. La solución a esta crisis es simple y directa. Era evidente para Tocqueville hace casi dos siglos: "Sin ideas comunes no hay acción común, y sin una acción común los hombres todavía existen, pero ya no hay un cuerpo social. Así, para que haya sociedad, y es más, para que esta socie-dad prospere, es necesario que todas las mentes de los ciudadanos se aúnen y que se mantengan unidas por unos principios." Nuestro deber como académicos, como activistas o simplemente como ciudadanos, es averiguar cuáles son estas ideas comunes.



EL FIN DE LOS CONSENSOS GLOBALES

JORDI QUERO
Investigador, CIDOB

El reto central y más transversal al que hace frente hoy la sociedad global es el fin de los consensos fundacionales que sostenían a las diferentes comunidades políticas. Cualquier sociedad, ya sea cada una de las naciones o de la sociedad internacional en su conjunto, ha funcionado en base a acuerdos básicos que daban sentido a la empresa común, definiendo desde quién forma parte de la comunidad hasta cuál es su sentido y propósitos, y cuáles son las normas de interacción esenciales. En los últimos años, todos estos consensos, en cada uno de sus niveles, están siendo resquebrajados.

A nivel internacional presenciamos el fin del consenso liberal. En la base del orden internacional surgido en 1945, el consenso orbitaba alrededor de tres grandes ideas fuerza: el multilateralismo, como mecanismo primordial mediante el cual los actores se relacionaban entre sí; el libre comercio, como motor del desarrollo económico; y la existencia de derechos fundamentales inalienables de todo ser humano. Hoy por hoy, cualquier consenso amplio sobre la base de estos mínimos se ha roto. Los actores tradicionalmente marginados por las instituciones multilaterales les acusan de ser demasiado occidentalocéntricas (debate sobre la reforma del Consejo de Seguridad, el FMI, el BM...) y articulan alternativas (el Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura —AIIB—...). Actores centrales desde el multilateralismo ortodoxo también reniegan de las instituciones por ineficientes (EEUU frente a la distribución de responsabilidades en la OTAN). El libre comercio es recurrentemente cuestionado (guerra comercial entre China y EEUU) mientras se reduce su ambición global (acuerdos regionales como el Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones —TTIP—, el Acuerdo Económico y Comercial Global —CETA— o la Alianza Trans-Pacífica —TPP— como respuesta al fracaso de la OMC). La existencia de derechos fundamentales de los individuos es puesta en entredicho (debates sobre el derecho de refugio y los Convenios de Ginebra) así como los mecanismos destinados a su protección (controversia sobre la parcialidad de la Corte Penal Internacional; cuestionamiento de la protección humanitaria, la responsabilidad de proteger, la seguridad humana y todo lo que se les parezca).

A nivel doméstico, vemos la ruptura de grandes acuerdos que explicaban desde hacía más de medio siglo la configuración sociopolítica de muchas sociedades contemporáneas, especialmente las más desarrolladas. Tanto los "nuevos partidos" como el "99%", cuestionan el sentido y la configuración de instituciones políticas y económicas, acusadas de infrarrepresentar los intereses de la mayoría. Los consensos son denunciados por no atender las prioridades de versiones reducidas de la comunidad política: populismo (élite frente gobernados), chovinismo ("ciudadanos de aquí" frente a "personas de allí"), defensores de la brecha generacional (jóvenes frente a mayores), nacionalismo ("*America first*" o toda forma de "nosotros primero"). Los defensores del *statu quo* denuncian la "radicalidad" de todo lo que suene a cambio.

No existen mayorías amplias para alcanzar nuevos consensos globales, pero la confrontación entre los que disienten y los inmovilistas define la realidad global

Los dos niveles comparten una misma lógica. Mientras que hay voces nuevas que ponen los consensos en tela de juicio o directamente lo atacan, voces ortodoxas no están dispuestas a abrir una renegociación para su modificación. Aparecen nuevos actores que no se sienten ni representados por los objetivos que persiguen los acuerdos ni vinculados por ellos. En muchos casos, no fueron parte de la negociación original que los gestó ya que esta se remonta a décadas atrás. Entienden que los consensos son caducos y su rigidez impide responder como se debería a nuevas realidades cambiantes. Suelen presentar como ilegítimas las voces que abogan por la continuidad y vigencia de los consensos. Por el otro lado, voces inmovilistas impiden repensar los acuerdos ya que saben que cualquier resultado será siempre peor para ellos, al pasar necesariamente por la renuncia a los elementos que con el consenso original tienen asegurados. El miedo los lleva a plantear todo cambio como contrario a unos intereses comunes definidos unilateralmente. No existen mayorías amplias para alcanzar nuevos consensos globales, pero la confrontación entre los que disienten y los inmovilistas define, y seguirá definiendo, la realidad global.



IRÁN Y LA MADRE DE TODAS LAS SANCIONES

ECKART WOERTZ
Investigador sénior, CIDOB

En mayo del 2018 Estados Unidos se retiró del *Joint Comprehensive Plan of Action* (JCPOA), el acuerdo nuclear con Irán, y desde noviembre de 2018 el presidente estadounidense Donald Trump ha impulsado las sanciones "más duras jamás aplicadas al país"; ha amenazado con reducir a cero sus exportaciones de petróleo y con poner al país "de rodillas". El secretario de Estado Mike Pompeo sugirió que la única salida que le quedaba a Irán era el cumplimiento de 12 condiciones. Ello impediría a Irán producir uranio de bajo enriquecimiento para el uso civil de energía nuclear, al que tiene derecho según estipula el JCPOA y el Tratado de No Proliferación. Irán también debería renunciar a su programa de misiles y a su actual política exterior de apoyo a grupos y gobiernos militantes en países vecinos como Líbano, Siria, Irak, Yemen y Afganistán. Las exigencias son tan amplias e intrusivas que es improbable que Irán llegue jamás a aceptarlas.

La experiencia de pasadas sanciones sugiere que estas tienden a fortalecer económica y políticamente a las estructuras estatales autoritarias —como la Guardia Revolucionaria— y que es la población civil la que soporta el peso de su impacto negativo. Los enormes costos humanitarios de las sanciones multilaterales de las Naciones Unidas contra Irak entre 1990 y 2003 representaron un punto de inflexión en el debate sobre las sanciones internacionales y un cambio hacia las sanciones selectivas, que tienen como objetivo a determinados personajes del régimen más que a la población en su conjunto. Pero en realidad hay un sinfín de vías a través de las cuales los regímenes pueden utilizar las sanciones para desarrollar mecanismos de importación alternativos, para desviar el sufrimiento hacia la población general y para adquirir legitimidad echando la culpa de dicho sufrimiento a los intereses extranjeros.

Irán posiblemente sobrevivirá a las sanciones, mientras que EEUU se verá relativamente aislado

Las sanciones contra Irán anteriores al 2015 tuvieron éxito en la medida en que llevaron a la firma del JCPOA. Tuvieron un amplio apoyo multilateral, definieron unos objetivos muy claros (limitar el enriquecimiento del uranio y la proliferación), explicitaron las medidas que Irán tenía que adoptar para mitigar la dureza de las sanciones, y dejaban margen para incrementar el sufrimiento con objeto de aumentar la presión negociadora a lo largo del tiempo. Nada de esto es aplicable al actual régimen de sanciones de la Administración Trump. Las condiciones que establece son excesivamente amplias y, pese a ello, son opacas. No está nada claro si es posible que Irán las cumpla, ni cómo podría hacerlo suponiendo que quisiera. También se implementan sanciones económicas generales desde el principio, sin dejar margen para incrementar la presión con el tiempo en el improbable caso de que se abra un proceso de negociación. Y sobre todo, las sanciones no son multilaterales, sino que son unilaterales estadounidenses. La UE, China y Rusia siguen respetando el JCPOA, igual que lo hace Irán, según la Agencia Internacional de la Energía Atómica (IAEA). Y sin embargo, EEUU amenaza a terceras partes con sanciones secundarias si continúan haciendo tratos con Irán. Esto también influye. Las grandes empresas multinacionales no pueden permitirse renunciar al enorme mercado de EEUU a cambio del iraní, que es mucho más pequeño. De todos modos, hay formas de eludir las sanciones, que van desde el contrabando al trueque, pasando por las transacciones en divisas diferentes del dólar. EEUU también tuvo que conceder exenciones para la importación de petróleo iraní a una serie de países, como Corea del Sur, para tranquilizar a los mercados internacionales del petróleo. Los estados europeos están pensando en establecer un sistema de pago alternativo mediante la creación de un SPV (*Special Purpose Vehicle*): una entidad instrumental que permita eludir las sanciones estadounidenses. China e India tampoco están dispuestas a renunciar a sus intereses económicos y estratégicos en Irán.

La prolija retórica de Trump invoca el equivalente a "la madre de todas las sanciones" contra Irán. Pero en realidad Irán posiblemente podrá asumir sus daños y sobrevivirá a ellas, mientras que EEUU se verá relativamente aislado. Sus antiguos aliados tratarán de evitar las sanciones secundarias de Washington sin infligir ellos mismos sus propias sanciones. Pero es posible que las sanciones iraníes no estén pensadas para que "funcionen" en un primer momento. Parecen más bien estar destinadas a una audiencia interna, y su no cumplimiento podría ser en realidad un pretexto para lanzar una campaña de cambio de régimen aún más enérgica.



LA NUEVA REVOLUCIÓN CONTEMPORÁNEA: UN RETO ATLÁNTICO

ALFREDO G.A. VALLADÃO
Profesor en la Ecole d'Affaires Internationales de Sciences Po (PSIA) e investigador sénior del Policy Center for the New South, Rabat

El espacio atlántico, pese (o gracias) a sus muchas crisis económicas, sociales y políticas, se mantiene como el epicentro de una metamorfosis trascendental de la historia mundial. Y así ha sido durante los últimos siglos. Varios *clusters* estadounidenses y europeos, urbanos y regionales están en la vanguardia de formas innovadoras de producir, consumir y comunicarse. Se trata de una convulsión social tan disruptiva como la que se produjo en los albores del siglo XX. Nuestros probados y acostumbrados estilos de vida, basados en la producción en masa para un consumo de masas sostenido por unos medios de comunicación de masas, están siendo rápidamente suplantados por un nuevo entorno: una producción localizada en red para un consumo a medida o incluso personalizado que prospera gracias a una innovación permanente y a unas redes sociales interactivas. El declive de un paradigma de hace décadas, de grandes empresas, grandes organizaciones sindicales, un gobierno grande y unos grandes medios de comunicación está cuestionando nuestros sistemas políticos e incluso cualquier forma de autoridad o de representación social. Lo viejo se está muriendo y lo nuevo no acaba de nacer. En todo el mundo, sociedades enteras están bajo presión tratando de adaptarse a la nueva era y de crear nuevas formas de gestionar sus destinos políticos y económicos. Algunos sueñan con unos liderazgos autoritarios que puedan hacer retroceder el tiempo. Otros ven una oportunidad de implementar formas dictatoriales de tecno-totalitarismo.

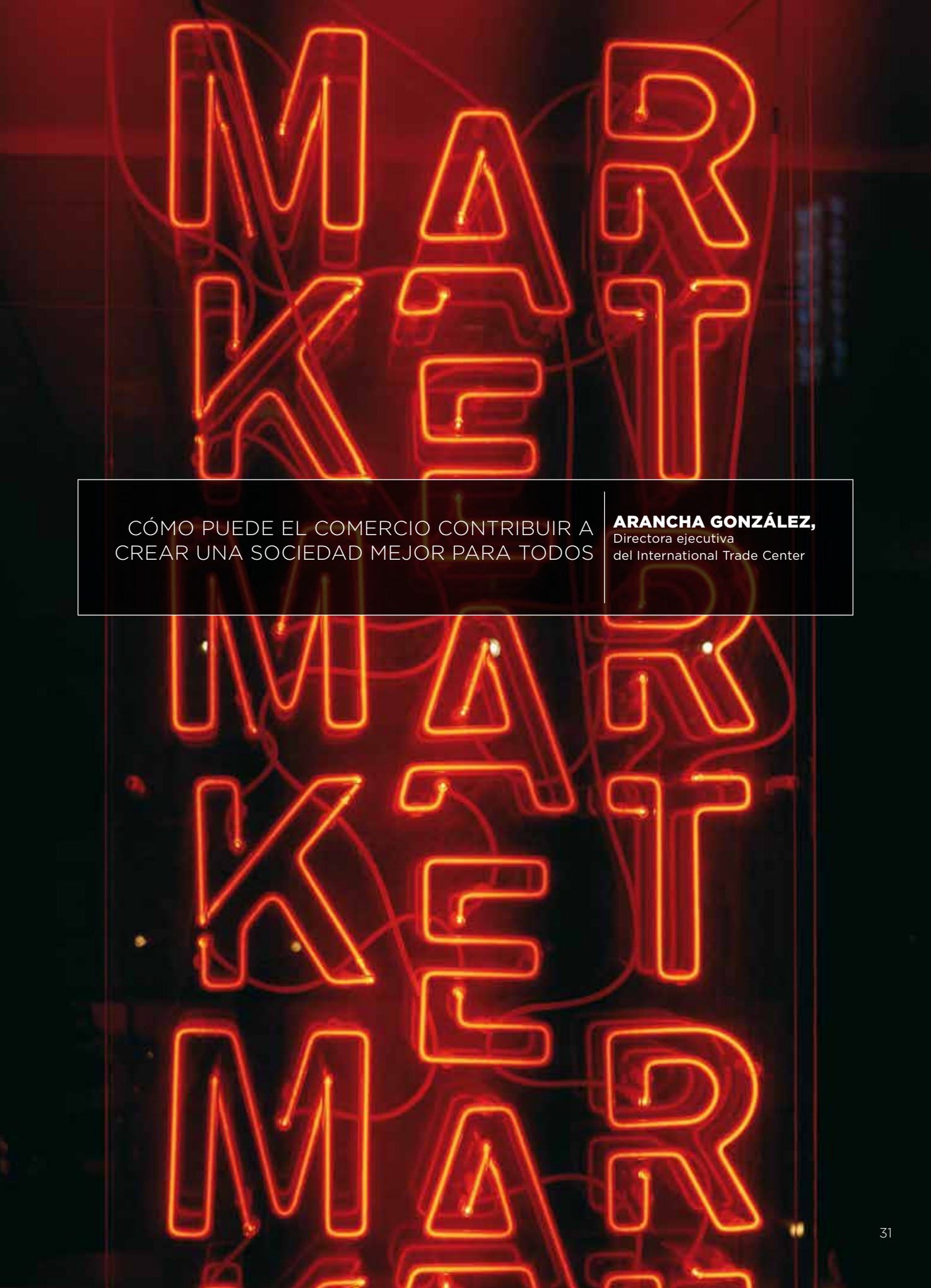
El espacio atlántico no es inmune a estas tentaciones. Pero las personas y las instituciones que hay alrededor de la cuenca atlántica —con toda su diversidad y sus contradicciones— disponen de más posibilidades de superar el reto de las innovaciones tecnológicas y organizativas en una dirección que promueva el progreso de las libertades individuales y colectivas. Los sistemas políticos del Atlántico Norte han integrado en su ADN las virtudes de la democracia, el estado de derecho, la primacía de los derechos individuales y sociales, el espíritu emprendedor, la libertad de expresión, información y comunicación... Herramientas todas ellas flexibles y necesarias para sacar partido, de una forma no autoritaria, de la transformadora revolución contemporánea, aun cuando en Europa, nunca deberíamos subestimar la tendencia a deslizarnos hacia regímenes populistas y despóticos. Una química política y social abierta es también una condición *sine qua non* para desarrollar todas las posibilidades de las nuevas tecnologías y para aprovechar plenamente las innovaciones organizativas e institucionales. Y esto es algo frente a lo que los regímenes autoritarios, que necesitan planificar de antemano el resultado de los procesos disruptivos, no pueden sostener. Lo que la inteligencia artificial puede hacer, también la inteligencia artificial puede deshacerlo.

La cuenca atlántica dispone de más posibilidades de superar el reto de las innovaciones tecnológicas y organizativas



Hoy, la buena noticia es que en toda la cuenca atlántica está arraigando un consenso básico sobre el valor fundacional de los derechos individuales y de las sociedades abiertas. Las generaciones jóvenes —urbanizadas, muy interconectadas e informadas— están rechazando claramente a sus élites clientelistas, que practican un capitalismo "de compinches", tanto si son democráticas como si son dictatoriales. Los votantes y los manifestantes de concentraciones de masas organizadas en las redes sociales corean consignas como "¡Echemos a estos inútiles!". En una reciente manifestación popular en Argelia, el texto estampado en la camiseta de un bebé condensaba el nuevo estado de ánimo: "¡Quiero crecer en una sociedad moderna!". El electorado latinoamericano pide a gritos libertades y reformas económicas profundas, una administración pública eficiente y el fin de la corrupción endémica y de la violencia urbana. África, sin duda, tiene que hacer frente a unos estados nacionales frágiles y a unas tensiones internas a veces violentas. Pero debido a sus jóvenes y no consolidadas instituciones, los arcaicos intereses creados todavía no están sólidamente arraigados, lo que deja mucho margen para nuevas movilizaciones e iniciativas libres. Las sociedades del Atlántico Sur y del Atlántico Medio están afirmando claramente su determinación a formar parte del nuevo proceso civilizatorio que está barriendo el planeta.

Otras regiones del mundo, en especial el gigante chino, se han lanzado a la carga. Pero sus élites, clientelistas y ávidas de rentas, que hacen valer su poder restringiendo las libertades individuales y colectivas, se enfrentan a unas opciones de desarrollo cada vez más limitadas. El "siglo asiático" se está convirtiendo en una metáfora exagerada, engullida por unos regímenes autoritarios temerosos de perder el control de unos procesos innovadores turbulentos. Sí, los pueblos del Atlántico —del Norte y del Sur— no son ninguna garantía. Pero un mundo futuro capaz de combinar estabilidad y prosperidad económica, justicia social, y libertad individual y política, todavía descansa directamente en el regazo de la vieja cuenca atlántica.



CÓMO PUEDE EL COMERCIO CONTRIBUIR A CREAR UNA SOCIEDAD MEJOR PARA TODOS

ARANCHA GONZÁLEZ,
Directora ejecutiva
del International Trade Center

Hace tan solo unos años la mayoría de economistas y de líderes políticos habrían estado de acuerdo: las políticas de libre comercio son mejores que el proteccionismo comercial. Sin embargo, eso ya no es así; las principales economías se están alejando de la integración económica regional e internacional, alegando que ha reducido el nivel de vida de la gente o que ha disminuido el control político soberano.

Estados Unidos se ha desplazado desde un proteccionismo retórico a la acción unilateral, imponiendo aranceles a China y a otros destacados socios comerciales, dando lugar con ello a represalias del mismo tipo. La salida del Reino Unido de la Unión Europea representaría el abandono del mercado transnacional más profundamente integrado del mundo.

El mecanismo de resolución de disputas de la Organización Mundial del Comercio –un pilar del sistema multilateral de gobernanza comercial basado en reglas– se encuentra paralizado por las diferencias entre gobiernos acerca de cómo sus órganos de apelación toman las decisiones. También en los foros internacionales, desde el Grupo de las 20 principales economías (G20) hasta el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), los consensos importantes respecto a asuntos comerciales se han mostrado elusivos.

A juzgar por las apariencias, la polémica sobre el comercio resulta irónica. En primer lugar, se produce con más fuerza en el seno de algunas economías avanzadas, especialmente en Estados Unidos, que hasta hace muy poco habían sido los principales impulsores del orden comercial liberal en la era posterior al 1945. En segundo lugar, el comercio se ha convertido en un tema de disputa justo ahora que debería gozar de un momento de triunfo: el libre comercio ha sido un componente clave en el rápido crecimiento y desarrollo de los últimos cuarenta años, que ha sacado a miles de millones de personas de todo el mundo de la pobreza extrema.

Si profundizamos un poco más, sin embargo, la reacción en contra del comercio no parece tan sorprendente. Pese a los muchos beneficios de la globalización económica –que ha sido el reductor de la pobreza más rápido de la historia– muchas personas, incluidas las de los países más ricos del mundo, tienen motivos razonables para sentir que han sido excluidos.

Pese a ello, cerrar los mercados al comercio y a la inversión no es la solución: nos dejaría colectivamente más pobres y avivaría la ira política en vez de paliarla. El objetivo tiene que ser aprovechar la prosperidad que puede fomentar el comercio para crear sociedades que beneficien a todos.

Para entender cómo hemos llegado aquí, y hacia dónde ir, tenemos que examinar qué hemos hecho bien en la economía global y en qué nos hemos quedado cortos.



Cómo el libre comercio ha hecho un mundo más próspero

El libre intercambio de bienes, servicios y datos ha interconectado a los países con una intensidad sin precedentes, estimulando así cambios transformadores en la economía mundial.

A un nivel más fundamental, el comercio ha hecho posible una mayor especialización y escalado, y ambas cosas llevan a una mayor productividad. En la Escocia del siglo XVIII, Adam Smith observó que un hombre trabajando para producir un alfiler desde el principio hasta el final –cortando y afilando el alambre, preparando y colocando la cabeza del alfiler, etcétera– tendría que esforzarse mucho para fabricar un alfiler cada día, y mucho más para fabricar veinte. Pero como escribe Smith en *La riqueza de las naciones*, diez trabajadores realizando cada uno una fase del proceso, trabajando en lo que hoy llamaríamos una cadena de montaje, podrían fabricar 48.000 alfileres al día. Su casi contemporáneo David Ricardo observó, como es sabido, que comerciando unos con otros y dejando que cada país se especializase en lo que mejor supiera hacer –o más exactamente, en lo que hiciera menos mal que los otros– todos estarían mejor de lo que hubieran estado de otro modo.

Durante los ciento cincuenta años siguientes, fábricas y aglomeraciones industriales cada vez más sofisticadas congregaron materias primas, inversiones, trabajadores y conocimientos técnicos para manufacturar mercancías, con un crecimiento constante de la productividad. Estas concentraciones se produjeron principalmente en lugares como Europa occidental, Estados Unidos, Canadá y, más tarde, Japón, lo que en buena parte explica que dichos países dominasen la economía mundial y que en la década de 1970 fuesen mucho más ricos que el resto del mundo. El crecimiento del comercio transfronterizo contribuyó al aumento de la renta en estos países. El comercio era sobre todo de productos manufacturados: ropa, juguetes, coches, etcétera.

El reto al que han de hacer frente los gobiernos y las instituciones europeos es potenciar las oportunidades de los individuos y atajar las crecientes disparidades entre regiones

La rápida expansión del comercio global que empezó en la década de 1980 se vio impulsada por las reformas orientadas al mercado en China, India y el antiguo bloque soviético, combinadas con la caída de los costes comerciales. Esta caída fue la consecuencia de determinados cambios políticos: reducción de aranceles y de obstáculos no arancelarios al comercio, y también de determinados avances en el transporte y en la tecnología de la comunicación. Progresivamente, cada vez más políticas de libre comercio se fueron consolidando gracias a las normas comerciales multilaterales establecidas en el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio y, a partir del 1995, en la Organización Mundial del Comercio.

Previsiblemente, la apertura de los mercados, junto con la capacidad de coordinar a bajo precio los procesos de producción a través de largas distancias, hizo posible la fragmentación de la producción a lo largo de la cadena de valor añadido multinacional. Las empresas pudieron desglosar el proceso de producción en etapas individuales y desplegar el capital y los conocimientos técnicos allí donde pudiese fabricarse o procesarse un componente individual de manera más económica. Esto bajó el listón de la entrada en los mercados internacionales: para participar provechosamente en el comercio internacional, países y empresas ya no necesitaban la sofisticación económica para fabricar productos muy elaborados, como coches; les bastaba con producir una pieza de repuesto o con hacerse un hueco en el mercado en una fase particular de la fabricación de automóviles. Cuando los procesos de fabricación que requieren más mano de obra fueron deslocalizados a países con costes más bajos, el resultado fue un fuerte incremento en el comercio de bienes intermedios. Durante la década de 1990, el comercio mundial creció el triple de rápido que la producción económica global. El comercio aceleró la competencia y la difusión transfronteriza de la tecnología, e incentivó todavía más la innovación.

Una entrada más fácil en los mercados mundiales resultó especialmente valiosa para los países en vías de desarrollo, donde los sectores de productos comercializables tienden a ser más productivos que las actividades no comercializables. Los mercados mundiales abiertos permiten a los países con mercados internos pequeños utilizar la demanda exterior para desviar personal y recursos de las actividades de subsistencia hacia la producción de bienes y servicios comercializables, y por tanto más productivos. El resultado es un incremento en la productividad total de la economía.

Países como Alemania y Japón en la posguerra, Corea del Sur, Tailandia, China, India y la Etiopía actual han sido capaces de acelerar su ritmo de crecimiento importando el saber, el *know how* –ideas, tecnologías y conocimientos técnicos– y exportando aquello que el mundo quiere comprar. La exportación es algo más que un incremento de especialización y de escala; actúa como un mecanismo constante de rendición de cuentas: si tus productos son caros o de baja calidad, tal vez conseguirás venderlos en un mercado doméstico protegido, pero los extranjeros no se molestarán en comprártelos. Los productos importados y la inversión exterior directa contribuyen a diseminar la tecnología punta desde las economías avanzadas hacia los mercados emergentes, impulsando la productividad y generando innovación.

El comercio –y los acuerdos comerciales, que dificultan a los gobiernos cerrar la puerta a la competencia de las importaciones– ha sido una parte importante de la extraordinaria reducción de la pobreza de los últimos cuarenta años. Los países en vías de desarrollo que han sabido aprovechar las cadenas de valor internacionales han registrado un crecimiento muy rápido y han alterado el equilibrio del poder económico global. En el 1980, y con respecto al poder adquisitivo, Estados Unidos y Europa occidental representaron la mitad de la producción económica mundial, diez veces más que China e India juntas. Al año siguiente, Estados Unidos y Europa occidental representaban el 28% del total de los recursos económicos globales, aproximadamente el mismo porcentaje que representaban China e India combinadas. Por lo que respecta a los tipos de cambio de mercado, Estados Unidos y Europa occidental siguen estando por delante, pero la brecha se está reduciendo.

El crecimiento espectacular de algunos países en vías de desarrollo ha dado lugar a una serie de preguntas, seguramente comprensibles, respecto a si su meteórico ascenso se ha producido a costa de los países ricos. La respuesta directa es "no"; en las economías avanzadas, el comercio internacional de bienes y servicios ha tenido seguramente efectos menos espectaculares, pero ha contribuido también a la mejora del poder adquisitivo, impulsando al mismo tiempo la competitividad, la innovación y la productividad.

La demanda del mercado de la exportación ha desempeñado un papel importante en la recuperación de España de la crisis económica de la última década, favoreciendo la expansión de productos manufacturados y servicios altamente cualificados justo cuando el sector de la construcción experimentaba una contracción. En Canadá, las empresas exportadoras declararon casi el doble de actividad en investigación y desarrollo que las no exportadoras. Tomadas en bloque, las economías avanzadas han crecido, aunque a un ritmo menor que el de los países en vías de desarrollo. Como veremos más adelante, cerrar los mercados no es una solución a los problemas económicos a los que se enfrentan.

Los argumentos a favor de un enfoque cooperativo del comercio, implícito en las normas e instituciones multilaterales, van mucho más allá de las cuestiones básicas a corto plazo. El cambio climático, la migración, la ciberseguridad, el terrorismo y las enfermedades pandémicas tienen implicaciones transfronterizas que exigen respuestas cooperativas de los países; los gobiernos que desarrollan

estrategias de suma negativa respecto al comercio y la inversión tendrán que esforzarse mucho para conseguir resultados de suma positiva en estos otros retos.

Una mayor interdependencia y cooperación entre los países contribuye a la paz y la estabilidad: no es casualidad que el sistema comercial basado en reglas se alumbrase justo después de la Segunda Guerra Mundial. Como testigos del derrumbe de la cooperación y del comercio internacional en la década de 1930, los fundadores del sistema se convencieron de que si las mercancías no cruzaban las fronteras, lo hacían los soldados. La propia Unión Europea es un buen ejemplo de cómo la integración económica y la interdependencia contribuyen a la paz: no se ha producido ningún conflicto en la zona de integración de la UE desde 1945, lo que constituye el período de paz más prolongado en el territorio continental de la Europa occidental desde el comienzo del imperio Romano.

Pese a todas estas ventajas, actualmente el libre comercio y la arquitectura política internacional que lo sustenta están amenazados.

La exclusión de demasiadas personas

Pese a toda la prosperidad que ha hecho posible el libre comercio, son muchos los que no han participado de los beneficios que aporta el intercambio de bienes, servicios e ideas.

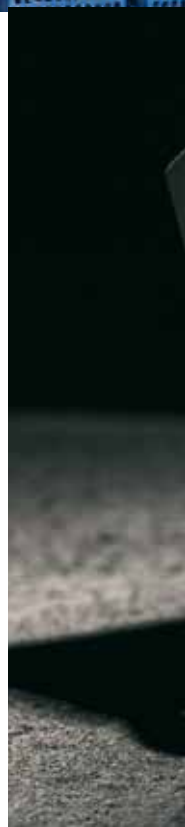
Esto ha sido cierto en el mundo en vías de desarrollo, donde muchos países y comunidades han permanecido al margen del mercado global, actuando a lo sumo como proveedores de materias primas más que como proveedores de bienes y servicios con valor añadido. Más de 700 millones de personas, cerca del 10% de la población mundial, todavía viven en unas condiciones de pobreza extrema. Incluso en el interior de los mercados emergentes de crecimiento más rápido, donde los índices de pobreza han disminuido considerablemente, los mayores beneficios se los llevan los más acomodados, potencialmente sembrando la semilla de futuras reacciones contra el orden económico.

Sin embargo, en la actualidad, la principal amenaza política a la economía global abierta no viene precisamente de los países que han languidecido en sus márgenes, sino de los países que han estado desde el comienzo en su propio centro. En algunas economías avanzadas, una cantidad considerable de personas, empresas y regiones han tenido dificultades para adaptarse al cambio económico. La oposición a los mercados abiertos, que en el pasado atraía a un grupo pequeño, pero en absoluto trivial, de sectores en las economías más avanzadas, ahora atrae a grupos lo suficientemente poderosos como para bloquear el debate político e incluso para cambiar los resultados electorales.

Que los efectos del comercio hayan sido desiguales no debería ser ninguna sorpresa. La teoría económica establece claramente que el comercio crea ganadores y perdedores, y que puede perjudicar a algunas personas pese a beneficiar a las sociedades en su conjunto. El comercio aumenta la riqueza de los países precisamente porque fomenta que determinados recursos pasen de unas actividades a otras. Importar muebles de China o Vietnam deja más dinero en los bolsillos de los europeos que decoran sus casas. Pero algunos fabricantes de muebles en Portugal probablemente salgan perdiendo. El comercio también puede contribuir a una mayor desigualdad. Crear un mercado global permite a las grandes empresas prosperar en un campo de juego global, lo que se traduce en unos beneficios y unos salarios



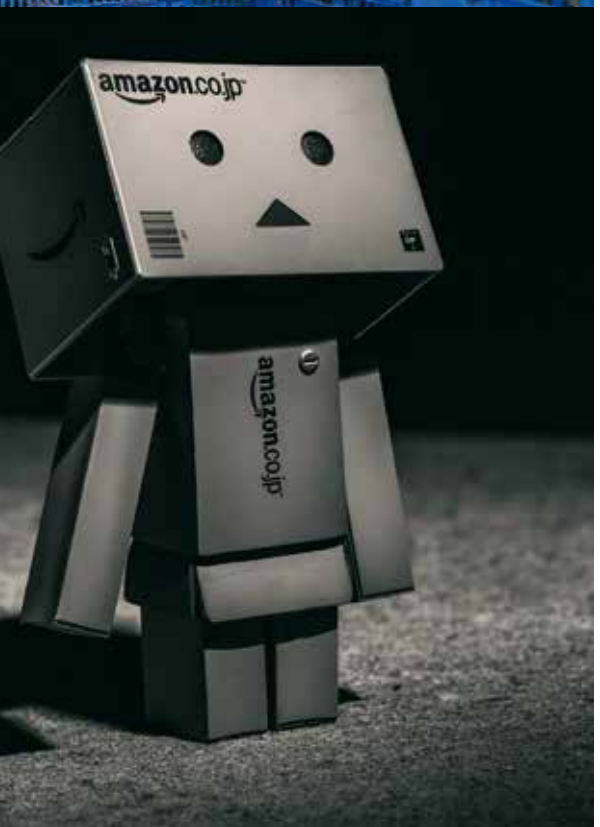




El reto es aprovechar los beneficios del comercio y del cambio tecnológico garantizando al mismo tiempo que personas, empresas y regiones puedan participar en los beneficios







de los ejecutivos mucho mayores. El comercio puede ampliar las oportunidades de empleo y pagar más a los más cualificados, y simultáneamente, ejercer una mayor presión sobre la subsistencia de los trabajadores menos cualificados.

Lo cierto es que durante buena parte de la moderna era de la globalización, los economistas dieron por supuesto que las élites políticas y empresariales redistribuirían parte de los beneficios obtenidos por los ganadores para compensar a los perdedores, equipándolos para que también ellos pudieran beneficiarse de las nuevas oportunidades económicas. Demasiado a menudo, sin embargo, esto no se produjo, ciertamente no a la escala necesaria.

Otra suposición de los economistas fue que la gente se adaptaría rápidamente a las modificaciones provocadas por el comercio y que encontraría nuevos trabajos en diferentes sectores. Pero la investigación empírica en Estados Unidos ha puesto de manifiesto que la adaptación ha sido más lenta, más costosa y más geográficamente concentrada de lo esperado. En una serie de estudios, David Autor, del Massachusetts Institute of Technology, junto con sus colaboradores, descubrió que en aquellas partes de Estados Unidos más expuestas a un fuerte incremento de la competencia con las importaciones chinas a comienzos del siglo XXI, los sueldos y la participación de la mano de obra siguieron siendo bajos durante al menos una década. Otros estudios han hallado indicios de que las nuevas oportunidades para la exportación abiertas por la entrada de China en la economía global, crearon tantos puestos de trabajo en Estados Unidos como los que se perdieron, aunque los nuevos trabajos surgieran a menudo en lugares diferentes.

El año pasado, un informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), afirmaba que entre sus estados miembros, la desigualdad de la renta había aumentado desde la década de 1990, mientras que la movilidad social se había estancado. Teniendo en cuenta los niveles actuales de desigualdad y la movilidad intergeneracional de los ingresos en los países de la OCDE, se necesitarían, de promedio, unos 150 años –cinco generaciones– para que el hijo de una familia pobre consiguiese una renta media. Los hijos nacidos entre 1955 y 1975 de padres con bajos niveles de formación y de renta tenían una probabilidad relativamente buena de ascender en la escala de ingresos, pero para los nacidos después de 1975 esta movilidad ascendente se ha estancado; recientemente, el 60% de las personas en el quintil inferior de ingresos han tenido tendencia a permanecer atascados, mientras que el 70% de las personas del quintil superior han seguido allí.

La percepción que tienen un gran número de personas de que la economía no funciona ha alimentado el lógico resentimiento.Y el comercio es un práctico chivo expiatorio para dar salida a esta indignación. Los extranjeros –los bienes y servicios que producen, los puestos de trabajo que supuestamente ocupan– constituyen objetos tangibles a los que echar la culpa. Otros factores que afectan a las perspectivas laborales de la gente pasan desapercibidos: máquinas y programario que mejoran silenciosamente año tras año, por ejemplo, o decisiones políticas domésticas que no logran capacitar adecuadamente a la gente para que pueda beneficiarse del cambio económico.

Normalmente, los electores tienen muy poco que decir acerca de una posible desaceleración de la tecnología, pero sí pueden votar en contra de los acuerdos comerciales. Y, sin embargo, la primera variable es más culpable que la segunda. Cerrar mercados para paliar la ansiedad económica no conseguirá crear los puestos de trabajo mejores y más seguros por los que suspiran los votantes. En realidad, es casi seguro que empeorará su situación.

Por qué cerrar mercados no resuelve nada



Si los gobiernos empiezan a ir por libre en los asuntos comerciales, será cada vez más difícil –y no más fácil–, generar los puestos de trabajo y los aumentos de ingresos que reclaman los enojados electores. Las medidas unilaterales que tome un país provocarán las represalias de sus socios comerciales. La protección del comercio perjudicará el poder adquisitivo a corto plazo y socavará las perspectivas de crecimiento a largo plazo. Y no conseguirá alcanzar su principal objetivo declarado: proteger a la economía local de la pérdida de puestos de trabajo.

Cerrar mercados haría subir los precios y perjudicaría el poder adquisitivo de la gente. Las familias más pobres serían las más afectadas. Un estudio estimó que la interrupción del comercio reduciría el poder adquisitivo real del 10% más pobre de la población norteamericana en un 60%, y en un 57% el del Brasil. Los nuevos trabajos académicos sobre los aranceles introducidos en Estados Unidos el último año sugieren que el coste de los mismos ha sido enteramente soportado por los consumidores estadounidenses, si bien esto puede cambiar si los importadores reconsideran su relación de suministros en los próximos meses.

Si el proteccionismo comercial se impone, frenará el crecimiento tanto en las economías avanzadas como en las economías en vías de desarrollo. En el caso de los países más pobres, una economía global menos abierta cerraría su acceso a los mercados que han proporcionado a otros una forma de salir de la pobreza. Esto dejaría casi con certeza fuera de alcance el objetivo de erradicar la pobreza extrema en el mundo antes del 2030 planteado por los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

En el caso de los países más ricos, menos competitividad y especialización se traducirían en una menor productividad, en unos precios más elevados, en una elección más limitada para el consumidor y en una disminución del potencial de crecimiento. Los efectos sobre los empleos internos –la supuesta justificación para imponer barreras comerciales– sería igualmente decepcionante. El empleo en las fábricas ha disminuido en todos los países ricos, y algunos han atribuido al comercio la responsabilidad de la caída de empleos bien remunerados para trabajadores de cualificación baja y media. Esto contrasta sin embargo con el hecho de que la producción manufacturera, incluso en Estados Unidos, permanece cerca de su máximo histórico. El desajuste surge del hecho de que son las máquinas, y no las personas, las que hacen el trabajo.

Resulta difícil determinar qué porcentaje de pérdida de empleos lo causa la tecnología y qué porcentaje puede atribuirse al comercio, ya que ambos tienen efectos similares, pero una estimación es que el cambio tecnológico destruye cuatro puestos de trabajo por cada puesto que se pierde a consecuencia de la competencia internacional.

Y parece que la automatización se está acelerando, gracias a los avances en áreas como la inteligencia artificial y la robótica, lo cual es bueno para la productividad agregada y para el crecimiento, pero no tanto por su potencial destructor de puestos de trabajo. Muchos trabajos repetitivos están siendo mecanizados. Un reciente informe de la OCDE[1] pone de manifiesto que aproximadamente un 14% de los puestos de trabajo en las economías avanzadas están en riesgo de ser automatizados, y que un 32% sufrirán transformaciones que expondrán a los trabajadores menos cualificados a la posible pérdida de su puesto de trabajo. El Banco Mundial estima que en el transcurso de 2019 se pondrán en marcha 1,4 millones de nuevos robots, lo que elevará el total mundial a 2,6 millones. Capacitar a los trabajadores individuales para que puedan prosperar en un mundo cada vez más rápidamente automatizado será igual de importante que permitirles hacer frente a la pérdida de puestos de trabajo relacionada con el comercio.

Limitar el acceso a componentes importados perjudicaría a la competitividad de las cadenas de valor manufactureras. La competitividad global de las cadenas europeas de suministro de automóviles, por ejemplo, depende de la integración económica continental. El empleo y las inversiones en Eslovaquia soportan el empleo y las inversiones en Alemania o en España. Revertir las cadenas de valor transnacionales mediante las restricciones al comercio y a la inversión acabaría encareciendo la fabricación de coches y de piezas de repuesto, perjudicaría el poder adquisitivo local y haría perder a las empresas cuota de mercado en otros lugares del mundo.

El aumento de los costes resultante de las limitaciones al comercio también tendría repercusiones directas en otros sectores de la economía. Por ejemplo: si cada componente o cada programa de un iPhone hubiesen tenido que producirse en el mercado interior, habrían sido mucho más costosos. Aun siendo comercialmente viables, las ventas de Apple de su primer terminal en el 2007, habrían sido muy inferiores. Ello habría significado menos negocio para los proveedores de Apple. Pero los centenares de dólares extra que cada consumidor ha invertido en un teléfono móvil ha sido dinero no gastado en restaurantes y tiendas del barrio. Si los *smartphones* hubiesen seguido siendo un producto de lujo especializado en vez de algo que la mayoría de personas en los países ricos puede permitirse, la economía de las aplicaciones nunca habría crecido a la escala que ahora damos por descontada.

1. OECD Employment Outlook 2019: The future of Work.



Reducir las barreras comerciales a las tecnologías energéticas renovables reduciría el coste de limitar las emisiones de carbono

Finalmente, las políticas comerciales aislacionistas habrían creado probablemente una mayor desconfianza y hostilidad entre las naciones. La historia de la década de 1930 constituye un crudo recordatorio de que los planteamientos aislacionistas en las relaciones económicas internacionales son malos para el crecimiento, y muy malos para que los países lleguen a acuerdos políticos. Actualmente, el pensamiento económico de suma cero –la idea de que la prosperidad de mi país tiene que producirse a costa de mi vecino o viceversa– nos dejaría peligrosamente expuestos al cambio climático. Un componente fundamental de la descarbonización de la economía mundial sería la innovación y la rápida difusión transfronteriza de nueva tecnología.

Una mejor política interior contribuiría a paliar el descontento

Si el cierre de mercados no ayuda a hacer frente al descontento que alimenta actualmente la reacción en contra de la globalización, ¿qué puede hacerlo?: una mejor política interior.

Todos los países ricos han estado más o menos igualmente expuestos a la tecnología y a la globalización. Pero las consecuencias han sido marcadamente diferentes. En 1980, el 1% más rico en Estados Unidos y Europa occidental se llevaba un 10% de la renta nacional. La proporción de ingresos correspondiente a la mitad inferior de la distribución de la renta era también más o menos el mismo: un poco por encima del 20%. Luego las cosas divergieron. El año 2016, la proporción de ingresos nacionales que se llevaba el 1% superior en Estados Unidos era casi el doble, mientras que la proporción correspondiente al 50% más pobre se había reducido casi a la mitad. Mientras, en Europa occidental, el 1% más rico había aumentado, pero solo un poco; el 50% más pobre se había reducido, pero no mucho.

Las diferencias respecto al aumento absoluto real de los ingresos son igual de marcadas: el Laboratorio de la Desigualdad en el Mundo concluyó recientemente que entre el 1980 y el 2017, la renta real media del 50% más pobre en Europa se incrementó en un 37%, no exactamente el crecimiento medio del conjunto de la población, pero muy cerca. Pero en Estados Unidos, pese a un crecimiento general más rápido durante el mismo período, el 50% más pobre vio crecer su renta real en un exiguo 3%. ¿Qué había sucedido? Los países habían tomado decisiones muy diferentes respecto a impuestos, salarios, gasto público, gobernanza corporativa y educación.

Las denominadas políticas de mercado laboral activo son un ejemplo particularmente relevante. Dinamarca destina más del 2% del producto interior bruto a ayudar a los trabajadores a reciclarse y a encontrar un nuevo trabajo. España destina un 0,6%, cerca de los niveles en Alemania y Suiza. En el Reino Unido, el equivalente es solo del 0,23%, y en Estados Unidos, del 0,1%.

Los países europeos, particularmente los nórdicos, han ido algo más lejos en el desarrollo de una combinación de protección social y mercado laboral activo que permita a las sociedades aprovechar los beneficios en productividad del cambio tecnológico y del libre mercado, asegurando al mismo tiempo que la mayoría de personas estén capacitadas para participar de los beneficios.

Dicho esto, incluso en Europa occidental muchos votantes, especialmente de la clase trabajadora y con poca formación, han estado en primera línea de toda una generación de cambios tanto en el comercio como en la

tecnología. Durante la última década, la política fiscal y monetaria en la eurozona a menudo se ha quedado corta respecto a lo que podía haber hecho para estimular el crecimiento. En muchos lugares el desempleo sigue siendo pertinazmente elevado: un 14% en España.

A pesar de todo, los gobiernos han utilizado las herramientas políticas que tenían a mano para marcar una diferencia real en el bienestar de la gente. El reto al que han de hacer frente los gobiernos y las instituciones europeos en los años venideros es utilizar estas herramientas para potenciar las oportunidades de los individuos y para atajar las crecientes disparidades entre regiones.





No sobrevaloremos la oposición al comercio

Un hecho que puede pasar desapercibido entre los titulares sobre las guerras comerciales es el hecho de que el apoyo público al comercio es relativamente fuerte.

Un sondeo hecho el año pasado por el Pew Research Center encontró que en 27 economías avanzadas y emergentes el porcentaje medio de encuestados que estaban de acuerdo en que el aumento de los vínculos empresariales y comerciales con otras naciones era bueno para su país llegaba al 85%. En los Países Bajos, España, Suecia, Corea del Sur y Kenya, nueve de cada diez adultos estaban de acuerdo con esta proposición. Una encuesta de Gallup de marzo del 2019 encontró que el 74% de los norteamericanos creían que el comercio era una oportunidad para el crecimiento más que una amenaza.

Muchos gobiernos siguen mostrando entusiasmo por el potencial del comercio para fomentar el crecimiento y el desarrollo, en ninguna parte de manera más significativa que en África, donde los gobiernos han acordado establecer un Área Continental Africana de Libre Comercio (AfCFTA). Está previsto que entre en vigor en julio de, 2019 y potenciará el comercio intra-africano aproximadamente en un 52% antes del 2022, según las estimaciones de la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas. Esto es especialmente importante, porque las mercancías que los países africanos intercambian entre ellos tienden a ser más sofisticadas que las que exportan al resto del mundo. Según la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, los productos tecnológicos de media y alta tecnología representan el 25% del comercio intra-africano, comparado con solo el 14% de las exportaciones del continente a los países desarrollados. El Banco Africano de Importación y Exportación proyecta que la eliminación de las barreras comerciales puede incrementar el producto interior bruto en un 3,15% y aumentar el poder adquisitivo doméstico en aproximadamente un 2%.

Por otra parte, cuando Washington se retiró de la Alianza Transpacífica (TPP), las once partes restantes firmaron una versión revisada del trato, formalmente conocida como Tratado Integral y Progresivo de Asociación Transpacífica (CPTPP), que ahora ha entrado en vigor. El acuerdo bilateral de libre comercio entre la Unión Europea con Japón también ha entrado en vigor; y un acuerdo similar con Canadá está siendo provisionalmente aplicado.

Estos acuerdos crean nuevas oportunidades comerciales relevantes y abren nuevos caminos en la definición de las reglas de la economía digital. De manera igual de intensa, envían un poderoso mensaje acerca de cómo la cooperación en el comercio global contribuye al crecimiento, al valor añadido y a la creación de empleo.

Sin embargo, los sondeos de opinión también reflejan que el apoyo al comercio es poco profundo y que, en consecuencia, puede variar. Por ejemplo, en 25 de 27 países encuestados por el Pew Research Center, más personas creían que el comercio hacía subir los precios, o los dejaba inalterados, y no que hacía las mercancías más asequibles. Solo cuatro de cada diez europeos creen que el comercio crea empleo, mientras que un 30% cree que el comercio destruye puestos de trabajo y rebaja los salarios. Más del 40% de norteamericanos cree que el comercio tiene un efecto negativo en los trabajadores de su país.

En la medida en que haya gente que se sienta vulnerable, más que optimista, respecto a la economía moderna, habrá margen para que los emprendedores políticos aprovechen la oportunidad para utilizar al comercio como chivo expiatorio.

Garantizar que el comercio y el crecimiento económico contribuyan a la creación de una sociedad mejor para todos no es solo una cuestión de justicia social; es una cuestión de política práctica

Conclusión: ¿hacia dónde nos encaminamos?

El historiador Eric Hobswam escribió en cierta ocasión que la Unión Soviética consiguió construir la mejor economía del mundo según los criterios de 1890, eclipsando a todas las demás en la producción de acero, hierro en lingotes y tractores. Solamente había un problema: esto lo logró en los años 1980 y no un siglo antes. Y resultó que los soviéticos no se manejaban bien con los chips de silicio y el software.

En los años de la década de 1960, las economías avanzadas podían servirse de las barreras comerciales para alterar los incentivos del mercado y para impulsar a las empresas a transferir capital y recursos en la construcción de la mejor economía. Sin embargo, en el 2020 esto no conseguiría satisfacer las aspiraciones de los ciudadanos. Como hemos visto, dichas barreras disminuirían las perspectivas de desarrollo en el resto del mundo.

El reto es aprovechar los beneficios del comercio y del cambio tecnológico garantizando al mismo tiempo que personas de diferentes niveles de renta y cualificación, empresas de todos los tamaños, y regiones tanto de la periferia como del centro puedan participar en los beneficios. Este programa de protección sin proteccionismo requiere acciones tanto a nivel doméstico como a nivel internacional.

En primer lugar, debemos oponernos al proteccionismo comercial y apoyar el comercio basado en reglas. Como hemos visto, el proteccionismo comercial no protege al empleo; perjudica el poder adquisitivo a corto plazo y socava las perspectivas de crecimiento a largo plazo. Mantener abiertos los mercados globales y preservar el orden basado en reglas personificado en la Organización Mundial del Comercio (OMC) es algo que interesa a todos los países. En una economía mundial cada vez más multipolar, la cooperación multilateral es la forma más eficiente de gestionar la interconectividad. Una aproximación al comercio basada en la filosofía de que el poder crea el derecho sería desastrosa e ineficaz, y llevaría finalmente a muchas más personas a ser más pobres de lo que hubieran sido en otras circunstancias.

En segundo lugar, en vez de quejarse de que las reglas comerciales globales no están a la altura de los estándares de las prácticas empresariales del siglo XXI, los gobiernos deberían colaborar para encontrar soluciones compartidas a los motivos de queja comunes. Siempre que fuera posible, los gobiernos deberían trabajar juntos para actualizar el manual del comercio global, la mayor parte del cual se remonta a mediados de la década de 1990. Los debates en el seno de la OMC sobre el comercio electrónico abren el camino a la definición de un campo de juego ecuánime y previsible en la economía digital que tomará forma en las próximas décadas. Un acuerdo sobre reducción de las subvenciones a la pesca podría contribuir a garantizar que todavía haya peces en el océano a finales de siglo. Reducir las barreras comerciales a las tecnologías energéticas renovables reduciría el coste de limitar las emisiones de carbono. Actualizar el manual sobre los subsidios industriales haría posible avanzar hacia la reducción de las actuales tensiones comerciales.

En tercer lugar, es preciso actuar con decisión a nivel interno para ayudar a los desplazados por las importaciones y por las máquinas. Se plantean nuevos retos al empleo. Unas máquinas cada vez más sofisticadas están automatizando los trabajos manuales y administrativos y alentando la deslocalización en los países en vías de desarrollo. Cada vez hay más servicios comercializables. Y como en todos los sectores, hay ganadores y perdedores. Pero eso también significa que una mejor educación y unas políticas de mercado laboral más dinámicas tendrían que ser suplementadas con nuevas formas de prestaciones sociales, como subvenciones de capital o rentas básicas, que proporcionasen a los individuos un grado suficiente de seguridad frente a los inconvenientes del dinamismo económico.

En cuarto lugar, hay que trabajar para poner fin a la exclusión económica global. El comercio no puede funcionar para todos si grandes segmentos de la población del mundo siguen estando excluidos de las oportunidades que ofrece. Cuando la manufactura deja de ser el motor de la creación de empleo que solía ser, el peligro es que en vez de pasar de una agricultura de baja productividad a una manufactura de elevada productividad y salarios más altos, la gente de los países en vías de desarrollo acabe en empleos de baja productividad en el sector servicios. El foco tiene que ponerse en promover el valor añadido en la agricultura y los servicios, así como en la manufactura, y en conectar a las empresas de todos los sectores a las cadenas de valor regionales e internacionales. Tanto en los países desarrollados como en los países en vías de desarrollo, empoderar a las mujeres como actores iguales en la economía es tanto un imperativo moral como económico: los países no pueden desarrollar todo su potencial económico si no saben utilizar los talentos de la mitad de su población.

Y finalmente, se debe hacer frente a la competencia en materia fiscal y a la evasión de capitales. La movilidad transfronteriza del capital y la competencia en materia fiscal ha hecho a los gobiernos cada vez más dependientes de los impuestos al consumo y de las rentas del trabajo. Las familias promedio se sienten exprimidas mientras que las empresas multinacionales declaran unos beneficios desproporcionados en un puñado de paraísos fiscales. La agenda social doméstica para reconstruir el apoyo popular a los mercados abiertos es cara. Dado que no existe un árbol mágico del dinero, una mayor cooperación tributaria internacional contribuiría a dotar a los gobiernos nacionales de un conjunto mayor de herramientas para financiar políticas sociales.

Garantizar que el comercio y el crecimiento económico contribuyan a la creación de una sociedad mejor para todos no es solo una cuestión de justicia social; es una cuestión de política práctica. Si los últimos años han dejado algo claro es que desatender las consecuencias distribucionales de cómo funciona la economía puede abrir la puerta a unos líderes políticos a los que no les importe ni el crecimiento ni la distribución de la riqueza.

LOS DESEQUILIBRIOS COMERCIALES BILATERALES NO TIENEN IMPORTANCIA

MICHAEL PETTIS
Profesor de finanzas en la Guanghua School of Management, Peking University y profesor emérito en el Carnegie Endowment de Washington

Mientras el mundo aguarda la firma de un acuerdo comercial entre Estados Unidos y China, en diciembre del 2018 Liu He, viceprimer ministro chino, ofreció reducir el excedente comercial bilateral de China respecto a Estados Unidos en más del 50%, o sea unos 200.000 millones de dólares. Esto es algo que China puede hacer fácilmente derivando hacia Estados Unidos una parte de sus cuantiosas importaciones desde otros países.

Pero cualquier descenso en el déficit comercial bilateral de EEUU con China irá acompañado de un incremento en sus déficits con el resto del mundo. Para entender por qué esto es así, hemos de entender también el papel de Estados Unidos en la estabilización del comercio internacional y en la de los desequilibrios del capital.

Los países que tienen excedentes comerciales los tienen principalmente porque la proporción de ingresos domésticos es demasiado baja como para permitir que la demanda doméstica absorba todo lo producido. Esta es la razón de que todos estos países tengan unas tasas de ahorro muy altas, lo que hace que automáticamente ahorren mucho más dinero del que invierten en el plano doméstico (unos ahorros elevados no tienen nada que ver con una cultura del ahorro).

EEUU debe solucionar los desequilibrios de capital con todo el mundo para reducir su déficit comercial

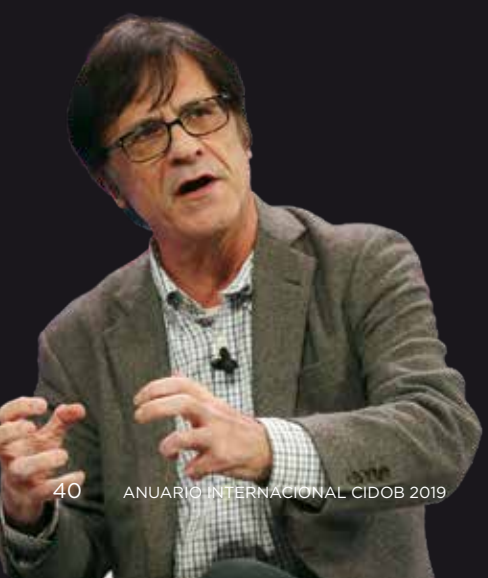
Con unos mercados de capital completamente abiertos, profundos y flexibles, Estados Unidos estabiliza los consiguientes desequilibrios globales del ahorro, absorbiendo casi la mitad del exceso de ahorro del mundo. Naturalmente, si absorbe el exceso de ahorro de países extranjeros, por definición Estados Unidos tiene que tener superávits en la cuenta de capital y déficits en la cuenta corriente, lo que también significa que en Estados Unidos la inversión tiene que ser superior a los ahorros.

Si Estados Unidos fuese un país en vías de desarrollo cuya necesidad de una inversión elevada se viese limitada por una escasa inversión doméstica, como lo fue durante la mayor parte del siglo XIX, este ahorro extranjero sería positivo para el país y le permitirían invertir más de lo que podría hacerlo de otro modo. Pero este ya no es el caso. Las empresas estadounidenses tienen todo el capital que necesitan a unos tipos de interés históricamente bajos, y de hecho están asentadas sobre montones de dinero en efectivo para el cual no pueden encontrar en casa oportunidades de inversión útiles.

Pero si la afluencia de capital extranjero no impulsa la inversión de EEUU, tendrá que reducir los ahorros "estadounidenses": esta es una regla inquebrantable de la balanza de pagos. Resulta que la afluencia de capital puede forzar el descenso de los ahorros de varias maneras, incluidos la revaluación de la moneda, extendiendo el desempleo, debilitando los criterios de concesión de préstamos, o impulsando burbujas inmobiliarias o bursátiles, que potencian el consumo a través de un efecto riqueza.

Esta es la razón por la cual si Beijing reduce su excedente comercial bilateral ello no tendrá mucha incidencia en el desequilibrio general del comercio estadounidense. En la medida en que China y otros países excedentarios sigan ahorrando más que invirtiendo domésticamente, y en la medida en que exporten este exceso de ahorro principalmente a Estados Unidos, este seguirá teniendo grandes superávits en la cuenta de capital y los correspondientes déficits comerciales.

La mayor parte del mundo todavía opera desde un conocimiento obsoleto de los flujos de capital en el equilibrio de pagos global. Si Washington quiere verdaderamente reducir el déficit comercial de EEUU, imponer sanciones bilaterales a China sería un esfuerzo inútil. Lo que tiene que hacer, en cambio, es solucionar los desequilibrios de capital con todo el mundo. Solo de este modo podrá reducir de manera significativa su déficit comercial.



¿ES POSIBLE PONER FIN A LA EVASIÓN FISCAL TRANSNACIONAL?

KYLE MCNABB
Investigador asociado, Overseas Development Institute, Reino Unido

Las cuestiones relativas a la evasión fiscal multinacional, la transferencia de beneficios y los flujos financieros ilícitos han frecuentado los titulares de prensa durante los últimos años. Si bien los reportajes relativamente recientes sobre los papeles de Panamá en el 2015, o sobre las filtraciones de Luxemburgo en el 2014, atrajeron la atención de la opinión pública hacia estos temas, los trabajos para poner al descubierto el verdadero impacto de actividades como la evasión fiscal y la transferencia de beneficios, hace tiempo que se llevan a cabo.

Las consecuencias de la evasión fiscal van más allá de un simple descenso en el impuesto de sociedades. Si los individuos particulares o las empresas multinacionales pueden explotar resquicios legales que les permitan pagar menos impuestos que los agentes locales, esto también distorsiona la competencia, los mercados y los incentivos de los productores locales para participar, y su capacidad para competir. La evasión fiscal, por consiguiente, tiene efectos muy reales en la base impositiva: cuenta con verdadero potencial para alterar el ritmo del crecimiento económico o para distorsionar la estructura de la economía, desviándola de cómo sería en su ausencia. Asimismo, la evasión fiscal, tanto la de las empresas como la de los particulares, contribuye indudablemente a profundizar en la desigualdad, ya que quienes más posibilidades tienen de sacar provecho de dichos arreglos son casi siempre los más ricos. En suma, contribuye a hacer que los ricos se enriquezcan aún más, mientras que los pobres son alentados a pagar religiosamente sus impuestos.

La evasión fiscal, tanto la de las empresas como la de los particulares, contribuye indudablemente a profundizar en la desigualdad

¿Sabemos a cuánto asciende la pérdida real del erario fiscal internacional debida a tales actividades? Una reciente investigación transnacional sugiere que las pérdidas globales debidas a la evasión fiscal multinacional ascienden a unos 500.000 millones de dólares al año (Alex Cobham y Peter Janský, "Global distribution of revenue loss from corporate tax avoidance: re-estimation and country results", *Journal of International Development* 30.2, 2018: 206-232). Si bien tales estimaciones se basan en métodos que tienden a magnificar el verdadero alcance del problema, son muy útiles en tanto que señalan que son a menudo los países de renta baja o media, los más gravemente afectados por la evasión fiscal.

Los gobiernos de los países en desarrollo se enfrentan a una multitud de amenazas a su base impositiva. Sin embargo, poner coto a la evasión fiscal no es nada sencillo. Estos países tendrían que hacer un esfuerzo y abordar el problema; deberían determinar si, en primer lugar, cuentan con los recursos necesarios (por ejemplo, experiencia legal a la hora de negociar contratos con las multinacionales) para luchar contra estas actividades y si, en segundo lugar, no quieren parecer hostiles a la inversión exterior directa. Existe también el riesgo de que, al considerar la lucha contra evasión fiscal como una "Gallina de los huevos de oro", esto desvíe la atención del gobierno hacia los impuestos internos, como ocurre por ejemplo en algunas economías ricas en recursos, en las que a menudo, los gobiernos son reticentes a gravar a sus ciudadanos y en cambio, fían sus ingresos a las rentas procedentes de los hidrocarburos o de los minerales (Maya Forstater, "Tax and development: New frontiers of research and action", *CGD Policy Paper* 118, 2018). Probablemente, las autoridades de los países de renta baja harían mejor en dirigir su atención a la fiscalidad nacional, donde es más probable conseguir más, con menos recursos.

La evasión fiscal es un problema verdaderamente global, que requerirá de una serie de acciones coordinadas por parte de varios actores internacionales. Hasta el momento esto ha resultado ser difícil. Es más, la evasión fiscal —o, como se dice a veces, la planificación fiscal— es perfectamente legal. Y por ello, requerirá probablemente mucho más trabajo a nivel regional, si no global, antes de que sea posible realizar algún progreso.



ARGUMENTOS ÉTICOS A FAVOR DE LA RENTA BÁSICA

GUY STANDING
Investigador asociado, School of Advanced Study, University of London

Nos encontramos en un momento crítico de la transformación global, afrontando ocho retos mayúsculos que bloquean el camino hacia una buena sociedad: la desigualdad, la inseguridad, la deuda, el estrés, los robots, la precariedad, la extinción y el populismo neofascista. Como escribió William Beveridge en el informe histórico de 1942 *Social Insurance and Allied Services*, que fijó el rumbo del capitalismo del estado del bienestar después de 1945 "se trata de hacer una revolución, no unos cuantos retoques". Hacer la revolución no significa violencia; significa un gran cambio estructural.

Ahora, como antes de 1945, el sistema económico está fuera del control de la sociedad, por eso la catástrofe ecológica se nos está echando encima, y por eso el sistema de distribución de la renta se ha desplomado. El porcentaje de ingresos para el trabajador ha caído, y cada vez es mayor el que va a la plutocracia en forma de renta. Necesitamos un nuevo sistema de distribución que reduzca la desigualdad, que garantice una seguridad básica universal y que promueva actividades ecológicamente sostenibles en lugar de un crecimiento del PIB que agota los recursos disponibles.

Una renta básica, pagada a todas las personas como un derecho, independientemente de sus medios de vida y sin condicionantes, tiene que ser un pilar de este sistema. No es una panacea; es una parte necesaria de una estrategia progresista junto con un estado social más fuerte. Las objeciones se abordan en G. Standing, *La renta básica: Un derecho para todos y para siempre (Barcelona*: Pasado y Presente, 2018). Aquí quiero reiterar que las razones a favor de una renta básica son éticas o morales, no instrumentales. En primer lugar, una renta básica es una cuestión de justicia social. Nuestra riqueza individual tiene mucho más que ver con los logros de generaciones pasadas que con nada que hayamos hecho nosotros mismos. Si la sociedad acepta la herencia privada de la riqueza, también tendría que hacer posible la herencia pública de la riqueza social. La mejor forma de hacerlo es distribuir unos "dividendos" iguales a cada ciudadano residente y a cada migrante legalmente reconocido.

El valor emancipador de cualquier renta básica es mayor que su valor monetario



Otra forma de plantearlo es pensar en el "procomún", nuestros recursos públicos compartidos: la tierra, el agua y el aire; y los equipamientos y servicios sociales y el corpus de ideas heredados. A través de los siglos, las élites y los intereses comerciales se han apropiado de —o han heredado— una parte considerable de nuestro procomún, y deberían estar obligados a compensar por ello a las "personas comunes". Una renta básica sería una expresión de ello, pagada a partir de gravámenes aplicados a los usos comerciales del procomún, como las ecotasas. Este tema se trata en profundidad en G. Standing, *Plunder of the Commons: A Manifesto for Sharing Public Wealth* (Londres: Pelican, 2019).

Otra justificación, basada en la noción de justicia, a favor de la renta básica es el hecho de que, dado que hemos nacido con talentos desiguales, una renta básica sería una forma de compensar a los menos talentosos.

La segunda justificación ética es que una renta básica potenciaría la libertad: reforzaría la capacidad de los individuos para decir "no" a las relaciones opresivas o de explotación por parte de patronos, cónyuges, burócratas y otros. Fortalecería la libertad moral y republicana, la capacidad de tomar decisiones libres sin las trabas puestas por personas impunes. Y sobre todo, como puso de manifiesto nuestro programa piloto de una renta básica en la India, el valor emancipador de cualquier renta básica es mayor que su valor monetario, todo lo contrario de los subsidios y prestaciones dependientes de los recursos económicos o del comportamiento del beneficiado.

La tercera justificación ética es que incluso una renta básica, aun siendo modesta o "parcial" proporciona una seguridad básica a la gente. De hecho es un *bien público superior*, dado que su valor aumenta si todo el mundo lo tiene. Los psicólogos han descubierto que la seguridad básica incrementa el cociente intelectual de las personas y las hace más altruistas, tolerantes, cooperadoras y productivas como trabajadores y como ciudadanos. Desgraciadamente, la mayor parte de economistas y decisores políticos no han dado valor a la seguridad básica. Una renta básica sí se la daría.

Respecto a los citados ocho retos gigantes, una renta básica sería de ayuda en la lucha contra todos ellos. Uno de sus aspectos más positivos sería que alentaría a la gente a dedicar más tiempo a trabajos asistenciales no remunerados, comunitarios y susceptibles de desarrollar nuestras capacidades humanas, incluida la capacidad de reducir la marcha para considerar más las cosas y para razonar más. ¿Qué tiene todo eso de malo?

EL FUTURO DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS DIGITALES

GILLES BABINET
Asesor en materia digital, Institut Montaigne

Las metaplataformas están cuestionando el rol de los servicios públicos y de los gobiernos. Si previamente la noción de soberanía estaba estrechamente vinculada a la de territorio, hoy la tecnología ha hecho posible que agentes privados como Google, Amazon o Facebook se liberen de las restricciones geográficas. Explotando datos, estas plataformas han desarrollado unos poderes técnicos y económicos que les permiten hacerse cargo de las funciones generalmente realizadas por el Estado-nación. Los análisis y las predicciones de comportamiento que llevan a cabo basándose en los datos de los consumidores les permiten entender mejor a la gente, y las colocan en una mejor posición para abordar aquellos temas de interés común que los estados se esfuerzan en resolver. Esencialmente, sin embargo, la toma de decisiones que llevan a cabo se supedita a los intereses de los accionistas de los que depende su sostenibilidad económica.

Los roles de cada actor —tanto privados como públicos— tendrán necesariamente que redistribuirse, porque es poco probable que los estados sean capaces de ponerse al corriente de la revolución digital hasta el punto de convertirse ellos mismos en plataformas. Un posible enfoque regulador sería permitir que los datos recogidos por las plataformas fuesen utilizados en beneficio del interés general, libre y gratuitamente, o incluso que fuesen accesibles a los competidores para descentralizar el mercado. Es cierto que no es fácil ni para los gobiernos ni para los entes reguladores encontrar la actitud óptima con respecto a las plataformas. Creo que hay cuatro escenarios posibles para la cohabitación:

El **escenario de la inacción**. Los estados seguirían llevando a cabo su cometido pero transfiriendo masivamente sus funciones soberanas a las plataformas. Ello implicaría no solo una notable transferencia de valor, sino también una transferencia igualmente importante de soberanía. Este es el escenario que está actualmente en marcha en muchos países, incluida Francia.

El **escenario tecno-soberano democrático**. En él las funciones del estado y la regulación socioeconómica se adaptan para permitir el desarrollo de una oferta completa de servicios públicos dirigida por el gobierno. De momento, este escenario parece fuera de alcance para el Estado francés, particularmente si se tiene en cuenta que los funcionarios no están ni preparados ni sensibilizados respecto a estos temas.

El **escenario tecno-soberano totalitario**. Los agentes privados y los gobiernos se pondrían de acuerdo para cooperar plenamente y para intercambiar información con el objetivo de controlar mejor el país.

El **escenario libertario**. Guiado por los valores de Silicon Valley, este escenario considera la emergencia de un mundo post-estatal en el que la naturaleza misma de las tecnologías, los sistemas de información y las redes parecen estar inexorablemente descentralizados, hasta el punto de hacer que no sean ni comprensibles ni controlables por los estados. Este escenario implica riesgos sociales importantes, en la medida en que los principales beneficiarios del modelo serían las clases económicas dominantes.

Las fuerzas que están en juego, por consiguiente, son inmensas. Sin embargo, la mayoría de países desarrollados permanecen inactivos ante la emergencia de los imperios digitales. En el seno de la Unión Europea, las discrepancias entre estados impiden demasiado a menudo la creación de una dinámica positiva que les permitiría recuperar el control. Un estado moderno debería estar de acuerdo en facilitar la emergencia de nuevas ofertas de servicios públicos por parte de terceros, centrándose al mismo tiempo en su responsabilidad verdaderamente soberana. Sin embargo, este reparto de tareas requeriría que el estado adquiriese una sólida cultura de datos y se centrase únicamente en determinadas responsabilidades.

La mayoría de países desarrollados permanecen inactivos ante la emergencia de los imperios digitales



TRES FUENTES DEL PODER DE LAS PLATAFORMAS*

LINA M. KHAN
Investigadora Fellow, Columbia Law School (Nueva York)

Un tema central de discusión y debate en la actualidad es cómo han de considerar las autoridades públicas a los gestores de los portales digitales. Ahora que un número pequeño de plataformas tecnológicas acumulan un poder cada vez mayor sobre las arterias clave del comercio y de las comunicaciones digitales, los riesgos de esta concentración sin control se hacen cada vez más evidentes.

Tres son en particular los aspectos de la conducta y la posición dominante de las plataformas que plantean cuestiones relativas a la competencia de los mercados digitales.

El primero se centra en cómo pueden las plataformas explotar el poder que les da su control de los portales. Este poder deriva del hecho de que estas empresas son canales de distribución fundamentales: han conseguido el control de unas redes esenciales de las que dependen otras empresas para poder operar en la economía online. Un 54% de las búsquedas para comprar online, por ejemplo, empiezan actualmente en la plataforma Amazon, y esta empresa consigue más del 50% de los ingresos por ventas online en Estados Unidos. El 88% de las búsquedas online, además, empiezan en Google; Facebook es el propietario de cuatro de las cinco principales redes sociales, mientras que Apple y Alphabet juntos representan el 99% de los sistemas operativos para smartphones en todo el mundo.

Un número pequeño de plataformas tecnológicas acumulan un poder cada vez mayor

Son varias las características que hacen a los mercados digitales propensos al monopolio. Entre ellas se cuentan las economías de escala y alcance, los efectos de red y la ventaja retroalimentadora de los datos. Esto significa que las principales plataformas existentes son, no solo unos intermediarios vitales, sino también en muchos casos son el único camino viable al mercado. Incluso cuando fabricantes, detallistas, anunciantes, editores y desarrolladores de aplicaciones consiguen encontrar canales alternativos para acceder a los consumidores, esos caminos –más limitados– solo pueden en realidad complementar el acceso en los márgenes.



Las plataformas pueden utilizar el poder que les da su control de los portales para dictar las condiciones a los usuarios corporativos que dependen de su infraestructura o negarles totalmente el acceso.

El segundo aspecto del comportamiento de las plataformas que constituye un riesgo para la competencia es el apalancamiento. La fuente de este poder es el hecho de que las plataformas no solo sirven como infraestructura esencial, sino que también están integradas en los mercados. Esto permite a una plataforma aprovechar la influencia que tiene gracias a su posición dominante para obtener una posición ventajosa en un mercado adyacente. Situando a una plataforma en competencia directa con las empresas que utilizan su infraestructura, esta forma de integración también genera un conflicto nuclear de intereses, haciendo posible que la plataforma en cuestión privilegie sus propios bienes y servicios por encima de los que ofrecen terceras partes.

Se dice, por ejemplo, que Amazon prioriza sus propias marcas y que restringe el acceso de sus rivales a determinadas áreas promocionales prominentes de su página web. Mientras, la Comisión Europea ha llegado a la conclusión de que Google está implicada en el tratamiento autopreferencial tanto en la venta por busca/comparación como en los mercados de aplicaciones y sistemas operativos. Apple, por su parte, ha bloqueado previamente de la App Store las actualizaciones de Spotify, una táctica que, según alega Spotify, tiene como objetivo debilitar a Spotify como rival de Apple Music. Si el poder que tienen en los portales da a las plataformas la capacidad de imponer sus condiciones, la integración les da la capacidad de discriminar a favor de sus propios bienes y servicios. Una tercera forma del comportamiento de las plataformas que implica de una manera significativa la competencia es la explotación de la información. La capacidad de apropiarse de la información se deriva del masivo volumen, el amplio alcance y la fina granularidad de los datos que recopilan las plataformas sobre los consumidores y los usuarios de negocios. Dado que las plataformas dominantes están integradas en líneas de actividad, una plataforma puede recopilar información sobre las empresas que dependen de su infraestructura para competir con ellas como rivales. Las plataformas pueden explotar importantes asimetrías de información para eliminar sistemáticamente amenazas competitivas, incluso por medio de adquisiciones en serie que no llegan a provocar el escrutinio antimonopolio.

En los mercados digitales se plantean, evidentemente, otros temas relacionados con la competencia, pero los tres aspectos aquí examinados explican el predominio de que gozan actualmente estas empresas.

*Una versión modificada de este artículo se publicó previamente en la revista Georgetown Law & Technology Review.

LA ECONOMÍA ESPAÑOLA EN 2019: DESACELERACIÓN, SIN DUDA; RECESIÓN, NO TODAVÍA

JOSÉ MOISÉS MARTÍN
Economista, miembro de *Agenda Pública*

Transcurridos tres años de fuerte recuperación y creación de empleo, España entró en el año 2018 en una nueva fase de su ciclo económico, marcado por la desaceleración del crecimiento y de la creación de empleo, siguiendo la tónica general mostrada por una economía mundial y europea con un mayor grado de ralentización. Las vicisitudes del comercio internacional, muy marcadas por las tensiones comerciales entre Estados Unidos y China, la volatilidad de los mercados y el final de los estímulos monetarios del Banco Central Europeo, configuran un escenario de crecimiento lento y una mayor vulnerabilidad frente a las eventuales crisis financieras.

España se enfrenta a esta nueva fase económica con una tasa de desempleo todavía demasiado alta (un 14,45% en el cuarto trimestre del 2018, alrededor de ocho puntos por encima de la media europea), y con una alta deuda pública, que ronda el 100% del PIB. Ahora bien, el país también dispone de una mejor posición fiscal global, al haber abandonado, tras diez años, el procedimiento de déficit excesivo de la Unión Europea. Los vientos de cola que permitieron el fuerte crecimiento de los últimos años han cesado en su empuje y la demanda externa vuelve a ser negativa, tras años de contribución al crecimiento del PIB. Con un nivel salarial todavía sin recuperar y un ahorro de las familias en tasas negativas, el crecimiento económico dependerá entonces del consumo interno y la inversión, que se ha visto muy afectada por el clima de incertidumbre del segundo semestre del 2018. En este escenario, el riesgo de que España vuelva a acumular desequilibrios macroeconómicos en su saldo con el resto del mundo y en el nivel de endeudamiento total es significativo, y las autoridades de política fiscal y monetaria deberán mantenerse atentas durante todo el ejercicio.

Frente a este escenario, la clave del futuro desempeño de nuestra economía dependerá de la capacidad de incrementar el crecimiento potencial a largo plazo. Para ello, son necesarias medidas como la promoción de los sectores basados en el conocimiento y la innovación, la formación del capital humano y la incorporación de la población al mercado de trabajo, y las reformas liberalizadoras tendentes a incrementar la productividad, que, en el año 2018, volvió a entrar en tasas de crecimiento negativo. Queda mucho por hacer en materia de liberalización de mercados en una economía todavía muy dominada por sectores con una fuerte regulación.

Este proceso de reformas debe completarse con un giro social en la lucha contra la desigualdad y la exclusión social, que ha sido fruto de años de alto desempleo y de un mercado laboral ineficiente y desigual. España ha visto crecer mucho sus niveles de desigualdad durante la crisis, pero la recuperación no permitió reducirlos sustancialmente. La situación laboral de los más jóvenes y de los mayores de 45 años parados de larga duración debería ser una prioridad, al tiempo que las pensiones necesitan de una reforma valiente que garantice su sostenibilidad en el medio y el largo plazo.

Nos encontramos en definitiva en un momento óptimo para acometer reformas fiscales y de política industrial y de mercados, y permitir de este modo liberar el potencial todavía desactivado de buena parte de nuestra estructura productiva. Aunque es imposible predecir la aparición de un cisne negro que desencadene una nueva crisis, los riesgos que se vislumbran en el horizonte no parecen todavía lo suficientemente severos como para vaticinar una nueva recesión. Por eso mismo conviene aprovechar el momento para prepararse ante esta eventualidad que, tarde o temprano, volverá a aparecer en el escenario económico mundial y español.

Estamos en un momento óptimo para acometer reformas fiscales y de política industrial y de mercados





CIUDADES SANTUARIO: UNA PERSPECTIVA GLOBAL*

BLANCA GARCÉS MASCAREÑAS,
Investigadora sénior, CIDOB

KRISTIN EITEL,
Investigadora, CIDOB

*Agradecemos los enriquecedores comentarios de Eva García Chueca y Agustí Fernández de Losada para la elaboración de este artículo.



Un total de 97 días celebrando oficio religioso sin parar. Así fue como una iglesia evangélica de La Haya evitó la deportación de una familia armenia en los últimos meses del 2018. La ley holandesa prohíbe a la policía entrar en un templo durante la celebración del culto. Con esta estrategia no solo se evitó su detención y posterior deportación: a finales de enero del 2019 el gobierno holandés anunció que podían quedarse, esta familia y 630 más cuyas solicitudes de asilo habían sido finalmente rechazadas. Pero la estratagema descrita no es nueva: la práctica de las iglesias santuario se remonta a la antigua Roma y siguió durante el medievo. Por entonces las iglesias daban protección a asesinos, ladrones y otros criminales. Actualmente, albergan a inmigrantes irregulares y refugiados, criminalizados y perseguidos por el Estado simplemente a causa de su estatus legal.

Ante políticas nacionales cada vez más restrictivas y excluyentes, algunas ciudades han respondido también dando protección a refugiados e inmigrantes en situación irregular. La primera fue San Francisco, a mediados de la década de 1980. Pronto le siguieron muchas otras ciudades en Estados Unidos y Canadá y, posteriormente, en Reino Unido y Europa continental. ¿Qué tienen en común todas estas ciudades? Según las definiciones existentes, las ciudades santuario dan una respuesta innovadora a políticas nacionales excluyentes (Bauder y González, 2018: 124); o, más en concreto, son todas aquellas políticas y prácticas que tienen como propósito acomodar refugiados e inmigrantes sin papeles en el contexto local (Bauder, 2016). En el ámbito norteamericano, las ciudades santuario también han sido definidas como aquellas ciudades que han adoptado políticas de no cooperación o de confidencialidad para los residentes sin papeles (Cuison Villazor, 2010).

En tanto que las ciudades santuarios representan ante todo respuestas locales a determinadas políticas migratorias, su naturaleza es por definición relacional: existen en oposición o reacción a lo definido en el ámbito nacional. En consecuencia, se desarrollan en función de sus contextos. En Estados Unidos, las ciudades refugio se han erigido con el propósito de proteger a los millones de sin papeles que viven y trabajan en ellas. Para ello se declaran "desobedientes" a ciertas leyes federales. En Reino Unido, en cambio, surgieron como respuesta a la llegada de solicitantes de asilo. En este caso la relación con el gobierno es de colaboración y el objetivo principal fue construir un discurso inclusivo a nivel local. En Europa continental, muchas ciudades llevan tiempo acogiendo a los sin papeles. Se trata de respuestas pragmáticas a problemas concretos. A partir del 2015, sin embargo, muchas ciudades europeas desarrollaron programas o espacios de recepción para los refugiados desatendidos por los sistemas estatales de acogida. Otras, además, se postularon como "ciudades refugio" para denunciar las políticas de sus respectivos gobiernos y de la Unión Europa, en el contexto de la llamada crisis de los refugiados del 2015.

Desde esta perspectiva más global, las ciudades santuario o refugio incluyen medidas muy distintas dirigidas a grupos distintos y con una relación también distinta con sus respectivos gobiernos nacionales. Volviendo a la definición, si algo tienen en común todas estas iniciativas es un cierto cuestionamiento o incluso en algunos casos la impugnación del estado actual de la gobernanza de las migraciones. Las ciudades que se proclaman ciudades santuario quieren estar, quieren poder decir y hacer. Desafían el monopolio de los estados sobre quién puede quedarse y bajo



Las ciudades santuario representan todas aquellas políticas y prácticas que tienen como propósito acomodar refugiados e inmigrantes sin papeles en el contexto local





qué condiciones. Lo hacen en su propio territorio, protegiendo a aquellos a quienes el Estado quiere deportar, creando un "nosotros" más inclusivo o preparándose para acoger a aquellos que, no estando legalmente bajo su responsabilidad, sí se encuentran en sus calles. Pero lo hacen también internacionalmente, aliándose en redes de ciudades y reclamando un mayor papel de las ciudades en la toma de decisión a escala supranacional.

A continuación haremos un repaso de las distintas iniciativas que se han dado hasta el momento con el objetivo final de entender qué hay de nuevo o de singular, si es que hay algo en común, detrás de las ciudades santuario o ciudades refugio desde una perspectiva global que vaya más allá de las experiencias más conocidas de Estados Unidos y Reino Unido.

Las ciudades santuario en Estados Unidos

No hay duda que San Francisco fue la primera ciudad santuario. Dos normativas aprobadas en el 1985 y en el 1989 prohibieron el uso de fondos y recursos locales para colaborar con las políticas federales de control migratorio, incluyendo la prohibición explícita de exigir, grabar o diseminar información sobre el estatuto legal de un individuo. El objetivo era acabar con la discriminación sufrida por los refugiados salvadoreños y guatemaltecos en manos de la propia administración local. En el 2007 el Movimiento Nuevo Santuario[1] cambió la orientación de sus actuaciones: de los refugiados centroamericanos recién llegados, a los inmigrantes sin papeles que llevaban tiempo residiendo en las ciudades. Desde entonces defienden la necesidad de crear espacios de seguridad para cualquier miembro de la comunidad, con o sin papeles. Se estima que actualmente hay más de quinientos condados y ciudades con políticas santuario en Estados Unidos.

Dos tipos de medidas caracterizan las ciudades santuario en Estados Unidos. Siguiendo la política de San Francisco, la primera es del tipo "don't ask, don't tell" (DADT, por sus iniciales en inglés), que prohíbe a los trabajadores de las administraciones locales recoger información sobre la situación legal de las personas residentes en la ciudad e intercambiarla con las autoridades federales. El segundo tipo de medidas incluye distintas formas de documentación a escala local. En algunos casos, esta documentación pasa por el reconocimiento como documento identificativo del permiso de conducir o las tarjetas emitidas por los consulados de los países de origen. En otros, las administraciones locales emiten sus propias tarjetas locales de identificación, que sirven también para dar acceso a servicios públicos (transporte, bibliotecas, etc.). Estas tarjetas están pensadas para toda persona residente en la ciudad (*ergo* no sustituyen al permiso de residencia) y no confieren más derechos de los que los inmigrantes sin papeles ya tienen.

Es interesante hacer notar que mientras que las políticas DADT suponen un grado importante de confrontación o desobediencia respecto a las leyes federales, las tarjetas locales de identificación –en tanto que regulan el acceso a los servicios locales– entrarían en el marco de competencias de las administraciones locales dentro de lo que sería la estructura federal y multiescalar de los Estados Unidos. Tal como señala De Graauw (2014), con el argumento de mejorar la provisión de servicios públicos para el conjunto de la población, estas tarjetas facilitan la inclusión y reconocimiento de aquellos excluidos y perseguidos por parte del gobierno federal sin por ello levantar muchas ampollas. Eso sí, en ambos casos, estamos ante medidas

1. El Movimiento Nuevo Santuario nació en el 1982 en Tucson (Arizona), para ofrecer refugio y apoyo a ciudadanos indocumentados en EEUU.

País / Región	Definición y objetivos	¿Qué ofrecen?	Relación con el gobierno nacional	Redes
Europa continental	Originalmente fueron ciudades que acogieron a los *sin papeles*. Dieron respuestas pragmáticas a problemas concretos. A partir de 2015, muchas ciudades europeas desarrollaron programas o espacios de recepción para los refugiados desatendidos por los sistemas estatales de acogida. Otras, además, se postularon como "ciudades refugio" para denunciar las políticas de sus respectivos gobiernos y de la Unión Europa.	Proporcionan acceso a servicios sociales. También denuncian las políticas de sus gobiernos.	Mantienen una relación de confrontación multinivel. Las ciudades se organizan para integrar a los recién llegados: en algunos casos ofrecen políticas que complementan a las políticas nacionales, en otros se oponen abiertamente.	Solidarity Cities (EUROCITIES) / Intercultural Cities / Cities for Local Integration Policies (CLIP) / European Coalition of Cities Against Racism (ECCAR)
Reino Unido	Surgieron para dar la bienvenida a los solicitantes de asilo que el gobierno empezó a distribuir por todo el país. Incluyen una red de prácticas y organizaciones que cuentan con el apoyo de la administración local. Más que proporcionar una acogida específica, promueven sobre todo una cultural de la hospitalidad.	Apoyan las prácticas de acogida de las organizaciones locales. Construyen un discurso inclusivo.	Actúan en base a una relación de colaboración y complementariedad con las autoridades gubernamentales. No se oponen a las políticas nacionales ni tampoco cuestionan su gobernanza.	Sanctuary Cities (más de 80 municipios en todo el país)
Estados Unidos	Movimiento de ciudades que se han erigido para proteger a los millones de sin papeles que viven y trabajan en ellas. Han adoptado políticas de no cooperación con las autoridades federales y de confidencialidad para los residentes sin papeles. Se estima que hay más de 500 ciudades y condados con políticas santuario en todo el país.	Garantizan sobre todo derechos civiles. Incluyen dos tipos de medidas: la prohibición de recoger información sobre la situación legal de los residentes; y el reconocimiento de formas de documentación a escala local.	Sostienen una relación de confrontación multinivel: las ciudades se organizan para integrar a los *sin papeles* y en algunos casos se declaran desobedientes a las leyes federales.	Welcome Cities / Cities for Action (más de 175 municipios en todo el país)

que sobre todo proveen de derechos civiles más que sociales. Y que en ningún caso sirven para compensar los efectos excluyentes de las leyes migratorias federales. Dicho de otra manera, aunque las ciudades santuarios se presentan como refugios seguros (*safe havens*), lo son solo hasta cierto punto.

Las *sanctuary cities* en el Reino Unido

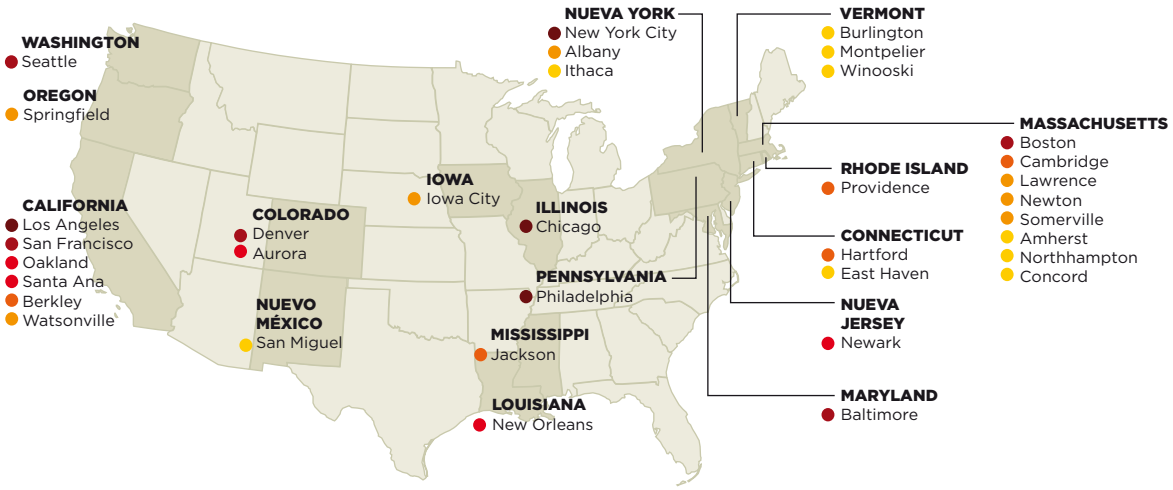
En el Reino Unido las ciudades santuario son otra cosa. Primero fue Sheffield en el 2005. Poco después le siguieron otras ciudades, constituyendo una red de 17 municipios en el 2011. A diferencia de los Estados Unidos, estas ciudades se organizaron para dar la bienvenida a los solicitantes de asilo que el gobierno empezó a distribuir por todo el país. No se constituyeron en oposición a las políticas nacionales sino justamente para responder mejor a las necesidades de acogida derivadas de estas. Más que caracterizarse por un conjunto de medidas, incluyen una red de prácticas y organizaciones que cuentan además con el apoyo de la administración local. No son pues políticas locales, sino espacios donde se reconocen determinados derechos dentro de la ciudad. Tampoco se trata de proporcionar una acogida específica, promueven sobre todo una cultura de la hospitalidad. Así, más que acomodar físicamente a solicitantes de asilo, las ciudades santuario británicas buscan transformar la manera como la ciudad se piensa a sí misma y el mundo.

En resumen, no son en oposición a las políticas del gobierno sino a partir de estas; no son políticas sino prácticas de determinados colectivos en determinados espacios dentro de la ciudad; no buscan dar acomodo físico sino repensarse como ciudad inclusiva y cosmopolita. Al no cuestionar las políticas migratorias ni su gobernanza, es difícil enmarcarlas en las definiciones de ciudad santuario propuestas por la literatura académica. Tampoco cuadran en la definición más amplia sugerida en este artículo. Más allá de si son o no ciudades santuarios, algunos autores señalan como su discurso –inclusivo y acrítico a la vez– corre el riesgo de acabar normalizando *de facto* las largas "esperas" y "fueras" que caracterizan la vida de los solicitantes de asilo (Bagelman, 2013; Darling y Squire, 2013). Dicho más directamente, hacen más suave y soportable la espera. Desde esta perspectiva, bajo un discurso formalmente inclusivo, las ciudades santuario británicas contribuirían a despolitizar las precariedades impuestas por las leyes de asilo, al mismo tiempo que posicionarían estas ciudades como referencias de cosmopolitismo en los *rankings* nacionales e internacionales de ciudades *cool*.

Las ciudades refugio en Europa continental

Ante políticas migratorias cada vez más restrictivas, muchas ciudades europeas han tomado medidas para incluir aquellos que las leyes de extranjería nacionales excluyen. Mientras que ciudades como Barcelona han aludido a cuestiones de tipo político y moral, argumentado que todo residente en la ciudad debe tener unos servicios sociales básicos garantizados, la mayoría lo han justificado por razones eminentemente pragmáticas relacionadas con la salud pública, la seguridad ciudadana o la cohesión social. Por ejemplo, por razones de salud pública, ciudades como Rótterdam han dado cobertura sanitaria (como vacunas) a aquellos que no la tenían; para luchar contra la infravivienda y los asentamientos irregulares, la misma Rótterdam y Ámsterdam han ofrecido alojamiento temporal a los más vulnerables. En algunos casos, estas políticas complementan las políticas nacionales. En otros, se oponen a ellas directamente, ya sea de forma explícita o indirectamente financiando a las entidades sociales.

En el 2015, con la llegada de más de un millón de solicitantes de asilo en plena crisis de los refugiados en Europa, muchas ciudades tomaron un papel preponderante. Siendo el asilo



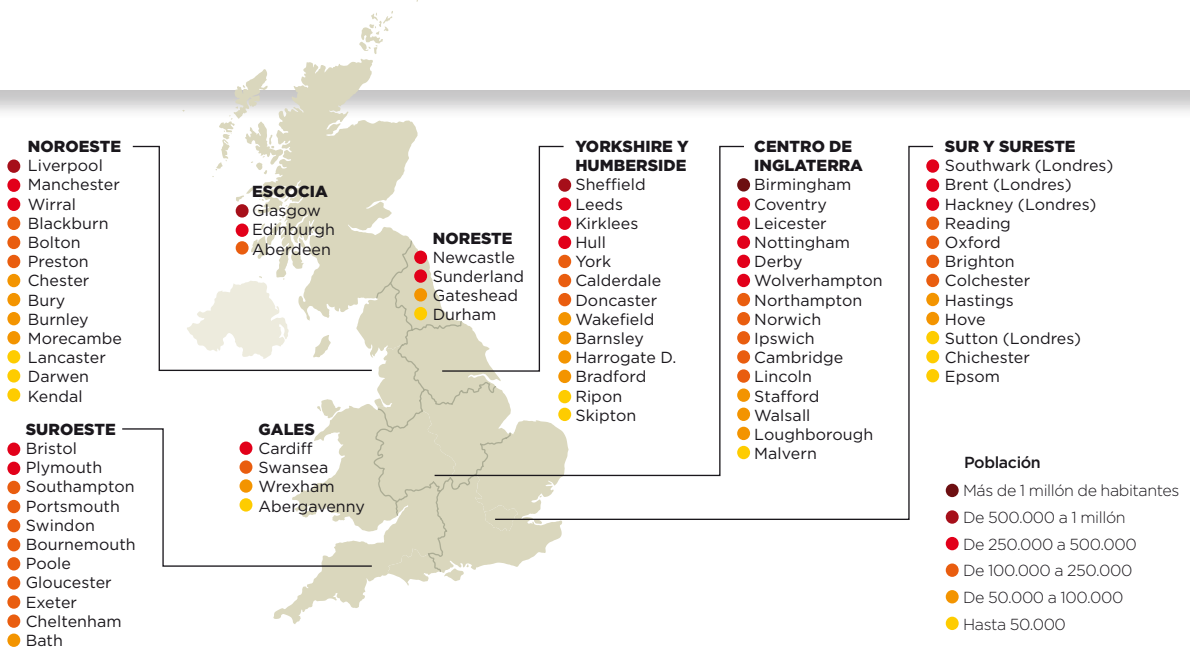
una competencia eminentemente nacional, la saturación de los sistemas de recepción llevó a muchas administraciones locales a poner en marcha servicios alternativos. Muchas ciudades italianas, por ejemplo, desarrollaron políticas locales para dar respuesta a la presencia de solicitantes de asilo en sus calles, ya fuera porque estas personas estaban en tránsito hacia otros países, a la espera de formular su solicitud de asilo o que, habiéndola presentado, todavía no podían o no cumplían los criterios para entrar en el sistema estatal de acogida. En otros casos, las acciones solidarias de los ciudadanos precedieron las políticas. En Berlín, por ejemplo, se crearon más de 150 iniciativas para acoger a los refugiados recién llegados. En estos contextos, las administraciones locales tendieron a desarrollar funciones de coordinación entre las distintas iniciativas ciudadanas. La relación no siempre fue fácil: con el tiempo, las iniciativas ciudadanas fueron desplazadas por los servicios públicos y entidades sociales reconocidas, con una definición a menudo mucho más restrictiva sobre quiénes y en qué medida debían ser atendidos (Mayer, 2017).

El año 2015 también significó el paso de las políticas (*policies*) a la política (*politics*): mientras que hasta entonces las ciudades europeas se habían dedicado a la gestión de sus núcleo urbano, desarrollando políticas más o menos dentro de sus competencias y más o menos en línea con las políticas nacionales, en el contexto de la llamada crisis de los refugiados las ciudades empezaron a confrontar a sus gobiernos nacionales también en el ámbito de lo político (Garcés-Mascareñas, 2018). Por ejemplo, el ayuntamiento de Barcelona, con la alcaldesa Ada Colau al frente, denunció la Unión Europea y a los estados miembros por sus "políticas de la vergüenza" y reclamó insistentemente un mayor papel de las ciudades en las políticas de recepción de refugiados. Años después, a lo largo de la primavera y verano del 2018, ciudades italianas como Palermo o Nápoles denunciaron la política del ministro del Interior italiano Matteo Salvini en contra de las ONG de salvamento marítimo, y otras como Barcelona y Valencia pidieron al nuevo gobierno español del PSOE que abriera sus puertos. Todos ellos son ejemplos de cómo en los últimos años ciertas ciudades europeas se han convertido en sujetos políticos, esta vez también en cuestiones de control fronterizo y políticas migratorias y en la arena internacional.

El refugio en el Sur global

Las discusiones académicas y políticas sobre las ciudades santuario se han circunscrito fundamentalmente a América del Norte y Europa. La razón es clara: es en Occidente donde las ciudades se han proclamado como tales. Esto no quiere decir que otras ciudades fuera de estas geografías no









estén haciendo esfuerzos –a veces, incluso muchos más– para acoger a los recién llegados. De hecho, el 85% de los desplazados en el mundo vive en países del Sur. Como no podría ser de otra manera, hay multitud de ejemplos de ciudades referentes en este ámbito: cerca de la frontera siria, la ciudad turca de Gaziantep ha sido celebrada por su modelo de integración, dando acceso a los sistemas de salud y educación así como organizando cursos de idiomas o para facilitar el acceso al trabajo de los recién llegados. Desde el 2011, como consecuencia de aquellos que huyen del fuego cruzado en los países vecinos, la ciudad jordana de Ammán ha duplicado su población, llegando por ejemplo a multiplicar el número de alumnos y turnos por clase. En otras latitudes, como Indonesia, donde los refugiados no tienen derecho a trabajar, Jakarta ofrece acceso al sistema educativo y formación en la lengua oficial así como para la integración laboral de los refugiados.

¿Qué tienen de distinto todas estas iniciativas? Básicamente el contexto y, más concretamente, qué tipo de Estado es el que pone marco a las políticas locales. En muchos de estos países, tener o no tener papeles no es la cuestión. El control migratorio es muy limitado, con lo que la urgencia no es tanto incluir a aquellos que el Estado excluye sino dar cabida a aquellos que acaban de llegar y de los que nadie se ocupa. Esto también tiene que ver con unos estados cuyas funciones no siempre pasan por garantizar los derechos sociales, no solo para los extranjeros, sino también para los nacionales. En este contexto, las ciudades dan soluciones a situaciones de emergencia. Pero no lo hacen solas. No podrían. Sus recursos acostumbran a ser limitados dentro de estructuras estatales mucho más centralizadas. A falta de presupuesto propio, suelen hacerlo en alianza con las organizaciones internacionales; más recientemente, también como parte de programas de cooperación *city-to-city*; o a falta de colaboración externa, apoyándose en las iniciativas puestas en marcha por parte de organizaciones vecinales o de la sociedad civil. Estos esfuerzos no son vistos necesariamente en conflicto con las políticas nacionales sino como una necesidad humanitaria en ausencia de un estado fuerte o con capacidad para responder de manera efectiva a estas necesidades.

Ciudades en red para un refugio global

Las redes de ciudades se han convertido en una tendencia creciente en la gobernanza y práctica de las ciudades santuario. Todo empezó con el despliegue de redes regionales para compartir experiencias, intercambiar ideas y movilizar esfuerzos. En Estados Unidos, más de cien ciudades forman parte de la iniciativa *Welcoming Cities* y más de 175 alcaldes forman parte de la coalición *Cities for Action*.

En Reino Unido, las *sanctuary cities* cuentan con más de ochenta municipios. Europa continental destaca por sus múltiples redes, desde *Solidarity Cities* (en el marco de EUROCITIES) e *Intercultural Cities* a la red *Cities for Local Integration Policies* (CLIP) y la *European Coalition of Cities Against Racism* (ECCAR). Aunque menos numerosas y desarrolladas, las redes de ciudades también han aparecido en el sur global. Ejemplo de ello es el *Mediterranean Host Municipalities Learning Network*, que incluye ciudades en países del Próximo Oriente, Norte de África y Europa.

Aunque inicialmente se crearon para compartir conocimiento y *best practices*, las redes de ciudades funcionan de forma creciente como herramienta o canal para influir en el debate político a escala nacional e internacional. En Estados Unidos, por ejemplo, estas redes han tomado acciones legales colectivas para dar respuesta a las amenazas de recortes a las ciudades desobedientes por parte de la Administración Trump (Eifel, 2018). En Europa, las redes de ciudades han servido para presionar a los gobiernos nacionales para que cumplan con sus obligaciones de asilo, así como para exigir más competencias y más recursos. Finalmente, las ciudades también han elevado su voz a escala global. En el contexto del Pacto Mundial para la Migración (PMM), firmado en Marruecos en diciembre del 2018, las ciudades firmaron la Declaración de Alcaldes de Marrakech, que pide el reconocimiento pleno y formal del papel de los gobiernos locales en la implementación, seguimiento y revisión del pacto. Hasta el momento, sin embargo, su participación ha sido eminentemente *ad hoc* y su contribución al texto final prácticamente anecdótica.

Conclusiones

¿Tienen algo en común todas estas experiencias? Lo primero que las une es el punto de partida: las ciudades son el espacio fundamental de recepción de inmigrantes y refugiados. De hecho, se estima que el 80% de los migrantes en el mundo viven en espacios urbanos. Es pues en las ciudades donde viven, trabajan y se relacionan. También es en las ciudades donde se sufren más directamente las consecuencias de una mala gestión de la inmigración, de unas fronteras que se imponen implacablemente sobre los que ya residen en ellas, o de unos discursos xenófobos que convierten la exclusión en fractura social y la fractura social en conflicto. En consecuencia, las ciudades responden. En el Sur global lo hacen por omisión del Estado y a menudo en el contexto de los programas de cooperación y ayuda humanitaria. En Reino Unido la relación con el Estado es de complementariedad. En Estados Unidos y Europa hay un componente de confrontación multinivel: ante políticas cada vez más excluyentes, las ciudades se organizan para incluir a los que ya se encuentran en sus calles. Mientras que en Estados Unidos las ciudades proveen a estos ciudadanos sobre todo de derechos civiles, en Europa algunas ciudades se movilizan para proporcionar también derechos sociales básicos.

Todo esto con una limitación fundamental pero también con un claro propósito. La limitación es que las ciudades no tienen competencias en políticas migratorias y de asilo y sus presupuestos son limitados. En consecuencia, no son ellas las que deciden quién puede quedarse y quién no, quién tiene derecho a trabajar y quién debe hacerlo sin permiso, o quién puede acceder a los programas estatales de acogida y quién queda fuera de ellos. En este sentido, cualquier acción que tomen las ciudades no puede ser sino mitigadora, a momentos y espacios limitados en un contexto marcado por leyes y políticas nacionales. Al mismo tiempo, muchas ciudades santuario tienen el claro propósito de ir más allá del alivio para cuestionar la propia gobernanza de las migraciones, y es en este punto donde se da ese paso de las políticas a la política. Este paso es indisociable de un Estado social en retroceso y de unas políticas cada vez más restrictivas, también en el Sur global. Debe entenderse también en el contexto de un movimiento municipalista más amplio, que reclama más voz y protagonismo de las ciudades en todos los ámbitos y foros mundiales, y más allá de sus propios territorios.

Sin embargo, sería un error pensar que los estados excluyen mientras que las ciudades incluyen. Aunque efectivamente las ciudades responden a menudo a las políticas excluyentes de sus propios estados, no todas las ciudades son ciudad santuario. A nivel de políticas, no olvidemos derivas excluyentes por parte de algunas administraciones locales: por ejemplo, en Francia e Italia muchas ciudades han empezado a excluir a los extranjeros y a ciudadanos europeos de determinados servicios sociales. A nivel de debate político, no olvidemos tampoco que es en el ámbito local donde la politización de la inmigración ha llegado a su punto más álgido en España. Lo que no hay duda es que las ciudades deben responder y que sus prioridades no siempre coinciden con las de sus gobiernos nacionales. En este contexto, las ciudades piden ser escuchadas, también en el Sur global. Lo hacen a escala nacional pero también a nivel internacional, aliándose en redes de ciudades. De momento, han conseguido cierta voz y reconocimiento. La paradoja es que, por el momento, ni la voz se ha convertido en más capacidad de influencia en los acuerdos internacionales, ni el reconocimiento en más competencias y recursos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bagelman, J. (2013). Sanctuary: a politics of ease? *Alternatives*, *38*(1), 49-62.

Bauder, H. (2017). Sanctuary cities: Policies and practices in international perspective. *International Migration*, 55 (2), p. 174-187.

Bauder, H., & Gonzalez, D. A. (2018). Municipal responses to 'illegality': Urban sanctuary across national contexts. *Social Inclusion*, 6 (1), p. 124-134.

Darling, J., & Squire, V. (2013). Everyday enactments of sanctuary. *Sanctuary practices in international perspectives: Migration, citizenship and social movements*, p. 191-204.

Garcés-Mascareñas, B. (2018) "Ciudades Refugio: ¿una alternativa?" Revista *Metrópolis*, n.109.

De Graauw, E. (2014). Municipal ID cards for undocumented immigrants: Local bureaucratic membership in a federal system. *Politics & Society*, 42 (3), p. 309-330.

Eitel, K. (2018). "Welcoming local stances on migration in hostile national political environments: An analysis of Austin, United States and Barcelona, Spain", IBEI Master Thesis, Barcelona.

Mayer, M. (2018). Cities as sites of refuge and resistance. *European Urban and Regional Studies*, *25*(3), p. 232-249.

Villazor, R. C. (2010). Sanctuary cities and local citizenship. *Fordham Urb. LJ*, *37*, 573.

CIUDADES REFUGIO EN EUROPA

BARBARA OOMEN
Profesora de Sociología de los Derechos Humanos en la Utrecht University

Cuando el gobierno italiano prohibió que el Seawatch III atracase en sus costas, los alcaldes de Palermo, Nápoles y Barcelona declararon estar dispuestos a acoger a ese barco lleno de emigrantes procedentes de África. Esto no es más que una muestra de una tendencia discernible desde que en el 2015 estalló en Europa la denominada "crisis de los refugiados": la proliferación de las conocidas como "ciudades refugio". Estas ciudades adoptan una postura activa, más receptiva respecto a los refugiados, y ponen más empeño en su integración de lo que cabría esperar por parte de los gobiernos nacionales. Se encuentran por toda Europa, organizando una bienvenida más calurosa, haciendo un esfuerzo extra en las condiciones de alojamiento, proporcionando servicios concretos a los emigrantes irregulares o estableciendo programas de integración de largo alcance.

Los motivos de este fenómeno son múltiples. En primer lugar, la forma en que muchas localidades se ven directamente confrontadas con la oleada de refugiados, ya sean ciudades de tránsito como Milán y Atenas, que asistieron al paso de centenares de miles de personas en el 2015, o ciudades más pequeñas, que han recibido a los recién llegados como parte de las políticas de dispersión. Esto exige pragmatismo y acción directa y deja menos margen a las políticas nacionales, que son más simbólicas. Las ciudades también tienen un poder sin precedentes para actuar: las tendencias descentralizadoras y el traspaso de competencias de las últimas décadas les han otorgado en muchos casos responsabilidades directas en ámbitos políticos clave, como asuntos sociales, alojamiento o incluso educación e integración en el mercado de trabajo.

Eurocities ha presionado con éxito para crear fondos de emergencia a gestionar por las ciudades

La investigación sobre los motivos por los que determinadas ciudades se muestran proclives a desligar sus políticas locales del estándar nacional apunta a la importancia de factores políticos, sociales, económicos y también personales. Los gobiernos locales de izquierda, con agendas que difieren de la del gobierno nacional, no son las únicas ciudades refugio existentes, pero sí son decididamente más proclives a ingresar en sus filas. Una ciudad que ya tenga una población urbana heterogénea, las arcas del erario público llenas y necesidad de mano de obra, estará también más dispuesta a abrir las puertas a los recién llegados. Aquellas ciudades en las que las coaliciones de políticos, funcionarios, organizaciones de emigrantes y otras entidades civiles colaboran entre ellas también destacan en este sentido. De todos modos, las personalidades individuales son a menudo las que marcan la diferencia en este caso, tanto si se trata de un alcalde o alcaldesa que da muestras de liderazgo moral, como si se trata de un funcionario público activista o de un líder religioso.

Las políticas que posteriormente desarrollan dichas localidades pueden diferir, y van desde la asignación de un documento de identidad que confiera acceso a la prestación de servicios a todos los emigrantes, hasta la creación de programas concretos en ámbitos como el del alojamiento, la educación, el trabajo o la integración en general. Un elemento sorprendente es la importancia del discurso y del arte y la cultura en los procesos de bienvenida e integración. Construir un relato que ponga de manifiesto que la bienvenida y la inclusión forman parte de la identidad de la ciudad implicada es fundamental para convertirse en una ciudad refugio.

Puede argumentarse, por supuesto, que estas políticas no son nuevas, pues algunas ciudades proporcionaban refugio mucho antes de que se formasen los estados-nación, reconociendo que el capital social y cultural que representaban los refugiados podían ayudar a su ciudad a florecer. Hay, sin embargo, algunos aspectos profundamente innovadores en el fenómeno actual. Uno de ellos es, por ejemplo, la forma en que algunas ciudades forman redes transnacionales de colaboración, con apelativos como "ciudades solidarias", "ciudades santuario" o "ciudades integradoras". Estas redes no solo comparten experiencias intercambiando las buenas prácticas, sino que también buscan activamente cambiar las políticas europeas e internacionales. El Foro Eurocities, por ejemplo, ha hecho presión con éxito para la creación de fondos de emergencia cuya gestión recaiga de forma directa en las ciudades.

Por supuesto, este fenómeno también tiene inconvenientes. Para empezar, la actitud receptiva de algunas urbes, grandes, cosmopolitas, las distingue aún más de las ciudades pequeñas, rurales, que se niegan a acoger. En general, sin embargo, las ciudades refugio contribuyen a que unas personas obligadas a salir de sus propios países para buscar albergue lejos de su hogar acaben sintiéndose en casa lejos de su hogar, proporcionándoles de este modo un puerto seguro.



CIUDADES SANTUARIO EN EL REINO UNIDO

JONATHAN DARLING
Profesor adjunto en el Departamento de Geografía, Durham University

Las ciudades santuario del Reino Unido difieren relativamente de sus equivalentes estadounidenses y europeas. En comparación con ellas tienen menos autoridad para determinar, en términos jurídicos y administrativos, las experiencias de los solicitantes de asilo, los refugiados y los inmigrantes irregulares. Pese a estas restricciones, en el Reino Unido ha aumentado el número de pueblos y ciudades que intentan promover los valores de la ciudad santuario, un fenómeno que tiene su origen en la emergencia en 2005 del movimiento *UK City of Sanctuary*.

Dicho movimiento se creó en Sheffield por algunos de sus residentes, que deseaban acoger a solicitantes de asilo y a refugiados. Eran conscientes de que estos colectivos no tenían elección sobre el hecho de ser ubicados allí, ya que dicha decisión se tomaba de acuerdo al programa obligatorio de reasentamiento decretado por el gobierno, y querían hacerles sentir bienvenidos en su ciudad. En Sheffield, el movimiento *City of Sanctuary* dio sus primeros pasos buscando el apoyo de empresas, organizaciones y comunidades religiosas locales, alentándolas a tener en cuenta en sus actividades las necesidades de los solicitantes de asilo y de los refugiados. Esto significaba crear oportunidades de voluntariado para esos solicitantes en los centros de trabajo, organizar eventos comunitarios para permitir a los grupos relacionarse, y promover mensajes positivos acerca del valor del santuario. En el 2007 el movimiento consiguió obtener el apoyo de las autoridades locales y Sheffield se convirtió en la primera "ciudad santuario" oficial del Reino Unido, lo que significaba que la administración local se comprometía a garantizar que las necesidades de los solicitantes de asilo y de los refugiados se tendrían en cuenta en las decisiones políticas que se tomasen. A nivel práctico, *City of Sanctuary* trabajó para sumar a los grupos de apoyo a los solicitantes de asilo que ya residían en la ciudad, y para elevar el listón de los derechos de los refugiados.

La concienciación promovida por *City of Sanctuary* ha contribuido a crear una plataforma en la que pueden operar otras organizaciones

Desde su origen en Sheffield, el movimiento *City of Sanctuary* se ha extendido ya a más de sesenta localidades. En ellas, grupos locales trabajan para obtener apoyos en favor de los derechos de los solicitantes de asilo y los refugiados, ya sea facilitándoles el acceso a una educación superior, fomentando el aprendizaje del idioma o creando espacios de voluntariado. Con ello, fomentan las oportunidades para que las comunidades locales se reúnan con los solicitantes de asilo y los refugiados. Por ejemplo, organizan eventos sobre "historias de santuario" que permiten a los solicitantes de asilo y a los refugiados comunicar sus experiencias, así como paseos de orientación para que los recién llegados se familiaricen con su nuevo hogar.



En un contexto de control gubernamental centralizado sobre la política migratoria, el modelo de santuario en el Reino Unido se ha centrado principalmente en cambiar las actitudes culturales y es menos políticamente asertivo que su primo estadounidense. La promoción de formas de "ciudadanía urbana" asociadas con las ciudades santuario de EEUU, que implica intentos de legislar el acceso a los servicios municipales independientemente del estatus y proteger a los residentes mediante la no cooperación con las autoridades de la inmigración, no existe como tal en el Reino Unido. Esto ha provocado que este modelo de ciudad santuario sea a menudo acusado de presentar una oposición política más bien limitada a las políticas de exclusión, y que simplemente, intente paliar la marginalidad de los solicitantes de asilo. Al mismo tiempo, el hecho de que en el Reino Unido el movimiento se haya focalizado en apoyar a los solicitantes de asilo y a los refugiados, ha sido también criticado por el hecho de dejar fuera a los inmigrantes irregulares, que no encajan en ninguna de las dos categorías. Al identificar el derecho de santuario con estos grupos concretos, *City of Sanctuary* toma más la forma de un movimiento de orientación humanitaria que de una denuncia —cargada políticamente— de la aplicación de las leyes fronterizas que sí ha tenido su eco internacionalmente en otras ciudades santuario.

Pese a estas limitaciones, es importante destacar el impacto que ha tenido *City of Sanctuary*. Por un lado, ha contribuido a introducir la idea de ciudad santuario en la mayoría de la opinión pública y en el debate político británico, con sesiones parlamentarias en las que el concepto de santuario se ha usado como base para plantear cuestiones fundamentales de la política de asilo. Al mismo tiempo, la concienciación promovida por *City of Sanctuary* ha contribuido a crear una plataforma en la que pueden operar otras organizaciones a favor de los derechos de los inmigrantes, dando forma a un contexto en el que los activistas desafían las deportaciones y el freno a la inmigración. Es por este motivo que el concepto de santuario sigue siendo un punto de orientación fundamental para discutir sobre derechos, empoderamiento y justicia social.

CIUDADES SANTUARIO EN ESTADOS UNIDOS

JULIANA KERR
Directora, Global Cities, Chicago Council on Global Affairs

El debate sobre las ciudades santuario en Estados Unidos ha sido un ejemplo definitorio de la creciente influencia y poder de las ciudades globales a la hora de configurar políticas de importancia nacional y global. La ordenanza local está en vigor desde 1985, y sin embargo hoy es una de las cuestiones que más dividen al país. Es tan celebrada por la izquierda como denigrada por la derecha. El debate ha provocado disputas legales, medidas deportadoras enérgicas y la profunda preocupación de que ninguno de los dos bandos entiende realmente su significado. Centenares de ciudades, condados y estados de Estados Unidos han aprobado o reafirmado recientemente alguna versión de una ordenanza de ciudad santuario. Si bien no hay una definición uniforme del término, generalmente significa que las autoridades locales no gastarán sus recursos y fondos para hacer cumplir las leyes nacionales sobre inmigración deteniendo a inmigrantes indocumentados basándose exclusivamente en el estatus de la inmigración. Algunas circunscripciones han ampliado su compromiso con los derechos de los inmigrantes indocumentados ofreciéndoles apoyo legal gratuito, acceso a becas de educación superior, carnés de conducir y documentos de identidad, y también cerrando centros de detención.

Según el Pew Research Center, más del 60% de los inmigrantes indocumentados del país viven en solo veinte grandes áreas metropolitanas. Los inmigrantes, tanto documentados como indocumentados, constituyen el tejido de estas regiones cosmopolitas. Los líderes urbanos, por consiguiente, son firmes defensores de delimitar la responsabilidad de hacer cumplir a las autoridades locales las leyes de inmigración, que dependen a nivel nacional del Departamento de Seguridad Nacional. Y tienen muchas razones para hacerlo. Hacer cumplir las leyes de inmigración puede acabar con la confianza en aquellas comunidades en las que los funcionarios policiales recurren a los residentes para que les aporten información sobre los delitos que se cometen en ellas. Las áreas locales están comprometidas con la seguridad frente a los delitos graves —robos, homicidios, violencia doméstica, drogas— y tienen unos recursos limitados para hacerse cargo también de hacer cumplir las leyes de inmigración. Los inmigrantes pueden estar en situación irregular por varios motivos, y las autoridades locales no siempre tienen acceso a los registros de todos los historiales. Cabe destacar que en Estados Unidos la falta de documentación es un delito civil, no un delito penal, y que el responsable de velar por el cumplimiento de las normas civiles es el gobierno nacional.

Bajo la Administración Trump, el debate sobre las ciudades santuario está en el punto de mira. Los contrarios a las políticas santuario sostienen que la falta de cooperación local está debilitando el principio de legalidad, favoreciendo en cierto modo a los migrantes que eluden los procedimientos legales, y expresando un posicionamiento político. El debate ha provocado la presentación de demandas legales contra el Departamento de Justicia por amenazar con retirar fondos federales a las ciudades santuario. Pero los tribunales han reafirmado los derechos de las jurisdicciones locales, alegando que la constitución estadounidense afirma que el gobierno nacional no puede "usurpar" las funciones de los gobiernos locales para hacer su trabajo.

Por su parte, los dirigentes municipales se muestran cada vez más preocupados por el hecho de que los inmigrantes puedan malinterpretar las políticas santuario; los inmigrantes indocumentados siguen siendo arrestados por la policía local si cometen algún delito, y los funcionarios de inmigración y de aduanas pueden actuar y detener a inmigrantes en las jurisdicciones santuario. Muchos municipios suburbanos en una región metropolitana podrían no respaldar las políticas santuario. De hecho, muchos estados han aprobado leyes prohibiendo a las ciudades aprobar ordenanzas al respecto, y muchas ciudades del país han optado por cooperar y hacer cumplir las leyes de inmigración mediante contratos con el gobierno nacional en virtud del Programa 287(g).

Las ciudades santuario de EEUU han establecido un nuevo estándar en la gestión de la migración global

Las ciudades santuario de Estados Unidos han establecido ciertamente un nuevo estándar sobre el modo en que las jurisdicciones locales pueden responder a los retos de la migración global. Y ciudades de todo el mundo las observan atentamente. Están adoptando las mismas interpretaciones en el seno de sus propios sistemas para hacer avanzar el liderazgo local, y quién sabe si con ello, están cambiando el curso de la historia.



LAS CIUDADES COMO ESPACIOS DE REFUGIO: UNA VISIÓN DESDE ÁFRICA, PRÓXIMO ORIENTE Y ASIA

JO BEALL
Investigadora, LSE Cities, London School of Economics and Political Sciences

La historia de la guerra siempre ha considerado a las ciudades como baluartes, de ahí los fosos de los castillos medievales y murallas de las ciudades, y también como lugares que atacar —pensemos en Coventry y en Dresde durante la Segunda Guerra Mundial, o en Aleppo en la Siria contemporánea. Las ciudades son susceptibles de ser atacadas por quienes desean el máximo impacto del espectáculo violento. El desplome de las Torres Gemelas de Nueva York en 2001 lo demuestra, como también el trágico asesinato masivo y retransmitido online de musulmanes por un activista de extrema derecha en la ciudad neozelandesa de Christchurch en marzo del 2019, considerada tradicionalmente una ciudad de refugio. Si bien estos acontecimientos han aparecido en los titulares de la prensa internacional, otros muchos no lo han hecho, y es importante reconocer que desde Karachi a Mumbai, y desde Abuya a Nairobi, varias grandes ciudades del llamado Sur Global son objetivo de actos de violencia episódicos o persistentes.

Si bien las ciudades pueden ser zonas de conflicto, también representan zonas de refugio, y a menudo se convierten en remansos de paz para los afectados por la guerra, la pobreza y el hambre. Tomemos, por ejemplo, Kinshasa y Goma, en el extremo occidental y oriental respectivamente de la República Democrática del Congo. Ambas han seguido siendo relativamente funcionales y seguras pese a las guerras civiles y regionales que se libran a su alrededor. Quetta, en Baluchistán (Pakistán), está igualmente en el ojo del huracán, en las mismas condiciones, del persistente conflicto en el vecino Afganistán. Otro ejemplo es Gulu, que como resultado de los veinte años de guerra civil en el norte de Uganda, pasó de pequeño centro regional a convertirse en la segunda ciudad más grande del país, y sigue siendo un remanso de relativa seguridad.

Las ciudades de refugio son cada vez más reconocidas y valoradas

En el mundo, más del 60% de las personas que han sido desplazadas a la fuerza viven actualmente en áreas urbanas. En la región del Próximo Oriente, sumamente urbanizada y donde el Líbano ha optado por la integración en vez de por los campos, la cifra se acerca al 80-90%. La mayor parte de las crisis son largas —duran diez años o más—, por lo que el desplazamiento no es un hecho efímero. Son, además, los pueblos y ciudades de África, Asia y el Próximo Oriente, a menudo los menos capacitados para desempeñar esta función, los que se hacen cargo de la llegada de grandes contingentes de personas. Algunas de estas ciudades se convierten en ciudades de refugio sin haberlo elegido y con una enorme resiliencia. Otras se resisten y dan paso a la xenofobia, y otras simplemente asisten a la convivencia entre los antiguos y los nuevos residentes con diversos grados de ecuanimidad.

Por lo que respecta a la política, la Nueva Agenda Urbana Hábitat III de las Naciones Unidas, aprobada el año 2016, ha adoptado el lenguaje de los derechos humanos abogando recientemente por la inclusión de refugiados urbanos en estructuras ciudadanas. Pese a sus buenas intenciones, la Nueva Agenda Urbana sigue siendo un documento legalmente no vinculante. Las respuestas oficiales están determinadas: por la relación de cada gobierno nacional con los países vecinos; por la política burocrática y las luchas de poder dentro de las ciudades y entre diferentes ciudades y otros niveles de la gobernanza; y por el papel de las organizaciones civiles y privadas, así como por los cálculos políticos relativos a la capacidad de absorción de las comunidades locales o al papel que pueden desempeñar los migrantes en la política local.

Nos complace constatar que, en el plano internacional, los decisores políticos estén mirando más allá de las preocupaciones convencionales sobre los campos, donde los refugiados son más fáciles de contener y de proteger. También es agradable confirmar que las ciudades de refugio sean cada vez más reconocidas y valoradas. No se puede, sin embargo, dejar que las ciudades se hagan cargo del problema ellas solas. Los gobiernos nacionales deben ejercer su función, lo mismo que los organismos internacionales, cuyos miembros a veces tienen poderosos intereses para que los refugiados y migrantes no se alejen demasiado de las inmediaciones de su primer santuario.

Especialmente valiosas son las redes de solidaridad que valoran y respaldan el dinamismo, el talento y las agallas de quienes se desplazan, y que les ayudan, a ellos y a las ciudades a las que acabarán considerando su hogar, a aprovechar estas cualidades por su propio bien y por el bien de todos.



CIUDADES ABIERTAS, CIUDADES INNOVADORAS

JOAN SUBIRATS
Investigador sénior asociado de CIDOB y director del Programa de Doctorado del Instituto de Gobierno y Políticas Públicas de la Universitat Autònoma de Barcelona

Las ciudades no pueden ser ajenas a las tensiones de un cambio de época que les afecta de manera cada vez más intensa. Es evidente que el conflicto es inherente a la condición humana y las ciudades concentran mucha humanidad y, por tanto, mucho conflicto. Pero los efectos de incertidumbre y miedo que genera un escenario en el que parecen estar en peligro muchas de las conquistas conseguidas a lo largo de decenios en las condiciones sociales y laborales, se concentran también en los espacios urbanos. Cada ciudad vive de manera distinta esas tensiones. Pero la condición urbana, esa complejidad de la ciudad, esa riqueza de sus interacciones que le ha ido permitiendo ser siempre cambiante, nueva, parece hoy cuestionada.

Frente a las inseguridades del presente y las grandes sombras de incertidumbre que se proyectan sobre el futuro, la reacción más simple es tratar de protegerse reduciendo diversidad y alteridad: antes de nada, "los de casa" encerrémonos con "los nuestros". Busquemos seguridad en lo conocido, en lo de siempre. Pero es precisamente la complejidad, la capacidad de serendipia, la que enriquece y hace atractiva la experiencia urbana. La simplicidad restringe, reduce, esas posibilidades. En este sentido las ambigüedades en los usos de cada espacio, la poca claridad en la determinación de actividades o en el perfil poco específico y diversificado de sus habitantes, más que ser considerado un problema, debería valorarse como algo que abre posibilidades, que alarga los espacios de maniobra en cualquier ciudad.

Es la complejidad, la capacidad de serendipia, la que enriquece y hace atractiva la experiencia urbana

No es fácil "cerrar" la ciudad, blindarla a las diferencias, cuando precisamente lo que ha caracterizado a estos espacios es su carácter abierto, esa capacidad de aprovechar la confusión y la convivencia de personas, talantes y sentidos vitales de todo tipo. Pero precisamente, lo que vemos ahora y de manera relevante en distintas partes del mundo es el rechazo al "otro". Un "otro" que puede empezar siendo el extranjero, pero puede llegar a ser el propio vecino. La ciudad puede permitir que extraños vivan juntos sin necesidad de coincidir en tradiciones, costumbres o credos, pero sí en el hecho de que comparten espacio público. Si pretendemos simplificar, "aclarar" esos espacios urbanos, lo que podemos acabar encontrando es precisamente la exclusión de los otros. Simplificar quiere decir aquí homogeneizar tipos de habitantes, segmentar usos, unificar formas urbanas. El aislamiento —de cada quien, o de los que son como uno mismo—, permite evitar el desorden de la mezcla, pero comporta el aislamiento. Uno mismo se escapa de los problemas éticos que comporta la convivencia, aislando, separando, excluyendo. La ciudad ha permitido históricamente convivir en base a una cierta amabilidad superficial. Es una forma de convivir con los demás sin que sea preciso confiar en ellos. Lo que Emmanuel Lévinas caracterizaba como "la vecindad de los extraños". Entre la indiferencia y los vínculos comunitarios, la ciudad ofrece estadios intermedios de relación que siguen siendo absolutamente necesarios.

Mantener la ciudad abierta es mantener su capacidad de reinventarse. Una ciudad es innovadora porque acepta los conflictos que genera la densidad de sus interacciones no programadas. Unas interacciones que no tienen por qué implicar intimidad o compartir a fondo valores o perspectivas. Compartir ciudad, compartir la construcción permanente de la ciudad, no obliga a la intimidad entre sus habitantes. Hacer cosas juntos sin que necesariamente estemos siempre juntos. Esa ciudad implica sociabilidad, y conlleva una cierta capacidad de compromiso emocional con el conjunto, aceptando las interdependencias, más allá de la impersonalidad, pero sin comprometerse necesariamente más allá que en la lógica de comunidad.

Esa ciudad abierta ha de saber mantener la capacidad de solidarizarse con los que lo pasan mal. Si uno no puede identificarse con alguien que padece, no siente la necesidad de cuidar de él. Se será extraño para quien uno permanezca extraño. Caminar por esa ciudad abierta, resulta prometedor y sugerente, pero es también un ejercicio exigente. No habrá ciudades abiertas sin ciudadanos implicados en el mantenimiento de sus coordenadas básicas.



LA CIUDAD COMO ESPACIO DE ACOGIDA E INCLUSIÓN DE LOS INMIGRANTES EN SITUACIÓN IRREGULAR

RAMON SANAHUJA,
Director del Servicio de Atención y Acogida a Inmigrantes, Ayuntamiento de Barcelona

Según las últimos datos del Ministerio del Interior, en 2018 la llegada a España de personas en situación irregular por vía marítima, incluidas las llegadas a Ceuta y Melilla, fue de 64.298 personas, un incremento del 131% respecto el año anterior. El aumento de llegadas, más intenso a partir de mayo de 2018, supuso que durante algunos meses los sistemas convencionales de acogida del Ministerio de Fomento (rescate), de Interior, (seguridad) y de Empleo (atención social) estuvieran saturados. Esta situación fue aprovechada por algunos responsables políticos para endurecer el discurso sobre inmigración y relacionarlo con las dificultades por las que atraviesan los servicios públicos, como la sanidad, la educación, pensiones, etc. Frecuentemente se usan términos como "avalancha", "ola migratoria" "llegadas masivas" que encajan en el relato apocalíptico de la extrema derecha. La presencia mediática constante de estas llegadas y el uso de este lenguaje influyen en la opinión pública.

Ahora bien, ¿realmente nos encontramos ante una situación tan apocalíptica? La cifra mencionada es pequeña si la comparamos con la población global del país (46 millones de habitantes) o con el proceso de regularización de 2006: en pocos meses se otorgó el permiso de residencia a 578.375 personas.

La imagen que se tiene de la persona en situación irregular en España es la de una persona africana que llega por la frontera sur atravesando el Mediterráneo. Sin embargo, esta vía no constituye la principal forma de llegada a España o Europa. El principal flujo de entrada se produce a través de los aeropuertos, personas que entran en su mayoría como turistas y que, finalizado el periodo autorizado de visita, no regresan al país de origen permaneciendo en España en situación irregular. En España por ejemplo, proceden de lugares como Venezuela, Honduras y Colombia. También podemos destacar otros perfiles de personas en situación irregular, como los solicitantes de asilo denegados (un 76% durante 2018) o las personas que se quedan en situación irregular sobrevenida.

¿Cuáles han sido las estrategias de las administraciones públicas respecto a las personas en situación irregular? Habría que distinguir entre los distintos niveles de administración: el Estado y la UE ofrecen como única alternativa legal el retorno voluntario o la expulsión. La realidad nos muestra que la inmensa mayoría de las personas en situación irregular acaban estableciéndose mayormente en ciudades, con la voluntad de trabajar —en la economía informal al principio— y regularizar posteriormente su situación.

Ante esta evidencia, las administraciones locales en España han optado en su mayoría por un enfoque realista, que ha priorizado la inclusión en los servicios públicos de las personas en situación irregular, a partir de facilitar el empadronamiento.

Las alcaldías y las administraciones locales también priorizan la prevención de la exclusión y segregación social. Este trabajo de acogida, a menudo se realiza en colaboración con entidades sociales de proximidad —incluidos los sindicatos— que facilitan asesoramiento jurídico para alcanzar la regularización.

La experiencia local es que la persona en situación irregular de hoy en día será persona regular mañana

La experiencia desde el mundo local es que la persona en situación irregular de hoy será la futura persona regular mañana, por tanto, cuanto antes se facilite la acogida y la inclusión normalizada, mejor para todos. El acceso al padrón, obligatorio, es clave para ello y da derecho a la vecindad, independientemente del estatus jurídico de la persona. El padrón de habitantes es una herramienta singular en la legislación europea que facilita la integración de inmigrantes de una forma muy eficaz y el acceso a los servicios normalizados, evitando segregación y exclusión.

En otros contextos legislativos muy distintos, algunas ciudades europeas han desarrollado otras estrategias de inclusión y protección, como la emisión de "tarjetas de identidad" o la creación de las "ciudades santuario". En el contexto español cabe destacar la iniciativa de la ciudad de Barcelona que aprobó por primera vez una medida de gobierno específica dirigida a "*Facilitar el acceso a la regularidad y prevenir la irregularidad sobrevenida*".

La situación en España durante los últimos veinte años ha sido la entrada mayoritaria de personas en situación irregular y a continuación el acceso a la regularidad a través de dos procedimientos: la regularización extraordinaria –la última fue en 2005–, y del mecanismo permanente del arraigo social (permiso de residencia por circunstancias excepcionales). Nada ha cambiado ni a nivel legislativo ni a nivel de estructura productiva, ni tampoco en cuanto a las prácticas empresariales (la economía informal sigue siendo muy importante). Por ello, todo indica que la llegada de personas en situación irregular, su asentamiento y su posterior regularización, seguirá siendo la norma en los próximos años en España, y estará vinculada a las fluctuaciones de los ciclos económicos.



EL "MODELO RIACE": MÁS QUE UN MODELO DE ACOGIDA

GABRIELA POBLET,
Antropóloga e investigadora social, directora de la Associació Europa Sense Murs

En el 2016 la revista *Fortune* incluyó al alcalde de Riace, Domenico Lucano, entre las cincuenta personas más influyentes del mundo, junto a líderes como el papa Bergoglio o la canciller alemana Angela Merkel. Desde entonces, este pequeño pueblo calabrés del extremo sur de Italia se hizo conocido en todo el mundo, convirtiéndose en un símbolo internacional de la solidaridad y casi en un lugar de culto del activismo por los derechos humanos.

Todo comenzó en 1998, con la llegada de una embarcación de refugiados kurdos a las costas de Riace. La población se organizó de forma espontánea para darles acogida y los alojaron en sus casas. Unos años más tarde, un grupo de activistas, entre los cuales se encontraba Domenico Lucano, promovieron un proyecto de acogida basado en la experiencia de Trieste con refugiados de Kosovo. En el 2001, con el apoyo de ACNUR y de otras entidades, Riace entró en la primera convocatoria para el Programa Nacional de Asilo, lo que luego fue el SPRAR, el sistema público de acogida italiano que funciona bajo la responsabilidad compartida entre el Ministerio del Interior y las autoridades locales. En el 2004, cuando Domenico Lucano se convirtió en alcalde, aquella idea inspirada en la patera kurda fue más lejos. La hospitalidad y la acogida, valores que siempre se cultivaron en la costa calabresa, pasaron a ser su Política, con mayúsculas. Esta vez la inspiración del proyecto partió justamente de la emigración, que había dejado el pueblo con muchas casas abandonadas y al borde de la desaparición; durante décadas, los habitantes de Riace migraron a América, a Australia y al norte de Italia en busca del trabajo y de las oportunidades que no les daban el mundo rural.

De la mano de la ONG RECOSOL (Red de Municipios Solidarios de Italia), el ayuntamiento desarrolló un proyecto basado en la creación de cooperativas, a través de las cuales se rehabilitaron las casas abandonadas como vivienda para las personas refugiadas. Los comercios volvieron a abrir y se recuperaron las tradiciones locales como fuentes de trabajo: talleres artesanales de telares, vidrio y cerámica. El alcalde Lucano se propuso romper con el sistema asistencial y creó un modelo de acogida basado en la justicia social y la emancipación. Acoger a migrantes y refugiados permitió rehabilitar el pueblo y reabrir la escuela, a la vez que se generaba empleo. Con el tiempo, el modelo Riace fue adoptado por otros pueblos de la zona como Camini, Gioiosa Iónica y Stignano.

Sin embargo, las cosas no fueron tan fáciles. Además de sortear la amenaza constante de la 'Ndrangheta (la mafia calabresa), que controla los recursos de la zona, Domenico Lucano se vio enfrentado a Matteo Salvini, líder de la extrema derecha y ministro del Interior italiano. La persecución hacia Lucano boicoteó su política de acogida hasta tal punto de ser arrestado en octubre del 2018. Esta batalla también colocó a Riace en el mapa europeo como un símbolo de la lucha antifascista.

Pero Riace significa más que todo eso. En Riace, Lucano y su equipo entendieron que la protección internacional excede el ámbito de la extranjería y el asilo, y vieron en ello un modelo de cohesión social y de pertenencia. Quien es acogido en Riace, pertenece a Riace y es a través de esta pertenencia que adquiere derechos. Riace es un símbolo de la solidaridad y del antifascismo, pero por encima de todo, es un paradigma de cambio de visión de las políticas de acogida y un impulso hacia una rearticulación de una ciudadanía global. Riace es una nueva visión de mundo.

Riace es sobre todo un paradigma de cambio de visión de las políticas de acogida



LA DIMENSIÓN METROPOLITANA DE LA NUEVA AGENDA URBANA HABITAT III

ORIOL ILLA I GARCIA
Director del Área de Internacional y Cooperación, Área Metropolitana de Barcelona

El Área Metropolitana de Barcelona (AMB) tiene sus orígenes en la Corporación Metropolitana de Barcelona, creada en 1974 para dar respuesta a la explosión demográfica y urbanística que, en pocos años, desbordaba la acción pública en la provisión de servicios. Barcelona estaba creciendo desordenadamente y este hecho comportaba muchos problemas derivados de un proceso de urbanización rápido y sin planificación. Pero no fue hasta el año 2011 cuando el Parlamento de Cataluña aprobó la Ley 31/2010 de creación del AMB, surgida de la fusión de la Mancomunidad de Municipios de Barcelona, la Entidad del Medio Ambiente y la Entidad Metropolitana del Transporte, dotándola de competencias y de recursos destinados a garantizar servicios públicos a escala metropolitana para ganar en eficiencia y eficacia.

La provisión de servicios públicos de calidad y la gobernanza metropolitana, fueron dos de los objetivos que la Ley 31/2010 buscó resolver, con la intención de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y ciudadanas más allá de los límites administrativos de las 36 ciudades que hoy forman parte del AMB.

Dentro de los debates urbanos y metropolitanos que en el ámbito internacional se están dirimiendo, surgen orientaciones globales para la implantación de políticas públicas que, como la nueva agenda urbana Habitat III, están siendo refrendadas en grandes instituciones internacionales. Pero no es la única; también se suman a esta gran reflexión sobre el futuro de las áreas metropolitanas la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, con los 17 objetivos de desarrollo sostenible, los Acuerdos de París del 2015 sobre cambio climático, o el Consenso Europeo sobre el Desarrollo.

Todas estas iniciativas, que conforman un tipo de agenda global que puede y debe inspirar la política local, tienen un elemento en común: las ciudades y las áreas metropolitanas se configuran como actores capacitados para llevar a cabo, implementar y ejecutar las políticas públicas imprescindibles para conseguir los objetivos que la propia agenda internacional establece.

La nueva agenda urbana nacida en la conferencia de Naciones Unidas celebrada en Quito en el 2016, plantea soluciones a retos que tienen su raíz en el ámbito local pero con repercusión global, como es la lucha contra las desigualdades, el surgimiento de una economía con bajas emisiones de CO_2 o la construcción de ciudades seguras y resilientes. La nueva agenda urbana reconoce y establece que son las áreas metropolitanas los espacios territoriales y poblacionales imprescindibles para hacer efectiva esta agenda global. Hay, ciertamente, una complejidad en la propia definición de lo que la nueva agenda urbana entiende como "área metropolitana" a nivel global. Así como los conceptos "ciudad" o "Estado" están internacionalmente reconocidos y establecidos, y son equiparables y homologables a los estándares internacionales, no pasa lo mismo con la definición del área metropolitana, donde confluyen interpretaciones y realidades muy diferentes, y que van desde las cities o las greater cities, pasado por las *urban agglomeration* o las '*mega region*', acabando por las *gran metrópolis* que actúan (porque en cierta medida lo son) como ciudades-estado.

La nueva agenda urbana reconoce que son las áreas metropolitanas el espacio para hacer efectiva esta agenda global

Los retos que se plantean desde la comunidad internacional en relación al cambio climático o a la cohesión social solamente serán realizables si las áreas metropolitanas, conjuntamente con los actores locales, se comprometen a desplegar políticas efectivas que hagan posible los grandes acuerdos rubricados por los gobiernos nacionales. Unos acuerdos que se inspiran en los pilares sobre los que se justifica la existencia de la nueva agenda urbana y que son: el impulso de políticas urbanas nacionales, el refuerzo de la legislación urbana, la planificación y el diseño urbano, la economía local y, por último, la implementación local. Estos pilares suponen, sin ninguna duda, la imprescindible priorización de las políticas públicas a realizar durante el período 2015-2030.



LA DESINFORMACIÓN DE NUEVA GENERACIÓN
Cinco escenarios políticos y geoestratégicos ante el *fake*

CARME COLOMINA,
Investigadora CIDOB



Vivimos en realidades confusas. En mundos polarizados que alimentan el choque de relatos. Los intentos de manipulación no tienen límites geográficos ni un único origen. Pueden proceder de esfuerzos patrocinados por determinados estados, o ser un instrumento de las estrategias de individuos o grupos motivados por promover una visión particular del mundo, por un interés económico o, simplemente, puede que no tengan *más* objetivo que la desestabilización a través de la disrupción y el caos. La postverdad actual ya no responde únicamente a un desafío ideológico. También puede que no pretenda confrontar modelos sino, simplemente, contribuir a la confusión. La mentira es ruido. La información distorsionada no siempre busca convencer, sino más bien enfatizar divisiones y erosionar los principios de confianza compartida que deberían cohesionar las sociedades. Las posibilidades de difusión e influencia que brindan las redes sociales y los ingresos por publicidad son solo una parte de la historia de la desinformación. Organizaciones, gobiernos y poderes establecidos deberían preguntarse también ¿por qué las noticias falsas encuentran una audiencia tan receptiva?

Vivimos en un tiempo caracterizado por un creciente desencanto y por la desconfianza en las instituciones gubernamentales. En esta era del "contra–conocimiento" –como lo define el periodista y editor Damian Thompson– donde la "(des)información es empaquetada para que parezca un hecho", la verdad es cuestión de percepciones.

La transformación tecnológica conlleva la transformación política y social. Nos ha cambiado el concepto de poder, la idea de amenaza y los escenarios de confrontación. Si los cambios provocan sensación de inseguridad, la evolución continua de los medios de comunicación –y, en consecuencia, el futuro de la desinformación– puede seguir aumentado este sentimiento de desasosiego que se traduce en volatilidad electoral.

Estamos enseñando a las computadoras no solo a leer, a analizar y a hablar, también las hemos programado para combinar todas estas informaciones, para reconocer y emplear emociones y para generar todo tipo de contenido. Nuestra relación con la tecnología está a punto de dar un nuevo vuelco hasta aumentar aún más nuestra vulnerabilidad a la erosión de la privacidad y a la exposición masiva de nuestros datos personales.



¿De qué manera se está configurando el futuro inmediato de la desinformación? ¿Qué estrategias, instrumentos, percepciones o intenciones políticas están determinando la respuesta de gobiernos e individuos ante estas nuevas vulnerabilidades? Seis grandes tendencias marcan el momento actual del análisis político y el desarrollo tecnológico de la desinformación:

1 – Atrapados en el año 2016

La desinformación siempre va un paso por delante. Los avances tecnológicos preceden cualquier medida o legislación que pretenda regular sus efectos. La línea divisoria entre propaganda e información es cada vez más borrosa, también en las democracias occidentales. La irrelevancia de la verdad factual sigue aumentando en cada nuevo escenario electoral y las vías de transmisión de las falsedades se sofistican. Sin embargo, el debate político sobre la amenaza de la desinformación y como combatirla sigue anclado en el 2016, en los precedentes del referéndum del Brexit y las elecciones presidenciales estadounidenses como referencia y medida de todas las cosas; con la desinformación rusa como principal amenaza reconocida por la Unión Europea y el abuso del término "*fake news*" como arma de descrédito del discurso crítico y el disenso político. Pero, la realidad actual es ya mucho más compleja.

El uso de la (des)información en la acción política se ha trasladado desde las redes sociales y las plataformas abiertas a los espacios digitales cerrados y de confianza como los grupos de WhatsApp. Ello obliga a repensar estrategias para adaptarse a unos parámetros legales, tecnológicos y éticos distintos. La desinformación está en plena evolución desde el texto escrito a las imágenes y sigue sofisticándose por momentos mientras gobiernos –especialmente en la Unión Europea– constatan la imposibilidad de consensuar visiones y estrategias. Las percepciones y evaluaciones de riesgo del fenómeno siguen tomándose bajo prismas nacionales cuando el desafío es global.

La desinformación que desestabiliza el debate democrático en la UE no es únicamente una amenaza exterior sino que se construye, coordina y re–elabora su retórica anti–europea, desde el interior, apoyada en campañas euroescépticas gubernamentales y amplificada por las estrategias mediáticas de distintas formaciones políticas europeas. La desinformación a través de Whatsapp ha hecho acto de presencia en las últimas elecciones generales españolas, a unos niveles todavía nada comparables a sus efectos en países como Brasil o India, pero apunta ya hacia una tendencia que se extiende mucho más allá de la estrategia política comunitaria para intentar atajar los efectos de las narrativas falsas en la configuración de las opiniones políticas de sus ciudadanos.

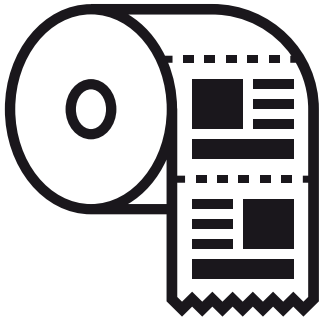
2 – Regulación o censura

El debate sobre cómo combatir las noticias falsas colisiona con el derecho a la libertad de expresión. ¿Cómo puede la Unión Europea atacar un problema que se percibe con grados diferentes de preocupación entre sus estados miembros y que se aborda desde enfoques legislativos distintos?

El parlamento alemán aprobó una ley para multar a las plataformas de internet y a las redes sociales con más de dos millones de usuarios que no erradiquen contenido denunciado como falso o como discurso del odio. Francia, en cambio, ha preferido dotar a los tribunales de capacidad de decisión sobre la exactitud de la información en línea que se publique durante los procesos electorales. Estados Unidos, por su parte, propuso una legislación para aumentar la transparencia sobre quién compra anuncios (políticos) en las redes sociales. Italia y Suecia han introducido la formación en competencia digital en las escuelas para mejorar la detección y la lectura crítica de noticias falsas y de la propaganda. El objetivo general es fortalecer la capacidad de resiliencia de los europeos ante el desconcierto de la desinformación. Pero, a la vez, demuestra la variedad de aproximaciones legales y políticas al fenómeno.

Por su parte, la Unión Europea optó por un Código de Prácticas, aprobado en el 2018, que ambicionaba sumar a las grandes plataformas de internet (Google, Facebook, Twitter o Mozilla) en la intensificación del control sobre el contenido que circula en la red, la eliminación de cuentas falsas y la limitación de la visibilidad de páginas consideradas promotoras de desinformación. Sin embargo, el hecho de que estas plataformas deban actuar ahora como si fueran los reguladores de la veracidad de los contenidos, ha provocado conflictos de intereses con los políticos que habitualmente usan las redes sociales para compartir su propio contenido sesgado, tensiones con partidos tradicionales que han visto algunas de sus cuentas suprimidas durante períodos electorales, y acusaciones de que las *Big Tech* restringen el discurso político legítimo. Para los más críticos, dotar a las plataformas de autoridad para retirar contenido las habilita para actuar como censores, incluso cuando algunas de estas redes sociales han mostrado dificultades evidentes para pronunciarse sobre qué consideran o no una noticia falsa.

La información distorsionada no siempre busca convencer, sino más bien enfatizar divisiones y erosionar los principios de confianza compartida que deberían cohesionar las sociedades



En este escenario de *privatización* de la censura, las grandes plataformas son ahora, en realidad, juez y parte. Acumulan un control sin precedentes de datos y comportamientos individuales y una concentración masiva de los intercambios comunicativos que se producen a través de las redes sociales. La cuota de mercado global de Google es del 80% de todas las consultas de búsqueda que se realizan en internet, mientras Facebook y YouTube controlan el 70% de las interacciones en redes sociales. ¿Cómo se puede responder a esta concentración de poder y datos?

El discurso acusador está claro. La respuesta, no. ¿Cómo consensuar estrategias entre distintos intereses geopolíticos con distintos instrumentos legales o securitarios? El poder de la desinformación y la sofisticación tecnológica no solo se perciben como un desafío también se han configurado como una oportunidad para el control social y la represión ideológica. Mientras se debate como abordar las crecientes preocupaciones sobre la privacidad, las nuevas tecnologías están dotando a los gobiernos de un poder sin precedentes para controlar, seguir y vigilar a sus ciudadanos. Armados con esta información, cualquier corporación, gobierno o actor no–estatal puede desplegar una campaña disruptiva que difunda contenido dirigido a incitar una respuesta emocional.

Según el informe *Freedom of the Net 2017*, gobiernos de hasta 30 países distintos, entre ellos Turquía, Venezuela o Filipinas, producen y difunden contenidos con el fin de distorsionar la información que circula en internet. El gobierno chino se ha convertido en un *gran hermano* capaz de monitorizar los movimientos de sus ciudadanos a través de teléfonos móviles. Organizaciones de derechos humanos han denunciado las legislaciones contra las *fake news* aprobadas en Egipto o Gambia como un ataque a la libertad de expresión. La Ley para la Protección contra la Falsedad y la Manipulación *online* aprobada por el gobierno de Singapur es la más dura de todas las medidas adoptadas en el Sudeste Asiático y una amenaza directa a la libertad de prensa y de expresión, con multas millonarias y hasta diez años de cárcel que pretenden criminalizar, no solo la mentira, sino la crítica al gobierno y la disidencia política.

3 – El impacto de la postverdad en el multilateralismo

La geopolítica de la postverdad ha transformado amenazas y estrategias. Rusia y China han tomado la iniciativa para intentar establecer estrictas leyes de ciberseguridad que les permitan mantener un mayor control sobre el flujo de información en la red para salvaguardar los intereses nacionales. Mientras Moscú y Beijing pactan priorizar su cooperación en materia de seguridad, la Unión Europea sigue atrapada en la conciencia de su propia vulnerabilidad.

Shoigu, ya había admitido un año antes que, desde el 2013, su ministerio albergaba una unidad especializada en la guerra de información.

Rusia es un adversario híbrido para una Unión Europea que no se puede plantear competir por la hegemonía en el ciberespacio. En la última Estrategia Global de la UE, del 2016, Rusia pasó de ser considerada un "socio estratégico" a figurar como "amenaza estratégica", dispuesta a debilitar a su adversario –atacando su cohesión interna y erosionando sus instituciones– con medios no convencionales.

tribuir a su desestabilización. El ciberespionaje no solo por motivos de seguridad sino también económicos es una de las acusaciones recurrentes que pesan sobre el gobierno chino. La aceleración tecnológica china ha revolucionado los equilibrios globales y plantea nuevos choques geoestratégicos. El último de los cuales se ha traducido en una guerra comercial, de reglas internacionales y de acusaciones de espionaje contra el gigante chino de teléfonos y tabletas Huawei. La administración Trump ha ejercido presión sobre países de todo el mundo para que no utilicen los equipos de Huawei en el desarrollo de redes 5G de próxima







La utilización masiva del *Big Data* dejó desprotegidos a millones de europeos. En marzo de 2018 salió a la luz el escándalo de Cambridge Analytica, la consultora que utilizó, sin permiso, los datos personales de 87 millones de usuarios de Facebook –2,7 millones de los cuales eran ciudadanos de la Unión Europea–.

Ese mismo mes, el ataque con gas nervioso contra el ex espía ruso Sergei Skripal y su hija en suelo británico se tradujo en nuevas sanciones contra Rusia (que se sumaban a las ya aprobadas en el 2017 contra la interferencia electoral rusa en las elecciones presidenciales norteamericanas). Esta vez, Estados Unidos incluyó en su lista a 16 entidades e individuos vinculados a la Agencia de Investigación de Internet (Internet Research Agency), con sede en San Petersburgo, considerada una *fábrica de trolls* dedicada a producir y diseminar contenido disruptivo a través de las redes sociales. El ministro de Defensa ruso, Sergey

También en el 2017, el *Munich Security Report* afirmó que la postverdad tiene una clara dimensión de seguridad: si los políticos mienten, "¿pueden los ciudadanos y sus aliados confiar en ellos en temas de seguridad nacional?" Algunos observadores han advertido que la diplomacia multilateral también corre el riesgo de caer en una realidad en la que los diplomáticos no estén de acuerdo con hechos básicos ni crean en la palabra del otro ante los compromisos de seguridad adquiridos. La misma preocupación ha llegado a la sede de Naciones Unidas alarmada por los efectos de una combinación letal entre el menosprecio creciente a los derechos humanos y la erosión de la confianza institucional y del método multilateral por parte de grandes potencias y, especialmente, de los Estados Unidos.

Por su parte, China se ha servido de los ciberataques contra países con los que mantiene disputas territoriales regionales, desde Filipinas, a Vietnam, Taiwan, Malasia o Brunei, para con-

generación, asegurando que los productos de la empresa china representan un riesgo para la seguridad.

4 – El orden algorítmico

Los algoritmos controlan en gran medida la predeterminación selectiva de la información que vemos. Así, aquellos que deciden la previsibilidad de lo que consumimos consolidan su poder sobre nosotros. Los algoritmos nos mostrarán el mundo que, según sus cálculos, deberíamos querer ver. Es la *ciber–balcanización* de las preferencias, incluidas las afiliaciones sociales, intelectuales y económicas, –según el término acuñado por Marshall van Alstyne y Erik Brynjolfsson en un estudio sobre la *comunidades electrónicas* (1997)– que nos sumergen en microcomunidades autoreferenciales, en silos de verdades distintas, sólo compartidas por aquellos que se nos asemejan.





Los bots, por su parte, están diseñados para amplificar el alcance no solo de los mensajes políticos, también de las noticias falsas y explotar así las vulnerabilidades que surgen de nuestros sesgos cognitivos y sociales.

Cambiar la configuración de los algoritmos para reducir la importancia de algunos contenidos, como se plantea en algunos casos, podría convertirse en una trampa contra la libre circulación de la información. Se reduciría probablemente la cantidad de contenido falso en la red pero, a la vez, también reduciría el número de "noticias reales" y, por tanto, no mejoraría los estándares de calidad de la información al alcance de los usuarios. Una vez más, sin embargo, los expertos señalan hacia el poder de las plataformas en la configuración de la esfera pública. "Twitter es un motor, no una cámara", asegura el profesor Evgeny Morozov de la Universidad de Stanford. La mediación algorítmica y la dieta informativa (o desinformativa) que nos impone, en forma de microclimas de opinión, se determina de forma unilateral desde las grandes plataformas de internet.

5 – La carrera por la Inteligencia Artificial

En octubre del 2018, Microsoft admitía que estaba dispuesta a vender el Pentágono a cualquier sistema de inteligencia artificial que necesite para "construir una defensa fuerte". Hoy por hoy, sin embargo, Beijing y Moscú emergen como las grandes potencias del ciberespacio. Sin tratados que las limiten.

En países autoritarios –y en más de una democracia liberal–, los sistemas de inteligencia artificial contribuyen al control y la vigilancia de sus ciudadanos, dotando a las fuerzas de seguridad de grandes cantidades de información que podrá ser procesada de manera rápida y eficiente. Un mundo orwelliano con cámaras de reconocimiento facial y tomas obligatorias de muestras de ADN. Sistemas de vigilancia en Xinjiang o en el Tibet, construcciones de ciudades inteligentes por parte de gigantes tecnológicos chinos, como Huawei, en países terceros y la exportación de sistemas de vigilancia avanzados a países aliados al servicio de la estrategia geopolítica.

Sin embargo, vale la pena destacar algunos movimientos en sentido contrario. La alcaldía de la ciudad de San Francisco, en Estados Unidos, ha prohibido recientemente a la policía local el uso de técnicas de reconocimiento facial,

criticadas por las organizaciones pro derechos civiles. Con ello, pretenden abrir el debate sobre la responsabilidad en torno a la tecnología de la vigilancia en un país donde las agencias de seguridad gubernamentales han promovido el espionaje masivo de ciudadanos nacionales y extranjeros, y la policía se ha visto envuelta en reiterados episodios de sesgos raciales y étnicos, que estas tecnologías de reconocimiento multiplican. También en el Reino Unido, un ciudadano británico denunció, en mayo del 2019, al departamento de policía del sur de Gales ante los tribunales por el uso indiscriminado y sin regulación legal de la tecnología de reconocimiento facial automático.

La línea divisoria entre propaganda e información es cada vez más borrosa, también en las democracias occidentales

En China, en cambio, ya hay casi 200 millones de cámaras y el gobierno está decidido a erigirse en una potencia de la Inteligencia Artificial para el año 2030. La compañía Yitu Technology está desarrollando un programa de reconocimiento que permitiría incluso la lectura de las emociones. Tecnología al servicio del control del entorno más próximo y del espacio virtual. Detrás de esta voluntad hay una estrategia económica y política desplegada desde hace años. En el 2004, un documento de Defensa Nacional del gobierno chino ya especificaba que la información se había convertido "en un factor clave para aumentar la capacidad militar efectiva de las Fuerzas Armadas". El "ciberespacio es hoy el nuevo terreno de confrontación en la contienda militar", rezaba un estudio de la Academia de Ciencias Militares china en el 2013.

El ciberespacio es una cuestión de seguridad nacional para Beijing y, sobre esta premisa, ha desarrollado su estrategia de respuesta: desde la monitorización del contenido en internet y en las redes sociales, con la construcción de su propia "Gran Muralla" virtual susceptible de controlar un posible malestar social al desarrollo de su propia infraestructura y en su estrategia de "Defensa activa".

6 – *Deepfake*, el fin del "ver para creer"

La Inteligencia Artificial también está al servicio de la desinformación. Es el *deepfake*: algoritmos al servicio de la creación de audios y vídeos falsos, desvirtuando todavía más la ya diluida frontera entre realidad y ficción.

Hace dos años, la Universidad de Washington presentó un proyecto piloto conocido como *Synthesizing Obama*, un algoritmo capaz de manipular vídeos sincronizados con movimientos faciales que usaba la imagen del expresidente de Estados Unidos, Barack Obama, para reproducirla en contextos distintos repitiendo la misma declaración. ¿Cuál de ellas era la auténtica?

Recreaciones faciales, construcciones de discursos a partir de la manipulación de intervenciones o alocuciones grabadas previamente, capacidad de reproducir idénticamente expresiones faciales... una nueva generación de manipulaciones está a punto de irrumpir en el caos de la desinformación. Las implicaciones políticas y securitarias de esta tecnología son obvias: cualquier líder político podría aparecer diciendo o haciendo cualquier movimiento o anuncio con consecuencias estratégicas y que, en realidad, se trate de un montaje. Una ficción fabricada para la desestabilización política.

Nuevas formas de amenazas híbridas podrían aparecer en un futuro próximo en otros países y zonas del planeta. Internet es el nuevo territorio geoestratégico y la tecnología, el campo donde se decide la próxima hegemonía global. Washington y Beijing están en pleno desafío por su control.

DESINFORMACIÓN Y *FAKE NEWS*: EL NUEVO CAMPO DE BATALLA EUROPEO

CAMINO MORTERA-MARTÍNEZ
Investigadora en el Centre for European Reform

A lo largo de la historia, gobiernos, estados y partidos políticos han usado propaganda, extendido falsos rumores o, directamente, mentido, para ganar elecciones, guerras o territorio. La desinformación y las *fake news* podrán sonarnos a fenómenos nuevos y sofisticados, pero no lo son. Hitler era un maestro de la desinformación. La propaganda jugó un papel fundamental en el genocidio de Rwanda. Y la Guerra Fría se libró, muchas veces, a base de mentiras y medias verdades.

La novedad no es el fenómeno en sí, sino la rapidez y la facilidad con la que cualquiera que tenga acceso a un ordenador puede crear, distribuir y amplificar hechos dudosos o que contribuyan a una narrativa determinada. Internet ha cambiado las reglas del juego democrático: las noticias, fotos y enlaces que se comparten en Facebook, Twitter o Whatsapp contribuyen a moldear las opiniones de muchos usuarios mucho más que, por ejemplo, las noticias de televisión o los escritos de los periódicos. A diferencia de los medios de comunicación tradicionales, los nuevos canales de información no requieren contrastar contenido, lo que hace que este nos llegue casi al instante, muchas veces antes de que las radios, televisiones o periódicos se hayan hecho eco del mismo; la información nos llega, además, casi siempre a través de familiares, amigos o conocidos, con lo cual tendemos a darle más credibilidad y, de paso, a reforzar nuestras propias creencias y las de nuestro círculo de opinión (casi todos nosotros somos "culpables" de privilegiar a aquellos que piensan como nosotros en nuestras redes sociales, y los algoritmos que deciden qué vemos y cuándo sóoo refuerzan esas "cajas de resonancia").

Luchar contra la desinformación y las noticias falsas no es fácil para ningún gobierno. Lo es todavía menos para la Unión Europea que, para tomar cualquier decisión, tiene que poner de acuerdo a 27 estados miembros con experiencias y opiniones muy diversas acerca de, entre otras cosas, Rusia, la necesidad de regular internet, o la relación entre el estado y la libertad de información. La delgada línea entre combatir la desinformación y la censura es, desafortunadamente, muy fácil de traspasar. Por eso, de momento, la Unión Europea prefiere confiar en la experiencia y los recursos de las propias plataformas sociales en lugar de lanzarse al pantano de la regulación y las leyes.

En septiembre del 2018, Facebook, Twitter, Google y otras compañías tecnológicas firmaron un código voluntario de buenas prácticas para combatir la desinformación y proteger los procesos electorales en la Unión Europea. La Comisión europea lleva a cabo revisiones periódicas del código y ha dicho que, en el caso de que este no funcione, se planteará aprobar leyes para gestionar la desinformación, como ya ha hecho, por ejemplo, Francia. De momento, la Comisión no parece muy contenta con el trabajo que las compañías tecnológicas están llevando a cabo al amparo del código y ya les ha mandado varias advertencias oficiales.

La UE también ha creado tres grupos de acción específicos para combatir la desinformación originada en Rusia, los Balcanes o el norte de África y tiene su propia cuenta de Twitter (@EUvsDisinfo) para desmontar mitos sobre la Unión Europea.

El fenómeno de la desinformación es complejo, difícil de atribuir y muchas veces no permite distinguir entre acciones voluntarias (lanzar un rumor falso sobre la política migratoria de la UE, por ejemplo) e involuntarias (contribuir a ese rumor compartiéndolo en redes sociales). Nadie está totalmente a salvo de convertirse en difusor de noticias falsas. Por eso, el enfoque de la UE debería ser dual y centrarse en la fuente del problema, más que en el contenido: por un lado, desmontar las estructuras que financian las campañas de desinformación; por el otro, trabajar en las razones que hacen que los europeos sean tan vulnerables a la propaganda. Porque, al final, el valor de una mentira está en cuánta gente se la crea. Y eso no se va a solucionar cambiando algoritmos.



BOTS: ¿CONSTRUYENDO UNA MEJOR SOCIEDAD?

LILIANA SAVAGE
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)
EBER BETANZOS
Auditoría Superior de la Federación
SAIPH SAVAGE
Human Computer Interaction Lab, West Virginia University

Hoy en día, vivimos en un mundo de *bots*. Desde navegar para para recopilar la información más relevante en los buscadores, hasta llenar de spam la bandeja de entrada de los correos electrónicos; estos programas informáticos son responsables, en general, de diferentes procedimientos de tareas repetitivas de la web. Monitorizan la web, comparten información útil para la vida cotidiana, nos asisten mediante sistemas de reconocimiento de voz, efectúan nuestros pedidos en línea y publican contenido de manera automatizada en diferentes redes sociales. Del mismo modo, también es cierto que manipulan el mercado al difundir ofertas y propaganda en redes sociales y desarrollan ataques de Denegación de Servicios Distribuido (DDoS).

Recientemente, se ha demostrado que los *bots* son ya capaces de imponer pequeñas tareas a humanos. Es así que un tipo de bot incipiente, inteligente al punto de ser capaz de interactuar con humanos y en cierto modo actuar en su representación, está haciéndose cada vez más activo en nuestra vida cotidiana. Más que sólo dejarnos llevar por la innovación es de vital importancia examinar los valores que hay detrás de este tipo de creaciones. Así, su conducta se basa parcialmente, en las intenciones de su programador, y parcialmente en algoritmos de aprendizaje que responden a una variedad de nuevas aportaciones.

Un estudio realizado por la Universidad del Sur de California y la de Indiana afirma que, al menos el 15% de los usuarios de Twitter, son *bots*. Estos llamados *bots* sociales interactúan con usuarios humanos en diferentes plataformas, promoviendo alguna causa como la transparencia política, circulando noticias y generando su propio contenido.

Esto debe conducirnos, más que temerlos, a diseñar políticas que regulen las campañas de estos *bots* para así evitar que los ciudadanos o funcionarios caigan en comportamientos poco éticos. Teniendo en cuenta la importancia del libre albedrío, la meta del uso de *bots* en la política no debería ser interferir en las decisiones importantes de los ciudadanos ni crear polémica en las redes sociales, sino ampliar el alcance de los medios para poder mantener informado al mayor número de habitantes posible. Lamentablemente, muchos *bots* políticos se usan con fines menos honorables, como obstaculizar el activismo o inflar el número de seguidores de algunos candidatos.

Pero también hay *bots* que actúan como agentes de cambio que tienen una influencia positiva en la sociedad. Algunos de ellos dan consejos para llevar un estilo de vida más saludable, otros informan sobre desastres naturales. ¿Cómo desarrollar las políticas necesarias para que este tipo de *bots* prosperen y aquellos con malas intenciones sean detenidos? Por el momento, la mayor parte de la regulación de los *bots* sociales está cayendo en manos de las plataformas como Twitter y Facebook. Sin embargo, este tipo de empresas no pueden —ni quieren— atrapar a todos los *bots* de su red. La decisión de la eliminación total de los *bots* en las redes sociales además de ser algo drástica, nos privaría tanto de numerosas ventajas de innovación en periodismo y asistencia personal, como de la gracia robótica de tales entidades semiautónomas.

Está en el interés de diversas plataformas de redes sociales averiguar la manera de seguirse beneficiando de estas criaturas sin que resulten una amenaza para la sociedad.

Con vistas al futuro, debemos mantener una cierta flexibilidad hacia estas creaciones y aceptar que poseen una naturaleza paradójica: los *bots* existen en un entorno impredecible, con aportaciones de diferentes personas con diferentes intenciones y valores; muchas de las cuales son anónimas. En lugar de temer a este tipo de entes semiautomatizados y etiquetarlos como manipuladores encubiertos, hay que estar abiertos a considerar las posibles ventajas que aún nos son inimaginables.

Los *bots* del futuro nos asistirán en la realización del periodismo, el activismo, democracia y bienestar social; su inteligencia artificial será tan sofisticada o tan peligrosa como las políticas en torno a su utilización lo permitan. Se recomienda que estas políticas comprendan la diversidad de los *bots* y que les permitan ser tan creativos como sus creadores.



VERIFICACIÓN Y TRANSPARENCIA: LAS CLAVES PARA UN MEJOR DEBATE POLÍTICO

LORENZO MARINI
CEO y fundador de YouCheck.com y cofundador de VerifiCat.cat

La digitalización de los canales de comunicación, a la que muchos atribuyen haber creado las condiciones para la reciente explosión del fenómeno de las fake news, también ha abierto la puerta a nuevas forma de periodismo e innovación tecnológica, cuyo objetivo es limitar la circulación de información incorrecta. Al mismo tiempo, la revolución tecnológica ha sido el pivote en la popularización del acceso a datos abiertos que permiten nuevos procesos de verificación por parte de periodistas y de la sociedad civil, y por eso es importante que las fuerzas democráticas abracen estos fenómenos con el objetivo de aumentar el nivel del debate político.

Nunca antes los políticos se han encontrado con tanto escrutinio sobre sus declaraciones y el uso que hacen de los datos y de la información. Por esto es importante que sean conscientes de la importancia de los mecanismos de verificación en la construcción de sus discursos políticos. Frente a estos cambios en el mundo de la información y de la tecnología, aquellas fuerzas políticas que pretenden luchar contra la desinformación pueden hacerlo apoyando una mayor transparencia y liderando una nueva toma de conciencia, sobre la importancia de un sistema de información basado en la evidencia y en el conocimiento.

Los ciudadanos de las democracias occidentales están preocupados por la emergencia de la desinformación, al tiempo que los índices de confianza en la clase política y en los medios está en niveles bajos. La preocupación en la ciudadanía no se dirige solo o exclusivamente hacia fenómenos como las injerencias extranjeras o a la circulación de noticias falsas: en una reciente encuesta del Reuters Institute más de la mitad de los encuestados expresaron serias preocupaciones sobre la manipulación del mensaje político y el deterioro de la calidad del periodismo en los medios. Ante esta preocupación, sería mejor que la respuesta no fuera un anhelo regulador de los nuevos canales de comunicación. El objetivo debe ser reconstruir la confianza en los medios de comunicación, en las instituciones y los representantes políticos.

Regular sobre la desinformación es una tarea complicada para cualquier gobierno o institución y aún más en un momento histórico en el cual esas mismas instituciones carecen de legitimidad a los ojos de los ciudadanos. Las noticias falsas representan solo una pequeña parte del llamado caos informativo que incluye: propaganda, mensajes polarizadores y manipulación de la información para reforzar argumentos partidistas. Cualquier intento institucional de regularlas corre el riesgo, concreto o no, de levantar sospechas sobre injerencias partidarias, y podría ser percibido como un ataque a la libertad de opinión, alimentando un círculo vicioso de desconfianza.

En lugar de estrategias reactivas y defensivas, las clases políticas podrían suscribir estrategias activas de construcción de confianza. En mi opinión esto pasa por: incentivar una cultura de verificación para mejorar la calidad de la comunicación política; aumentar la publicación de datos abiertos desde las instituciones y mejorar la accesibilidad a los mismos; asegurar la independencia y los recursos de los canales de información públicos; e invertir en investigación y educación sobre medios e información.

En cuanto a la transparencia, no solo hay que potenciar la publicación y la accesibilidad de datos institucionales sino que hay que promoverla también en aquellas prácticas de comunicación política que pueden afectar directamente la calidad del debate político, y la capacidad de decidir de los ciudadanos. Los partidos compiten ferozmente para ganar votos, y varios estudios demuestran que a menudo adoptan tácticas de manipulación informativa en época de campaña. Una ley de transparencia sobre las cantidades y los receptores de los gastos de publicidad y comunicación de políticos y partidos ayudaría a desincentivar estas prácticas.

Para sobreponerse a la propaganda hay que introducir una nueva cultura de debate basada en datos y hechos verificados

Para sobreponerse a la propaganda hay que introducir una nueva cultura de debate basada en datos y hechos verificados. Para ello, es fundamental potenciar el rol del fact-checking en la comunicación entre políticos y ciudadanos, tanto fomentando esta práctica de contraste de datos independiente como reforzando mecanismos de verificación internos a los partidos.

Finalmente, frente a la dificultad de regular eficazmente el fenómeno, el camino hacia una sociedad donde la información se maneja e interpreta mejor pasa inevitablemente por la educación del usuario final. Esto quiere decir no solamente invertir en investigación académica independiente sobre temas como información y sociedad digital, sino también aplicar estos conocimientos para actualizar el sistema educativo respecto a las dinámicas de la sociedad digitalizada.



NO ES SOLO RUSIA; ES NUESTRA VULNERABILIDAD

KATARÍNA KLINGOVÁ
Investigadora sénior en el GLOBSEC Policy Institute de Bratislava

Utilizar amenazas híbridas que incluyan operaciones de información es mucho más barato y más rentable que desplegar los tanques. Estos métodos subversivos han sido utilizados por muchos actores, como China, Irán, Turquía y muchos más. Sin embargo, las acciones en este sentido más marcadas en Europa son las de la Federación Rusa.

Vivimos en una época de (des)información en la que la Agencia de Investigación de Internet del Kremlin, por medio de sus trolls y de sus bots automatizados, ha promovido determinados relatos particulares o determinados candidatos políticos, y ha librado campañas de discretización contra sus oponentes. Un reciente informe sobre el mercado negro de la manipulación de las redes sociales del Centro de Excelencia de Comunicaciones Estratégicas de la OTAN pone de manifiesto lo baratas y fácilmente accesibles que son dichas herramientas y cómo muchas de ellas son proporcionadas por empresas rusas.

Se ha podido constatar la enorme actividad de los bots automatizados en conexión con las elecciones celebradas en varios países: en las elecciones presidenciales estadounidenses en el 2016; en el referéndum holandés sobre el acuerdo de asociación de la UE con Ucrania del 2016; y en las elecciones presidenciales francesas de abril y mayo del 2017. En Estados Unidos, el informe acerca de la interferencia Rusa en las elecciones presidenciales del 2016 (conocido popularmente como Informe Mueller) señala que hasta 126 millones de ciudadanos estadounidenses podrían haber sido blanco de las operaciones de información del Kremlin en los días previos a la votación. Es un ejemplo de como a través de dichas acciones se intenta secuestrar e interferir en las elecciones y los referéndums —instrumentos de la democracia directa— para respaldar a determinados candidatos y ayudarlos a hacerse con el poder e influir en el desarrollo geopolítico y democrático de un país.

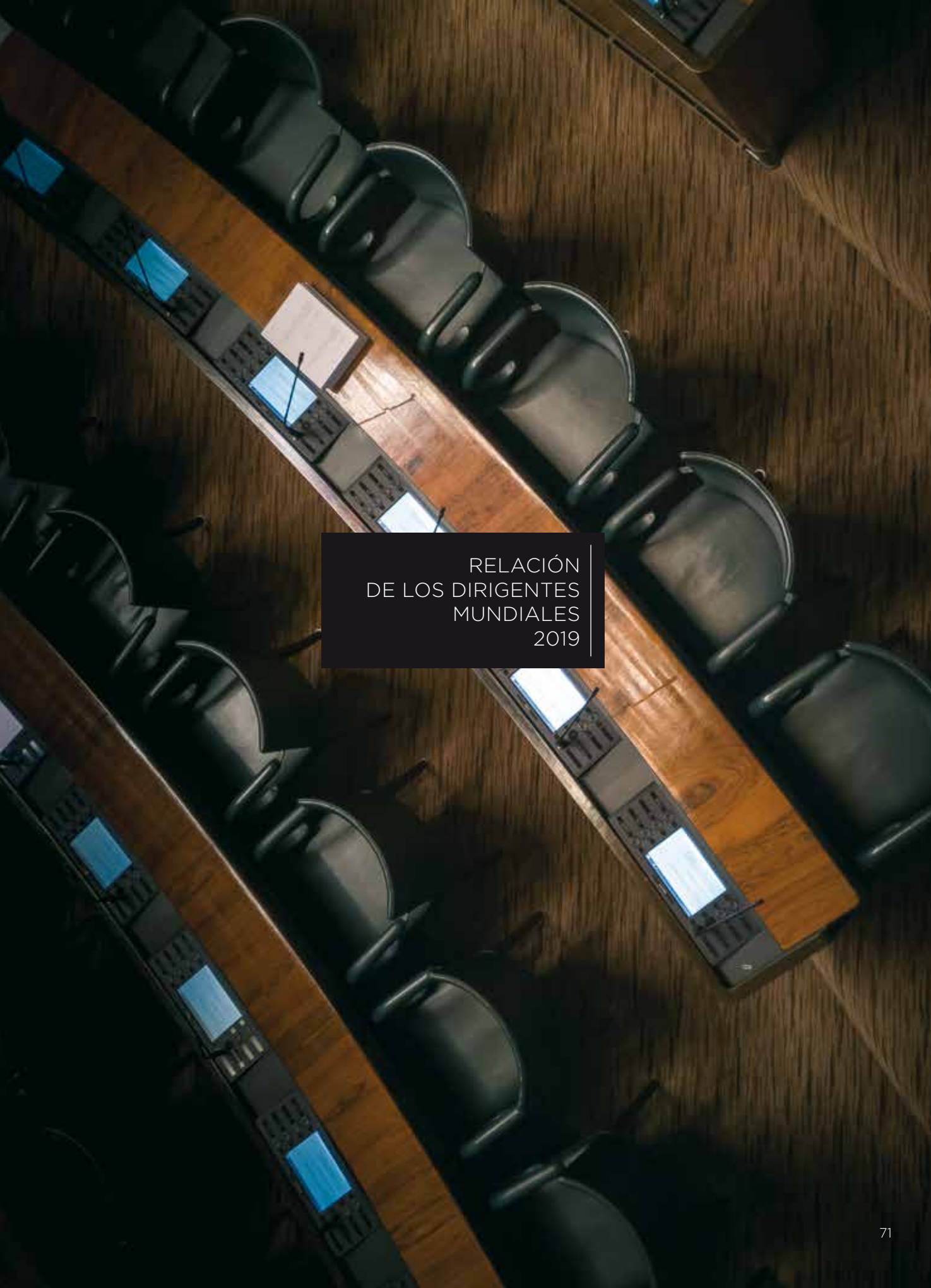
Los países democráticos tienen que incrementar las barreras protectoras de sus instituciones y sus valores democráticos fundamentales

No obstante, las medidas subversivas del Kremlin no se limitan a la difusión de información falsa y engañosa. En general, la influencia de actores extranjeros puede comportar acciones de subversión, sobornos económicos, sabotajes o ciberataques. Los intentos de influir en la política interna incluyen el apoyo a determinados candidatos por medio de la corrupción estratégica. Así ha sucedido, por ejemplo, en el caso del escándalo del vídeo grabado en Ibiza en el que aparece el exvicecanciller austriaco Heinz-Christian Strache.

Los perfiles falsos en plataformas de redes sociales administradas por personas con base en San Petersburgo también consiguieron organizar protestas reales y provocar desórdenes públicos en Estados Unidos. En Europa central, según el Kremlin, se ha apoyado a grupos extremistas y paramilitares, entre otros, para organizar protestas en contra de la OTAN o manifestaciones pro-rusas. Además, el líder y fundador de la asociación paramilitar Slovak Conscripts, Peter Švrček, participó en el 2012 en una serie de ejercicios intensivos de formación militar en Rusia con instructores de las ex Spetsnaz (las fuerzas especiales rusas). En Hungría, la organización de extrema derecha MNA (Frente Nacional Húngaro), realizó ejercicios conjuntos con miembros del departamento de inteligencia militar ruso (GRU). El MNA fue finalmente disuelto por el Centro Antiterrorista Húngaro cuando su líder asesinó a un agente de policía en Böny durante una redada policial en su casa en octubre del 2016.

Rusia y otros enemigos de la democracia liberal en casa y en el extranjero están efectivamente explotando los mayores logros de Occidente —su proceso democrático, su transparencia y sus derechos y libertades fundamentales— para debilitar a sus procesos e instituciones. Los países democráticos tienen que reconocer su vulnerabilidad frente a tales amenazas e incrementar las barreras protectoras de sus instituciones y de sus valores democráticos fundamentales. Sin embargo, no son solo las autoridades estatales las únicas que deben implicarse. Los ciudadanos también deben ser equipados con instrumentos y habilidades que les permitan distinguir los hechos veraces de la falsa información.





RELACIÓN DE LOS DIRIGENTES MUNDIALES 2019



ROBERTO ORTIZ DE ZÁRATE,
editor de las Biografías
de Líderes Políticos de CIDOB

Se indica la fecha de inicio de mandato del dirigente y entre paréntesis la formación política a la que pertenecía en el momento de su postulación o elección para el cargo. Si el gobernante inició una filiación política nueva después de asumir el cargo, se consigna ésta en lugar de la anterior. Los países marcados con asterisco (*) son territorios no soberanos y/o no reconocidos por Naciones Unidas como sujetos de derecho internacional.

CLAVES

P: Presidente de la República o del Estado
PM: Primer ministro o jefe del Gobierno
SGPC: Secretario General o Primer Secretario del Partido Comunista, con monopolio del poder
GG: Gobernador General (en países de la Commonwealth, representando a la monarquía británica)

AFGANISTÁN
P: Ashraf Ghani: 29 sep 2014
PM: Abdullah Abdullah: 29 sep 2014 (EM)

ALBANIA
P: Ilir Meta: 24 jul 2017 (LSI)
PM: Edi Rama: 15 sep 2013 (PSS)

ALEMANIA
P: Frank-Walter Steinmeier: 19 mar 2017 (SPD)
PM: Angela Merkel: 22 nov 2005 (CDU)

ANDORRA
Co-Príncipe: Joan-Enric Vives i Sicília: 12 may 2003
Co-Príncipe: Emmanuel Macron: 14 may 2017
PM: Antoni Martí Petit: 1 abr 2015 (DA)

ANGOLA
P: João Lourenço: 26 sep 2017 (MPLA)

ANTIGUA Y BARBUDA
Reina: Isabel II de Inglaterra: 1 nov 1981
GG: Rodney Williams: 14 Ago 2014
PM: Gaston Browne: 13 jun 2014 (ALP)

ARABIA SAUDÍ
Rey y PM: Salman ibn Abdulaziz Al Faysal Al Saud: 23 ene 2015
Príncipe heredero y primer viceprimer ministro: Muhammad ibn Salman ibn Abdulaziz Al Saud: 21 Jun 2017

ARGELIA
P: Abdelaziz Bouteflika: 27 abr 1999 (FLN)
PM: Ahmed Ouyahia: 16 ago 2017 (RND)

ARGENTINA
P: Mauricio Macri: 10 dic 2015 (PRO)

ARMENIA
P: Armen Sargsyan: 9 abr 2018
PM: Nikol Pashinyan: 8 may 2018 (KP)

AUSTRALIA
Reina: Isabel II de Inglaterra: 6 feb 1952
GG: Peter Cosgrove: 28 mar 2014
PM: Scott Morrison: 24 ago 2018 (LP)

AUSTRIA
P: Alexander Van der Bellen: 26 ene 2017
PM: Sebastian Kurz: 18 dic 2017 (ÖVP)

AZERBAIYÁN
P: Ilham Aliev: 31 oct 2003 (YAP)
PM: Novruz Mammadov: 21 abr 2018 (YAP)

BAHAMAS
Reina: Isabel II de Inglaterra: 10 jul 1973
GG: Marguerite Pindling: 8 jul 2014
PM: Hubert Minnis: 11 may 2017 (FNM)

BAHRÉIN
Rey: Hamad ibn Isa Al Khalifah: 6 mar 1999
PM: Khalifah ibn Salman Al Khalifah: 19 ene 1970

BANGLADESH
P: Abdul Hamid: 20 mar 2013 (BAL)
PM: Hasina Wajed: 6 ene 2009 (BAL)

BARBADOS
Reina: Isabel II de Inglaterra: 29 nov 1966
GG: Sandra Mason: 8 ene 2018
PM: Mia Mottley: 25 may 2018 (BLP)

BÉLGICA
Rey: Felipe: 21 jul 2013
PM: Charles Michel: 11 oct 2014 (MR)

BELICE
Reina: Isabel II de Inglaterra: 21 sep 1981
GG: Colville Young: 17 nov 1993
PM: Dean Barrow: 8 feb 2008 (UDP)

BENÍN
P: Patrice Talon: 6 abr 2016

BELARÚS
P: Alyaksandr Lukashenko: 20 jul 1994
PM: Syarhey Rumas: 18 ago 2018

BOLIVIA
P: Evo Morales Ayma: 22 ene 2006 (MAS)

BOSNIA-HERZEGOVINA
Pres. de la Presidencia colectiva: Milorad Dodik: 20 nov 2018 (SNSD)
PM: Denis Zvizdic: 11 feb 2015 (SDA)

BOTSWANA
P: Mokgweetsi Masisi: 1 abr 2018 (BDP)

BRASIL
P: Michel Temer: 31 ago 2016 (MDB)

BRUNEI
Sultán: Hassanal Bolkiah: 4 oct 1967
PM: Hassanal Bolkiah: 1 ene 1984

BULGARIA
P: Rumen Radev: 22 ene 2017
PM: Boyko Borisov: 4 may 2017 (GERB)

BURKINA FASO
P: Roch Marc Christian Kaboré: 29 dic 2015 (MPP)
PM: Paul Kaba Thieba: 6 ene 2016

BURUNDI
P: Pierre Nkurunziza: 26 ago 2005 (CNDD-FDD)

BUTÁN
Rey: Jigme Khesar Namgyal Wangchuk: 14 dic 2006
PM: Lotay Tshering: 7 nov 2018

CABO VERDE
P: Jorge Carlos Fonseca: 9 sep 2011 (MPD)
PM: Ulisses Correia e Silva: 22 abr 2016 (MPD)

CAMBOYA
Rey: Norodom Sihamoni: 29 oct 2004
PM: Hun Sen: 14 ene 1985 (KPK)

CAMERÚN
P: Paul Biya: 6 nov 1982 (RDPC)
PM: Yang Philemon: 30 jun 2009 (RDPC)

CANADÁ
Reina: Isabel II de Inglaterra: 6 feb 1952
GG: Julie Payette: 2 oct 2017
PM: Justin Trudeau: 4 nov 2015 (LP)

CHAD
P: Idriss Déby: 2 dic 1990 (MPS)

CHILE
P: Sebastián Piñera Echenique: 11 mar 2018

CHINA, REPÚBLICA POPULAR
SGPC: Xi Jinping: 15 nov 2012 (PCCh)
P: Xi Jinping: 14 mar 2013 (PCCh)
PM: Li Keqiang– 15 mar 2013 (PCCh)

CHIPRE
P: Nikos Anastasiadis: 28 feb 2013 (DISY)

COLOMBIA
P: Iván Duque Márquez: 7 ago 2018 (CD)

COMORES
P: Azali Assoumani: 26 may 2016 (CRC)

CONGO, REPÚBLICA DEL (CONGO–BRAZZAVILLE)
P: Denis Sassou Nguesso: 25 oct 1997 (PCT)
PM: Clément Mouamba: 23 abr 2016

CONGO, REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL (CONGO–KINSHASA)
P: Joseph Kabila: 17 ene 2001 (PPRD)
PM: Bruno Tshibala: 18 may 2017 (UDPS)

COREA DEL NORTE
"Líder Supremo": Kim Jong Un: 17 dic 2011 (PTC)
Pres. del PTC: Kim Jong Un: 11 abr 2012 (PTC)
Pres. de la Comisión de Defensa Nacional (suprema autoridad del Estado): Kim Jong Un: 13 abr 2012 (PTC)
Pres. del Presidium de la Asamblea Suprema del Pueblo (jefe nominal del Estado): Kim Yong Nam: 5 sep 1998 (PTC)
PM: Pak Pong Ju: 1 abr 2013 (PTC)

COREA DEL SUR
P: Moon Jae In: 10 may 2017 (PDC)
PM: Lee Nak Yon: 31 May 2017 (PDC)

COSTA RICA
P: Carlos Alvarado Quesada: 8 may 2018 (PAC)

CÔTE D'IVOIRE
P: Alassane Ouattara: 4 dic 2010 (RDR)
PM: Amadou Gon Coulibaly: 10 ene 2017 (RDR)

CROACIA
P: Kolinda Grabar-Kitarovic: 18 feb 2015 (HDZ)
PM: Andrej Plenkovic: 19 oct 2016 (HDZ)

CUBA
SGPC: Raúl Castro Ruz: 31 jul 2006 (PCC, en funciones ha. 19 abr 2011)
Pres. de los Consejos de Estado y de Ministros: Miguel Díaz-Canel Bermúdez: 19 abr 2018 (PCC)

DINAMARCA
Reina: Margarita II: 14 ene 1972
PM: Lars Løkke Rasmussen: 28 jun 2015 (Venstre)

DJIBOUTI
P: Ismail Omar Guelleh: 8 may 1999 (RPP)
PM: Abdoulkader Kamil Mohamed: 1 abr 2013 (RPP)

DOMINICA
P: Charles Savarin: 2 oct 2013 (DLP)
PM: Roosevelt Skerrit: 8 ene 2004 (LPD)

ECUADOR
P: Lenín Moreno Garcés: 24 may 2017 (Alianza PAIS)

EGIPTO
P: Abdel Fattah al-Sisi: 8 jun 2014
PM: Mostafa Madbouli: 7 jun 2018

EL SALVADOR
P: Salvador Sánchez Cerén: 1 jun 2014 (FMLN)

EMIRATOS ÁRABES UNIDOS
P: Khalifa ibn Zayid Al Nuhayyan: 3 nov 2004
PM: Muhammad ibn Rashid Al Maktum: 5 ene 2006

ERITREA
P: Issayas Afeworki: 24 may 1993 (PFDJ)

ESLOVAQUIA
P: Andrej Kiska: 15 jun 2014
PM: Peter Pellegrini: 22 mar 2018 (Smer-SD)

ESLOVENIA
P: Borut Pahor: 22 dic 2012 (SD)
PM: Marjan Sarec: 13 sep 2018 (LMS)

ESPAÑA
Rey: Felipe VI: 19 jun 2014
PM: Pedro Sánchez Pérez-Castejón: 2 jun 2018 (PSOE)

ESTADOS UNIDOS
P: Donald Trump: 20 ene 2017 (Republicano)

ESTONIA
P: Kersti Kaljulaid: 10 oct 2016
PM: Jurï Ratas: 23 nov 2016 (Keskerakond)

ESWATINI
Rey: Mswati III: 25 abr 1986
PM: Mandvulo Ambrose Dlamini: 29 oct 2018

ETIOPÍA
P: Sahle-Work Zewde: 25 oct 2018
PM: Abiy Ahmed Ali: 2 abr 2018 (PDO/FDRPE)

FEDERACIÓN RUSA
P: Vladímir Putin: 7 may 2012 (Yedinaya Rossiya)
PM: Dmitri Medvédev: 8 may 2012 (Yedinaya Rossiya)

FIJI
P: Jioji Konousi Konrote: 12 nov 2015 (FFP)
PM: Frank Bainimarama: 5 ene 2007 (FFP)

FILIPINAS
P: Rodrigo Duterte: 30 jun 2016 (PDP-Laban)

FINLANDIA
P: Sauli Niinistö: 1 mar 2012 (KOK)
PM: Juha Sipilä: 29 may 2015 (Keskusta)

FRANCIA
P: Emmanuel Macron: 14 may 2017 (LREM)
PM: Édouard Philippe: 15 may 2017 (LR)

GABÓN
P: Ali Bongo Ondimba: 16 oct 2009 (PDG)
PM: Emmanuel Issoze-Ngondet: 29 sep 2016 (PDG)

GAMBIA
P: Adama Barrow: 19 ene 2017 (UDP)

GEORGIA
P: Salome Zurabishvili: 16 dic 2018
PM: Mamuka Bakhtadze: 20 jun 2018 (KO-DS)

GHANA
P: Nana Akufo-Addo: 7 ene 2017 (NPP)

GRANADA
Reina: Isabel II de Inglaterra: 7 feb 1974
GG: Cécile La Grenade: 7 may 2013
PM: Keith Mitchell: 20 feb 2013 (NNP)

GRECIA
P: Prokopis Pavlopoulos: 13 mar 2015 (ND)
PM: Alexis Tsipras: 21 sep 2015 (SYRIZA)

GUATEMALA
P: Jimmy Morales Cabrera: 14 ene 2016 (FCN-Nación)

GUINEA
P: Alpha Condé: 21 dic 2010 (RPG)
PM: Ibrahima Kassory Fofana: 24 may 2018 (GPT)



NIKOL PASHINYAN

PRIMER MINISTRO DE ARMENIA

@NikolPashinyan

Entre abril y mayo deL 2018, la que ha pasado a los anales de la convulsa historia postsoviética como *Revolución de Terciopelo Armenia* desembocó en la dimisión del hombre fuerte del país en la última década, Serzh Sargsyan, y en la elección parlamentaria como primer ministro de su combativo opositor, Nikol Pashinyan. Periodista denunciante de los sucesivos presidentes habidos desde la independencia nacional en 1991 y con varios arrestos y condenas carcelarias a sus espaldas, Pashinyan cambió la redacción por el escaño de diputado y este año acaudilló en las calles de Yereván el repudio popular a las añagazas constitucionales de Sargsyan para mantenerse en el poder. En octubre Pashinyan dimitió con el único propósito de provocar el adelanto electoral a diciembre y conseguir para su alianza de partidos una holgada mayoría absoluta, la cual finalmente obtuvo. En el nuevo líder armenio confluyen el carisma populista, las promesas de regeneración democrática y la continuidad de la línea exterior prorrusa.



SCOTT MORRISON

PRIMER MINISTRO DE AUSTRALIA

@ScottMorrisonMP

En agosto deL 2018, la enésima pendencia en las cúpulas de las fuerzas políticas mayoritarias de Australia acabó en el desalojo de Malcolm Turnbull y con la elección de Scott Morrison. El quinto líder del Partido Liberal y el séptimo primer ministro que conoce esta dinámica democracia parlamentaria en los últimos once años es un conservador moderado que salió a enfrentarse con el retador de Turnbull, Peter Dutton, del ala derecha del liberalismo, cuando aquel rehusó someterse al duelo de su subalterno y renunció al mando. Feligrés pentecostal, Morrison es un político con fama de resolutivo que entre el 2013 y el 2014, siendo ministro, ejecutó la nueva estrategia de Canberra del rechazo militarizado y externalizado de la inmigración asiática clandestina llegada por mar. Ahora le urge cerrar las heridas en su agrupación y preservar la estabilidad del Gabinete de coalición con el conservador Partido Nacional, so pena de perder frente a los laboristas las elecciones federales previstas en 2019.



JAIR BOLSONARO

PRESIDENTE ELECTO DE BRASIL

@jairbolsonaro

El título de personalidad disruptiva de la política internacional en el 2018 cabe concedérselo al presidente brasileño que salió elegido con el 55% de los votos y tomó posesión el primer día de 2019. El triunfo en octubre de Jair Bolsonaro, impactante capítulo sudamericano de la corriente nacional-populista de derecha radical, en boga a ambos lados del Atlántico, se enmarca en un malestar general y en el rechazo de muchos brasileños al Partido de los Trabajadores, gobernante hasta el 2016. Con este estado de ánimo supo conectar el fenómeno Bolsonaro, un capitán retirado del Ejército, nostálgico de la dictadura militar y desabrido con quienes concitan su aversión, ya sean delincuentes de las favelas, "oligarcas corruptos", izquierdistas, homosexuales, feministas y otros portadores de "ideologías perversas". Su plataforma contrapuesta a lo "políticamente correcto" compagina mano dura con la desaforada criminalidad común, fórmulas económicas ultraliberales y un revisionismo retrógrado de la legislación social. El lema *Brasil por encima de todo, Dios por encima de todos* ilustra el tradicionalismo con connotaciones mesiánicas del flamante inquilino anti-*establishment* de Planalto.

PAUL BIYA

PRESIDENTE DE CAMERÚN

@PR_Paul_BIYA

El segundo presidente de más edad del mundo, Paul Biya de Camerún, ganó en octubre del 2018 con la contundencia acostumbrada, más del 70% de los votos, su séptima elección consecutiva desde que en el 1982 sucediera al padre de la independencia, Ahmadou Ahidjo. A sus 85 años un superviviente de la estirpe de los *big men* del África negra, el autócrata camerunés es un experto en perpetuarse en el poder sin excesivos sobresaltos, combinando una inusual querencia por el perfil bajo, la represión dosificada, formalismos electorales que la débil oposición interna considera espurios y las inveteradas excelentes relaciones con París, Estados Unidos y países de la vecindad francófona. Primer ministro desde el 1975, Biya promulgó el pluripartidismo en el 1990, instituyó los períodos presidenciales de siete años en el 1996 y eliminó el límite de mandatos en 2008. Hoy su dilatada férula, signada por las reiteradas ausencias del país y la corrupción tentacular, afronta los embates del movimiento secesionista de las regiones occidentales anglófonas del sudoeste (Ambazonia) y las incursiones terroristas de Boko Haram en la frontera norte con Nigeria.



IVÁN DUQUE

PRESIDENTE DE COLOMBIA

@IvanDuque

Candidato del opositor Centro Democrático y hombre de confianza del expresidente Álvaro Uribe, ganó en junio del 2018 en Colombia un balotaje electoral altamente polarizado. Político de corto pero brillante recorrido y con un perfil entre técnico e intelectual, fue uno de los portavoces del frente del *No* en el plebiscito del 2016 sobre los Acuerdos de Paz con las FARC. Difundió su concepto de la *Economía Naranja*, una apuesta por las industrias creativas, la cultura y el I+D+i como motores del desarrollo. Descrito habitualmente como el "rostro amable" del *uribismo*, el nuevo presidente promete "no hacer trizas" la segunda y polémica versión del Acuerdo de Paz, pero sí habla de "correcciones" en la complicada aplicación de las previsiones postconflicto, como que los exguerrilleros puedan ser juzgados por narcotráfico. El estancamiento de las conversaciones con el ELN, las violencias de los disidentes no reinsertados de las FARC y el éxodo de ciudadanos venezolanos integran el cúmulo de retos de Duque, quien despidió el año con las tormentosas relaciones Bogotá-Caracas en plena escalada de tensión.



CARLOS ALVARADO

PRESIDENTE DE COSTA RICA

@CarlosAlvQ

El partido gobernante en Costa Rica, el de Acción Ciudadana (PAC, centro-izquierda), retuvo el poder en la segunda vuelta electoral de abril del 2018 con su candidato de 38 años. Hombre de presencia sobria y con un currículum no muy extenso pero polifacético, Carlos Alvarado hizo una sensacional remontada y consiguió imponerse al oponente de la derecha evangélica que partía como favorito, Fabricio Alvarado, pregonando un programa de síntesis entre la "continuidad" y el "cambio". En su plan de Gobierno destacan la lucha contra el agudo déficit fiscal, la construcción de un tren eléctrico interurbano y la legalización del matrimonio homosexual, cuestión esta última que polarizó la campaña electoral. Tras tomar posesión el 8 de mayo, Alvarado topó con las dificultades de su minoría parlamentaria y con dos desafíos de gran calado: la entrada de miles de nicaragüenses huyendo de la violencia del régimen de Daniel Ortega, que generó reacciones xenófobas y puso a prueba el sistema costarricense de protección social; y la huelga de empleados del sector público, movilizados contra los ajustes financieros del Ejecutivo.



GUINEA-BISSAU
P: José Mário Vaz: 23 jun 2014 (PAIGC)
PM: Aristides Gomes: 16 abr 2018 (PRID)

GUINEA ECUATORIAL
P: Teodoro Obiang Nguema Mbasogo: 3 ago 1979 (PDGE)
PM: Francisco Pascual Obama Asue: 23 jun 2016 (PDGE)

GUYANA
P: David Granger: 3 dic 2011 (APNU-AFC)
PM: Moses Nagamootoo: 20 may 2015 (APNU-AFC)

HAITÍ
P: Jovenel Moïse: 7 feb 2017 (PHTK)
PM: Jean-Henry Céant: 17 sep 2018 (Renmen Ayiti)

HONDURAS
P: Juan Orlando Hernández Alvarado: 27 ene 2014 (PNH)

HUNGRÍA
P: János Áder: 10 may 2012 (Fidesz–MPSz)
PM: Viktor Orbán: 29 may 2010 (Fidesz–MPSz)

INDIA
P: Ram Nath Kovind: 25 jul 2017 (BJP)
PM: Narendra Modi: 26 may 2014 (BJP)

INDONESIA
P: Joko Widodo: 20 oct 2014 (PDIP)

IRAK
P: Barham Salih: 2 oct 2018 (PUK)
PM: Adel Abdel Mahdi: 25 oct 2018

IRÁN
Líder Supremo: (Rahbar, jefe del Estado y máxima autoridad): Ayatolá Ali Jamenei: 4 jun 1989
P: (jefe del Gobierno): Hojatoleslam Hassan Rouhani: 3 ago 2013

IRLANDA
P: Michael D. Higgins: 11 nov 2011 (LP)
PM: Leo Varadkar: 14 jun 2017 (Fine Gael)

ISLANDIA
P: Gudni Thorlacius Jóhannesson: 1 ago 2016
PM: Katrín Jakobsdóttir: 30 nov 2017 (VG)

ISRAEL
P: Reuven Rivlin: 24 jul 2014 (Likud)
PM: Binyamin Netanyahu: 31 mar 2009 (Likud)

ITALIA
P: Sergio Mattarella: 3 feb 2015
PM: Giuseppe Conte: 1 jun 2018

JAMAICA
Reina: Isabel II de Inglaterra: 6 ago 1962
GG: Patrick Allen: 26 feb 2009
PM: Andrew Holness: 3 mar 2016 (JLP)

JAPÓN
Emperador: Akihito: 7 ene 1989
PM: Shinzo Abe: 26 dic 2012 (Jiminto)

JORDANIA
Rey: Abdallah II al–Hashimi: 7 feb 1999
PM: Omar al-Razzaz: 14 jun 2018

KAZAJSTÁN
P: Nursultán Nazarbáyev: 16 dic 1991 (Nur Otan)
PM: Bakytzhan Sagintayev: 9 sep 2016 (Nur Otan)

KENYA
P: Uhuru Kenyatta: 9 abr 2013 (TNA)

KIRGUISTÁN
P: Sooronbay Jeenbekov: 24 nov 2017 (KSDP)
PM: Muhammetkaliy Abulgaziyev: 20 abr 2018

KIRIBATI
P: Taneti Maamau: 11 mar 2016 (TKP)

KOSOVO (*)
P: Hashim Thaçi: 7 abr 2016 (PDK)
PM: Ramush Haradinaj: 9 sep 2017 (AAK)

KUWAIT
Emir: Sabah Al Ahmad Al Jabir Al Sabah: 29 ene 2006
PM: Jabir Mubarak Al Ahmad Al Sabah: 4 dic 2011

LAOS
SGPC: Bounnhang Vorachith: 22 ene 2016 (PPPL)
P: Bounnhang Vorachith: 19 abr 2016 (PPPL)
PM: Thongloun Sisoulith: 19 abr 2016 (PPPL)

LESOTHO
Rey: Letsie III: 7 feb 1996
PM: Tom Thabane – 16 jun 2017 (ABC)

LETONIA
P: Raimonds Vejonis: 8 jul 2011 (LZP/ZZS)
PM: Maris Kucinskis: 11 feb 2016 (LP)

LÍBANO
P: Michel Aoun: 31 oct 2016 (MPL)
PM: Saad Hariri: 20 dic 2016 (MF)

LIBERIA
P: George Weah: 22 ene 2018 (CDC)

LIBIA
Pres. del Consejo Presidencial (jefe de Estado de facto): Fayez al-Sarraj: 1 abr 2016 (con reconocimiento internacional)
PM (1): Fayez al-Sarraj: 1 abr 2016 (Gobierno del Acuerdo Nacional basado en Trípoli, con reconocimiento internacional)
PM (2): Abdullah al-Thani: 11 mar 2014 (Gobierno basado en Tobruk)

LIECHTENSTEIN
Príncipe soberano: Hans Adam II: 13 nov 1989
PM: Adrian Hasler: 27 mar 2013 (FBP)

LITUANIA
P: Dalia Grybauskaitė: 12 jul 2009
PM: Saulius Skvernelis: 13 dic 2016

LUXEMBURGO
Gran Duque: Enrique: 7 oct 2000
PM: Xavier Bettel: 4 dic 2013 (DP)

MACEDONIA
P: Gjorge Ivanov: 12 may 2009
PM: Zoran Zaev: 31 may 2017 (SDSM)

MADAGASCAR
P: Rivo Rakotovao: 7 sep 2018 (HVM, interino)
PM: Christian Ntsay: 6 jun 2018

MALASIA
Rey: Muhammad V ibni Sultan Ismail Petra: 13 dic 2016
PM: Mahathir bin Mohamad: 10 may 2018 (PPBM)

MALAWI
P: Peter Mutharika: 31 may 2014 (DPP)

MALDIVAS
P: Ibrahim Mohamed Solih: 17 nov 2018 (MDP)

MALÍ
P: Ibrahim Boubacar Keita: 4 sep 2013 (RPM)
PM: Soumeylou Boubèye Maïga: 30 dic 2017 (ASMA-CFP)

MALTA
P: Marie-Louise Coleiro Preca: 4 abr 2014 (PL)
PM: Joseph Muscat: 11 mar 2013 (PL)

MARRUECOS
Rey: Mohammed VI ibn al–Hasan: 23 jul 1999
PM: Saadeddin El Othmani: 5 abr 2017 (PJD)

MARSHALL, ISLAS
P: Hilda Heine: 28 ene 2016

MAURICIO
P: Barlen Vyapoory: 23 mar 2018 (MSM, en funciones)
PM: Pravind Jugnauth: 23 ene 2017 (MSM)

MAURITANIA
P: Mohammed Ould Abdelaziz: 5 ago 2009 (UPR)
PM: Mohammed Salem Ould Béchir: 29 oct 2018 (UPR)

MÉXICO
P: Andrés Manuel López Obrador: 1 dic 2018 (MORENA)

MICRONESIA, ESTADOS FEDERADOS DE
P: Peter M. Christian: 11 may 2015



KOLINDA GRABAR-KITAROVIC

PRESIDENTA DE CROACIA

@KolindaGK

Las posibilidades del fútbol como plataforma de difusión de personalidades políticas extranjeras desconocidas por el gran público, aun pasajera y superficial, quedaron de relieve con motivo de la Copa Mundial del 2018, celebrada en Rusia. Los espectadores sucumbieron entonces a la simpatía y la espontaneidad de Kolinda Grabar-Kitarovic, la presidenta del país, Croacia, cuya humilde selección llegó a disputar la final, ganada por Francia, metida en su papel de hincha carismática. La primera jefa de Estado croata, cargo de naturaleza representativa y ceremonial, conquistó en 2015 un mandato de cinco años en nombre del partido derechista Unión Democrática Croata (HDZ), entonces en la oposición al Gabinete de los socialdemócratas pero que luego regresó al Gobierno en el 2016. Grabar-Kitarovic, una panegirista del caudillo de la independencia de la nación balcánica, Franjo Tudjman, posee un bagaje de diplomática políglota y experta en las relaciones euroatlánticas, practicadas al más alto nivel en su etapa de ministra de Exteriores y embajadora en Washington. Antes de los Mundiales expresó críticas a la acogida en Europa de refugiados musulmanes.



MIGUEL DÍAZ-CANEL

PRESIDENTE DE LOS CONSEJOS DE ESTADO Y DE MINISTROS DE CUBA

@DiazCanelB

En abril del 2018, por primera vez desde 1959, el apellido Castro se descolgó de las instituciones ejecutivas de la República de Cuba al elevar la Asamblea Nacional a Miguel Díaz-Canel, el *número dos* del régimen, a las presidencias de los Consejos de Estado y de Ministros. El relevo político, más bien simbólico, marcó el encumbramiento del oficial predilecto del octogenario Raúl Castro, quien en realidad continúa siendo la máxima autoridad de la isla como primer secretario del Partido Comunista y mandamás militar *de facto*. Díaz-Canel es un ingeniero de profesión que por edad (58 años) no participó en las luchas revolucionarias y que, de manera lenta y discreta pero firme, fue ascendiendo peldaños en los escalafones del Gobierno y el PCC, dejando entrever una ortodoxia ideológica sin rigideces culturales y un estilo personal relajado. Insiste en la "continuidad sin rupturas" del sistema de *democracia socialista*, por lo que no se esperan grandes cambios. El nuevo presidente encarna el programa de reformas económicas dosificadas, que tendrán cabida en la nueva Constitución, y entre tanto ofrece a Trump unas relaciones "civilizadas" entre Cuba y Estados Unidos.



PEDRO SÁNCHEZ

PRESIDENTE DEL GOBIERNO DE ESPAÑA

@sanchezcastejon

El secretario general del Partido Socialista Obrero Español (PSOE), Pedro Sánchez, alcanzó en junio del 2018 la presidencia el Gobierno de una manera inédita en España: mediante una moción de censura; votación parlamentaria que, amalgamando a grupos de diferentes tendencias, consiguió derribar al Ejecutivo de Mariano Rajoy y el Partido Popular al hilo de una sentencia judicial por corrupción. Protagonista del agitado curso político nacional en los últimos tiempos, Sánchez formó un Gobierno de amplia minoría cuya supervivencia quedaba fiada al respaldo desde el Congreso por las mismas fuerzas (izquierdas, soberanistas catalanes, nacionalistas vascos) que posibilitaron su instalación. Hasta últimos de año, el dirigente socialista bregó con una cascada de crisis ministeriales y con el batacazo electoral en Andalucía, anunció una batería de medidas para ilustrar la vocación "modernizadora, progresista, feminista y europeísta" de su Gabinete, comprobó su vulnerabilidad a la hora de elaborar los presupuestos deficitarios e insistió en su estrategia de diálogo para darle una "solución política" al enquistado conflicto entre el Estado y Cataluña, cuyas autoridades persiguen la secesión y el establecimiento de una República.

ABIY AHMED ALI



PRIMER MINISTRO DE ETIOPÍA

@PMEthiopia

El primer ministro elegido por el Parlamento de Etiopía en abril de 2018, Abiy Ahmed Ali, viene pilotando una de las más sorprendentes liberalizaciones, por su rapidez y profundidad, de un sistema autoritario en las últimas décadas. La abrupta dimisión de Hailemariam Desalegn como jefe del Gobierno y presidente del FDRPE, la coalición de cuatro partidos étnicos y regionales que rige la república federal desde 1991, catapultó a la sucesión a este antiguo militar del área de inteligencia interesado en apaciguar las violencias sectarias que implican a su comunidad de origen, los oromos. En pocos meses, Abiy multiplicó los gestos de distensión política para calmar las protestas populares contra los excesos del régimen, dio presencia a las mujeres en órganos directivos y selló la paz con Eritrea, pendiente desde la guerra de 1998-2000, además de emprender reformas económicas. Sin embargo, su aperturismo y tolerancia dan fuelle a elementos chovinistas de la Región de Oromia y además genera rechazo en mandos del FDRPE de la línea dura, particularmente los tigrés. En octubre Abiy sofocó una asonada de soldados con atribuidas intenciones golpistas.

SALOMÉ ZURABISHVILI



PRESIDENTA DE GEORGIA

@Zourabichvili_S

La primera mujer elegida presidenta de Georgia tuvo hasta el 2018 la ciudadanía de Francia, el país donde esta hija de emigrados nació, se formó y sirvió como diplomática durante treinta años. No adquirió la doble nacionalidad hasta el 2004, cuando el entonces presidente, Mijeil Saakashvili, la nombró ministra de Exteriores con la misión, exitosa, de negociar la evacuación de las bases rusas. Pese a poner rostro a la agenda proeuropea y proatlantista de Tbilisi, fue despedida en el 2005, tras lo cual pasó a la oposición y se aproximó al partido gobernante desde el 2012, Sueño Georgiano. En las elecciones a doble vuelta de octubre y noviembre Zurabishvili concurrió como candidata independiente promovida por el oficialismo y derrotó al representante del hoy prófugo Saakashvili. Titular de una oficina que se reparte las funciones ejecutivas con el Gobierno, Zurabishvili llama a perseverar en la apuesta por la entrada de la república transcaucásica en la UE y la OTAN. De paso, ofrece "diálogo", pero no "cooperación", a Rusia, cuyo valimiento de las secesiones de Osetia del Sur y Abjazia hace de ella una potencia "ocupante".

MOLDOVA
P: Igor Dodon: 23 dic 2016 (PSRM)
PM: Pavel Filip: 20 ene 2016 (PDM)

MÓNACO
Príncipe soberano: Alberto II: 6 abr 2005
Ministro de Estado: Serge Telle: 1 feb 2016

MONGOLIA
P: Khaltmaa Battulga: 10 jul 2017 (AN)
PM: Ukhnaagiin Khürelsükh: 4 oct 2017 (MAN)

MONTENEGRO
P: Milo Djukanovic: 20 may 2018 (DPS)
PM: Dusko Markovic: 28 nov 2016 (DPS)

MOZAMBIQUE
P: Filipe Nyusi: 15 ene 2015 (Frelimo)
PM: Carlos Agostinho do Rosário: 19 ene 2015 (Frelimo)

MYANMAR (BIRMANIA)
P: Win Myint: 30 mar 2018 (NLD)

NAMIBIA
P: Hage Geingob: 21 mar 2015 (SWAPO)
PM: Saara Kuugongelwa: 21 mar 2015 (SWAPO)

NAURU
P: Baron Waqa: 11 jun 2013

NEPAL
P: Bidhya Devi Bhandari: 29 oct 2015 (NKP-EML)
PM: Khadga Prasad Sharma Oli: 15 feb 2018 (NKP-EML)

NICARAGUA
P: Daniel Ortega Saavedra: 10 ene 2007 (FSLN)

NÍGER
P: Mahamadou Issoufou: 7 abr 2010 (PNDS)
PM: Brigi Rafini: 7 abr 2010 (PNDS)

NIGERIA
P: Muhammadu Buhari: 29 may 2015 (APC)

NORUEGA
Rey: Harald V: 17 ene 1991
PM: Erna Solberg –16 oct 2013 (Høyre)

NUEVA ZELANDA
Reina: Isabel II de Inglaterra: 6 feb 1952
GG: Patsy Reddy: 28 sep 2016
PM: Jacinda Ardern: 26 oct 2017 (NZLP)

OMÁN
Sultán: Qaboos ibn Said: 23 jul 1970
PM: Qaboos ibn Said: 2 ene 1972



MATTEO SALVINI

VICEPRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS DE ITALIA

@matteosalvinimi

Desde su estreno el 1 de junio del 2018 como viceprimer ministro y ministro del Interior de Italia, Matteo Salvini, el polémico secretario de la Liga Norte, viene marcando el paso al Gobierno cuyo cabeza oficial es el tecnócrata Giuseppe Conte. La conformación de una coalición "100% populista" con el Movimiento Cinco Estrellas, el más votado en las elecciones de marzo, puso en órbita al desinhibido líder *leghista*, artífice de una sorprendente metamorfosis ideológica –del soberanismo lombardo con raíces en la izquierda al nacionalismo italiano zambullido en la extrema derecha europea– y de un programa de reafirmación de lo autóctono donde resuenan las soflamas de "¡primero los italianos!", "i*stop* a la invasión!" y "¡basta del euro!" Pletórico y desafiante con unas encuestas que aventuran hasta un 34% de los votos para su formación, en su primer semestre en el poder Salvini se dedicó a pelear sin tregua contra Bruselas. Así, esgrimió unos presupuestos expansivos, reclamó el fin de las sanciones a Rusia, denegó el desembarco a migrantes y refugiados rescatados en el Mediterráneo, y construyó un eje antiinmigración en el mismo corazón de la UE.



GEORGE WEAH

PRESIDENTE DE LIBERIA

@GeorgeWeahOff

Elegido en diciembre de 2017, el que fuera astro del balompié George Weah asumió la Presidencia de la república más antigua de África en enero de 2018. El antiguo futbolista metido a político deseoso de ayudar a sus paisanos con iniciativas humanitarias tomó el testigo a Ellen Johnson-Sirleaf, la cual le derrotara en las elecciones del 2005 y a cuyo vicepresidente, Joseph Boakai, el candidato opositor goleó en las urnas 12 años después con el respaldo masivo de los jóvenes, foco de sus mensajes de oportunidades laborales y captación de inversiones. Weah, un hombre de humildísimos orígenes y ajeno a la élite tradicional al que el deporte le permitió autorrealizarse, tomó el mando de una nación que si bien disfruta de estabilidad institucional y de unos aceptables niveles de seguridad aún carga con los estragos de la epidemia del ébola de 2014-2016; además, su precaria economía apenas crece, así que Liberia sigue hundida en todos los estándares de desarrollo humano. Sobre las buenas intenciones de Weah sobrevuela una inquietud porque entre quienes le apoyan hay notorios *warlords* de los años de la guerra civil que arrasó el país.

PAÍSES BAJOS (HOLANDA)
Rey: Guillermo Alejandro: 30 abr 2013
PM: Mark Rutte: 14 oct 2010 (VVD)

PAKISTÁN
P: Arif Alvi: 9 sep 2018 (PTI)
PM: Imran Khan: 18 ago 2018 (PTI)

PALAU
P: Tommy Remengesau: 17 ene 2013

PALESTINA (*)
P.: Mahmoud Abbas: 8 may 2005 (Fatah/OLP)

PM: Rami Hamdallah: 6 jun 2013 (Fatah/OLP)

PANAMÁ
P: Juan Carlos Varela Rodríguez: 1 jul 2014 (PPA)

PAPÚA–NUEVA GUINEA
Reina: Isabel II de Inglaterra: 16 sep 1975
GG: Bob Dadae: 28 feb 2017
PM: Peter O'Neill: 2 ago 2011 (PNC)

PARAGUAY
P: Mario Abdo Benítez: 15 ago 2018 (ANR/PC)

PERÚ
P: Martín Alberto Vizcarra Cornejo: 23 mar 2018 (PPK)
PM: César Villanueva: 2 abr 2018 (APP)

POLONIA
P: Andrzej Duda: 6 ago 2015 (PiS)
PM: Mateusz Morawiecki: 11 dic 2017 (PiS)

PORTUGAL
P: Marcelo Rebelo de Sousa: 9 mar 2016 (PSD)
PM: António Costa: 26 nov 2015 (PS)

PUERTO RICO (*)
Gobernador: Ricardo Antonio Rosselló Nevares: 2 ene 2017 (PNP)

QATAR
Emir: Tamim ibn Hamad Al Thani: 25 jun 2013
PM: Abdullah ibn Nasser Al Thani: 26 Jun 2013

REINO UNIDO
Reina: Isabel II: 6 feb 1952
PM: Theresa May: 13 jul 2016 (CP)

REPÚBLICA CENTROAFRICANA
P: Faustin-Archange Touadéra: 30 mar 2016
PM: Simplice Sarandji: 2 abr 2016

ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR



PRESIDENTE DE MÉXICO

@lopezobrador_

Las banderas sociales y nacionalistas, la incorporación pragmática a su discurso de izquierda de mensajes garantistas del libre mercado y, sobre todo, una tenacidad personal que alimenta su persistente gancho proselitista a pesar de las derrotas encajadas en el 2006 y el 2012, permitieron a Andrés Manuel López Obrador, candidato del Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), realizar su sueño de presidir México en diciembre del 2018. En las elecciones federales del 1 de junio batió a sus adversarios del conservador PAN y del centrista PRI, el partido del presidente saliente, Enrique Peña Nieto, quien abandona Los Pinos con mínimos niveles de aprobación. *AMLO*, que dispone de mayoría absoluta en el Congreso, arrancó su sexenio presidencial prodigando gestos de ruptura con los fastos y privilegios inherentes a su cargo, ultimando *Planes Prioritarios* y lanzando guiños constructivos a Donald Trump. Promete "no traicionar al pueblo" y "aplicar muy rápido" los cambios políticos y sociales que la "cuarta transformación" de México requiere, pero su empresa es puesta a prueba por las caravanas de migrantes centroamericanos.

MAHATHIR BIN MOHAMAD



PRIMER MINISTRO DE MALASIA

@chedetofficial

Malasia, una monarquía parlamentaria federal, conoció en mayo del 2018 uno de los más extraordinarios *comebacks* de la política contemporánea: el retorno a la jefatura del Gobierno, a los 92 años y exhibiendo una agilidad física y mental pasmosa para su edad, de Mahathir bin Mohamad, quien fuera autoritario primer ministro entre el 1981 y el 2003, y además derrotando en las urnas al partido oficialista, la UMNO, que un día él dirigiera y que llevaba gobernando sin interrupción desde la independencia nacional en el 1957. El registro era tanto más insólito cuanto que el socio de Mahathir en su Alianza por la Esperanza, ganadora de las elecciones con mayoría absoluta, no era otro que Anwar Ibrahim, el ex viceprimer ministro y delfín caído en desgracia al que en 1999 el susceptible dirigente malayo arrojara a prisión bajo un acusación fabricada de sodomía. El más anciano estadista del mundo activó la persecución penal del primer ministro derrotado de la UMNO, Najib Tun Abdul Razak, al que la justicia acusa de saquear un fondo público de inversiones.

IMRAN KHAN



PRIMER MINISTRO DE PAKISTÁN

@ImranKhanPTI

La victoria electoral y la subida al Gobierno del opositor Imran Khan en el 2018 supuso para Pakistán un hito de trascendencia histórica, por el mero hecho de la mudanza institucional en sí, a la espera de que sus prometidas reformas modernizadoras se sustancien. Con su investidura parlamentaria en agosto, Khan, antiguo ídolo del críquet que tras dejar el deporte prolongó su carisma con sus nuevas facetas de creso filántropo y político neófito, interrumpió la alternancia en el poder civil entre el Partido Popular de la familia Bhutto-Zardari y la Liga Musulmana del hoy caído en desgracia Nawaz Sharif. El programa del fundador y líder del Movimiento por la Justicia de Pakistán (PTI), permeable al populismo, arremete contra todo el andamiaje de nepotismo, clientelismo y corrupción que caracteriza el sistema político pakistaní y que ha perdido la confianza de multitud de electores, hartos de déficits y mal gobierno. Aunque se presenta como un *outsider* independiente que favorecerá un "nuevo Pakistán" libre de "feudalismo", Khan tiene obvias conexiones con poderes fácticos del denostado *statu quo*, empezando por el siempre vigilante estamento militar.







REPÚBLICA CHECA
P: Milos Zeman: 8 mar 2013 (SPOZ)
PM: Andrej Babis: 13 dic 2017 (ANO 2011)

REPÚBLICA DOMINICANA
P: Danilo Medina Sánchez: 16 ago 2012 (PLD)

RUMANÍA
P: Klaus Iohannis: 21 dic 2014
PM: Viorica Dancila: 29 ene 2018 (PSD)

RWANDA
P: Paul Kagame: 24 mar 2000 (FPR)
PM: Anastase Murekezi: 24 jul 2014 (PSD)

SALOMÓN, ISLAS
Reina: Isabel II de Inglaterra: 7 jul 1978
GG: Frank Kabui: 7 jul 2009
PM: Rick Houenipwela: 15 nov 2017 (DP)

SAMOA
Jefe del Estado: Tuimaleali'ifano Va'aletoa Sualauvi II: 21 jul 2017
PM: Tuilaepa Sailele Malielegaoi: 23 nov 1998 (HRPP)

SAN CRISTÓBAL Y NEVIS
Reina: Isabel II de Inglaterra: 18 sep 1983
GG: Samuel Weymouth Tapley Seaton: 20 may 2015
PM: Timothy Harris: 18 feb 2015 (PLP)

SAN MARINO
Co-capitán regente: Mirco Tomassoni: 1 oct 2018 (PSD)
Co-capitán regente: Luca Santolini: 1 oct 2018 (Civic10)

SAN VICENTE Y GRANADINAS
Reina: Isabel II de Inglaterra: 27 oct 1979
GG: Frederick Ballantyne: 2 sep 2002
PM: Ralph Gonsalves: 29 mar 2001 (ULP)

SANTA LUCÍA
Reina: Isabel II de Inglaterra: 22 feb 1979
GG: Neville Cenac: 12 ene 2018
PM: Allen Chastanet: 7 jun 2016 (UWP)

SÃO TOMÉ Y PRÍNCIPE
P: Evaristo Carvalho: 3 sep 2016 (ADI)
PM: Jorge Bom Jesus: 3 dic 2018 (MLSTP-PSD)

SENEGAL
P: Macky Sall: 2 abr 2012 (APR)
PM: Mohamed Ben Abdallah Dionne: 8 jul 2014

SERBIA
P: Aleksandar Vucic: 31 may 2017 (SNS)
PM: Ana Brnabic: 29 jun 2017

SEYCHELLES
P: Danny Faure: 16 oct 2016 (PP)

SIERRA LEONA
P: Julius Maada Bio: 4 abr 2018 (SLPP)

SINGAPUR
P: Halimah Yacob: 14 sep 2017
PM: Lee Hsien Loong: 12 ago 2004 (PAP)

SIRIA
P: Bashar al-Assad: 17 jul 2000 (Baaz)
PM: Imad Khamis: 3 jul 2016 (Baaz)

SOMALIA
P: Mohamed Abdullahi Mohamed: 16 feb 2017 (TPP)
PM: Hassan Ali Khaire: 1 mar 2017

SRI LANKA
P: Maithripala Sirisena: 9 ene 2015 (SLNP)
PM: Ranil Wickremasinghe: 16 dic 2018 (EJP)

SUDÁFRICA
P: Cyril Ramaphosa: 15 feb 2018 (ANC)

SUDÁN
P: Omar al-Hassan al-Bashir: 30 jun 1989 (NCP)
PM: Mutaz Musa: 10 sep 2018 (NCP)

SUDÁN DEL SUR
P: Salva Kiir: 9 jul 2011 (SPLM)

SUECIA
Rey: Carlos XVI Gustavo: 15 sep 1973
PM: Stefan Löfven: 3 oct 2014 (SAP)

SUIZA
P: Alain Berset: 1 ene 2018 (SP/PS)

SURINAM
P: Dési Bouterse: 12 ago 2010 (NDP)
Vicepresidente de la República (PM de facto): Ashwin Adhin: 12 ago 2015 (NDP)

TAYIKISTÁN
P: Emomalii Rajmon: 19 nov 1992 (HDKT)
PM: Kojir Rasulzoda: 23 nov 2013 (HDKT)

TAILANDIA
Rey: Maha Vajiralongkorn (Rama X): 1 dic 2016
PM: Prayuth Chan-ocha: 22 may 2014 (militar)

TAIWÁN (REPÚBLICA DE CHINA)
P: Tsai Ing-wen: 20 may 2016 (MCT)
PM: Lai Ching-te: 8 sep 2017 (MCT)

TANZANIA
P: John Magufuli: 5 nov 2015 (CCM)
PM: Kassim Majaliwa: 20 nov 2015 (CCM)

TIMOR-LESTE
P: Francisco Guterres: 20 may 2017 (FRETILIN)
PM: Taur Matan Ruak: 22 jun 2018 (PLP)

TOGO
P: Faure Gnassingbé: 4 may 2005 (UNIR)
PM: Komi Sélom Klassou: 10 jun 2015 (UNIR)

TONGA
Rey: Tupou VI: 18 mar 2012
PM: Akilisi Pohiva: 29 dic 2014 (PTOMA)

TRINIDAD Y TOBAGO
P: Paula Mae Weekes: 19 mar 2018
PM: Keith Rowley: 9 sep 2015 (PNM)

TÚNEZ
P: Béji Caïd Essebsi: 31 dic 2014 (Nidaa Tounes)
PM: Youssef Chahed: 27 ago 2016 (Nidaa Tounes)

TURKMENISTÁN
P: Gurbanguly Berdymujammedov: 21 dic 2006 (TDP)

TURQUÍA
P: Recep Tayyip Erdogan: 28 ago 2014 (AKP)

TUVALU
Reina: Isabel II de Inglaterra: 1 oct 1978
GG: Filoimea Telito: 15 abr 2005
PM: Enele Sopoaga: 1 ago 2013

UCRANIA
P: Petro Poroshenko: 7 jun 2014 (BPP-Solydarnist)
PM: Volodymyr Hroysman: 14 abr 2016 (BPP-Solydarnist)

VLADÍMIR PUTIN

PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN RUSA

@KremlinRussia_E

Fake news y *trolls* pro-Moscú en la redes sociales; escándalo *Rusiagate* y relaciones ambiguas con Trump; imputación de injerencias desestabilizadoras en las elecciones de la UE; ciberespionaje y *hacking* "patriótico"; aferramiento de Crimea y tensión permanente con Ucrania; crímenes sospechosos de exiliados y persecución de disidentes; sanciones económicas y represalias diplomáticas que no surten efecto; sones de victoria en la guerra de Siria; unos Mundiales de Fútbol como aparador para mejorar su imagen; nuevos misiles nucleares "invencibles"... estas y otras muchas situaciones pusieron en contexto la reelección presidencial, con el 77% de los votos, de Vladímir Putin en marzo del 2018. El dirigente absoluto de Rusia, fiel a su rol de líder fuerte, seguro de sí mismo e impasible, obtuvo este año unos dividendos domésticos innegables de su contienda "no lineal" contra las divididas democracias occidentales, a las que percibe hostiles a la decisión de Rusia de recobrar el estatus de superpotencia provista de una esfera de influencia global. A sus gobernados, parte de los cuales protestan contra el autoritarismo, la corrupción o la reforma de las pensiones, Putin les pronostica mejoras en la calidad de vida, más ahora que la economía vuelve a crecer.



JULIUS MAADA BIO

PRESIDENTE DE SIERRA LEONA

@JuliusBio

En Sierra Leona, una democracia de África Occidental empeñada en remontar los brutales obstáculos que las catástrofes naturales y las oscilaciones de los mercados de materias primas imponen a su desarrollo, el sistema de la alternancia bipartidista tomó cuerpo en abril de 2018 con el regreso al poder del Partido Popular (SLPP) de la mano de Julius Maada Bio, general retirado y antiguo jefe militar del Estado. El quinto presidente civil sierraleonés basa su reputación de "padre de la democracia" en la conducción de un golpe de Estado no dirigido a prolongar una dictadura, sino a terminarla: su derrocamiento en el 1996 de su compañero de junta desde el anterior golpe del 1992, el capitán Valentine Strasser, alumbró una normalización constitucional, luego truncada temporalmente, en la persona del primer presidente electo del SLPP, Ahmad Tejan Kabbah. Esta vez, Bio sucede pacíficamente a Ernest Bai Koroma, con quien ya contendió en las elecciones del 2012. Aupado más por las ganas de cambio del electorado que por el atractivo de un plantel de promesas tan generalistas como previsibles, Bio proclama el "amanecer de una nueva era" en la nación anglófona.



UGANDA
P: Yoweri Museveni: 26 ene 1986 (NRM)
PM: Ruhakana Rugunda: 18 sep 2014 (NRM)

URUGUAY
P: Tabaré Vázquez Rosas: 1 mar 2015 (FA)

UZBEKISTÁN
P: Shavkat Mirziyóyev: 8 sep 2016 (O'zlidep)
PM: Abdulla Aripov: 14 dic 2016 (O'zlidep)

VANUATU
P: Tallis Obed Moses: 6 jul 2017
PM: Charlot Salwai: 11 feb 2016 (Namangi Aute)

VATICANO, ESTADO DE LA CIUDAD DEL
Papa: Francisco (Jorge Mario Bergoglio): 13 mar 2013

VENEZUELA
P: Nicolás Maduro Moros: 5 mar 2013 (PSUV)

VIETNAM
SGPC: Nguyen Phu Trong: 19 ene 2011 (DCV)
P: Nguyen Phu Trong: 23 oct 2018 (DCV)
PM: Nguyen Xuan Phuc: 7 abr 2016 (DCV)

YEMEN
P: Abdelrabbuh Mansur al-Hadi: 25 feb 2012 (MSA, con reconocimiento internacional y basado en Adén)
PM: Maeen Abdul Malik: 18 oct 2018 (con reconocimiento internacional y basado en Adén)
Pres. del Consejo Político Supremo: Mahdi al-Mashat: 23 abr 2018 (Ansar Allah, sin reconocimiento internacional y basado en Sanaa)
PM: Abdel Aziz bin Habtour: 4 oct 2016 (MSA, sin reconocimiento internacional y basado en Sanaa)

ZAMBIA
P: Edgar Lungu: 25 ene 2015 (PF)

ZIMBABWE
P: Emmerson Mnangagwa: 24 nov 2017 (ZANU-PF)



RANIL WICKREMASINGHE

PRIMER MINISTRO DE SRI LANKA

@RW_UNP

En Sri Lanka, las junturas del sistema democrático resistieron con éxito la formidable crisis política y constitucional que estremeció el país en el otoño del 2018 y que tuvo a su primer ministro como damnificado al principio y triunfador al final. Ranil Wickremasinghe, líder del conservador Partido Nacional Unido y cabeza de tres gobiernos desde 1993, anunció el 26 de octubre el final del Gabinete de unidad formado en el 2015 con el Partido de la Libertad (izquierda cingalesa) de Mahinda Rajapakse. De inmediato, el presidente de la República, Maithripala Sirisena, destituyó al que fuera su aliado en las elecciones del 2015 y nombró en su lugar a Rajapaksa, polémico ex jefe del Estado. Wickremasinghe rechazó su cese por inconstitucional y su resistencia desató una embarullada batalla entre instituciones que involucró al Parlamento, donde su bloque tenía mayoría, al Tribunal Supremo y a la Corte de Apelaciones. La justicia falló en favor de Wickremasinghe, que el 16 de diciembre fue restituido en el cargo y reasumió sus funciones.



CYRIL RAMAPHOSA

PRESIDENTE DE SUDÁFRICA

@CyrilRamaphosa

El quinto presidente sudafricano de color, Cyril Ramaphosa, es un símbolo del "capitalismo negro" forjado bajo la democracia multirracial posterior al apartheid, sistema que él ayudó a desmantelar desde el frente de lucha del sindicalismo minero y como estratega y negociador del Congreso Nacional Africano. Después del 1994 amasó una inmensa fortuna en la empresa privada e hizo negocios con las élites blancas, con las consiguientes críticas del ala izquierda de su partido. En el 2014 fue nombrado vicepresidente de la República por Jacob Zuma y en febrero del 2018, una vez se hizo con la jefatura del CNA, forzó a Zuma, noqueado por los escándalos y los reveses judiciales, a entregarle las riendas del Ejecutivo, investido por el Parlamento. Ahora, Ramaphosa, con retórica regeneracionista, promete un "nuevo amanecer" para Sudáfrica, país lastrado por las desigualdades y la corrupción. La celebración de elecciones en el 2019, a las que el hasta hoy partido hegemónico llega desgastado y profundamente dividido, anima a Ramaphosa a emprender una redistribución de tierras entre el campesinado negro que, pese a tener carácter expropiatorio, no seguirá, asegura, el nefasto precedente de Zimbabwe.



NGUYEN PHU TRONG

PRESIDENTE DE VIETNAM Y SECRETARIO GENERAL DEL PCV

En octubre del 2018 Nguyen Phu Trong, secretario general del Partido Comunista de Vietnam desde 2011, fue elegido por la Asamblea Nacional presidente de la República para cubrir la vacancia dejada por Tran Dai Quang, fallecido en septiembre. La concentración de los dos máximos puestos del Estado no se daba desde tiempos de Ho Chin Minh y abre la puerta a la personificación de un régimen dictatorial que en muchos aspectos sigue pautas previamente desarrolladas por la República Popular China, superpotencia vecina con la que Vietnam arrastra una dura disputa marítima y territorial. Nguyen, reelegido en la Secretaría del PCV en el 2016, cree que el sistema vietnamita de partido único es "más democrático" que muchas democracias oficiales y rinde culto a la "disciplina", lo que exige perseguir por igual a blogueros disidentes y a oficiales corruptos. A fin de contrarrestar la temida hegemonía china, Hanoi está profundizando las relaciones con Estados Unidos, que ya incluyen la vertiente militar, y las asociaciones de libre comercio con los países del Pacífico y Europa, esenciales para el modelo local de "economía de mercado orientada al socialismo".



OBSERVATORIO ELECTORAL INTERNACIONAL 2018

Se recogen en este capítulo los resultados de las elecciones presidenciales y legislativas que han tenido lugar en el año 2018 en estados independientes. Si son políticamente significativas, pueden constar también las convocatorias de referéndum y las elecciones celebradas en entidades con autonomía o en otros territorios relevantes en el escenario internacional.

AFGANISTÁN
ELECCIONES LEGISLATIVAS



20 de octubre de 2018
Anteriores: 18 de septiembre de 2010
República islámica presidencialista. Asamblea bicameral (*Jirga*) compuesta por la Cámara de los Ancianos (*Meshrano Jirga*) que consta de 102 miembros, 34 de los cuales son designados por el presidente, y 68 son elegidos indirectamente por los consejos provinciales y de distrito. Se convocan elecciones para escoger y otorgar un mandato de cinco años a los 249 miembros de la Cámara del Pueblo (*Wolesi Jirga*). Las elecciones no se disputan en base de la afiliación a partidos políticos. La jornada electoral se desarrolla con más de 200 ataques perpetrados por Talibanes con 67 muertos y más de 100 heridos. En diciembre la Comisión Independiente de Quejas Electorales de Afganistán (IECC) invalida todos los votos en la provincia de Kabul debido a "casos generalizados de fraude e irregularidades". En el momento de realizar este anexo 7 meses después, aún no existían resultados definitivos. El sistema de derechos civiles y políticos de Afganistán no es libre, según *Freedom House*.
Participación: 45%

ANTIGUA Y BARBUDA
ELECCIONES LEGISLATIVAS



21 de marzo de 2018
Anteriores: 12 de junio de 2014
Monarquía parlamentaria cuya jefatura de Estado recae en la corona británica, que nombra a un gobernador. Parlamento bicameral. Se convoca a las urnas para escoger la composición de la Cámara de Representantes (*House of Representatives*), que cuenta con 17 miembros elegidos en circunscripciones uninominales para ejercer mandatos de cinco años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Laborista de Antigua	59,24	15
Partido Unificado Progresista	37,09	1
Movimiento Popular de Barbuda	1,43	1

Participación: 76%

ARMENIA
ELECCIONES LEGISLATIVAS



9 de diciembre de 2018
Anteriores: 2 de abril de 2017
República parlamentaria. El primer ministro interino de Armenia, Nikol Pashinián, anuncia el 1 de noviembre elecciones parlamentarias anticipadas para el 9 de diciembre. Pashinián llegó al poder en abril tras liderar las protestas antigubernamentales que forzaron la dimisión de su antecesor Serge Sargsián. Armenia tiene una Asamblea Nacional unicameral (*Azgayin Zhoghov*) con 132 escaños. Los miembros de la Asamblea Nacional son elegidos por representación proporcional y un período de cinco años. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Alianza Mis Pasos	70,42	88
Armenia Próspera	8,26	26
Armenia Luminosa	6,37	18

Participación: 48%

AZERBAIYÁN
ELECCIONES PRESIDENCIALES



11 de abril de 2018
Anteriores: 9 de octubre de 2013
República presidencialista. Se elige presidente para un mandato de cinco años. El presidente es elegido por mayoría absoluta de votos. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	%
Ilham Aliyev	86,02
Zahid Oruj	3,12
Sardar Mammadov	3,03
Qudrat Hasanguliyev	3,02
Hafiz Hajiyev	1,52
Araz Alizade	1,38
Faraj Guliyev	1,17

Participación: 74%

BAHRÉIN
ELECCIONES LEGISLATIVAS



24 de noviembre (1ª vuelta) y 1 de diciembre de 2018 (2ª vuelta)
Anteriores: 22 de noviembre de 2014
Monarquía parlamentaria con parlamento bicameral. Los 40 miembros del Consejo Shura (*Majlis Al-Shura*) son escogidos directamente por el monarca. La elección de los 40 miembros de la Cámara de Representantes (*Majlis Al-Nuwab*) es sometida a voto en dos rondas. La oposición boicotea los comicios, ya que no se permite su participación. Los resultados muestran el récord de 6 escaños conseguidos por mujeres y un 92% de los escaños obtenidos por candidatos independientes. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.
Participación: 67%

BANGLADESH
ELECCIONES LEGISLATIVAS



30 de diciembre de 2018
Anteriores: 5 de enero de 2014
República parlamentaria. El Parlamento Nacional (*Jatiya Samsada*) consta de 350 miembros, de los cuales 300 son elegidos cada cinco años por circunscripciones uninominales. Los 50 escaños restantes están reservados a mujeres elegidas por el mismo Parlamento. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Gran Alianza	81,95	289
Frente de Unidad Nacional	12,33	8
Independientes	5,72	3

Participación: sin datos en las fuentes consultadas

BARBADOS
ELECCIONES LEGISLATIVAS



24 de mayo de 2018
Anteriores: 21 de febrero de 2013
Monarquía parlamentaria cuya jefatura del Estado recae en la corona británica,

que nombra a un gobernador. Parlamento bicameral. En estas elecciones se votan los 30 miembros con los que cuenta la Cámara de la Asamblea (*House of Assembly*), elegidos mediante voto directo, para ejercer un mandato de cinco años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Laborista de Barbados (BLP)	72,83	30
Partido Laborista Democrático (DLP)	22,10	-

Participación: 60%

BOSNIA-HERZEGOVINA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



7 de octubre de 2018
Anteriores: 12 de octubre de 2014

La República de Bosnia-Herzegovina cuenta con una presidencia colectiva de tres miembros (uno por cada comunidad nacional: serbios, croatas y bosnios) que se turnan cada ocho meses dentro de un mandato de cuatro años. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	%
Milorad Dodik (Comunidad serbia)	53,88
Šefik Džaferović (Comunidad bosnia)	36,61
Željko Komšić (Comunidad croata)	52,64
Mladen Ivanić (Comunidad serbia)	42,74
Dragan Čović (Comunidad croata)	36,14
Denis Bećirović (Comunidad bosnia)	33,53
Fahrudin Radončić (Comunidad bosnia)	12,95
Boriša Falatar (Comunidad croata)	3,74

Participación: 50%

ELECCIONES LEGISLATIVAS

7 de octubre de 2018
Anteriores: 12 de octubre de 2014

Asamblea Parlamentaria bicameral (*Skupstina*) compuesta por la Cámara de los Pueblos (*Dom Naroda*) con 15 escaños y la Cámara Nacional de Representantes (*Predstavnicki Dom*) con 42 escaños.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Partido de Acción Democrática (SDA)	9
Partido de Socialdemócratas Independientes (SNSD)	6
Partido Democrático Serbio (SDS)	3
Partido Socialdemócrata de Bosnia-Herzegovina (SDP)	5
Unión Democrática Croata de Bosnia y Herzegovina	5
Frente Democrático	3
Partido para el Progreso Democrático (PDP)	2
Alianza Democrática Popular (DNS)	1
Unión para un Futuro Mejor de Bosnia-Herzegovina (SBB BiH)	2
Nuestro Partido	2
Bloque Independiente	1
Movimiento de Acción Democrática	1
Partido Socialista Serbio de Bosnia y Herzegovina	1
Partido de la Actividad Democrática (A-SDA)	1

Participación: 49%

BRASIL

ELECCIONES PRESIDENCIALES



7 y 28 de octubre de 2018
Anteriores: 5 y 26 de octubre de 2014

República federal presidencialista. Se celebran elecciones a dos vueltas para cubrir un mandato presidencial de cuatro años.

CANDIDATOS	% 1ª vuelta	% 1ª vuelta
Jair Bolsonaro	46,03	55,13
Fernando Haddad	29,28	44,87
Ciro Gomes	12,47	-
Geraldo Alckmin	4,76	-

Participación: 73% (1ª vuelta), 71% (2ª vuelta)

ELECCIONES LEGISLATIVAS

República presidencialista con legislativo bicameral: el Congreso Nacional está compuesto por la Cámara de Diputados (*Câmara dos Deputados*; 513 miembros con mandato de cuatro años elegidos mediante representación proporcional) y el Senado Federal (cámara alta con 81 miembros y mandato de ocho años; renovándose alternativamente cada cuatro años en circunscripciones plurinominales un tercio y dos tercios del total). En esta ocasión las elecciones son a la Cámara de Diputados y a dos tercios (54 escaños) del Senado Federal.

PARTIDOS	ESCAÑOS DIPUTADOS	ESCAÑOS SENADO
Partido de los Trabajadores (PT)	54	4
Partido Social Liberal (PSL)	52	4
Partido Progresista (PP)	38	5
Partido Social Democrático (PSD)	35	4
Movimiento Democrático Brasileño (MDB)	34	7
Partido de la República (PR)	33	1
Partido Socialista Brasileño (PSB)	32	2
Partido Republicano Brasileño (PRB)	30	1
Demócratas (DEM)	29	4
Partido de la Socialdemocracia Brasileña (PSDB)	29	4
Partido Democrático Laborista (PDT)	28	2
Podemos (PODE)	11	1
Solidaridad (SD)	13	1
Partido Socialismo y Libertad (PSOL)	10	-
Partido Laborista Brasileño (PTB)	10	2
Partido Nuevo (NOVO)	8	-
Partido Verde (PV)	4	-
Red de Sostenibilidad (REDE)	1	5
Partido Comunista de Brasil (PCdoB)	9	-
Partido Social Cristiano (PSC)	8	1
Partido Popular Socialista (PPS)	8	2
Partido Republicano de Orden Social (PROS)	8	1
Avante	7	-
Partido Humanista de la Solidaridad (PHS)	6	2
Patriota (PATRI)	5	-
Partido Republicano Progresista (PRP)	4	1
Partido de la Movilización Nacional (PMN)	3	-
Partido Laborista Cristiano (PTC)	2	0
Partido Patria Libre (PPL)	1	-
Democracia Cristiana (DC)	1	-
Independiente		-

Participación: 79% (1ª vuelta), 78% (2ª vuelta)

BURUNDI
REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL



18 de mayo de 2018

República presidencialista. Se convoca un referéndum constitucional que incluye la reintroducción del puesto de primer ministro y la reducción del número de vicepresidentes de dos a uno. También se aumenta el período presidencial de cinco a siete años, y se restringen a dos mandatos consecutivos los mandatos presidenciales, aunque las enmiendas permiten al actual presidente Pierre Nkurunziza, en funciones desde 2005, presentarse a la reelección, a pesar de haber cumplido ya tres mandatos. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.

OPCIONES	%
A favor	79
En contra	21

Participación: 96%

BUTÁN
ELECCIONES LEGISLATIVAS



18 de octubre de 2018
Anteriores: 23 de abril de 2013 y 31 de mayo de 2013

Monarquía parlamentaria con Parlamento bicameral. La Asamblea Nacional (*Tshogdu*) comprende 47 representantes escogidos por mayoría. En el Consejo Nacional (*Gyelyong Tshogde*), Cámara alta de la legislatura, 20 de los 25 miembros se eligen por voto directo, mientras que los otros cinco miembros son escogidos por el rey; los candidatos a la cámara alta no pueden pertenecer a ningún partido político. Los mandatos son de cinco años. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	ESCAÑOS ASAMBLEA	ESCAÑOS CONSEJO
Druk Nyamrup Tshogpa	30	-
Druk Phuensum Tshogpa	17	-
Independientes	-	20

Participación: 71% (Asamblea Nacional), 54% (Consejo Nacional)

CAMBOYA
ELECCIONES LEGISLATIVAS



29 de julio de 2018
Anteriores: 28 de julio 2013

Monarquía parlamentaria con legislativo bicameral. Se eligen mediante representación proporcional y para un mandato de cinco años los 125 miembros de Asamblea Nacional (*Radhsphea ney Preah Recheanachakr Kampuchea*). El Senado cuenta con 61 miembros, 57 de los cuales son elegidos por voto popular, 2 son elegidos por la Asamblea Nacional y otros 2 son nombrados por el rey. El mandato es de seis años. En esta ocasión las elecciones son para la Asamblea Nacional. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Popular de Camboya	76,85	125

Participación: 83%

CAMERÚN
ELECCIONES PRESIDENCIALES



7 de octubre de 2018
Anteriores: 9 de octubre de 2011

República presidencialista. Se convoca a las urnas para elegir al presidente, con un mandato de siete años. Según *Freedom House* el sistema de derechos civiles y políticos de este país no es libre.

CANDIDATOS	%
Paul Biya	71,28
Maurice Kamto	14,23
Cabral Libii Li Ngue Ngue	6,28
Joshua Nambangui Osih	3,35

Participación: 53%

CHIPRE
ELECCIONES PRESIDENCIALES



28 de enero de 2018 y 4 de febrero de 2018
Anteriores: 17 y 24 de febrero de 2013

República presidencialista. El presidente es elegido por mayoría absoluta de votos a través de un sistema de dos rondas para cumplir un mandato de 5 años.

CANDIDATOS	% 1ª vuelta	% 1ª vuelta
Nikos Anastasiades	35,51	55,99
Stavros Malas	30,24	44,01
Tassos Papadopoulos	25,74	-
Christos Christou	5,65	-

Participación: 70% (1ª vuelta), 70% (2ª vuelta)

COLOMBIA
ELECCIONES LEGISLATIVAS



11 de marzo de 2018
Anteriores: 9 de marzo de 2014

Legislativo bicameral. Se convocan elecciones para cubrir los 166 escaños de la Cámara de Representantes, así como para elegir los 102 escaños del Senado. En la Cámara de Representantes 163 miembros son elegidos mediante sistema proporcional, dos puestos se reservan a afrocolombianos y uno a representantes indígenas. En el Senado, los 102 miembros también son elegidos a través de un sistema de representación proporcional. En ambas cámaras los mandatos son de 4 años. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	ESCAÑOS CÁMARA	ESCAÑOS SENADO
Partido Liberal Colombiano	35	14
Centro Democrático	32	19
Cambio Radical	30	16
Partido Social de Unidad Nacional	25	14
Partido Conservador	21	15
Alianza Verde	9	10
Polo Democrático Alternativo	2	5
Partido Opción Ciudadana	2	-
Lista de la Decencia	2	4
Movimiento Alternativo Indígena y Social	2	1

C.C. Ancestral de Comunidades Negras Playa Renaciente	1	-
Movimiento Independiente de Renovación Absoluta (MIRA)	1	3
Consejo Comunitario La Mamuncia	1	-
Colombia Justa Libres!	1	-
Coalición Alternativa Santandereana	1	-
Movimiento Autoridades Indígenas de Colombia	-	1

Participación: 48%

ELECCIONES PRESIDENCIALES

27 de mayo de 2018 y 17 de junio de 2017

Anteriores: 25 de mayo de 2014 y 15 de junio de 2014

República presidencialista, el presidente recibe un mandato de 4 años.

CANDIDATOS	% 1ª Vuelta	% 2ª Vuelta
Iván Duque Márquez	39,14	53,98
Gustavo Petro	25,08	41,81
Sergio Fajardo	23,73	-
Germán Vargas Lleras	7,28	-

Participación: 53 % (1ª vuelta), 52% (2ª vuelta)

COMOROS

REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL



30 de julio de 2018

República federal presidencialista. Se convoca un referéndum que incluye la eliminación de los límites del mandato presidencial y el requisito de que la presidencia sea rotatoria entre las tres islas principales. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

OPCIONES	%
Sí	92,34%
No	7,66%

Participación: 62%

COSTA RICA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



4 de febrero y 1 de abril de 2018

Anteriores: 6 de abril de 2014

Elección del presidente para ejercer un mandato no renovable de cuatro años.

CANDIDATOS	1ª vuelta	2ª vuelta
Carlos Alvarado Quesada	21,63	60,59
Fabricio Alvarado Muñoz	24,99	39,41
Antonio Álvarez Desanti	18,63	-
Rodolfo Piza	15,99	-
Juan Diego Castro	9,54	-

Participación: 65% (1ª vuelta), 66% (2ª vuelta)

ELECCIONES LEGISLATIVAS

4 de febrero de 2018

Anteriores: 2 de febrero de 2014

República presidencialista con legislativo unicameral. Se eligen los 57 miembros de la Asamblea Legislativa por voto popular mediante sistema de representación proporcional para un mandato de cuatro años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido de Liberación Nacional	19,49	17
Restauración Nacional	18,15	14
Partido de Acción Ciudadana	16,27	10
Partido de la Unidad Social Cristiana (PUSC)	14,60	9
Integración Nacional	7,67	4
Partido Republicano Social Cristiano	4,21	2
Frente Amplio	3,95	1

Participación: 65%

DJIBOUTI

ELECCIONES LEGISLATIVAS



23 de febrero de 2018

Anteriores: 22 de febrero de 2013

República presidencialista con parlamento unicameral. La Asamblea Nacional (*Assemblée Nationale*) cuenta con 65 miembros elegidos directamente mediante mayoría simple para ejercer un mandato de cinco años. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Unión por una Mayoría Presidencial	87,80	57
Unión para la Democracia y la Justicia / Partido de Desarrollo de Djibouti	10,90	7
Centro de los Demócratas Unificados	0,68	1

Participación: 67%

ECUADOR

REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL



4 de febrero de 2018

República presidencialista. Se convoca un referéndum para reformar la constitución y consultar a la ciudadanía sobre otros temas como la eliminación de la reelección indefinida. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

OPCIONES	%
Sí	67,65
No	32,35

Participación: 82%

EGIPTO

ELECCIONES PRESIDENCIALES



26 de marzo de 2018

Anteriores: 26 de mayo de 2014

El presidente es elegido por mayoría absoluta de votos a través de un sistema de dos rondas para cumplir un mandato de cuatro años. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	%
Abdel Fattah al-Sisi	97,08
Moussa Moustafa Moussa	2,92

Participación: 38%

EL SALVADOR

ELECCIONES LEGISLATIVAS



4 de marzo de 2018
Anteriores: 1 de marzo de 2015

República presidencialista con cuerpo legislativo unicameral, la Asamblea Legislativa. Se convoca a las urnas para elegir mediante representación proporcional a los 84 miembros de la cámara, 20 en una circunscripción nacional y los 64 restantes en circunscripciones departamentales. El mandato es de tres años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Alianza Republicana Nacionalista (ARENA)	41,72	37
Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN)	24,74	23
Gran Alianza por la Unidad Nacional (GANA)	11,45	10
Partido de Concertación Nacional (PCN)	10,87	9
Partido Demócrata Cristiano (PDC)	5,11	3
Cambio Democrático	0,94	1
Independientes	-	1

Participación: 45%

ESLOVENIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



3 de junio de 2018
Anteriores: 13 de julio de 2014

República parlamentaria. Parlamento bicameral. El Consejo Nacional (*Drzavni Svet*) tiene 40 miembros y la Asamblea Nacional (*Drzavni Zbor*) 90 miembros. Se convocan elecciones para votar los miembros de la Asamblea Nacional: 88 son elegidos a través de un sistema de representación proporcional de lista abierta para servir términos de 4 años y 2 miembros son elegidos a través del método de recuento Borda para servir mandatos de 4 años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Demócrata Esloveno	24,92	25
Lista de Marjan Sarec (LMS)	12,60	13
Partido Socialdemócrata	9,93	10
Partido del Centro Moderno (SMC)	9,75	10
La Izquierda	9,33	9
Nueva Eslovenia-Partido Popular Cristiano	7,16	7
SAB (Partido de Alenka Bratusek)	5,11	5
Partido Democrático de los Pensionistas de Eslovenia (DeSUS)	4,93	5
Partido Nacional Esloveno (SNS)	4,17	4
Representantes de minorías étnicas	-	2

Participación: 52%

ESTADOS UNIDOS

ELECCIONES LEGISLATIVAS



6 de noviembre de 2018
Anteriores: 8 de noviembre de 2016

República federal presidencialista. Se convocan elecciones para renovar el legislativo bicameral, el Congreso (*Congress*). Los 435 miembros de la Cámara de Representantes (*House of Representatives*) son elegidos en circunscripciones uninominales con un mandato de dos años. El Senado (*Senate*) se compone de 100 miembros elegidos en circunscripciones binominales, con mandatos de seis años y renovación parcial de un tercio de la cámara (35 escaños) cada dos años, como en esta ocasión. Se muestran el total de los escaños en ambas cámaras.

PARTIDOS	ESCAÑOS CÁMARA	ESCAÑOS SENADO
Partido Demócrata	235	47
Partido Republicano	200	53

Participación: 50%

FIJI

ELECCIONES LEGISLATIVAS



14 de noviembre de 2018
Anteriores: 17 de septiembre de 2014

República parlamentaria. Según la Constitución de Fiji del 2013, se estableció un sistema parlamentario. El Parlamento consta de 51 escaños elegidos directamente por los ciudadanos para mandatos de cuatro años. El partido que gana la mayoría de los escaños en el Parlamento forma un gobierno mayoritario, o una coalición, y elige a un primer ministro entre los parlamentarios elegidos. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Primero Fiji	50,02	27
Partido Social Democrático Liberal	39,85	21
Federación Nacional Fijiana	7,38	3

Participación: 71%

FINLANDIA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



28 de enero de 2018
Anteriores: 22 de enero y 5 de febrero de 2012

República parlamentaria. El candidato elegido recibe un mandato presidencial de seis años.

CANDIDATOS	%
Sauli Niinistö	62,60
Pekka Haavisto	12,40
Laura Huhtasaari	6,90
Paavo Matti Vayrynen	6,20

Participación: 70%

GABÓN

ELECCIONES LEGISLATIVAS



27 de octubre de 2018
Anteriores: 17 de diciembre de 2011

República presidencialista. Legislatura bicameral, compuesta de la Asamblea Nacional (*Assembleé Nationale*) de 143 miembros, elegidos por voto popular directo, y el Senado, con 102 miembros elegidos por los miembros de los consejos municipales y las asambleas departamentales. En ambos casos con un mandato de cinco años. Se convocan elecciones para renovar la Asamblea Nacional. Las elecciones se celebran con dos años de retraso. La oposición llama al boicot. El sistema

de derechos civiles y políticos de Gabón no es libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Partido Democrático Gabonés (PDG)	98
Los Demócratas (LD)	11
Restauración de los valores Republicanos	8
Independientes	8
Partido Socialdemócrata (PSD)	5
Legacy and Modernity Rally (RH&M)	4
Unión Nacional (UN)	2
Partido Socialdemócrata	2
Unión para una Nueva República (UPNR)	1
Círculo de Liberales Reformadores	1
Unión Gabonesa para la Democracia y la Integración Social	1
RV-CEO	1
Nueva Democracia	1

Participación: 58%

GEORGIA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



28 de noviembre de 2018
Anteriores: 27 de octubre de 2013

El presidente es elegido por mayoría absoluta para servir un mandato de 6 años. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	1ª Vuelta	2ª vuelta
Salomé Zurabishvili	38,64	59,52
Grigol Vashadze	37,73	40
Davit Bakradze	10,97	-
Shalva Natelashvili	3,74	-

Participación: 46% (1ª vuelta), 56% (2ª vuelta)

GRANADA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



13 de marzo de 2018
Anteriores: 19 de febrero de 2013

Monarquía constitucional cuya jefatura de Estado recae en la corona británica, que nombra a un gobernador. Parlamento bicameral compuesto por el Senado y la Cámara de Representantes. Se convocan elecciones para renovar los 15 miembros de La Cámara de Representantes, que son elegidos por mayoría simple en circunscripciones uninominales. Los mandatos son de cinco años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Nuevo Partido Nacional	58,91	15
Frente Nacional Unido	40,53	-

Participación: 73%

GROENLANDIA (DINAMARCA)

ELECCIONES LEGISLATIVAS



24 de abril 2018
Anteriores: 27 de noviembre 2014

Región autónoma de Dinamarca. Se celebran elecciones legislativas para escoger los 31 miembros del parlamento autónomo, para un mandato de 4 años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Siumut	27,2	9
Inuit Ataqatigiit	25,5	8
Demócratas	19,5	6
Partii Naleraq	13,4	4
Atassut	5,9	2
Partido de la Cooperación	4,1	1
Nunatta Qitornai	3,4	1

Participación: 71%

HUNGRÍA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



8 de abril de 2018
Anteriores: 6 de abril de 2014

República parlamentaria. En la Asamblea Nacional (*Országgyűlés*) de 199 miembros, 106 miembros son elegidos en circunscripciones de un solo miembro para servir por períodos de 4 años y 93 miembros son elegidos a través de un sistema de representación proporcional de lista nacional para servir períodos de 4 años. La nueva lista electoral también permite que las listas de minorías nacionales participen en las elecciones por primera vez.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Alianza Cívica Húngara Partido Popular Cristiano Democrático (FIDESZ-KDNP)	49,27	133
Movimiento por una Hungría Mejor (Jobbik)	19,06	26
Partido Socialista Húngaro (MSZP) – Diálogo para Hungría (Párbeszéd)	11,91	20
Coalición Democrática (DK)	5,38	9
La Política puede ser diferente	7,06	8
Juntos (EGYÜTT) – Partido por una nueva era	0,66	1
Representantes de la minoría alemana que vive en Hungría	0,46	1
Independientes	0,38	1

Participación: 69%

ITALIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



4 de marzo de 2018
Anteriores: 24 y 25 de febrero de 2013

República parlamentaria. El cuerpo legislativo tiene dos cámaras. La Cámara de Diputados (*Camera dei Deputati*), tiene 630 miembros elegidos directamente. El Senado de la República (*Senato della Repubblica*) tiene 322 miembros: 315 miembros elegidos mediante sistema mayoritario uninominal, 4 miembros son elegidos por el presidente y 3 miembros son ex *officio*. En ambos casos los mandatos son de cinco años.

PARTIDOS	ESCAÑOS CÁMARA	ESCAÑOS SENADO
Coalición de Centroderecha	265	137
Movimiento 5 Estrellas	227	112
Coalición de Centroizquierda	122	60
Libres e iguales	14	4
Movimiento asociativo italianos en el extranjero	1	1
Unión Sudamericana de Inmigrantes Italianos	1	1

Participación: 73%

IRAK

ELECCIONES LEGISLATIVAS



12 de mayo de 2018
Anteriores: 30 de abril de 2014
República parlamentaria con legislativo unicameral.

El Consejo de Representantes (*Majlis an-Nuwwab al-`Iraqiyy*) consta de 329 miembros elegidos mediante sistema de representación proporcional. Los mandatos son de cuatro años. Estas son las primeras elecciones en Irak desde la derrota del ISIS en el país en 2017. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Sairún (Marchamos)	16,41	54
Otros partidos	16,41	49
Al-Fath (La Conquista)	14,28	48
Al Nasr (La Victoria)	12,76	42
Daulat al Qanun (Estado de Derecho)	7,60	25
Partido Demócrata del Kurdistán	7,60	25
Alianza Nacional	6,38	20
Al Hikma (La Sabiduría)	5,77	19
Unión Patriótica de Kurdistán	5,47	19
Al-Hadba	4,25	14
Independientes		14

Participación: 44%

IRLANDA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



26 de octubre de 2018
Anteriores: 27 de octubre de 2011
República parlamentaria.
El presidente recibe un mandato de siete años.

CANDIDATOS	%
Michael Higgins	55,81
Peter Casey	23,25
Seán Gallagher	6,41
Liadh Ni Riada	6,38
Joan Freeman	5,96

Participación: 44%

ISLAS COOK (NUEVA ZELANDA)

ELECCIONES LEGISLATIVAS



14 de junio de 2018
Anteriores: 9 de julio de 2014
Estado libremente asociado a Nueva Zelanda. La Asamblea Legislativa tiene 24 miembros, que reciben un mandato de cinco años sobre la base de unas elecciones directas en circunscripciones uninominales.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido de las Islas Cook (CIP)	45,14	10
Partido Democrático (DP)	39,59	11
Movimiento de las Islas Cook	11,34	1
Independientes	3,95	2

Participación: sin datos en las fuentes consultadas

LETONIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



6 de octubre de 2018
Anteriores: 4 de octubre de 2014
República parlamentaria. Legislativo unicameral: el Parlamento (*Saeima*), consta de 100 miembros con mandato de cuatro años elegidos mediante representación proporcional.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Social Demócrata Armonía	19,80	23
¿A quién pertenece el país?	14,25	16
Nuevo Partido Conservador	13,59	16
Desarrollo/A favor!	12,04	13
Alianza Nacional	11,01	13
Unión de Verdes y Campesinos	9,91	11
Unidad	6,69	8

Participación: 55%

LÍBANO

ELECCIONES LEGISLATIVAS



6 de mayo de 2018
Anteriores: 7 de junio de 2009
República parlamentaria con legislativo unicameral. Se convocan elecciones para determinar la composición de la Asamblea de Representantes (*Majlis Al-Nuwwab*), con 128 escaños y mandatos de cuatro años. Estas son las primeras elecciones generales nacionales en el Líbano desde 2009, a causa de las dimisiones del gobierno en 2011 y 2013, que dejaron la presidencia vacante entre 2014 y 2016. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Independientes/Otros	23
Movimiento Patriótico Libre	22
Movimiento del Futuro	21
Movimiento Amal	15
Fuerzas Libanesas	14
Hezbollah	13
Partido Socialista Progresista	9
Solidaridad	4
Movimiento Azm	4
Partido de las Falanges Libanesas	3

Participación: 49%

LUXEMBURGO

ELECCIONES LEGISLATIVAS



14 de octubre de 2018
Anteriores: 20 de octubre de 2013
Monarquía parlamentaria con legislativo unicameral. Los ciudadanos acuden a las urnas para elegir a los 60 miembros de la Cámara de Diputados (*Chambre de Députés*) mediante sistema electoral de representación proporcional. Los mandatos son de cinco años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Popular Social Cristiano (CSV/PCS)	28,31	21
Partido Socialista de los Trabajadores (PSAP/POSL)	17,60	10

Partido Democrático (DP/PD)	16,91	12
Los Verdes	15,12	9
Partido Reformista de Alternativa Democrática(ADR)	8,28	4
Partido Pirata	6,45	2
La Izquierda	5,48	2

Participación: 83%

MACEDONIA DEL NORTE

REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL



30 de septiembre de 2018

República parlamentaria. Se celebra una consulta con el objetivo de ratificar el Acuerdo de Prespa firmado entre Macedonia y Grecia, para aprobar el nombre de Macedonia como "República de Macedonia del Norte", dando fin a la disputa desde hace 27 años y que permitiría desbloquear el acceso macedonio a la Unión Europea y la OTAN. Se estipula un umbral mínimo del 50% de participación para declarar válida la consulta. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

Consulta: ¿Está a favor de pertenecer a la UE y la OTAN aceptando el acuerdo entre Macedonia y Grecia?

OPCIONES	%
A favor	94
En contra	6

Participación: 37%

MADAGASCAR

ELECCIONES PRESIDENCIALES



7 noviembre y 19 diciembre de 2018
Anteriores: 25 de octubre y 20 de diciembre de 2013

República presidencialista. El presidente es elegido por mayoría de votos a través de un sistema de dos rondas para cumplir un mandato de 5 años. El sistema de derechos civiles y políticos es parcialmente libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	1ª vuelta	2ª vuelta
Andry Rajoelina	38,95	55,57
Marc Ravalomanana	36,80	44,43
Hery Rajaonarimampianina	7,69	

Participación: 54% (1ª vuelta), 48% (2ª vuelta)

MALASIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



9 de mayo de 2018
Anteriores: 5 de mayo 2013

Monarquía parlamentaria. Federación de sultanatos en la que los sultanes eligen cada cinco años al rey. Parlamento bicameral. Se convocan elecciones para elegir a los 222 miembros de la Cámara de Representantes (*Dewan Rakyat*) en circunscripciones uninominales y para un mandato de cinco años. El Senado (*Dewan Negara*) consta de 26 representantes de los estados y de 44 miembros designados por el rey con mandato de tres años. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Alianza Esperanza (PPBM) - Warisan	48,31	121
Frente Nacional (UMNO)	33,8	79
Ideas de Prosperidad (PAS)	17,0	18
Alianza Unida Sabah	0,56	1
Independientes	0,59	3

Participación: 82%

MALDIVAS

ELECCIONES PRESIDENCIALES



23 de septiembre de 2018
Anteriores: 7 de septiembre de 2013 (anuladas) 9 y 16 de noviembre de 2013

República presidencialista. El presidente es elegido por mayoría absoluta de votos a través de un sistema de dos rondas para cumplir un mandato de 5 años. La segunda vuelta no se celebra porque solo se presentaron dos candidatos. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	%
Ibrahim Mohamed Solih	58,82
Abdulla Yameen	41,18

Participación: 89%

MALÍ

ELECCIONES PRESIDENCIALES



29 de julio y 12 de agosto de 2018
Anteriores: 28 de julio de 2013

República presidencialista. El presidente es elegido por mayoría absoluta de votos a través de un sistema de dos rondas para cumplir un mandato de 5 años. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	1ª vuelta	2ª vuelta
Ibrahima Keita	41,42	67,17
Soumaila Cisse	17,80	32,83
Cheick Modibo	7,46	-
Housseini Guindo	3,89	-

Participación: 43% (1ª vuelta), 34% (2ª vuelta)

MAURITANIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



1 y 15 de septiembre de 2018
Anteriores: 23 de noviembre y 21 de diciembre de 2013

República Islámica. Se trata de los primeros comicios después de la reforma constitucional de agosto de 2017, que eliminó la cámara del Senado. El parlamento pasó a ser unicameral, la Asamblea Nacional (*Al Jamiya al-Wataniyah/Assemblée Nationale*) cuenta con 157 miembros con un mandato de cinco años; 113 son elegidos en circunscripciones uninominales y plurinominales, mientras que los 40 restantes son elegidos por listas cerradas de representación proporcional (20 están reservados para mujeres). Cuatro son escogidos por la diáspora. El sistema

de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Unión por la República (UPR)	19,47	97
Llamada Nacional para la Reforma y el Desarrollo (RNRD)	11,28	14

Participación: 50%

MÉXICO

ELECCIONES PRESIDENCIALES



1 de julio de 2018
Anteriores: 1 de julio de 2012

República presidencialista. El presidente recibe un mandato de seis años. El voto es obligatorio. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	%
Andrés Manuel López Obrador	53,20
Ricardo Anaya Cortés	22,28
José Antonio Meade	16,41
Jaime Heliodoro Rodríguez Calderón	5,23

Participación: 62%

ELECCIONES LEGISLATIVAS

1 de julio de 2018
Anteriores: 7 de junio de 2015

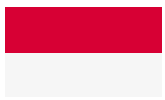
Legislativo bicameral. El Congreso de la Unión está formado por la Cámara de Diputados y por la Cámara de Senadores. De los 500 miembros de la Cámara de Diputados, 300 son elegidos en circunscripciones uninominales y los 200 restantes mediante representación proporcional en circunscripciones plurinominales, todos con un mandato de tres años. Los 128 miembros de Cámara de Senadores se escogen 3 por cada uno de los 31 estados de la federación más el Distrito Federal, electos de manera directa, y 32 por una lista nacional, todos ellos con un mandato de seis años.

PARTIDOS	ESCAÑOS DIPUTADOS	ESCAÑOS SENADO
Movimiento de Regeneración Nacional (Morena)	191	55
Partido Acción Nacional (PAN)	81	23
Partido del Trabajo (PT)	61	6
Partido Encuentro Social	56	8
Partido Revolucionario Institucional (PRI)	45	13
Movimiento Ciudadano (MC)	27	7
Partido de la Revolución Democrática (PRD)	21	8
Partido Verde Ecologista de México (PVEM)	16	7
Nueva Alianza	2	1

Participación: 60%

MÓNACO

ELECCIONES LEGISLATIVAS



11 de febrero de 2018
Anteriores: 10 de febrero de 2013

En el Consejo Nacional (*Conseil National*), 24 de los 16 miembros son elegidos por mayoría de votos en circunscripciones de múltiples miembros y 8 miembros son elegidos a través de un sistema de representación proporcional de lista abierta.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Primo! Priorité Monaco	57,70	21
Horizon Monaco	26,10	2
Union Monégasque	16,20	1

Participación: 67%

MONTENEGRO

ELECCIONES PRESIDENCIALES



15 de abril de 2018
Anteriores: 7 de abril de 2013

República parlamentaria. Se convoca a las urnas para elegir al presidente de la república para un mandato de cinco años. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	%
Milo Đukanović	53,90
Mladan Bojanić	33,40
Draginja Vuksanović	8,20
Marko Milačić	2,81

Participación: 63%

NUEVA CALEDONIA (FRANCIA)

REFERÉNDUM DE INDEPENDENCIA



4 de noviembre de 2018

Territorio dependiente de Francia con el estatus de colectividad *sui géneris*. Se convoca un referéndum de independencia para elegir entre permanecer con su actual estatus con Francia o convertirse en un país independiente.

Consulta: ¿Quiere que Nueva Caledonia acceda a la plena soberanía y devenga independiente?

OPCIONES	%
A favor	43,60
En contra	56,40

Participación: 80%

PAKISTÁN

ELECCIONES LEGISLATIVAS



25 de julio de2018
Anteriores: 11 de mayo de 2013

República islámica semipresidencialista. El Parlamento (*Majlis Al-Shura*) consta de dos cámaras. El Senado, que comprende 104 miembros elegidos por los parlamentos provinciales para un mandato de seis años, y la Asamblea Nacional con 342 miembros elegidos mediante un sistema mixto de representación proporcional y de escrutinio nominal para un mandato de cinco años. En la Asamblea 272 escaños son elegidos en distritos electorales de un solo miembro, 60 escaños quedan reservados para mujeres y 10 más para minorías no musulmanas. Se ofrecen el total de diputados en la Asamblea Nacional. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Pakistan Tehreek-e-Insaf	31,82	149
Liga Musulmana de Pakistán	24,35	82
Partido Popular de Pakistán	13,03	54
Muttahida Majlis-e-Amal	4,85	15
Movimiento Muttahida Qaumi	1,38	7
Liga Musulmana de Pakistán	0,97	5
Partido Awami de Baluchistán	0,60	5
Partido Nacional de Baluchistán	0,45	4
Gran Alianza Democrática	2,37	3
Partido Nacional Awami	1,54	1
Liga Musulmana de Pakistán	0,97	5
Partido Awami de Baluchistán	0,60	5
Partido Nacional de Baluchistán	0,45	4
Liga Musulmana Awami	0,22	1
Partido Jamhoori Wattan	0,04	1
Independientes	11,46	13

Participación: 51%

PARAGUAY

ELECCIONES PRESIDENCIALES



22 de abril de 2018
Anteriores: 21 de abril de 2013

República presidencialista. Se convoca a las urnas para elegir al presidente, que recibe un mandato de cinco años. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House.*

CANDIDATOS	%
Mario Abdo Benítez	48,96
Efraín Alegre	45,08
Juan Batista Ybañez	3,41

Participación: 58%

ELECCIONES LEGISLATIVAS

22 de abril de 2018
Anteriores: 21 de abril de 2013

República presidencialista con parlamento bicameral (Congreso Nacional). La Cámara de Diputados tiene 80 miembros y el Senado 45. Ambas cámaras son elegidas mediante representación proporcional y reciben un mandato de cinco años.

PARTIDOS	ESCAÑOS CÁMARA	ESCAÑOS SENADO
Asociación Nacional Republicana Partido Colorado (ANR-PC, conservador)	42	17
Partido Radical Liberal Auténtico (PLRA, liberal)	30	13
Patria Querida (PPG)	3	3
Partido Encuentro Nacional (PEN)	2	-
Hagamos	2	2
Movimiento Cruzada Nacional	1	1
Frente Guasu (FG)	-	6
Partido Democrático Progresivo (PDP)	-	2
Unión Nacional de Ciudadanos Éticos (UNACE, conservador)	-	1

Participación: 56%

PERÚ



REFERÉNDUM CONSTITUCIONAL
9 de diciembre de 2018

República presidencialista. Se convoca un referéndum sobre una reforma de la Constitución para aprobar o rechazar los proyectos de reforma sobre el sistema político y judicial. La papeleta de votación incluye cuatro preguntas.

Primera consulta: ¿Aprueba la reforma constitucional sobre la conformación y funciones de la Junta Nacional de Justicia, antes Consejo Nacional de la Magistratura?

OPCIONES	%
Sí	86,56
No	13,43

Segunda consulta: ¿Aprueba la reforma constitucional que regula el financiamiento de organizaciones políticas?

OPCIONES	%
Sí	85,77
No	14,22

Tercera consulta: ¿Aprueba la reforma constitucional que prohíbe la reelección inmediata de parlamentarios de la República?

OPCIONES	%
Sí	85,80
No	14,19

Cuarta consulta: ¿Aprueba la reforma constitucional que establece la bicameralidad en el Congreso de la República?

OPCIONES	%
Sí	9,48
No	90,51

Participación: 72%

POLINESIA FRANCESA (FRANCIA)

ELECCIONES LEGISLATIVAS



22 de abril y 6 de mayo de 2018
Anteriores: 21 de abril y 5 de mayo de 2013

Colectividad de ultramar perteneciente a la República Francesa. Legislativo unicameral, la Asamblea está compuesta por 57 representantes elegidos por cinco años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Tapura Huiraatira	40,16	38
Tahoera'a Huiraatira	24,09	11
Tavini Huiraatira	19,92	8

Participación: 66%

REPÚBLICA CHECA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



12 y 26 de enero de 2018
Anteriores: 11 y 12 de enero de 2013 (1ª vuelta) y 25 y 26 (2ª vuelta)

República parlamentaria. Se convoca a las urnas para elegir al presidente, que recibe un mandato de 5 años. El presidente es elegido directamente por mayoría absoluta de votos en 2 rondas si es necesario. El presidente está limitado a 2 mandatos consecutivos.

CANDIDATOS	% 1ª vuelta	% 1ª vuelta
Milos Zeman	38,56	51,36
Jiri Drahos	26,60	48,63
Jan Fischer	10,23	-
Michal Horacek	9,18	-
Marek Hilser	8,83	-
Mirek Topolanek	4,30	-

Participación: 62% (1ª vuelta), 66% (2ª vuelta)

REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

ELECCIONES PRESIDENCIALES



30 de diciembre de 2018
Anteriores: 28 de noviembre de 2011
República semipresidencialista. El presidente recibe un mandato de cinco años. El sistema de derechos civiles y políticos de la República Democrática del Congo no es libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	%
Félix Tshisekedi	38,57
Martin Fayulu	34,83
Emmanuel Ramazani Shadary	23,84

Participación: 47%

ELECCIONES LEGISLATIVAS

30 de diciembre de 2018
Anteriores: 28 de noviembre de 2011
Parlamento bicameral compuesto por el Senado con 108 escaños y la Asamblea Nacional de 500 miembros, 62 escogidos por circunscripciones electorales uninominales y 438 mediante circunscripciones multinominales. En ambos casos los mandatos son de 5 años.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Coalición Frente Común para el Congo	337
Coalición Lamuka	94
Coalición Dirección para el Cambio	46

Participación: 47%

RUSIA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



18 de marzo de 2018
Anteriores: 4 de marzo de 2012
República federal. Se convoca a las urnas para elegir al presidente, que recibe un mandato de seis años. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	%
Vladimir Vladimirovich Putin	76,69
Pavel Grudinin	11,77
Vladimir Volfovich Zhirinovsky	5,65

Participación: 67%

RWANDA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



2 de septiembre de 2018
Anteriores: 16 al 18 de setiembre de 2013
República presidencialista. El Parlamento (*Inteko Ishinga Amategeko*) consta de dos cámaras: la Cámara de Diputados (*Umutwe w'Abadepite*) y el Senado (*Umutwe wa Sena*). En estas elecciones se eligen 53 miembros de los 80 que componen la Cámara de Diputados. Estos son elegidos mediante representación proporcional para ejercer un mandato de cinco años. De los 27 miembros restantes, 24 son reservados para las mujeres y tres son designados por instancias que representan a la juventud y a los discapacitados. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Frente Patriótico Rwandés	40
Partido Social Democrático	5
Partido Liberal	4
Partido Social Imberakuri	2
Partido Verde Democrático de Rwanda	2

Participación: 93%

SÃO TOMÉ Y PRÍNCIPE

ELECCIONES LEGISLATIVAS



7 de octubre de 2018
Anteriores: 12 de octubre de 2014
República semipresidencialista. Legislativo unicameral. Elecciones para cubrir los 55 escaños de la Asamblea Nacional (*Assembleia Nacional*) mediante representación proporcional en doce circunscripciones plurinominales. Mandatos de cuatro años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Alianza Democrática Independiente (ADI)	41,81	25
Movimiento de Liberación de Sâo Tomé y Príncipe–Partido Socialdemocrático (MLSTP-PSD)	40,32	23
Movimiento Democrático de las Fuerzas para el Cambio/Partido Liberal (MDFM/PL)	9,50	5
Partido del Movimiento Ciudadano Independiente de Sâo Tomé y Príncipe	2,11	2

Participación: 80%

SIERRA LEONA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



7 de marzo de 2018 y 31 de marzo de 2018
Anteriores: 17 de noviembre de 2012
República presidencialista. Se convocan elecciones a la presidencia para un mandato de cinco años. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	% 1ª vuelta	% 1ª vuelta
Julius Maada Bio	43,30	51,80
Samuel Kamara	42,70	48,20
Kandeh Kolleh Yumkella	6,90	-
Samuel Sam-Sumana	3,50	-

Participación: 84,2% (1ª vuelta), 81,1% (2ª vuelta)

ELECCIONES LEGISLATIVAS

7 de marzo de 2018

Legislativo unicameral. Elecciones para cubrir 132 de los 146 escaños de la Cámara de Representantes (*House of Representatives*) mediante representación proporcional en 14 circunscripciones plurinominales con mandato de cinco años. Los 14 escaños restantes corresponden a jefes tribales supremos.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Congreso de Todo el Pueblo (APC)	68
Partido Popular de Sierra Leona (SLPP)	49
Coalición para el Cambio (C4C)	8
Gran Coalición Nacional (NGC)	4
Independientes	3

Participación: 84%

SINT MAARTEN (PAÍSES BAJOS)

ELECCIONES LEGISLATIVAS



26 de febrero de 2018
Anteriores: 29 de agosto de 2014

Territorio de ultramar perteneciente a los Países Bajos. En el Parlamento, los 15 miembros son elegidos por voto popular para cumplir mandatos de cuatro años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Demócratas Unidos	41,20	7
Alianza Nacional	30,54	5
United St. Maarten Party	12,81	2
St. Maarten's Christian Party	8,46	1

Participación: 60%

SUECIA

ELECCIONES LEGISLATIVAS



9 de septiembre de 2018
Anteriores: 14 de septiembre de 2014

Monarquía parlamentaria. Legislativo unicameral. Elecciones para cubrir los 349 escaños del Parlamento (*Riksdag*) mediante representación proporcional en circunscripciones plurinominales. Mandatos de cuatro años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido socialdemócrata (SAP)	28,26	100
Partido Moderado	19,84	70
Demócratas suecos	17,53	62
Partido del Centro	8,61	31
Partido de la Izquierda	8,00	28
Partido de la Comunidad Cristiano-Demócrata	6,32	22
Partido Liberal	5,49	20
Partido Verde	4,41	16

Participación: 86%

TIMOR-LESTE

ELECCIONES LEGISLATIVAS



12 de mayo de 2018
Anteriores: 7 de julio de 2012

Legislativo unicameral con el Parlamento Nacional que tiene 65 miembros, elegidos por representación proporcional con mandatos de cinco años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Alianza para el Cambio y el Progreso (AMP)	49,58	34
Frente Revolucionario de un Timor Oriental Independiente (FRETILIN)	34,15	23
Partido Democrático (PD)	8,06	5
Foro de Desarrollo Democrático	5,49	3

Participación: 80%

TOGO

ELECCIONES LEGISLATIVAS



20 de diciembre de 2018
Anteriores: 25 de julio de 2013

República presidencialista. Parlamento unicameral. Se convocan elecciones para cubrir los 91 escaños de la Asamblea Nacional (*Assemblée Nationale*) mediante circunscripciones uninominales y para un mandato de cinco años. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	ESCAÑOS
Unión para la República (UNIR)	59
Unión de Fuerzas del Cambio (UFC)	6
Movimiento Patriótico para la Democracia y el Desarrollo	3
Nuevo Compromiso Togolés (NET)	3
Partido Democrático Panafricano	1
Movimiento de Republicanos Centristas	1
Independientes	18

Participación: 59 %

TURKMENISTÁN

ELECCIONES LEGISLATIVAS



25 de marzo de 2018
Anteriores: 15 de diciembre de 2013

República unipartidista presidencialista con legislativo unicameral. Se convoca a los ciudadanos a las urnas para elegir a los 125 miembros del Parlamento (*Mejlis*) mediante voto mayoritario en circunscripciones uninominales. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido Democrático de Turkmenistán	44	55
Grupo de Ciudadanos	8,8	48
Partido de los Industriales y los Emprendedores	38,4	11
Partido Agrario	8,8	11

Participación: 91%

TURQUÍA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



24 de junio de 2018
Anteriores: 10 de agosto de 2014

República presidencialista con legislativo unicameral. Se convocan elecciones parlamentarias y presidenciales el mismo día. El presidente de Turquía es elegido directamente a través del sistema de dos rondas si no se llega al 50% en la primera vuelta. Los mandatos son de 5 años. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	%
Recep Tayyip Erdogan	52,60
Muharrem İnce	8,40
Selahattin Demirtas	8,40
Meral Aksener	7,30

Participación: 82%

ELECCIONES LEGISLATIVAS

24 de junio de 2018

Anteriores: 1 de noviembre de 2015

Parlamento unicameral. La Asamblea Nacional de Turquía (*Türkiye Büyük Millet Meclisi*), consta de 600 miembros con un mandato de 5 años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS
Partido de la Justicia y el Desarrollo	42,56	295
Partido Republicano del Pueblo	22,64	146
Partido Democrático de los Pueblos	11,70	67
Partido de Acción Nacionalista	11,10	49
Partido Iyi (Partido Bueno, *Good Party)*	9,96	43

Participación: 84%

VENEZUELA

ELECCIONES PRESIDENCIALES



20 de mayo de 2018

Anteriores: 7 de octubre de 2012

República presidencialista. El presidente recibe un mandato de seis años. El sistema de derechos civiles y políticos del país no es libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	%
Nicolás Maduro Moras	67,84
Henri Falcón	20,93
Javier Bertucci	10,82

Participación: 45%

ZIMBABWE

ELECCIONES PRESIDENCIALES



30 de julio de 2019

Anteriores: 31 de julio de 2013

República presidencialista con mandato de cinco años. El sistema de derechos civiles y políticos del país es parcialmente libre, según *Freedom House*.

CANDIDATOS	%
Emmerson Mnangagwa	50,8
Nelson Chamisa	44,3

Participación: 70%

ELECCIONES LEGISLATIVAS

30 de julio de 2019

Anteriores: 31 de julio de 2013

República presidencialista con legislativo bicameral. La Cámara de la Asamblea Nacional consta de 270 miembros, directamente elegidos por voto popular. El Senado tiene 80 miembros: 60 directamente elegidos en circunscripciones uninominales, diez son gobernadores provinciales nombrados por el presidente, 16 son jefes tradicionales, 2 reservados para el presidente y el vicepresidente del Consejo de Jefes y 2 son para personas con discapacidad. Los mandatos son de cinco años.

PARTIDOS	%	ESCAÑOS ASAMBLEA	ESCAÑOS SENADO
Unión Nacional Africana de Zimbabwe - Frente Patriótico	52,35	179	34
Movimiento para la Alianza Cambio Democrático	34,33	88	25
Movimiento para el Cambio Democrático-Tsvangirai	3,42	1	1
Frente Patriótico Nacional	1,04	1	-
Independientes	5,03	1	-
Consejo de Jefes	-	-	18
Personas con discapacidades	-	-	2

Participación: 70%

FUENTES:

IPU Parline database: http://www.ipu.org/parline-e/parlinesearch.asp
IFES Election Guide: http://www.electionguide.org/
Elections by country: http://www.electionworld.org/



ANNA BUSQUETS,
Editora del balance electoral

BALANCES REGIONALES

LA REFORMA DE LA UNIÓN EUROPEA: UN IMPERATIVO QUE SE POSPONE DE NUEVO
EN EUROPA ORIENTAL, CAMBIO E INMOVILISMO Y, SIEMPRE, LA CENTRALIDAD DE RUSIA
POLARIZACIÓN Y DEBATE MIGRATORIO EN AMÉRICA DEL NORTE
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ¿FIN DE CICLO O CAMBIO DE RÉGIMEN REGIONAL?
LOS PAÍSES DEL MAGREB PIVOTAN HACIA ÁFRICA... Y NO SON LOS ÚNICOS
CARRERA INTERNACIONAL POR LA SEGURIDAD EN ÁFRICA
ASIA CENTRAL Y MERIDIONAL: LA PARADÓJICA CONVIVENCIA DEL *STATU QUO* Y EL CAMBIO
LA CRECIENTE RIVALIDAD ESTRATÉGICA CHINA-EEUU Y SUS RAMIFICACIONES REGIONALES



LA REFORMA DE LA UNIÓN EUROPEA: UN IMPERATIVO QUE SE POSPONE DE NUEVO

HÉCTOR SÁNCHEZ MARGALEF,
Investigador, CIDOB



Introducción

A finales de 2017, Países Bajos, Francia, Reino Unido y Alemania habían celebrado elecciones y ya podía calibrarse hasta qué punto sus resultados tenían influencia en el futuro de la construcción europea, con énfasis en el papel desarrollado por la extrema derecha/derecha radical en esos países y, de un modo particular en el Reino Unido, medir el impacto de las elecciones sobre las dinámicas del *Brexit*, iniciado tras el referéndum de junio de 2016. Británicos aparte, puede decirse que a la luz de los resultados electorales, los que temían un auge de las fuerzas euroescépticas y una involución respiraron aliviados: en los Países Bajos, el Partido de la Libertad de Geert Wilders no logró el primer puesto –aunque quedó segundo–; en Francia, Marine Le Pen perdió en la segunda vuelta; y Alternativa por Alemania quedó tercera y a su alrededor se tendió un cordón sanitario. Es más, la llegada de Emmanuel Macron al Elíseo, con un claro perfil europeísta, y la reedición en Alemania de una "*Große Koalition*" en la que los socialdemócratas marcaron perfil europeísta, permitía incluso pensar en que 2018 podía ser año de reformas.

Vistos los resultados, había una razonable oportunidad para avanzar en las tan esperadas reformas de la Unión, ampliamente debatidas y que tenían un apoyo mayoritario entre los expertos, y que sin embargo, el temor a repercusiones había paralizado. Reformas, por ejemplo, como completar la Unión Bancaria y la Unión Monetaria, transformar el Mecanismo Europeo de Estabilidad en un Fondo Monetario Europeo, construir un mecanismo anti-crisis de solidaridad como el Fondo de Garantía de Depósitos y un largo etc., que se esperaba por lo menos, poder apuntalar en 2018. Lo cierto es que la ventana, de haber estado realmente abierta en algún momento, se cerró rápidamente y sin cumplir con las expectativas. De nuevo, las tan esperadas reformas se vieron postergadas, y quedaron sometidas a condicionantes domésticos de los distintos países que tenían que impulsar esta "primavera europea". También tuvieron que ver las nuevas realidades nacionales no previstas –siempre hay unas elecciones cuyo resultado pueden trastocar todos los planes, como pasó con las austríacas (octubre de 2017) y las italianas (marzo 2018). De un modo especialmente intenso, la negociación acerca de la salida del Reino Unido del club europeo ha absorbido gran parte de las energías de las instituciones y de los líderes comunitarios. A ello se suma la falta de acuerdo entre los distintos estados miembros sobre las reformas a implementar, el horizonte de las elecciones al Parlamento Europeo de 2019 y también, la aparición de nuevos actores, decididos a parar o entorpecer dichas reformas. En mayo de 2019 se celebra la cumbre de Sibiu donde los líderes de la Unión, con Reino Unido ya teóricamente fuera, pretenden dar un impulso renovador al proyecto europeo.

Sin embargo, y a pesar de que las reformas institucionales no han llegado tan lejos como seguramente era necesario, 2018 ha visto dos buenas noticias: Grecia se ha convertido de nuevo en un socio fiable; e institucionalmente, se ha profundizado en la integración en materia de seguridad y defensa.

El motor franco-alemán no logra arrancar

Con la futura salida de los británicos de la UE, la lógica invitaba a superar el *big three* y avanzar hacia un *big four* a la hora de tomar decisiones y promover una agenda común, es decir, en lugar del equilibrio entre Reino Unido, Francia y Alemania, debería incluirse también a Italia –miembro fundador al fin y al cabo– y a España, que tras la salida de Reino Unido ocupará el cuarto lugar en términos económico y por población, y que se mantiene como uno de los más pro-europeos. Sin embargo, dicha tesis ha encontrado realidades nacionales convulsas, que han impedido incluso empezar a discutir sobre las reformas de calado que el proyecto europeo necesita.

El primero de los componentes del motor empezó a fallar tras las dificultades de la canciller Angela Merkel para encontrar socios de gobierno. Los socialdemócratas –que habían cosechado el peor resultado de su historia– manifestaron su voluntad de ejercer de oposición. Merkel optó

entonces por formalizar una coalición con liberales y verdes, que no fructificó debido al desinterés de los liberales, que regresaron al *Bundestag* tras la travesía en el desierto de cuatro años y después de haber ejercido de socio menor de los democratacristianos en la legislatura 2009-2013. Tampoco se alcanzó un compromiso en dos asuntos clave y tremendamente politizados, no solo en Alemania, sino en toda la Unión Europea: el cambio climático y el fenómeno de la migración y el refugio.

El paupérrimo escenario dejó a Merkel ante un solo compañero de coalición –el SPD– para salvar la repetición de elecciones o abocada a gobernar en minoría (ambas opciones impopulares en Alemania y aborrecidas por la Canciller). Los socialdemócratas, también escarmentados por haber pasado cuatro años como socio menor de la CDU/CSU, sometieron la decisión de entrar en coalición a consulta entre sus bases que, aunque divididas, votaron por volver a entrar en el gobierno. Tres razones influyeron en la decisión: la primera, el temor de que empeorarían el resultado en caso de repetición de elecciones; la segunda, que la extrema derecha – Alternativa por Alemania (AfD)– que regresaba por primera vez al parlamento desde la Segunda Guerra Mundial podía aumentar sus fuerzas; y la tercera, la posibilidad de marcar perfil a través del pacto de gobierno, apostando por hacer las reformas en la UE que ellos estimaban necesarias de cara a un renovado liderazgo y que podría posicionarles a las elecciones europeas de 2019. Esas tres decisiones, han dejado a AfD como líder de la oposición en el *Bundestag*.

A lo largo de 2018, AfD ha ido entrando sucesivamente en todos los parlamentos regionales de Alemania. El resultado más impactante fue el de las elecciones en Baviera, donde el partido hermano de la CDU de Merkel, la CSU, perdió la mayoría absoluta que ostentaba desde el final de la Segunda Guerra Mundial, debido a la fuga de votos hacia AfD. Ambos partidos tradicionales, CSU y SPD, perdieron votos en la mayoría de estados donde se han celebrado elecciones en favor de partidos menos tradicionales (AfD y Verdes respectivamente). La pérdida de apoyo popular tras 15 años gobernando Alemania (y Europa) y el desgaste que ello supone, sumado a la pérdida de apoyo dentro de su propio partido –donde se empezó a cuestionar activamente su liderazgo– resultó en el anuncio de Ángela Merkel que no se presentaría a un nuevo mandato, y abrió las puertas a unas primarias en la CDU que ganó su delfín, Annegret Kramp-Karrenbauer.

En el otro eje del motor, Francia, el Presidente Emmanuel Macron confiaba en que Merkel fuera lo suficientemente fuerte en casa para impulsar una agenda común de reformas en la Unión. El impulso de esa agenda debía servirle para reforzar su imagen interna y acometer las reformas que consideraba necesarias para afrontar el futuro con garantías. Sin embargo, justo cuando Macron se preparaba, llegaron las elecciones alemanas y el citado paréntesis germano. Y para cuando Merkel puso finalmente orden en casa, era ya tarde, y había empezado la contestación interna en Francia.

Emmanuel Macron empezó su mandato con un perfil europeísta y apuntando que se deberían llevar a cabo reformas de calado, sobretodo en la gobernanza de la Eurozona incluyendo un presupuesto y un ministro de finanzas, apuntadas en el discurso de la Sorbona. Si bien se intuía que no sería fácil llevarlas a cabo pues no solo se encontraría con las reticencias de Alemania, se daban por descontados dos asuntos: Macron quería recomponer y ser la pieza principal del motor franco-alemán, y ambición no le faltaba. Si Merkel fue presentada en 2016, después de la elección de Donald Trump en EEUU, como la última guardiana del orden liberal occidental –aunque ella no lo buscara–; Macron sí opositó a este cargo. Cuando Trump se retiró del acuerdo de París sobre el Cambio Climático, Macron caricaturizó a Trump con el eslogan *Make our planet great again*. Cuando Matteo Salvini, en calidad de ministro del interior italiano decidió cerrar los puertos italianos a los barcos que transportaban migrantes y refugiados desde la otra orilla del Mediterráneo, Macron tildó a Italia de cínica e irresponsable. A través de Macron y Salvini, el 2018 les puso cara (a muy grandes rasgos) a los dos polos ideológicos que hoy hay en liza en Europa.

A pesar de toda la escenificación, la fortaleza mostrada en el exterior no ha sido la misma exhibida dentro del hexágono, donde a partir de abril de 2018 Macron recibió acometidas en diversos frentes. En primer lugar, las huelgas de los ferrocarriles en protesta por la intención del presidente de reformar la compañía estatal ferroviaria SNCF, que a pesar de ser numerosas y apoyadas mayoritariamente, no lograron torcer el brazo del presidente. En julio, y a raíz de las protestas por el 1 de mayo, saltó a la palestra el *affaire Benalla*, un escándalo que afectaba Alexandre Benalla, asesor del presidente, quién fue gravado pertrechado con equipamiento de antidisturbios –facilitados por las fuerzas de seguridad del estado– y golpeando a dos manifestantes. En un primer momento la reacción del Elíseo fue tibia y aunque acabó despidiendo a Benalla, el escándalo tuvo una amplia repercusión política y social. Macron se negó a dar explicaciones, arguyendo que la República (francesa) es inalterable, lo que no le valió para suavizar su fama de arrogante.

2018 ha visto dos buenas noticias: Grecia se ha convertido de nuevo en un socio fiable; e institucionalmente, se ha profundizado en la integración en materia de seguridad y defensa

En pleno verano, Nicolas Hulot, ministro de Transición Ecológica y uno de los fichajes estrellas del ejecutivo Macron, dimitió en directo por la radio y por sorpresa. Hulot dio dos razones: la falta de avances en materia ecológica y ambiental y la influencia ejercida por parte de los grupos de presión sobre el gobierno. Con este movimiento, el único ministro procedente de la sociedad civil daba, con su dimisión, más argumentos a los que calificaban a Macron como monárquico o autoritario. Hulot se sumaba a la lista de dimisiones de ministros (en 2017 cuatro, cuando apenas llevaban un mes ejerciendo como tales), con el consiguiente daño a la popularidad de Macron. Y las críticas no cesaron en 2018, más o menos explícitas, acerca de las maneras de hacer y gobernar del presidente: una diputada de *¡La République En Marche!* abandonó el partido calificándolo de "no ejemplar"; y en octubre se produjo la dimisión del ministro del Interior, Gérard Collomb, quien había sido de las primeras personalidades políticas del Partido Socialista en darle su apoyo cuando se lanzó a la carrera presidencial. Los motivos en este caso

fueron, de nuevo, la arrogancia del presidente por no escuchar a sus colaboradores, además de su elitismo y su desconexión con la Francia rural. Un mes más tarde, estallaron las protestas de los *gilets jaunes* (chalecos amarillos), un movimiento espontaneo y relativamente inesperado, sin líderes y con una amplia lista de demandas, que ha crecido en ambición a medida que avanzaban las protestas, hasta llegar a pedir la dimisión del propio Macron.

El movimiento de los chalecos es un síntoma más de las tensiones que viven las democracias liberales hoy en día, sobre todo las occidentales, que expresa el descontento de un sector de la población que se ve desfavorecida y olvidada, más aún cuando habita fuera de las grandes ciudades –acentuando la brecha campo/ciudad o capital/ciudad de provincias– y que observa el futuro inmediato con un recelo profundo hacia las élites gobernantes. En cualquier caso, los *gilets jaunes* hicieron saltar las alarmas del gobierno y Macron, que se mostró reacio a ceder a las demandas en un principio, acabó aceptando algunas de ellas, otorgando al movimiento el mérito de haber sido, por el momento, el único actor capaz de modificar la agenda reformista del presidente.





Las tímidas reformas

Con todo, tanto Francia como Alemania han intentado poner negro sobre blanco, el conjunto de reformas que necesitaría la Unión. El 20 de junio de 2018, los mandatarios de los dos países se reunieron para diseñar la hoja de ruta de la futura integración y la reforma de la zona euro en la era post-*Brexit*. Así, en la declaración de Meseberg hablaron de un presupuesto para la Eurozona, de un ministro de finanzas para el euro y la reconversión del Mecanismo Europeo de Estabilidad en un Fondo Monetario Europeo, e incluso Merkel hizo referencia a la función de dicho presupuesto: la convergencia de las economías de la zona euro. Pero el papel lo aguanta todo y el escrito era lo suficientemente ambiguo como para contentar a ambas partes sin que ninguna se comprometiera realmente a nada, especialmente Alemania, quién ve con reticencia cualquier indicio de una posible unión de transferencias. Alemania, aun siendo consciente que la Unión necesita reformas, está relativamente cómoda con el *statu quo*; no en vano, sigue oponiéndose –y con notable éxito– a las transferencias hacia los países con economías más débiles y a la comunitarización de la deuda, insistiendo en su lugar en la necesidad de reformar las economías del sur.

Además, si alguna vez pareció que con Reino Unido fuera de juego el avance hacia más integración europea sería ya imparable, la aparición de un nuevo grupo informal en la UE ha llevado al traste tales pronósticos. Irlanda, los países nórdicos y los países bálticos –capitaneados por los Países Bajos– se han unido, desde febrero de 2018, en la Nueva Liga Hanseática. A grandes rasgos, el objetivo de estos países es compensar la salida del Reino Unido, con quién compartían posiciones en cuanto a la fiscalidad y la profundización del Mercado Único, y emplear su capital político para frenar nuevos amagos de integración política. Este grupo informal se ha

opuesto directamente a las propuestas de Macron sobre el presupuesto de la Eurozona y a la garantía de depósitos porque desconfían de los países del sur, y temen que se implementen transferencias directas de países con economías saneadas hacia estados amenazados por una deuda soberana subordinada a los mercados financieros.

Hasta la primera mitad de 2018 Francia y Alemania confiaban en Italia para que ocupara el sitio dejado por Reino Unido, en tanto que Estado fundador de la Unión y hasta entonces, alejado del euroescepticismo que caracterizaba a los británicos. Sin embargo, el escenario que dejaron las elecciones en Italia –celebradas en marzo de 2018– pronto rebajó la ambición de la gobernanza del euro y dieron portazo a cualquier compromiso sobre el fenómeno de la inmigración. Italia, tradicionalmente alineada en mayor o menor medida con el eje franco-alemán, inició el cortejo de nuevos aliados con una visión más parecida a las del nuevo hombre fuerte del gobierno italiano, el ministro del Interior Matteo Salvini. En una nueva vuelta de tuerca, las elecciones de marzo de 2018 llevaron al poder en Roma a una alianza un tanto extraña: la del Movimiento 5 Estrellas y la Liga (Norte), que tenían y tienen diferencias sustanciales en muchos aspectos, desde la gestión de la inmigración hasta la fiscalidad o los valores sociales, pero que sin embargo, comparten al menos dos características: ambos aborrecen lo que perciben como imposiciones desde Bruselas, como por ejemplo, el rechazo de su presupuesto nacional por parte de la Comisión Europea –una medida que no tenía precedente–; y el sentimiento de falta de solidaridad del resto de socios europeos con los italianos respecto, por ejemplo, a los demandantes de asilo e inmigrantes que han llegado a las costas italianas de manera ininterrumpida como mínimo desde 2013, cuando se produjo la desgracia de Lampedusa.

La (des)unión europea en torno a la inmigración

En 2018, el debate migratorio en Europa giró en torno a las propuestas de construir plataformas de desembarco –seguramente en territorio no comunitario– y a la necesidad de reforzar la seguridad en las fronteras de los estados miembros, pero también, de buscar la colaboración de los estados emisores del norte de África. En ese sentido se organizó la cumbre entre la Liga Árabe y la UE en febrero de 2019, lo que fue un ejercicio de realismo político. Con todo, no hay consenso entre los estados miembros sobre qué reformas abordar debido a la multiplicación de líneas de falla. Por un lado, desde que Italia y Austria se alinean con Polonia, Hungría República Checa y Eslovaquia, los llamados países de Visegrado (V4), con posiciones más duras respecto a la acogida de migrantes, el V4 no se encuentra tan solo y por tanto ni Comisión ni otros Estados pueden ignorarlos tan fácilmente a la hora de tomar e implementar decisiones. Sin embargo, Italia no cuenta con el apoyo del V4 para dar solución al desafío migratorio, y de hecho, cuenta con su oposición a la posible redistribución de inmigrantes considerados elegibles de recibir protección que seguiría a la tramitación de las demandas de personas arribadas a plataformas de desembarco, y a la que el V4 y Austria, entre otros, se oponen frontalmente. Además, hay otra línea divisoria, la que enfrenta a los países receptores que se encuentran en primera línea con los destinatarios finales. Los segundos se quejan de que los primeros se oponen a un refuerzo de la guardia fronteriza por el enorme trabajo que supondría hacer registros de los que llegan, mientras los países de primera línea temen que esa sea la excusa para demorar eternamente la situación de los inmigrantes recién llegados.





Desde febrero de 2018, la Nueva Liga Hanseática busca compensar la salida del Reino Unido y emplear su capital político para frenar nuevos amagos de integración política











En Italia, Salvini ha conseguido alcanzar una alta cuota de popularidad y ahora mismo la Liga encabeza todas las encuestas –mejorando el segundo lugar que obtuvo en las elecciones–. De hecho, Salvini oposita voluntariamente a exactamente lo contrario que Macron. Se presentó como el líder de la Europa de las naciones que son, o han sido, víctimas de los dictados de Bruselas y las externalizaciones negativas de la globalización. Poco a poco, El Movimiento 5 Estrellas está siendo fagocitado por la Liga en Italia, mientras que Salvini prepara el terreno para una lanzar su propuesta de refundación de Europea en la dirección opuesta a la que propugnan Merkel y Macron.

Brexit, la gran pesadilla europea

Todo esto ha sucedido al margen de las negociaciones con el Reino Unido para buscar un acuerdo de salida de la UE. En 2018 ha sido cuando se han desarrollado el grueso de las negociaciones entre la Comisión y Londres para determinar, tanto los términos del acuerdo de salida, como la declaración política que devenga la base de la relación futura. En noviembre de 2018 se alcanzó un acuerdo de salida y se aprobó una declaración política que definía la relación futura entre las dos partes negociadoras. Sin embargo, al escribir estas líneas, el acuerdo aún no ha sido aprobado en el parlamento británico. Los principales puntos de discordia que impiden la aprobación del texto en la cámara baja son la llamada salvaguarda irlandesa (el mecanismo para prevenir una frontera dura y visible entre Irlanda e Irlanda del Norte) y el período de transición en el que el Reino Unido seguiría sujeto a las reglas de la UE (los euroescépticos temen que se eternice).

Las negociaciones han tenido efectos positivos y negativos para la Unión. Los positivos han sido la unidad de los 27 estados miembros a la hora de negociar un acuerdo común; incluso cuando Reino Unido intentó tentar a otros estados miembros para favorecer sus intereses, no lo ha conseguido.



El *Brexit* demuestra que salir de la Unión no es fácil y conlleva graves consecuencias para todos, pero especialmente negativas para los que se van







A pesar de las diferentes posiciones de los 27, la Francia de Macron, por ejemplo, ha sido más duro que Alemania, –lo que también se ha visto más tarde en la negociación de la extensión, por ejemplo–, la unidad y los intereses de la Unión han prevalecido por encima del interés nacional; lo que refleja que el interés nacional de los estados miembros pasa por proteger la Unión (de momento). Otro aspecto positivo ha sido el efecto disuasorio que han tenido las negociaciones sobre otros partidos políticos o estados miembros que podían fantasear con una salida del club comunitario. El *Brexit* demuestra que salir de la Unión no es fácil y conlleva graves consecuencias para todos pero especialmente negativas para los que se van. Sin querer castigar a Reino Unido, la Unión ha priorizado los intereses de los que se quedaban dentro, y después de ser testimonios de la dificultad, no es fácil argumentar a favor de la salida.

Por otra parte, los partidos de extrema derecha/derecha radical de otros estados que apostaban por una salida de la Unión, se han replanteado su estrategia. Esto tiene consecuencias tanto positivas como negativas. Positivas porque la Unión seguramente no verá como otro miembro abandona el club (a corto plazo), pero negativas en el sentido que estos partidos han decidido optar por transformar el club desde dentro. Seguramente serán más activos a partir de ahora, no se sabe si para entorpecer cualquier avance o para entrar de lleno en el juego, con lo que el resto de partidos tendrá que decidir cómo quiere jugar con ellos. El otro aspecto negativo ha sido que las negociaciones han acaparado (y agotado durante un tiempo) buena parte de las energías de la Unión para todo lo que no fuera *Brexit*.

Sibiu y más allá: ¿hay motivos para el optimismo?

No siendo estos los únicos motivo por el cual la Unión es incapaz de acometer las reformas que necesita –sigue presente la división Norte-Sur y Este-Oeste–, lo que sí es cierto es que se fijó el 9 de mayo de 2019 como fecha para relanzar el proyecto europeo en el Consejo Europeo de Sibiu, Romania, porque se contaba con que Reino Unido ya estaría fuera –lo que al redactar estas líneas aún no está claro–.

La Comisión y otros estados miembros, a instancias del presidente francés, han invertido parte de su energía durante 2018 en celebrar asambleas ciudadanas para discutir qué Europa quieren sus habitantes. Los resultados de estas asambleas serán presentados en el Consejo Europeo de Sibiu. En principio los 27 líderes deberían dibujar la visión de una UE a 27, moderna y atractiva para los ciudadanos europeos a los que llamaran a participar masivamente en las elecciones al Parlamento Europeo de finales de mayo de 2019. Reino Unido no habrá salido aún de la Unión, con lo que el encuentro de líderes quedará un poco desdibujado. En diciembre de 2018 los líderes ya descafeinaron la reforma de la eurozona: ni presupuesto para la zona euro, ni fondo de garantía de depósitos, ni ministro de finanzas del euro, ni mucho menos un seguro de desempleo europeo. Lo único aprobado fue el mecanismo de resolución bancaria pero para 2024 (o 2020 si ha habido avances suficientes en la reducción de riesgos) y mayores poderes de vigilancia del MEDE sobre las economías nacionales. La Unión Bancaria no está completa, y mucho menos la Unión Monetaria. La opción, como es habitual, fue dejarlo para más adelante.

Entonces, ¿ha habido algún avance significativo en 2018? Se pueden destacar dos novedades en este sentido. Por un lado la firma de los acuerdos Prespa entre Grecia y la Antigua República Yugoslava de Macedonia (FYROM por sus siglas en inglés). Después de un conflicto que se había estancado durante décadas por el nombre de Macedonia, éste pasará ahora a llamarse Macedonia del Norte y podrá usar ese nombre en todos los foros internacionales y ser así reconocida. El final de este contencioso abre la puerta a la estabilización, al menos teóricamente, en los Balcanes occidentales y más concretamente a la entrada de Macedonia del Norte en la UE y en la OTAN, ambas largamente vetadas por Grecia. A través de este acuerdo, el primer ministro griego, Alexis Tsipras, ha sido reconocido por sus pares como un estadista por su coraje y altura de miras. Además, en el plano económico, el 20 de agosto de 2018 Grecia abandonó el mecanismo de rescate y volvió a ser un país soberano, es decir, podrá y deberá financiarse por sí solo en los mercados financieros internacionales. Hay versiones contradictorias sobre el resultado final de los rescates. Por un lado los líderes y las instituciones europeas se felicitaron y dieron por terminada la crisis del euro cuando Grecia logró un superávit primario y pasó a financiarse de forma autónoma. La economía griega creció tímidamente y el desempleo bajó de la misma forma. Por otro lado, tras ocho años de rescates, Grecia no está del todo recuperada ni preparada por si vuelve otra crisis. Ha sufrido una fuga de cerebros de aproximadamente el 3% de la población, en su mayoría jóvenes empujados por una tasa de desempleo del 40%. La narrativa que afirma que "la Europa solidaria ha ayudado a Grecia a ponerse de nuevo en pie" no es aceptada ni por una parte significativa de la sociedad griega, ni tampoco es la predominante en el resto del continente. La gestión de la crisis del euro ha dejado heridas abiertas en la Unión y la forma en la que se han aplicado las políticas paliativas, la solidaridad europea, ha sido cuanto menos controvertidas.

Finalmente, hay una materia donde la integración europea sí que ha mostrado ciertos avances: la seguridad y defensa. Sin duda ésta es el área que encuentra menos contestación, ya sea por parte de fuerzas contrarias a la integración o desde la opinión pública. A finales de 2017 los estados miembros activaron la Cooperación Permanente Estructurada (PESCO, por sus siglas en inglés). Este mecanismo permite la coordinación de los estados en proyectos compartidos de defensa para el desarrollo de capacidades, acción operativa e inversiones en defensa. Estos proyectos se financian con presupuesto europeo, pueden ser cofinanciados por el Fondo Europeo de Defensa y se añaden al PIB que gastan los estados en defensa para el cómputo de la OTAN. El objetivo de esta iniciativa fue tanto encontrar una narrativa compartida en la UE post *Brexit* como proteger a la industria europea de defensa mientras ahorra costes y simplifica la producción de capacidades militares. Además, permite la cooperación de los estados en proyectos de investigación militar común. Al fin y al cabo, el objetivo es dotar a la UE de más autonomía estratégica y con ello permitir a la Unión fijarse, perseguir y cumplir objetivos en política exterior.



Les *Gilets Jaunes*
Síntoma del malestar francés

Lo que empezó como una protesta contra la subida del precio del carburante se tornó en una revuelta de proporciones gigantescas que ha puesto en jaque los cimientos de la V República, y con ello la autoridad del presidente Macron. La revuelta de los "chalecos amarillos" estuvo protagonizada por ciudadanos que se sienten olvidados. Perdedores de la globalización, ven a sus líderes políticos alejados de su realidad y miran al futuro con más miedo y desesperación que optimismo. Lo que los *Gillets Jaunes* ejemplificaron en Francia es algo que se ha manifestado en otros lugares de la UE, con el apoyo al populismo o con una creciente contestación del proyecto europeo.

Städtebund DIE HANSE

La Nueva Liga Hanseática
La voz de la disciplina fiscal

@HansaInTheEU

La Nueva Liga Hanseática es una alianza informal de países de la UE que incluye a Irlanda, los Países Bajos, los tres países bálticos y los tres nórdicos para defender sus intereses conjuntamente en la UE. Iniciada en febrero de 2018 para compensar la pérdida de peso político de estos países con la salida del Reino Unido, se han resguardado a menudo en el Brexit para posicionarse contra a la integración. Estos países comparten un punto de vista similar en cuanto a la reforma de la Unión Económica y Monetaria, con una férrea disciplina fiscal y la oposición a mutualizar riesgos o profundizar en la integración económica sin pasar antes por reformas estructurales.



Matteo Salvini
El nuevo rostro de la derecha italiana

@matteosalvinimi

Matteo Salvini ha protagonizado un vuelco a la política italiana, ha diezmado al centroizquierda y ha sustituido a Silvio Berlusconi y su partido *Forza* Italia como el referente del centroderecha italiano. Salvini ha puesto en marcha un gobierno con el Movimiento 5 Estrellas (M5S) pero ha conseguido dominar la agenda política con sus ataques a la inmigración y a la UE, interiorizados por el M5S, lo que ha permitido a Salvini ser la imagen del gobierno e incluso superar al M5S en las encuestas. Su popularidad le ha llevado a proyectarse como el líder de los euroescépticos de derecha radical de cara a las elecciones del Parlamento Europeo de mayo de 2019.



Katharina Schulze
La virtud de la política optimista

@KathaSchulze

Katharina Schulze sorprendió en las elecciones regionales de Baviera al coliderar el partido verde alemán hasta la segunda posición en un *land* donde los democristianos de la CSU habían tradicionalmente ostentado la mayoría absoluta. El mensaje proeuropeo, cosmopolita y multicultural posicionaba a los Verdes frente a los discursos de la CSU y de Alternativa por Alemania en contra de los inmigrantes y los refugiados; y ha demostrado que hay una alternativa a la instrumentalización de estos temas. Otra mujer, Annegret Kramp-Karrenbauer (AKK), también está destinada a jugar un papel central en la futura política alemana, al haber sido elegida sustituta de Angela Merkel al frente de la CDU.

Spitzenkandidaten

Spitzenkandidaten
La fórmula que vuelve... ¿para quedarse?

Con las listas transnacionales descartadas, la fórmula para elegir al presidente de la CE será, como en 2014, los *Spitzenkandidaten*. Cinco de los seis grupos principales (populares, socialistas, conservadores, verdes e izquierda europea) ya han elegido candidato. El grupo ALDE, que en la campaña anterior presentó a un europeísta, no presenta *Spitzenkandidaten* para las elecciones al PE. Esa es la condición impuesta por Emmanuel Macron para que su partido pase a las filas del grupo parlamentario liberal, así se guarda una carta para nombrar los puestos claves tras las elecciones europeas.

2018: EL AÑO EN QUE EL FASCISMO FUE VIRAL

ROGER GRIFFIN
Profesor emérito, Oxford Brookes University

Cuando Francis Fukuyama publicó el artículo *The End of History* en 1989, durante la agonía del imperio soviético, el término "fascismo" parecía un dinosaurio político de otra era, y "populismo" todavía no había entrado en el vocabulario vigente de los periodistas. ¡Eran días felices! Ahora, los redactores de titulares, los blogueros y los expertos culturales de todo tipo, tanto si lo hacen en nombre del centro liberal —por ejemplo, Madeleine Albright— o de la derecha neocon —Jonah Goldberg— pueden advertirnos de la amenaza que representa el fascismo para nuestras instituciones democráticas, mientras que el populismo es tratado por los humanistas como una especie de polución política, una neblina tóxica que cubre y distorsiona los contornos de la política democrática "normal" y de los estados-nación moderados. Este último se localiza, según algunos, en la fantasía de Trump en Estados Unidos, en las fantasías de los partidarios del *Brexit* en el Reino Unido, en las imaginaciones del partido AfD en Alemania, en la Rusia de Putin, la Hungría de Orban, la Turquía de Erdogán, el Brasil de Bolsonaro, la India de Modi y del Bharatiya Janata Party o el Myanmar de los militares. También de la China moderna podría decirse que se rige por un "populismo de Estado" que va de la mano de su "capitalismo de estado".

Desde una perspectiva académica, ¿qué es lo que está realmente sucediendo? Si dejamos de lado el universo paralelo de las teorías marxistas que relacionan todos los fenómenos derechistas con los males del capitalismo, el hecho es que hoy existe un consenso suficiente respecto a la terminología para ofrecer una especie de "glosario" a los no iniciados. Vamos a analizarlo.

"Fascismo" tiene una larga y complicada historia, y puede adoptar una cantidad abrumadora de formas, pero lo que todas ellas tienen en común —el "mínimo fascista"— es una visión de la nación o de la raza contemporáneas, y del sistema entero de la civilización occidental en la que se perciben integrados elementos decadentes, en declive, autodestructivos, autolesivos, moribundos. Así, afirma que los males del sistema ya no pueden curarse con un mejor gobierno: la enfermedad ha progresado demasiado para esto. Solo podrá curarla una revolución nacional/racial, un "renacimiento nacional/racial", que en algunas versiones exigirá un proceso de destrucción, una limpieza étnica y cultural que haga posible el establecimiento de un "nuevo orden".

"Populismo" es un término demasiado vago para aplicarlo sin matizar a situaciones políticas. Por ejemplo, Podemos en España e incluso el del partido laborista *Momentum* en el Reino Unido podrían verse como una forma de populismo de izquierda. También hay un partido populista de izquierdas en Grecia, Syriza. Por otro lado, populismo de derechas, en el contexto europeo, significa que es el opuesto al multiculturalismo, a la libre circulación de personas/trabajadores/refugiados/migrantes económicos, y opuesto al poder de la Unión Europea, a la erosión de la soberanía nacional y a la lejanía y falta de representatividad de las élites políticas y económicas. De todos modos, este deseo de que el pueblo esté mejor representado no va acompañado de xenofobia, de la demonización del otro, de la incitación a la violencia, y mucho menos de la llamada a la revolución. Este populismo representa el polo de extrema derecha del espectro democrático. El populismo radical de derechas, sin ser revolucionario —y por consiguiente sin ser fascista— sí que desata las energías de la xenofobia y el odio, y provoca las tensiones étnicas y la rabia contra "el sistema" que fomenta un *ethos* de la violencia.

¿Y qué podemos decir del fascismo en el 2018? Que seguía estando tan agudamente marginado al final del año como lo estaba al comienzo, con dos salvedades: en primer lugar, los auténticos fascistas que persiguen la quimera de un nuevo orden racial se sentían más seguros de ellos mismos, más envalentonados, más "en casa" en diciembre de lo que lo estaban en enero. Para entonces, la situación mundial era más crítica, y el populismo de derechas y el populismo derechista radical estaban más fir*meme*nte establecidos en Europa y más allá. Y en segundo lugar, la amenaza de ataques simbólicos contra los mensajeros del "genocidio blanco" y de la "islamización" fue mayor que nunca, a medida que la policía contraterrorista iba poniendo al descubierto más y más complots de grupúsculos, células clandestinas y lobos solitarios.

Gracias al populismo de derechas y al populismo derechista radical, el fascismo tiene un hábitat más acogedor en las democracias liberales

Actualmente el fascismo circula por el éter en forma de meme, y gracias al populismo de derechas y al populismo derechista radical, el hábitat que tiene en las democracias liberales es más acogedor. Pero todavía constituye una amenaza mucho menor a la tradición del humanismo ilustrado y la democracia liberal que el populismo desde abajo y que la democracia *iliberal* impuesta desde arriba en tantos países.



LA BRECHA ENTRE LA ACADEMIA Y LA PRÁCTICA EN LA POLÍTICA EXTERIOR EUROPEA

NATHALIE TOCCI
Directora del Istituto Affari Internazionali, Profesora Honoraria en la Eberhard Karls Universität Tübingen y Asesora Especial de la alta representante/vicepresidenta de la UE, Federica Mogherini

En Europa, los mundos de la academia, es decir, la base teórica, y la práctica política están compartimentados y, en gran parte, incomunicados. Pero, ¿cómo puede la academia, contribuir a la práctica? Se argumenta que, mucho más que a través de sus recomendaciones, el académico puede ser no solo relevante sino incluso esencial para una buena toma de decisiones políticas mediante la elaboración de conceptos, el planteamiento de debates y la construcción de un relato.

En primer lugar, los profesionales están constantemente buscando conceptos atractivos que puedan expresar un objetivo, un instrumento o un enfoque político. Por ejemplo, los profesionales de la Unión Europea han adoptado conceptos como el de "poder normativo" o "resiliencia". A finales de la década de 1990 y comienzos del siglo XXI, en el momento álgido del orden liberal internacional, la UE, por ejemplo, se veía a sí misma como una fuerza positiva en el mundo. La noción de poder normativo reflejaba bien esta autopercepción y era entusiásticamente respaldada por varios comisionados del momento. También la noción de resiliencia ha tenido repercusión. Inicialmente utilizada en círculos oficiales exclusivamente para discutir sobre seguridad alimentaria, en cuanto las circunstancias así lo favorecieron, una comprensión más amplia de la resiliencia hizo darse cuenta a los decisores políticos de hacia dónde se dirigían y qué pretendían conseguir. Estos conceptos tienen el mérito de sintetizar aquello que la UE instintivamente cree que es y aquello que quiere ser, sin que hasta ahora lo haya expresado claramente. Cuando el profesional se vea expuesto a un concepto académico que le toca una fibra sensible, el concepto no solo será utilizado, sino que, empleado en discursos y documentos, reforzará todavía más una identidad particular y/o un curso de acción política.

La contribución del académico a la formulación de políticas puede ser inmensa si dirige su mirada a los conceptos, la formulación y el relato

En segundo lugar, la academia es esencial para la formulación de debates políticos. Así sucedió en el debate "intereses frente a valores" en la política exterior europea. Cuando la comunidad académica se vio empantanada en el debate dicotómico "intereses frente a valores" desencadenado en líneas generales por la discusión sobre la "Europa del poder normativo", la comunidad política siguió el ejemplo. Intereses y valores fueron presentados como nociones distintas. Pero cuando la dicotomía fue objeto de ataques, notablemente por parte de académicos constructivistas sociales, el enfoque fue abandonado también por los profesionales. La Estrategia Global de la UE, por ejemplo, solamente enumera los intereses de la UE alegando que "nuestros valores fundamentales forman parte de nuestros intereses". Por un lado, esto ha significado que la Unión ya no es reacia a hablar de sus intereses. Por otro lado, ha inducido a los profesionales a articular sus intereses de forma más coherente con los valores por ellos proclamados.

Finalmente, los académicos pueden contribuir a la formulación de políticas mediante la construcción de su relato. El académico está capacitado para elaborar argumentos. Por ejemplo, mientras que el académico no está en condiciones de hacer propuestas detalladas respecto al establecimiento de un fondo de defensa europeo, los debates académicos sobre la multipolaridad, sobre los riesgos de divergencia en la relación transatlántica, sobre la intensificación de los conflictos y las crisis en Europa y sus alrededores han impulsado, indudablemente, a los profesionales de la UE a elaborar e implementar propuestas políticas concretas.

Lamentablemente, la brecha entre la academia y la práctica es real, pero tratar de tender un puente entre ellas por medio de una erudición política relevante es un error. Los académicos son académicos y han de seguir siéndolo, igual que los profesionales son profesionales y han de seguir siéndolo. No incumbe al académico hacer propuestas políticas detalladas. Sin embargo, la contribución del académico a la formulación de políticas puede ser inmensa si sigue siendo un académico, o sea, utilizando su singular conjunto de competencias pero con la mirada puesta en los conceptos, la formulación y el relato, que tan esenciales son para la elaboración de directrices políticas generales. Integrando temporalmente a un grupo de académicos en la maquinaria de la política exterior europea, el proyecto EU-LISTCO (Europe's External Action and the Dual Challenges of Limited Statehood and Contested Orders) proporciona una oportunidad única para que dichos académicos, no solo entiendan la complejidad de la formulación de la política exterior, sino que les capacita respecto a cómo generar nuevas ideas, formular debates y presentar argumentos que puedan ser realmente valiosos para una mejor formulación de políticas en Europa.

* **Nota:** este texto es un breve resumen del *policy paper* "Policy Relevant Scholarship? The Value of Creating, Framing and Storytelling", publicado por Nathalie Tocci para el proyecto EU-Listco, diciembre de 2018.



ITALIA: EL GOBIERNO DE LA LIGA NORTE Y DEL M5S Y SU IMPACTO EN LA UE

GIULIO NAPOLITANO
Profesor de Derecho Administrativo y de Derecho Administrativo Comparado en la Università di Roma Tre

Desde junio de 2018 un nuevo e insólito gobierno, alianza entre el Movimiento Cinco Estrellas (M5S) y la Liga (antiguamente, Liga Norte) está en el poder en Italia. En el pasado, ambos partidos hicieron campaña a favor de la salida de Italia de la Eurozona o de la Unión Europea. Una vez dentro de la coalición gubernamental, estos proyectos fueron oficialmente abandonados, si bien de vez en cuando miembros relevantes del Parlamento continúan refiriéndose a ellos. La nueva estrategia es "cambiar a la Unión desde dentro", pero hay serias dudas, respecto a la capacidad del gobierno italiano para alcanzar ese objetivo genérico.

En primer lugar, los ministros más destacados no asistieron el pasado año a la mayor parte de las reuniones de los Consejos Europeos, privando por tanto al gobierno italiano de la oportunidad de negociar acuerdos. Italia únicamente trató de "hacer oír su voz" al margen de los posicionamientos oficiales, sin obtener ningún resultado apreciable, a excepción del fracaso de las propuestas de reformar aspectos legislativos relevantes, como la Regulación de Dublín sobre emigrantes y solicitantes de asilo.

En segundo lugar, ninguno de los líderes de la coalición gubernamental tiene un nivel de educación muy alto, experiencia política relevante o habilidades técnicas para tener una visión clara del futuro de Europa. El único miembro destacado del gobierno, aunque controvertido, dimitió para convertirse en presidente del organismo encargado de supervisar el mercado financiero. En este vacío político y cultural, es muy difícil contribuir al diseño de una nueva Europa.

En tercer lugar, ambos partidos están más bien aislados en Europa. En el continente no hay ninguna fuerza comparable al M5S. Sus líderes, incluido el viceprimer ministro, trataron de establecer vínculos con los Chalecos Amarillos en Francia, con un resultado bochornoso. Por su parte, la Liga tiene una relación bien establecida con el Frente Nacional francés, que no es un aliado muy bien recibido en el resto de Europa. Actualmente está tratando de estrechar lazos con los partidos gobernantes en Polonia y Hungría. Los intereses de Italia y de los países del grupo de Visegrado, sin embargo, no son precisamente coincidentes. Italia necesitaría proceder a una reubicación de los migrantes en Europa, que dichos países rechazan enérgicamente. Y los países del Este de Europa se benefician de la política agrícola europea, que es cada vez más mal acogida por los agricultores italianos. Además, el M5S y la Liga han manifestado un gran aprecio por Rusia, que es una de las mayores amenazas para los países del Este de Europa.

El aislamiento del gobierno italiano también excluyó al país de desempeñar un papel destacado en la gobernanza informal de Europa, pese a su posición histórica como padre fundador. Alemania y Francia estrecharon su relación firmando un nuevo Tratado que sustituía al de 1963, y el gobierno italiano, al contrario, abandonó el proyecto avanzado por el anterior ejecutivo de un tratado de cooperación especial con Francia. Además, Italia dejó pasar la ventana de oportunidad abierta por el *Brexit* para reemplazar al Reino Unido como uno de los líderes de Europa.

En este contexto, la proclama de una Europa de las naciones o de los pueblos ocasionalmente lanzada por miembros del ejecutivo es puro humo. El único mensaje en ella implícito es que los gobiernos nacionales deberían tener derecho a un margen más amplio de autonomía en muchas áreas políticas, y una opinión de más peso en los procesos europeos de toma de decisiones, a expensas de la Comisión y de otras instituciones supranacionales. Hasta ahora, sin embargo, Italia ha decidido tener debidamente en cuenta las observaciones de la Comisión Europea para evitar la apertura de un procedimiento de infracción por la violación de las normas relativas a las finanzas públicas.

Está por ver si la miopía actual del gobierno inspirará una visión pro-europea más clara de los partidos de la oposición

El deseo de una ampliación del ámbito de las políticas puramente nacionales podría contar en el futuro con un consenso mayor que el actual por parte de otros gobiernos de Europa. Cualquier logro futuro en este sentido, sin embargo, perjudicará a Italia más de lo que la beneficiará; Italia, más que otros países, necesita cooperación e integración para resolver la mayoría de sus problemas, desde la sostenibilidad fiscal a la gestión de la migración. Además, hasta ahora se ha beneficiado de las valientes iniciativas de instituciones federales como el Banco Central Europeo, más que de la (in)acción de otros organismos intergubernamentales.

Está por ver si la miopía actual del gobierno inspirará al menos una visión pro-europea más clara por parte de los partidos de la oposición, y si así se contribuirá involuntariamente a su inesperado *revival*.



HACIENDO FRENTE AL INTERMINABLE *BREXIT*

TIM OLIVER
Profesor titular en el Institute for Diplomacy and Governance, Loughborough University of London

El *Brexit* no desaparece. Los problemas que ha tenido que afrontar Gran Bretaña negociando su retirada significan que, incluso si realmente se marcha, la siguiente fase de las negociaciones sobre una nueva relación entre el Reino Unido y la UE serán igual de difíciles, decisivas y dilatadas. Tanto si uno vive en Birmingham como en Bruselas o Barcelona, el *Brexit* seguirá siendo un tema de discusión. ¿De qué forma, por tanto, hemos de escribir sobre el tema, estudiarlo y debatirlo? Sugiero aquí siete reglas sobre cómo (no) hablar del *Brexit*:

Concretar a qué nos referimos cuando decimos *Brexit*

La palabra *Brexit* ya carece casi tanto de significado como globalización o neoliberalismo. Resume una serie de procesos que se desarrollan a varios niveles y en diferentes marcos temporales, y que se beneficiarían si los examináramos y los calificáramos de una manera más concreta. No hay que utilizar *Brexit* como una forma taquigráfica de decir "política británica".

No dejemos que hablar del *Brexit* ahogue al resto de la política británica

Si uno comprende el *Brexit*, comprende también a la Gran Bretaña contemporánea. El *Brexit* no es la política británica, es solo una parte de ella. Gran Bretaña sigue siendo un país cuya economía, política, seguridad, sociedad y cultura importan mucho a muchos. Obsesionarse con el *Brexit* distrae de otros desarrollos importantes.

No es posible ser neutral en la lucha para definir el relato del *Brexit*, digamos lo que digamos

La lucha para definir el relato del *Brexit*, o sea, sobre qué querían decir los británicos cuando un 52% de los que votaron lo hicieron a favor de salir de la Unión, ha sido la discusión central de la política británica y, en la UE, un tema de debate sobre el futuro de la Unión. Tener algo que decir no significa que uno tenga que alinearse necesariamente con una determinada agenda política. Hay suficientes pruebas y análisis para emitir un juicio sobre los diferentes aspectos del *Brexit* y garantizar un debate con conocimiento de causa y de alta calidad.

No suponer que el pueblo británico, la élite y las instancias decisorias comprenden la política y al estado británicos

Un montón de británicos, incluidos los ministros del gobierno, raramente han pensado en o han sido instruidos sobre la evolución y el funcionamiento del estado británico. El *Brexit* versa principalmente sobre qué tipo de país quiere ser Gran Bretaña, lo que en parte deriva de los diversos niveles de conocimiento y satisfacción que provoca su configuración actual. A menudo he comprobado que explicar el *Brexit* implica ayudar a mis compatriotas británicos a entender Gran Bretaña. Los negociadores de la UE también han malinterpretado reiteradamente el lado británico de las negociaciones.

El *Brexit* versa principalmente sobre qué tipo de país quiere ser Gran Bretaña

5. Admitamos que los británicos (y todos) estamos en una pronunciada curva de aprendizaje acerca de Gran Bretaña, la UE y el mundo actual, especialmente respecto al comercio

Los británicos se están planteando múltiples cuestiones y debates acerca de la identidad, la sociedad, la economía política, el comercio, la posición internacional, la constitución y la unidad de Gran Bretaña. Estos debates son anteriores a la votación, pero el referéndum los combinó y los realimentó. Todos nos encontramos en una pronunciada curva de aprendizaje. Esto implica muchas preguntas y muchos silencios incómodos para todos, incluido usted.

Recordemos que el *Brexit* puede aburrir, y mucho, a la gente

Puede que esté dominando la política británica, pero esto no significa que entusiasme. Naturalmente, este es ciertamente el caso en otros lugares de la UE. Si bien los procedimientos arcanos de la Cámara de los Comunes pueden ser entretenidos, los tecnicismos no lo son tanto. El *Brexit* entusiasma más cuando conecta con los temas que preocupan a la gente, como los viajes, el empleo o el deporte.

No tratemos con condescendencia, menospreciemos o ignoremos al pueblo británico

Ambos lados lo hacen, tanto si se trata de apodar "*little Englanders*" a los partidarios de salir de la Unión, como de atacar a los partidarios de quedarse calificándolos de "*Remoners*". El país ya está suficientemente dividido. Los comentaristas de otras partes de la UE no han sido de ninguna ayuda en este sentido. Los británicos no son la anomalía que a algunos les gustaría que fuesen. No todos los votantes del *leave* son racistas nostálgicos del pasado imperial británico. Ni todos los votantes del *remain* son fervientes pro europeos. Hasta cierto punto, los votantes británicos son un reflejo de los sentimientos que se pueden encontrar en toda Europa.



ESTONIA: ¿HACIA UNA ADMINISTRACIÓN 100% DIGITAL?

TAAVI KOTKA
Emprendedor y primer Director de Tecnologías de la Información (CIO) del Gobierno de Estonia

Hace más de una década que Estonia es conocida como un "país digital" (*e-country*). Fue pionera en declarar que el acceso a Internet era un derecho humano, en celebrar unas elecciones online, y —desgraciadamente— el primero en experimentar la ciberguerra. También ha estado entre los primeros en hacer vinculante la firma digital, que ha enseñado a los niños a codificar desde el primer año escolar, y que ha introducido las declaraciones de renta automatizadas.

El viaje digital de Estonia se inició a finales de la década de 1990, cuando el sector privado se volcó en el uso de internet. El motivo fue de causa mayor: territorialmente, Estonia es un país extenso, pero de solo un millón trescientos mil habitantes. La densidad fuera de la capital es de cuatro personas por kilómetro cuadrado. Tanto el sector público como el privado entendieron que la digitalización era imprescindible, porque no es eficiente tener un banco en cada pueblo, ni una oficina gubernamental en cada municipio.

Así pues, el sector privado abrió el camino y luego le siguió el gobierno hasta que, en 2008 y 2009, la recesión económica golpeó al país. Luego cambiaron las tornas: el gobierno lideró la innovación y el sector privado le siguió.

En realidad, construir una sociedad digital no es una tarea complicada. Solo hay que saber lo que se pretende conseguir, y evitar que la digitalización se convierta en el campo de juego de la política populista. En Estonia dicen: "Tenemos que confiar en nuestros ingenieros". Por suerte, los políticos estonios lo entendieron desde el primer momento. Cuando se construye la sociedad digital de un país, nunca se hace solamente con el e-gobierno o con el sector privado. Los retos a los que hay que hacer frente, como la identidad digital, son igual de importantes para ambos sectores, y lo sensato es resolverlos conjuntamente.

Siempre que uno —gobierno o empresa— insta a la gente a utilizar e-servicios, necesita estar seguro de quién está detrás del monitor. La banca digital (e-banking), la sanidad digital (e-health) y la escuela digital (e-school): todos necesitan resolver este problema, y lo más inteligente es actuar conjuntamente.

¿Y si uno quiere informes fiscales automatizados? Esto significa que los bancos necesitan poder intercambiar datos con el gobierno, y no basta con un simple acuerdo sobre qué tecnología hay que utilizar; se trata más bien de cómo emplear los mismos identificadores, los mismos estándares y las mismas formas de proteger la privacidad. A la gente no le gustan las complicaciones, ni tener que rellenar formularios, ni confiar los mismos datos a diferentes autoridades. Quieren que las cosas funcionen y esperan una calidad del servicio de un nivel equiparable al de Uber o al de Google, y usar el servicio desde todas partes.

Pero aún más importante que la comodidad personal al hablar de la sociedad digital, es hasta qué punto, la sociedad puede resolver cuestiones complicadas analizando sus datos. Durante los próximos años, muchos países tendrán que actualizar sus censos, y en vez de gastarse millones de euros recopilando estadísticas y contando personas, Estonia se limitará a hacer consultas sencillas en los registros ya existentes, pues la calidad de los datos es lo suficientemente alta para este propósito. Es un ejemplo sencillo, pero disponer de datos de alta calidad resulta esencial en esta época de Inteligencia Artificial y Aprendizaje Automático.

Los humanos pueden confiar en su instinto y en su experiencia, pero se puede cambiar la base de referencia de la toma de decisiones políticas si se dispone de la ayuda de los ordenadores y se buscan relaciones en los datos que pasan desapercibidos para el ojo humano.

¿Hasta qué punto la sociedad puede resolver cuestiones complicadas simplemente analizando sus datos?

Que la sociedad llegue a ser verdaderamente digital no es una tarea complicada si los ciudadanos son conscientes de la dolorosa realidad y comprenden la necesidad de un cambio, del mismo modo que Grecia empezó a actuar de manera más responsable en la cuestión de los gastos gubernamentales cuando se vio afectada por la crisis financiera. En el tema de la digitalización muchos países no se han dado cuenta de que tal vez sea demasiado tarde, y que han perdido el ímpetu que les permitiría competir con los corredores más rápidos. Para ellos, se acerca el invierno.



EN BUSCA DE UNA NUEVA *PAX EUROPEA* GLOBAL

POL BARGUÉS PEDRENY
Investigador del proyecto EU-LISTCO, CIDOB

La *pax europea* se fue cultivando poco a poco después de la Segunda Guerra Mundial; se consolidó con la creciente integración de los estados en la Unión Europea (UE), durante las dos últimas décadas del siglo XX y la inicial del XXI, y en 2012 la UE obtuvo el reconocimiento internacional con la obtención del premio Nobel de la Paz. "La UE es el mayor pacificador de la historia", dijo Herman Van Rompuy, presidente del Consejo Europeo. Se refería a su rol pacificador, indiscutible en el continente. Pero, ¿puede a partir de ahora convertirse también en el mayor pacificador global, promoviendo la paz en el exterior?

En el 2016, ante un mundo "complejo, incierto y disputado", la UE desarrolló su Estrategia Global e introdujo un nuevo "enfoque integrado para hacer frente a conflictos y crisis" internacionalmente (EUGS 2016). Este enfoque consiste en intervenir durante todo el tiempo que pueda durar un conflicto, desde la acción temprana para la prevención del mismo, a través de evaluación de riesgos o negociaciones diplomáticas, hasta las gestiones para consolidar la paz y garantizar que esta sea duradera, después del fin de la guerra. El enfoque también es multidimensional —incidiendo en diferentes ámbitos, desde la economía a la seguridad o la violencia de género—, multinivel —actuando a nivel regional, nacional y local— y apuesta por el multilateralismo— cooperando y coordinándose con diferentes actores.

La UE ya no interviene para resolver conflictos y transformar sociedades, sino para prevenirlos

Un año más tarde, la UE publicó "un enfoque estratégico para la resiliencia" con un objetivo parecido: ayudar a países frágiles a adaptarse a crisis y conflictos, a partir de una intervención constante, multinivel y multidimensional. El "enfoque integrado" de la UE concuerda con la idea de "sostener la paz", diseñado por la ONU en el 2015, en la que la paz se sostiene a lo largo del tiempo con acciones simultáneas de prevención, pacificación y consolidación. También coincide con el énfasis en la "prevención del conflicto", para tomar acciones e iniciativas mucho antes de que los conflictos estallen, como ha sugerido el secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres, en su primera intervención en enero del 2018.



Con estas dos ideas —el "enfoque integrado en relación al conflicto" y "la estrategia para facilitar resiliencia" —, que se han ido desarrollando y completando a lo largo del último lustro, la UE promueve una nueva manera de entender los conflictos y cómo responder a ellos. En la década de los noventa y en los años 2000, las intervenciones se centraban generalmente en imponer la paz y construir un estado democrático y liberal, con instituciones gubernamentales eficientes y una economía de mercado fuerte: se intentó en Sierra Leona, Irak, Afganistán, Timor-Leste o en países de la antigua Yugoslavia. Los costes económicos y políticos fueron descomunales y los resultados, si se tienen en cuenta los objetivos iniciales, deficientes.

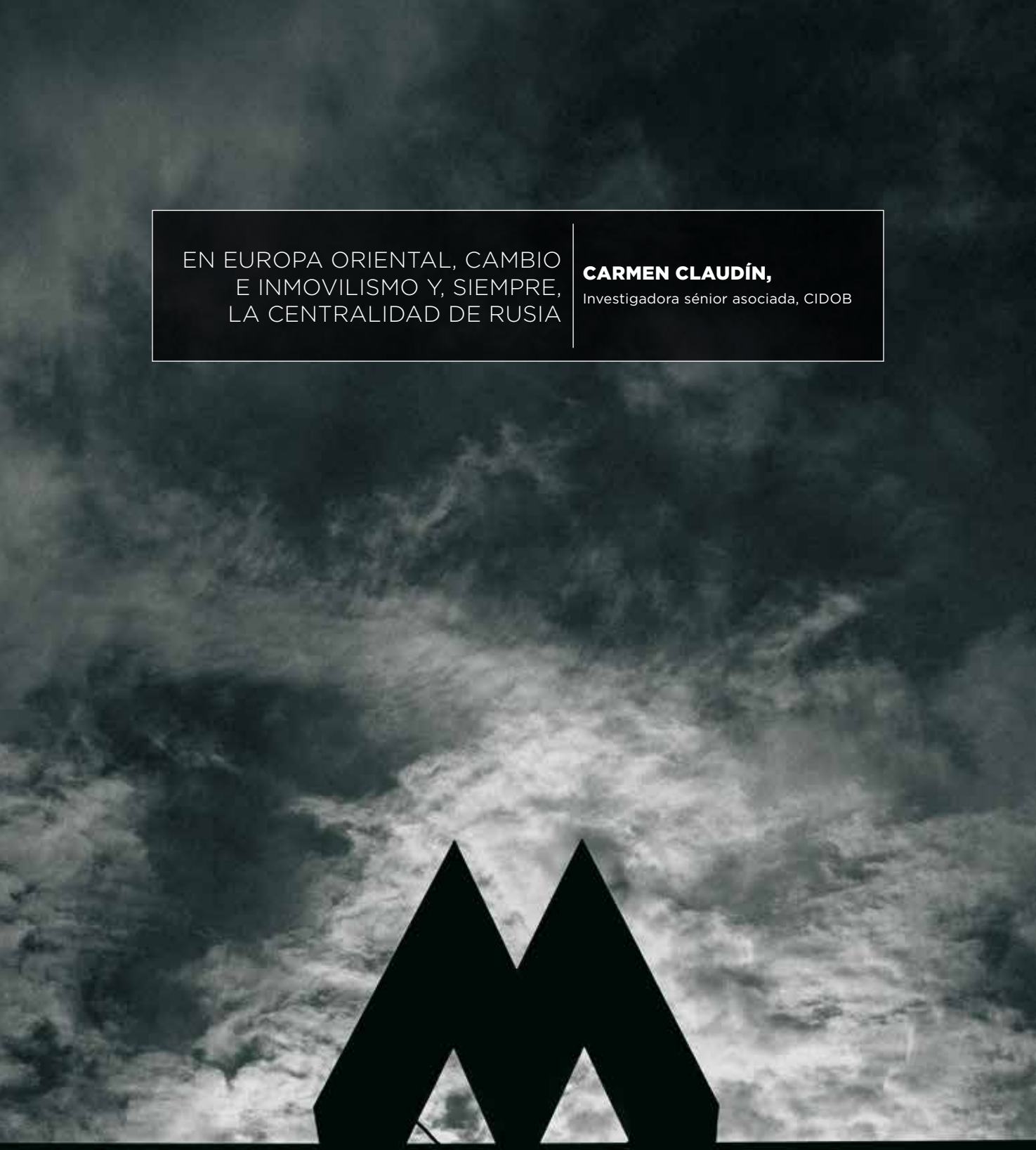
En cambio, la nueva estrategia de la UE es mucho más modesta y flexible. Facilitar la resiliencia consiste en hacer que comunidades, ciudades y países consigan adaptarse y responder a posibles crisis, *shocks* y tensiones en base a su historia y contextos sociopolíticos. En Colombia, la UE refuerza la reintegración de niños soldados e iniciativas para la reconciliación social; en Siria facilita diálogos entre sociedad civil, consejos locales y el gobierno; y en Kosovo, monitoriza procesos judiciales y policiales.

Al mismo tiempo, la idea es intervenir en un conflicto antes de que sea demasiado tarde, cuando todavía sea incipiente, imperceptible. Por ejemplo, en el Sahel, la UE apoya a la fuerza militar del G-5 (que incluye a Malí, Níger, Chad, Mauritania y Burkina Faso) para estabilizar la zona y luchar contra grupos terroristas y criminales, y contribuye en el desarrollo regional, con la creación de empleo o el desarrollo de proyectos para mejorar la educación y la salud.

En ningún caso la UE esconde que todas estas acciones son también para garantizar la propia seguridad europea. La acción exterior siempre ha sido en beneficio de los europeos y sería extraño pensar lo contrario en un mundo cada vez más complejo e interconectado. Lo que es significativo es que la estrategia es modesta y expansiva al mismo tiempo. La UE ya no interviene para resolver conflictos y transformar naciones, sino para prevenirlos, paliar sus efectos y acompañar a sociedades en el tiempo. Así hay menos ruido, menos polémicas, menos decisiones finales, menos costes políticos y económicos. Una manera de incidir en el mundo de forma más indirecta, y difundir una nueva *pax europea* global en la sombra, fuera del foco de los medios.

EN EUROPA ORIENTAL, CAMBIO E INMOVILISMO Y, SIEMPRE, LA CENTRALIDAD DE RUSIA

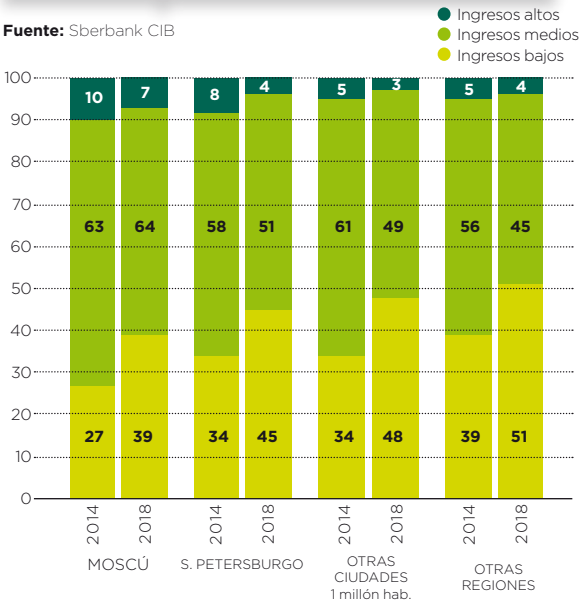
CARMEN CLAUDÍN,
Investigadora sénior asociada, CIDOB



"La corrupción florece en la región, mientras que la calidad de la democracia sigue flaqueando o estancándose", este es el resumen del capítulo dedicado a la región del informe 2018 de Transparency International[1]. Mientras, Ucrania hace balance de cinco años después del *Euromaidán*, el 2018 ha sido un año de elecciones para tres países de la zona –Armenia, Azerbaiyán y Rusia– pero solo en Armenia los comicios fueron competidos y han supuesto un cambio real. Y, por muchos años que hayan transcurrido, Rusia sigue siendo uno de los principales factores condicionantes del destino de sus antiguas repúblicas, hoy estados independientes, al menos sobre papel. La zona ha pasado en el 2018 por varias turbulencias políticas en dos estados caucásicos, Armenia y Georgia, y con tensiones en Moldova entre el Ejecutivo y el presidente. Belarús sigue jugando a dos bandas y Azerbaiyán prosigue con el inmovilismo que le permiten las rentas del petróleo y el gas. Para todos, la falta de tradición democrática es terreno abonado para las malas prácticas. Los procesos internos de cuatro estados han dominado la evolución de 2018, en dos de ellos dinámica –Armenia y Ucrania– y en los otros dos inmovilista –Belarús y, por supuesto, Rusia.

ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN POR NIVEL DE INGRESOS EN RUSIA

%



Armenia en movimiento

En abril y mayo del 2018, el país es sacudido por una ola de protestas en contra del Gobierno de Serzh Sargsyan, recién nombrado primer ministro tras haber ostentado el cargo de presidente durante diez años. Una consigna une a la multitud: #merzhirserzhin (#RechazaSerzh). A la cabeza de las protestas, apoyadas por diversos grupos políticos y de la sociedad civil, se encuentra el periodista Nikol Pashinyan, líder del partido Contrato Civil. Según él, Armenia estaba llevando a cabo una "Revolución de Terciopelo".

Esta revolución estalla por la pretensión de Sargsyan de convertirse en primer ministro, toda vez que la Constitución armenia, modificada en el 2015, ha cambiado el sistema presidencial a un sistema parlamentario. Ello permitiría a Sargsyan mantenerse en el poder sin necesidad de someterse a elecciones directas. Esta misma razón lleva a Nikol Pashinyan, que el 8 de mayo del 2018 había sido elegido presidente por el Parlamento, a dimitir y a convocar elecciones generales anticipadas para aprovechar el tirón del movimiento popular y recortar el poder del Partido Republicano, la formación del presidente dimitido. Este, en efecto, con su dominio de la asamblea nacional, se había convertido rápidamente en un lastre para el impulso de reforma de Pashinyan, comprometido en erradicar la corrupción y luchar contra la pobreza. Según el centro sociológico Yereván Sociometer, un 45% de la población armenia es pobre[2] y la corrupción es endémica y generalizada, en particular en la administración pública.

El resultado de los comicios da una victoria aplastante para la Alianza de Pashinyan, "Mi Paso", que recibe el 70% de los votos, mientras el Partido Republicano, con un 4,7%, ni siquiera consigue entrar en el Parlamento. Nada hasta entonces hacía prever que Sargsyan quedaría barrido en menos de dos meses y que, en las elecciones generales anticipadas de diciembre del 2018, su partido no ganaría ni un solo escaño, a pesar de haber gozado de la mayoría durante años.

Una característica de la llamada revolución armenia es que el movimiento popular se limitó a temas estrictamente domésticos, sin ninguna alusión a cuestiones internacionales, en particular las relaciones con Rusia, por un lado, y con la Unión Europea, por otro. Armenia, en línea con otros países exsoviéticos como Belarús o Kazajstán, ha optado por la llamada "política exterior multivectorial". Pero con el tiempo y debido al conflicto congelado de Nagorno-Karabaj con el vecino Azerbaiyán, Yereván ha dado prioridad a la cuestión de la seguridad y ha inclinado la balanza hacia Moscú.

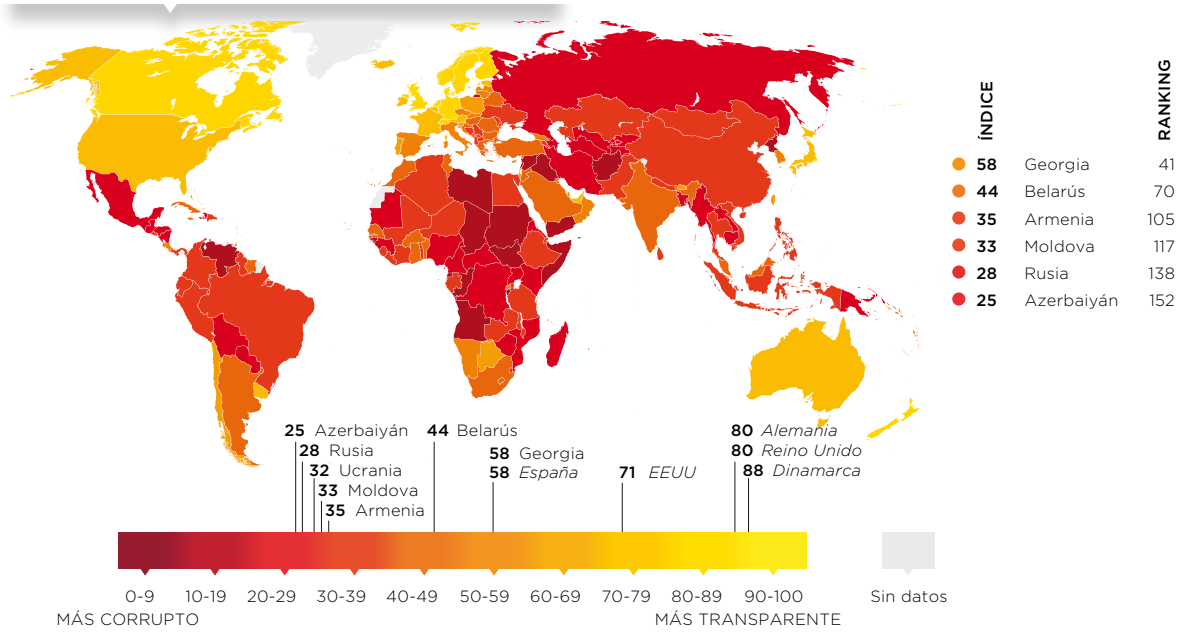
El nuevo Gobierno parece dispuesto a seguir en la línea del equilibrio en política exterior, pero pone el énfasis en la defensa de la soberanía del país (en una clara alusión a Rusia) y en el deseo de desarrollar las relaciones con Occidente, después de los cuatro años perdidos tras el inesperado rechazo de Armenia en el 2013 de suscribir un Acuerdo de Asociación con la Unión Europea. La novedad, de momento, ha venido dada por el hecho de que el primer viaje oficial de Pashinyan fuera a Tbilisi y no a Moscú. "No es una coincidencia que mi primera visita oficial sea a Georgia; esto refleja tanto la actitud de mi gente como mi actitud personal hacia la gente de Georgia y Georgia"[3] declaró el primer ministro Pashinyan. Y cuando añade que su Gobierno "quiere ver una Georgia fuerte y sostenible" está mandando sin duda un mensaje a Moscú.

Nagorno-Karabaj, uno de los conflictos congelados más

1. Transparency International. *Eastern Europe & Central Asia: weak checks and balances threaten anti-corruption efforts*. 29/01/2019. https://www.transparency.org/news/feature/weak_checks_and_balances_threaten_anti_corruption_efforts_across_eastern_eu
2. *About 45 percent of Armenia's population is poor*. Arka News Agency, 17/10/2017. http://arka.am/en/news/society/about_45_percent_of_armenia_s_population_is_poor/
3. *Armenian PM Nikol Pashinyan visits Georgia*. OC Media, 30 mayo 2018. https://oc-media.org/armenian-pm-nikol-pashinyan-visits-georgia/

ÍNDICE DE PERCEPCIÓN DE LA CORRUPCIÓN EN EUROPA ORIENTAL
2018

Fuente: Transparencia Internacional, 2018



antiguos de la ex Unión Soviética y que enfrenta a Armenia con Azerbaiyán, será una primera piedra de toque para el nuevo equipo en el poder. La cuestión de Nagorno-Karabaj ha estado como nunca en el centro de la campaña electoral y de los debates públicos para dirimir la opción de futuro que los partidos contrincantes defendían: integración de Nagorno-Karabaj a Armenia o reconocimiento del enclave como Estado independiente. La tesitura paradójica en la que se encuentra Yereván es que Rusia se presenta como el garante de su seguridad en este conflicto pero, a la vez, es el mayor proveedor de armas para Azerbaiyán desde hace años: según un informe de SIPRI de marzo de 2018 (Wezeman et al. 2018), Rusia ha sido, entre el 2013 y el 2017, el origen del 65% del armamento de Bakú.

Queda por ver si los nuevos líderes sabrán estar a la altura de las expectativas de la Revolución de Terciopelo que, como observa el historiador Pietro Shakarian (2018), no solo fue un cambio político sino también "un cambio psicológico para el pueblo armenio. Ya no existe un sentimiento predominante de pesimismo y derrotismo, sino de esperanza y empoderamiento."

La zona ha pasado en el 2018 por varias turbulencias políticas en dos estados caucásicos, Armenia y Georgia, y con tensiones en Moldova

Belarús, presión rusa en aumento

Los encuentros entre Belarús y Rusia se han multiplicado en el 2018 pero no por ello indican una buena salud en las relaciones entre ambos países. La irritación de Minsk ha ido creciendo porque Moscú ha revisado al alza los precios del petróleo y del gas, dejando claro que no estaba dispuesta a seguir subvencionando la economía bielorrusa. Según algunas estimaciones (Biernat, 2018), el presupuesto bielorruso puede llegar a perder hasta un 20% de sus ingresos anuales debido a esos aumentos.

Rusia se ofreció, tal como dijo el primer ministro, Dmitri Medvédev, a resolver estas disputas económicas si Minsk accedía a una integración política más profunda, con la creación de nuevas instituciones estatales con-

juntas, una moneda única y, sobre todo, la adopción de una Constitución, como prevé el Tratado constitutivo del Estado de la Unión, firmado en diciembre de 1999 por ambos países[4]. A lo cual, según la agencia de noticias Interfax, el presidente bielorruso, Aliaksandr Lukashenka, llegó a decir[5] en una conferencia de prensa a finales de año "yo entiendo esos consejos: aquí tienes tu petróleo, pero tienes que liquidar tu país y unirte a Rusia".

La tensión fue creciendo hasta llegar a un encontronazo diplomático inédito a principios del 2019 por el nombramiento del ruso Mijaíl Babich, un notorio exagente del KGB y del FSB para el puesto del embajador ruso en Minsk. Según el analista bielorruso Arseny Sivitsky[6], esta iniciativa sugiere que el Kremlin se pone manos a la obra y pretende en serio poner la situación en Belarús bajo su control. O, siguiendo el paralelismo que establece un periodista bielorruso (Shraibman, 2019), "sus viajes regulares por las regiones bielorrusas y sus visitas a las fábricas más importantes evocan a un terrateniente (o su administrador) que hace inventario de sus dominios".

Lukashenka no da señales de encontrar la manera de afianzar una estrategia de supervivencia del régimen. Parece de momento incapaz de reforzar el vector occidental de su diplomacia, algo que se suponía una prioridad. Por otro lado, sus discursos y declaraciones apelan más a las emociones que a argumentos razonados. En un país tan rusificado como Belarús, su recurso al sentimiento nacional en defensa de la soberanía e independencia puede funcionar mientras la estabilidad económica se mantenga, pero no deja de ser débil por la enorme dependencia económica de Rusia y la falta de libertades públicas.

En cuanto a este asunto, la Asociación Bielorrusa de Periodistas describe[7] el año 2018 como uno de los peores en mucho tiempo para los medios independientes. Un ejemplo es el conocido como caso BelTA, el juicio contra editores y periodistas de varios medios independientes acusados de acceso no autorizado a la sección de pago de la agencia estatal de noticias, BelTA. Al menos quince periodistas fueron detenidos y sus casas registradas. El país tampoco se salva de la corrupción. En agosto del 2018, Lukashenka destituye al primer ministro y a varios miembros del Gobierno bajo sospecha de corrupción. En declaraciones del politólogo Valery Karbalevich[8], esta muestra de corrupción masiva sugiere que "los funcionarios han dejado de temer al líder y, en las condiciones de un régimen autoritario, esta es una señal muy mala para el Gobierno".

Ucrania cinco años después: balance agridulce y, ¿al borde de un gran cambio?

El año 2018 se ha visto claramente dominado por la perspectiva de elecciones presidenciales y generales al año siguiente. A medida que transcurría el año, los temas de debate más candentes aparecían en declaraciones y propuestas.



Las reformas se han producido pero no han avanzado al ritmo que el país necesita; mientras, la corrupción salpica a todos los responsables políticos, incluidos el presidente Poroshenko y su entorno. Por ello las reformas democratizadoras y los mecanismos para llevarlas a cabo –tribunales independientes y economía competitiva– han alimentado las promesas electorales. Y siempre, como telón de fondo, la guerra continúa en la zona del Donbás bajo control del Kremlin. Como señala acertadamente la periodista ucraniana, Anna Korbut (2019), "un elemento central en el ambiente político actual es el conflicto entre las expectativas y frustraciones de los votantes y su situación real y la necesidad para Ucrania de convertirse en un país resiliente y próspero. La resistencia que opone una mezcla de poderosos grupos de interés, así como la postura agresiva de Rusia y su intromisión en las elecciones, agravan este choque".

A pesar de que existen y se han presentado organizaciones y caras muy nuevas, solo los políticos ya conocidos destacaban como futuros candidatos. La excepción, como ya es sabido, fue Volodymyr Zelenskiy, el popular actor de una serie de televisión en la que interpreta a un humilde profesor que se convierte en presidente de la nación. Si bien Zelenskiy funda en marzo del 2018 un nuevo partido, Servidor del Pueblo, título de su exitosa serie, no anuncia su candidatura hasta el 31 de diciembre del 2018, aunque algunos sondeos indican ya entonces que tiene posibilidades. Más allá de su gran popularidad mediática y a pesar de rumores sobre sus vínculos con un conocido oligarca, Ihor Kolomoisky, es precisamente su ausencia hasta ahora en la arena política la que le permite presumir de ser íntegro y próximo a la gente. El hecho de que sea judío y rusófono obliga también a revisar varios estereotipos sobre los ucranianos y refuta las acusaciones del Kremlin que acusa al Gobierno de Kíev de ser fascista y de perseguir la lengua rusa.

Aparte de la campaña electoral apenas solapada que se desarrolló durante el 2018, los dos acontecimientos notables del año que dieron protagonismo a Rusia fueron: la concesión

4. *Moscow ready for further steps in building Union State with Belarus, says Medvedev*. TASS. 13/12/2018. http://tass.com/politics/1035910
5. Interfax-Zapad. *Лукашенко подозревает Москву в попытках инкорпорировать Беларусь в Россию*. 14/12/2018. https://www.interfax.by/news/belarus/1251941
6. Кремль переходит в режим активной работы по белорусскому направлению. (Kremlin se pone en marcha respecto a Belarús) Gaztaby, 13/07/2018. https://gazetaby.com/post/analitik-kreml-perexodit-v-rezhim-aktivnoj-raboty-po-belorusskomu-napravleniyu/140100/
7. Belarusian Association of Journalists. *BAJ Representatives Discuss Main Problems of Media Freedom in Belarus with OSCE*. 11/12/2018. https://baj.by/en/content/baj-representatives-discuss-main-problems-media-freedom-belarus-osce
8. International Anticorruption Media. *Lukashenko dismissed the entire government after corruption scandals*. 23/08/2018. http://anticorr.media/en/lukashenko-otpravil-v-otstavku-vse-pravitelstvo-posle-korrupcionnyx-skandalov/





En Belarús, Lukashenka no da señales de encontrar la manera de afianzar una estrategia de supervivencia del régimen



de la autocefalía a la Iglesia ortodoxa de Ucrania y el choque militar en el mar de Azov. El 11 de octubre, el Santo Sínodo del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla aprobó la concesión de la autocefalía a la Iglesia ortodoxa de Ucrania, que habían requerido los obispos de la Iglesia ortodoxa ucraniana del Patriarcado de Kíev y de la Iglesia Ortodoxa Autocéfala Ucraniana. Poco después, el 25 de noviembre, el servicio de guardacostas ruso abrió fuego contra una flotilla ucraniana, que en el estrecho de Kerch se dirigía desde el puerto de Odessa en el mar Negro hasta el de Mariúpol, en el mar de Azov[9]. En este último, desde que Rusia anexionara a Crimea, Moscú ha ido instalando unos diez buques de guerra y cuarenta embarcaciones patrulla que tenía antes en el mar Caspio y que ahora navegan entre el mar de Azov y el mar Negro. El incidente se saldó con más de veinte soldados ucranianos capturados y al menos tres heridos.

En este contexto, no es de extrañar que el 6 de diciembre la Rada, el Parlamento ucraniano, votara a favor (por 277 votos contra 20) de poner fin al Tratado de Amistad con Rusia. Firmado en 1997 y vigente hasta el 31 de marzo del 2019, el documento estipulaba que Ucrania y Rusia "respetan la integridad territorial de cada uno y confirman la inviolabilidad de las fronteras comunes"[10]. El año 2018 se cierra pues en Ucrania con dos incógnitas mayúsculas: qué va a representar Volodymyr Zelenskiy para el futuro de su país y hasta dónde pueden empeorar aún las relaciones con Rusia. La importancia de estas es lo que nos recuerda muy acertadamente el conocido analista ruso, Dmitri Trenin (2018), "el incidente naval en el estrecho de Kerch envía un mensaje claro: la situación entre Rusia y Ucrania está intrínsecamente cargada de un verdadero peligro de guerra".

Rusia o cómo moverse sin avanzar

Ningún país del espacio postsoviético puede dar pasos decisivos tanto en su política exterior como en la doméstica sin tener en cuenta la posible reacción del Kremlin. Pero ¿se corresponde la centralidad de este papel de Rusia con la fuerza interna real del régimen de Putin? La cuestión no concierne su salud democrática –cuya ausencia no deja lugar a la duda– sino a la eficiencia de su política social, elemento vital para la longevidad del régimen.

El hecho es que todos los planes y todas las discusiones sobre innovación y modernización del sistema económico

9. *Ukraine-Russia sea clash: Who controls the territorial waters around Crimea?* BBC News, 27 noviembre 2018. https://www.bbc.com/news/world-46345317
10. *Ukraine-Russia Friendship Treaty expires*. UNIAN, 1 abril 2019. https://www.unian.info/politics/10500060-ukraine-russia-friendship-treaty-expires.html

y social quedaron atrás cuando en el 2012 Putin volvió al cargo de presidente que Medvédev había tenido a resguardo para él durante cuatro años. Ahora uno no puede dejar de preguntarse qué pasa en Rusia para que un 41% de sus jóvenes de entre 18 y 24 años quiera emigrar de forma permanente… Es lo que indica claramente una encuesta del centro independiente Levada[11], realizada a mediados de diciembre del 2018, sobre una muestra representativa de población urbana y rural de 1.600 personas de 18 años y más, en 136 localidades y 52 regiones de Rusia.

En marzo del 2018, la victoria de Putin en las elecciones presidenciales no fue ninguna sorpresa. Pero, en septiembre, cuatro regiones de Rusia, en particular en el Extremo Oriente, tumbaron a los candidatos a gobernador del Kremlin, tras años en los que los resultados de las elecciones regionales, estrictamente controladas por Moscú, siempre seguían el guion previsto. Si bien de momento ello puede ser visto como un incidente aislado, también puede ser interpretado como una señal de advertencia al régimen de un incipiente descontento de la población. Como señala la economista rusa Natalya Zubárevich (2018), "los recursos del régimen están desapareciendo y el apoyo popular está disminuyendo". Según el diario *Vedomosti*[12], otra encuesta muestra que, en el 2018, solo el 47% de los encuestados se considera parte integrante de la clase media, cuando tan solo hace cuatro años, en el 2014, era un 60%. El mismo rotativo recoge[13] los cálculos realizados por expertos del Instituto de Análisis y Predicción Social de la Academia Presidencial Rusa de Economía Nacional y Administración Pública (INSAP RANEPA por sus siglas en inglés): en el 2018, los ingresos de población disminuyeron un 10,8% y las pensiones un 5,2%. A su vez, una estimación revisada por Rosstat (el Servicio Federal de Estadísticas Estatales) muestra que los ingresos reales de la población aumentaron un 0,1%.

A medida que la eufórica movilización patriótica post-Crimea ha ido desvaneciéndose, y sin que la intervención rusa en Siria consiguiera el mismo efecto, la gente ha empezado a fijar su atención en el declive de su nivel de vida. Aprobada por el Parlamento en septiembre, la reforma del sistema de pensiones, que ha elevado la edad de jubilación de las mujeres a 60 años y la de los hombres a 65 a partir del 2019, ha sido el hito del año si se tiene en cuenta que la mayoría de los rusos lo consideraba como un derecho intocable. Muchos analistas rusos lo han tachado de ruptura del pacto social del Estado con sus ciudadanos.

Un indicador de la importancia que las cuestiones sociales están adquiriendo radica en el hecho que incluso medios de comunicación afines al régimen dedican mucho espacio a los temas sociales a lo largo y ancho de la geografía rusa. El politólogo ruso, Andréi Kolesnikov (2018), considera que ahora la gente quiere un cambio pero que este nuevo anhelo "no aparece claramente articulado. Carece de líder, organización y color ideológico. Pero resulta difícil etiquetar de 'populistas' a las personas que solo exigen un grado mínimo de justicia a un sistema político que, en el mejor de los casos, funciona de manera ineficiente y con frecuencia actúa para enriquecerse a sí mismo, gastando el dinero que recauda de la gente simplemente para recomprar su lealtad. Un sistema político de este tipo es internamente redundante".







11. Эмиграционные настроения (Actitudes ante la emigración). LEVADA Center, 13-19 de diciembre de 2018. https://www.levada.ru/2019/02/04/emigratsionnye-nastroeniya-3/
12. "Менее половины россиян считают себя средним классом". (Menos de la mitad de los habitantes de Rusia se considera de clase media). *Vedomosti*, 18.04.2019. https://www.vedomosti.ru/economics/articles/2019/04/17/799444-rossiyan-sberbank
13. "В год выборов россияне получили пятую часть доходов напрямую от государства" ("Durante el año electoral, los rusos recibieron una quinta parte de sus ingresos directamente del Estado"). *Vedomosti*, 26 de febrero de 2018. https://www.vedomosti.ru/economics/articles/2019/02/26/795216-chast-dohodov-ot-gosudarstva

Reflexiones de conclusión

Este repaso de los principales momentos del año 2018 dibuja una situación inquietante para Rusia, a pesar de las apariencias de ser una gran potencia. El Kremlin debería tal vez analizar con mayor detenimiento lo que está ocurriendo a su alrededor. Entre sus vecinos europeos postsoviéticos, ya no puede contar ciegamente como antes con la lealtad de la fiel Belarús o la dócil Armenia. Georgia y Ucrania están perdidas, probablemente para siempre. Moldova no se aclara sobre el camino a tomar y Azerbaiyán es, incluso para Putin y al menos por las formas, un mal ejemplo. Tampoco refuerzan su imagen el intento de asesinato por envenenamiento de un exespía ruso y su hija en el Reino Unido en marzo o el informe final sobre el derribo del vuelo MH17 de Malaysia Airlines, en mayo, declarando Rusia responsable de la tragedia. Pero es que, además, Rusia ya no detenta toda la voz cantante si bien su peso sigue dominando la región: allí han llegado otras potencias, como China o Irán, que tienen propuestas de cooperación e de inversiones muy competitivas frente a las de Moscú. Estos "terceros poderes" (Popescu & Secrieru eds., 2018) ofrecen una oportunidad de diversificación de alianzas económicas y/o de seguridad que mermarán inevitablemente la capacidad de Rusia de imponer su influencia. Una conclusión cabal de este análisis es que, tal vez, lo que ocurre es que Rusia está viviendo una estabilidad ilusoria.

Rusia ya no puede contar como antes con la lealtad de Belarús o la dócil Armenia, mientras que Georgia y Ucrania están perdidas, probablemente para siempre

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Biernat, Jakub. "Russia no longer wants to subsidize Belarus". *Central European Financial Observer*, 27/11/2018. https://financialobserver.eu/cse-and-cis/russia-no-longer-wants-to-subsidize-belarus/

Kolesnikov, Andrei. "No Left Turn in Russia". Carnegie Moscow Center, *Commentary*, 9/11/2018. https://carnegie.ru/commentary/77683

Korbut, Anna. "Ukraine's Presidential Election: Key Candidates and Key Questions". Chatham House, *Expert Comment*, 7 de marzo 2019. https://www.chathamhouse.org/expert/comment/ukraine-s-presidential-election-key-candidates-and-key-questions

Popescu, Nicu and Secrieru, Stanislav (eds). "Third powers in Europe's east". *Chaillot Paper* Nº 144. Marzo de 2018. https://www.iss.europa.eu/content/third-powers-europes-east

Shakarian, Pietro A. "The Significance of Armenia's 'April Revolution'". *The Nation*, 30 de abril, 2018. https://www.thenation.com/article/the-significance-of-armenias-april-revolution/

Shraibman, Artyom. "War of Words Pushes Belarus-Russia Relations to the Brink". Carnegie Moscow Center, *Commentary* 26/03/2019. https://carnegie.ru/commentary/78682

Wezeman, Pieter D.; Fleurant, Aude; Kuimova, Alexandra; Nan Tian and Wezeman, Siemon T. *Trends in International Arms Transfers, 2017.* SIPRI Fact Sheet, marzo 2018. https://www.sipri.org/sites/default/files/2018-03/fssipri_at2017_0.pdf

Trenin, Dmitri. *Containing the Kerch Crisis*. Carnegie Moscow Center, *Commentary* 28/11/2018. https://carnegie.ru/commentary/77813

Zubarevich, Natalya. Far East Defeat: How the Kremlin Lost an Election. 8/10/2018. https://carnegie.ru/commentary/77435



Dmitri Kuznetsov
Los raperos rusos molestan

#DmitriKuznetsov

Los raperos rusos, que gozan de gran éxito público, han sufrido a finales de 2018 varias presiones de la policía y la judicatura para cancelar sus conciertos. Dmitri Kuznetsov, conocido como Husky, uno de los raperos más famosos en Rusia, fue detenido durante doce días, acusado por la fiscalía de extremismo y vandalismo. Él mismo ya había declarado en las redes sociales que su grupo había tenido que cancelar varias actuaciones en otras ciudades de Rusia.

Meduza
La voz necesaria

https://meduza.io/en

Meduza es considerado uno de los mejores websites dedicados a ofrecer una información rigurosa e independiente sobre Rusia y la antigua Unión Soviética. La pluralidad de sus fuentes y la profesionalidad de sus redactores la han hecho acreedora de la confianza de los expertos y periodistas internacionales. El equipo de redactores ha tenido que instalarse en la capital de Letonia, Riga, para poder desempeñar su labor con seguridad, sin acosos ni presiones.



Nikol Pashinyan
Esperanza de cambio en Armenia: la otra *revolución de terciopelo*

@NikolPashinyan

Una amplia campaña de desobediencia civil y protestas masivas contra Serzh Sargsyan, líder del gobernante Partido Republicano de Armenia, se sucedieron en abril de 2018 en varias ciudades del país convocadas por el líder de la oposición, Nikol Pashinyan, que acabó siendo elegido primer ministro por el parlamento en mayo de 2018. A pesar de votar en 2013 en contra de la Unión Euroasiática, liderada por Rusia, Pashinyan parece adoptar ahora una posición más conciliadora hacia el gran vecino.



Oleg Sentsov
La voz silenciada de la Crimea anexada

#Sentsov

Oleg Sentsov es un cineasta y escritor ucraniano, originario de Crimea. Tras la anexión de esta por parte de Rusia en marzo de 2014, Sentsov fue arrestado y condenado a veinte años de prisión por un tribunal ruso acusado de conspiración para actos de terrorismo. Amnistía Internacional ha denunciado el proceso como "un juicio injusto ante un tribunal militar". Oleg Sentsov ha recibido en diciembre de 2018 el Premio Sájarov para la Libertad de Pensamiento del Parlamento Europeo. La entrega de premios tuvo lugar en Estrasburgo el 12 de diciembre.



Salomé Zurabishvili
La primera mujer presidenta de Georgia

@Salome_ge1

Los líderes de la Unión Europea felicitaron a Salomé Zurabishvili por su elección como presidenta de Georgia el 28 de octubre de 2018, a la vez que le apremiaron a acabar con la "polarización política" de su país. Esta diplomática francesa de carrera y de origen georgiano fue respaldada por el empresario multimillonario, Bidzina Ivanishvili, fundador del partido gobernante Sueño Georgiano. Según los observadores internacionales, Zurabishvili se benefició de una amplia ventaja en unas elecciones que, sin embargo, fueron competidas.

RUSIA Y OCCIDENTE: ¿HAY ALGUNA SALIDA?

IRINA KOBRINSKAYA
Directora del Centro de Análisis de Situación, IMEMO-RAS

Si nos abstraemos de los problemas actuales, el análisis acertado de las relaciones entre Rusia y Occidente debe realizarse a tres niveles: global, regional (euroasiático) y nacional; es decir, desde el punto de vista de los procesos socio-económicos y políticos en los países de la civilización judeocristiana. Vamos a llamarla la Civilización Occidental (CO), a la que pertenecen tanto Rusia como Occidente. ¿Se han distanciado tanto como para haberse vuelto incomparables e incompatibles?

Globalmente, en los próximos diez o veinte años los factores dominantes que afectarán al desarrollo de toda la CO serán: la ofensiva china; el replanteamiento de su posición global por parte de Estados Unidos; la degradación y la desintegración del sistema de relaciones internacionales propio de la posguerra, su comercio y las reglas e instituciones político-militares.

Desde un punto de vista económico-comercial y geopolítico, el centro del desarrollo mundial se está desplazando hacia Asia-Pacífico (AP). China se ha convertido en la locomotora y en el principal reto del Occidente Unido, ya sea EEUU, Europa o Rusia. Y esta realidad, con todas sus eventuales derivaciones en la propia China, no va a cambiar.

La reacción de Occidente es diferente de la de Rusia. EEUU ha declarado una guerra comercial a China, llevándose por delante las normas y regulaciones de la OMC, incluidas las relaciones con los socios europeos. Washington también está tratando de oponerse al proyecto chino de expandirse por el Indo-Pacífico, atrayendo a su lado a India y a otros países de la región, que temen el dominio de Beijing, aunque tampoco una subordinación a Washington en un orden mundial cambiante parece prometedora.

A nivel euroasiático, la UE trata de resistirse, pero uno tras otro, sus estados miembros los jóvenes Estados miembros de la UE, uno tras otro, se ven seducidos por la nueva ruta de la seda ("One Belt, One Road"). Y para impedir que caigan en ella Hungría o Letonia, la Unión Europea está experimentando una profunda crisis institucional.

Rusia también se encuentra en una situación difícil; su potencial económico y sus índices de crecimiento no pueden competir con los de China. Moscú ya no teme, como hizo a finales de los años noventa del siglo XX, la secesión de su Extremo Oriente. Una vez reforzada su posición internacional, está tratando de mantener en su órbita a los países de la antigua área postsoviética, y de establecer el Gran Espacio Euroasiático (GEE), teóricamente en conjunción con la iniciativa OBOR. La hipótesis de una unión estratégica entre Rusia y China no se toma seriamente en consideración ni en Rusia, ni en Occidente, ni en China. Es una cuestión de asociación.

El común denominador en estas ecuaciones —ya sea la del Indo-Pacífico o la del GEE— sigue siendo el vector chino. Unirse con o en contra de esta potencia oriental es imposible, debido a que rehúye el compromiso y a que en el pensamiento estratégico se concibe como una civilización diferente, no occidental. Pero esta civilización es compatible con la civilización occidental y no destruye sus fundamentos. La posición de Rusia —con un fuerte componente oriental y no islámico en su historia— es única en este sentido.

Finalmente, por lo que respecta a los problemas internos —el crecimiento del radicalismo y el populismo; la destrucción del contrato social y de los valores liberales; la cuarta revolución tecnológica; la ruptura de los ascensores sociales y el aumento de las precariedades; y el auge del malestar y la protesta—, ¿son realmente tan diferentes Rusia y Occidente? Los sondeos de opinión en Rusia difieren poco en cuanto a la crisis de visión del futuro, especialmente para las clases medias, tanto para ellas mismas como para sus hijos. Todos los países de la civilización occidental —Rusia incluida— se enfrentan a una serie de problemas sociales de base muy similar. La conocida falta de democracia en Rusia no impide ni las protestas (aunque no a gran escala) ni la libertad en los debates en internet, en los que participan decenas de millones de personas. Pero nadie tiene una solución: ni Macron, ni Trump ni Putin.

Por todo ello, la fatiga es obvia, especialmente en Europa, que está experimentando una crisis de integración y haciendo frente al mismo tiempo a una política arrogante y literalmente al dictado de los Estados Unidos, tanto en el ámbito del comercio como en el de la seguridad.

Es poco realista esperar cambios radicales en un futuro inmediato. Pero sin un regreso a los valores de la civilización occidental en el mundo, que Wolfgang Ischinger ha caracterizado acertadamente como "post-verdad" y "post-estadounidense", ni para Rusia ni para Occidente parece posible que haya una salida a la crisis actual.



¿CUÁN FUERTE ES EL RÉGIMEN DE PUTIN?

TATIANA VOROZHEYKINA
Profesora de Política Internacional en la Moscow Higher School of Social and Economic Sciences

En marzo de 2019 las dos cámaras del Parlamento ruso aprobaron por inmensa mayoría una ley que introduce una responsabilidad administrativa por "un desacato a la autoridad, la sociedad y el Estado expresado en Internet de una forma indecorosa". El mismo paquete de leyes contempla también castigar la difusión de noticias falsas en las redes sociales. Ambas leyes incluyen multas y hasta detención administrativa en caso de reincidencia. Estas leyes de "lesa majestad", según se las tildó, constituyen un eslabón más en la cadena de legislación represiva introducida desde 2012 por un régimen crecientemente autoritario, en una descarada violación de la Constitución rusa. La censura de Internet reduce más el espacio de la libertad de expresión, ya de por sí menguado por un control estatal absoluto de la televisión y de mucha de la prensa escrita. Es un corolario lógico del desarrollo político-social de los últimos veinte años de concentración del poder ejecutivo y de los recursos económicos más lucrativos en un grupo de gente reducido, vaciando así la división de poderes, la función representativa y legislativa del parlamento, la independencia judicial y la misma noción del Estado como sistema de instituciones públicas. Bajo el manto estatal, Rusia es de hecho un ente predominantemente privado, sin ninguna otra limitación del poder que el mismo poder.

Bajo el manto estatal, Rusia es de hecho un ente predominantemente privado, sin ninguna otra limitación del poder que el mismo poder

Las exportaciones de hidrocarburos, y los contratos preferenciales dentro del presupuesto estatal brindaron una enorme riqueza bajo el control privado de los funcionarios del Estado y los empresarios ligados al poder. La riqueza acumulada por ciudadanos rusos en paraísos fiscales equivale aproximadamente a toda la riqueza registrada en Rusia, incluidos los capitales financieros, propiedad privada y pública (*From Soviets to Oligarchs: Inequality and Property in Russia, 1905-2016*). Este tipo de régimen cleptocrático, depredador y parasitario se apoya en el soporte de los servicios de seguridad. La disminución de ingresos petroleros por la caída de los precios internacionales en 2014 hizo que la maquinaria del Estado privatizado ruso virara hacia la población para mantener el nivel de ganancias. De allí el aumento constante de las tasas: por impuestos a la propiedad, por servicios comunales, por reparación general de los edificios residenciales, peaje en las carreteras, por la recogida de basura, etc. La gran parte de esos ingresos terminan en manos privadas de parientes de altos funcionarios y empresarios amigos, mientras que los ingresos disponibles de la población han caído un 11% en cinco años y siguen cayendo. Las últimas medidas de la misma índole eran el aumento de la edad de jubilación y el alza del impuesto de valor agregado hasta un 20%.

¿Cuál es la reacción de la sociedad rusa hacia un régimen que es crecientemente represivo en lo político y darwinista en lo social? La anexión de Crimea en 2014 y la guerra en Ucrania Oriental dieron al régimen de Putin aire para desencadenar una movilización nacionalista que abarcó a la mayoría de la sociedad rusa. Una imagen propagandística de un país asediado enfrentado al mundo ayudó a Putin a movilizar la población. Cinco años después, la gran mayoría putinista se diluye bajo el efecto de la agravada situación social. Sin embargo, y a pesar de numerosos movimientos de la resistencia social que han surgido en los últimos 15 años, las disensiones siguen siendo parciales y por ahora no llegan hasta el campo político. La mayoría de la población sigue adaptándose a la pobreza y a la desigualdad crecientes que, según piensan todos, responden a la corrupción total del poder y de su fusión con la oligarquía empresarial. Por otro lado, la resistencia civil a violaciones de libertades democráticas y de derechos humanos, a las prácticas oficiales clericales y obscurantistas, persiste ante todo en las ciudades grandes. Pero tampoco se transforman por ahora en un movimiento político influyente. Eso se debe en parte al instinto profundamente arraigado en la sociedad liberal rusa de mirar ante todo "hacia arriba", de esperar otra perestroika. Es una de las razones por la cual los movimientos reivindicativos sociales no encuentran una expresión política dentro de la oposición democrática al régimen de Putin. Cuanto más continúa la situación, la población se adapta y la sociedad se resigna al poder arbitrario, tanto más se descomponen los institutos del Estado. La falta de un Estado como sistema de instituciones públicas deja la estabilidad interna a merced de factores casuales o extraordinarios. El horizonte político del país depende en gran medida de factores fisiológicos, los únicos que parecen determinar por ahora la permanencia de Putin en el poder.



5 AÑOS DESPUÉS DE MAIDÁN, ¿HACIA DÓNDE VA UCRANIA?

KATERYNA ZAREMBO
Subdirectora de investigación, New Europe Center

Cuando los ucranianos se dirigieron a los colegios electorales en la primavera del 2019, cinco años después de la Revolución de la Dignidad (también conocida como *Euromaidán*) y del comienzo de la agresión híbrida rusa (todavía en curso), muchos de ellos votaron por el cambio. ¿Qué nos dice esto acerca de hacia dónde se dirige la Ucrania actual?

En primer lugar, podemos hablar de nuevas caras frente a los viejos medios y amenazas. La aparición de una serie de nuevos actores políticos, en particular del propio Volodymyr Zelenskyi y de su partido "Sluha Narodu" ("El Servidor del Pueblo"), y también del nuevo partido "Holos" ("La Voz") del popular rockero Sviatoslav Vakarchuk, responde a la demanda popular de caras nuevas. Sin embargo, no sería justo decir que Volodymyr Zelenskyi ganó solo gracias a sus frescas ideas y a su habilidad en las redes sociales; su popularidad se debía también a su papel en la popular serie de televisión "El Servidor del Pueblo", en la que interpretaba a un presidente y que emitía la cadena "1+1", propiedad de Ihor Kolomoyskyi, uno de los más influyentes oligarcas ucranianos. Por lo tanto, las caras nuevas en Ucrania se combinan de momento con las viejas prácticas del apoyo oligárquico y con el uso de los medios tradicionales. En este contexto, las amenazas que se cernían durante todos estos años sobre el país, concretamente las políticas rusas, permanecieron inalteradas. Quedaba por ver si la (hasta ahora) transición pacífica del poder en Ucrania se traduciría en algún momento en una solución pacífica del conflicto con Rusia, que no fuera en detrimento de los interesas nacionales de Ucrania.

Cinco años después del *Euromaidán*, ¿los cambios son suficientes para resistir en un mundo cada vez más incierto?

Otra característica es que los avances de las reformas no son percibidos por la opinión pública. En Ucrania, la expresión que afirma que "ha habido más cambios desde 2014 que en el transcurso de los 23 años anteriores de vida de la Ucrania independiente" parece cada vez más una frase difícil de desmentir. Son ejemplos de ellas la reforma energética, tras la cual Ucrania suspendió completamente sus importaciones de gas desde Rusia; las reformas en la contratación pública, la descentralización y la policía; el comienzo prometedor de las reformas en educación, asistencia sanitaria y anticorrupción; la ratificación del Acuerdo de Asociación y la introducción de un régimen de exención de visado con la UE; la clasificación del ejército ucraniano entre los 10 primeros de Europa; y la escalada lenta pero constante en el ranking mundial de la actividad empresarial, desde el puesto 112 en el 2014 al 71 en el 2018. Todo esto es impresionante para un país atrapado por una agresión armada por parte de una de las potencias militares más poderosas del mundo y en medio de una crisis económica mundial iniciada en el 2014, y con un 7,2% de su territorio ocupado.

Sin embargo, la opinión pública parece tener una percepción diferente: aproximadamente el 70% de la población ucraniana cree que las cosas están yendo por el mal camino. Esto se tradujo en el resultado de las elecciones presidenciales, en las que el recién llegado a la política Volodymyr Zelenskyi superó de manera aplastante a Petro Poroshenko en la segunda vuelta con un 72% de los votos. Estando la confianza en las instituciones públicas entre las más bajas del mundo por parte de sus nacionales, está por ver si las nuevas élites podrán proseguir las reformas y ganarse al mismo tiempo la aprobación de la opinión pública.

Finalmente, cabe señalar que en Ucrania *la sociedad civil movilizada es tan solo una pequeña porción del conjunto*. Los sondeos de opinión ponen de manifiesto que el número de ciudadanos activos entre la población ucraniana no ha cambiado desde el 2013; ahora, como entonces, representa aproximadamente el 7% de la población, es decir, la fracción que se autodefine como activistas y motores del cambio. Si bien es una mala noticia no haya aumentado, la buena noticia es que estas personas siguen dispuestas, igual hicieran que cinco años atrás, a defender sus derechos.

En definitiva, es cierto que en Ucrania han cambiado muchas cosas en los cinco años transcurridos después del *Euromaidán*; la cuestión es si estos cambios son suficientes para resistir en medio de un mundo cada vez más variable e incierto. Los últimos cinco años han sido muy difíciles para Ucrania, pero al parecer los años venideros someterán de nuevo la soberanía, la prosperidad y tal vez incluso la supervivencia de Ucrania a múltiples pruebas.



KOSOVO Y SERBIA: ¿PUEDE UN INTERCAMBIO TERRITORIAL RESOLVER EL CONFLICTO?

ENGJELLUSHE MORINA
Investigadora, Berghof Foundation

En los últimos meses, el discurso político relativo al diálogo Kosovo-Serbia ha sido algo desconcertante. Las ideas de un "reajuste de fronteras" y de un "intercambio de territorios" han sonado de fondo, si bien de manera poco elaborada y sin detallar en ningún caso a lo que se referían en términos prácticos. Desde sus inicios en 2011, el diálogo Kosovo-Serbia —facilitado por la UE— se ha caracterizado por un problema de formato, entre otras dificultades, y por la ausencia de expectativas de futuro. El 19 de abril de 2013 se llegó a un acuerdo entre los primeros ministros de Pristina y Belgrado sobre la normalización de relaciones. Este Primer Acuerdo sobre los Principios que rigen la Normalización de Relaciones carecía de algunos de los principios y parámetros que, según la UE, deberían haber sido el fundamento del proceso, como "aproximar a las partes a la UE sin perjuicio para ninguna de ellas respecto al estatus". El disputado territorio de Kosovo del Norte es el objeto principal de la disputa entre ambos países. Sin embargo, la falta de transparencia, responsabilidad, democracia participativa, inclusividad y sentido de pertenencia nacional en el proceso ha generado escepticismo entre la población de Kosovo, incluido Kosovo del Norte. Y a ello ha contribuido también y de manera especial, el hecho de que el discurso público de los políticos y de los estados miembros de la UE versase exclusivamente sobre la normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia.

Atenuar el conflicto territorial en el norte de Kosovo y tratar adecuadamente a las comunidades es la clave de una solución duradera

La influencia internacional a la hora de concebir y respaldar el proceso de construcción de un Estado en Kosovo ha sido notable. Desde el principio, la UE, EEUU y la ONU promovieron la creación de una sociedad multiétnica, y el proceso estuvo en gran parte impulsado por consideraciones etnopolíticas sobre prevención y resolución de conflictos. Kosovo celebró el décimo aniversario de su independencia en 2018, pero aún a día de hoy, carece del reconocimiento de la UE, las Naciones Unidas y la OTAN, y en consecuencia no goza de los beneficios de ser tratado como un Estado por estos organismos, aunque sus instituciones ya son reconocidas. Cabe mencionar que el conflicto entre albanokosovares y serbiokosovares ha estado en sus niveles más bajos desde 1999, en particular fuera del disputado territorio de Kosovo del Norte, dado que recientemente son más los serbios que respaldan la idea de integrarse en la vida política, social y económica de Kosovo. Sin embargo, las relaciones entre Pristina y Belgrado, y entre las comunidades albanesa y serbia en el norte de Kosovo siguen siendo tensas. Los serbio-kosovares del norte permanecen nominalmente integrados en el sistema de Kosovo, pero Belgrado los controla mediante mecanismos políticos y financieros.

Evidentemente persiste el conflicto por lo que respecta al proceso y al nivel de la construcción del estado, que según recoge la Constitución de Kosovo, es un estado multiétnico. Los partidos de la oposición manifiestan abiertamente su disconformidad con el gobierno respecto a los principales proyectos de país, como la creación de la Asociación de Municipalidades Serbias y las recientes conversaciones entre los dos presidentes sobre "intercambio de territorios" y "reajuste de fronteras". Además, el nivel de desencanto de los ciudadanos respecto a las instituciones (locales, nacionales e internacionales) y al curso seguido por los acontecimientos estos últimos años se dice que es relativamente bajo. Los kosovares sienten que no tienen perspectivas de futuro, ven cuestionada su categoría de Estado y creen que sus instituciones están viciadas por malas prácticas. Esto, sumado al cariz que han tomado las negociaciones con Serbia y a los citados "reajustes fronterizos" ha suscitado un desencanto todavía mayor. A lo largo de los años, los obstáculos han dañado no solo la estabilidad del país, sino también la de una región ya de por sí frágil, que corre un riesgo creciente de caer bajo la esfera de influencia de otros actores geopolíticos que no comparten necesariamente los mismos valores sobre los derechos humanos y políticos que Europa y otros actores democráticos.

Atenuar el conflicto territorial en el norte de Kosovo y tratar adecuadamente a las comunidades es la clave de una solución duradera al problema de la estabilidad. La idea de crear estados étnicos está en las antípodas de la idea de crear estados multiétnicos, una noción obstaculizada en los tres acuerdos de paz que hasta ahora se han firmado en la región, a saber, los Acuerdos de Dayton en Bosnia, el Acuerdo Marco de Ohrid en Macedonia, y la Propuesta Integral de Ahtisaari en Kosovo.



¿ALTERARÁ LA CRECIENTE PRESENCIA DE CHINA EN ASIA CENTRAL EL EQUILIBRIO GEOPOLÍTICO?

NARGIS KASSENOVA
Directora del Central Asian Studies Center (CASC) y del China and Central Asia Studies Center (CCASC), KIMEP University

La presencia de China en Asia Central ha aumentado a una velocidad impresionante. China es un inversor y un socio comercial importante de los cinco estados de la región: Kazajstán, Kirguistán, Uzbekistán, Tayikistán y Turkmenistán. La cooperación se hizo particularmente intensa a partir de la crisis financiera del 2008 y en torno a la llamada nueva Ruta de la Seda (BRI), a la que algunos países de la región han orientado sus planes de desarrollo nacional.

También contemplamos una modesta pero cada vez mayor cooperación en el área de la seguridad. Con la excepción del neutral Turkmenistán, los estados del Asia Central son miembros de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) que vertebra su compromiso con la lucha contra los "tres males": el terrorismo, el extremismo y el separatismo. También participan en ejercicios militares conjuntos. Otro desarrollo importante en la relación ha sido la discreta apertura de una base militar china en Tayikistán, un elemento más que invita a la reflexión sobre la posibilidad de transformación del equilibrio geopolítico en Eurasia.

Pese a las recurrentes referencias a "la gran partida" geopolítica que se juega en Asia Central, lo cierto es que la rivalidad de los actores externos en la región ha sido bastante leve. Por un lado, la posición estratégica de los estados de Asia Central y su debilidad relativa invita a la competitividad. Sin embargo, esta no llega a agudizarse principalmente por dos razones. La primera, porque la región no es una prioridad para ninguna potencia exterior. Y la segunda, porque los gobiernos locales han sido capaces de realizar equilibrios de manera ingeniosa para maniobrar y dotarse de políticas exteriores "multivectoriales".

Si bien el actual conflicto entre Rusia y Occidente complica estos equilibrios, en general no ha desestabilizado la política. Rusia está molesta y trata de ser más asertiva, pero sigue careciendo de recursos para ejercer un dominio completo. De momento, Occidente está lejos, tiene un interés moderado en la región y quiere minimizar el daño causado a los estados de Asia Central por su conflicto con Rusia. Muestra de ello es que la exportación del petróleo producido por empresas estadounidenses (Chevron y ExxonMobil) en Kazajstán y transportado por un oleoducto que atraviesa Rusia ha quedado al margen de las sanciones.

A diferencia de Rusia, China dispone de mayores recursos, y, a diferencia de la UE y de EEUU, está muy cerca. Además está determinada a expandirse, movida por el "sueño chino" de convertirse en una potencia de primer nivel. Igual que en Asia-Pacífico y en Asia meridional, la expansión china está provocando intentos por parte de otras potencias de contrarrestarla. Entre las potencias exteriores, Rusia es la que potencialmente tiene más que perder por la basculación de Asia Central hacia China. Sin embargo, a Moscú le interesa mantener unas buenas relaciones con Beijing. Los expertos y los decisores políticos rusos contemplan con cierta esperanza la posibilidad de que el miedo a China pueda empujar a los estados de Asia Central a un mayor acercamiento.

La UE está siendo mucho más proactiva. En septiembre del 2018 la Comisión Europea publicó el Comunicado Conjunto "Conectar Europa y Asia–Elementos de una estrategia de la UE", donde se destaca que el enfoque europeo a la conectividad es sostenible, exhaustivo y basado en reglas, asumiendo que la UE puede ofrecer mejores normas y estándares para regular proyectos de infraestructuras. Estados Unidos expresa de una forma más franca y abierta su hostilidad hacia el BRI, remarcando la falta de transparencia, responsabilidad y sostenibilidad de los proyectos.

Ni Rusia, ni la UE y Estados Unidos ven bien la inclusión de Asia Central en el área de influencia china

Estos cambios sugieren la inauguración de una nueva etapa en la geopolítica euroasiática y de Asia Central. Aunque todos los participantes saldrían beneficiados de una mejor conectividad que promueve China, ni Rusia, ni la UE y Estados Unidos ven con buenos ojos la inclusión de Asia Central en el área de influencia china. La UE y Estados Unidos formulan oficialmente sus posturas haciendo hincapié en los aspectos de gobernanza. El resultado dependerá del esfuerzo que la UE, Estados Unidos (y también Japón) pongan en la promover proyectos de infraestructuras mejor gobernados, y también, de que los estados de Asia Central sean capaces de ir más allá del pensamiento en el corto plazo y entiendan cuáles son sus intereses a más largo plazo.





POLARIZACIÓN Y DEBATE MIGRATORIO EN AMÉRICA DEL NORTE

LAIA TARRAGONA,
Analista de política exterior norteamericana



Donald Trump ya no es la excepción. Jair Bolsonaro en Brasil o Matteo Salvini en Italia son algunos ejemplos de políticos de otras latitudes que están en su misma línea. Steve Bannon se dedica a asesorar a la ultraderecha europea, y están saliendo imitadores con un estilo parecido al del 45º presidente de Estados Unidos. Todos ellos comparten una retórica populista con poco o ningún respeto a la verdad y con el discurso antinmigración como una de sus marcas principales. Los medios de comunicación se rinden a su estilo directo y provocador, prestando consciente o inconscientemente sus plataformas para la amplificación de sus mensajes, que expanden al instante a través de las redes sociales que ellos utilizan a diestro y siniestro.

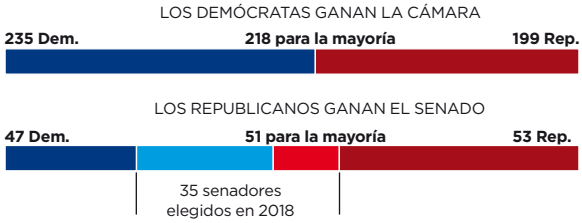
La polarización política se ha convertido en tendencia global, y América del Norte ahora ya no es en eso tampoco una excepción. Más bien lo contrario, con Estados Unidos más polarizado que nunca, la región parece haberse erigido como ejemplo a seguir para quienes buscan imponer sus tesis a costa de sociedades divididas. Entre otros, los debates sobre el aborto, el matrimonio homosexual, el control de armas o la inmigración están fuertemente polarizados. De estos, el debate migratorio marca la agenda política de los países de América del Norte y la relación entre ellos.

La migración es, desde siempre, uno de los grandes temas que rigen las relaciones bilaterales entre México y Estados Unidos, y desde que Trump entró en escena con su campaña electoral a finales del 2015, el debate sobre los inmigrantes en situación irregular y la necesidad de controlar la entrada de migrantes ha centralizado los debates políticos. Obama (cuya administración es la que más deportaciones ha realizado, de momento) intentó impulsar una reforma migratoria que estableciera un camino para acceder a la ciudadanía estadounidense, pero sus planes fueron bloqueados sistemáticamente por el Congreso y el Senado. A pesar de que el número de

Fuente: US mid-term election results 2018: Maps, charts and analysis https://www.bbc.com/news/world-us-canada-46076389

En primer lugar, ¿qué es lo que estaba en juego y cuál fue el resultado?

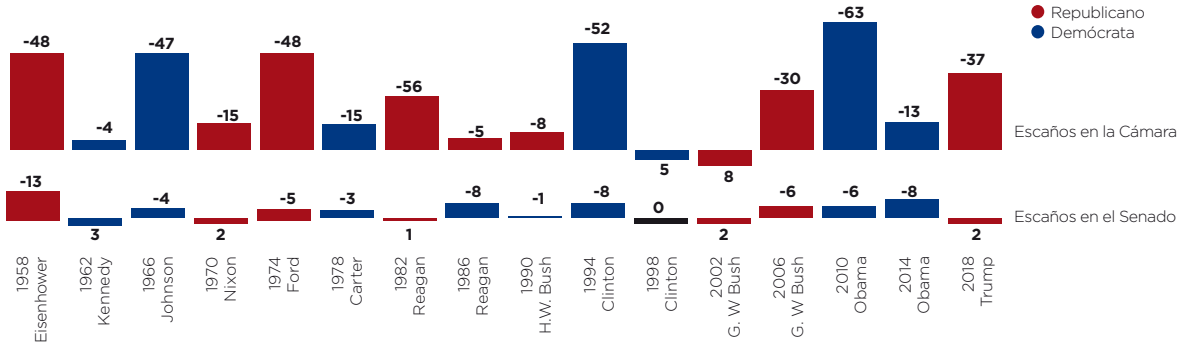
En las elecciones midterm (a mitad de mandato) se sometía a votación buena parte de los escaños de la rama legislativa: la totalidad de los escaños en la Cámara de Representantes (435) y 35 de los 100 escaños del Senado, la mayoría de los cuales pertenecían a los demócratas. Si bien el partido republicano salvó los muebles en el Senado (ganando 2 escaños), perdió claramente la mayoría del Congreso.



¿Y cómo les fue a los republicanos?

Las elecciones de mitad de mandato son tradicionalmente un momento de castigo para la presidencia, cuyo partido acostumbra a verse penalizado. Sin embargo, el descalabro final fue menor que el de algunos de sus predecesores en el cargo.

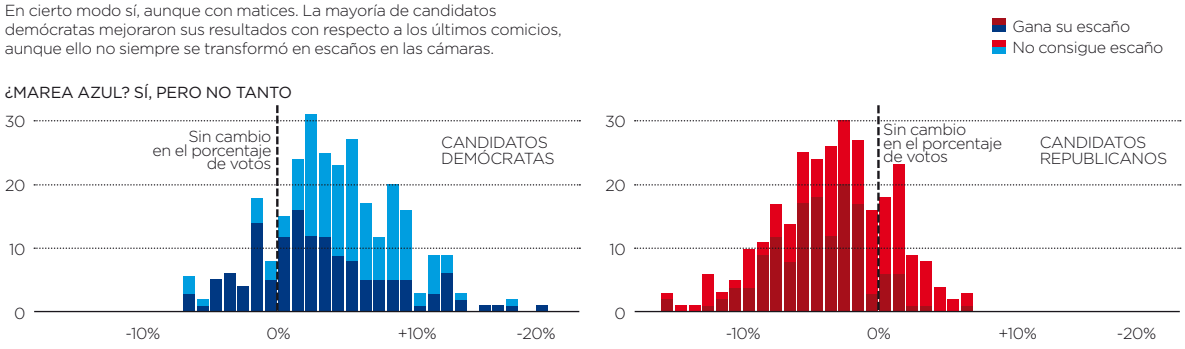
GANANCIA O PÉRDIDA DE ESCAÑOS DEL PARTIDO DEL PRESIDENTE EN LAS ELECCIONES DE MEDIO MANDATO (*MIDTERM*)



¿Entonces, ¿podemos hablar de una "marea azul" demócrata?

En cierto modo sí, aunque con matices. La mayoría de candidatos demócratas mejoraron sus resultados con respecto a los últimos comicios, aunque ello no siempre se transformó en escaños en las cámaras.

¿MAREA AZUL? SÍ, PERO NO TANTO



personas en situación irregular en Estados Unidos va disminuyendo desde el año 2007, Trump no solo no prevé impulsar ningún tipo de reforma similar, sino que ya tomó medidas en sentido contrario. Entre otras, contra los *dreamers*, (hijos de inmigrantes no regularizados nacidos en suelo estadounidense) o contra la protección temporal que existía para salvadoreños y hondureños.

A día de hoy, la mayoría de migrantes que intentan llegar a Estados Unidos provienen de Centroamérica. De hecho, México ha pasado de ser un país de emigrantes a ser un país receptor y de tránsito, y uno de los focos de atención se ha trasladado también a la frontera sur de México. Con la entrada a Estados Unidos cada vez más restringida, se prevé que muchos migrantes centroamericanos decidan quedarse en México o se vean forzados a ello.

Incluso en Canadá, que tiene políticas migratorias y de integración que a menudo se toman como modelo, el debate migratorio apunta como uno de los temas principales de campaña en las elecciones federales previstas para el próximo mes de octubre del 2019.

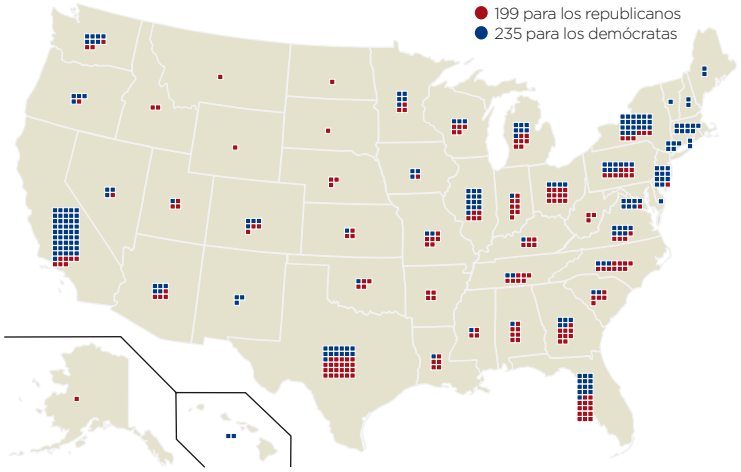
La inmigración en el centro del debate político

En febrero del 2018, el Servicio de Ciudadanía e Inmigración de los Estados Unidos (USCIS, en sus siglas en inglés) modificó la descripción de su misión en su página web. Donde anteriormente se mencionaba que la razón de ser de esta agencia era ser garante de la promesa americana de una "nación de inmigrantes", en la descripción actual ya no se incluye esta cita y en cambio se pone el foco en la protección y la seguridad. Se habla de proteger a

¿Cómo se distribuye geográficamente el voto para el Congreso?

Una de las consecuencias de las *midterm* fue la desaparición de los "mares de rojo" en el centro de EEUU. El azul ganó terreno y en lugares como California, ahondó el declive republicano incluso en algunos de sus feudos tradicionales, como el Condado de Orange, que Ronald Reagan definió como el "paraíso republicano". Estos siguieron siendo claramente predominantes en las zonas rurales y en el Sur.

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LOS ESCAÑOS EN LA CÁMARA DE REPRESENTANTES

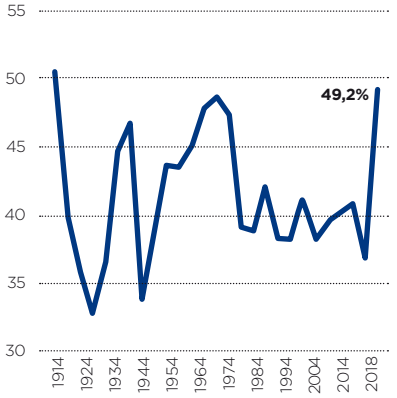


¿La elección movilizó a mucha gente?

Los comicios registraron la participación más alta en unas elecciones parciales en los últimos 104 años (desde 1914), por encima del 49%.

LA PARTICIPACIÓN MÁS ALTA EN 104 AÑOS EN UNAS *MIDTERM* (1914-2018)

Fuente: US Election Project. Votantes como porcentaje de la población con derecho a voto.



¿Es cierto que existió un "factor femenino" en el resultado?

Tras las elecciones parciales, uno de cada cinco asientos del Congreso y del Senado de Estados Unidos lo ocupa una mujer (100 del lado de los demócratas y 17 de los republicanos), y han sido mujeres algunas de las principales figuras emergentes de la campaña. La más fulgurante es posiblemente Alexandria Ocasio-Cortez, que con 29 años se ha convertido en la congresista más joven de las historia de EEUU. Verónica Escobar y Sylvia Garciason se convirtieron en las dos primeras hispanas elegidas por Texas —tradicionalmente un Estado conservador—. Deb Haaland de Nuevo México y Sharice Davids de Kansas -y miembro de la comunidad LGTB— devinieron las dos primeras congresistas pertenecientes a comunidades nativas americanas. Rashida Tlaib y Ilhan Omar se convirtieron en las dos primeras mujeres musulmanas elegidas congresistas, un hito al que Omar sumaba el de ser la primera somalí y africana naturalizada elegida para la Cámara. Marsha Blackburn, republicana y muy próxima a las posiciones del presidente Trump, se convirtió en la primera senadora por Tennessee.
Junto con el grado de estudios, el factor femenino fue también uno de los determinantes del resultado: 6 de cada 10 mujeres votaron al partido demócrata.



Deb Haaland | Alexandria Ocasio-Cortez | Rashida Tlaib | Sharice Davids | Ilhan Omar | Marsha Blackburn

los estadounidenses, de la seguridad, y de honrar los valores estadounidenses: "*El Servicio de Ciudadanía e Inmigración de Estados Unidos administra el sistema de inmigración legal de la nación, (…) al tiempo que protege a los estadounidenses, la seguridad de la nación, y que honra nuestros valores*". Una modificación que simboliza el cambio de paradigma y de narrativa en temas migratorios que ha impuesto la Administración Trump.

Si bien el fenómeno de la inmigración no es el único tema en el que el gobierno de Trump ha desarrollado un discurso disruptivo –el comercio con China o el cambio climático siguen siendo temas favoritos en la agenda tuitera del presidente norteamericano– sí que es, posiblemente, el tema en el que la confrontación es más evidente y el que más utiliza en sus mensajes. Su ya famoso discurso en Arizona en el 2016 en el que señaló las principales líneas de sus propuestas en materia migratoria se ha confirmado como la política que se está impulsando desde el gobierno de los Estados Unidos.

A modo de ejemplo, el año pasado acabó con el tercer cierre de la administración (*shutdown*) del año, y destacadamente el más largo de la historia del país. La razón: la financiación del muro fronterizo con México. Definido por él mismo como "su" cierre, el cierre de Trump, los demócratas se mantuvieron ante él firmes hasta que se llegó a un acuerdo para desbloquear la situación y abrir la Administración de nuevo tras 35 días de clausura. En esta ocasión, los demócratas ganaron la batalla del relato sobre el cierre y ello supuso una importante derrota política para Trump.

La historia no acabó aquí. Como respuesta, Trump decretó la situación de emergencia nacional en la frontera con México, una decisión muy criticada y a la que el Congreso puso fin mediante una resolución en contra.





Trump vetó esta decisión y desvió 6.000 millones de dólares del Departamento de Defensa para la construcción del muro. Tras ello, siguió amenazando con cerrar la frontera sur de manera inminente, señalando a México como el máximo culpable por no hacer nada para evitar la entrada de migrantes centroamericanos que cruzan ese país a pie para llegar a Estados Unidos. Presionado desde las propias filas republicanas, Trump finalmente rebajó esa amenaza. En vez de cerrar la frontera, dio a México un año de plazo para frenar la supuesta entrada de drogas y de inmigrantes irregulares por la frontera sur, bajo amenaza de imponer aranceles y de cerrar el paso fronterizo. El año de plazo finalizará en abril del 2020 y nos situaría ya en plena campaña electoral para las elecciones presidenciales de noviembre del 2020.

El juego electoral será clave en los próximos meses y hasta los citados comicios El tema del cierre de la frontera está muy condicionado por los estados fronterizos (California, Arizona, Nuevo México y Texas), que tienen enormes intereses económicos y lazos con México, a los que un cierre de la frontera no beneficiaría para nada. Como evidencia, varios congresistas y senadores republicanos retiraron su apoyo a Trump en el tema del cierre de frontera, evidenciando que es un asunto peliagudo. Y en los comicios de noviembre del 2020 los estados fronterizos serán clave, sobre todo en lo que se refiere a los escaños republicanos del Senado correspondientes a Texas y Arizona.

En este contexto, Trump ha empezado a calentar motores para la campaña electoral del año que viene, y donde más se evidencia es, de nuevo, en el tema migratorio. Hay señales que apuntan a una escalada antinmigración de Trump. Por un lado, el presidente ha retomado su discurso más agresivo –que nunca abandonó del todo. Siguen los ataques sistemáticos y las acusaciones constantes contra México. Acusaciones que son totalmente infundadas, pues México tiene una política más bien dura en su propia frontera sur. De hecho, deporta a más personas centroamericanas que Estados Unidos. Pero para Trump, presentar a México como enemigo es una potente arma electoral que ya le ayudó a llegar a la presidencia en el 2016. Otra muestra de la vuelta de tuerca que está dando Trump es que recientemente ha ordenado suspender las ayudas a Honduras, El Salvador, y Guatemala, países de los que provienen la mayoría de migrantes que intentan entrar a Estados Unidos y solicitan asilo huyendo de la violencia y la pobreza. Trump acusa a los gobiernos de estos países de no hacer nada por detener el flujo migratorio. Por otro lado, ha habido cambios en puestos clave dentro de su equipo de gobierno. Recientemente la secretaria de Seguridad Interior Kirstjen Nielsen, encargada de medidas antinmigración tan polémicas como la separación de familias que llegaban a Estados Unidos –que fue parada por los tribunales– dimitió a principios de abril. Al parecer Trump consideraba que su departamento debía ser todavía más agresivo, lo cual es indicativo del rumbo que quiere tomar el presidente de Estados Unidos.

Dos años de Trump y un Congreso que vuelve a manos demócratas

En enero del 2019 se cumplieron dos años de la presidencia de Donald Trump. "Impredecible" e "incertidumbre" fueron dos palabras que se utilizaron a menudo en los primeros meses desde las elecciones de noviembre del 2016 para describir el devenir de este mandato. Sin embargo, el gobierno de Trump está resultando ser cada vez menos incierto y menos impredecible. No solo en su estilo sino también, y lo más importante, en el sentido de que su visión del mundo y su modo de entender las relaciones entre países se ha visto confirmada una y otra vez. Las esperanzas de que el ejercicio de la presidencia rebajase sus mensajes o políticas se han visto defraudadas a lo largo de los dos primeros años de mandato. Los cargos de su administración inicial que servían de cierta contención han ido desapareciendo poco a poco y en su lugar se nombraron sustitutos de perfil más *halc*ón. Temas como la guerra comercial con China, la escalada de tensión con Irán o el alejamiento de Europa como aliado van marcando su presidencia, y muchas decisiones evidencian el espíritu aislacionista del actual gobierno de Estados



Unidos. La negativa a firmar el Pacto para las Migraciones de Naciones Unidas –Estados Unidos fue el primer país en anunciar que no lo firmaría– o la suspensión de un importante acuerdo de desarme nuclear con Rusia de 1987 –el Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio– son algunas de las decisiones de la Administración Trump este último año.

No obstante, es importante recordar que los pesos y contrapesos del sistema estadounidense han frenado algunas de las políticas de Trump. Como muestra, los tribunales pararon la política de separación de familias y recientemente un juez ha bloqueado la política "*Remain in Mexico*" ("*Permanece en México*"), que consistía en la devolución a México de solicitantes de asilo que cruzaban la frontera para que esperaran allí hasta que se resolvieran sus casos. Dicho esto es importante destacar que Trump ha conseguido nombrar ya a dos jueces del Tribunal Supremo de perfil marcadamente conservador, así como a muchos jueces federales, y esto puede tener repercusiones más allá de su Administración, ya que son nominados de por vida.

El otro contrapeso, el poder legislativo, también ha entrado en juego ahora que el Congreso, tras las elecciones de mitad de mandato de noviembre del 2018 ha dejado de tener mayoría republicana. Muchas de las propuestas o ideas que lanza Trump deben ser aprobadas por el Congreso, algo que ahora tiene más difícil. Las elecciones *midterm* de noviembre no llegaron a ser una "marea azul" tal y como quería el partido demócrata, pero sí han supuesto un freno para Trump, que lo tendrá más difícil para llevar a cabo algunas de sus políticas, entre otras cosas porque el Congreso controla el presupuesto. Las elecciones dejaron el Congreso de Estados Unidos más diverso y más femenino de la historia (en la bancada demócrata). Y también uno de los más polarizados. De hecho, las elecciones se plantearon como un voto en contra o a favor de Donald Trump.

La migración es, desde siempre, uno de los grandes temas que rigen las relaciones bilaterales entre México y Estados Unidos

Con la vista puesta en las presidenciales del 2020

La carrera electoral para los comicios del 2020 ya ha empezado este año**.** Apenas pasados unos meses desde las elecciones *midterm*, ambos partidos han empezado ya a calentar motores y han surgido los primeros nombres de candidatos a las primarias de cada partido. En el bando demócrata, se han anunciado más de 20 candidaturas, entre las que destacan por el momento las de Kamala Harris, Bernie Sanders, Elizabeth Warren, Beto O'Rourke, Pete Buttigieg o el exvicepresidente Joe Biden. En todo caso, las candidaturas se irán definiendo a medida que avance el año y el primer debate entre candidatos del Partido Demócrata se celebrará en junio. Por otra parte, en el Partido Republicano, suenan de nuevo nombres como Mitt Romney, pero no se prevé por ahora que aparezca un contrincante peligroso para Donald Trump. La ausencia de candidatos potentes es algo habitual cuando se trata de la reelección de un presidente. También se ha presentado la candidatura de algún independiente como Howard Schultz, fundador de Starbucks, algo que ha puesto nerviosos a los demócratas porque puede contribuir a dividir el voto anti-Trump.

La pregunta evidente de cara a las próximas elecciones es si es posible que haya un segundo mandato de Trump. A pesar de todos los escándalos y los continuos cambios en puestos clave de su Administración y en su equipo, Donald Trump no pierde adeptos. Pero no debe olvidarse que Trump obtuvo 2,87 millones de votos menos que Hillary Clinton, por lo que la respuesta dependerá en gran medida de la capacidad de movilización que tengan los demócratas en estas elecciones. Desde la victoria de Trump, los demócratas están ganando espacio y han surgido figuras que

ilusionan a las bases demócratas y que pueden tener capacidad para movilizar el voto, algo que Hillary Clinton no logró en el 2016. Destacan muchas figuras emergentes, como Alexandria Ocasio-Cortez o Nancy Pelosi. El actual presidente, por otra parte, lo tendrá más difícil para jugar la carta que esgrimió constantemente en el 2016: que viene de fuera de la política... porque llevará ya cuatro años en el poder. Y por supuesto, todavía hay otros muchos factores que están en el aire y pueden afectar sus posibilidades de reelección (por ejemplo, si hubiera una desaceleración económica antes de las elecciones del 2020). Lo cierto es que a día de hoy, a año y medio de las elecciones, el escenario electoral está plenamente abierto.

México entra de nuevo en campaña... en Estados Unidos

Todo parece indicar que la frontera sur y México se utilizarán como arma electoral en las próximas elecciones de Estados Unidos. En el 2016, uno de los grandes temas de campaña fue precisamente la construcción del muro con México. En octubre y noviembre del año pasado, en las semanas previas a las elecciones *midterm*, el presidente estadounidense tuiteó sin freno sobre la caravana de migrantes que se dirigía a la frontera entre los dos países, relacionándola con la criminalidad y el terrorismo. Parece todo preparado para que la vida de personas que intentan progresar y llegar a Estados Unidos huyendo de la violencia y la pobreza sea, de nuevo, utilizada y abusada en la próxima gran campaña electoral en EEUU.

Todo esto situará a México en una posición claramente incómoda. Sorprendentemente, el presidente López Obrador ha mantenido hasta ahora un perfil bajo frente a los continuos ataques de Donald Trump. Algo que parece claramente buscado, y que ha consistido en ignorar comentarios humillantes del mandatario estadounidense, y en algunos casos acceder a ciertas demandas. Por ejemplo, se accedió a la política de *Remain in Mexico* y se autorizó que los solicitantes de asilo se quedasen en el país a la espera de que las autoridades estadounidenses resolvieran sus casos. Esta política ha sido ahora frenada por un juez federal de California, pero habrá otras igual de discutibles sobre las que el gobierno mexicano deberá posicionarse. México tendrá que ver











cómo conseguir un frágil equilibrio entre mantener la cordialidad con su principal socio comercial y vecino del norte y mantener su dignidad, con las consecuencias que ello conlleva también a nivel interno.

Desde diciembre del 2018, Andrés Manuel López Obrador (AMLO), político y activista de izquierdas, es el nuevo presidente de México, tras ganar las elecciones a un muy desgastado Enrique Peña Nieto. Una victoria que supone un cambio de rumbo importante en la política mexicana. AMLO ganó con una amplia mayoría, pero la gestión de las expectativas a lo largo de su mandato será clave, especialmente en temas esenciales para el país como la corrupción y la seguridad. Si bien por el momento el presidente mexicano está siendo pragmático y menos combativo de lo esperado, su inicio de mandato no ha estado exento de polémicas, como la estrategia de seguridad o la escasez de gasolina.

La relación con Estados Unidos es uno de los temas con los que tiene que lidiar el nuevo mandatario. Más allá de la respuesta a los ataques de su homólogo estadounidense, un México con López Obrador al frente se distancia todavía más –ideológicamente– de Estados Unidos y de Trump. En los primeros meses de la nueva presidencia, las tensiones entre ambos países se han dado principalmente en dos asuntos: en primer lugar por el tema migratorio, por los constantes ataques y comentarios humillantes y, sobre todo, la nueva política de asilo de Estados Unidos; y en segundo lugar, por la crisis de Venezuela. En enero del 2019 Estados Unidos y Canadá reconocieron rápidamente a Juan Guaidó como presidente interino de Venezuela, mientras México en cambio sigue reconociendo a Nicolás Maduro como legítimo presidente. De hecho, el secretario de Estado Mike Pompeo canceló su visita a México prevista en enero del 2019 precisamente por este motivo, y parece que fue a petición de México.

Más allá de los problemas con Estados Unidos, está por ver si México sabe adaptarse a la incipiente transformación de país emisor a país receptor de inmigración. Desde el 2014, México detiene y deporta cada año un alto números de migrantes en su frontera sur, en parte presionado por las demandas de su vecino del norte. Una de las prioridades de AMLO fue precisamente llevar a cabo una reforma de la política migratoria del país, pasando de una visión securitaria a una centrada en los derechos humanos y estimulando la cooperación con Centroamérica. México fue, por ejemplo, el primer país en adoptar el Pacto Mundial para la Migración promovido por la ONU, en contraste con su país vecino, que fue el primero en confirmar que no lo haría. En cuanto a la reforma migratoria, el gobierno mexicano lanzó una importante medida en este sentido con la concesión de una visa humanitaria de un año con permiso de trabajo y libertad de movimientos (Migration Policy Institute, 2019). Esta medida, no obstante, se frenó a las pocas semanas y, aunque ha vuelto a reanudarse su concesión, no están claros los criterios ni está garantizada su continuidad. Por otro lado, recientemente aumentaron significativamente las deportaciones desde México a Centroamérica.

La transformación de México a país receptor y de tránsito de migrantes y los supuestos cambios en la política migratoria suponen importantes retos. Por un lado, México debería aumentar los recursos para dar respuesta a la llegada de un creciente número de personas cada año. Sin un incremento de recursos e inversión, toda reforma quedará en el vacío. El contexto de violencia y pobreza en países como El Salvador, Honduras y Guatemala no tiene visos de cambiar, y esto inevitablemente seguirá empujando a centenares de miles de personas a arriesgar sus vidas para intentar llegar a Estados Unidos. La mayoría, seguirán entrando en México de manera irregular. Por otro lado, el gobierno mexicano deberá lidiar con las presiones de Estados Unidos. De hecho, el freno en la concesión de visas humanitarias se debe precisamente a estas presiones. Asimismo, debe también gestionar que esto sea blanco del presidente de Estados Unidos, algo que parece inevitable –de hecho, Trump ya ha utilizado en numerosas ocasiones las caravanas migrantes para avivar el miedo y el rechazo a la entrada de migrantes utilizando falsedades. Y por último, pero no menos importante, habrá que ver las implicaciones que tiene esto a nivel doméstico. El año pasado, cuando una de las caravanas de migrantes llegó a México, se vieron imágenes de mexicanos protestando por su llegada, y en abril de este año hubo tensiones en Huixtla, un municipio de Chiapas, cuando las autoridades intentaron bloquear el acceso de una caravana migrante. De momento, estas reacciones son episodios residuales, pero habrá que estar atentos a la respuesta de la sociedad mexicana ante la llegada y permanencia de migrantes en su país. En definitiva, a día de hoy existen muchas trabas para que se produzca realmente un viraje sustancial en la política migratoria de México.

La negativa a firmar el Pacto para las Migraciones de la ONU o la suspensión de un importante acuerdo de desarme nuclear con Rusia de 1987 son algunas de las decisiones de Trump este último año

Canadá: en la senda electoral

Tradicionalmente identificado como país de inmigrantes, aproximadamente uno de cada cinco residentes en Canadá ha nacido fuera del país. Su relativo aislamiento a nivel geográfico, y el hecho de que colinda solo con un país, que además goza de condiciones económicas y sociales muy similares, ha facilitado sin duda su modelo migratorio. Pero es indiscutible que buena parte del éxito se debe a las políticas de integración basadas en el multiculturalismo impulsadas desde los sucesivos gobiernos. La inmigración se ha establecido como un factor positivo para el país y los ciudadanos canadienses la perciben como una contribución y beneficio para todo el país. Décadas de estas políticas y de esta narrativa y concepción en positivo de la inmigración serán claves en los meses y años que vienen para garantizar cierta inmunidad frente a la retórica antinmigración. No obstante, conviene no bajar la guardia, porque en Canadá el debate migratorio puede ser uno de los temas presentes en las próximas elecciones previstas para octubre del presente año 2019.

Desde que ganara las elecciones en el 2015, Justin Trudeau goza de gran prestigio a nivel internacional, especialmente –pero no solo– cuando se le compara con su homólogo estadounidense. En el 2015, la imagen de Trudeau dando la bienvenida a refugiados de Siria dio la vuelta al mundo. Pero la política canadiense no es a día de hoy una balsa de aceite. Las políticas medioambientales y el debate migratorio apuntan como temas centrales en la campaña electoral de cara a las elecciones de octubre. Algunas de las medidas para luchar contra el cambio climático como el impuesto federal a las emisiones de dióxido de carbono, han provocado la oposición desde varias provincias de Canadá, muy dependientes del sector energético. A modo de ejemplo, en abril de este año, el partido conservador ganó las elecciones en una de esas provincias, Alberta. En cuanto a la inmigración, si bien no es una de las preocupaciones principales de los canadienses, el partido conservador está poniendo el foco en la entrada de inmigrantes y solicitantes de asilo de manera irregular a través de la frontera con Estados Unidos. Además, en contra de lo esperado, Trudeau se vio envuelto a inicios de año en un presunto caso de injerencia política. Es su primer y gran escándalo político, del que no consigue pasar página. Todo ello apunta a que los próximos meses serán movidos en la política canadiense. "*Posiblemente estemos ante la campaña electoral más divisoria y negativa y fea de la historia de Canadá",* dijo en una entrevista el actual primer ministro canadiense. En otras palabras, la más polarizada.

Una América del Norte fragmentada

Desde la irrupción de Donald Trump en la política estadounidense, las relaciones entre México, Canadá y Estados Unidos se han visto transformadas. Lejos quedan ya las reuniones anuales de los líderes de los tres países que llegaron a conocerse como cumbres de los "Tres amigos". Aunque el trío sigue estando unido por profundos lazos e intereses que obligan a sus componentes a apostar por la cooperación, América del Norte es ahora una región con sus tres miembros tensionados. Tanto el gobierno de México como el de Canadá han hecho un esfuerzo para mantener el equilibrio entre seguir el juego a Donald Trump como estrategia para evitar males mayores, y defenderse de sus ataques. A veces funciona y a veces no. Quedan todavía dos años de gobierno de la Administración Trump, o seis, en caso de que ganara las elecciones en el 2020.

En noviembre del 2018 los tres países consiguieron llegar a un acuerdo para un nuevo tratado de libre comercio de América del Norte (ahora con el nombre *United States–Mexico–Canada Agreement* o USMCA; en castellano, Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá o T-MEC). Pero el proceso de negociación tensionó las relaciones entre los tres países, con Estados Unidos, desde luego, pero también entre México y Canadá, que no consiguieron erigir un frente común.

América del Norte se presenta en el 2019 como una región polarizada. A nivel interno, cada país afronta retos importantes y debates que tensionan sus sociedades; a nivel regional, la política y las declaraciones de Donald Trump alejan cada vez más a Estados Unidos de sus vecinos. El debate sobre el fenómeno migratorio se ha situado en el centro de la arena política: ha marcado y seguirá marcando la política interior de los tres países de América del Norte y las relaciones entre ellos a lo largo del 2019 y en los años venideros. Y todo apunta a que la polarización, también.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Rodrigo Domínguez-Villegas, "Protection and Reintegration: Mexico Reforms Migration Agenda in an Increasingly Complex Era". Migration Policy Institute, 2019. Disponible en: https://www.migrationpolicy.org/article/protection-and-reintegration-mexico-reforms-migration-agenda



Emma González
Estudiante, superviviente y activista

@Emma4Change

A los 18 años esta joven de Estados Unidos se ha convertido en icono de la lucha por el control de armas en Estados Unidos. Tras la masacre que tuvo lugar en su instituto de secundaria en Parkland, Florida, Gonzalez y sus compañeros lideraron, el 24 de marzo de 2018, la organización de la March for our lives, la movilización contra las armas más grande en la historia del país. Ese día, González estuvo varios minutos en el escenario en total silencio, hasta que se cumplieron 6 minutos y 20 segundos, exactamente el tiempo que duró el tiroteo de Parkland.



Alexandria Ocasio-Cortez
La congresista demócrata más joven de la historia

@Ocasio2018

Mujer, joven, latina, del Bronx, se autodefine ideológicamente como socialista, algo impensable en Estados Unidos hace no tanto tiempo. "Se supone que las mujeres como yo no deberíamos presentarnos a cargos políticos", fue uno de sus lemas de campaña. Tras las elecciones de noviembre al Congreso de los Estados Unidos se convirtió, a sus 29 años, en la congresista más joven de la historia. En este sentido, las elecciones de noviembre de 2018 dejaron el Congreso más diverso y más femenino de la historia. La congresista Ocasio-Cortez es actualmente una de las impulsoras del Green New Deal.



Claudia Sheinbaum
Nueva jefa de gobierno de Ciudad de México

@Claudiashein

Es la primera mujer elegida jefa de gobierno de la capital mexicana, una de las metrópolis más pobladas del mundo. Reconocida científica, ganó las elecciones en julio de 2018 como parte de la coalición de izquierdas "Juntos haremos historia", con propuestas para la capital mexicana en transporte sostenible, educación, seguridad, igualdad de género o abastecimiento de agua potable, entre otras. A las pocas semanas de tomar posesión en diciembre Sheinbaum impulsó medidas para erradicar la violencia contra la mujer. Entre otras, implementó la campaña #AMiMeRespetas contra el acoso sexual en el transporte público.



Jean Swanson
Activista social y política de Vancouver

@swanson4council

Tras toda una vida implicada en la lucha contra la pobreza, Swanson lidera, desde hace unos años, el movimiento social Freeze the Rent por unos alquileres asequibles en Vancouver. En esta ciudad canadiense el precio del alquiler se incrementó en un 20% en tan solo un año. Su movimiento consiguió que el aumento anual permitido en contratos de alquiler pasara de un 4,5% a un 2,5% para 2019. En octubre de 2018, Swanson fue elegida regidora de Vancouver en las elecciones municipales de la ciudad.



#MeToo
Contra el acoso a la mujer

Este es el hashtag en redes sociales para visibilizar y denunciar el acoso a las mujeres que tuvo un gran impacto a lo largo de 2018, pasando de ser un simple hashtag a convertirse en un movimiento global más allá del mundo virtual. Se inició en el mundo del cine en Estados Unidos con alegaciones de acoso contra el productor de Hollywood Harvey Weinstein, pero se extendió rápidamente a otros ámbitos y países. Aunque los resultados e impacto han sido desiguales, es innegable que el movimiento #MeToo ha conseguido poner en la agenda mundial el problema del acoso sexual en el ámbito laboral, marcando un antes y un después.

EEUU: EXTRAÑOS EN SU PROPIA TIERRA

ARLIE RUSSELL HOCHSCHILD
Profesora emérita de Sociología en la University of California en Berkeley y autora de *Strangers in Their Own Land: Anger and Mourning on the American Right*, seleccionado para el National Book Award

Con la elección en 2016 de Donald Trump, surgió un líder en la derecha radical entre cuyos partidarios se cuentan aproximadamente cuatro de cada diez votantes estadounidenses. Si bien el respaldo a Trump se ha reducido ligeramente en los dos últimos años, sigue teniendo una gran minoría de partidarios, especialmente entre los trabajadores "de mono azul", blancos y republicanos. Los estadounidenses viven, cada vez más, dentro de una burbuja; durante mucho tiempo, yo misma he vivido y enseñado en una burbuja progresista y demócrata en Berkeley, y el año 2011 me propuse atravesar un "muro de empatía" en un intento de comprender los sentimientos de los votantes de la burbuja profundamente conservadora de Lake Charles, Luisiana, un estado que dio un respaldo abrumador a Trump. He escrito la crónica de mi viaje al interior de esta mentalidad conservadora, de este sentimiento de pérdida y de redención, en mi libro *Strangers in Their Own Land* (editado en español por Capitán Swing con el título *Extraños en su propia tierra*).

Con el ascenso de Trump hemos sido testigos de un movimiento milenarista que ha reventado al Partido Republicano, desafiando a la prensa libre y a otros pilares de la democracia de EEUU. Su líder, Donald Trump, ha apelado a la élite de los citados trabajadores blancos "de mono azul" que tienen la sensación de haber sido económica y políticamente excluidos —y que de hecho lo han sido. Y les ha prometido redención, casi como en una versión secular del éxtasis.

Por razones tanto morales como pragmáticas es necesario cerrar la brecha existente entre los seguidores de Trump y el resto de estadounidenses, y hacerlo de dos maneras. Primero tendiendo "puentes de confianza" respetuosos entre ambos lados, con independencia de cualquier acuerdo sobre problemas concretos. Y segundo, buscando puntos de coincidencia en temas clave como el cambio climático: una tarea que a primera vista parecería imposible. Desde que el presidente Trump tomó posesión del cargo, las expresiones "calentamiento global" y "cambio climático" han sido suprimidas de algunos sitios web del gobierno de EEUU. Su "altísimo nivel de inteligencia", ha dicho el presidente, le lleva a rechazar las conclusiones de trece agencias federales, del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático y de la Organización Meteorológica Mundial. Contra pronóstico, hoy, un número cada vez mayor de republicanos, discrepa.

La tarea pendiente es hacer frente a este movimiento milenarista de la derecha, buscando un terreno común no partidista y dando respuestas más convincentes

En marzo de 2018, el Programa sobre Comunicación del Cambio Climático de Yale Universityy el Centro para la Comunicación sobre el Cambio Climático de George Mason University encuestaron conjuntamente sobre el cambio climático a 1.067 votantes registrados. El estudio "Politics & Global Warming" de marzo de 2018 concluyó que si bien los miembros de los dos partidos discrepan acerca de la causa, sectores mayoritarios en ambos partidos están de acuerdo en que el mundo está experimentando un calentamiento global y exigen que el gobierno actúe para hacer frente al problema. La encuesta preguntaba si Estados Unidos debería "establecer límites estrictos en la emisión de dióxido de carbono en las centrales termoeléctricas alimentadas con carbón para reducir el calentamiento global y mejorar la salud pública", incluso si "el coste de la electricidad para los consumidores y para las empresas probablemente se incrementaría". Un 87% de demócratas y un 56% de republicanos contestaron afirmativamente. Otra cuestión: "¿Debería Estados Unidos exigir a las empresas que utilizan combustibles fósiles pagar un impuesto sobre el dióxido de carbono y utilizar el dinero así recaudado para reducir otros impuestos (como el impuesto sobre la renta) por un importe equivalente?". Un 84% de demócratas y un 56% de republicanos contestaron afirmativamente. Una mayoría de los votantes de ambos partidos piensa que Estados Unidos debería participar en el Acuerdo de París sobre el clima y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, independientemente de lo que hagan otros países. La tarea pendiente, a mi modo de ver, es hacer frente a este movimiento milenarista de la derecha, buscando al mismo tiempo un terreno común no partidista y dando respuestas más convincentes a un sentimiento de pérdida y a un llanto por la redención.



REGRESO AL FUTURO: LA POLÍTICA DE LA INMIGRACIÓN Y DE LOS REFUGIADOS DE TRUMP

JAMES F. HOLLIFIELD
Profesor y director, Tower Center, Southern Methodist University (SMU)

Estados Unidos tiene un largo historial de exclusión de los extranjeros sobre la base de la raza y la religión, y los estadounidenses siempre han sido ambivalentes acerca de la inmigración, pese a que EEUU es "una nación de inmigrantes" y su lema nacional es *e pluribus unum*.

Cuando se fundó la República, George Washington describió la nueva nación como un lugar de refugio en el que los recién llegados podían dejar atrás el "viejo mundo", empezar de nuevo, e incorporarse a la aventura de la libertad. El estallido chovinista actual recuerda la agitación anticatólica de los know nothings de la década de 1850 —dirigida contra alemanes e irlandeses—, o el "peligro amarillo" de las décadas de 1870 y 1880, que tuvo como resultado la aprobación de la primera política inmigratoria federal, la Ley de Exclusión de los Chinos de 1882. Luego, en el período posterior a la Revolución Rusa, vino la "amenaza roja", que intensificó los sentimientos antisemitas y contrarios a los europeos del Este, y que impulsó la Ley de Cuotas según el Origen Nacional, de 1924.

En vista de la larga historia del nativismo en EEUU, la política anti-inmigración de Donald Trump no resulta sorprendente; es un "regreso al futuro". Durante la campaña, Trump exigió "una total y absoluta paralización de la entrada de musulmanes en Estados Unidos hasta que los representantes de nuestro país puedan averiguar qué diablos está pasando". Dijo también que "los mexicanos son violadores, asesinos y traficantes de drogas", que EEUU tenía que construir un muro para impedirles la entrada, y que ya no se admitirían más inmigrantes de "esos países de mierda de África".

Durante los dos primeros años de su administración, Trump ha tratado de cumplir sus promesas de campaña. Promulgó decretos presidenciales prohibiendo la entrada de inmigrantes procedentes de países de mayoría musulmana y, recientemente se ha centrado en la seguridad de las fronteras, reasignando fondos del presupuesto de Defensa para extender el muro en la frontera sur. Ha reducido de forma drástica las admisiones de refugiados, limitando las solicitudes de asilo y separando a las familias de migrantes en la frontera.

La política de inmigración es un juego cuatridimensional —en torno la seguridad, las preocupaciones culturales e ideológicas, los intereses económicos y los derechos— que se juega en tres niveles: nacional, internacional y local. En "tiempos normales", como la década de 1980 y comienzos de los años noventa, cuando se aprobaron las últimas leyes importantes sobre inmigración, el debate orbitaba en torno a los mercados: "¿Cuántos migrantes hemos de admitir y con qué cualificación?"; y a los derechos: "¿Qué estatus deben tener los inmigrantes? ¿Hemos de permitir que se nacionalicen?". Estas preguntas de fuerte carga política son difíciles de abordar, pero se vuelven más complejas cuando el país se ve físicamente amenazado, como sucedió con los ataques del 11S. Si la amenaza se percibe como cultural el debate puede verse desbordado por la política simbólica, que describe a todos los inmigrantes de una religión (musulmana), una nacionalidad (mexicana) o una región (África) como una amenaza existencial. Desviar el debate sobre la inmigración desde los intereses (económicos y de seguridad) y desde la ley (procedimientos y políticas) a los valores y la cultura acentúa la ideología e intensifica la naturaleza simbólica de la política.

La política inmigratoria y sobre los refugiados de Trump está formulada en términos "civilizatorios": contrapone a los cristianos y judíos con los musulmanes, y a los mexicanos/hispanos con blancos y negros. Con ello, Trump ha generado una tormenta perfecta de oposición doméstica a sus políticas internacionales, nacional, estatal y local. A nivel nacional, el cambio político ha contribuido a un entorno de intolerancia e intimidación, con un aumento de los delitos de odio, dando alas al terrorismo doméstico. En el plano internacional, ha alejado a muchos antiguos aliados.

Las exigencias de la política exterior y de seguridad no pueden satisfacerse con apelaciones al nacionalismo y al choque de civilizaciones

Las complejas exigencias de la política exterior y de seguridad no pueden satisfacerse con apelaciones al nacionalismo y al choque de civilizaciones. Si bien el *America first* y la política simbólica que convierte a inmigrantes y refugiados en chivos expiatorios refuerzan la base electoral de Trump, prohibir la entrada de refugiados no hará más seguro al país. Los intereses de seguridad y la política exterior a largo plazo, como la necesidad de tener aliados en el mundo musulmán, o la búsqueda de soluciones prácticas a la crisis de los refugiados en África, Oriente Medio, Europa, América Central y el vecino México, tienen que prevalecer sobre las ventajas electorales a corto plazo que producen el nativismo y la política simbólica.



TRUMP ESTÁ DEJANDO HUELLA EN LOS TRIBUNALES

KENNETH JOST
Periodista experto en temas jurídicos en Washington DC
Blog: http://www.jostonjustice.com/

El presidente Trump ha dejado una huella duradera en el sistema judicial estadounidense, consolidando una mayoría conservadora en el Tribunal Supremo, y obteniendo, a medio camino de su mandato, la confirmación de un número récord de jueces federales.

Con dos nombramientos en el Tribunal Supremo (de nueve miembros), Trump preservó y fortaleció la mayoría conservadora de cinco jueces que probablemente perdurará una década o más. Por su parte, el Senado, controlado por los republicanos, ha acatado la voluntad de Trump y ha confirmado hasta marzo del 2019 a 90 candidatos a judicaturas federales vitalicias, más judicaturas por año que las propuestas nunca por ningún otro presidente norteamericano.

Las dos personas designadas por Trump en el Tribunal Supremo, Neil Gorsuch y Brett Kavanaugh, obtuvieron la confirmación para ocupar sus escaños vitalicios en abril del 2017 y septiembre del 2018 respectivamente, por un margen de votos muy estrecho.

Gorsuch fue confirmado por 54 votos contra 45 para ocupar el puesto que estuvo vacante durante más de un año tras la muerte del célebre juez conservador Antonin Scalia. Kavanaugh ocupó el puesto dejado vacante por la jubilación del juez conservador moderado Anthony M. Kennedy, por 52 votos contra 48 en el Senado.

Trump ha dejado huella en el sistema judicial de EEUU, consolidando una mayoría conservadora en el Tribunal Supremo

Gorsuch aportó un voto crítico en la decisión tomada en junio del 2018 y aprobada por 5 votos a 4 para confirmar el polémico decreto ejecutivo de Trump de limitar los visados a los viajeros procedentes de siete países de mayoría musulmana. Y, con el mandato del 2018 del tribunal todavía en curso, Gorsuch y Kavanaugh aportaron sus votos críticos en la decisión aprobada en marzo del 2019 por 5 votos a 4 de mantener la política, que databa de la Administración Obama, de negar la libertad bajo fianza a los extranjeros durante los procedimientos de deportación basados en condenas penales previas.



También está en espera de fallo la petición de impugnación de la decisión de uno de los miembros del gabinete de Trump de añadir una pregunta acerca de la ciudadanía estadounidense en el censo decenal programado para ser iniciado en el 2020. Los grupos de defensa de los derechos de la inmigración sostenían que dicha medida violaría el mandato constitucional de elaborar un "empadronamiento real" de la población y tendría como resultado un recuento a la baja de hispanos y de otras minorías étnicas. Por otra parte, el líder del grupo republicano del Senado, Mitch McConnell, respaldó el intento de Trump de complacer a los grupos conservadores y a su base política nombrando jueces alejados del criterio usado en su día por Barack Obama, quien había nombrado para los tribunales federales a un número récord de jueces pertenecientes a minorías raciales o étnicas; más del 90% de los designados por Trump son blancos. Un 40% de los jueces de Obama fueron mujeres; en el caso de Trump, han sido menos de la cuarta parte.

A finales de marzo del 2019 Trump había nombrado a 37 jueces para los tribunales federales de apelación un nivel por debajo del Tribunal Supremo, y a 53 jueces de primera instancia en tribunales de distrito. Los jueces de apelación ocupaban más de la quinta parte de los 179 puestos de estos 13 tribunales de circuito o itinerantes.

Más de la tercera parte de los designados por Trump en tribunales de circuito sustituían a designados demócratas. No solo eso; los jueces de Trump que sustituyeron a los designados republicanos eran más jóvenes y más uniformemente conservadores que los jueces reemplazados. El grupo liberal PFAW (People for the American Way) recopiló una larga lista de las resoluciones y dictámenes de los jueces de Trump contrarios a los intereses de los querellantes cuando estos litigaban a favor de los derechos civiles, de los trabajadores y de los consumidores. .

Los demócratas libraron duras batallas contra muchos de los candidatos de Trump, acumulando más de 2.000 votos contra los 90 designados, según el recuento realizado por la conservadora Heritage Foundation. Con una mayoría de 52 votos, los senadores republicanos resistieron las peticiones de los grupos progresistas para que rompiesen con Trump.

Trump se mostró confiado en la continuidad de su éxito cuando, en noviembre del 2018, los republicanos aumentaron su mayoría a 53 escaños tras las elecciones de *midterm*. Además, McConnell impulsó un cambio normativo en abril de 2019 para reducir el tiempo de los debates desde 30 horas a 2 horas después de un voto preliminar para cerrar el debate sobre los nombramientos judiciales.

CANADÁ Y EEUU: UNA RELACIÓN ABIERTA

DAVID JAY BERCUSON
Director de Programas del Canadian Defence and Foreign Affairs Institute

Canadá es hoy una nación de 37 millones de habitantes y la décima economía más grande del mundo. La naturaleza de la población canadiense actual está cambiando rápidamente debido a una política de elevada inmigración legal, que atrae a más de 300.000 personas al año. La economía depende en gran medida de la extracción de recursos naturales, particularmente gas y petróleo, con industria pesada en Quebec y Ontario y nuevas tecnologías y comunicación por todo el país. La población se concentra sobre todo a lo largo de la frontera con Estados Unidos y está muy dispersa en el extremo norte del país.

Desde la década de 1840 las élites canadienses identificaron que para mantener un nivel de vida suficiente, Canadá estaba obligado a comerciar. Por consiguiente, en la actualidad la política exterior canadiense tiene dos puntales: llevarse bien con Estados Unidos y la búsqueda de nuevos mercados.

La política canadiense respecto a Estados Unidos empezó a evolucionar durante y después de la Primera Guerra Mundial. A partir de la década de 1870 la amenaza de que Estados Unidos pudiese actuar militarmente contra Canadá se redujo hasta casi desaparecer. Los líderes canadienses se dieron cuenta de que el verdadero desafío de Canadá era alinearse con la posible dirección de la política exterior estadounidense y, en la medida de lo posible, respaldarla. Las dos naciones establecieron un estrecho vínculo, especialmente después de la derrota de Francia en junio de 1940 y de la formación de la Junta Permanente de Defensa Estados Unidos-Canadá, que todavía existe. Bajo sus auspicios se han firmado miles de acuerdos bilaterales relativos a la defensa, que unen estrechamente a los dos países.

En el ámbito estrictamente diplomático de las relaciones, las dos naciones son democracias liberales fuertes construidas sobre una base de poblaciones inmigrantes, y sociedades basadas en los derechos. Y así, Canadá respalda en gran medida las iniciativas globales de EEUU. Ha habido momentos en los que Ottawa ha tratado de hacer valer su independencia separándose de Washington en asuntos como el desarme nuclear, la guerra del Vietnam y la invasión de Irak del 2003. Pero Canadá participó intensamente en la guerra de Afganistán después de los atentados del 2001 y no se retiró de allí hasta el 2012. Desde la época colonial hasta comienzos del siglo XX los dos grandes mercados de Canadá fueron, en primer lugar Gran Bretaña y, a continuación, Estados Unidos. El comercio canadiense con Estados Unidos creció rápidamente durante la Primera Guerra Mundial en bienes y servicios, y actualmente EEUU es el socio comercial número uno de Canadá. Varios acuerdos comerciales Canadá-Estados Unidos firmados a partir de 1936 facilitaron y configuraron el comercio entre los dos países, evolucionando hasta convertirse en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) de comienzos de los años noventa del siglo XX, que actualmente está en camino de convertirse en el Tratado Comercial Estados Unidos-México-Canadá (USMCA).

Aunque el comercio entre Canadá y Estados Unidos es masivo, y aunque México es actualmente el segundo socio comercial en importancia del Canadá, este último no ha dejado de buscar otros mercados. Uno de los motivos ha sido el deseo de diversificar su actividad comercial fuera de Estados Unidos —especialmente en la era del presidente Donald Trump—; y también, por seguir la tradicional búsqueda de ampliación de sus mercados en el extranjero. Este plan ha estado plagado de dificultades diversas, y el comercio entre Canadá y Estados Unidos sigue creciendo. Canadá, por ejemplo, es actualmente el principal socio comercial de aproximadamente las dos terceras partes de estados de la Unión. Rutas de transporte aéreas, ferroviarias, marítimas y por autopista conectan a estos dos países.

La política exterior canadiense tiene dos puntales: llevarse bien con EEUU y encontrar nuevos mercados

Canadá respalda el multilateralismo en los tratados comerciales, las iniciativas diplomáticas y la acción militar. Es miembro de la OTAN, las Naciones Unidas, la Francofonía, la Commonwealth y la Organización de Estados Americanos. Ha fomentado la creación y ha sido uno de los fundadores del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional. Durante las décadas de 1950 y 1960 Canadá jugó un papel fundamental en el Plan Colombo, un plan para la asistencia mutua entre los países de la Commonwealth. Ha respaldado lo derechos humanos e individuales allí donde lo ha considerado necesario, y fue parcialmente responsable de poner fin al apartheid encabezando el boicot internacional contra Sudáfrica.



MÉXICO: UN RETO MAYÚSCULO PARA AMLO

EDUARDO RUIZ-HEALY
Opinador profesional

Recientemente se cumplieron los primeros cien días de gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO). En base a lo que ha realizado durante este período, es imposible predecir cómo será su desempeño durante los años que le restan en el cargo.

Es un hecho que AMLO heredó un país inmerso en una terrible crisis de seguridad, corrupción y valores. Después de 36 años de gobiernos presididos por tecnócratas, México no avanzó como podría haberlo hecho, pues el 44% de su población es pobre.

En lo que a seguridad se refiere, el gobierno no cuenta con los recursos humanos, materiales y económicos suficientes para, a corto plazo, afrontar exitosamente al hampa: no hay suficientes policías federales ni locales plenamente capacitados y bien pagados; los ministerios públicos o fiscalías, tanto a nivel federal como estatal, son insuficientes; y un elevado porcentaje de su personal es corrupto y poco profesional. Lo mismo puede decirse de la mayoría de los tribunales del país por su incapacidad de impartir justicia de manera expedita y eficaz.

La mayoría de los mexicanos no se sienten seguros fuera de sus casas y, en ocasiones, tampoco dentro de ellas. Las tasas de criminalidad han aumentado año tras año y la mayoría de los delitos no se denuncian ante las autoridades porque las víctimas no confían en ellas.

Aún más, el hecho de que las autoridades encargadas de procurar e impartir justicia sean ineficientes o corruptas y que los ciudadanos no confíen en ellas, resulta en una impresionante tasa de impunidad. De acuerdo con el Índice Global de Impunidad IGI-MEX 2018, elaborado por la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP), el sistema judicial está colapsado en 26 de las 32 entidades federativas por la falta de policías y jueces. Solamente se denuncian de cuatro a cinco delitos por cada cien que se cometen y aproximadamente un 12% llega a un tipo de investigación con resolución favorable o en contra de la víctima. Estos datos muestran que la impunidad por delitos generales en el país es del 99,3%. Indiscutiblemente, un criminal en México actúa sin riesgos profesionales.

La corrupción penetra en todos los estratos de la sociedad mexicana. Un estudio reciente del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) indica que seis de cada diez empresas incurrieron en actos de corrupción para agilizar trámites y el 40% sobornó para evitar multas. El Índice de Corrupción 2018 elaborado por Transparencia Internacional otorga a México una calificación de 28 de 100 puntos posibles y lo coloca en la posición 138 de entre 180 países. La percepción generalizada es que la mayoría de los servidores públicos son corruptos: desde un policía de calle hasta un funcionario de la más alta jerarquía.

La crisis de valores se refleja en la violencia, delincuencia y corrupción generalizadas

La crisis de valores se refleja en la violencia, delincuencia y corrupción generalizadas. Como hace décadas escribiera un autor: "Para sobrevivir, los pobres no pueden darse el lujo de tener valores; para pasarla muy bien, los ricos pueden darse el lujo de no tenerlos". Y actualmente en México hay muchos pobres, unos 54 millones de hombres, mujeres y niños que a duras penas sobreviven. De acuerdo con un estudio realizado por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), casi la mitad de los hijos de los mexicanos más pobres no podrá mejorar su nivel de vida; están condenados a la pobreza. Muchos de estos mexicanos no pueden ni podrán alcanzar empleos bien remunerados y para obtener recursos es muy probable que participen en la economía informal, que generalmente está dominada por el crimen organizado.

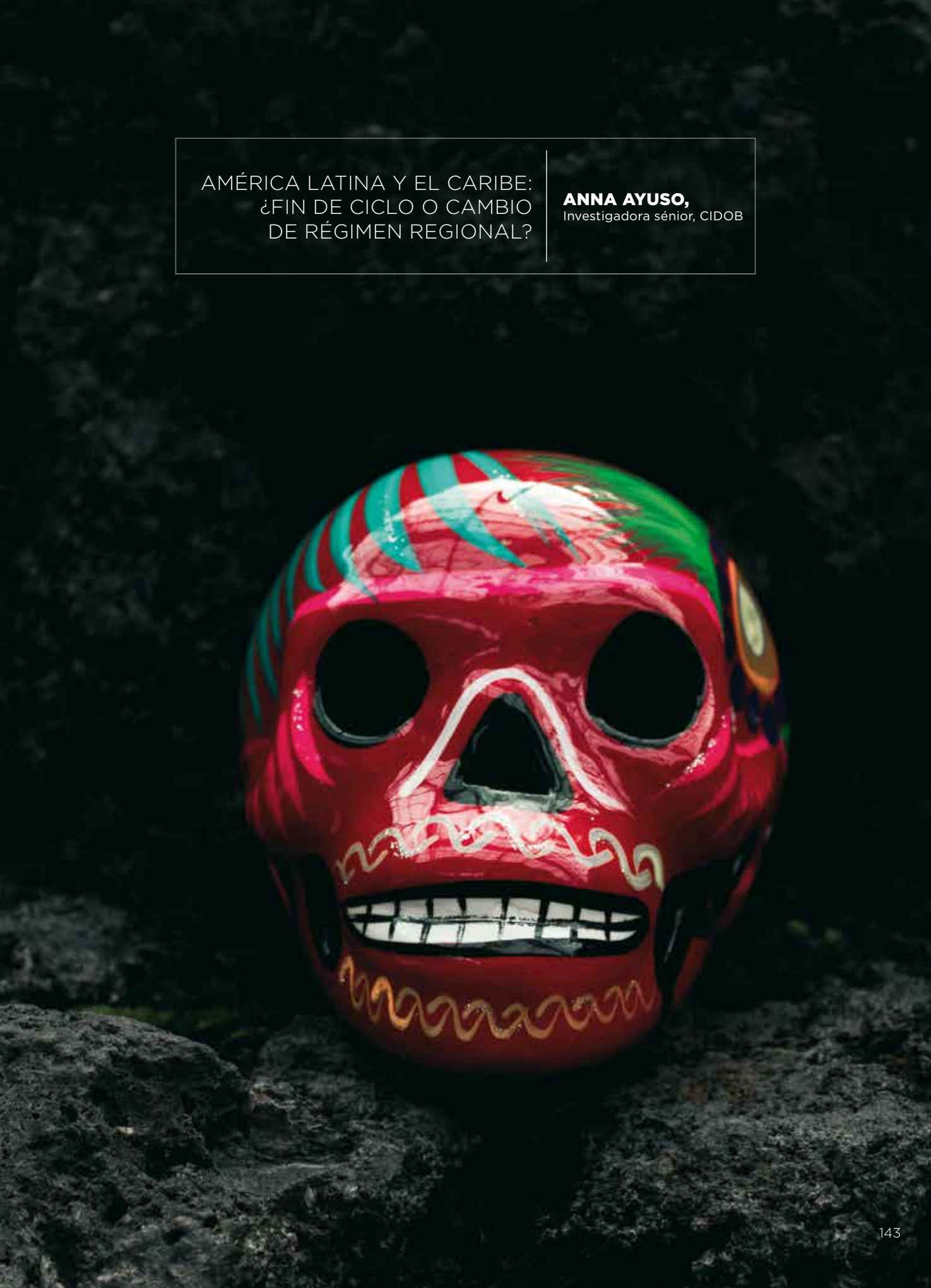
Los retos que enfrenta el nuevo presidente mexicano son enormes, lo que no significa que sean insuperables. Los problemas económicos y sociales del país no empezaron ayer: han sido parte de la realidad durante siglos. Para resolverlos se deberán abatir los altos niveles de corrupción e impunidad, mejorar la eficiencia del aparato burocrático, elevar la calidad de la educación, entre muchas otras cosas. Será una tarea inmensa que durará decenas de años, sino es que un siglo o más.

AMLO tiene la oportunidad y el mandato popular para iniciar el esfuerzo cuyos frutos se verán plenamente dentro de algunas generaciones. Ojalá esté a la altura de las circunstancias.



AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ¿FIN DE CICLO O CAMBIO DE RÉGIMEN REGIONAL?

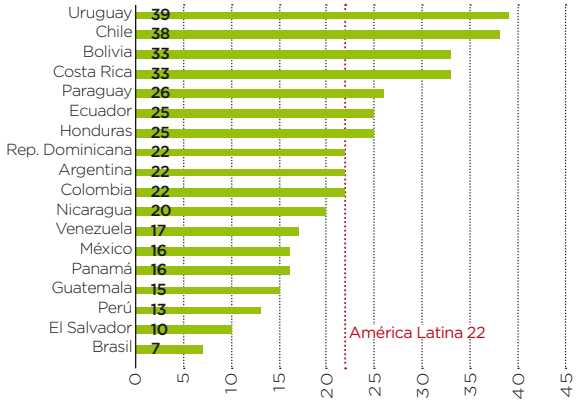
ANNA AYUSO,
Investigadora sénior, CIDOB



En el 2018 se despejaron varias incógnitas del final de un gran ciclo electoral en el que América Latina y Caribe (ALC) definía si se consolidaba el giro a la derecha que venía apuntándose en los últimos años o si se mantenía un equilibrio. Los resultados de las recientes elecciones han mostrado varios síntomas: la fatiga y el desencanto de la población con la clase política; el desgaste de las consecuencias de la crisis económica; y el auge del populismo. Todo ello ha propiciado un cambio en la correlación de fuerzas en la región y un incremento de la polarización que está resquebrajando los procesos de cooperación e integración, propiciando el surgimiento de corrientes nacionalistas con rasgos autoritarios de distinto signo. Hacia finales de año, la crisis venezolana ha puesto de manifiesto una profunda fractura que amenaza con desestabilizar la región y ha devuelto a América Latina al escenario geopolítico de disputa entre las grandes potencias. Después de que la Administración Obama declarara el fin de la Doctrina Monroe, la política de Trump resucita la época de buenos y malos que caracterizó la de su predecesor George W. Bush. Todos estos elementos nos conducen a un escenario de incertidumbre, en el que los cambios producidos en los alineamientos de algunos de los principales actores, la crisis que atraviesan las instituciones y la influencia de actores extrarregionales llevan a preguntar si estamos ante un cambio de orden regional.

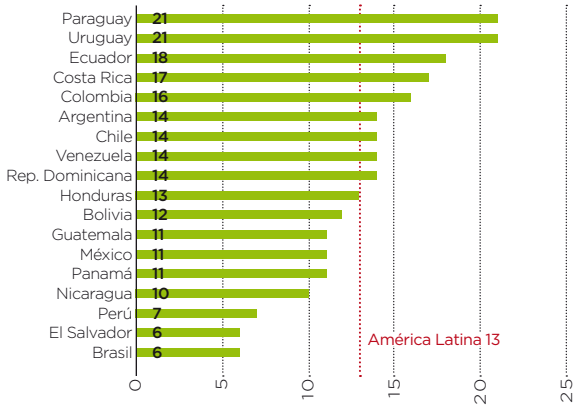
CONFIANZA EN EL GOBIERNO (%)
2018

Fuente: Lationobarómetro, Informe 2018



CONFIANZA EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS (%)
2018

Fuente: Lationobarómetro, Informe 2018



El péndulo electoral en un entorno polarizado

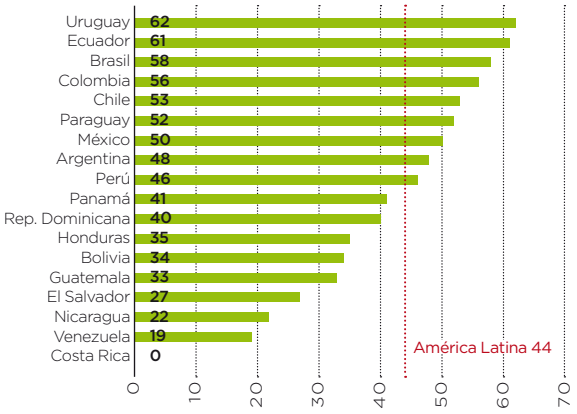
Entre el 2017 y el 2018 América Latina vivió un ciclo electoral concentrado de elecciones presidenciales que han dado un vuelco a los equilibrios políticos de la región. Siguiendo los cambios políticos del 2017 con la reelección de Sebastián Piñera en Chile y previamente la consolidación de Mauricio Macri en Argentina con las elecciones parlamentarias, llegó el turno de dos grandes países con gran peso en la región, Colombia y Brasil. Las elecciones en Colombia dejaron como claro ganador al candidato uribista del Centro Democrático, Iván Duque, que obtuvo una amplia representación parlamentaria en el legislativo. Aunque en Colombia nunca ha ganado la presidencia del gobierno un candidato de izquierda, la elección de Duque resultó especialmente polarizada, porque estaba en juego el futuro de los acuerdos de paz firmados entre el presidente saliente Juan Manuel Santos y las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) en el 2016, a los que Duque se había opuesto. Si bien el proceso de aplicación de los acuerdos no se ha quebrado, el futuro de la jurisdicción transicional especial para implementar el proceso de esclarecimiento de los crímenes y la reconciliación está siendo cuestionado, y la falta de avances en la implementación de los procesos de inserción de la guerrilla desmovilizada está poniendo en riesgo la consolidación de la paz. Eso sin contar que las conversaciones con la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (ELN) se han roto, con lo que la pacificación del país queda necesariamente incompleta.

Por otra parte, en Brasil, el ascenso imparable y victoria holgada del capitán en la reserva Jair Bolsonaro fue más sorpresiva. Con un discurso polarizado y antipolítico consiguió capitalizar el enfado y la desilusión de una gran parte de la ciudadanía tras desvelarse la trama de corrupción que salpicó a la mayoría de partidos que se han repartido el poder durante varias décadas. El peso del gigante brasileño en la región y el cambio radical de orientación respecto a las políticas que desarrolló por durante una década el Partido de los Trabajadores, así como la incertidumbre que genera un programa que mezcla elementos ultraconservadores con liberalismo económico, junto a su declarada admiración por el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, supone un cambio en los equilibrios regionales. A ello se suma el declive de Venezuela, hoy sumida en una crisis existencial, y el cambio de orientación del presidente de Ecuador, Lenín Moreno, que se ha alejado de la corriente bolivariana para alinearse a las corrientes más críticas respecto al gobierno chavista y sus afines.

Estos cambios políticos contrastan claramente con el resultado de las elecciones en México, donde se ha producido el efecto contrario, al vencer el hasta tres veces candidato Andrés Manuel López Obrador (AMLO) al frente de la coalición "Juntos Haremos Historia" compuesta por MORENA, el Partido del Trabajo (PT) y el partido Encuentro Social (PES). Previamente, AMLO se presentó en 2006 y 2012 por el Partico de la Revolución Democrática quedando en segundo lugar en ambas ocasiones. En 2018 AMLO no solo consiguió ganar holgadamente la presidencia, sino que, además, obtuvo una cómoda mayoría

CONFIANZA EN LAS FUERZAS ARMADAS (%)
2018

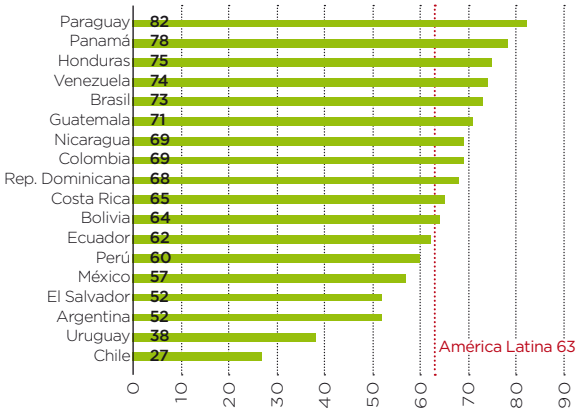
Fuente: Lationobarómetro, Informe 2018



Entre el 2017 y el 2018 América Latina vivió un ciclo electoral concentrado de elecciones presidenciales que han dado un vuelco a los equilibrios políticos de la región

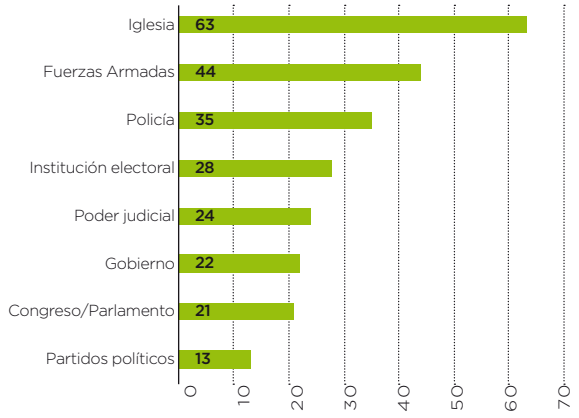
CONFIANZA EN LA IGLESIA (%)
2018

Fuente: Lationobarómetro, Informe 2018



AMÉRICA LATINA: CONFIANZA EN LAS PRINCIPALES INSTITUCIONES (%)
PROMEDIO 2018

Fuente: Lationobarómetro, Informe 2018



absoluta en las dos cámaras. Estos cambios regionales reflejan en parte un clásico efecto péndulo en el que los votantes, desafectos con los resultados de las fuerzas políticas gobernantes, buscan soluciones en el extremo contrario. Sin embargo, la lógica de una sana alternancia se ha visto enturbiada por una intensa polarización que ha llevado a los candidatos a posiciones enfrentadas y maximalistas en medio de una gran crispación en el electorado. Estos posicionamientos afectan a la gobernabilidad, al dificultar la negociación de acuerdos necesarios para llevar a cabo reformas importantes, y fracturan la cohesión social de la ciudadanía, que se ve empujada hacia las posiciones maximalistas de los discursos simplificados y excluyentes.

El auge del populismo de la espada y el crucifijo

La Iglesia y las Fuerzas Armadas son dos de las instituciones que aún cuentan con mayor credibilidad en América Latina (según el Latinobarómetro de 2018, con un apoyo del 63% y 44%, respectivamente) frente al descrédito de los partidos y la administración pública. La Iglesia católica ha jugado tradicionalmente un importante papel en la vida política y social en la zona; sin embargo, en las últimas décadas su influencia se ha visto disminuida por la creciente importancia que está adquiriendo la iglesia evangelista. Es una corriente transversal que se asocia principalmente a partidos conservadores, pero que ha multiplicado su presencia entre las capas de población más desfavorecidas que se sienten y han sido olvidadas por las instituciones. Las redes de solidaridad vinculadas a este credo suplen las carencias de un estado demasiadas veces ausente y las ha convertido en un *lobby* de importancia estratégica.

La capilaridad social que les dan la amplia red de centros de culto, el establecimiento de mecanismos de solidaridad intracomunitaria con servicios de asistencia y un uso intensivo de medios de comunicación propios con una miríada de radios comunitarias, pero también con canales de televisión y el uso de las redes sociales, les ha convertido en actores políticos de gran influencia, capaces de condicionar y modificar de forma masiva el sen-

RECONOCIMIENTO INTERNACIONAL DE JUAN GUAIDÓ EN VENEZUELA

Fuente: elaboración CIDOB



OTROS RECONOCIMIENTOS A:

JUAN GUAIDÓ

EUROPA
Alemania
Austria
Bélgica
Dinamarca
España
Estonia
Finlandia
Francia
Letonia
Lituania
Luxemburgo
Países Bajos
Polonia
Portugal
Reino Unido
Rep. Checa
Suecia
Suiza
Ucrania

AMÉRICA
EEUU
Canadá

ÁFRICA
Marruecos

ORIENTE MEDIO
Israel

ASIA Y OCEANÍA
Corea del Sur
Japón
Australia
Taiwán

A favor del diálogo y eleccions libres
Grecia
Italia
Noruega

NICOLÁS MADURO

ORIENTE MEDIO
Siria
Palestina

ASIA
China
Corea del Norte
Irán
Rusia
Turquía

África
Namibia
Sudáfrica

Fuente: CIDOB

tido del voto de un gran porcentaje de la población. Dada su defensa de los valores tradicionales familiares y la oposición a avances sociales como el divorcio, el aborto, la igualdad de género, el matrimonio igualitario o la eutanasia, los evangelistas suelen apoyar a candidatos de la derecha radical. Sin embargo, su influencia también condiciona a partidos de izquierda, de manera que los líderes de fuerzas que se autoposicionan en la izquierda han desarrollado alianzas electorales puntuales con el evangelismo para conseguir su apoyo.

Según un informe del Pew Research Center el número de evangélicos se sitúa alrededor del 20% de la población latinoamericana. Los porcentajes varían según el país: mientras en países como Argentina, Perú, Colombia o Ecuador están cerca del 15%, en Brasil pasan del 25%; pero es en Centroamérica donde se disparan hasta el 40%. Estos porcentajes ya se han traducido en resultados políticos: en Guatemala el actual presidente Jimmy Morales es evangélico y saltó de la televisión al poder gracias al apoyo confesional; en Costa Rica el candidato evangelista Fabricio Alvarado pasó a segunda vuelta como favorito, aunque finalmente no venció; en Chile, Sebastián Piñera incorporó a obispos protestantes en su equipo de campaña; en México, Andrés Manuel López Obrador incluyó en su coalición al evangélico Partido Encuentro Social; en Colombia, aunque el actual presidente es católico, los evangélicos fueron sus aliados en la campaña por el "No" en el plebiscito sobre los Acuerdos de Paz que acabó imponiéndose en el referéndum.

Pero el caso más evidente de la influencia política de la iglesia evangelista fue quizás su papel en la victoria de Jair Bolsonaro en Brasil, que no se explica sin el apoyo recibido por la comunidad evangélica. Al abandonar a la candidata Marina Silva y apostar por Bolsonaro, el apoyo popular a este, hasta entonces estancado alrededor del 15% se disparó hasta más del 40%, lo que le dio el pase a segunda vuelta y, posteriormente, su victoria frente al candidato del PT, Fernando Haddad. Pero además de su peso en la elección presidencial, la denominada bancada evangelista, que es transversal en diversos partidos políticos, tiene una gran influencia en el Congreso, donde pacta apoyos cruzados y ejerce como grupo de presión en las comisiones legislativas.

Este auge de la derecha radical apoyada por los evangelistas también ha ido acompañado de una mayor presencia del estamento militar en el ejercicio del poder. Jair Bolsonaro es otra vez el mejor ejemplo, él mismo procede de las Fuerzas Armadas y ha incorporado siete ministros con antecedentes militares. El presidente de Paraguay, Mario Abdo Benítez, también es subteniente de Reserva de Aviación y paracaidista militar en la







La Iglesia y las Fuerzas Armadas son dos de las instituciones que aún cuentan con mayor credibilidad en América Latina, frente al descrédito de los partidos y la administración pública





reserva. Sin embargo, el país donde el ejército ejerce en estos momentos mayor poder es Venezuela, donde la cúpula militar ostenta claramente los puestos de poder y es el principal sostén del cuestionado gobierno de Nicolás Maduro. El creciente protagonismo del ejército se da también en su mayor implicación en la resolución de problemas de seguridad internos, que en principio corresponderían a otros cuerpos de seguridad y que han hecho aumentar su intervención en los asuntos domésticos y en la securitización de las agendas.

Venezuela en el ojo del huracán

Hace ya varios años que Venezuela es el principal elemento de inestabilidad en América Latina, pero en los primeros meses del 2019 los acontecimientos se han acelerado vertiginosamente y la situación se ha degradado hasta convertirse, de un problema con reverberaciones regionales, a un asunto que se sitúa en la confrontación geopolítica de actores globales. Nicolás Maduro juró finalmente su presidencia el 10 de enero, tras declararse vencedor de las elecciones de 20 de mayo del 2018 en unos comicios que fueron cuestionados y no reconocidos por la oposición y gran parte de la comunidad internacional. Por sorpresa, días más tarde, el joven Juan Guaidó, nombrado presidente de la Asamblea Nacional (órgano constitucional con mayoría opositora desautorizado por Maduro) se proclamó presidente interino de la República invocando el artículo 233 de la Constitución, que otorga poderes al presidente de la Asamblea ante un vacío de poder. Inmediatamente, Estados Unidos, la OEA y un número destacado de países del continente americano concertados en el Grupo de Lima reconocieron la autoridad de Guaidó. Este alineamiento de doce de los principales países de la región con el liderazgo de Estados Unidos y Canadá muestra hasta qué punto han cambiado las alianzas que pocos años antes favorecían al régimen chavista. En las semanas siguientes más de cincuenta países en todo el mundo siguieron la misma senda, incluidos la mayoría de la UE.

Ante la posición de fuerza norteamericana, la Unión Europea, a través de la vicepresidenta de la Comisión Federica Mogherini, se sumó a la propuesta de la creación

un Grupo Internacional de Contacto que se reunió por primera vez el 7 de febrero en Montevideo, y que pretende establecer unas negociaciones que conduzcan a la salida de la crisis. Mientras, Estados Unidos ha incrementado las sanciones tratando de asfixiar las finanzas ya de por sí debilitadas del gobierno chavista. Sin embargo, sostenido por el ejército y con el respaldo de Rusia, China, Irán y Turquía entre otros, Maduro resiste en el poder mientras la población se ve enfrentada a carencias básicas en alimentación, medicamentos, y falta de acceso a la electricidad y al agua potable.

Las dificultades de las vía diplomática hacen temer que el conflicto vaya a más y pueda llevar a una confrontación civil o que conduzca a una intervención armada desde el exterior. Estados Unidos aseguró que no descartaba ninguna medida, dejando en el aire la posibilidad de una intervención por la fuerza, pero esta no parece ser una opción inmediata, pues suscita las reticencias de buena parte de la región, y se ha optado por ir erosionando el gobierno en busca de una ruptura de la unidad interna que mantienen las fuerzas chavistas. Mientras, Guaidó sigue retando al gobierno a través de masivas movilizaciones y llamadas a las Fuerzas Armadas a abandonar a Maduro, sin que hasta el momento haya conseguido un efecto disruptivo en la cúpula que concentra el poder. Incluso se organizó, sin éxito, un conato de levantamiento armado a finales de abril del 2019.

A la inestabilidad política en Venezuela se suma un índice de criminalidad de los más altos del mundo, debido a la proliferación de armas y a la impunidad de los delincuentes, junto a la incapacidad de control del monopolio del uso de la violencia por el Estado y el alto índice de corrupción. Además, la ubicación de Venezuela en una zona de tránsito del tráfico de drogas y armas entre centros de producción y consumo hacia los dos grandes mercados –Estados Unidos a través de Centroamérica y Europa a través del Caribe y la costa oeste africana– han convertido a Venezuela en un punto negro de la delincuencia transnacional. Esta confluencia de crisis política, económica y humanitaria ha desbordado las fronteras y genera inestabilidad, sobre todo en los países limítrofes, especialmente Colombia y Brasil, que han recibido el impacto de una emigración descontrolada que genera tensiones internas y brotes xenófobos.

Migraciones

En varios países de ALC la violencia y la persecución política, y la falta de oportunidades, están produciendo un incremento de los flujos migratorios desregulados: unos ocho millones de personas han abandonado su hogar forzadas por estos motivos. En algunos casos, como en Colombia, se debe al conflicto armado interno, pero también al narcotráfico y por las amenazas y la violencia de bandas criminales ante la incapacidad de los estados de garantizar la seguridad, junto a la corrupción de las fuerzas de seguridad y parte del aparato del Estado en connivencia con la delincuencia. En Venezuela, ACNUR estima que cerca de tres millones de venezolanos tuvieron que abandonar su país en los últimos tres años (del 2016 al 2018), una media de 5.000 personas al día. Todo ello ha impactado sobre todo en los países vecinos.

Según el Migration Policy Institute (MPI), Colombia ha recibido más de un millón de venezolanos, y Perú, 635.000. Además, a inicios del 2019 había más de 250.000 venezolanos viviendo oficialmente en Ecuador, 130.000 en Argentina, 108.000 en Chile y 98.000 en Brasil. Los países de la región han tenido que buscar respuestas a esté súbito desplazamiento de personas y, aunque se han establecido algunos mecanismos de acogida, también se han endurecido las condiciones de entrada. Por ello cada vez más hay un número mayor de venezolanos en situación irregular debido a la falta de los documentos necesarios para solicitar su regularización, lo cual les deja en un vacío legal sin acceso a los servicios básicos, exponiéndose a la explotación, la violencia y la discriminación, y ya se han producido algunos brotes xenófobos, aunque de forma aislada. La magnitud de la crisis ha hecho que se pusiera en marcha un Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Migrantes de Venezuela, patrocinado por ACNUR y la OIM.

Este nuevo fenómeno migratorio se une a las migraciones centroamericanas hacia el Norte. Según ACNUR, se calcula que entre 300.000 a 400.000 personas circulan anualmente entre Centroamérica y Estados Unidos, unas esperando alcanzar el destino, otras deportadas y reenviadas hacia el sur. En el 2018 se produjeron varios episodios de crisis migratorias debido a las caravanas de varios millares de centroamericanos (mayoritariamente salvadoreños) que se dirigieron a la frontera con Estados Unidos atravesando México, quedando atrapados en la frontera frente al muro fronterizo y sufriendo la falta de seguridad y alimentos. La política de endurecimiento de la Administración Trump en la frontera sur y su aplicación de medidas disuasorias no ha detenido las migraciones; en cambio, ha generado una desprotección mayor de los derechos de los migrantes, muchos de los cuales huyen de situaciones de violencia que no les permiten regresar a sus países de origen y tratan de obtener la condición de solicitante de asilo.

Con todo ello, América Latina se ha convertido en una parte del tablero geopolítico donde las grandes potencias disputan su influencia. El factor más destacable de la última década ha sido la gran penetración de China, con una presencia económica en crecimiento acelerado. Se ha convertido en el segundo socio comercial de la región, solo por debajo de Estados Unidos y desplazando a la UE de ese lugar. También Rusia ha incrementado su presencia, aunque con un perfil más político; y otros países como Irán, India y Turquía han enfatizado su presencia e interés hacia la región. Esta mayor implicación se ha manifestado claramente en la crisis venezolana, que se ha convertido en un nuevo escenario de disputa en el que se mezclan principios e intereses.

La penetración de China en ALC obedece sobre todo a intereses económicos, pero estos han entrado en colisión con los postulados ultraproteccionistas de la Administración Trump. En América Latina el caso más patente es el ya mencionado de Venezuela, donde la concentración de la inversión china en el sector energético y minero, en conjunción con la deriva autoritaria del presidente Nicolás Maduro, han motivado la reacción estadounidense decidida a acabar con el régimen chavista. A su vez, la Rusia de Vladimir Putin ha adoptado una política proactiva en la región muy vinculada a negocios relacionados con la venta de armas y la explotación y comercialización de hidrocarburos. En este sentido también Venezuela se ha convertido en un elemento de confrontación con Estados Unidos que ha llegado al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, como ocurrió con dos propuestas cruzadas estadounidense y rusa vetadas mutuamente el 28 de febrero del 2019.

Estas dinámicas de confrontación rememoran la época de la guerra fría aunque con otros actores, sobre todo

por la presencia de China y su peso económico en casi toda la región. Todo ello, junto a la impredecibilidad de Trump en sus decisiones de repliegue o intervención en diversos espacios geopolíticos, supone un nuevo elemento de inestabilidad para la seguridad internacional, a la que América Latina se ha vuelto más vulnerable. Tras dos décadas en las que la región buscó ganar autonomía y jugar un papel de liderazgo del sur global con el impulso de líderes como *Lula* da Silva, Chávez o Kírchner, actualmente hay una mayor fragmentación que la hace más dependiente de los actores externos e impacta en los mecanismos de cooperación regional.

La crisis del regionalismo: ¿cambio de orden regional?

Los cambios políticos en Brasil, Argentina, Chile, Perú, Colombia o Ecuador, y la división ante la crisis de Venezuela, han debilitado las instituciones regionales surgidas al calor del denominado regionalismo posthegemónico que floreció en la primera década del siglo. Esto se pone de manifiesto en la práctica desintegración de una organización como la Unión de Naciones del Sur (UNASUR), que ha pasado de ser uno de los instrumentos de cooperación regional con capacidad de dar respuesta a crisis políticas a perder a la mitad de sus miembros e incluso su flamante sede de Quito, ya que el gobierno de Ecuador se ha retirado del tratado. Como contrapropuesta se ha creado el Foro para el Progreso de América del Sur (PROSUR), una iniciativa liderada por Chile y Colombia que dice ser un intento de despolitizar la cooperación regional y cuyos socios fundadores fueron los mismos que abandonaron UNASUR. Después se han ido sumando otros países como Argentina, Brasil, Ecuador, Paraguay y Perú. También está en horas bajas la ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América), que fue impulsada por Chávez como instrumento de cooperación entre los gobiernos del denominado Socialismo del siglo XXI y que hoy, sin recursos, apenas se mantiene como un vocero de apoyo a Maduro. La crisis venezolana también ha tensionado a la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC): aunque sigue manteniéndose como principal foro de diálogo regional no consigue llegar a acuerdos y está en punto muerto debido a la división en el tema de Venezuela con la creación del Grupo de Lima, claramente alineado con la posición de EEUU de abierta hostilidad a Maduro. Esta fragmentación y alineamiento también se observa en las votaciones de la Organización de Estados Americanos (OEA), de donde el representante del gobierno de Nicolás Maduro ha sido expulsado.

Entre las organizaciones de integración económica, la situación es algo mejor, pero también persiste una dinámica de fragmentación y una tendencia al estancamiento. Dejando al margen a la Comunidad Andina, cuyos miembros se han repartido entre el Mercosur y la Alianza del Pacífico, en el seno de estas tampoco se observan muchos avances. Tras la suspensión de Venezuela del MERCOSUR, Bolivia aguarda a que den luz verde a su completa integración, a falta de las ratificaciones necesarias. Pero además la difícil situación económica de Brasil y Argentina dificulta mayores avances en la integración interna y tampoco han dado fruto las negociaciones para un acuerdo de asociación con la UE, que llevan más de veinte años en curso. La Alianza del Pacífico se mantiene en su cooperación de baja intensidad y los intentos de acercamiento y cierta convergencia con MERCOSUR no acaban de cuajar.

La falta de los liderazgos regionales fuertes, que hace una década ostentaba Brasil (hoy debilitado) o Venezuela (en crisis profunda), que abogaban por una mayor autonomía y la vinculación con el Sur emergente ha causado un vuelco en la implicación regional con EEUU. El caso más patente es el del Brasil de Bolsonaro, que hoy se alinea de forma incondicional con los Estados Unidos, quebrando una posición autonomista que ha caracterizado su política exterior en las últimas décadas. Esta reestructuración de los procesos de integración latinoamericanos expresa una latente crisis de identidad del regionalismo en la zona, con una ausencia de un relato común y con una gran división.



Jair Bolsonaro
Un tornado político al asalto del Palacio de Planalto

@jairbolsonaro

Meses antes de su irrupción en el convulso panorama político de Brasil nadie podía prever que este capitán en la reserva, diputado por un minúsculo partido, iba a catalizar el descontento de la sociedad brasileña y llegar a alcanzar la presidencia con un apoyo popular que ha atravesado las barreras de clase. A pesar de su discurso directo, controvertido y políticamente incorrecto logró el apoyo de importantes grupos de influencia. Bolsonaro despierta incertidumbre, no solo en Brasil, sino también en la región y más allá, sobre todo por su acercamiento y alineación con los EEUU de Donald Trump.



Caravana de Migrantes
El éxodo de los olvidados

El éxodo masivo de más de 7.000 hondureños, que fue secundado por otros ciudadanos de la región centroamericana, ha supuesto un toque de atención sobre el deterioro de la situación que se está viviendo en Honduras, con crecientes tasas de homicidios y violencia y con falta de oportunidades que aboca a la población a huir. La mala acogida ofrecida por parte de la Administración Trump ha truncado los sueños de miles de personas; algunos regresan resignados y otros buscan la entrada por otros medios. Con su acción colectiva, las víctimas olvidadas de la pobreza y la vulnerabilidad han conseguido el interés de los medios internacionales. Sin embargo no parece tener efecto en una mayor atención a los problemas de fondo.



Miguel Díaz-Canel
El recambio tranquilo

@DiazCanelB

Tras casi seis décadas de gobierno de Fidel y Raúl Castro, fue Miguel Díaz-Canel el elegido para pilotar el traspaso de poder que es también un relevo generacional y un recambio civil, en lugar de militar, en la más alta jerarquía del Estado cubano. Díaz-Canel afronta la necesidad de poner en práctica reformas políticas y económicas necesarias bajo la tutela de los jerarcas del partido, en un contexto económico delicado y un entorno político regional bastante adverso. Con un perfil discreto y aires de tecnócrata del partido no parece que Díaz-Canel vaya a tomar muchos riesgos, más bien transitará por una senda de revisionismo sin ruptura.



María Fernanda Espinosa
Liderazgo latino en la ONU

@mfespinosaEC

La excanciller ecuatoriana ha sido la primera mujer latinoamericana elegida Presidenta de la Asamblea General de Naciones Unidas. Esta experimentada política será la encargada de liderar los debates del mayor foro mundial durante el próximo año. En su discurso de apertura del 73 período de sesiones hizo una defensa del multilateralismo y señaló entre las prioridades futuras el avance en la reforma de Naciones Unidas, para hacer que la organización sea más eficaz y "relevante para todas las personas". Durante su mandato, ha afirmado que no faltarán la defensa de los derechos de las mujeres, de los jóvenes, los discapacitados y los migrantes.



Andres Manuel Lopez Obrador (AMLO)
Un corredor de fondo que anuncia cambios de calado

@AmloPresidente

En su tercer intento, AMLO ha conseguido la presidencia de México, además de una amplia representación parlamentaria, para abordar las grandes reformas que ha prometido. La desafección con los partidos tradicionales que han gobernado en los anteriores sexenios ha llevado a los mexicanos a poner sus esperanzas en las promesas de regeneración de este veterano político, a veces acusado de populismo. Con este giro a la izquierda México vuelve a mostrar un comportamiento político contracíclico respecto al conjunto de la región, que parece virar hacia la derecha.

REGIONALISMO POST-HEGEMÓNICO: TURBULENCIAS Y LEGADO

PIA RIGGIROZZI
Catedrática de Políticas Globales y directora del departamento de Política y Relaciones Internacionales de la University of Southampton

DIANA TUSSIE
Directora del Área de Relaciones Internacionales, FLACSO-Argentina

El regionalismo articula actores, idearios y políticas. Se expresa con diferentes grados de institucionalización. Su manifestación más estructurada se apoya en tratados internacionales. Pero es también una estructura de oportunidades para compromisos declaratorios y regulatorios. Inicialmente fue conformado en la encrucijada "libre comercio" vs. "proteccionismo" donde el primero es deificado y el segundo demonizado. Como manifestación de la geopolítica post-Guerra Fría, el regionalismo abierto, incentivado externamente, favoreció la inserción en la globalización. El motor fue la dinámica Norte-Sur. Pero el desencanto con sus resultados sociales se expresó en nuevas preferencias electorales volcadas en las calles y las urnas. Distanciándose del comercio como única herramienta, emerge la demanda de regular mercados y dar respuestas a necesidades sociales. Impactan naturalmente con vigor en la estructura de oportunidad del espacio regional. Esto es lo que llamamos Regionalismo Post-Hegemónico (RPH): un regionalismo que se construye desde la nación buscando recuperar la autoridad en materia de políticas públicas y una mayor protección social.

La construcción del RPH se manifestó con nuevas agendas de cooperación. La región fue resignificada y valorizada para reflejar espacios de acción estatal. Existen diversos estudios que demuestran los efectos positivos de la cooperación ampliada en salud, medio ambiente y educación. La acción colectiva llevó a estructurar redes para compartir recursos materiales o de saberes y habilitar dinámicas de representación y diplomacia. En resumen, el contexto reveló el desplazamiento del universalismo de las reglas de mercado globales como si la economía, como la naturaleza, siguiera su curso y los ciudadanos solo deben adaptarse, dando lugar a otros pilares en la construcción de la regionalidad.

Emerge la demanda de regular mercados y dar respuestas a necesidades sociales, es lo que llamamos Regionalismo Post-Hegemónico

Frente al socorrido instrumento de analizar las construcciones en nuestra región como desviaciones empíricas del tipo ideal europeo, debemos tener presente que cada modelo de desarrollo nacional, en tanto crea el marco para la relación entre Estado y mercado, se traduce en una estrategia de inserción internacional, con formas propias de articulación con vecinos y los centros de poder mundial. En función de ello se vuelcan hacia diferentes equilibrios entre mercado interno/externo y diferentes incentivos entre sectores. Ello conlleva fuertes transferencias entre sectores, grupos sociales y regiones, y por lo tanto pujas. No es un camino llano sino que está marcada por flujo y reflujo en consonancia con los procesos nacionales y globales. Es en este sentido que la puja entre Estado y mercado es co-constitutiva de la construcción regional. Y en tanto esa puja cambia de ropaje, las turbulencias transitan con ella.

¿Y ahora qué? Hoy Estados Unidos marca el paso ante el temor por el avance de China, principal socio comercial de Brasil, Chile y Perú, y segundo de Argentina. China es además un silencioso socio financiero de peso. Trump lo entiende antagónicamente como un desafío de seguridad. El RPH está en turbulencia pero es parte de un contexto internacional también en turbulencia. Las dinámicas integracionistas enfrentan desafíos coyunturales y es de esperar que emerjan distintas configuraciones, aún con acuerdos que se superponen ya que no hay una única meta-narrativa ni un plan maestro, sino temas vinculantes con formas particulares de movilización de ideas y actores. Es en esta clave que planteamos que el balance que deja la post-hegemonía debe entenderse como una perspectiva antideterminista del regionalismo, reflejando lógicas políticas variadas y no fácilmente reducibles a una sola regla o expresión de (liberalización de) mercados. En el futuro será fundamental la forma en que los gobiernos respondan a los desafíos sociales, humanitarios, ambientales. Sigue habiendo un desafío político en torno al valor y significado de la gobernanza regional para la democracia y el desarrollo inclusivo en la región. Mientras, el desafío académico es cómo conceptualizamos el regionalismo sudamericano y las transiciones generales o parciales más allá del regionalismo comercial y más allá de los tipos ideales.



LA CURA DE LA EPIDEMIA DE ASESINATOS EN AMÉRICA LATINA: MÁS ALLÁ DE POLICÍAS Y CÁRCELES

ILONA SZABÓ DE CARVALHO
Cofundadora y directora ejecutiva del Instituto Igarapé

Los latinoamericanos están inquietos por la seguridad pública y esta cuestión encabeza regularmente las encuestas públicas como su principal preocupación. Y tienen buenos motivos para estar preocupados: son los líderes mundiales en delitos violentos. Pese a ciertos indicios de mejora en algunos de sus países y ciudades, la región, con un 8% de la población mundial, contabiliza más del 38% del total de homicidios.

Reconocer el alcance y la magnitud de esa criminalidad es fundamental para contribuir a la concienciación del problema y para diseñar soluciones. Si bien el llamado populista de más policía y más cárceles a menudo sirve para ganar votos, no hay pruebas de que dichos enfoques sean efectivos o eficientes. Al contrario, empeoran aún más el problema.

Los latinoamericanos deben repensar cómo prevenir y reducir la criminalidad. Y centrarse en las zonas conflictivas de las ciudades: 43 de las 50 ciudades más violentas del mundo se encuentran en esa región. En el año 2017, el índice de homicidios en El Salvador superó el 60 por 100.000, y su capital, San Salvador, llegó al 95,7. No obstante, también algunas de las reducciones recientes más destacables del número de delitos violentos han tenido lugar en ciudades latinoamericanas como Bogotá, Medellín, São Paulo y Ciudad Juárez. Son estos casos de éxito gracias a un liderazgo competente, al uso inteligente de la información, a la mayor presencia policial en las zonas conflictivas y a programas de prevención específicos en áreas conflictivas.

Para reducir la violencia las estrategias con mejores resultados combinan una vigilancia policial inteligente y la prevención social

La violencia latinoamericana tiene una serie de características comunes. En primer lugar, se perpetra frecuentemente con armas de fuego. En Brasil, por ejemplo, siete de cada diez asesinatos se cometen con pistolas. Una proporción enorme de las víctimas son varones negros, pobres y jóvenes. El mismo patrón se repite en toda la región: por término medio, un 75% de los homicidios que se cometen en América Latina implican el uso de un arma de fuego, comparado con el 40% de promedio global. Es por ello que la imposición de una regulación sensata sobre la posesión de armas, el control sobre las armas de los policías y de los guardias privados, y la investigación del tráfico ilegal de armas resulta fundamental.

Históricamente, los gobiernos latinoamericanos han seguido un enfoque que favorecía la represión por la represión. Desde Brasil a México, la receta incluía operaciones policiales agresivas y encarcelamientos masivos. Y pese a determinadas iniciativas episódicas para promover la "seguridad ciudadana", las sociedades latinoamericanas se han gastado miles de millones en mano dura. Según el Banco Interamericano de Desarrollo, los costes regionales de la delincuencia para los países latinoamericanos y caribeños representaron aproximadamente un 3% del PIB regional anual. El coste medio anual es de 236.000 millones de dólares, unos 300 dólares per cápita.

Los enfoques del tipo mano dura no solo corroen la democracia y comprometen las libertades civiles, sino que son a menudo espectacularmente ineficaces. Ampliar las competencias policiales para detener a la gente por infracciones leves, suspender las garantías procesales de los sospechosos, y desplegar soldados y paramilitares para promover la seguridad doméstica, a menudo fracasan en su intento de reducir los índices de criminalidad violenta. Con frecuencia, incrementan la incidencia de enfrentamientos violentos, menoscaban el estado de derecho y promueven una atmósfera "bélica" que corroe la defensa de la democracia.

De manera más positiva, los latinoamericanos también han puesto de manifiesto que es posible prevenir y reducir la violencia. Las estrategias con mejores resultados combinan una vigilancia policial inteligente y la prevención social con unos objetivos claros y respetuosos con los derechos humanos básicos. Las intervenciones que han producido resultados positivos se han centrado en limitar el acceso a la posesión ilícita de armas de fuego y de munición. Dólar a dólar, las medidas más efectivas también privilegian la asistencia a las familias monoparentales, garantizan unas oportunidades de educación y empleo creíbles para los jóvenes en situación de riesgo, y conciben el delito a partir de programas de rehabilitación urbana.

Aunque la violencia criminal ha sido lamentablemente normalizada en Latinoamérica, no es inevitable. Pero hacer frente al crimen requiere liderazgos valientes, voluntad de trabajar en colaboración y compromiso con las intervenciones basadas en información y motivos racionales. Las apelaciones a la ideología y a la moral en la lucha contra el crimen no solo son irracionales, sino también potencialmente inmorales.



RESPUESTAS LATINOAMERICANAS A LA MIGRACIÓN VENEZOLANA MASIVA

MATTHIAS VOM HAU

Profesor agregado, Institut Barcelona d'Estudis Internacionals (IBEI)

JENIFER CASADO

Institut Barcelona d'Estudis Internacionals (IBEI)

La dimensión humanitaria de la crisis venezolana es severa. Según un reciente informe de las Naciones Unidas, actualmente en torno al 94% de los venezolanos viven en la pobreza, y su acceso a los servicios más esenciales como el agua, la electricidad y la atención sanitaria es cada vez más difícil.

Si bien las causas del callejón sin salida político en que se encuentra el país, la contracción de su economía y la violencia generalizada siguen siendo objeto de intensos debates, no puede decirse lo mismo de sus consecuencias. A estas alturas es evidente que la crisis ha dado lugar a flujos de emigración masivos. En marzo del 2019, más de 3,4 millones de personas (un 12% del total de la población) habían abandonado el país, y las previsiones más fiables sugieren que otros 1,9 millones probablemente seguirán sus pasos a finales de este año.

Inicialmente, los migrantes venezolanos tendían a proceder de los segmentos más cultos y ricos de la sociedad. Sus destinos principales eran Estados Unidos, España y Panamá. En los últimos cuatro años, sin embargo, la emigración ha aumentado espectacularmente en todos los estratos sociales y ha empezado a incluir también a los ciudadanos más pobres y con menos formación. Los principales destinos también han cambiado. Ahora son otros países latinoamericanos —muy en particular Colombia, Perú, Chile, Argentina, Ecuador y Brasil— los que reciben la parte más sustancial de los emigrantes venezolanos.

¿Cómo han respondido los países latinoamericanos a la afluencia sin precedentes de migrantes procedentes de Venezuela?

¿Cómo han respondido los países latinoamericanos a la afluencia sin precedentes de migrantes procedentes de Venezuela? Esta cuestión ha estado en primer plano de nuestra actual investigación sobre la gobernanza de la emigración venezolana en América Latina. Nuestra observación inicial es que la mayoría de países de la región han sido ellos mismos países de emigración y no han sido testigos de ninguna oleada inmigratoria importante, al menos en los últimos cincuenta o sesenta años. De manera nada sorprendente, en consecuencia, sus gobiernos tienden a basarse en un legado de leyes de inmigración y políticas de integración relativamente poco estrictas o incluso acogedoras.

Dicho esto, desde el año 2014 los principales países receptores han avanzado en diferentes direcciones. Algunos países, principalmente los vecinos Colombia y Brasil, han acentuado su actitud acogedora. Han promulgado una serie de medidas concretas para regularizar el estatus legal de los venezolanos dentro de sus fronteras, facilitando al mismo tiempo su acceso al mercado laboral y a los servicios sociales básicos. Por el contrario, Panamá ha implementado gradualmente una serie de medidas más restrictivas para los ciudadanos venezolanos, exigiéndoles un visado y una prueba de solvencia económica. Finalmente, Ecuador no garantiza permisos legales especiales de residencia a los venezolanos ni ha implementado nuevas restricciones sobre la residencia temporal o permanente. Igualmente, el país ha adoptado recientemente una serie de requisitos, como la verificación certificada de antecedentes penales, que de *facto* impiden a los venezolanos la entrada en el país, si bien en determinadas ocasiones dejan en suspenso estas medidas.

¿Qué puede explicar estas diferencias? Curiosamente, la respuesta particular de un determinado país a la emigración masiva procedente de Venezuela no puede deducirse directamente a partir de su demografía. El número de migrantes venezolanos en Colombia, por ejemplo, es quince veces mayor que en Brasil, y sin embargo los dos países son igual de acogedores. En nuestra opinión, una combinación de factores económicos y políticos desempeña un papel crucial. Colombia, Brasil y Ecuador forman parte de varias instituciones y acuerdos supranacionales como Mercosur, y Panamá no. Panamá, además, es bastante más rico que otros países receptores, lo que lleva a la percepción de que los migrantes venezolanos, especialmente los más pobres, representan una amenaza para el bienestar económico del país. En el caso de Ecuador, también la política es un factor central. El alineamiento ideológico del país con el régimen chavista ha llevado al gobierno ecuatoriano a abstenerse de implementar medidas para regular concretamente la emigración venezolana, y trata en cambio de dar una respuesta coordinada a nivel regional. Todavía no se sabe qué forma adoptará esta respuesta y qué países la respaldarán.



LA CULPA NO ES (SOLO) DE LA CRISIS

SANTIAGO CASTELO
Politólogo, consultor en Ideograma
y doctorando en la Universitat Pompeu Fabra (UPF)

Este año Argentina elige presidente. Será, muy probablemente, una elección en tres rounds: las primarias obligatorias (11 de agosto), las generales (27 de octubre) y el *ballotage* (24 de noviembre).

Macri puede aspirar a la reelección y ya se ha proclamado candidato, pero, en el momento de redactar este artículo, no está claro aún si logrará mantener viva y cohesionada la coalición Cambiemos, y si esta apoyará su candidatura o en su lugar impulsará la de la gobernadora de Buenos Aires, María Eugenia Vidal, lo que se conoce como "Plan V"; y mucho menos si logrará ganar. Las encuestas no le acompañan: tiene una desaprobación que oscila entre el 60 y el 70% y un techo electoral que ronda el 35%.

La incertidumbre domina el escenario electoral. Más aún después de que la expresidenta Cristina Fernández de Kirchner haya anunciado, contra todos los pronósticos, que será candidata a vicepresidenta en una fórmula que encabezará Alberto Fernández. No es posible siquiera imaginar cómo llegaremos a agosto, en un país en el que los meses electorales son como los años de los perros, como apunta con agudeza la politóloga María Esperanza Casullo.

Quizás algo más fácil resulta pensar cómo y por qué llegamos adonde estamos ahora. Muchos analistas coinciden en que la principal causa de la pérdida de popularidad de Macri es la crisis económica, que en el 2018 se materializó en una devaluación histórica del 50,6%, una inflación del 47%, una sostenida caída de la actividad industrial, un aumento del desempleo y la pobreza, y una deuda pública superior al 90% del PBI, entre otros datos demoledores. Ahora bien, consideramos que existen al menos, otros tres factores que también pueden ayudar a explicar su declive: la mala gestión de las expectativas, una disonancia entre la agenda oficial y la realidad de la mayoría, y un abuso de la polarización como estrategia político-electoral.

La crisis económica, indispensable para entender el contexto político argentino, no lo explica todo

En primer lugar, durante la campaña del 2015, Macri realizó una serie de promesas que eran poco realistas y factibles, como "lograr una Argentina con pobreza cero" y "bajar la inflación a un dígito". Estas promesas incumplibles, que Macri convirtió en mantras al repetirlas una y otra vez, se transformaron rápidamente en promesas incumplidas y protagonizaron todas las posteriores evaluaciones de su gestión. El contraste entre lo dicho y la realidad es brutal y, en tiempos de fact-checking, le ha causado muchísimo daño. Macri, además, presentó a su equipo como "el mejor de los últimos 50 años" y a uno de sus funcionarios como el "Messi de la economía". También, al ver que la recuperación económica no llegaba, habló de "segundo semestre" y "brotes verdes". Todas estas fórmulas generaron un exceso de expectativas que el Gobierno no ha podido satisfacer y que acabó lesionando su credibilidad y confianza.

Mientras el Gobierno alimentaba la ilusión con promesas y eslóganes, los ciudadanos empezaban a impacientarse al no percibir resultados en su "primer metro cuadrado", como le gusta decir a Pablo Knopoff. La agenda y el discurso oficialista se atascaron en temas, como la lucha contra la corrupción, que no se correspondían con la difícil cotidianeidad de la mayoría. Durante un buen tiempo, Macri decía una cosa y los argentinos sentían y vivían otra. Hace algunos meses, el Gobierno, advertido de esta disonancia, lanzó unos vídeos que intentaban mostrar el impacto local de la obra pública. Una reacción inteligente, aunque algo tardía, a la creciente demanda de micropolítica.

En tercer lugar, Cambiemos —como había hecho antes el kirchnerismo— se benefició de la profunda polarización que existe en Argentina. La "grieta" —entendida como el ejercicio del poder que intensifica una minoría y polariza con otra— es una estrategia que, en el corto y mediano plazo, puede servir para mantenerse en el poder e incluso para ganar elecciones (las legislativas del 2017, por ejemplo), pero termina siendo un arma de doble filo. Por un lado, genera un inmovilismo político que imposibilita cualquier reforma de fondo y, por otro, consolida y fortalece a la otra orilla de la grieta. Por ello, el kirchnerismo ha logrado persistir, crecer en intención de voto y, ahora, poner en riesgo la reelección de Macri. "Quien juega con fuego, al final se quema".

La crisis económica, aunque es indispensable para entender el contexto político argentino, no lo explica todo. Estos desaciertos de estrategia y comunicación pueden ayudar a comprender la baja de popularidad de Cambiemos, y ojalá también contribuyan a la reflexión sobre cómo hacer y comunicar política en Argentina.



NICARAGUA, INMERSA EN UNA COYUNTURA CRÍTICA

SALVADOR MARTÍ I PUIG
Profesor de la Universidad de Girona e investigador asociado, CIDOB

Los derroteros que ha seguido la política nicaragüense a lo largo de la historia son únicos. En poco más de un siglo, Nicaragua ha experimentado una ocupación estadounidense, un régimen liberal oligárquico, una represiva dictadura familiar, un régimen revolucionario de corte socialista, una democracia liberal y, des de 2007 (con la vuelta de Daniel Ortega al poder) un régimen híbrido que combina instituciones formalmente democráticas con elecciones autoritarias.

Muchos pensaban que el retorno de Ortega, del brazo de su mujer Rosario Murillo (ahora vicepresidenta), con consignas esotéricas, gigantes árboles metálicos y estandartes color rosa chicle tenía visos de farsa. Sin embargo, desde mediados de abril del 2018, el país se desliza hacia la tiranía y la tragedia asoma de nuevo.

El día 19 de abril del 2018 estallaron protestas impulsadas por miles de estudiantes que se manifestaban a causa de una multitud de agravios acumulados. Las demandas iniciales se centraban en el rechazo de una reforma en las cotizaciones del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS) y en la pésima gestión del gobierno ante un incendio que asoló parte de la reserva ecológica Indio Maíz. Sin embargo, rápidamente las movilizaciones se transformaron en un rechazo a la forma autoritaria, patrimonial y plutocrática de gobernar por parte de la pareja presidencial.

Nicaragua está en una coyuntura crítica con consecuencias a largo plazo

Estas protestas sorprendieron a todo el mundo ya que Daniel Ortega había gobernado plácidamente durante una década (2007-2017) debido al control absoluto que consiguió tener sobre el FSLN y cada uno de los poderes del Estado, incluyendo la administración electoral; y también gracias a los recursos que le llegaron del ALBA y a la amplia red de alianzas que tejió con las élites tradicionales (incluida la Iglesia católica), y con los Estados Unidos.



Con todo ello, la crisis también era —en cierta forma— previsible debido a que el control absoluto de los aparatos del poder y la construcción de un "régimen electoral autoritario" supuso la incapacidad del sistema político nicaragüense de canalizar el disenso. En este contexto, al no permitir una oposición organizada y con voz en las instituciones, cuando el descontento acumulado estalló de forma multitudinaria en abril del 2018 la única respuesta del régimen fue una feroz represión, que se ha cobrado más de 300 muertos y unos 700 presos políticos a día de hoy (febrero del 2019).

Esta represión ha puesto en cuestión la supervivencia misma del régimen de Ortega, pues es muy difícil sostener a medio y largo plazo un gobierno solo con amenazas, exilio y prisión; y más en un contexto internacional tan adverso como el actual. La crisis venezolana, la vocación de injerencia de la Administración Trump y el sesgo derechista de los gobiernos en la región dan cuenta de la relativa soledad internacional del régimen —que sólo cuenta en la OEA con los votos favorables de Venezuela, Bolivia, Barbados, Belice, Haití, Granada, Surinam y Trinidad y Tobago.

Pero más allá de las movilizaciones realizadas en contra de Ortega y de su rechazo internacional, la oposición tiene el reto de elaborar un proyecto amplio y definido. Hasta el mes de agosto del 2018 los llamados de la oposición daban cuenta de una gran pluralidad de sensibilidades ideológicas y políticas, y era difícil pensar en su capacidad para construir una plataforma política unitaria. Posteriormente, cuando disminuyeron las protestas y el gobierno desplegó una represión sostenida y sistemática, muchos opositores (generalmente jóvenes) se refugiaron en Costa Rica y México. Este exilio tiene el reto de organizarse y buscar un programa común para democratizar el país, aunque su capacidad y fortuna dependerá también de desenlaces geopolíticos ajenos a sus quehaceres, como es el caso de la crisis venezolana.

Es necesario señalar que la regeneración de la vida política nicaragüense no pasa solo por organizar unas nuevas elecciones, sino que es preciso recorrer un largo camino. El proceso de des-democratización llevado a cabo a lo largo de la última década no solo ha desbaratado la administración electoral, sino que ha descompuesto y viciado toda la vida partidaria. No será fácil ni rápido para los nicaragüenses recuperar la confianza en la institucionalidad ni en las formaciones políticas. En cualquier caso Nicaragua se encuentra en una coyuntura crítica cuyo desenlace va a tener consecuencias sociales, políticas y económicas durante las próximas décadas.



LOS PAÍSES DEL MAGREB PIVOTAN HACIA ÁFRICA... Y NO SON LOS ÚNICOS

EDUARD SOLER i LECHA,
investigador sénior de CIDOB
y coordinador científico del proyecto
MENARA

Marruecos y Argelia no suelen ponerse de acuerdo en muchas cosas. Pero hay algo en lo que sí comparten un diagnóstico: África es una oportunidad. El problema es que hasta ahora no parecen dispuestos a aprovecharla haciendo tándem, sino que han optado por convertirla en otro de los escenarios donde proyectan su atávica rivalidad. Y no son los únicos. Sus vecinos europeos temen que China acabe desplazándoles y cada vez son más las voces que en Bruselas y en otras capitales europeas abogan por una política más robusta y ambiciosa hacia África. Los países de Oriente Medio también miran al Sur y compiten abiertamente para consolidar posiciones, especialmente en el cuerno de África.

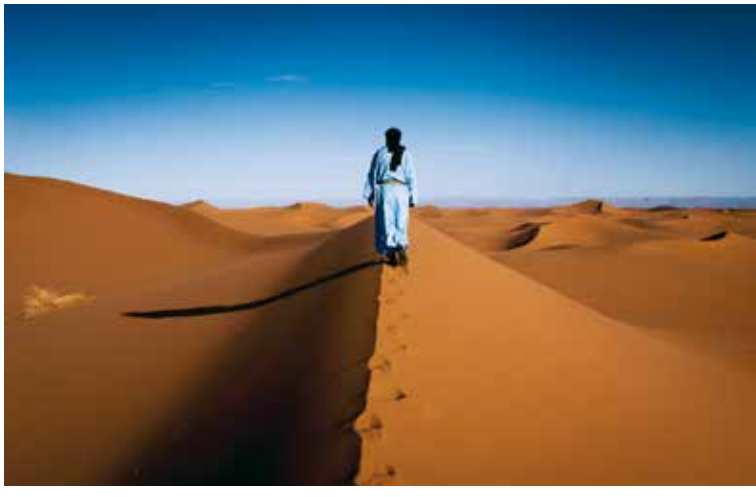
Estos movimientos pueden ser el preludio de unas apuestas estratégicas aún mayores. Son un reflejo del peso creciente de África y, sobre todo, de su potencial. Se estima que de cara al 2050 el continente africano podría albergar a 2.500 millones de personas, el doble que en el 2019. La principal potencia demográfica y económica africana, Nigeria, alcanzaría los 400 millones y escalaría al puesto 14 entre las principales economías del mundo. El peso creciente de África ya está modificando los esquemas de prioridades. Veamos cómo se están posicionando algunos de los principales actores en este juego geopolítico, con especial atención a las potencias regionales del Magreb y Oriente Medio.

Marruecos: una apuesta de país y también de Mohamed VI

Uno de los factores diferenciales de la política exterior bajo el reinado de Mohamed VI ha sido el protagonismo de África. Durante el reinado de su padre, Hassan II, Marruecos tomó una decisión muy arriesgada: abandonar en el 1994 la Organización para la Unidad Africana –precedente de la Unión Africana actual– como protesta por la admisión de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) como miembro. Tras una reorientación estratégica, Marruecos consiguió su readmisión en enero del 2017 aunque no logró la expulsión de la RASD. Al mismo tiempo, Rabat ha solicitado su adhesión a la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) pero esta candidatura tienes menos visos de prosperar por los recelos que genera entre algunos estados y sectores económicos de esta organización. Junto con estas apuestas multilaterales, se han reforzado de forma muy intensa algunas relaciones bilaterales. Uno de los casos más visibles es el de Gabón, cuyo presidente, Ali Bongo, escogió Marruecos para recibir atención hospitalaria.

La voluntad de Marruecos de potenciar su política africana ha ido mucho más lejos de estas dos iniciativas institucionales. Lleva años movilizado a su sector empresarial, que en muchos casos ha actuado como pionero de esta aventura africana. En el 2018 Tánger se convirtió en el primer puerto africano, superando al de Durban en Sudáfrica. También ha intentado hacer de Casablanca uno de los *hubs* de conexión aérea del continente y, en esta línea, ha eximido de visados a varios países africanos. No obstante, en el 2018 decidió marcha atrás con los ciudadanos de Malí, Guinea-Conakry y Congo-Brazzaville, en parte por presiones de sus socios europeos. Otra de las peculiaridades de la política africana de Marruecos es la proyección del islam marroquí y, más recientemente, del sufismo como una forma de combatir la radicalización en otros países africanos. Es una carta de presentación no solo ante sus interlocutores africanos sino también ante sus socios occidentales. Y la novedad







es que en su desembarco africano Marruecos ya no se limita al África francófona, otrora su ámbito de influencia natural. En el 2018 Marruecos acogió al presidente de Nigeria en visita oficial, con quien abordó un proyecto de gaseoducto marítimo que es visto como un rival al proyecto transahariano impulsado por Argelia.

La cuestión saharaui, y por extensión la competencia con Argelia, sigue teniendo un peso importante en el diseño de la política africana de Marruecos pero no es ni mucho menos el único factor. Marruecos cree que África es un espacio de oportunidad, que le da profundidad estratégica y que puede reforzar su posición internacional si es capaz de posicionarse como un puente natural entre África y Europa. Además, si tomamos como indicador los viajes oficiales realizados, parece que es una prioridad compartida al más alto nivel –es decir, por parte del propio Mohamed VI.

Argelia: proximidad e ideología

Argelia es el país más extenso de África, con un tamaño aproximadamente cinco veces el de España. Tiene frontera con tres países del Sahel: Mauritania, Malí y Níger. Y un dato curioso: Argel, está a la misma distancia (1.500 kilómetros) de Bruselas que de Tamanrasset, la principal ciudad del sur del país. La geografía, pues, pesa mucho en la definición de la política africana de Argelia. El otro factor es la historia: la Argelia revolucionaria que accedió a la independencia después de una traumática guerra trabó una fuerte relación con otros movimientos emancipadores, especialmente en África. Argel era, en los años sesenta, el lugar de encuentro de los líderes revolucionarios de lo que entonces se denominaba todavía "el tercer mundo". África es, pues, una prioridad natural y también ideológica para Argelia.

Libia está plenamente integrada en las rutas de tráficos ilícitos que recorren el continente africano y que lo conectan con Europa (migrantes) o América Latina (drogas)

El Sahel es el espacio donde los argelinos han estado y siguen estando más presentes. También es allí donde se reconoce a Argelia como un actor de primer orden. Desde los años sesenta Argelia ha desempeñado un papel mediador en relación con el tema tuareg y durante la última década ha estado presente en varias iniciativas de cooperación regional como la creación del Comité de Estado Mayor Operacional Conjunto (CEMOC) con sus tres vecinos del Sahel, o el Proceso de Nouakchott con 11 países de la región. En cambio, a Argelia no le ha sentado bien su exclusión del G5, el grupo de coordinación en materia de seguridad formado por Burkina Faso, Chad, Malí, Mauritania y Níger, el que cuenta con más recursos y apoyo internacional en el Sahel.

De hecho, la influencia argelina en África ha ido mermando por varios factores. Uno es que la retórica revolucionaria y anti-imperialista ya no tiene la misma capacidad de movilización que antes. El segundo es los argelinos han quedado absorbidos por sus problemas internos durante los últimos treinta años: primero fue la década negra y sus casi 200.000 muertos y luego llegó la delicada salud de Buteflika, que privó a la política exterior de liderazgo al más alto nivel. El tercer elemento es una limitación que se deriva de la Constitución, que impide la intervención militar fuera de las fronteras del país y la injerencia en asuntos internos de terceros países. Y el cuarto es que ha aumentado la competencia, siendo la apuesta africana de Marruecos el caso más evidente y el que mayor desgaste ha comportado para las posiciones argelinas en el continente y también entre sus vecinos.

Libia: de líder africano a escenario de conflicto

Cuando Gaddafi estaba al mando, el principal rival de Argelia en África no era Marruecos, sino Libia. Gaddafi se autoproclamó "rey de reyes" en África, impulsó la refundación de la Unión Africana e invirtió grandes cantidades de dinero en varios países del continente. No obstante, esa "generosidad" no se tradujo en grandes apoyos por parte de sus supuestos socios africanos cuando en el 2011 se puso en marcha la operación militar que acabaría con su asesinato y un cambio de régimen.

Los cambios políticos en Sudán y Etiopía han obligado a Egipto a prestar más atención a sus vecinos meridionales

Desde el 2011 Libia ha dejado de ser un actor y ahora es campo de juego; se han invertido los papeles. Sus vecinos africanos, al igual que los europeos, están preocupados por el riesgo de contagio y por cómo las amenazas desbordan al otro lado de la frontera. La crisis en Malí del 2011 fue algo más que un toque de atención. Los grupos insurgentes y yihadistas que tomaron el control del país pudieron hacerlo gracias al armamento que consiguieron en Libia. Actualmente, algunos de los grupos armados, como las milicias tuareg o tubu en el sur del país tiene fuertes lazos al otro lado de la frontera. Además, Libia está plenamente integrada en las rutas ilícitas que recorren el continente africano, conectadas con Europa (tráfico de migrantes) o América Latina (tráfico de drogas).

Egipto y el Nilo

Para Egipto, África y el Nilo son dos conceptos indisociables. Egipto se presenta a sí mismo como una potencia africana, pero su radio de acción y de interés primordial es mucho más limitado y se centra en los países de la cuenca del Nilo. Entre ellos destacan Sudán y Etiopía. Con respecto a Sudán, se han producido tensiones recurrentes tanto por el tema fluvial como por los vínculos del gobierno del depuesto al-Bashir a los Hermanos Musulmanes. Respecto a Etiopía la cuestión fluvial es aún más central y tiene un punto especialmente sensible: la construcción de la presa del Renacimiento, en la frontera entre Etiopía y Sudán. Etiopía ve en esta infraestructura –la mayor central hidroeléctrica del continente– la solución a sus necesidades energéticas, ya que tendrá una capacidad instalada de 6.000 MW así como una oportunidad para mejorar las comunicaciones y la irrigación en el noroeste del país. Junto a la cuestión fluvial podemos añadir todo lo que tiene que ver con el tráfico marítimo en el mar Rojo ya que los ingresos derivados del Canal de Suez son otro de los pulmones de la economía egipcia. En este sentido, la seguridad en los países del cuerno de África adquiere una relevancia estratégica de primer orden.

Los cambios políticos en esta parte del continente han obligado a Egipto a prestar más atención a sus vecinos meridionales. La política etíope ha dado muestras de un renovado dinamismo tras el nombramiento como primer ministro de Abiy Ahmed y la apertura de un proceso de reconciliación con Eritrea. Para Egipto se trata de no quedarse descolgado en la reconfiguración de alianzas que se está produciendo en esta parte del continente. Respecto a Sudán, la caída de Omar al-Bashir tras las protestas que se iniciaron a finales del 2018 fue vista como una oportunidad, ya que las relaciones políticas con el régimen anterior no eran buenas. Sin embargo, lo que genera inquietud en El Cairo es que el movimiento de protestas sea lo suficientemente fuerte como para condicionar la transición y que, haciéndolo, mande un mensaje a otras sociedades del mundo árabe.

La apertura africana de Turquía

Turquía ha redescubierto África, especialmente durante los gobiernos del AKP y muy especialmente bajo el liderazgo del anterior primer ministro y ministro de Asuntos Exteriores, Ahmet Davutoglu. La presencia turca en África ha aumentado exponencialmente. En el terreno diplomático Turquía ha pasado de tener 9 embajadas en el 2009 a 39 en solo diez años; las exportaciones se han multiplicado por seis (entre el 2003 y el 2015); y también lo han hecho los destinos africanos de Turkish Airways, con 49 enlaces regulares con diversas ciudades del continente. En el ámbito educativo o sanitario los turcos están también muy presentes en varios países africanos, como también lo está la agencia turca de cooperación al desarrollo (TIKA). A nivel político, los viajes oficiales al más alto nivel se han hecho más frecuentes y se han llevado a cabo iniciativas diplomáticas como las cumbres de cooperación Turquía-África. Y, poco a poco, lo militar ha aparecido en escena. África es un mercado potencial para la emergente

Fuente: CIDOB

PIERDEN:

ARGELIA:
Potencia limitada
Por tamaño, tradición, ubicación y voluntad política, Argelia es un actor central en el Sahel. Su influencia ha mermado por la mayor competencia pero también se ha visto lastrada por factores internos entre los que destaca la incapacidad del hasta hace poco presidente, Abdelaziz Buteflika.

LIBIA:
El líder caído
Tras el derrocamiento del régimen de Muammar al-Gaddafi en 2011, el país ha pasado de proyectarse como líder y donante a ser un escenario de violencia y tráficos irregulares. Hoy es un foco de inestabilidad y conflicto que preocupa a ambos lados del Mediterráneo.

IRÁN:
Riesgo de arrinconamiento
Las maniobras saudíes-emiratíes han despojado a Teherán de sus aliados en la región, como Sudán, que fue base para el abastecimiento a Hamás y Hezbollah. Eritrea, Tanzania y Comores han reducido vínculos con Teherán para acercarse a Riad y a los Emiratos. Los iraníes han conseguido preservar las buenas relaciones con Sudáfrica, una de las principales potencias regionales del continente.



A LA EXPECTATIVA:

TURQUÍA: En la cuerda floja
Su desembarco en África es notable. Ha multiplicado por 4 sus embajadas en una década y Turkish Airlines es una de las compañías más activas en el continente. En materia de seguridad ha intentado sumar la **base de Suakin** en el mar Rojo a la que ya tiene en **Mogadiscio**, pero la caída de Omar Al Bashir pone en riesgo esta apuesta.

EGIPTO: Una visión "Nilo-céntrica"
Situado en el curso bajo del Nilo, arteria de vida de Egipto, el Cairo observa con enorme interés los sucesos en Sudán y Etiopia. La construcción de la estratégica **presa del Renacimiento** en la frontera entre ambos países es uno de los puntos más calientes de la geopolítica africana.

GANAN:

MARRUECOS:
Una apuesta de país
En clara competencia con Argelia por la primacía en el norte de África. Apuesta personal de Mohamed VI y con un fuerte componente empresarial. Casablanca aspira a convertirse en hub del transporte entre Europa y África. También proyecta el Islam marroquí como herramienta de *soft power*.

ISRAEL: Buscando nuevos amigos
Tel Aviv aprovecha sus oportunidades para acercarse a países africanos potencialmente abiertos a su cooperación y a permitirle salir del ostracismo al que lo someten sus vecinos árabes. Recientemente el país ha reforzados su lazos con Rwanda y ha logrado normalizar sus relaciones diplomáticas con Chad, país de mayoría musulmana.

EMIRATOS ÁRABES: Poder marítimo
Es el país del Golfo mejor posicionado en el Cuerno de África. Junto con Arabia Saudí, se ha postulado como mediador en disputas fronterizas (Etiopía/Eritrea y entre Eritrea/Djibouti) para ganar perfil y dar prioridad a la seguridad del tránsito marítimo. Cuenta con una base militar permanente en **Assab** (Eritrea) y otra –junto con un gran puerto— en **Berbera** (Somalilandia). Cultiva buenas relaciones con **Puntland**, que como **Somaliland**, es un territorio independiente no reconocido por la comunidad internacional.

QATAR: Proyección africana de la rivalidad en el Golfo
El enfrentamiento que condujo al bloqueo de Qatar en 2017 por parte de sus vecinos se reproduce también en el continente africano. Es uno de los perjudicados de la caída de Omar al-Bashir y ve el desembarco de Arabia Saudí y Emiratos en el Golfo como una maniobra hostil. Sin embargo, hasta ahtora Doha ha demostrado su habilidad para saltarse los intentos de aislamiento

ARABIA SAUDÍ: Estratega con recursos
Riad observa buena parte de su política africana bajo el prisma de la rivalidad con Irán y el proselitismo religioso. Aunque cada vez está más presente en el Sahel, el cuerno de África sigue siendo la prioridad, en parte por la proximidad con Yemen donde prosigue una costosa guerra. Djibouti (donde está construyendo una base militar) y su apuesta por la reconciliación entre Etiopía y Eritrea son las apuestas más visibles.

Bases y puertos de interés
❶ Puerto de Suakin ❷ Puerto de Assab
❸ Djibouti (múltiples bases y puertos) ❹ Puerto de Berbera

Estrechos estratégicos





industria turca de armamento y Turquía ya ha abierto una primera base naval en Somalia e intenta abrir una segunda en Suakin, en la costa sudanesa del mar Rojo.

La apertura africana de Turquía, especialmente intensa en el África Oriental y el mar Rojo –Somalia fue el primer punto de entrada– se ha visto con enorme recelo por parte de sus rivales regionales. Egipto es el que se ha sentido más amenazado, tanto por proximidad como por el nivel de hostilidad que mantiene con Turquía tras la intervención militar que precipitó la caída del presidente Mohamed Morsi en el 2013. Tampoco ha gustado a Arabia Saudí y a los Emiratos. El cambio político en Sudán ha hecho que todos estos actores se hayan reposicionado haciendo todavía más evidente cómo la rivalidad entre las potencias regionales en Oriente Medio desborda hacia el sur. Por el momento, Turquía es uno de los que se siente más perjudicados por la caída de al-Bashir.

Israel, en busca de aliados y reconocimiento

Bajo los gobiernos de Binyamin Netanyahu, África también ha ganado peso en la política exterior israelí. En la última década se han multiplicado las iniciativas para reforzar relaciones con algunos países o normalizarlas allí donde no existían. Rwanda es uno de los países donde la intensificación de relaciones ha sido más visible y ambiciosa: reuniones al más alto nivel entre Netanyahu y Kagame; apertura de embajada; puesta en marcha de proyectos de desarrollo e incluso el anuncio de que Rwandair abriría ruta aérea con Tel Aviv. Israel también ha conseguido la lealtad de pequeños países como Togo (los togoleses han votado sistemáticamente a favor de las tesis israelíes en Naciones Unidas y Togo incluso se ofreció para acoger en el 2017 un primer foro Israel-África que finalmente se canceló), Malawi (uno de los pocos países africanos que no rompió relaciones con Israel en el 1973 y que se abstuvo en el voto sobre la decisión de Estados Unidos de trasladar la capital a Jerusalén) o Liberia (país que acogió la cumbre de la CEDEAO del 2017 y que tuvo a Netanyahu como invitado especial pero que a pesar de todo no le ha apoyado en Naciones Unidas). Curiosamente, la presencia del primer ministro israelí tuvo como efecto secundario que el rey Mohamed VI de Marruecos cancelara su participación en la misma. No obstante, la noticia más significativa fue el anuncio de normalización de relaciones con Chad, país de mayoría musulmana, con visita de Netanyahu a la capital, N'Djamena, a pocas semanas de las elecciones del 2019. También circularon informaciones contradictorias, negadas por las autoridades locales, sobre contactos israelíes con representantes sudaneses, antes y después de la caída de al-Bashir.

Lo que es indiscutible es la emergencia de África como uno de los espacios donde Israel intenta romper el aislamiento internacional. Lo hace aproximándose, sobre todo, a países africanos que a menudo se encuentran en una situación difícil y para quienes la colaboración israelí en materia de ayuda al desarrollo o cooperación en el ámbito de la seguridad puede marcar la diferencia. No es nada nuevo: en el 1999, por ejemplo, Mauritania se convirtió en uno de los tres países de la Liga Árabe en establecer relaciones diplomáticas con Israel a cambio de la ayuda israelí y estadounidense en la lucha antiterrorista. Sin embargo, tras la guerra de Gaza de 2008-2009, los mauritanos rompieron relaciones y estas no volvieron a restaurarse.

El Golfo redescubre el mar Rojo y el Cuerno de África

Una de las tendencias más visibles del reequilibrio geopolítico a escala regional es la nueva centralidad de los países del Golfo. Disponen de recursos más que suficientes y sobre todo de ambición para competir entre ellos. La rivalidad es mayúscula y su proyección más allá del Golfo se plantea de forma cada vez más abierta y descarnada.

El interés de los países del Golfo por África no es nuevo. Es conocida –y a menudo criticada– la política saudí de promocionar el wahabismo, así como los altibajos de sus relaciones con Etiopía y Sudán. Su principal rival regional, Irán, también ha intentado mantener buenas relaciones con países africanos para romper el aislamiento internacional. Las excelentes relaciones con Sudáfrica post-apartheid son el mejor ejemplo. No obstante, las





presiones de saudíes y de los Emiratos han dado frutos y en los últimos años países como Eritrea, Comores o Tanzania han rebajado sus relaciones con Irán.

La principal novedad es que cada vez hay más actores en juego y las apuestas han aumentado en riesgo y valor. Hace algo más de una década Qatar dio un paso al frente y lo hizo de una forma muy peculiar: posicionándose como potencia mediadora en el conflicto de Darfur, pero también en la disputa fronteriza entre Eritrea y Djibouti. Las relaciones con el gobierno sudanés y también con sus vecinos etíopes aumentaron significativamente. También fueron uno de los pioneros en la inversión en agricultura, incluida la compra de tierras en Sudán y Kenya, que a menudo han sido recibidas con hostilidad por la población local. En Somalia su presencia ha sido, sobre todo, en materia de ayuda humanitaria y ha sido un aliado esencial para el gobierno de Mogadiscio.

Para frenar la presencia qatarí en África, pero también con el objetivo de limitar la influencia de Irán y, en menor medida, de Qatar, han movido pieza Arabia Saudí y Emiratos Árabes. Aquí también encontramos el fenómeno de la adquisición de tierras agrícolas –llamado *land grabbing*–, especialmente en Etiopía. Pero lo novedoso es que tanto Arabia Saudí como EAU se hayan posicionado también como actores mediadores. Riad y Abu Dhabi han facilitado la distensión entre Etiopía y Eritrea, y entre Eritrea y Djibouti. Además, han reforzado su presencia militar en la región del mar Rojo, con la vista puesta no solo en sus rivales inmediatos sino también en Turquía y el conflicto en Yemen. Los saudíes ya tienen presencia permanente en Djibouti, y EAU en Assab (Eritrea). A esto le ha seguido el anuncio de inversión de 442 millones de dólares por parte de Dubai Ports para modernizar el puerto de Berbera, en Somaliland, un territorio que en la práctica actúa como estado independiente. En paralelo, avanzan los trabajos de construcción de una nueva base militar de EAU en este territorio que podría estar operativa a finales del 2019 o principios del 2020. La apuesta por Somaliland se ha interpretado como una forma de compensar el revés sufrido en Djibouti tras la cancelación del acuerdo para construir el puerto de Doraleh. Por último, la adquisición de tierras para uso agrícola también forma parte de esta estrategia hacia el cuerno de África.

Tras la destitución de Omar al-Bashir, Sudán se ha convertido en el epicentro de estas rivalidades. Arabia Saudí y Emiratos fueron los que más se alegraron de su caída. No porque simpatizaran con los manifestantes sino por las cuentas pendientes con el anterior presidente. El gobierno sudanés había sido criticado por los saudíes y sus aliados por haber sido una base operativa de Hezbollah, y tampoco había sentado nada bien la cordialidad de las relaciones de Jartum con Ankara y Doha. Por eso que saudíes y EAU se apresuraron, al igual que sus aliados egipcios, a ofrecer ayuda a las autoridades militares, con el objetivo de atraer a Sudán hacia sus posiciones o, en todo caso, alejarlo de sus rivales.

Aunque África Oriental es el principal escenario de esta competición, vemos como los países del Golfo han ido tomando posiciones en espacios más alejados. Por ejemplo, tanto Arabia Saudí como Emiratos se han convertido en donantes del G5 en el Sahel, con 100 y 35 millones de dólares respectivamente. Emiratos también ha apostado por el desarrollo de las infraestructuras portuarias de la ciudad mauritana de Noudhibou y en el ámbito militar con la construcción de una "Escuela de Guerra" en Nouakchott para las fuerzas del G5. Qatar también ha tomado posiciones y se ha fijado en Burkina Faso como posible socio. En mayo del 2019 entregó 24 vehículos blindados al ejército burkinés. El súbito interés hacia el Sahel –recordemos que Mohamed Bin Salman también recaló en Mauritania en su viaje hacia Buenos Aires para asistir a la cumbre del G20 en el 2018– ha de interpretarse como muestra del creciente importancia del Sahel y también como un ejemplo de cómo las rivalidades entre los países del Golfo han alcanzado el Magreb. Las relaciones de Marruecos con Emiratos y Arabia Saudí están en uno de sus peores momentos. En buena medida porque Marruecos decidió no sumarse al boicot contra Qatar en el 2017. En cambio, Mauritania sí que lo hizo y ahora obtiene recompensas.

En todo caso, no hay que cometer el error de pensar que los países africanos son meros peones en estas

disputas. A menudo lo que hacen es aprovechar las rivalidades regionales para negociar ayudas más generosas, inversiones o apoyo político y militar. Y a veces lo hacen con maestría, llegando a cortejar a varios rivales a la vez o cambiando de bando cuando más les interesa. El caso paradigmático es el de la Eritrea de Isaías Afewerki, que ha aprovechado esta ocasión para despojarse del estigma como Estado paria y con alianzas peligrosas con iraníes y con el grupo yihadista somalí Al-Shabab para rehabilitarse como un socio necesario en la región.

¿Y Europa?

No es fácil encontrar consensos en materia de política exterior en Europa, pero parece que tanto los estados miembros como las instituciones europeas coinciden en que hay que prestar más atención a África. La inmigración y la fragilidad de muchos países del Sahel, por un lado, pero también la creciente presencia de China en el continente –desplazando a menudo a los europeos como principal socio económico y político– han hecho saltar las alarmas. Tampoco faltan voces que plantean la necesidad de estar presentes en África no en términos de amenazas o competencia, sino como oportunidad. El continente africano es uno de los espacios donde se esperan mayores crecimientos económicos: hay avances reales en materia de integración regional; hay enormes necesidades de inversión en sectores estratégicos; y además, las sociedades africanas están dando sobradas muestras de dinamismo, creatividad e innovación.

Aun estando de acuerdo en que África es una de las prioridades emergentes de la política exterior europea hay dudas sobre cómo ponerlo en práctica y lo que se ha hecho ha cosechado críticas internas o por parte de organizaciones no gubernamentales. Entre los puntos más polémicos está la externalización de fronteras, el hecho de condicionar la ayuda al desarrollo a la cooperación en materia de inmigración o el peso de la lucha antiterrorista y las soluciones militares ante el fenómeno de los estados fallidos. La renegociación del marco de cooperación con los países ACP (África-Caribe-Pacífico) será uno de los bancos de prueba donde comprobar cuál es la ambición y dirección de la apuesta africana de la Unión Europea. Tampoco está claro qué papel tendrá el Magreb dentro de este esquema. ¿Se planteará la política hacia África como algo desligado de la política hacia el Mediterráneo o se buscarán sinergias entre ambas prioridades? De ser así, parece razonable pensar que Marruecos y Argelia sean potenciales socios de referencia, especialmente si son capaces de dejar de lado su rivalidad.

Conclusión

Los países del Magreb, las potencias regionales de Oriente Medio y también la Unión Europea parecen coincidir en que África es una prioridad emergente. Sin embargo, hay cuatro formas distintas de articular una política hacia este continente: en clave de contención de riesgos; para aprovechar conjuntamente las oportunidades que genera; como escenario donde proyectar viejas y nuevas rivalidades; o como un laboratorio para la cooperación multilateral. Como hemos visto, las dinámicas competitivas y con un fuerte enfoque de seguridad son las que, hasta ahora, han dominado los movimientos de la mayor parte de actores implicados. Son tan potentes que incluso están cambiando la forma de entender la geopolítica en esta región. Del mismo modo que cada vez es más difícil establecer una frontera clara entre las dinámicas de (in)seguridad entre el Sahel y el Magreb, lo mismo sucede entre Oriente Medio y el cuerno de África. No obstante, la verdadera revolución se producirá si las oportunidades sustituyen a los riesgos a la hora de marcar prioridades y si los esfuerzos cooperativos alcanzan a producir mejores resultados para todas las partes implicadas. He aquí otro ámbito donde los europeos podrían empezar predicando con el ejemplo.



Souad Abderrahim
Primera alcaldesa electa de una capital árabe

En julio de 2018 Abderrahim se convirtió en la nueva alcaldesa de Túnez en las primeras elecciones locales tras la caída del régimen de Ben Alí. Con estos comicios se completó el ciclo electoral iniciado en 2011. Los resultados en el conjunto del país fueron una señal de renovación (49% de cargos electos en manos de mujeres y 29% de alcaldesas, así como 37% de electos menores de 35 años), pero también de frustración de la población, ya que solo el 35% del censo acudió a las urnas. Abderrahim pertenece a Ennahda, un partido que proviene del islamismo político pero que ha ido moderando sus posiciones.



Boicot en Marruecos
La campaña que se cebó contra empresas cercanas al entorno del Rey

A finales de abril de 2018 se inició en las redes sociales de Marruecos una campaña para boicotear diversas empresas nacionales como la petrolera Afriquia o el agua mineral Sidi Ali. El blanco de este boicot era Aziz Aknnouch, ministro de Agricultura y segunda fortuna de Marruecos tras la del monarca Mohamed VI. La rapidez con la que se extendió la campaña y la popularidad que alcanzó se ha interpretado como una señal de fuerte malestar social que, de no abordarse, podría aumentar de intensidad. Por el momento no ha alcanzado a la figura del Rey, pero se le ha acercado.



Jamal Khashoggi
El asesinato de un periodista pone a Arabia Saudí en aprietos

@JKhashoggi

El 2 de octubre un comando de agentes especiales asesinó brutalmente a este periodista crítico en el consulado saudí en Estambul. Tanto su desaparición como los métodos empleados generaron una fuerte ola de indignación mundial. Muchas voces apuntaron hacia el príncipe heredero, Mohamed bin Salman, como el instigador de este asesinato. Los aliados internacionales de Arabia Saudí se vieron sometidos a mayor presión y se redobló la campaña internacional para intentar detener la catástrofe humanitaria en Yemen.



Mohamed Salah

Ídolo y modelo para la juventud egipcia

@MoSalah

Uno de los grandes acontecimientos internacionales de 2018 fue el Mundial de Fútbol en Rusia. Uno de los jugadores más admirados en su país es Mo Salah, tanto por su virtuosismo en el terreno de juego como por su ejemplaridad en la vida privada. Salah es visto como una persona que a pesar del éxito sigue conservando humildad, modestia y generosidad. Su cuenta de Twitter ya ha alcanzado los siete millones de seguidores y como dato todavía más relevante, se dice que más de un millón de personas escribieron espontáneamente su nombre en las papeletas de la elección presidencial egipcia de marzo de 2018.



Ahed Tamimi

Nuevo símbolo de la resistencia palestina

Nacida en 2001 en un pueblo de Cisjordania, Tamimi pertenece a una familia de activistas y sus primeras movilizaciones con notoriedad pública se remontan a cuando tenía solo diez años. Su caso adquirió celebridad por el proceso judicial iniciado tras abofetear a un soldado israelí en diciembre de 2017 cuando tenía 16 años. El conflicto palestino ha ido pasando a un segundo plano de la agenda internacional por la falta de avances en las negociaciones de paz y la virulencia de otros conflictos internacionales. Sin embargo, Tamimi ha sido capaz de volver a poner cara a la resistencia palestina.

ORIENTE MEDIO: LA DEVASTACIÓN DEL DESORDEN

PAUL SALEM
Presidente del Middle East Institute, Washington DC

Oriente Medio es la región más desordenada del mundo. Contiene varios de los ejes de conflicto más activos y carece, en cambio, de un orden regional inclusivo con el que gestionar las relaciones interestatales, desescalar los conflictos y trabajar por la seguridad y la cooperación regional. El coste de este desorden ha devastado países y poblaciones enteras, ha propiciado el ascenso de grupos terroristas y amenaza la seguridad de Europa y del mundo.

Con anterioridad a la Primera Guerra Mundial y a lo largo de muchos siglos, Oriente Medio fue una región férreamente dominada por los turcos. En el período de entreguerras fue dividida y pasó a estar regida por las potencias europeas. Y después de la Segunda Guerra Mundial, sus nuevos estados se alinearon de acuerdo con las divisiones de la Guerra Fría global. Pero el período posterior a la Segunda Guerra Mundial también consolidó un orden regional de estados árabes autoritarios vagamente adscritos a la Liga de Estados Árabes, y con las tres potencias no árabes (Turquía, Irán e Israel) mirando decididamente hacia Occidente.

Los elementos de este orden posterior a 1945 no sobrevivieron al siglo XX. La revolución iraní alejó a Irán de Occidente y lo reorientó hacia el mundo árabe y musulmán. El ascenso del AKP, el Partido de la Justicia y el Desarrollo, y la frustración con la UE también hicieron que Turquía diese la espalda a Occidente y mirase de nuevo hacia su periferia árabe y musulmana. El colapso de la Unión Soviética creó un período de hegemonía estadounidense que produjo una década de precaria estabilidad después de 1990, pero que explotó en forma de arrogancia imperial después de los acontecimientos de septiembre del 2001. La expansión de EEUU, que supuestamente tenía que debilitar a Irán lo fortaleció; supuestamente tenía que consolidar la ausencia de Rusia de la escena mundial, o al menos del Oriente Medio, pero posibilitó su resurgimiento por medio de Siria; y supuestamente tenía que derrotar al terrorismo, pero asistió a su propagación.

Hoy Oriente Medio es un campo de disputas. Un Estados Unidos menguante está cediendo terreno a una Rusia resurgente y a una China en alza. Irán ha ganado la lucha por el Levante y ejerce una fuerte influencia en Yemen. El mundo árabe está profundamente dividido entre los países alineados a favor y en contra de Irán, y los alineados a favor y en contra de la Hermandad Musulmana. Turquía está empantanada en una crisis política interna y es presa del malestar económico. E Israel, ansioso por aprovecharse de su comunidad de intereses anti-Irán con sus vecinos árabes del Golfo, no encuentra un camino de acceso a la paz con los palestinos ni una forma de salir de su aislamiento regional.

Lo que Oriente Medio necesita es un marco regional inclusivo con los estados árabes, Turquía, Irán e Israel

Para todos los países de la región, el actual desorden es un sistema en el que todos pierden. La seguridad y la prosperidad de todos se ven perjudicadas por la ausencia de cooperación y de coordinación entre ellos. A la larga, lo que Oriente Medio necesita es un marco regional inclusivo que englobe a los estados árabes, a Turquía, Irán e Israel. A corto plazo, este ambicioso objetivo ha de desglosarse. Irán y varios de sus vecinos han estado atrapados durante cuarenta años en la trampa del conflicto; en vez de avivar el fuego de esta disputa, los líderes iraníes y los de otras capitales regionales y globales deberían buscar formas de desescalar el conflicto y llegar a un entendimiento basado en el respeto a la mutua seguridad nacional y en la no interferencia. Israel tiene una oportunidad histórica de salir de su aislamiento y de convertirse en miembro de pleno derecho del orden regional, pero a menos que reanude en serio las conversaciones con los palestinos y que esté dispuesto a hacer concesiones históricas, esa oportunidad se malogrará.

Y a medida que EEUU mengua y otras potencias van al alza, el foco no debería ponerse en cómo luchar más agresivamente para ejercer influencia en Oriente Medio, sino en cómo Estados Unidos, Europa, Rusia y China pueden ponerse de acuerdo en formas de desescalar el conflicto, poner fin a las guerras civiles y aumentar la estabilidad y la seguridad humana en esta turbulenta región.



¿TREGUAS PARA LA PAZ, O CONTRA LA GUERRA? UN AÑO DE CONFLICTOS ENQUISTADOS EN ORIENTE MEDIO Y NORTE DE ÁFRICA

CRISTINA SALA
Departamento de Políticas Euro-Mediterráneas, IEMed

En 2018, los conflictos armados post-Primaveras Árabes parecían entrar en una fase de estancamiento. El alto al fuego pactado entre Rusia y Turquía en Idlib (Siria), las negociaciones entre Trípoli y Bengasi (Libia) o el acuerdo de Estocolmo entre los hutíes y el gobierno de Abdrabuuh Mansour Hadi, en Yemen, sugieren que quizás nos encontremos ante una fase de agotamiento de los principales conflictos de la zona.

En la mayoría de casos, estas iniciativas han tenido la voluntad de evitar una nueva catástrofe humanitaria en zonas castigadas por la guerra. Aún así, cabe preguntarse si estas treguas son la piedra angular para la construcción de la paz post-conflicto o son un mecanismo de contención para rebajar las tensiones de forma temporal. ¿Es posible que esta estrategia derive en un enquistamiento del conflicto a nivel social, abonando el terreno para nuevas formas de contestación y violencia en el futuro?

Incluso aunque la voluntad de las partes fuera la reconciliación social, su éxito no se puede dar por garantizado. En el estadio actual, los costes de prolongar la guerra pueden haber superado los beneficios de una eventual victoria militar. Sin embargo, estos cálculos no son inmutables y pueden variar a lo largo de los procesos de negociación y reducción de la violencia, llegando a revertirlos, o limitando su efectividad en el medio y largo plazo. Tal como se ha hecho evidente con la reciente escalada de violencia en Libia y el inicio de la ofensiva sobre Idlib.

¿Son las treguas humanitarias una piedra angular para la paz post-conflicto o son un mecanismo para rebajar las tensiones?

Siria es muestra de ello. Las ambiciones por promover una transición política se desvanecieron cuando el centro de gravedad de las negociaciones se desplazó de Ginebra a Astana. Una vez descartada la caída del régimen y ante la derrota territorial de Estado Islámico, se busca una desescalada táctica del conflicto que no perjudique los intereses de las principales potencias involucradas: Rusia, Turquía e Irán. En el contexto actual, resulta difícil imaginar un escenario en que la victoria de Bashar al-Assad no implique la aniquilación de la oposición y la imposición de un relato único sobre quiénes fueron los culpables de la guerra.

En Yemen, las potencias occidentales han cerrado filas en torno al gobierno de Hadi y sus aliados del Golfo. El conflicto se presenta exclusivamente en términos de catástrofe humanitaria y lucha contra la creciente influencia de Irán en la región. Se obvian las demandas de la población yemení durante la Primavera Árabe y el largo historial de confrontación entre los hutíes y el régimen autoritario previo a 2012. Todo ello no hace sino dificultar la reconstrucción de una sociedad destruida por la pobreza, el hambre y la instrumentalización de las divisiones sectarias por parte de actores externos.

Finalmente, Libia permanece en punto muerto. La conferencia de Palermo de noviembre de 2018 no condujo a ningún acuerdo político, y ni siquiera se concretó la fecha de unas elecciones con meses de retraso. El llamado Ejército Nacional Libio ha llegado a las puertas de Trípoli y amenaza con liquidar el conflicto por la fuerza. Ni la vía militar ni la electoral pueden garantizar la reconciliación de una sociedad dividida por múltiples fracturas tribales y político-religiosas. Una situación propiciada, además, por la falta de una estrategia común a nivel internacional: las potencias regionales apoyan a distintos contendientes, mientras que la UE prioriza la contención del flujo migratorio sobre la búsqueda de una solución política al conflicto.

En los tres casos, la ausencia de un esfuerzo colectivo hacia la reconciliación social imposibilita la construcción de la paz a pesar de que se reduzcan las hostilidades. Y con ello, aumenta el riesgo de un resurgimiento de la violencia entre aquellos sectores de la población que sienten que el fin de la guerra no supondrá una mejora de su situación.

Abordar estas cuestiones, además de las emergencias humanitarias, debería ser la prioridad de cualquier iniciativa de paz que pretenda tener éxito en el medio y largo plazo. De no ser así, la inmediatez y urgencia del humanitarismo nos podría abocar a una situación en que la violencia directa quizás se reduzca —o mute—, pero en la que el conflicto persistirá a nivel social. Un escenario en el que la guerra se desdibuja, pero no existen mecanismos para la paz.



EL GOLFO: UN OASIS EN RIESGO

ABDULLAH BAABOOD
Director del Gulf Research Center de Cambridge y del Gulf Studies Program de la Qatar University

Una de las características más sobresalientes de la política del Golfo ha sido su capacidad de alejarse de la extensa convulsión que envuelve a la región de Oriente Medio. Esto se debe en buena medida a la habilidad para trabajar colectivamente como un grupo por medio de su organización regional, el Consejo de Cooperación del Golfo (CCG). Pese a algunas fricciones ocasionales en su seno, la organización ha sabido resistir disputas internas, evitar el caos regional y mantener la estabilidad en el Golfo.

Aunque el CCG no ha sido capaz de alcanzar plenamente sus objetivos declarados de cooperación, coordinación e integración, a lo largo de su trayectoria ha funcionado como una importante organización regional, vista por los estados miembros y sus poblaciones como un baluarte indispensable frente a la inestabilidad e inseguridad regional. El CCG ha sido capaz de crear una comunidad de seguridad, un mercado común, un foro para el diálogo político y cierta coordinación en política exterior.

Es por ello que la actual ruptura diplomática entre Qatar y sus vecinos —principalmente con Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Bahréin y Egipto— fue, además de inesperada en gran medida, debilitante de la CCG. De buen principio, la severidad y la magnitud de la crisis diplomática dispararon las alarmas por los adversos efectos sobre el futuro de la región. La crisis tiene importantes ramificaciones para la seguridad y la estabilidad del Golfo, e incluso para el futuro del propio CCG, especialmente si se hace más profunda y sigue sin resolverse, lo que abre la puerta a la fragmentación y al riesgo de un futuro incierto.

El CCG se enfrenta a una grave crisis existencial debido a las disputas internas que se ha autoinfligido

Es difícil ver cómo puede resolverse o siquiera superarse el actual punto muerto si ninguna de las partes está dispuesta a hacer concesiones. El anuncio de los planes saudíes de construir un canal a lo largo de su frontera con Qatar —lo que convertiría a la península qatarí en una isla— es indicativo de hasta qué punto están dispuestos a llegar los que toman las decisiones en el país saudí para separarse de sus vecinos qataríes. Qatar ha pedido iniciar una negociación, pero los cuatro países implicados exigen que se cumplan sus trece demandas más duras antes de empezar a hablar. Qatar no puede aceptar tales exigencias porque sería considerado la rendición a unos dictados que atentan contra su soberanía. Así, el boicot/bloqueo de Qatar continúa en vano y Qatar ha adoptado medidas para garantizar su resiliencia. Las interacciones entre los estados miembros del CCG se han ralentizado, mientras que Kuwait y Omán, —también miembros del CCG y que no participan de esta crisis— tratan de encontrar el modo de desbloquear el conflicto, sin demasiado éxito la fecha. Desde el inicio de la crisis han tenido lugar dos cumbres, con muy poca o ninguna incidencia en el desarrollo del CCG. El propio boicot/bloqueo viola los principios del Acuerdo para un Mercado Común, restando eficacia y suscitando muchas dudas respecto a la viabilidad de cualquier acuerdo dentro del CCG. Esto alimenta la desconfianza entre los estados miembros y la comunidad empresarial del CCG, así como entre sus socios internacionales. La tenue intervención militar también plantea cuestiones acerca del concepto de seguridad común y apenas se produce ninguna coordinación en el campo de la política y de los asuntos exteriores.

Otro síntoma de intratabilidad en la crisis del CCG fue la iniciativa de Arabia Saudí de firmar una nueva serie de acuerdos de cooperación tanto con Kuwait como con los EAU, una iniciativa que puede considerarse como una laminación del CCG como la única entidad para la acción colectiva, lo que no implica necesariamente aún un CCG de dos velocidades.

La seguridad y la estabilidad en el Golfo, en medio de la conmoción existente en Oriente Medio, resulta crucial para la región en su conjunto y para la comunidad internacional. El CCG, que se había envuelto de un aura de estabilidad, atraviesa hoy una grave crisis existencial, debido a las disputas internas que se ha autoinfligido.



TÚNEZ, DÓNDE LOS JÓVENES VOTAN CON LOS PIES

FRANCIS GHILÈS
Investigador principal asociado, CIDOB

La clase política de Túnez son los héroes caídos de los ocho años que han trascurrido desde que una revuelta popular derrocó al régimen de Ben Alí. Una parte significativa de los tunecinos —y menos que nadie los jóvenes que se enfrentaron a las milicias de Ben Alí en 2010-2011—, no sienten respeto alguno por el presidente y por su primer ministro, como tampoco por los líderes de otros partidos políticos. Apenas una tercera parte del electorado votó en las elecciones locales de mayo de 2018, en las que la juventud se abstuvo en masa.

Aunque la economía ha mejorado gracias al regreso masivo de los turistas, cuatro años después de los atentados terroristas en Sousse en 2015, y especialmente a raíz de las elevadas exportaciones de aceite de oliva, los sectores del fosfato y de los fertilizantes están aún muy lejos de los niveles de producción y exportación alcanzados en 2010, y el desempleo es de un 15-20% entre los jóvenes. El nivel de vida de la mayoría de las personas ha disminuido y la inflación sigue siendo muy alta, exacerbada por una deuda cada vez mayor y por la depreciación del dinar tunecino. Una vez descontados los salarios estatales, la deuda pública, el servicio de la deuda y las ayudas a la energía y a los productos alimenticios básicos, no queda casi dinero para inversiones. Por último, la fractura territorial que enfrenta el interior más pobre con la zona costera más rica sigue siendo la gran amenaza a la estabilidad a largo plazo que ha sido siempre.

Contrariamente a lo que sostiene el mito popular, no hubo revolución en 2011

La democracia tunecina tiene unas raíces poco profundas, sin embargo, no podemos negar las libertades de que gozan hoy los tunecinos: de expresión y de prensa, aunque muchos de los nuevos medios de comunicación están en manos privadas y no tienen un gran respeto por la verdad; libertad de no ser torturados; libertad para votar. Ello convive, sin embargo, con un sistema judicial corrupto que no ha sido reformado y que constituye un grave quebrantamiento de la democracia. La corrupción se ha extendido por toda la clase política y los tunecinos jóvenes sin conexiones sociales tienen muchas menos oportunidades de conseguir un trabajo o un crédito de los bancos para empezar un negocio, si no poseen previamente algún activo. Desde la revuelta del 2011, los activos siguen en las mismas manos, con la excepción de los entregados a los altos cuadros islamistas, que han entrado en el club de la gente importante. Contrariamente a lo que sostiene el mito popular, no hubo revolución en 2011.

El capitalismo clientelista crece en paralelo a la economía sumergida, que, según se estima, representa la mitad del PIB. En este frente, al menos el banco central, que ahora goza de una independencia mayor que antes de 2011 y que está dirigido por el muy competente Marouane El Abbasi, está tratando de mejorar las cosas y ha diseñado un amplio acuerdo con Libia que permitirá a Túnez comprar todo el petróleo que necesita en dinares tunecinos, ahorrando de este modo moneda extranjera, un acuerdo tácito entre los dos países que ya existía antes del 2011. Dicho acuerdo también contribuirá a que afloren en el ámbito de la economía oficial los muchos vínculos económicos y financieros existentes entre los dos países, y a incrementar la seguridad general en la frontera común.

La historia reciente ayuda a explicar por qué es tan difícil iniciar un debate sobre la necesidad de reestructurar las principales empresas estatales y de reformar un país que se jacta de tener 640.000 funcionarios para 12 millones de personas, una de las proporciones más elevadas del mundo. Por citar un solo ejemplo, nunca se ha producido un debate público bien fundamentado sobre por qué fracasaron en la década de 1990 las reformas que pretendían modernizar el sector del fosfato. Nadie ha cuestionado nunca el modelo autoritario de economía planificada de partido único instaurado por el primer presidente del país, Habib Burguiba, en 1955, y que mutó en un capitalismo clientelar bajo su sucesor Zine el Abidine Ben Alí.

El economista Hachemi Alaya sostiene de forma convincente en su libro *Le Modèle tunisien: Refonder l'économie politique de la Tunisie pour consolider sa démocratie* (Arabesques, Túnez, 2018) que, de no acometer dicho debate, ninguno de los líderes tunecinos —independientemente de su habilidad y su color político—, no será capaz de abordar la prolongada crisis económica y social que está alimentando la desesperación de muchos jóvenes tunecinos y empuja a la emigración a los mejor preparados. Profundizar en la democracia es un reto enorme al que los meses de escaramuzas políticas que tenemos por delante, con elecciones generales y presidenciales en otoño, contribuyen muy poco. La generación más joven debería estar construyendo democracia y una economía más sólida: algunos de sus miembros están haciendo todo lo que pueden, pero otros muchos, desencantados, se niegan a votar o votan "con los pies", es decir, abandonando el país.



LET'S TALK ABOUT SEX, HABIBI!

LURDES VIDAL BERTRAN
Directora del Área de Mundo Árabe y Mediterráneo, IEMed

"Traduzco al árabe la frase que estaba en el francés del Viajero: 'Follo, luego existo'. Follar. Tecleo la palabra y el ordenador coloca una línea roja por debajo de ella." Así de explícita es Salwa al Neimi en su novela *El sabor de la miel* (Emecé, 2009), en la que se pregunta "¿por qué una mujer árabe no puede hablar de sexo?". Publicada en Beirut en 2007, la novela indaga en la sexualidad femenina de las mujeres árabes a la luz de la tradición literaria erótica árabe e islámica: "No tengo más que cerrar los ojos para saborear 'las mieles de placer' a las que aluden los hadices, los dichos del Profeta, y relamerme con su sabor".

Esta cita, que parece que remueva los cimientos de la moral y la corrección social del mundo árabe refleja una realidad ignorada: mujeres que, apoyadas en una tradición cultural antaño ensalzada y hoy ignorada, osan romper tabúes y ensanchar los límites de lo establecido y aceptado, especialmente para una mujer. Resulta difícil casar en el imaginario occidental la imagen de la mujer árabe, musulmana, sumisa y oprimida, negada de capacidad y agencia, con la transgresión que proyectan algunas escritoras, artistas, periodistas, activistas, que ya mucho antes de 2011 se opusieron al modelo patriarcal. De hecho, ambas realidades no casan, sino que la primera, la de la mujer desprovista de deseo e intención, oculta la otra, la que se afana en levantar su voz.

Como apunta Shereen El Feki en su *Sex and the citadel* (Vintage Books, 2013), este despertar sexual parte del patrimonio cultural, muy arraigado en la literatura y las artes. El puritanismo llegó después, de la mano de la impronta europea y se afianzó no solo por el auge de movimientos islamistas, sino también con la instauración de sistemas políticos postcoloniales autoritarios que convirtieron el cuerpo de la mujer en encarnación de la identidad nacional. Atrapadas entre el islamismo y el secularismo, y entre la identidad e identificación nacional y la religiosa, las mujeres han encontrado en la producción cultural un modo de participar en el discurso revolucionario y postrevolucionario.

Las mujeres han encontrado en la producción cultural un modo de participar en el discurso revolucionario y postrevolucionario

El sexo interpela no solo lo más íntimo, sino también aspectos sociopolíticos como la transformación de las estructuras familiares, los resortes ideológicos del autoritarismo o del islamismo y el papel de la mujer en la vida pública. Es cierto que la religión determina lo permitido y lo prohibido, pero ha sido el puritanismo el que se ha impuesto en las últimas décadas, ligado a un entorno sociopolítico autoritario, hostil a la diversidad.

Y es ahí donde precisamente se genera la paradoja con la que deben lidiar mujeres y hombres árabes: una sexualidad históricamente presente con una moralidad imperante que niega tal legado y lo identifica con la modernidad occidental, impuesta e importada. En paralelo, la juventud árabe se debate entre lo tradicional y lo transgresor en un contexto de normatividad social en que el matrimonio y la sexualidad son el puente que conduce a los jóvenes a la madurez. La juventud se prolonga más allá de lo previsto, por los condicionantes de formación, empleo y emancipación. Así, pues, mantener relaciones extramatrimoniales, rechazar el matrimonio o postergarlo indefinidamente y hablar abiertamente de sexo, se convierten en un acto de rebeldía y de emancipación. Son mujeres valientes, superheroínas árabes que ocupan las calles, reivindican su papel y su placer, y se sienten orgullosas de ser mujeres, árabes, musulmanas y libres. Son jóvenes que pertenecen a una nueva generación que no se rige por los cánones poscoloniales.

Las sociedades árabes se transforman, lenta y progresivamente. Vientos de cambio que a menudo encuentran su canal de expresión en el arte y la escritura. Ahora, el matrimonio no es el único espacio de sexualidad, y las mujeres, cada vez más, van recuperando la voz perdida y el placer reprimido. El reto está no solo en visibilizarlas, sino también en cooptar en este camino a las nuevas identidades sexuales emergentes en la región y, en especial, a las nuevas masculinidades.

Cada vez más, fuera de la "ciudadela" que representa el matrimonio árabe hay más hombres y mujeres que reivindican su derecho a una sexualidad normalizada, fuera de los cánones sociales preestablecidos. El reto consiste en aunar este deseo con la realidad de una rigidez social impuesta por el contexto autoritario y la expansión del ultrapuritanismo religioso. Como concluye Al Neimi tras exponer su experiencia erótica y la del legado clásico árabe: "El escándalo estaba en el secreto. Y el secreto ha dejado de serlo".



ÁRABES SIN CONTRATO SOCIAL

HAIZAM AMIRAH FERNÁNDEZ
Investigador principal de Mediterráneo y Mundo Árabe en el Real Instituto Elcano y profesor de Relaciones Internacionales en el Instituto empresa (IE)

Las sociedades árabes tienen un problema con los contratos. Para un porcentaje elevado y creciente de sus casi 400 millones de habitantes, el contrato que no llega nunca es el de un empleo decente o el de una vivienda digna. Ahora bien, lo que más está fallando en esos países son sus viejos contratos sociales, cada vez más cuestionados y obsoletos. Durante varias décadas, el contrato social que vinculaba a los gobiernos árabes con sus ciudadanos venía impuesto desde arriba. Los gobernantes se aseguraban su permanencia en el poder a cambio de dispensar gasto público en forma de empleos, subsidios y unos servicios sanitarios y educativos básicos.

En ausencia de una legitimidad derivada de unos procesos políticos participativos y plurales, los regímenes árabes —cada uno a su manera— buscaron fuentes alternativas de legitimación. Durante más de medio siglo, el llamado "contrato autoritario" (*authoritarian bargain*) ha consistido en que los ciudadanos árabes renunciaban a buena parte de sus derechos políticos a cambio de gasto público, seguridad personal y algunos beneficios otorgados por el Estado. Este tipo de contratos no negociados se han mantenido vigentes en la medida en que los gobernantes cumplían *grosso modo* con sus promesas, al tiempo que mantenían una elevada capacidad de represión para acallar las voces críticas.

Resulta primordial negociar un nuevo contrato social que genere confianza y fe en el sistema

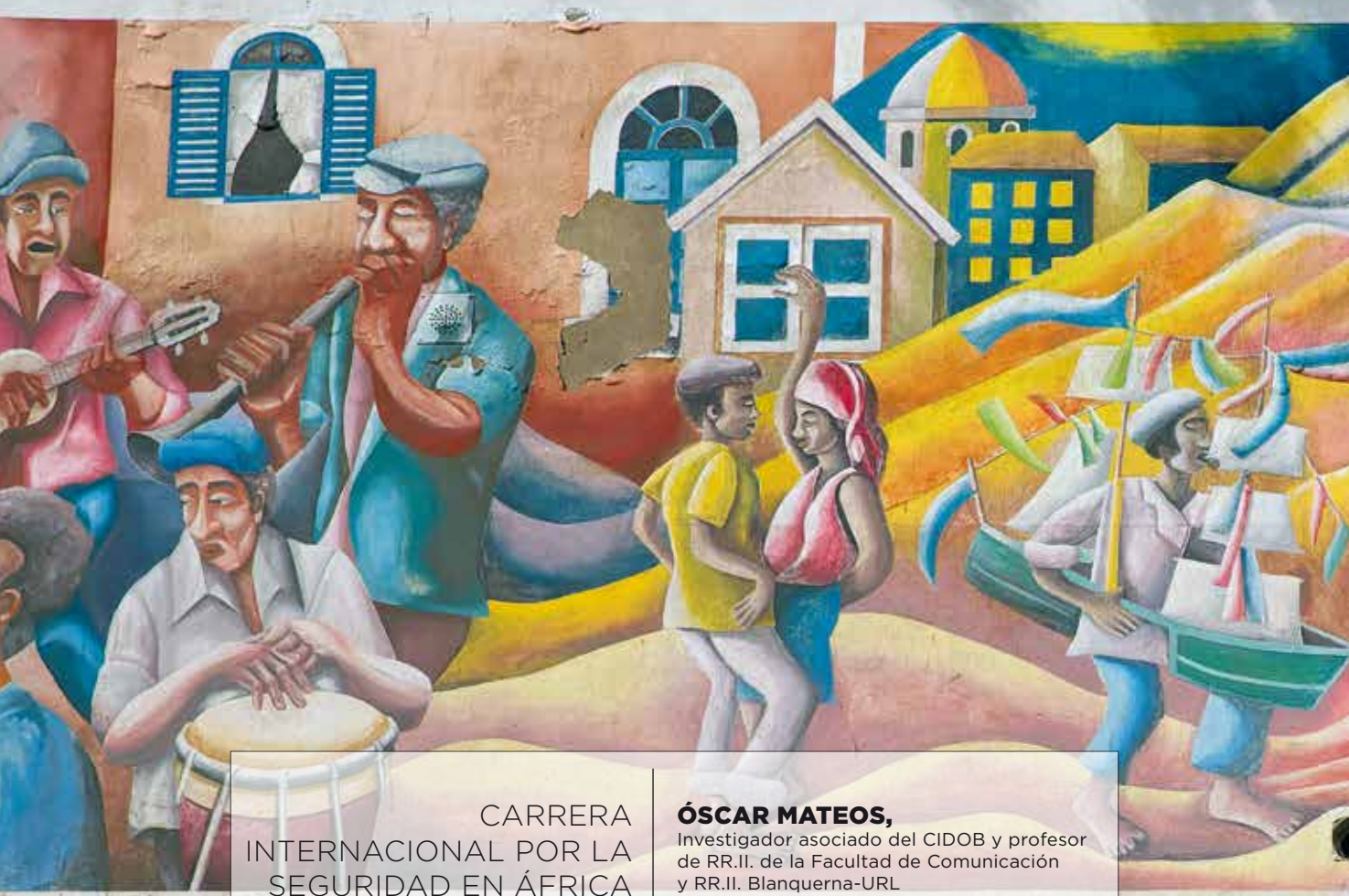
El contrato social ofrecido por los gobernantes árabes a sus poblaciones no habría sido posible sin la existencia del rentismo, tan extendido en la región. Los estados rentistas son aquellos que obtienen una parte importante de sus ingresos mediante la venta de sus recursos naturales o la generación de rentas estratégicas en forma de ayuda exterior, en lugar de la extracción de impuestos de la ciudadanía. El rentismo ha seguido distintos modelos en distintos países árabes: los productores de petróleo disponen de enormes recursos económicos, sobre todo cuando los precios son altos, mientras que varios países sin petróleo reciben ayudas de sus "hermanos árabes" ricos del Golfo, así como remesas de sus expatriados que trabajan allí.

Las revueltas antiautoritarias de 2011 debieron servir como señal de alarma de que algo importante estaba fallando a nivel regional. Esa primera ola de movilizaciones multitudinarias y transnacionales era una demostración de que se estaba rompiendo el contrato social en varios países árabes. La caída de los ingresos de los hidrocarburos, el aumento de los gastos estatales y las crecientes presiones demográficas están alterando los equilibrios en la región árabe en lo que va de década. Sin los ingresos necesarios para seguir manteniendo unos sistemas ineficientes y cada vez más corruptos, los gobernantes árabes están incumpliendo su parte del "contrato autoritario", pero tampoco están dispuestos a compartir el poder ni a conceder derechos políticos a la ciudadanía.

El colapso gradual del viejo contrato social en los países árabes es un problema extendido y persistente, como han vuelto a recordar las sociedades de Argelia y Sudán en 2019. Ni el "despertar árabe" se terminó con la imposición de un nuevo/viejo autoritarismo, ni las causas del malestar se han abordado con éxito. Más bien parecería todo lo contrario. A menos que el conjunto de la región árabe logre pronto una nueva relación entre el Estado y la ciudadanía que esté basada en una gobernanza efectiva, parece inevitable que se produzcan más inestabilidad social y turbulencias políticas en todo Oriente Medio y el norte de África.

Los desafíos a los que se enfrentan los países árabes son numerosos y complejos. Si se quieren poner soluciones duraderas a las demandas de las poblaciones, resulta primordial negociar un nuevo contrato social que genere confianza y fe en el sistema. Las reformas cosméticas o simbólicas ya no bastan para apaciguar los ánimos. O se rompe la tendencia actual mediante la adopción de reformas económicas junto con mayores cotas de buen gobierno y participación política, o la región experimentará —y exportará— más inestabilidad y dinámicas destructivas.





CARRERA INTERNACIONAL POR LA SEGURIDAD EN ÁFRICA

ÓSCAR MATEOS,
Investigador asociado del CIDOB y profesor de RR.II. de la Facultad de Comunicación y RR.II. Blanquerna-URL





África es un espacio clave para entender la reconfiguración de la geopolítica mundial en nuestros días. En particular, el ascenso y consolidación de China a nivel global pasa ineludiblemente por su intenso despliegue comercial y económico en este continente. Este hecho ha obligado a los países occidentales a repensar su presencia en territorio africano. Por otro lado, la efervescente presencia china ha ejercido también de palanca de otros muchos países emergentes que han incrementado exponencialmente sus relaciones comerciales con la mayoría de países africanos. Y es que si el comercio chino con África se incrementó entre el 2006 y el 2018 un 226%, India registró un incremento del 292%, Rusia de un 335%, y países como Turquía o Indonesia lo hicieron en un 226% y un 224%, respectivamente. De aquí que numerosos autores o medios de comunicación hayan homologado este momento multipolar que África está experimentando con la intensa "carrera por el continente" (*The scramble for Africa*) que se dio a finales del siglo XIX.

Toda esta nueva realidad también ha tenido una obvia contrapartida para los países africanos. Los grandes niveles de inversión o las nuevas dinámicas de cooperación Sur-Sur han otorgado a los dirigentes africanos la posibilidad de diversificar sus estrategias internacionales. Como resultado de muchas de estas dinámicas, lo cierto es que el continente se parece muy poco al de hace tan solo tres lustros. Del mismo modo, la consolidación de nuevos espacios globales como el G-20 o los BRIC, a los que Sudáfrica ha sido invitada, contribuyen, si bien desde un plano bastante simbólico, a que África haya abandonado el lugar periférico que ocupaba hasta ahora en el conjunto de las relaciones internacionales.

A esta carrera económica global en el continente africano cabe sumar hoy una carrera de determinados actores internacionales en el terreno de la seguridad. La Unión Europea, EEUU, pero también China o Rusia, así como otros países, vienen desplegando en África estrategias claramente prioritarias en este sector y estableciendo nuevas relaciones con determinados contextos africanos en los que el factor de la seguridad se ha convertido en el principal eje de dichas relaciones. Desde el 11 de septiembre de 2001 África se ha convertido en un problema de seguridad para determinados actores internacionales. De ser entendida en la década de los noventa como un continente afectado esencialmente por problemas de subdesarrollo socioeconómico en los que subyacían motivos principalmente internos (corrupción, guerras civiles, etc.), el nuevo contexto post-11S ha otorgado al continente la categoría de "problema" e incluso de "amenaza" a la seguridad internacional. Sobre todo para los países occidentales, las inseguridades que se generan en territorio africano (redes terroristas en diferentes regiones, flujos migratorios, tráfico de drogas…) son también percibidas como un problema para la estabilidad del mundo occidental. Así lo han verbalizado voces tan significativas como el alto representante de la Unión Europea (UE) para el Sahel, el diplomático español Ángel Losada, quien suele afirmar que "la seguridad de Europa está intrínsecamente ligada a la seguridad en el Sahel". Este sentido de interdependencia y de vulnerabilidad mutua es el que empapa hoy día buena parte de los discursos y de las estrategias exteriores de Europa y de EEUU hacia África y que ha situado la cuestión de la seguridad en el epicentro de sus relaciones con el continente.

El Sahel como problema de seguridad occidental

Tras la descomposición de Libia en 2012, la región del Sahel se ha visto afectada por un incremento de la inestabilidad política. El 23 de marzo de 2019, unas 160 personas fueron asesinadas en el centro de Malí, cerca de la frontera con Burkina Faso, como resultado de enfrentamientos intercomunitarios. Según el proyecto ACLED (*Armed Conflict Location & Event Data Project*), entre noviembre de 2018 y finales de marzo de 2019, un total de 2.151 personas murieron en el Sahel como resultado de más de 700 ataques registrados entre diferentes facciones y que tuvieron a la población civil como principal víctima. Malí y Burkina Faso, otrora países considerablemente estables, capitalizaron casi el 50% del total de todas estas víctimas durante esos cinco meses. Asimismo, la actividad de grupos terroristas en la zona ha ido en aumento, existiendo a día de hoy un conjunto de organizaciones integristas situadas bajo el paraguas del denominado JNIM (Jama'at Nusrat al Islam wal Muslimin), o bien pertenecientes al Estado Islámico en el Sahel (ISGS), entre otras formaciones, que han multiplicado de forma exponencial sus acciones. En la región de la cuenca del lago Chad, fronteriza con Nigeria, Chad, Camerún y Níger, la actividad de Boko Haram se ha mantenido consistente en los últimos años, a pesar de las importantes ofensivas militares contra el grupo que el gobierno nigeriano, en coordinación con otros socios de la región e internacionales, han llevado a cabo.

En todos estos contextos las condiciones sociales y económicas reportadas por los diferentes organismos son de extrema vulnerabilidad y responden a una serie de factores similares: extrema pobreza (que afecta a un 80% de la población), falta de oportunidades educativas (con un 70% de analfabetismo) o, entre otros muchos aspectos, un importante peso de la deuda externa (alcanzando el 77% del PIB de la región). A este contexto cabe sumar el desafío demográfico pronosticado para los próximos años (Níger, por ejemplo, tiene previsto casi cuadruplicar su población en las próximas tres décadas) y, sobre todo, el impacto que el cambio climático ya está teniendo en el conjunto de la región. Naciones Unidas estima que casi el 80% de las tierras cultivables del Sahel se han degradado y que la temperatura está aumentando mucho más rápido que la media global, resultando en un incremento de las sequías y de las inundaciones, causantes de la inseguridad alimentaria que afecta a más de 6 millones de personas en toda la región. Según el enviado especial de Naciones Unidas para el Sahel, Ibrahim Thiaw, el Sahel ya acoge el mayor número de personas afectadas por el cambio climático a nivel global.

La respuesta internacional a todos los problemas de seguridad de la región ha configurado una tupida arquitectura de organizaciones y misiones que tienen como principal mandato neutralizar y contener a las organizaciones terroristas de la zona, y dotar de herramientas y formación a las fuerzas de seguridad de los diferentes estados que la conforman. Concretamente, son cuatro las iniciativas de seguridad de mayor calado desplegadas: la misión de Naciones Unidas en Malí (MINUSMA), operativa desde el 2013, y que cuenta con unos 16.000 efectivos en la zona y con un presupuesto de más de 1.000 millones de dólares; la operación francesa Barkhane, activa desde el 2014, con 4.500 soldados desplegados y unos 800 millones de dólares; las diferentes misiones de capacitación y entrenamiento militar enviadas por la UE (EUTM, EUCAP-Malí y EUCAP-Níger), dotadas de unos 900 efectivos y de un presupuesto de más de 100 millones y, finalmente, la Fuerza regional conjunta G5.

Esta última iniciativa es concebida como un actor clave en la región, al estar liderada por los países de la zona. Creada en 2014, el G5 ha sido una de las estrategias que mayor respaldo internacional ha recibido. En 2017, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana (UA) aprobó el lanzamiento de una fuerza militar conjunta en el seno del G5, el llamado FC-G5S, con el objetivo de combatir directamente a los grupos terroristas, contribuir a la restauración de la autoridad estatal y, entre otros aspectos, impulsar tareas humanitarias, contando para todo ello con un presupuesto de unos 423 millones de dólares. Apoyados por la UE, y muy especialmente por Francia, que es el país europeo que mayores intereses alberga en la región, los 5.000 efectivos desplegados tienen la compleja misión de patrullar y controlar algunas zonas transfronterizas clave. La demora en la llegada de los fondos comprometidos, la difícil coordinación con la misión de Naciones Unidas o con el operativo francés, así como las diferentes expectativas y visiones que los actores externos tienen respecto a esta fuerza (además de la UE y de EEUU, Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Marruecos o Argelia también están implicadas o han garantizado un importante respaldo económico), son algunos de los problemas que el FC-G5S está afrontando.

La Unión Europea, EEUU, pero también China o Rusia, así como otros países, vienen desplegando en África estrategias claramente prioritarias en materia de seguridad

A pesar de este formidable despliegue, cunde la sensación de que la situación de inseguridad no ha dejado de deteriorarse. Para algunas voces, el enfoque eminentemente securitario ha eclipsado la necesidad de abordar los problemas socioeconómicos de fondo que alimentan muchas de las dinámicas de inseguridad, y que subyacen en, por ejemplo, los procesos de radicalización. En diciembre de 2018, Mauritania acogió una conferencia de donantes para fortalecer, precisamente, la dimensión de desarrollo de las intervenciones en la región. Más de 2.400 millones de dólares fueron comprometidos para los próximos años con el objetivo de impulsar una cuarentena de proyectos centrados en la lucha contra el paro, la pobreza y las desigualdades. Francia y la UE han asegurado que contribuirán con más de la mitad de los fondos para el llamado Plan de Inversiones Prioritario (PIP), mientras que España anunció un compromiso de unos 85 millones. Si bien esta iniciativa simboliza un intento de compensar una visión securitizada y militarizada hacia la región, es improbable que en el corto o en el medio plazo se logren resultados sustanciales y que los países occidentales apuesten de forma genuina y persistente por una agenda social que ponga las necesidades de las poblaciones en el centro.


UN
MONUC







China y el giro securitario en África

Las relaciones sino-africanas se han caracterizado hasta el momento por tener un componente esencialmente comercial y centrado en el plano de las inversiones. Esta interacción también ha estado regida desde los procesos de descolonización africana por el llamado "principio de no interferencia", el cual ha supuesto en muchas ocasiones un importante aliciente para los líderes africanos, que encontraban en la relación con Beijing una alternativa a su tradicional relación con los países del ámbito occidental, basada en condiciones más estrictas.

Los últimos años, sin embargo, podrían estar modificando la tradicional naturaleza de estas relaciones. De forma paulatina, el régimen chino está incorporando la dimensión de la seguridad a su estrategia exterior hacia África, como consecuencia de dos factores principales. El primero tiene que ver con la defensa de sus cada vez mayores intereses nacionales en el continente. Beijing considera que tanto sus intereses económicos como el conjunto de la ciudadanía china expatriada en el continente —se acepta como cifra válida la existencia actual de un millón de migrantes de nacionalidad china residiendo en territorio africano—, son elementos crecientemente amenazados y sujetos a una mayor vulnerabilidad debido a determinadas situaciones de fragilidad institucional, inestabilidad política o, abiertamente, a situaciones de violencia y de enfrentamientos armados. Muchas de las empresas chinas, sean de propiedad estatal o no, han experimentado en los últimos años contextos de mayor volatilidad o bien restricciones o trabas a su actividad en países estratégicos para el gigante asiático, como son Nigeria o Angola, pero también Chad, Sudán o Zimbabwe, por citar algunos ejemplos. En lo que respecta a la población migrante o a los trabajadores chinos en el continente, existe la sensación de que en los últimos años han sido objeto de crecientes agresiones, secuestros o robos, con episodios concretos en países como Sudán, Sudán del Sur, Kenya, Lesotho, Madagascar, Sudáfrica, Senegal o Ghana, hecho que ha provocado algunas críticas al papel del gobierno chino por su incapacidad de proteger a sus nacionales en esta región.

Un segundo cambio tiene que ver con lo que algunos autores han llamado la "seguridad reputacional de China", es decir, la preocupación del régimen asiático por la imagen continental y global que está proyectando como potencia. El respaldo a determinados mandatarios de corte autoritario (especialmente el ofrecido a Robert Mugabe en Zimbabwe durante muchos años, o el dispensado a Omar al-Bashir en Sudán), las condiciones laborales de explotación que imponen muchas empresas chinas a los trabajadores locales (especialmente significativo es el caso de Zambia), o bien la narrativa que da por sentada que China solo está interesada en un enfoque meramente pragmático de "explotación de recursos a cambio de construcción de infraestructuras", con independencia de cuál sea la situación de los derechos humanos en el país en cuestión, han acabado por preocupar a Beijing respecto a la imagen que se está construyendo globalmente de su papel en África. Esta preocupación habría llevado al régimen chino a ser más cauto en algunas de sus relaciones y a tomar más en consideración su relación con determinados contextos como, por ejemplo, el de Sudán. Según el estadounidense Africa Center for Strategic Studies (ACSS), esta preocupación por la reputación también deriva de la interpretación que China hace de sus responsabilidades como actor global emergente, en un contexto de notable crisis de los países occidentales y del multilateralismo. Precisamente, desde la década de los noventa China ha contribuido con un total de 30.000 cascos azules en 29 misiones de mantenimiento de la paz, en su mayoría en el continente africano, convirtiéndose así en el miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU que mayor aportación realiza en este ámbito.

La política de seguridad china hacia África se inserta en la nueva estrategia internacional de defensa china, anunciada por Beijing en mayo de 2015. Esta agenda está basada en una evaluación geoestratégica de los crecientes intereses globales de China y en sus crecientes capacidades militares. El enfoque explicita la voluntad del gigante asiático de desempeñar un papel importante en la seguridad internacional y simboliza el abandono formal del principio de no interferencia como pilar principal de la política exterior china en contextos como el continente africano. En julio de 2018, y como preparación de la cuarta cumbre del FOCAC entre China y los países africanos que se celebraría meses después en Beijing, tuvo lugar el primer Foro China-África sobre Defensa y Seguridad, en el que unos cincuenta de países africanos establecieron conjuntamente con el gobierno chino sus prioridades en materia de seguridad para los próximos años, consolidando así la dimensión de la seguridad como un pilar a partir de ahora ineludible en la relación con el continente africano. Este importante giro ha quedado refrendado con la apertura en 2017 de la primera base militar china en África, concretamente en Djibouti, lugar en el que se ubican también otros contingentes militares extranjeros como el estadounidense o el francés, y con los rumores de la apertura de nuevas bases en los próximos años.

El nuevo papel chino en materia de seguridad en África es, sin embargo, llamativamente ambiguo. Por un lado, Beijing está dispuesta a jugar un papel significativo como actor global en el continente, no solo contribuyendo de forma decisiva a las operaciones de paz multilaterales o respaldando en algunas ocasiones financieramente a la UA o a otros organismos subregionales como el IGAD, sino también implicándose en algunos esfuerzos de mediación en conflictos, como ha hecho recientemente en el caso de Sudán del Sur. Por otra parte, China se ha consolidado como uno de los principales suministradores de armas al continente, siendo el responsable de un 24% del total de las exportaciones a África Subsahariana entre 2014 y 2018, según el SIPRI. Países como Angola, Gabón, Nigeria, Sudán del Sur, Sudán o Uganda, algunos de ellos en situaciones de conflictos violentos o con gobiernos acusados de cometer graves violaciones de los derechos humanos, se han convertido en los principales socios de China en este ámbito. Este hecho contrasta con esa aparente preocupación de China por cuidar su reputación y por proyectarse como un actor internacional responsable en los asuntos globales. Asimismo, es también imprevisible si este nuevo enfoque va a colisionar con las agendas e intereses de algunos países occidentales, especialmente con los de EEUU, y si va ser motivo de una mayor cooperación en el continente, o bien la fuente de nuevas tensiones y rivalidades entre actores externos. Lo que parece claro es que África se ha convertido en el principal escenario en el que China está demostrando sus importantes ambiciones internacionales en materia de paz y de seguridad.







¿El regreso de Rusia?

China ha generado un fuerte efecto de atracción de otros países emergentes hacia el continente africano, sobre todo en el plano comercial y de las inversiones. En el ámbito de la seguridad es el papel de Rusia el que merece una consideración especial, por sus características y por sus implicaciones geopolíticas. Las relaciones África-Rusia, sin embargo, tienen un importante trasfondo histórico. La Unión Soviética fue clave en el apoyo militar, económico y político a muchos países recién descolonizados que entraron en la órbita de Moscú en el contexto de Guerra Fría. Tras un paréntesis largo durante la década de los noventa, las relaciones entre el continente y el gobierno ruso se han reanudado, y se han intensificado de manera notable en los últimos años, hasta adquirir una dimensión verdaderamente significativa en la actualidad. Tal y como el responsable del programa para África del Chatham House, Alex Vines, ha afirmado en diversas ocasiones, la relevancia de esta relación para la coyuntura que atraviesa el continente no había sido prevista ni tenida suficientemente en cuenta por nadie.

El nuevo aterrizaje de Rusia en África presenta varias dimensiones. El volumen comercial y de inversiones entre estos dos espacios presenció un crecimiento del 185% en el período comprendido entre 2005 y 2015. Solo en 2017, las relaciones comerciales se incrementaron un 26%, hasta alcanzar un volumen total de más de 17.000 millones de dólares. La lista de empresas rusas en África es cada vez más relevante y diversificada (Gazprom, Lukoil, Rostec o Rosatom, por mencionar algunas), las cuales participan en diferentes sectores energéticos y de minerales, y en países tan diversos como Guinea, Botswana, Zambia, Rwanda, Madagascar o Ghana. En Zimbabwe, por ejemplo, Rusia está desarrollando uno de los principales depósitos a nivel mundial en el campo de los metales del grupo del platino, mientras que en la República del Congo, Sudáfrica, Nigeria y una decena más de países, el Kremlin ha firmado importantes convenios de colaboración nuclear. Toda esta actividad está todavía lejos de la desplegada por países como China o India, y aunque no parece suponer una aparente amenaza para éstos en términos de competitividad, es cada vez más significativa.

No obstante, es en el terreno de la seguridad donde Rusia se está consolidando como un actor verdaderamente relevante en África, especialmente mediante sus exportaciones armamentísticas y una creciente influencia en la formación y entrenamiento de ejércitos de países africanos. Entre 2014 y 2018, Rusia –considerado el segundo gran exportador mundial de armas tras EEUU– fue el responsable del 28% de las exportaciones hacia la región de África Subsahariana, así como del 49% del total de armas exportadas a los países del Norte de África, según el SIPRI, hasta el punto que ha duplicado en el continente el comercio en este sector en tan solo unos pocos años. En este mismo período, Nigeria fue el país de África Subsahariana que mayor número de armas importó, siendo Moscú su principal socio, con el 35% del total de sus importaciones. En los últimos años, Rusia ha firmado casi una veintena de acuerdos de cooperación militar con países africanos, que incluyen desde la comercialización de armas y de equipamiento militar, hasta actividades relacionadas con el entrenamiento de los ejércitos nacionales.

A diferencia de la aparente preocupación de China por preservar su reputación en el continente africano, el gobierno de Putin encadena múltiples episodios de re-



laciones muy controvertidas, que han merecido la desaprobación internacional y de numerosos organismos de derechos humanos. En Sudán, es conocida la estrecha relación del Kremlin con el hasta hace poco mandatario sudanés, Omar Al Bashir, perseguido por la Corte Penal Internacional (CPI) por cometer crímenes de lesa humanidad en la región sudanesa de Darfur. Rusia ha sido un actor clave en la provisión de armas y de entrenamiento militar para los diferentes conflictos internos y regionales que Jartum ha mantenido. La represión ejercida por el gobierno sudanés contra las intensas manifestaciones que acabaron con la caída de Al Bashir en abril de 2019, también contaron con el apoyo de empresas de seguridad privada rusas. En 2014, el entonces agónico régimen zimbabwo de Robert Mugabe cerraba un acuerdo con Moscú en el que intercambiaba la llegada de armas por la explotación de las reservas de platino del país, saltándose así el embargo de armas que Europa mantiene con el país desde hace años. Esta misma estrategia ha tenido lugar en otros muchos contextos en los que persisten embargos armamentísticos, tales como la República Democrática del Congo. El gobierno de Burundi, por su parte, también ha contratado en los últimos años los servicios de empresas rusas como Patrol, para que formen a sus fuerzas de seguridad o bien para que protejan instalaciones o directamente a las autoridades políticas.

Uno de los casos más mediatizados en los últimos tiempos ha sido el del polémico papel en la República Centroafricana de Wagner, la empresa de seguridad privada rusa con mayor volumen de negocio y presencia en territorio africano. Aunque la relación de dicha empresa con el gobierno ruso es incierta, se le suponen vínculos estrechos y un papel esencial en los intereses exteriores del gobierno de Moscú. Wagner tiene desplegados actualmente más de 1.500 mercenarios y un total de 170 instructores militares rusos en el país centroafricano, los cuales están encargados de formar al personal militar local, de dispensar seguridad personal al presidente del país, o bien de asesorar de forma directa a los miembros del ministerio de defensa. El asesinato de tres periodistas rusos que investigaban las actividades de esta empresa en territorio centroafricano en julio de 2018 puso en el foco mediático el creciente y controvertido protagonismo que Rusia está teniendo en este ámbito en todo el continente. Asimismo, el anuncio en septiembre de 2018 de la construcción en Eritrea de una base logística con acceso al mar Rojo o la posibilidad de abrir una base militar en Djibouti, son también buenos ejemplos de las importantes ambiciones rusas al respecto.

Los motivos del regreso de Rusia a África son diversos. Por un lado, Moscú busca alternativas tras las sanciones impuestas por la invasión de Crimea en 2014 y ante el peligro de quedarse internacionalmente aislado. En un contexto de cierto repliegue hacia una estrategia de seguridad del mundo occidental en África, Rusia también considera al continente como un lugar geoestratégicamente clave para fortalecer su posición en organismos internacionales. Por otro lado, el gobierno ruso busca un mejor posicionamiento entre los países emergentes, en un contexto de intenso desembarco global en territorio africano, y que no solo tiene a China, India o Rusia como protagonistas, sino también a multitud de países asiáticos o de Oriente Medio. Toda esta agenda rusa no está exenta de tensiones con países como EEUU o Francia, que en los últimos años han criticado abiertamente la estrategia del Kremlin, la cual choca frontalmente con los intereses que Washington y París mantienen desde hace tiempo en la región.

¿Qué soluciones africanas hay a los problemas de seguridad?

Las instituciones y gobiernos africanos también han quedado imbuidos de esta dinámica securitaria que el continente está experimentando. Los debates de mayor relevancia en el seno de la UA, que desde 2002 busca materializar aquello de "soluciones africanas para problemas africanos", ha tenido un claro componente de seguridad. Por un lado, se han ensayado nuevas formas de implementar este nuevo protagonismo africano en la gestión de los problemas de seguridad, especialmente a través de la colaboración con Naciones Unidas en diferentes operaciones "híbridas" en contextos como los de Sudán del Sur o Somalia. Por otro lado, la Arquitectura de Paz y Seguridad Africana (APSA) ha centrado el debate, en tanto que proyecto militar y de seguridad, en la necesidad de un rápido despliegue militar y de una eficaz intervención por parte de las instituciones panafricanas en contextos de conflicto. En ambas cuestiones, la controversia principal no ha sido tanto la de cómo fortalecer verdaderamente una visión más multidimensional de la seguridad, sino esencialmente la de cómo abordar problemas vinculados a cuestiones de carácter técnico, tales como la falta de recursos propios, la descoordinación con otros actores subregionales o internacionales, entre otros aspectos. Todo ello ha puesto de manifiesto cómo la UA ha acabado también reproduciendo las visiones y discursos externos sobre la naturaleza de los problemas africanos y sobre el tipo de soluciones que cabe ofrecer.

El continente africano se ha convertido también en el principal terreno mundial de las operaciones de paz, hasta el punto que podría afirmarse, que el futuro de dichas misiones pasa por lo que acontezca en territorio africano. Según el SIPRI, el 75% de todo el personal desplegado en operaciones de paz a nivel global se encuentra en África. Los nuevos desarrollos normativos y operacionales, tales como los nuevos mandatos –mucho más robustos e intrusivos– o bien el uso de nuevas tecnologías militares, está teniendo lugar en este espacio. Las experiencias de las operaciones de paz en África también han contribuido al establecimiento de un Panel Independiente de Alto Nivel en Operaciones de Paz (en inglés, HIPPO) que evalúa las necesidades y problemas de las operaciones de Naciones Unidas a nivel global a partir de lo acontecido en territorio africano. Por su parte, las operaciones de construcción de paz posbélica, que intervienen en multitud de países africanos que salen de un conflicto bélico, han pasado de impulsar una agenda mucho más social y económica, a centrarse en la construcción de instituciones, con un acento especial en el desarrollo de los aparatos de seguridad de los estados. El enfoque de *statebuilding* como estrategia de construcción de paz es también un aspecto que refuerza este giro securitario. Un giro que, a su vez, queda refrendado con la tendencia registrada de muchos países en el continente a triplicar sus presupuestos militares en los últimos veinte años, según el SIPRI.

El despliegue securitario en el continente de países como China o Rusia responde más a la voluntad de complementar o proteger una agenda que es también comercial, abriendo la puerta a nuevas dinámicas de confrontación y de rivalidad con los países occidentales. Mientras, estos últimos condicionan su estrategia en el continente a una visión de este territorio como un espacio potencialmente problemático para su propia seguridad y estabilidad. Este claro énfasis global por la seguridad tradicional o militar en el continente africano tiene al menos dos importantes implicaciones negativas. En primer lugar, fortalece y acaba legitimando a regímenes autoritarios como los de Rwanda o Uganda, por poner dos claros ejemplos, que acaban abrazando las prerrogativas que vienen tanto de países emergentes como occidentales, y que cumplen a la perfección con el mandato de ser contextos seguros y fiables en la forma en que las agendas externas entienden lo que debe ser en la coyuntura actual la seguridad y la estabilidad. En segundo lugar, acaban supeditando las agendas de defensa de los derechos humanos, de derechos de las mujeres o de desarrollo humano al enfoque de la seguridad militar. La agenda de la contención de los problemas de seguridad africanos se impone, de este modo, a una agenda que aspire a transformar los verdaderos problemas de fondo.

El enfoque securitario ha eclipsado la necesidad de abordar los problemas socioeconómicos que alimentan muchas de las dinámicas de inseguridad, y que subyacen en, por ejemplo, los procesos de radicalización

Sin embargo, los grandes desafíos africanos de presente y de futuro tienen dimensiones mucho más complejas. El reto demográfico (África duplicará su población en solo treinta años), el rápido proceso de urbanización en todo el continente, o el acelerado y múltiple impacto del cambio climático en los modos de vida de numerosas sociedades, son solo tres fenómenos que ponen de relieve la insuficiencia e incluso el perjuicio del actual enfoque de seguridad hacia el continente. Urge, por lo tanto, una mirada mucho más social, multinivel y civil a la hora de abordar los retos del continente, centrada no tanto en las agendas de los actores estatales –tanto externos como internos– como en las auténticas necesidades de las poblaciones africanas.



Área de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA)
¿La mayor área de libre comercio?

@AfCfta

El mes de marzo veía la luz la llamada Área de Libre Comercio Continental Africana (AfCFTA). Un total de 49 países han firmado desde entonces su adhesión a este nuevo espacio comercial, que aspira a crear un mercado continental de más de 1.200 millones de habitantes y a potenciar el libre movimiento de personas y de capitales. De estos 49 países, 21 ya han ratificado su pertenencia, quedando tan sólo una ratificación pendiente para que el acuerdo entre en vigor.



Paul Biya
Presidente de Camerún

@PR_Paul_BIYA

Este mandatario camerunés de 85 años, en el poder desde 1982, fue reelegido en octubre para un nuevo mandato de siete años, lo que le sitúa como el segundo dirigente africano con más años en el cargo, por detrás del ecuatoguineano Teodoro Obiang. Si bien los controvertidos comicios fueron finalmente reconocidos por buena parte de la comunidad internacional, Camerún afronta una coyuntura de crisis múltiples que ha derivado en una grave inestabilidad política, económica e incluso humanitaria.



Eritrea y Etiopía
Un esperado acuerdo histórico

Los vientos de cambio también han influido en otra decisión histórica en la región del Cuerno de África. Los gobiernos eritreo y etíope decidieron en el mes de septiembre poner fin al contencioso que los enfrentaba desde hacía más de veinte años, y que ha producido más de 80.000 muertos entre los años 1998 y 2000. A la decisión de retirar sus tropas de las zonas fronterizas en disputa, cabe sumar los gestos de distensión impulsados por ambos países (viajes institucionales, reapertura de los vuelos comerciales, etc.).



Denis Mukwege
Premio Nobel de la Paz 2018

@DenisMukwege

El médico ginecólogo y activista congoleño Denis Mukwege fue galardonado, junto con la activista irakí de ascendencia kurdayazidí, Nadia Murad, con el Premio Nobel de la Paz "por sus esfuerzos para erradicar la violencia sexual como arma en guerras y conflictos armados". Desde mediados de los noventa, Mukwege dirige el Hospital de Panzi, en la localidad congoleña de Bukavu, donde ha operado gratuitamente y ofrecido apoyo psicológico a más de 40.000 mujeres y niñas que han sido violadas por los diferentes actores armados que se enfrentan en la República Democrática del Congo.



Sahle-Work Zewde
Presidenta de Etiopía

@SahleWorkZewde

Etiopía ha sido protagonista de uno de los relevos políticos más importantes de este año. Tras la abrupta salida de Hailemariam Desalegn en el mes de febrero, el nuevo primer ministro, Abiy Ahmed, nombraba un nuevo gabinete asignando la mitad de sus carteras ministeriales –entre ellas Defensa, el nuevo Ministerio de la Paz o el de Servicios Secretos de Inteligencia– a mujeres. Asimismo, designaba a Sahle-Work Zewde –hasta entonces representante especial del secretario general de la ONU ante la Unión Africana (UA)– primera presidenta de la historia del país.

¿ESTÁ REALMENTE EN PELIGRO LA DEMOCRACIA AFRICANA?

NIC CHEESEMAN

Profesor de Democracia en la University of Birmingham y autor de *How to Rig an Election* (Yale University Press, 2018)

¿Está en peligro la democracia africana? ¿O simplemente está sufriendo los problemas propios del crecimiento? Mi reciente investigación sobre el tema (y recogida en el informe "*A Divided Continent, Regional Report Africa*" ,2018) a partir de datos procedentes del Bertelsmann Transformation Index pone de manifiesto que la respuesta es al mismo tiempo "sí" y "no". Y esta no es una ingeniosa forma académica de tratar de eludir la cuestión. Es más bien un reflejo del hecho de que no hay una África donde la democracia esté en juego.

Hoy, el continente africano consta de dos grupos de países muy diferentes: los autoritarios, que se están deslizando de nuevo hacia el gobierno unipartidista, y los democratizadores, que están consolidando gradualmente sus recientes logros democráticos. Como consecuencia, el continente está profundamente dividido, con casi el mismo número de democracias (15) que de autocracias (16). Para entender la política africana, por consiguiente, hemos de ir más allá de la tendencia general y centrarnos en la considerable fluctuación que está dividiendo la región.

La tendencia general es el retroceso democrático, en consonancia con lo que sucede en todo el mundo. La última década no ha sido positiva para la democracia en África, en especial, si nos centramos en la calidad media de los derechos políticos o las libertades civiles. Según el Índice de Transformación Bertelsmann Stiftung (BTI), entre 2015 y 2017 descendió la puntuación media de todos los indicadores de transformación política en África. Esto significa que se produjo un retroceso general en la calidad de la participación política, en el imperio de la ley, el estado de derecho, la estabilidad de las instituciones democráticas y la integración política y social. Algunos de estos cambios son relativamente pequeños, pero también son consistentes con una década de retroceso democrático y de atrincheramiento autoritario. De acuerdo con esta tendencia, durante este período fueron más los países que se deslizaron hacia un gobierno autoritario que hacia la democracia. Muy notablemente, los abusos gubernamentales cada vez mayores en Uganda y en Mozambique llevaron a estos dos países a ser reclasificados como "autocracias moderadas", mientras que desarrollos similares en Burundi y Zimbabwe tuvieron como resultado que los incluyeran en la menos democrática de las categorías del BTI, la de "autocracias radicales".

África se está polarizando cada vez más entre extremos políticos, y sus países democráticos y autoritarios están cada vez más separados

Otra tendencia es la fluctuación, el avance hacia un continente dividido. Aunque los promedios relativos al continente entero son útiles para hacernos una idea de cómo están cambiando las cosas, los promedios pueden ocultar más de lo que revelan. A nivel subregional el África Occidental y Meridional se desempeñaron mejor que en el Este, el Centro y el Norte de África por lo que respecta a la calidad tanto de la democracia como de la gobernanza.

A nivel individual, los cambios en algunos estados fueron aún más acusados. Mientras que muchos de los gobiernos autoritarios del continente se han vuelto aún más represivos, lo cierto es que otros, que aspiran a ser democracias, se están defendiendo bien. En paralelo a la marea de represión, también en los últimos años hemos sido testigos de pacíficos traspasos del poder en Gambia, Ghana, Liberia y Sierra Leona, así como de la llegada de un primer ministro reformista en Etiopía.

A consecuencia de todo ello, África está cada vez más polarizada en dos extremos políticos, y en vez de converger en un terreno común, los indicios sugieren que los países democráticos y los autoritarios se están alejando cada vez más. Naturalmente, esto tiene implicaciones significativas para el futuro, tanto de cada uno de estos países como del conjunto del continente, implicaciones que hemos de empezar a confrontar. Generar una mayor cooperación política regional, por ejemplo, será más difícil, lo mismo que construir consensos en torno a la necesidad de promover la democracia. A su vez, es probable que en los próximos años se exacerbe todavía más la divisoria democrática.



ÁFRICA: HACIA UNA ZONA DE LIBRE COMERCIO

RILWAN AKEYEWALE
Colaborador en el programa del Foro Económico Mundial y exasociado de la red global de empresas de asesoría fiscal KPMG

"Quiero dar las gracias a todos los líderes, pasados y presentes, que han contribuido a llevarnos a este punto. Estamos recogiendo los frutos de su previsión". Estas fueron las palabras pronunciadas por el presidente de Rwanda, Paul Kagame, que es también el presidente de la Unión Africana (UA), en la ceremonia inaugural oficial de la 10ª Cumbre Extraordinaria de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno celebrada el 21 de marzo de 2018 en Kigali. Aquel mismo día, más de cincuenta estados miembros de la Unión Africana firmaron al menos uno de los siguientes tres documentos: el Tratado Continental Africano de Libre Comercio (AfCFTA), la Declaración de Kigali y el Protocolo de Libre Circulación. Para ser precisos: 44 de los 55 miembros de la UA han firmado el AfCFTA, 47 la Declaración de Kigali y 30 el Protocolo de Libre Circulación.

Estas rúbricas históricas han sido seguidas por otros destacados acontecimientos, con cada vez más países africanos, incluida Sudáfrica, firmando posteriormente el AfCFTA, mientras que otros, como Nigeria, todavía no lo han hecho. Por lo que respecta a las naciones no signatarias, las excusas giran en torno al escepticismo derivado de la posible influencia negativa del acuerdo sobre la economía y el comercio de sus estados. Personalmente, pienso que es correcto que cada país considere bien la situación antes de dar el paso, pero también creo que el fuerte viento del cambio que sopla hoy sobre África no es algo de lo que ningún Estado africano serio quiera ser excluido. Hoy más que nunca, el proyecto "Agenda 2063" de la Unión Africana parece estar al alcance de la mano.

África se toma muy en serio el sueño de su Agenda 2063, cuya máxima prioridad es la creación de una zona transcontinental de libre comercio



En noviembre de 2018, por ejemplo, Egipto albergó por segunda vez lo que ahora es ya un acontecimiento anual, el Foro Mundial de la Juventud; 5.000 jóvenes líderes y expertos en diversos campos de todo el mundo se reunieron para discutir sobre los problemas mundiales. Se dedicaron dos días especialmente a discutir el proyecto "Agenda 2063: el África que queremos", durante los cuales, en colaboración con otros jóvenes expertos africanos, propusimos diversas soluciones a los problemas comunes del continente. Exactamente un mes después de este importante evento, de nuevo Egipto albergó durante una semana a los aproximadamente 70.000 visitantes de la primera Feria Comercial Intra-africana (IATF) de la historia, organizada por el Banco Africano de Importación y Exportación (Afreximbank) en colaboración con la UA. Con anterioridad a la IATF, sin embargo, tuvo lugar otro evento histórico, el Foro África 2018, que fue expresamente organizado por el gobierno de Egipto para reunir a más de mil dirigentes empresariales y decisores políticos de África y de todo el mundo. El foro pretendía ser una plataforma excepcional de transacciones comerciales de empresa a empresa y de gobierno a empresa, poniendo en contacto a decisores políticos, financieros, líderes industriales y jóvenes emprendedores. Todo ello enfocado en un sentido: África se toma muy en serio el sueño de su Agenda 2063, cuya máxima prioridad es la creación de una zona transcontinental de libre comercio, que se prevé que en un plazo de cien años llegue a ser el mayor mercado común del mundo. A finales de siglo, la población de África habrá superado los cuatro mil millones de personas, y Nigeria, cuya población es aproximadamente la cuarta parte de la población total de África, habrá ingresado en el club de los "milmillonarios" al que ya pertenecen China e India. Esto explica que la tardanza de Nigeria en firmar los acuerdos del AfCFTA haya causado preocupación entre los expertos y los decisores políticos. El presidente nigeriano, Muhammadu Buhari, no obstante, explicó que su administración no firmaría el tratado hasta estar seguro de que los acuerdos fuesen beneficiosos para todos los sectores de la economía nigeriana. Si bien esto ha satisfecho a algunos sectores —por ejemplo, a la principal organización sindical del país—, su negativa también ha irritado a otros, incluido el expresidente Olusegun Obasanjo, gran defensor del AfCFTA desde el primer momento.

En conclusión, África, por primera vez en su historia, está empeñada en hacer algo realmente grande. Si el ritmo actual se mantiene, la materialización del AfCFTA está claramente al alcance de la mano. Pero ¿puede África prescindir de Nigeria, su "gigante"? Solo el tiempo lo dirá.

INTERESES Y COMPROMISOS DE CHINA EN ÁFRICA

YOON JUNG PARK
Directora ejecutiva de la China-Africa Research Initiative y docente de la School of Advanced International Studies, Johns Hopkins University

El reciente interés público, académico y de los medios de comunicación por los vínculos de China con el continente africano contrasta con una historia longeva de relaciones y de conexiones interpersonales que se remontan a la época precolonial, cuando los exploradores chinos, como el almirante Zheng He de la dinastía Ming (1368-1644), estaban interesados en la exploración y en el comercio. A partir de la década de 1950 se forjaron vínculos más intensos, con la descolonización africana: China dio un paso al frente para ofrecer fraternidad, amistad y ayuda, como la proporcionada a Tanzania y Zambia para la construcción del ferrocarril entre ambos países.

A partir de finales de los años noventa del siglo XX, los intereses de China en el continente africano adoptaron un giro más mercantilista; sus intereses actuales tratan también de garantizar el futuro económico de China.

Los 54 votos africanos en la ONU siguen siendo un motivo importante para los intereses de China en el continente y para su apoyo al mismo. Beijing, pese a su floreciente economía, se sigue posicionando como parte del Sur global, y su rol como líder del grupo de países BRIC y de las alianzas Sur-Sur es un aspecto clave de su relato como país. Al mismo tiempo, China está lentamente asumiendo su nuevo rol de líder global; incrementando su contribución a las misiones de la ONU para el mantenimiento de la paz en África, así como la prestación de ayuda humanitaria de emergencia en respuesta a la crisis del ébola o en las recientes inundaciones en Mozambique. La construcción de la base de suministro militar de China en Djibouti es un indicador de los crecientes intereses estratégicos y militares de China en el continente.

Los intereses actuales de China en África tratan también de garantizar el futuro económico de Beijing

Los compromisos oficiales de China con África se llevan a cabo mediante el Foro para la Cooperación China-África (FOCAC). El crecimiento económico de China depende, como han dicho muchos, de la seguridad de los recursos. Muchos proyectos chinos en África están relacionados con industrias extractivas: petróleo, minerales y madera. La "salida al exterior" de las grandes compañías petrolíferas chinas desempeña un papel importante en la estrategia de Beijing por los recursos. China, en su calidad de recién llegada a la industria petrolífera, optó por "enviar" a sus compañías petrolíferas a África, a campos petroleros poco explorados y de mayor riesgo, que no estaban sujetos a la competencia con Occidente.

Sin embargo, la estrategia de Beijing de "salir al exterior" consiste en crear una multinacional china y abordar el exceso de capacidad, especialmente en las industrias relacionadas con la construcción. Muchos de los proyectos de infraestructuras de la iniciativa china Un Cinturón, una Ruta (BRI) en África vinculan la financiación china con las compañías de construcción chinas de titularidad estatal. Compañías estatales más pequeñas de titularidad provincial, así como diversas privadas están también acudiendo en masa a África para firmar contratos de construcción; carreteras, puentes, vías férreas y numerosos edificios africanos –incluidos edificios públicos y estadios. Hay empresas chinas involucradas en proyectos energéticos y de telecomunicaciones. Además de algunos polémicos proyectos de construcción de presas, empresas chinas están implicadas en la creación de parques eólicos de generación de energía solar. Las dos mayores compañías chinas de telecomunicaciones, Huawei y ZTE, también han hecho enormes avances en los mercados africanos.

La mayor inversión individual de China hasta la fecha en África sigue siendo la adquisición en octubre del 2007 por parte del ICBC, el Banco Industrial y Comercial de China, de un 20% del South Africa's Standard Bank por un importe de 5.500 millones de dólares. Tanto los gobiernos chinos como los africanos, en particular Etiopía, han patrocinado el establecimiento de zonas especiales —incluidas zonas económicas especiales, zonas de tratamiento y parques industriales— para atraer fabricantes y crear oportunidades de cooperación industrial y para compartir tecnología. La industria manufacturera china en África cubre una amplia gama de sectores, como el textil, reciclado de plásticos y materiales de construcción; los compromisos chinos en la industria son importantes para la creación de empleo, el intercambio de conocimientos, la capacitación y la transferencia de tecnología.

Los variados intereses y actividades de China en África son llevados a cabo por una amplia gama de actores chinos. Los impactos de sus compromisos son, como podría esperarse, mixtos, dependientes de los contextos locales africanos y de los actores africanos.

LA EXPANSIÓN DE MARRUECOS EN ÁFRICA, IMPULSADA POR IMPERATIVOS ECONÓMICOS

LIESL LOUW-VAUDRAN
Investigadora principal en el Institute for Security Studies de Pretoria

El regreso de Marruecos a la Unión Africana (UA) en 2017 "significa la reconciliación de Marruecos con su identidad africana". Esta declaración, contenida en un informe de 2018 del Instituto Real de Estudios Estratégicos de Rabat evidencia la relevancia casi existencial de esta iniciativa política para la visión de futuro de Marruecos. Durante las dos últimas décadas, el rey Mohammed VI ha incrementado considerablemente las inversiones, el comercio y la ayuda al resto del continente, haciendo de la cooperación con el África subsahariana una de las características distintivas de su reinado. Durante su reingreso en la UA en la 28 cumbre celebrada en Addis Abeba en enero de 2017, el monarca declaró lo emocionado que estaba de "regresar a su hogar" en África.

El país abandonó la organización en 1984 debido al reconocimiento por parte de la UA del movimiento de independencia del Sáhara Occidental, la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) como miembro de pleno derecho de la Unión. Marruecos rechaza las reivindicaciones de la RASD y del Frente Polisario sobre un territorio que considera sus "provincias meridionales". Desde 1999 hasta finales de 2017 Mohammed VI realizó 53 visitas a 27 países africanos, y recibió a 32 jefes de estado africanos en visita oficial. Desde el año 2000 Marruecos ha firmado más de mil acuerdos de cooperación con países del África subsahariana, un incremento enorme comparado con los menos de 500 firmados durante las cuatro décadas anteriores. Marruecos también incrementó su ayuda a países como Sudán del Sur y Guinea, colaborando con la erradicación de los barrios de chabolas, un ámbito en el que Marruecos ha destacado, y también forma a miles de funcionarios públicos africanos.

En paralelo, la inversión marroquí en África se triplicó entre 2007 y 2016, convirtiéndole en el mayor inversor africano en África Occidental y en el segundo inversor, solo por detrás de Sudáfrica, en el resto del continente. El comercio también creció casi 1.000 millones de dólares llegando a los 3.700 millones en 2016. Sin embargo, el comercio con el resto del continente representa solo el 6% del comercio total marroquí. Aquí es donde unos lazos políticos más estrechos con los países al margen de su tradicional zona de influencia en el África Occidental francófona pueden crear enormes oportunidades para Marruecos.

Unos lazos políticos más estrechos con los países del África Occidental francófona pueden crear enormes oportunidades para Marruecos

En su impulso para preparar el regreso del país a la UA, Mohammed VI ya había firmado acuerdos para crear centros de producción de fertilizantes en varios estados, como en Etiopía. Actualmente también se considera construir un gaseoducto desde Nigeria a Marruecos para abastecer a varios países ribereños. Tanto Etiopía como Nigeria reconocen oficialmente a la RASD, un hecho que irrita a Marruecos, pero que el reino alauí está aparentemente dispuesto a ignorar. De momento.

En la actualidad, doce estados subsaharianos reconocen al estado saharaui en el exilio, la mayoría de ellos en el sur de África, y Marruecos desea convencer a tantos estados como sea posible para que dejen de hacerlo. Sudáfrica, el gigante económico del continente en el Sur es, junto con Argelia, uno de los defensores más acérrimos de la causa saharaui. Pero incluso en este caso, Marruecos trata de forjar lazos comerciales, reconociendo el gran impacto que tienen las empresas sudafricanas en todo el continente, especialmente en el este y el sur. Las iniciativas conjuntas entre empresas marroquíes y sudafricanas son potencialmente muy lucrativas.

En 2018 la importante compañía de seguros sudafricana Sanlam aumentó su participación en la marroquí Saham, que ahora controla completamente, lo que le permite estar presente en 33 países africanos. De todos modos, las relaciones políticas y diplomáticas con Sudáfrica están en su mínimo histórico, sin indicios de que vayan a mejorar en un futuro próximo.

El reingreso en la UA ha mejorado sin duda la imagen de Marruecos en África: ya no es la oveja negra del continente. Desempeña perfectamente su papel como miembro del Consejo de Paz y Seguridad de la UA y como "paladín" en el tema de la migración dentro de la UA. Su labor diplomática en nombre del continente es impresionante y, ejerciendo de anfitrión a varias cumbres internacionales como el COP 2016 sobre el cambio climático y el Pacto Mundial sobre la Migración a finales de 2018, ha hecho sentir orgulloso al continente. Pero la disputa sobre el Sáhara Occidental y la permanente hostilidad por parte de estados como el sudafricano siguen siendo una espina clavada.



HASHTAGS, HUELGAS Y ANIVERSARIOS. MOVILIZACIONES CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN ÁFRICA

CELIA MURIAS
Investigadora del Grupo de Estudios Africanos GEA-UAM y editora de Africaye.org

La remarcable capacidad de organización y movilización de las africanas no es algo nuevo. Históricamente, las mujeres han tenido un enorme peso en el activismo del continente, tanto en la incidencia política por el acceso a las instituciones como en las movilizaciones comunitarias. Son claros ejemplos de ello las históricas manifestaciones contra el régimen del apartheid sudafricano —como la histórica marcha de mujeres contra el sistema de pases que limitaba la movilidad de las mujeres negras—, la lucha directa y la participación en el liderazgo de la resistencia anticolonial —como Joshina Machel en Mozambique— o su lugar preeminente en la promoción de la participación política global de las mujeres en las décadas que siguieron al final del colonialismo.

En el plano institucional, en 2018 se han cumplido quince años de la adopción por parte de la Unión Africana (UA) del Protocolo de Maputo, el protocolo adicional a la Carta Africana de los Derechos Humanos y de los Pueblos, específico para la promoción y protección de los derechos de las mujeres y las niñas, uno de los más progresistas del mundo. Las activistas se han afanado en visibilizar esta fecha, con vistas a presionar a los gobiernos de los catorce países que aún no lo han firmado —Botswana, Egipto y Marruecos— o bien ratificado —Burundi, República Centroafricana, Chad, Eritrea, Madagascar, Níger, República Árabe Saharaui Democrática, São Tomé y Príncipe, Sudán del Sur, Somalia y Sudán—, reclamándoles su implementación efectiva y una dotación económica para ello. El protocolo está siendo fundamental para vertebrar las reclamaciones sobre violencias sexuales y de género como la mutilación genital femenina (prohibida recientemente en Sierra Leona), los matrimonios infantiles, los derechos de acceso a salud y reproductivos o la adopción de medidas contra la impunidad.

Uno de los mayores escollos con los que se enfrentan las activistas es el tabú social y la estigmatización asociada a la violencia sexual

Uno de los mayores escollos para las activistas es el tabú social y la estigmatización asociada a la violencia sexual. Con la finalidad de exponer públicamente la dimensión del problema y facilitar espacios de intercambio, han surgido campañas de recogida de testimonios y denuncia en países como Nigeria, o más recientemente, Senegal, en donde la iniciativa #Nopiwouma —no me callaré— habilitó un espacio online en el que recoger las experiencias de acoso y agresión, organizando también manifestaciones y trabajando para expandir estos espacios más allá de la esfera de internet.

En 2018 han tenido lugar también varias manifestaciones que representan hitos en sus respectivos países. En Uganda, el secuestro y asesinato de al menos 43 mujeres —con signos de violencia física y sexual— provocó protestas y acciones que duraron semanas, denunciando la normalización de la violencia sexual y basada en el género, y la inacción del estado y las fuerzas de seguridad. Esto culminó en una gran manifestación en la capital, Kampala, el 30 de junio. Mediante los *hashtags* #WomensLivesMatterUg y #WomensMarchUg la movilización hizo uso de un amplio activismo digital para visibilizar sus demandas y crear redes con otras feministas a nivel regional.

Pero es quizás el caso de Sudáfrica —uno de los países con mayor incidencia de violencia sexual— el que ha sido más relevante durante el año. Las activistas escogieron el 1 de agosto —que abría el Mes de la Mujer en el que se conmemoraba la citada marcha contra el apartheid— para organizar una huelga que se extendió por todo el país y también a países vecinos, bajo el lema #TheTotalShutDown, mi cuerpo, no tu escena del crimen. Mediante su articulación en 24 demandas —#24demands— se exigió la implementación de una estrategia integrada con medidas concretas, como la creación de un Plan Nacional contra la Violencia sexual y basada en el género, la formación de profesionales sanitarios, legales y de las fuerzas de seguridad en diversidad de género, atención a las supervivientes y sensibilización, o la creación de mecanismos concretos de seguimiento.

Los movimientos de estos últimos años nos están mostrando su creciente carácter interseccional, mediante una visión amplia de los sujetos de derechos, como la comunidad LGBTIQ, personas no binarias, o los colectivos de trabajadoras sexuales, que están en el centro de la propia organización, como en los casos ugandés o sudafricano. También debemos destacar el alcance regional de estas redes, a través de la organización de encuentros estratégicos y campañas de denuncia y solidaridad. Como se hace evidente, el ciberactivismo es una herramienta fundamental, lo que las convierte en movimientos conectados a los activismos digitales globales, articulados en sus propios términos.



LA JUVENTUD AFRICANA: MUCHO MÁS QUE UN FENÓMENO DEMOGRÁFICO

CELINA DEL FELICE
Consultora independiente y profesora colaboradora de la Universitat Oberta de Catalunya

OBI PETER ONYEIGWE
Coordinador de YOUPEDA, Youth for Peacebuilding and Development in Africa, Nigeria

Se estima que el 60% de la población africana tiene menos de 24 años. Con tasas de crecimiento demográfico altas, África será responsable de más de la mitad del aumento de la población global entre 2015 y 2050. Estos datos pueden generar miedo o esperanza, según la perspectiva desde que se mire. Pero las razones para una u otra percepción no están en los datos demográficos en sí, sino en la manera en que las sociedades africanas encaren sus desafíos y en la que impliquen a la juventud.

En general, la juventud se ve como un problema a resolver: los jóvenes africanos aparecen como víctimas de conflictos armados, como una masa excluida y descontenta al borde del estallido, como miembros de grupos armados y extremistas. Si bien no debemos negar que esto forma parte de la realidad, sabemos que la mayoría de los jóvenes africanos no se implican en acciones violentas, incluso cuando muchos las han padecido. Es crucial no encasillar a la juventud africana ni simplificar su realidad; la juventud africana y sus contextos son diversos y sabemos poco sobre sus motivaciones e implicación social.

La mayoría de la juventud africana no solo es pacífica, sino que se compromete socialmente en multitud de iniciativas que es capaz de crear, proponer y liderar

Los estudios certifican que la mayoría de esa juventud no solo es pacífica, sino que muchos se comprometen socialmente, en multitud de iniciativas que son capaces de crear, proponer y liderar. La juventud no es descrita como una masa pasiva y desinteresada, sino que se pone el énfasis en su "agencia", es decir, en su capacidad de reflexionar y actuar. Se documentan muchos casos de agencia juvenil transformadora: el rol de los jóvenes en procesos de reconciliación y prevención de la violencia electoral en Burundi, el trabajo de los jóvenes en la prevención del extremismo violento en el Norte de Nigeria, la historia de Equal Education en Sudáfrica, una asociación de estudiantes secundarios implicados con la mejora de la calidad de su educación, la valentía de jóvenes feministas en Uganda... (Del Felice y Onyegwe: La juventud en África, impulsora del cambio, Casa África/Los Libros de la Catarata, Madrid, 2018). Las iniciativas juveniles se organizan también a nivel regional y continental para hacer oír su voz e influenciar en las decisiones que les afectan, por ejemplo, el caso de Africtivistes o de la United Network of Young Peacebuilders, una red global de 102 organizaciones juveniles, de las cuales 48 son africanas.

La creciente fuerza de los movimientos juveniles y la atención que han generado tanto en el ámbito académico como en el de políticas de paz y seguridad evidencian un cambio de paradigma. La Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas 2.250 sobre Juventud, Paz y Seguridad (2015) da cuenta de este cambio. Los países africanos e instituciones como la Unión Africana y la CEDEAO han apoyado estas resoluciones y se están implicando para implementarlas (Zaro: "La juventud en los procesos de paz, seguridad y desarrollo en África Occidental y el Sahel", en La juventud en África...). La juventud no es solo vista como un grupo vulnerable, sino que aparece como un socio fundamental en la construcción de paz y seguridad en el continente.

La Unión Africana a través de su "Agenda 2063" busca mejorar la inclusión social, educativa y económica de la juventud y asegurarse de que los temas juveniles se conviertan en temas transversales de las agendas de desarrollo. La UA declaró el año 2017 como el "Año de la juventud" con el lema: "Aprovechando el dividendo demográfico a través de la inversión en la juventud". Además, la designación de una Enviada Especial de Juventud de la Unión Africana, Aya Chebbi, y la creación de un Consejo Asesor Juvenil son indicadores del compromiso con esta agenda en la que los jóvenes no solo aparecen como beneficiarios sino, sobre todo, como sus protagonistas e impulsores. Ojalá podamos ver en África muchos más ejemplos de transformación social impulsados por jóvenes y en el marco de un verdadero diálogo intergeneracional.





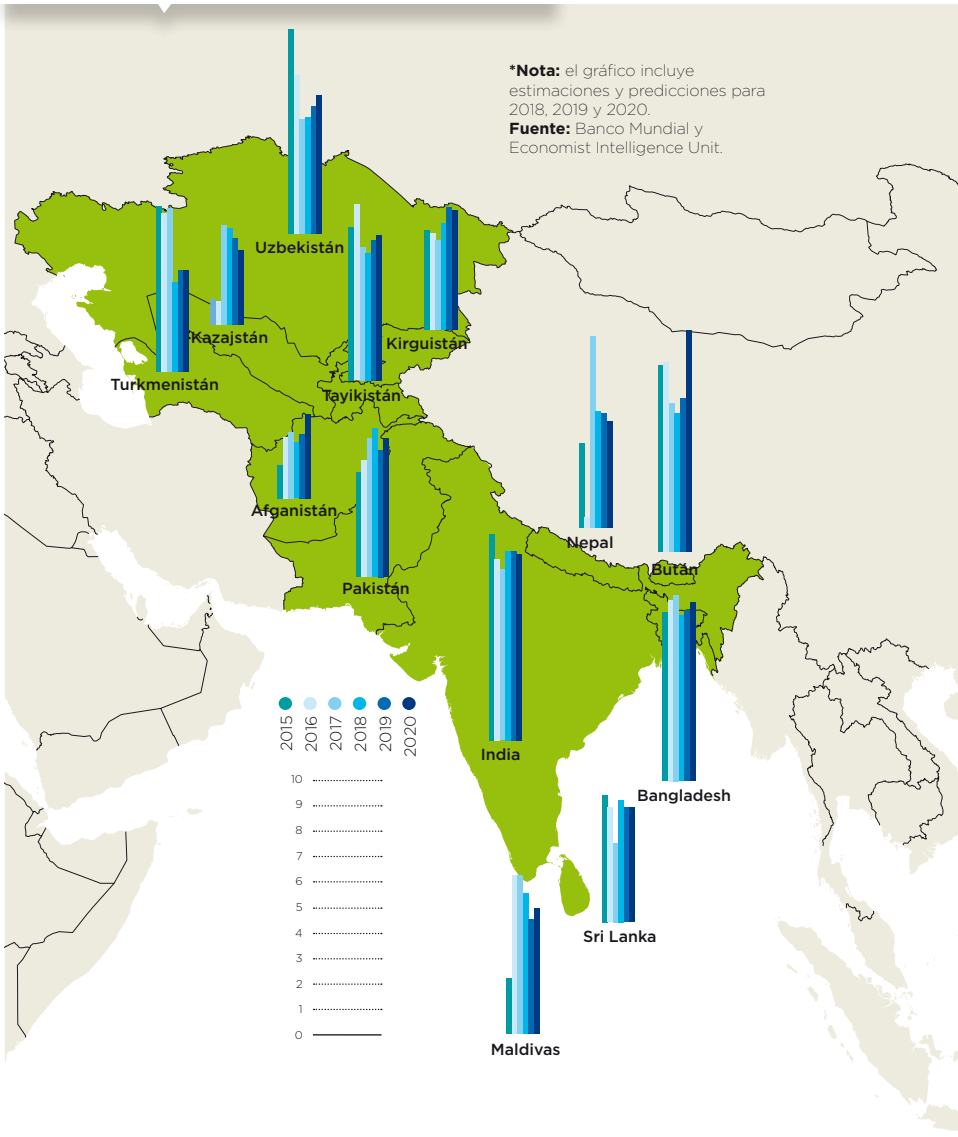
ASIA CENTRAL Y MERIDIONAL: LA PARADÓJICA CONVIVENCIA DEL *STATU QUO* Y EL CAMBIO

ANA BALLESTEROS PEIRÓ,
Investigadora sénior asociada, CIDOB

Las regiones de Asia Central y Meridional no escapan a las tendencias generalizadas que, a nivel mundial, están marcando el rumbo de las relaciones internacionales. Bajo la inexorable presencia de China, el creciente protagonismo de Rusia y la menguante presencia de Estados Unidos en la región, las alianzas siguen mostrando las mismas dinámicas, aunque con una nueva interpretación. En particular, Asia Central, cada vez más expuesta al poder económico de China y desde la anexión rusa de Crimea, ha entendido que es necesario adoptar otra posición en el escenario internacional. Habida cuenta de que no puede competir con los "grandes", el desempeño de las cinco repúblicas ha sido más pragmático, casi de supervivencia. El cambio de gobierno en Uzbekistán ha sido el catalizador para que la región actúe con más coordinación. Si bien no se comporta como una entidad unitaria, el empeño está en construir una identidad centroasiática, que se manifiesta en alianzas bilaterales.

Este año, el deshielo entre Uzbekistán y Tayikistán se evidenció con la primera visita en 17 años del presidente Rahmon a su homólogo uzbeko, Mirziyóyev. Ambos gobiernos retomaron los vuelos entre Bujara y Tashkent con Dushanbé tras 25 años de interrupción, y además iniciaron el desminado de la frontera común. Por su parte, Kirguistán y Uzbekistán, se reunían por primera vez tras la independencia (1991) para incrementar la cooperación bilateral y dirimir enclaves fronterizos en disputa. Asimismo, los ministros de Exteriores de las cinco repúblicas exsoviéticas se reunían en Bishkek para tratar la cooperación fronteriza y de seguridad, encuentro que incluyó la primera visita de un ministro de Defensa kazajo a Kirguistán desde 1991.

CRECIMIENTO ANUAL DEL PIB EN ASIA MERIDIONAL Y CENTRAL (%)
2015- 2020*)



Las elecciones siguen sin ser síntoma de una mayor democratización

En 2018 hubo convocatorias electorales estatales en Afganistán (legislativas, 20 de octubre), Bangladesh (legislativas, 30 de diciembre), Pakistán (legislativas: a la asamblea nacional y provinciales, 25 de julio), Turkmenistán (parciales parlamentarias, 25 de marzo) y Maldivas (presidenciales, 23 de septiembre), además de regionales en los estados indios de Chhattisgarh, Karnataka, Madhya Pradesh, Mizoram y Telangana (asambleas estatales, mayo y noviembre). Sin embargo, la calidad de los procesos ha empeorado con relación a comicios previos. Meses antes del inicio de las campañas electorales, los diferentes gobiernos adoptaron medidas para dificultar o menguar el espacio político otorgado a los partidos de oposición. En ocasiones, se tomaron medidas como la detención arbitraria de opositores, se aprobaron leyes a última hora, o se jugó la siempre peligrosa baza de la identidad (nacional o religiosa) para movilizar unas comunidades contra otras.



En Pakistán, Irmam Khan es un político cuyo carácter veleidoso es bien conocido, y a pesar de ser favorecido por el *establishment*, no resultó ser tanto una predilección como la opción menos mala de entre los candidatos

Las elecciones en Pakistán han sido calificadas como las peores de toda su historia. El fraude, de hecho, se ha retransmitido en directo sin que la Comisión Electoral de Pakistán (CEP) hiciera nada por remediarlo. La manipulación pre-electoral es el tipo de comportamiento más habitual del *establishment* pakistaní (militares y servicios de inteligencia), ducho hacedor y deshacedor del panorama político. Imran Khan, líder del Movimiento por la Justicia de Pakistán (*Pakistan Tehrik-e Insaaf*, PTI) ha sido el candidato favorecido. Por el contrario, Nawaz Sharif, considerado en el pasado una creación del citado *establishment*, fue condenado por corrupción (en un proceso tan corrupto como la acusación misma) a diez años de prisión; y su heredera política, su hija Maryam, condenada a siete años. Del despliegue de más de 370.000 soldados (cinco veces más que en las elecciones de 2013) para "velar por la seguridad" del proceso dentro y fuera de los colegios electorales, se puede deducir la magnitud del control. La expulsión de los agentes electorales de todos los partidos menos del PTI antes del recuento de los votos, junto a la tardanza en la publicación de los resultados (por un supuesto problema técnico del envío electrónico a la central de la CEP), restó aún más credibilidad al proceso. El triunfo de Imran Khan, quien sin duda goza de popularidad, solo significa que en la política pakistaní habrá más de lo mismo, a pesar del lema *Naya* (nuevo) *Pakistán* del PTI. Khan es un político cuyo carácter veleidoso es bien conocido, y a pesar de ser favorecido por el *establishment*, no resultó ser tanto una predilección como la opción menos mala entre los candidatos.

En India, las últimas elecciones estatales han conseguido añadir competitividad a un panorama que sigue siendo favorable al partido del gobierno, el *Bharatiya Janata Party* (BJP) liderado por el primer ministro Narendra Modi. En las elecciones estatales de 2017, el BJP se hizo con siete estados. En cambio, en 2018, el partido del Congreso Nacional Indio, liderado por Rahul Gandhi, salió victorioso en Madhya Pradesh, Rajastán y Chhattisgarh. En Telangana y Mizoram ganaron otros partidos, aunque el resultado del Congreso fue mucho mejor que el del BJP. La preocupación principal es que, ante las elecciones generales de abril y mayo de 2019, el discurso del BJP gire exponencialmente hacia temas que dificulten más la convivencia entre las dos principales comunidades religiosas.

Las medidas anticonstitucionales son ya características de la deriva del gobierno de Sheikh Hasina. Tras retrasar la fecha de las elecciones legislativas de Bangladesh al 30 de diciembre, Hasina obvió la formación de un gobierno interino que dirigiese de formal neutral el proceso, desde la finalización de la legislatura hasta el traspaso de poder. Al igual que sucedió en Pakistán, el gobierno ordenó el encarcelamiento de miles de miembros del partido de la oposición con el pretexto de la seguridad y la corrupción. Hasina lleva años utilizando a los cuerpos de seguridad para debilitar al Partido Nacional de Bangladesh liderado por Khaleda Zia, que cumple una condena de prisión de cinco años, a la que suma, de momento y mientras afronta otros cargos, otra de siete por un caso de corrupción. Su hijo Tarique Rahman, frustrado heredero político, está autoexiliado en Londres para evitar la cadena perpetua a la que fue condenado en ausencia. La campaña electoral se caracterizó por la ya tristemente habitual violencia política, con una oposición temerosa (que afronta 300.000 procesos judiciales) y con 600.000 miembros de las fuerzas de seguridad desplegados. Hasina será primer ministro por tercera vez consecutiva, pero las cifras indican fraude: consiguió el 96% del voto (288 de los 298 escaños), con una participación del 80%. El visto bueno de la Comisión Electoral solo atestigua el nivel de corrupción.

Afganistán contó con 54.000 policías y soldados para velar por la seguridad de las elecciones parlamentarias. La violencia ha sido muy elevada, con diez candidatos muertos y ataques brutales contra civiles. La inseguridad es precisamente uno de los principales problemas, teniendo en cuenta la oposición de los talibanes (reivindicaron más de 400 ataques el día de las elecciones) y del autoproclamado Estado Islámico del Khorasan (IE-K). Esta convocatoria electoral se produce en el año con mayor número de víctimas desde la expulsión del gobierno talibán en 2001 y con tres años de retraso sobre la fecha prevista. En Ghazni, las elecciones se cancelaron por la inseguridad y en Kandahar se aplazaron una semana tras el asesinato de, entre otros, el conocido jefe de policía Abdul Raziq.

Desde el estreno de la nueva estrategia de Donald Trump para Asia Meridional –su "lucha para ganar"–, la escala de los ataques estadounidenses ha aumentado, así como la naturaleza sus los objetivos. El mayor número de bombardeos ha provocado un incremento de las bajas civiles, aunque también añade presión a los talibanes, que se estima que controlan la mitad del territorio. El objetivo final es obligarles a sentarse en la mesa de negociación y proceder luego a la retirada total de las tropas de EEUU. Las prisas con las negociaciones de paz, que parecen avanzar, no contribuyen a que la insurgencia reconozca al gobierno en Kabul, que continúa siendo apartado del proceso. Con este panorama, no se sabe bien qué relevancia tendrán las elecciones presidenciales previstas para abril de 2019, a las que se vuelven a presentar Ashraf Ghani y Abdulah.

En las islas Maldivas, las elecciones presidenciales fueron precedidas de medidas como la imposición del estado de emergencia y el arresto de opositores políticos al presidente Abdulah Yameen. El gobierno declaró el estado de excepción tras una sentencia del Tribunal Supremo que liberaba a nueve miembros de la oposición, al considerar que su juicio estuvo políticamente motivado. Entre ellos estaba Mohamed Nasheed, primer presidente electo del país y posible rival de Yameen. Como consecuencia, la oposición salió a la calle en Malé. Yameen ordenó la detención de dos jueces, la ocupación del tribunal por la policía y el ejército, además de la detención de manifestantes y de Nasheed, acusado de instigar las protestas. Pero Yameen perdió las elecciones (41,7% del voto, Partido Progresista) ante Ibrahim Mohamed Solih (58,3%, Partido Democrático de las Maldivas) y, si bien se negó inicialmente al traspaso de poder, finalmente cedió.







La importancia geoestratégica de las elecciones maldivas atañe a la esfera de competición entre China e India. No es extraño que Narendra Modi acudiera a la ceremonia de investidura de Solih, dado que Yameen es considerado pro-China por sus opositores. Yameen firmó un acuerdo de libre comercio y la construcción de varios proyectos de infraestructuras, como el puente Sinamale, que conecta Malé con la isla Hulhule (donde hay un aeropuerto internacional). Además, existe otro acuerdo para construir una estación de observación oceánica que, según la oposición, puede servir de base militar china.

En octubre estalló la crisis constitucional en Sri Lanka. El presidente Sirisena anunció la destitución del primer ministro Wickremesinghe y su sustitución por el presidente precedente, Rajapaksa, que gobernó durante diez años marcados por el autoritarismo y las acusaciones de desapariciones forzosas. Sirisena (Partido de la Libertad de Sri Lanka) y Wickremesinghe (Partido Nacional Unido) compartían el poder desde 2015, cuando formaron una coalición con el objetivo de echar del poder a Rajapaksa. Sirisena disolvió el Parlamento y anunció elecciones para enero 2019. En noviembre, el Tribunal Supremo bloqueó la convocatoria y finalmente, en diciembre, declaró inconstitucional la medida. Rajapaksa, tras perder dos mociones de confianza, presentó su carta de dimisión. Sirisena tuvo que aceptar en una tensa ceremonia que Wickremesinghe fuera nombrado de nuevo primer ministro.

Las elecciones parlamentarias en Turkmenistán fueron un paso más hacia la sucesión dinástica de los Berdymujammedov: de Gurbanbuly (padre) a Serdar (hijo). Según datos oficiales, la cifra de participación del 91,7% sigue siendo muy del estilo turkmeno, con 97% de media de participación y 97 a 98% de voto para Gurbanbuly.

¿#*MeToo* o #YoTampoco? Un paso adelante, dos atrás

Si bien hay que celebrar avances sociales, como la despenalización de la homosexualidad y del adulterio en la India, o la posibilidad de identificarse como transexual en los documentos oficiales en Pakistán, la condición de la mujer no avanza. El #*MeToo* llegó con fuerza a las mecas del cine asiático meridional, Bollywood y Lollywood, con una serie de escándalos de abusos sexuales denunciados por actrices conocidas. La región es especialmente complicada: según el *ranking* de la Fundación Thomson Reuters, India, Afganistán y Pakistán están en los puestos primero, segundo y sexto respectivamente de los diez países del mundo en los que es más peligroso ser mujer.





No es sorprendente el primer puesto de la India. La violencia estructural y cultural contra las mujeres se refleja no solo en los abortos selectivos (se interrumpe el embarazo si el feto es femenino), sino también en la prioridad a los hijos varones sobre las hijas en decisiones referentes a quién estudia, o quién recibe la mejor alimentación y atención médica. La práctica de los abortos selectivos provoca que haya una *ratio* de 943 mujeres por cada 1.000 hombres (censo de 2011). Según el *International Institute for Applied Systems Analysis*, la discriminación que prioriza la vida de niños ante niñas mata cada año a unas 230.000 niñas indias menores de cinco años.

Pero sin duda, el elefante en la enorme habitación que es India, es el elevadísimo grado de violencia machista. El escándalo de 2012 de una estudiante violada y asesinada brutalmente cuando regresaba a casa con un amigo en un autobús en Nueva Delhi despertó al país de un letargo en el que la negación era la norma. Aunque es cierto que la presión social ha ido en aumento, los cambios son demasiado lentos. En abril, en Jammu y Cachemira una niña de ocho años, Asifa Bano, fue violada y torturada durante tres días por un grupo de ocho hombres, entre los que se encontraban un funcionario y cuatro policías. Los hombres la drogaron y retuvieron en un templo hindú, con la connivencia del sacerdote, hasta que fue asesinada. Mehbooba Mufti, ministra de ese Estado, ordenó la investigación a una unidad especial de la policía, pero a su llegada, un grupo de cuarenta abogados (hindúes) intentaron impedir que se pusiera la denuncia. La niña pertenecía a una tribu de pastores nómada y musulmana, discriminada por esos motivos. El caso se enmarañó más cuando dos ministros del gobierno de Jammu y Cachemira,

pertenecientes al BJP, participaron en la manifestación a favor de la liberación de los detenidos. Este caso, conocido como caso Kathua, ha provocado dimisiones, fundamentalmente por la atención mediática que recibió. Lo más terrorífico es no saber cuántos casos similares ocurren en la sombra.

El gobierno de Narendra Modi respondió aprobando una ley que aplica la pena de muerte a quienes sean acusados de violar a niños menores de ocho años, lo que no parece una medida efectiva. Las denuncias por violaciones y acoso no han cesado. Estos casos suelen implicar a personas con poder, como refleja también el caso Unnao, en el que los acusados son del BJP. Mientras tanto, el sistema sigue empeñado en proteger a los agresores. En un colegio en el estado de Bihar, 36 niñas fueron hospitalizadas tras ser atacadas por un grupo de adolescentes y sus padres por haberse atrevido a denunciar el acoso al que eran sometidas a diario por esos chicos. El colegio no tuvo otra respuesta que prometer construir una valla más alta para proteger a sus alumnas. Igualmente, en Bihar, una auditoría reveló la prevalencia de los abusos en 110 residencias de mujeres. En el distrito de Muzaffarpur, 30 mujeres acusaron a los guardas de violarlas y de dirigir una red de proxenetismo.

Otra práctica que apenas se menciona en India es la mutilación genital femenina entre los *dawoodi bohoras*, una comunidad musulmana chií ismailí de unos dos millones de personas que vive repartida entre Mumbai, Gujarat, Madhya Pradesh, Kerala y Maharashtra. La *khatna,* como la llaman los *bohoras*, no está ilegalizada, dado que las autoridades indias niegan su existencia. Son mujeres *bohoras* quienes lo están denunciando y abogando para que se erradique. En cambio, en Sri Lanka, el gobierno ilegalizó la *khatna*, dado que se practica entre varias comunidades musulmanas, entre las que también hay *bohoras*.

En Pakistán, el impacto del *#MeToo* se vio reflejado en un aumento de las denuncias por acoso sexual presentadas ante la oficina del Defensor del Pueblo para la Prevención del Acoso (FOSPAH, en sus siglas en inglés) que pasó de 8 a 40 al mes. La ventaja de FOSPAH es que quien denuncia no tiene que pagar el proceso judicial. Las denuncias de mujeres con un perfil público (actrices, cantantes, diseñadoras, modelos) contribuyeron a que otras mujeres también se atrevieran a romper con un gran tabú. La acusación de la cantante Meesha Shafi contra el también cantante Ali Zafar tuvo gran repercusión, aunque aún resuena la denuncia de Ayesha Gulalai, del PTI, que culpó al mismísimo Imran Khan, su poderoso compañero de partido.

La contaminación provoca el 12,5% de las muertes al año en India. En los picos de contaminación, se calcula que respirar el aire en Delhi equivale a fumar de 20 a 44 cigarros diarios

Al igual que en la India, los casos mediáticos contribuyeron a que las mujeres rompieran otro tabú y salieran a la calle a manifestarse en contra de la violencia que sufren. La indignación ante la violación y asesinato de Zainab, una niña de siete años, fue una de esas ocasiones. Zainab era la duodécima víctima infantil en ser asesinada y violada en Kasur, una ciudad marcada por un escándalo de pedofilia. El grado de violencia de las protestas fue tan elevado que el Ejército tuvo que intervenir. El acusado del asesinato de Zainab, quien forma parte de una red ligada a una familia local influyente, fue condenado a muerte, tras hallarse que podría estar detrás del asesinato de otras siete niñas de la localidad.

Otro tabú en la India es la menstruación, considerada síntoma de impureza. La entrada de mujeres a templos religiosos, en concreto, a la zona del *sanctum sanctorum*, está vetada durante la menstruación. En septiembre, un dictamen del Tribunal Supremo de la India revocó la prohibición. La decisión ha polarizado a la comunidad hindú entre quienes apoyan y quienes se oponen a romper con dicha tradición. En diciembre, se permitió a dos mujeres entrar al templo de Sabarimala (Kerala), que hasta ahora, prohibía la entrada a mujeres en edad fértil (10 a 50 años). Las protestas han sido violentas, con ataques a aquellas que intentan entrar en un templo. Sabarimala es el tercer templo en permitir la entrada a mujeres tras dos dictámenes en 2016: de la Corte Superior de Mumbai, que permitió la entrada al templo de Shani Shingnapur (Maharashtra); y del Supremo, que revocó un veto impuesto en 2011-2012 a la tumba del santo sufí Haji Alí (en Mumbái).

Nepal, el único país en el que el hinduismo es la religión del estado, las tradiciones siguen reflejando prácticas discriminatorias, a pesar de que la legislación las prohíbe. Una encuesta a nivel nacional reflejaba que las violaciones habían aumentado un 256% en la última década. Una de esas costumbres es la de aislar a las mujeres durante los días que dura la menstruación en una choza alejada de la residencia principal (conocida como *chhaupadi*). Cada año, varias mujeres mueren de frío, asfixiadas por el humo de hogueras o por ataques de animales salvajes.

En Sri Lanka, el ministro de Finanzas suprimió una ley de 1979 que prohibía a las mujeres comprar y beber alcohol, además de trabajar en bares o en la industria de las bebidas alcohólicas. El presidente Sirisena anuló la decisión tres días después, ante el temor a las protestas de los radicales budistas, que son en buena parte su base electoral. Las empresas de empleo doméstico en el Golfo Pérsico y Oriente Medio obligan a las mujeres contratadas tomar anticonceptivos. Estas agencias presentaban como valor añadido la garantía de que no se quedarían embarazadas durante los tres primeros meses de contrato. Es doblemente perverso, ya que responsabiliza a las asistentas de las consecuencias del abuso que van a cometer sus empleadores, abusos que además se aceptan como parte del contrato.

Protestas civiles y ataques a la libertad de expresión

En Bangladesh las manifestaciones estudiantiles fueron duramente reprimidas. Al principio pedían la abolición de la cuota (30%) de plazas públicas de la administración reservadas a familiares de quienes lucharon en la guerra de la Independencia (1971). En julio, el atropello de dos estudiantes volvió a sacar a miles de estudiantes a la calle durante más de una semana. Dhaka se paralizó, al politizarse las protestas por el gobierno y la oposición, con contramanifestaciones de sus respectivas ramas estudiantiles.

ÍNDICES DEMOCRÁTICOS EN ASIA CENTRAL Y MERIDIONAL
2018

Fuentes: Economist Intelligence Unit Democracy Index 2018 / *Transparency International 2017 / Freedom House

	Puntuación total* (1-10)	Puesto global** (1-167)	Proceso electoral y pluralismo (1-10)	Funcionamiento del gobierno (1-10)	Participación política (1-10)	Cultura política (1-10)	Libertades civiles (1-10)	Índice de corrupción*** (1-180)	Freedom House+ (100-1)	Libertad de prensa* (1-180)	Tipo de régimen	
Afganistán	2,97	143	2,92	1,14	4,44	2,5	3,82	177	26	118	Autoritario	↑
Bangladesh	5,57	88	7,83	5,07	5,56	4,38	5	143	45	146	Régimen híbrido	↓
Bután	5,3	94	8,75	6,79	2,78	4,38	3,82	26	55	94	Régimen híbrido	↑
India	7,23	41	9,17	6,79	7,22	5,63	7,35	81	77	138	Democracia imperfecta	↑
Kazajstán	2,94	144	0,5	2,14	4,44	4,38	3,24	122	22	158	Autoritario	↓
Kirguistán	5,11	98	6,58	2,93	6,67	4,38	5	135	37	98	Régimen híbrido	↓
Nepal	5,18	97	4,33	5,36	5	5,63	5,59	122	55	106	Régimen híbrido	↓
Sri Lanka	6,19	71	7,83	5,71	5	6,25	6,18	91	55	131	Democracia imperfecta	=
Tayikistán	1,93	159	0,08	0,79	1,67	6,25	0,88	161	11	149	Autoritario	=
Turkmenistán	1,72	162	0	0,79	2,22	5	0,59	167	4	178	Autoritario	=
Pakistán	4,17	112	6,08	5,36	2,22	2,5	4,71	117	43	139	Régimen híbrido	↓
Uzbekistán	2,01	156	0,08	1,86	2,22	5	0,88	157	7	165	Autoritario	↑

Nota: *Índice de 1 a 10, siendo 10 la mejor puntuación. La media mundial en 2018 es 5,48. ** De un total de 167 países, el 1 el mejor puntuado, el 167 el peor. ↑ Mejora posición; ↓ empeoramiento; = sin cambios. *** De un total de 180 países, el 1 el menos corrupto, 180 el más corrupto. + Según Freedom House, los países más cerca de 0 son menos libres, y los más cerca de 100 los más libres, en torno al centro son parcialmente libres. *Ranking de 180 países, el 1 es que más libertad otorga al periodismo, 180 el que menos. Evalúa el pluralismo, independencia, legislación y seguridad del periodismo.

En septiembre, se aprobó la Ley de Seguridad Digital, que otorga a la policía libertad para detener a todo aquel que sea acusado de herir, por vía online, sentimientos religiosos o incitar a la violencia. Además, se abrió un centro de monitorización de las redes sociales para identificar webs que "difundan rumores". La medida parece estar motivada para acallar voces críticas, como la del periodista Shahidul Alam, detenido por unos comentarios en Facebook y presuntamente torturado. Alam denunció el uso de gases lacrimógenos y disparos de bolas de goma contra los estudiantes.

Los periodistas y académicos en Pakistán están acostumbrados a recibir llamadas y visitas de los servicios de inteligencia si son críticos con el *establishment*. En abril, la editora de la Comisión de Derechos Humanos de Pakistán fue interrogada e intimidada por "hombres armados" en su domicilio, tras la publicación del informe anual en el que se reflejaba, entre otros, el aumento de desapariciones forzosas, de ataques contra las minorías relacionados con casos de blasfemia y atentados contra la libertad de expresión y reunión. Estos desconocidos se llevaron su ordenador portátil, discos duros y teléfonos. Ataques similares se repitieron en junio, poco antes de las elecciones, contra las periodistas Gul Bukhari y Marvi Sirmed. Bukhari fue raptada durante varias horas en Lahore, camino del programa de televisión en el que trabajaba. Sirmed encontró su hogar saqueado, y los ordenadores, teléfonos y otros dispositivos desaparecidos. Taha Siddiqui, otra voz crítica, escapó de un intento de secuestro cuando se dirigía al aeropuerto de Islamabad en un taxi. El periodista Ahmad Noorani recibió una paliza tras publicar un artículo en el que ligaba a los militares con la descalificación de Nawaz Sharif por el escándalo de los papeles de Panamá. Cyril Almeida fue juzgado por traición al publicar una entrevista a Nawaz Sharif en la que el ya ex primer ministro insinuaba la implicación de los militares en el atentado de Mumbai (2008). El periódico en la que se publicó vio interrumpida su circulación, al igual que la también popular cadena de televisión Geo, que fue retirada de antena hasta que aceptó cambiar su línea editorial.

La cobertura mediática que ocupó el grupo radical *Tehrik-e Labaik Pakistan*, convertido en partido político, no fue coaccionada, ni cuando sus miembros amenazaban con asesinar a líderes del gobierno, provocaban disturbios en áreas de Lahore e Islamabad, cortaban el tráfico o llamaban a la rebelión del Ejército. Hafiz Saeed, líder de la *Yama'at-ud Dawa*, fachada del grupo terrorista *Lashkar-e Taiba*, hizo campaña electoral sin cortapisas. En cambio, las manifestaciones pacíficas del Movimiento para la Protección Pashtún (*Pashtun Tahaffuz Movement,* PTM), grupo que reclama derechos para los pashtunes, fueron ignoradas por los medios a golpe de amenaza, al igual que las protestas de ciudadanos baluchíes, que denunciaron centenares de desapariciones de familiares. El PTM es muy crítico con los militares, a los que acusan de desapariciones forzosas, asesinatos selectivos y discriminación.

En India, Lal Singh, uno de los ministros del BJP en Jammu y Cachemira dimitió tras manifestarse a favor de los acusados en el caso Kathua, acusar a los periodistas de ser responsables del mal "ambiente" y amenazarles con que les pasaría lo mismo que a Shujaat Bukhari, editor del periódico local *Rising Kashmir*, asesinado de un disparo.

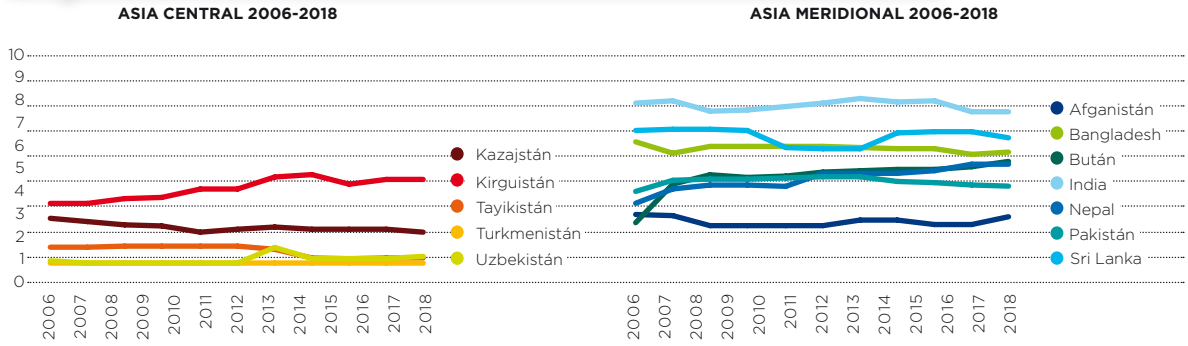
Ha sido un año nefasto para Afganistán. El único momento de respiro fue el primer alto el fuego multilateral de tres días en junio, en el que los afganos, incluidos los talibanes, experimentaron cómo sería la vida sin violencia tras cuarenta años de guerra. Según la ONG afgana *Civilian Protection Advocacy Group*, en 2018 hubo unas 2.615 personas muertas y 4.072





EVOLUCIÓN DE LA DEMOCRACIA EN LA REGIÓN

Fuente: Democracy International



heridas, y las bajas se atribuyen en un 33% a los talibanes, 27% a las Fuerzas Armadas afganas, 16% al EI, 6% a los ataques aéreos estadounidenses y 22% sin autoría definida. También aumentaron los ataques contra medios de comunicación. El 30 de abril fue un día trágico para el periodismo afgano, al ser objetivo de un ataque suicida reivindicado por EI en el que murieron nueve periodistas en Kabul y uno en Khost.

En mayo, un grupo de ciudadanos protagonizó una marcha por la paz en pleno verano y durante el ramadán. Lo que empezó siendo un pequeño grupo que partió desde Lashkar Gah (Helmand), acabó siendo una multitud, a la que se iban uniendo manifestantes a lo largo de los 600 km de recorrido, hasta llegar a Kabul 38 días después. Reclamaban un alto el fuego permanente, negociaciones que incluyeran al gobierno, y un calendario de retirada de las tropas internacionales. Recibieron menos atención que cualquier atentado de los talibanes, y ninguno fue invitado a las negociaciones de paz en calidad de representantes de la sociedad civil,

En Nepal, una nueva ley especifica en qué lugares se pueden organizar manifestaciones, circusncritas en unas cuantas áreas en todo el país. En Sri Lanka ha aumentado el extremismo antimusulmán por parte de budistas radicales: incendios de negocios de musulmanes y ataques a mezquitas. En Tayikistán, el gobierno bloqueó varios medios de comunicación y blogs. Kazajstán aprobó a finales de 2017 una nueva ley que restringe seriamente la libertad de expresión.

No hay conflicto armado que supere los efectos del cambio climático

Según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, ya es posible observar el impacto de los cambios en el clima en forma de eventos extremos: aumento de las olas de calor, lluvias torrenciales o inundaciones de las riberas fluviales y marítimas. El *Climate Risk Index* (CRI, 2016) sitúa a Sri Lanka (4º) y la India (6º) entre los diez países del mundo más afectados por los efectos del cambio climático, mientras que entre los diez países que más afectados a largo plazo (1997-2016), Bangladesh estaba en el sexto puesto y Pakistán en el séptimo. Afganistán también es otro de los más afectados, seguido de Nepal, Turkmenistán, Uzbekistán, Tayikistán y Kirguistán. El problema se agrava al ser países que además, carecen de medios para hacer frente a los efectos del cambio.

Los veranos cada vez más extremos, las fluctuaciones climáticas entre el extremo calor y sequedad del verano (abril-mayo) y las lluvias torrenciales del monzón (junio-julio), originan sequías, inundaciones, ciclones, corrimientos de tierra y la destrucción de infraestructuras. Según el CRI, solo en India, el valor anual de pérdidas puede superar los 21.000 millones de dólares. Las sequías provocan conflictos por el agua, protestas y suicidios de agricultores, cuya subsistencia depende de la lluvia; las inundaciones, además de cobrarse vidas, elevan las cifras de desplazados.



Asia Central se está coordinando para frenar el deterioro medioambiental, donde el agua sigue siendo fuente de conflicto

Igualmente preocupante es la contaminación. De las 20 ciudades más contaminadas del mundo, 14 son indias: Kanpur, Faridabad, Varanasi, Gaya, Patna, Delhi, Lucknow, Agra y Muzaffarpur; le siguen de cerca Kabul (Afganistán); Katmandú (Nepal); Karachi, Lahore, Rawalpindi (Pakistán); y Dhaka (Bangladesh). La contaminación provoca el 12,5% de las muertes al año en India. En los picos de contaminación, se calcula que respirar el aire en Delhi equivale a fumar de 20 a 44 cigarros diarios.

Bangladesh, conocido por el efecto devastador de las inundaciones y los ciclones periódicos, ha comprobado que el número de enfermedades aumenta durante los meses de clima extremo. En verano, los trabajadores de las fábricas textiles pierden el conocimiento por el calor durante las intensas jornadas laborales. Las bajas que afectan a la producción no son un problema baladí: el 80% de las exportaciones bangladeshíes dependen del sector textil. Este año, además, las lluvias del monzón convirtieron los campos de refugiados rohingyas en barrizales inhabitables. Las más de 700.000 personas hacinadas en campos improvisados en la frontera y Cox's Bazar aún esperan que Bangladesh y Myanmar cambien el acuerdo de repatriación que pretende devolverles a un país al que se acusa de genocidio de esta comunidad.

Pakistán está experimentando cambios extremos. Este verano (abril-mayo) volvió a registrar temperaturas superiores a los 40 ºC. Los habitantes de las poblaciones más castigadas emigran o se plantean emigrar a otras zonas menos calurosas, pero son pocos los que tienen medios. Las olas de calor empeoran las condiciones por los cortes de electricidad y este año también coincidieron con el Ramadán. Solo en Karachi, murieron 65 personas.

India emite más CO_2 que toda África y América Latina juntas. La principal preocupación del gobierno ha sido el crecimiento económico y la creación de empleo. La provisión de energía es otro quebradero de cabeza, así como el fomento de las renovables. India ha conseguido frenar las muertes por olas de calor e incluso disminuirlas. Gracias a una cuidadosa campaña se pasó de 2.040 fallecidos en 2015 por dolencias relacionadas con el calor extremo, a 222 en 2017 y a 13 en 2018. Pero la ausencia de trabajadores durante estas olas de calor afecta la producción, que es superior en el sector agrícola, del que todavía depende el 18% del PIB del país.

Además de la contaminación, el aumento de las temperaturas provoca que las tormentas de arena sean más intensas. En mayo, provocaron la muerte a 125 personas en el noroeste, la destrucción de infraestructuras, viviendas, la muerte de ganado e incendios por los cables eléctricos desprendidos. En el sur, las inundaciones de Kerala se saldaron con más de 480 personas muertas y más de un millón desplazados internos.

El futuro de las islas de la región tampoco es halagüeño. Sri Lanka se enfrenta al aumento de ciclones y el futuro de las Maldivas, un archipiélago de casi 1.200 islas, pende de un hilo.

Asia Central se está coordinando para frenar el deterioro medioambiental, donde el agua sigue siendo fuente de conflicto. A Kazajstán y Uzbekistán les sobra la electricidad pero les falta agua, lo que les ha enfrentado a Tayikistán y Kirguistán, sobrados de agua pero faltos de electricidad. En marzo, los líderes de los cuatro países se reunieron en Astaná para debatir cómo acabar con años de conflicto. El presidente uzbeko Mirziyóyev visitó Tayikistán, donde anunció su aceptación de la construcción de la presa de Rogún. Posteriormente, en agosto, los cinco presidentes se reunieron en Turkmenistán para llegar a un acuerdo que salve el mar de Aral, que ha perdido el 90% del agua desde los años sesenta del siglo XX, lo que constituye uno de los mayores desastres medioambientales del planeta. Pero el cambio a energías renovables puede llevar tiempo. Solo en Kazajstán, el carbón aún provee el 80% de la electricidad y es el 40% del total de consumo energético. Una aparente paradoja en unos países ricos en hidrocarburos. Hay un largo camino por delante, pero el clima no espera.

LOS 5 PROTAGONISTAS DE ASIA CENTRAL Y MERIDIONAL 2018



Asia Central
Creciendo como actor regional

Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán están protagonizando un resurgimiento del regionalismo, que si bien no se materializa en la formación de instituciones comunes, sí se manifiesta en una mejor estructuración de la región, que en la actualidad empieza a comportarse como un actor internacional.
El cambio en el gobierno uzbeko y las reformas llevadas a cabo por Miziyoyev han funcionado como catalizador para la región. La integración regional se está realizando siguiendo un realismo coordinado que puede beneficiar a estas cinco repúblicas, si consiguen maniobrar de manera unida en la defensa de sus intereses comunes frente al ascenso de Rusia y China.



Bharatiya Janata Party (BJP)
Resucitando los fantasmas del comunalismo

@BJP4India

Desde la victoria de Narendra Modi (2014) y de Yogi Adityanath en Uttar Pradesh (2017), el BJP y sus aliados en el gobierno protagonizan una nueva ola de rechazo a los musulmanes. Tras la aprobación de las restricciones que limitan el comercio del ganado vacuno, el aumento de los linchamientos por consumir, comerciar o poseer carne de vacuno, fue de la mano con la retórica antimusulmana.
La polémica en torno al terreno de la mezquita de Ayodhya, destruida por una turba de ultranacionalistas hindúes en 1992, se ha vuelto a utilizar como arma política.



Imran Khan
Nuevo primer ministro de Pakistán

@ImranKhanPTI

El candidato favorecido por el establishment, Imran Khan, ganó las elecciones con menos margen del que proclamaba su tsunami del cambio. Khan ha conseguido acabar con la alternancia bipartidista, que sigue siendo aún fuerte en diferentes áreas del país.
Sin embargo, su popularidad demuestra que la política en Pakistán está cambiando tanto como lo hace su población, que ya supera los 207 millones y en la que predomina la juventud (el 64% tiene menos de treinta años), que reclama el cambio de las estructuras clientelares tradicionales a un sistema más equitativo.



Manzoor Pashteen
El joven rostro de la protesta pashtún

@PashtunTM_Offi

Decenas de miles de jóvenes de las Áreas Tribales bajo Administración Federal (FATA) de Pakistán han protagonizado protestas contra la discriminación y las desapariciones de centenares de familiares. La población pashtún de las FATA, atrapada entre la insurgencia y las fuerzas de seguridad, estereotipada como violenta y radicalizada, ha encontrado Pashteen un nuevo liderazgo. Pashteen habla con claridad contra la política antiterrorista liderada por el ejército y los servicios de inteligencia, y es directo al describir los abusos cometidos sobre la población local.



Maithripala Sirisena
Amenaza a la estabilidad de Sri Lanka

@PresMaithripala

El 26 de octubre el presidente Sirisena destituyó al primer ministro Ranil Wickremesinghe y nombró en su lugar al anterior presidente Mahinda Rajapaksa.
Sirisena disolvió el Parlamento en noviembre. La pugna política, escenificada con enfrentamientos violentos entre diputados, amenazaba el éxito de los logros conseguidos hasta entonces en materia de libertad de prensa, independencia policial y judicial. De hecho, el Tribunal Supremo declaró ilegal la destitución de Wickremesinghe, lo que facilitó que retomara su cargo como primer ministro el 16 de diciembre.

HACIA UNA NUEVA EDAD DORADA EN INDIA

AJIT RANADE
Investigador sénior, Takshashila Institution

El actual auge de India responde a una combinación de factores estructurales y de decisiones políticas. Los factores estructurales se refieren a la demografía, la urbanización y las mejoras en la infraestructura física y social; las decisiones políticas tienen que ver con una economía más orientada al libre mercado y más abierta a la globalización. La población activa de India seguirá siendo joven durante varias décadas, hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XXI. Esto crea un círculo virtuoso de niveles crecientes de generación de renta, consumo, recaudación fiscal, inversión y crecimiento. La base tributaria cada vez mayor crea oportunidades para la financiación de bienes y servicios públicos, como carreteras, escuelas y asistencia médica sin tener que ejercer una presión excesiva en las restricciones fiscales. La orientación cada vez mayor hacia el libre mercado y el abandono de la planificación central pueden liberar el espíritu emprendedor y la innovación a una escala sin precedentes. Con el viento a favor de la economía global y del clima empresarial, en pocas décadas India puede ascender a una economía de renta media-alta.

La economía india recibió un fuerte impulso con las reformas del 1991, iniciadas sobre el telón de fondo de una crisis en la balanza de pagos. Desde entonces, la economía no ha vuelto a mirar hacia atrás. Los avances en telecomunicaciones, servicios bancarios, financieros e informáticos son espectaculares y muy visibles. Por ejemplo, India ha podido quemar etapas en la evolución de la tecnología de las telecomunicaciones, utilizando en beneficio propio su poco desarrollado legado de telefonía fija para impulsar agresivamente la telefonía inalámbrica. Ahora que el mundo se adentra en una fase en la que más de la mitad de la economía residirá en el ámbito digital, India está en una posición privilegiada para seguir impulsando su propia economía digital. Las telecomunicaciones son la infraestructura base sobre la que se cimenta la economía digital, y en India, este sector ha experimentado un crecimiento muy rápido, que la ha situado entre las cinco primeras del mundo en cuanto a consumo de datos digitales. Y sin embargo, no está ni mucho menos cerca de su tope potencial. Conceptos como el internet de las cosas son todavía incipientes en India y en otras partes. Lo mismo puede decirse de otros varios sectores en los que, a pesar del fuerte crecimiento experimentado durante tres décadas, aún pueden crecer mucho más. El sector financiero de India, por ejemplo, crecerá con mayor rapidez que la economía, dado que casi la mitad del gran ahorro agregado tiene que migrar hacia productos financieros. Asimismo, la todavía enorme demanda de gastos en infraestructura es una buena oportunidad para que los fondos de pensión y de jubilación, tanto en India como del exterior, inviertan de manera provechosa. Los profesionales sanitarios, por su parte, tanto los más cualificados como los semicualificados, pueden atender a las necesidades de una sociedad que globalmente envejece. También el sector turístico está en gran parte sin explotar para el consumo de los turistas de India y de todo el mundo, y puede por tanto ofrecer simultáneamente empleo, inversión y oportunidades de generar renta.

India, con una economía en rápido crecimiento, está preparada para convertirse en la tercera economía más grande del mundo

Los decisores políticos indios son plenamente conscientes de los retos que representan el cambio climático, la presión por los recursos hídricos y la capacitación a gran escala de la fuerza laboral. Existe, por otra parte, la necesidad de proceder a reformas electorales, judiciales y administrativas para satisfacer las necesidades de un sistema político joven, ambicioso y en rápida transformación. La nación también tiene que encontrar el equilibrio adecuado entre las fuerzas centrífugas y las centrípetas que garantice un mercado económico común dentro del marco federal, y que deje a los estados y a las entidades subsoberanas la libertad suficiente para perseguir sus objetivos en el seno de un marco nacional común. India es una unión de estados, muchos de los cuales son más grandes que los principales países europeos. Pero después de siete décadas y con toda su diversidad, la democracia india es más fuerte y más resistente, y su economía en rápido crecimiento está preparada para convertirse en un futuro próximo en la tercera economía más grande del mundo.



CACHEMIRA: SETENTA AÑOS DE DIVISIÓN

AMITABH MATTOO
Profesor de Relaciones Internacionales, School of International Studies, Jawaharlal Nehru University, Nueva Delhi

El conflicto de Cachemira es fácil de describir, pero dolorosamente difícil de entender. Es una de las disputas más difíciles de tratar del mundo; siguen produciéndose protestas violentas por parte de jóvenes radicalizados en el valle de Cachemira, y hostilidades entre India y Pakistán a lo largo de la Línea de Control que divide a Cachemira entre dos estados que poseen armamento nuclear.

Desde 1947, cuando el Imperio británico de la India fue dividido entre la India y el Pakistán —dando origen al conflicto de Cachemira—, una amplia variedad de individuos e instituciones han propuesto diversas soluciones para resolver los problemas de Jammu y Cachemira.

Dos son los escollos centrales que se interponen en el camino de la paz en la zona: el conflicto entre Nueva Delhi e Islamabad por la soberanía sobre las regiones de Jammu y Cachemira, y el desencanto con Nueva Delhi de un sector de la población del valle de Cachemira. En muchos sentidos, Jammu y Cachemira son un síntoma de la profunda división existente entre India y Pakistán. Desafortunadamente, la relación entre ambos estados es y ha sido de desencuentro en casi todo: acerca de la historia, la memoria, los prejuicios, el territorio, la identidad, la religión, la soberanía, la ideología, la inseguridad, la confianza, la traición y otras muchas cosas.

Un acuerdo final sobre Cachemira solo podrá producirse convirtiendo la Línea de Control en la frontera internacional

Creo que la única forma de que esta relación pueda progresar es iniciando sistemáticamente un proceso de reconciliación a todos los niveles. Solamente mediante una "gran" reconciliación será posible que India y Pakistán vivan tranquilamente uno junto al otro, y que las relaciones comunitarias en el subcontinente recuperen del todo la normalidad.



Es obvio que la opinión cada vez más extendida es que un acuerdo final entre India y Pakistán sobre Cachemira solo podrá producirse sobre la base de convertir a la Línea de Control en la frontera internacional, con pequeños ajustes si fuese necesario. Son varias las razones que ofrecen los expertos sobre por qué esta es la única salida posible. Para empezar, ha habido por lo menos tres ocasiones en las que pareció haber un principio de acuerdo entre los máximos dirigentes de India y Pakistán para que Jammu y Cachemira se dividiesen a lo largo de la línea de esa frontera.

Además de por razones históricas, existen otros motivos que apoyan la idea de que convertir a la Línea de Control en la frontera internacional es la solución más práctica al problema: una solución al conflicto no puede basarse en ningún tipo de absolutos; una victoria total no es posible ni para India ni para Pakistán; es poco realista, por parte de Nueva Delhi, imaginar que puede, por la fuerza o mediante la diplomacia, reunificar a la totalidad del Estado. De manera análoga, también Islamabad tiene que comprender que ni la guerra ni el apoyo al terrorismo ni la presión internacional forzarán a Nueva Delhi a renunciar a las provincias de Jammu, Cachemira y Ladakh. Además, rehacer las fronteras en el Sur de Asia tendría unas consecuencias desastrosas para la región. Aparte de originar un enorme volumen de desplazados, la actual Línea de Control corresponde, más o menos, a una amplia división étnico-lingüística dentro del antiguo estado principesco. Finalmente, las dos regiones han vivido como una parte de India y Pakistán durante más de medio siglo. Aunque tienen quejas de sus respectivos mandatarios, se ha producido un proceso acumulativo de integración que será extraordinariamente difícil revertir.

En la fórmula para un acuerdo está implícita la opinión de que la conversión de la Línea de Control en frontera internacional no significaría una prolongación de las hostilidades. Si India y Pakistán viesen el sentido de esta idea, podrían trabajar para convertir el territorio que rodea la Línea de Control en una zona desmilitarizada. Gradualmente, podría producirse una reanudación del comercio y de la libre circulación de mercancías, la gente podría viajar sin trabas de una parte a otra de la línea divisoria, y las dos Cachemiras tendrían un estatuto de autonomía dentro de India y Pakistán.

PAKISTÁN: EL USO DE LA SEDICIÓN PARA SILENCIAR A LA DISIDENCIA

MUNIZAE JAHANGIR
Periodista de radio y televisión, cineasta

El poderoso ejército pakistaní está utilizando la ley sobre la sedición para aplastar a la disidencia. En febrero, las fuerzas de orden público detuvieron a un periodista (Rizwan Razi), a un profesor (Amaar Jaan) y a un estudiante (Rawal Asad) y acusaron a dos de ellos de sedición. Las detenciones se produjeron tras meses de intimidación y amenazas de muerte. Durante la investigación fueron acusados de apoyar al Movimiento Pashtún Tahafuz (MPT), una formación pashtún del cinturón tribal pakistaní devastado por la guerra que se está volviendo rápidamente muy popular entre la juventud pakistaní. El año pasado el grupo consiguió hacerse con dos escaños en la Asamblea Nacional del Pakistán. Exigen respeto a sus derechos fundamentales, que hasta ahora les han sido negados, y el fin de las desapariciones forzadas y las detenciones de personas por parte de varias agencias, en las que los detenidos no son presentados ante los tribunales o a las comisarías de policía. Algunos de los desaparecidos reaparecen, pero sin explicar qué les ha pasado. Otros siguen desaparecidos y es posible que nunca se vuelva a tener noticia de ellos. Según la Comisión de Derechos Humanos del Pakistán más de 10.000 personas han desaparecido en el país desde 2001. Algunos de ellos eran activistas baluchíes de la provincia occidental menos desarrollada del país, Beluchistán, que exigían la parte de recursos y de libertades políticas que les corresponde. El citado Rizwan Razi se queja de haber recibido amenazas de los servicios de inteligencia del país cada vez que escribía un reportaje que denunciaba los intereses políticos y financieros de los militares. Rawal Asad fue detenido junto con más de veinte activistas y todos ellos fueron acusados de sedición por haber participado en una manifestación del Movimiento Pashtún Tahafuz que protestaba por el asesinato de su líder Arman Luni. Luni era un profesor universitario, torturado hasta la muerte por un oficial de policía en Beluchistán.

Los activistas pro-derechos humanos advierten que silenciar la disidencia con la amenaza de la sedición es una manifestación del carácter opresor del Estado

Amaar Jan, Rizwan Razi y Rawal Asad no se conocen entre ellos; lo único que tienen en común, aparte de apoyar al MPT, es haber criticado el omnipresente papel de los militares en la política. Apoyan al Movimiento Pashtún Tahafuz y exigen el fin de las desapariciones. Aunque los militares reconocen que a la etnia pashtún se le han negado sus derechos, se muestran recelosos y se sienten amenazados por el auge del MPT.

Pakistán tiene una larga historia del uso de la acusación de sedición para combatir a los activistas políticos y sociales. La definición de sedición es poco clara: "[es sedicioso] cualquiera que, de palabra o por escrito, por señas o de cualquier otro modo, genere o intente generar odio o desprecio, o provoque o intente provocar desafección hacia el Gobierno provincial o federal establecido por ley". La pena por sedición va de los tres años de cárcel a la cadena perpetua. La ambigua definición del delito permite a los militares usarlo profusamente, y dado que es una pena muy dura, silencian con ello a muchos activistas, atemorizados.

El año 2015 el gobierno pakistaní acusó de sedición a más de cincuenta activistas por pedir la autonomía de Gilgit Baltistán, una región montañosa de vital importancia para la alianza de Pakistán con China. Desde entonces, la policía ha incoado cientos de casos contra trabajadores del MPT por terrorismo, sedición y otros delitos, para impedirles organizar manifestaciones antes de las elecciones del año pasado. Curiosamente, dos primeros ministros del PMLN, el partido gobernante cuando los activistas de Gilgit Baltistán fueron acusados de sedición, tienen que hacer frente ahora a las mismas imputaciones: en tres ocasiones el primer ministro Nawaz Sharif y el primer ministro designado por este, Shahid Khaqan Abbassi, han recibido requerimientos por sedición por parte del Tribunal Supremo de Lahore. Nawaz Sharif hizo una declaración polémica cuando estaba en el gobierno, bregando por el poder con los militares, admitiendo la actividad de las organizaciones militantes y cuestionando si se les debía permitir cruzar la frontera con India y matar a 150 personas en Mumbái —en referencia a los atentados de 2008. Mientras, Shahid Khaqan era acusado de sedición por revelar a su jefe el contenido de un consejo de seguridad nacional con los altos mandos militares; el caso sigue abierto. Los activistas pro-derechos humanos advierten que la tendencia a silenciar la disidencia con la amenaza de la sedición no es solo un ataque a la libertad de expresión y asociación, sino también una manifestación del carácter opresor del Estado.



EL PANORAMA MEDIÁTICO Y LA CENSURA EN PAKISTÁN

JAHANZEB HUSSAIN
Editor de *Prism* y *Dawn.com*

Pakistán es un lugar curioso; en la región tendríamos que recorrer un largo camino hacia el oeste —hasta llegar a Israel— para encontrar una prensa relativamente más libre, en la que los periódicos puedan adoptar posturas valientes en contra de sus gobiernos. Pero, ¿cuánto puede durar esto?

En la actualidad, en Pakistán algunos medios de comunicación están siendo víctimas de un embate calculado. Se habían visto antes en el país dictaduras militares y censura, como en el caso de Zia ul Haq; curiosamente también habíamos visto una prensa combativa —aunque no siempre libre de intereses particulares— bajo un régimen militar, como en el caso de Pervez Musharraf. Sin embargo, lo que está sucediendo ahora es cualitativamente diferente.

Esta es la primera vez que el país logra encadenar tres gobiernos civiles consecutivos. Sin embargo, ello no ha revertido en mejores condiciones para la sociedad civil. El ejército ha decidido hacer frente a las críticas poniéndose en pie de guerra e incluso ha acuñado una definición extravagante para el —escaso— disenso de los medios de comunicación: Guerra de Quinta Generación. Y cuenta con el gobierno en su empeño, ya que también este, cínicamente, considera que las críticas que recibe tienen siempre una motivación partidista. La mayor parte de quienes apoyan al actual primer ministro Imran Khan, son también partidarios tradicionales del ejército, lo que implica que al estado le resulta hoy fácil lograr el consentimiento para ejercer coacciones sobre —algunos— medios de comunicación.

Es muy común que los editores reciban amenazas telefónicas del ejército y del gobierno

Los lucrativos anuncios publicitarios del gobierno eran la principal fuente de ingresos de los medios de comunicación, pero el grifo se ha cerrado drásticamente y la falta de financiación ha tenido como consecuencia que muchas empresas de comunicación hayan tenido que despedir personal, recortar salarios, pagar con retraso, o las tres cosas a la vez. Y otras muchas han tenido que cesar completamente su actividad. Para rematar el clavo, en el Día Mundial de la Libertad de Prensa, el gobierno se negó a publicar anuncios en el principal periódico en inglés, *Dawn*.

La autocensura está a la orden del día; los comentaristas que no la practican ven cómo los periódicos se niegan a ofrecerles sus columnas de opinión. Y es muy común que los directores y editores reciban amenazas telefónicas por parte del ejército y del gobierno si publican algo que no es de su agrado. Casi no se permitió publicar nada mínimamente crítico respecto a Arabia Saudí cuando el príncipe heredero visitó Pakistán recientemente, y movimientos sociales pro-derechos, como el Pashtun Tahafuzz Movement, no tienen la cobertura informativa que se merecen.

Durante las últimas escaramuzas en Cachemira entre India y Pakistán, en las que este último derribó dos aviones indios, el ejército pakistaní felicitó a los medios de comunicación del país por su ponderación, en comparación con el belicismo de la prensa india. Pero el doble rasero no había desaparecido: en el 2016, cuando Dawn informó de una disputa entre el anterior primer ministro y el ejército a causa de la renuencia de este a permitir que grupos militantes religiosos actuasen en representación suya contra la India, el periódico fue inmisericordemente denigrado por el ejército, y su editor y el redactor Cyril Almedia, que firmaba el reportaje, fueron llevados ante los tribunales con discutibles acusaciones de traición. Desde entonces, Dawn no ha vuelto a publicar ninguna de las columnas de Almeida.

Las redes sociales tampoco son seguras. En una reciente conferencia de prensa, el portavoz de las fuerzas armadas se quejó explícitamente de unos comentarios en Twitter críticos con el ejército. A veces él mismo se encarga de atacar a relevantes periodistas mediante dicha plataforma. En cierta ocasión exigió a un conocido académico que se abstuviese de criticar al ejército en Twitter. Tampoco en este caso se mantiene la coherencia: a los comentaristas progresistas se les dice —con razón— que viven en una burbuja hecha de redes sociales y alejados de la realidad, pero evidentemente es el ejército el que se toma Twitter más en serio que nadie. Que uno de los ejércitos más grandes del mundo invierta recursos para enfrentarse a los llamados twitterati liberales de Pakistán, que constituyen apenas el 0,01% de la población, resulta un hecho notable.

Así pues, Pakistán se halla inmersa en esta situación de "Guerra de Quinta Generación". Como en todas las guerras, también en esta hay trincheras, y a veces la mejor estrategia es esperar. Si se logra sobrevivir, es que todavía hay esperanza.



LA MARCHA POR LA PAZ EN AFGANISTÁN

BARNETT RUBIN
Investigador principal y Director Adjunto del Center on International Cooperation, New York University

La embajada estadounidense en Kabul publicita sus deseos para el pueblo afgano en las paredes, y en una de ellas se ve un mural de una sonriente colegiala, lápiz en mano, y un lema en lengua dari: "Yo soy el futuro de Afganistán".

En la misma Kabul, en junio del 2018, los manifestantes por la paz venidos de la provincia de Helmand, con quienes me senté unas horas a conversar, pegaron carteles de protesta en la misma pared con la frase pintada: "Al pueblo de Estados Unidos de América: después de los ataques del 11S en Nueva York y al Pentágono vuestro gobierno prometió a los afganos llevar la paz a Afganistán, pero todavía no lo ha hecho". Y de una manera más simple y directa: "¡Estamos en contra de la violencia!".

Solo unos días después del sorprendente alto el fuego de tres días durante la festividad del Eid-ul-Fitr que marca el final del mes sagrado del Ramadán, todavía había grandes esperanzas de una prórroga después de cuatro décadas de derramamiento de sangre. Tras recorrer, en algunos casos descalzos, los casi 650 kilómetros que separan Kabul de Lashkargah, la capital de la provincia de Helmand, los manifestantes del People's Peace Movement (PPM), como se denominan ellos mismos, habían venido a Kabul a presentar sus demandas al gobierno afgano y a las embajadas de Estados Unidos, Pakistán, Rusia e Irán. Acusaban a todos ellos de alimentar la guerra con su respaldo a la violencia "por delegación". A lo largo de las semanas y meses siguientes se dirigieron por escrito a los dirigentes talibanes en Pakistán y también enviaron emisarios a las zonas de Afganistán controladas por los talibanes, exigiendo al grupo islamista en ambos Estados que aceptase la oferta del gobierno de prolongar el alto el fuego y que renunciase a su pretensión de seguir luchando hasta que el último soldado extranjero haya abandonado el país.

¿Puede un pequeño grupo de ciudadanos comprometidos cambiar el mundo?

Los activistas del PPM habían llegado a Kabul desde el lejano suroeste y luego habían marchado hacia el este, a Nangarhar; hacia el norte, a Mazar-I Sharif, y de nuevo hacia el sur, a Kandahar. Diez meses más tarde, sus energías no habían flaqueado. El 26 de abril del 2019, coordinaron manifestaciones en Kandahar y en diversos distritos de Nangarhar con sentadas nocturnas en Nueva York y en Bethesda, Maryland, auspiciadas por #AllinPeace, que se autodefine como "un movimiento pacifista global a favor de Afganistán, apadrinado por organizaciones como Women for Afghan Women, People's Peace Movement of Afghanistan, 9/11 Families for Peaceful Tomorrows y Common Defense, para procurar un alto el fuego inmediato y crear un Afganistán estable y pacífico que promueva y proteja los derechos humanos."

Las pancartas que habían colgado en la embajada estadounidense reflejaban la ambigüedad moral de la acción pacificadora: ¿quién puede constituir un movimiento más fuerte a favor de la paz que las víctimas de la guerra, que, a estas alturas del 2019, incluyen prácticamente a todas las mujeres, niños y hombres de Afganistán? "¡Estamos en contra de la violencia!" proclamaban. Y sin embargo, el "proceso de paz" oficial incluía a todo el mundo menos a ellos: estadounidenses hablando con los talibanes y el gobierno afgano, consultas entre mismas potencias extranjeras señaladas por los manifestantes. Un reconocimiento tácito del hecho trágico de que la decisión definitiva de acabar con la violencia recae sobre quienes la perpetran, y no sobre las víctimas. El PPM ha reconocido esta realidad dirigiendo sus demandas a todas las partes del conflicto.

El movimiento se inició en marzo del 2018, cuando los supervivientes de un atentado suicida en un estadio de Lashkargah se sentaron y ayunaron en una tienda de campaña. "Estamos totalmente desangrados" declararon, exigiendo el fin de la guerra. Cuando los talibanes locales se negaron a reunirse con ellos, decidieron llevar su mensaje al país, marchando descalzos hacia la capital y ayunando durante la marcha en el mes del Ramadán. Y todavía siguen marchando, recogiendo manifestantes de todo Afganistán, y reuniendo simpatizantes en todo el mundo, demostrando con hechos que un movimiento popular por la paz puede movilizar, más allá del proceso político, con apelaciones simples a la humanidad: "Estamos totalmente desangrados. Estamos en contra de la violencia." ¿Puede un pequeño grupo (o aunque no sea tan pequeño) de ciudadanos comprometidos y reflexivos cambiar el mundo? Es dudoso, pero pese a ello cabe preguntarse: ¿quién, si no, puede hacerlo?



AFGANISTÁN: UNA PAZ... ¿CON LOS TALIBANES?

ABUBAKAR SIDDIQUE

Editor de Radio Free Europe / Radio Liberty de Gandhara y autor de *The Pashtun Question: The Unresolved Key to the Future of Pakistan and Afghanistan*

Las esperanzas de los afganos de ver el final de más de cuarenta años de guerra en su país se incrementaron cuando el año pasado Estados Unidos inició conversaciones con los talibanes. A finales de año, los dos bandos habían acordado que a cambio de la retirada de las tropas estadounidense los talibanes garantizarían que Afganistán no volvería a convertirse en un refugio seguro para grupos terroristas internacionales como Al Qaeda.

Pero este acuerdo provisional no ha alcanzado hasta ahora el mínimo indispensable para el ansiado fin del conflicto: ni un acuerdo sobre un diálogo intra-afgano ni sobre un alto el fuego. En palabras de Zalmay Khalilzad, enviado especial de EEUU: "No hay acuerdo final hasta que se ha pactado todo".

La parte del diálogo intra-afgano sufrió un duro revés muy pronto, después de que el gobierno de Kabul se sintiese aislado del proceso por petición de los talibanes, y entonces el Ejecutivo afgano intentó sabotear el incipiente proceso cuestionando públicamente y criticando las motivaciones de Washington. La administración del presidente afgano Ashraf Ghani también se ha peleado públicamente con la oposición leal.

Los renovados esfuerzos diplomáticos realizados a comienzos de abril, sin embargo, indican que Kabul podría estar volviendo al redil tras tender la mano a la oposición y de entablar un debate con Washington. Por otra parte, los talibanes han mostrado cierta flexibilidad. Pero la renovada violencia de los talibanes, en forma de su tradicional ofensiva de primavera, inevitablemente debilita la confianza de los afganos en la posibilidad de hacer las paces con la línea dura del movimiento islamista. Un alto el fuego y un acuerdo de paz no pondrán fin automáticamente a la guerra. Para recuperar la estabilidad, Afganistán tendrá que esforzarse durante años, si no durante décadas. Washington ya ha advertido que tendrán continuidad las medidas antiterroristas contra los militantes del Estado Islámico (EI) y de Al Qaeda.

¿Están los talibanes dispuestos a integrarse en la anémica democracia afgana, o buscan un Afganistán más islámico?



Para los afganos, una de las cuestiones más acuciantes es si los talibanes están dispuestos a integrarse en el "gran pavellón" de los exmuyaidines, comunistas, monárquicos, tecnócratas y nacionalistas que formaron una anémica democracia presidencialista después del año 2004; o si lo que buscan es un Afganistán más islámico con menos espacio para la libertad de expresión y un mayor control gubernamental sobre las libertades individuales. Los indicios procedentes de las regiones controladas por los talibanes sugieren que su actitud ha cambiado poco desde los días de su emirato a finales de la década de 1990. La puesta en práctica del hudud –los rigurosos castigos islámicos– y del munkirat –la vigilancia policial contra el "vicio"– siguen siendo aspectos fundamentales para los talibanes. Las activistas afganas en particular se sienten vulnerables desde el regreso de los talibanes a la política convencional.

Aunque la transición política vaya avanzando levemente, no hay garantía de que las facciones afganas se pongan de acuerdo sobre las futuras instituciones de su nación. Si bien los talibanes no han respaldado los llamamientos de algunos líderes individuales a la disolución del Ejército afgano, no está nada claro si se desmovilizarán completamente y se reintegrarán en sus fuerzas de combate. Si bien los talibanes han dicho que no pretenden tener el monopolio del poder, tampoco han manifestado la voluntad de aceptar el principio democrático de dejarse gobernar por la mayoría.

Otra cuestión acuciante es la financiación del gobierno. La salida de las tropas internacionales coincidirá seguramente con un fuerte descenso de la financiación internacional a Kabul. Dicha eventualidad plantearía una seria amenaza a la supervivencia del estado afgano. Aunque Kabul ha hecho algunos progresos ampliando la base de generación de ingresos y fomentando las exportaciones, no es ni mucho menos autosuficiente. Un estado débil incapaz de mantenerse por sí mismo o de controlar la sociedad ha sido históricamente una espina en el costado de Afganistán. Y es poco probable que esto vaya a cambiar en breve.

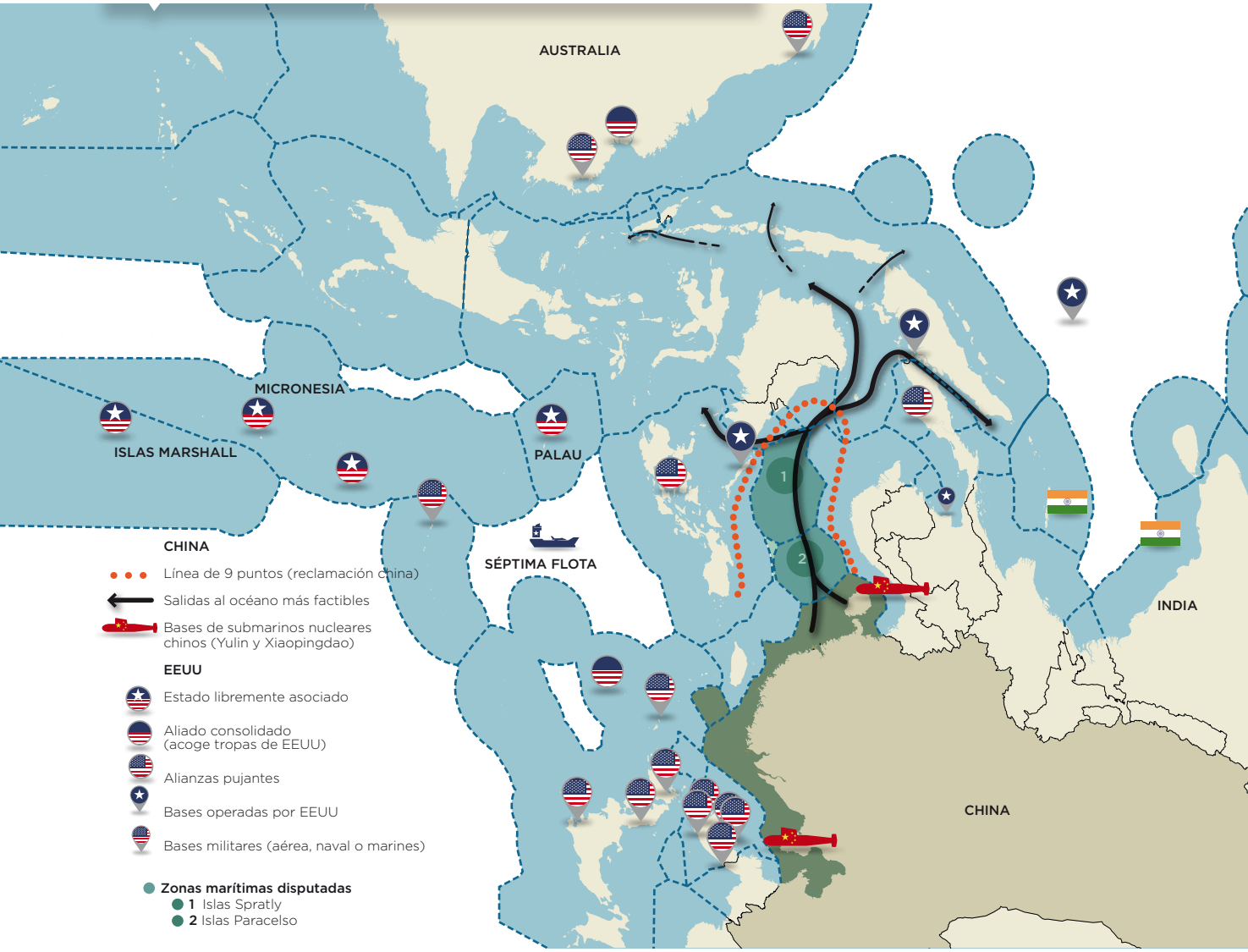
A nivel regional y global, Afganistán tiene que lidiar con la injerencia de algunos vecinos –Irán y Pakistán, en particular– y con los intereses de las grandes potencias. Si bien varios gobiernos consecutivos, particularmente la administración de unidad nacional de Ghani, han dado algunos pasos para librarse de la maldición de ser un país sin salida al mar, no hay garantía alguna de que las rivalidades regionales no vayan a pasar factura a un Afganistán posterior al proceso de paz. Estas circunstancias podrían resultar fatales si el estado afgano sigue siendo débil una vez que haya desaparecido la violencia asociada a la guerra, aún presente.



LA CRECIENTE RIVALIDAD ESTRATÉGICA CHINA-EEUU Y SUS RAMIFICACIONES REGIONALES

ORIOL FARRÉS,
Coordinador del Anuario Internacional CIDOB

CHINA ENCERRADA Y POSIBLES RUTAS ALTERNATIVAS



Los últimos dos años han dado para mucho. En EEUU, este período se mide como el tiempo que nos separa de la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, y de su apuesta inicial por el "discurso duro" hacia el resto del mundo. En este lapso, sin embargo, la política estadounidense hacia Asia ha madurado significativamente, y a pesar de las formas convulsas en la superficie (de agravios a los aliados y cumplidos a los enemigos), lo cierto es que Washington ha desplegado progresivamente una estrategia amplia, contundente, y cada vez más explícita de confrontación con China. Y cierta retórica antichina se ha extendido a otros países de Asia, aun cuando uno de sus principales argumentos (la asertividad china en el mar del Sur de China) ha permanecido relativamente latente durante casi dos años.

Por su parte, la iniciativa Un Cinturón, Una Ruta (BRI) promovida por China ha sumado nuevos miembros a la comunidad, penetrando en regiones donde otras potencias (como Australia, la UE o el propio EEUU) parecen haber visto cuestionada parte de su influencia. En estos dos años, y mientras Washington ha recuperado la senda de la bonanza económica, China parece entrar en "tierra de nadie", con un crecimiento mucho más moderado y que tiende a ralentizarse. Por tamaño y por voluntad, EEUU y China tienen en potencial de dar forma al sistema internacional, ya sea por coalición, o por colisión, de un modo singular, que solo la Unión Europea podría igualar si superase su ensimismamiento y crisis existencial.

Washington ha desplegado progresivamente una estrategia amplia, contundente, y cada vez más explícita de confrontación con China



En este texto nos serviremos de la citada dinámica central (la competencia EEUU-China) para, a continuación, analizar algunas de sus principales ramificaciones a nivel regional y, por último, esbozaremos unos apuntes finales acerca de aspectos más contextuales pero que pueden tener influencia en el panorama general. El texto no pretende ser en absoluto exhaustivo, ya que si en alguna zona del planeta las relaciones internacionales multiplican sus capas y se entrecruzan con multitud de variables (culturales, históricas, geográficas, políticas, ideológicas) es en Asia; de hecho, la región más dinámica, poblada y heterogénea del mundo.





En el plano de lo global: la Iniciativa Un Cinturón, Una Ruta (BRI) y la guerra comercial/tecnológica

En anteriores ediciones del *Anuario*, hemos abordado con mayor detalle la particular mirada geopolítica de China, que solo toma pleno sentido cuando uno le da la vuelta al mapa para colocar al norte el mar del Sur de China –con sus territorios en disputa–, el estrecho de Malacca, la "Línea de 9 puntos" reclamada por Beijing y los asentamientos militares de EEUU y sus aliados.

Dicha perspectiva explica en buena medida la inquietud china por ver bloqueadas sus vías de comercio marítimo con mínimas intervenciones de otros estados, y perder así el acceso a los mercados de Europa y Oriente Medio, de los que depende en buena medida su economía.

Desde esta óptica, parece lógico que los estrategas chinos hayan planteado proyectos que les permitan construir vías alternativas de acceso a los mercados. Una cascada de infraestructuras que aspiraba a dar salida al mar a las regiones interiores de China –a través de las "regiones autónomas" de Xinjiang y Tibet–, para favorecer su crecimiento, teniendo en cuenta que en China este se ha concentrado en mayor medida en las zonas costeras del este. El proyecto pues, tenía diversas ventajas. En primer lugar, implicaciones *domésticas*: favorecer el desarrollo en dos regiones con poblaciones tradicionalmente opuestas al gobierno central, y muy especialmente, hacer negocio. La constatación de que la economía china (y el sector de la construcción) empezaban a ralentizarse motivó a las grandes empresas estatales chinas a salir al exterior y exportar parte de su excedente, al tiempo que los grandes bancos podían expandir su cartera –y diversificar activos– mediante préstamos al exterior.

A ello contribuyó que "el hambre se juntó con las ganas de comer"; es decir, que tal y como afirma el economista del *think thank* Brookings Institution David Dollar, existía una demanda muy intensa de financiación para infraestructuras por parte de los países en vías de desarrollo que, progresivamente, habían visto cómo se retiraban del sector las instituciones financieras internacionales –como el Banco Mundial– debido a los problemas de ineficiencia y corrupción, o se habían complicado enormemente los trámites administrativos necesarios para acceder a ellas.

Como consecuencia, muchos países vieron que la financiación china

era más ventajosa que el sector privado, menos complicada administrativamente que con los organismos internacionales, y que era competitiva técnicamente, dado que el sector de la construcción chino es uno de los más potentes del mundo. Además, y contra lo que pudiera pensarse, si bien el primer paso tiende a ser diplomático (*top-down*), una vez firmado el "Memorando de Entendimiento", la respuesta china es flexible y significativamente "orientada al cliente", es decir, ajustada a las demandas del país receptor.

Gracias a la BRI, China ha logrado dotarse de una narrativa potente, de un relato al que se pueden adherir naciones del resto del mundo –ahí se evidencia su dimensión *global*– con vistas a beneficiarse de las ayudas chinas en la mejora de sus infraestructuras. Este factor es especialmente llamativo cuando se compara con el volumen de ayudas y préstamos que ha entregado Japón a lo largo de las últimas décadas, que lo convertían en el gran inversor en la región y que sin embargo, carecieron de un marco narrativo potente. Y Tokio ha sido el primero en reconocerlo y, en respuesta, ha creado su propia marca, la Comunidad Abierta y Libre del Indo-Pacífico, que, como veremos, se alinea con la visión de EEUU para la región.

El relato chino hasta el momento ha tenido eco en multitud de países e incluso en regiones enteras, como en Asia Central, donde ofrece la promesa de interconexión con Eurasia y un horizonte de crecimiento para el futuro al que los estados miembros han fiado ya sus planes nacionales de desarrollo.

Como sería de esperar, a medida que ha ganado adeptos y ha tomado cuerpo su impacto estratégico, el proyecto ha recibido rápidamente críticas –más o menos fundadas–, focalizadas por ahora en el riesgo de caer en una "trampa de la deuda" por parte de los países receptores, que bien por elección (deseosos de mejorar sus infraestructuras) o por obligación (por ejemplo, debido a la carencia de recursos en la lucha contra el cambio climático), pueden sobreexponerse a deudas que serán incapaces de devolver.

Es innegable que un país como Sri Lanka se encuentra hoy inmerso en una crisis de deuda, que le ha comportado tener que renegociar el pago y, como compensación, ceder la gestión del puerto de Hambantota a empresas chinas por un período de 100 años. En ese sentido, China jugó duro en favor de sus intereses para conseguir un objetivo estratégico. Cierto es también, sin embargo, que China no es el único acreedor de Sri Lanka, y que una porción significativa de la deuda srilankesa está en manos de fondos privados. La deuda a China es en este caso, parte de un problema mayor.

Casos como el de Sri Lanka son, por ahora, más bien la excepción, y no la regla. En el Pacífico oceánico, por ejemplo, China ha condonado deuda y ha renegociado los pagos cuando ha visto peligrar el repago. A diferencia de otros acreedores, admite repagos que no son puramente financieros. Es más, hay actores gubernamentales en Beijing –como el Banco Central– que ven con preocupación el riesgo que supone el impago de las deudas para las entidades chinas, e incluso promueven programas de formación a los países receptores para evitar su sobreendeudamiento que, dicho sea de paso, hace poco en favor de las relaciones públicas del país en el exterior. Un ejemplo más de que la fragmentación es creciente, no solo entre regiones, estados y sociedades, sino también en el mismo seno de los gobiernos, donde dos ministerios pueden tener intereses confrontados. Atendiendo a la capacidad de aprender de los errores de todas las partes implicadas es posible que la trampa de la deuda pueda quedar solventada en un futuro no tan lejano. Sin embargo, existen preocupaciones menos presentes hoy y quizá más significativas, como son la poca transparencia de los proyectos, la corrupción, las pobres condiciones laborales de los trabajadores, los estándares de calidad o los daños ambientales, que cabe decir que no estarán exclusivamente en manos de Beijing. Y en este terreno es posible que otros países –como Japón o EEUU– puedan hallar su espacio de competencia.



En el marco del BRI, muchos países han visto que la financiación china era más ventajosa que el sector privado, menos complicada administrativamente que con los organismos internacionales, y que era competitiva técnicamente

La guerra comercial... es el aperitivo

Escuchando los discursos de Donald Trump sobre China, y conociendo el perfil de sus asesores, no puede decirse que la situación actual de guerra comercial entre China y EEUU fuera del todo impensable. Más bien al contrario. El déficit comercial y las "argucias financieras" chinas fueron uno de los caballos de batalla en la última campaña electoral estadounidense, y de hecho, hace años que el ahora presidente atribuye a la relación desigual con Asia la moderación del crecimiento económico y la destrucción de los empleos, un mensaje que ha encontrado su público entre los electores, en especial, los del deprimido cinturón industrial. Ello no obsta que diversos estudios (entre los que destacan los del economista David Autor) hayan revelado





que una parte significativa de dichos empleos han sido sustituidos, no por campesinos chinos, sino por robots implantados en las factorías de EEUU y en el exterior.

Entonces, ¿cómo debemos interpretar la actual guerra comercial entre Washington y Beijing? Iniciada en el 2018, se enmarca en una ofensiva más amplia de los EEUU para renegociar los términos de su comercio y paliar el déficit comercial, aumentado las importaciones de productos estadounidenses, limitando subsidios y protegiendo la propiedad intelectual. Ciertamente, el déficit con China ha aumentado exponencialmente. Sin embargo, la respuesta estadounidense parece inspirada en la guerra comercial con Japón de finales de los años ochenta[1]. Ya en aquel entonces, Donald Trump era una figura pública y acusaba en televisión al país nipón de estar "chupándole la sangre a América" y de "reírse de los EEUU", empleando un argumentario prácticamente idéntico al actual.

En la prensa aparecieron artículos que hablaban de la "japonización de América" y del "Pearl Harbor económico". Y no solo eso: el actual secretario de Comercio, Robert Lighthizer, fue uno de los *fontaneros* de los Acuerdos del Plaza, que fueron positivos para EEUU –ya que le permitieron recobrar las riendas de su déficit– y pésimos para Japón, ya que le situaron en la antesala de la crisis financiera y la década perdida.

Las voces críticas dentro de EEUU aumentan a medida que se hacen visibles los costes para la propia economía. Sin embargo, el recuerdo del Plaza podría estar marcando la dinámica actual, no solo en EEUU, sino también en Beijing, donde seguro que el antecedente está presente.

Y lo llamativo es que, aun siendo preocupante, la guerra comercial es la versión analógica –y relativamente superficial– de otra línea de rivalidad emergente entre China y los Estados Unidos, la de la guerra tecnológica entre potencias, que afecta a tecnologías de creciente de valor para la economía, y que los estados ven cada vez más desde la óptica de la seguridad nacional. No puede decirse que el factor tecnológico sea algo nuevo en la consecución del poder internacional; más bien al contrario, ha sido parte de la carrera de los grupos humanos por el poder desde hace milenios[2].

Sin embargo, lo que sí parece nuevo es la profundidad y la extensión con la que los inminentes avances tecnológicos van a impactar a las sociedades humanas, y en particular, en sus individuos. Englobadas dentro de la denominada cuarta revolución industrial será la convergencia de diversas tecnologías actualmente en desarrollo, como la implantación masiva del 5G, la colección y, sobre todo, el análisis de datos masivos, la Inteligencia Artificial (IA) el Internet de las Cosas (en inglés, IoT) la robótica, la biotecnología, la nanotecnología, etc. lo que provocará una colisión de la economía digital con la economía física, o tradicional[3]. Las implicaciones de este fenómeno (la confluencia) son hoy poco más que especulaciones. Sin embargo, serán disruptivas, en el sentido de que provocarán un cam-

1. Vease por ejemplo un artículo reciente de James Griffiths: "The US won a trade war against Japan. But China is a whole new ball game", CNN Bussiness, 25 de mayo de 2019. "https://edition.cnn.com/2019/05/24/business/us-china-trade-war-japan-intl/index.html
2. Véase por ejemplo el clásico de McNeill, D. (1982): *The book The Pursuit of Power: Technology, Armed Force, and Society since A.D. 1000*, University of Chicago Press; 1982)
3. Para más información al respecto, véase el último número de la revista Global Asia, titulado "Battle Lines, Techonolgy Rivalry and the Rise of Nationalism" dedicado específicamente al tema y publicado por la East Asia Foundation. Vol. 14, marzo de 2019. http://www.globalasia.org/





bio de paradigma en muchos sectores. Y en el terreno que nos ocupa, el de la rivalidad entre potencias internacionales, es plausible que provoque también un reordenamiento de la jerarquía dentro del sistema internacional.

Se dice que los estados controlan los caminos, mientras que los imperios los crean. La respuesta de muchos estados –entre ellos EEUU y China–, ha sido la apuesta por el "tecnonacionalismo". Y es bajo este prisma que debemos observar las barreras que algunos estados están imponiendo a plataformas de comunicación y a empresas tecnológicas, como por ejemplo, el caso de Facebook en China o de Huawei en EEUU, Australia y otros muchos estados europeos. El caso de Huawei es especialmente doliente para China, ya que se trata de una de las empresas pujantes nacionales, segundo fabricante del mundo de terminales de telefonía y que está llamada, junto con otras muchas, a coliderar la producción de alto valor añadido que según las autoridades chinas es una de las transformaciones que deberá acometer su economía en el futuro próximo.

A diferencia de la guerra comercial tradicional, que tiende a seguir un patrón de "ojo-por-ojo" hasta que una de las dos partes cede (y por tanto, tiene un principio y un final), la guerra tecnológica tiene límites mucho más difusos y más prolongados en el tiempo. Y eso puede ser especialmente dañino si empuja a los contendientes hacia al aislamiento, y a que sus diversos socios o aliados se van forzados a elegir entre una de las dos opciones. Tenemos indicios claros de ello en el caso de Huawei y del 5G. En el caso de que no se avance en la creación de estándares de comunicación compatibles o universales, en un futuro cercano podríamos ver emerger uno o diversos telones de acero tecnológicos, y en último término, avanzar hacia una cierta "desglobalización" digital.

¿Y cuáles son las fuerzas que empujan esta dinámica? El principal relato es el de la seguridad –o la falta de ella– y del riesgo que supone la penetración de las empresas chinas en las economías occidentales. No es extraño que esta sea la línea argumental –especialmente en occidente– si atendemos a que la seguridad es quizá la mayor fortaleza que le resta al estado-nación, su principal (y quizá único) mecanismo de legitimidad en un entorno cada vez más "líquido". En segundo lugar, vemos también una tendencia a "securitizar" las redes por parte de algunos estados, frente a la amenaza de los ciberataques y las grietas en la preservación de los datos personales.

Por acción o por inhibición (autocensura), la securitización de las redes está ya afectando a la libertad de expresión y de manifestación, y como apunte, es reseñable ver como un número creciente de gobiernos han empleado en el 2018 la información publicada en redes sociales para truncar a los movimientos de protestas. Por ejemplo, en países como Bangladesh, donde en agosto se registraron detenciones masivas de estudiantes que, de un plumazo, desbandaron a miles de manifestantes que en un primer momento habían logrado paralizar la capital en protesta por la precaria seguridad vial en el país.

A diferencia de la guerra comercial tradicional, que sigue un patrón de "ojo-por-ojo" hasta que una de las dos partes cede (...) la guerra tecnológica tiene límites mucho más difusos

Ramificaciones regionales

Como despliegue de la competencia sino-americana en la región de Asia-Pacífico, lo primero que deberemos tener en cuenta es que tiende a presentar una dualidad marcada entre las cuestiones económicas y políticas. En las primeras, China se sitúa cada vez más en una posición dominante a través de las ayudas y los préstamos que han acompañado su ofensiva diplomática. Al mismo tiempo, EEUU sigue siendo la potencia militar en Asia, y el pilar de las alianzas vigentes que se nutren en parte del temor al ascenso chino.

Y uno de los problemas que comporta esta división es que, como recuerda el economista Homi Kharas[4]:



"la economía se construye sobre la premisa de la ganancia mutua (*win-win)*, aunque no siempre ambas partes ganen lo mismo, mientras que la política y la competencia geoestratégica se basan en la premisa de suma cero, de ganadores y perdedores". Y esto hace tremendamente complejo alcanzar soluciones amplias y cohesión regional.

De un modo sensible, la tensión actual de las relaciones sino-americanas se transmite a través de la cadena de alianzas a países como Australia, Japón, Singapur, India o Filipinas. Y uno de los principales riesgos que asoma ya en el 2018 y en el 2019 es que para los aliados de ambas potencias puede ser cada vez es más difícil no tomar partido o mantener relaciones fluidas con ambas a la vez. Japón es un caso paradigmático en este sentido, ya que mantiene fuertes lazos económicos con China –a nivel de interdependencia– pero se apoya por completo en EEUU para su mantener seguridad.

Como veremos en un excelente artículo de Michael Wesley sobre la política exterior australiana incluido en el presente *Anuario*, EEUU ocupa un papel clave en la defensa y la seguridad de Australia desde la independencia. Sin embargo, en un clima de confianza, Australia promovió el acercamiento a China, especialmente bajo el liderazgo del primer ministro Kevin Rudd. China era vista como una oportunidad. Sin embargo, la actitud de Beijing en sus disputas marítimas y su posicionamiento creciente en el Pacífico oceánico (en países como Fiji o Papúa Nueva Guinea) ha encendido las alarmas en Canberra y Wellington, las potencias naturales en la región que veían posicionarse a China en su "patio trasero".

Como comenta con acierto Javier Borrás en un artículo reciente[5], Australia es vista por algunos analistas como una suerte de "canario en la mina", un test de la actitud china hacia occidente, de cómo ejerce su influencia y de cómo es posible su acomodo. El país ha sido el escenario de una confrontación de discursos o visiones acerca de China, que oscilaron desde los más conciliadores –sin dejar de ser críticos *a la chine*– de Kevin Rudd, a un requiebro mucho más negativo y desconfiado, encarnado por el ejecutivo de Malcolm Turnbull promovió más las ideas de la "invasión china". Lo cierto es que según las encuestas, un 82% de los australianos ven más a China como un socio económico, y no como una amenaza militar. Aún más importante: el 81% de los encuestados creen que su país podía mantener al mismo tiempo buenas relaciones con Beijing y con Washington, tradicional aliado en materia de seguridad. Parece pues que la sociedad sigue abierta a esta opción, y de cerrarse, será importante analizar las causas y los objetivos reales de quienes promuevan el cambio.

De un modo similar, países como Vietnam o Filipinas son también esenciales, ya que ven con preocupación como tras dos años de calma los buques pesqueros chinos vuelven a las aguas en disputa, como las islas Spratly o el arrecife Scarborough, y lo hacen en algunos casos acompañados por la marina china. En particular, llama la atención los más de 600 avistamientos de buques chinos en torno a las isla Tithu, la mayor de las Spratly, que se encuentra bajo control filipino.

Estos movimientos han elevado la presión popular sobre el presidente filipino, Rodrigo Duterte, quien intentó abrir la puerta a una nueva relación con China y a jugar a delicados equilibrios entre los dos poderes, para, en los resquicios, aumentar su margen de autonomía en política exterior. La cuestión china es un tema delicado en Filipinas y es un resorte para el nacionalismo y el orgullo patrio. En abril del 2019, y en la línea de sus comentarios estridentes, al presidente Duterte anunció que había dado indicaciones a sus militares a lanzar operaciones suicidas en caso de una posible interferencia china en las Spratly.

Sin embargo, el principal actor emergente en la región es una potencia vecina, India, que se ve cada vez más impelida por las dinámicas de Asia Oriental y del Sudeste en el marco de una concepción, promovida por los EEUU y sus aliados, de la integración del teatro Indo-Pacífico. En cierto modo, la visión estadounidense es un reverso acotado de la BRI que tiene en su núcleo la seguridad, pero que puede ampliarse a otras áreas.

4. VV.AA: *China's Belt and Road: The New Geopolitics of Global Infrastructure Development. A Brookings Interview.* Abril de 2019. Accesible online en https://www.brookings.edu/research/chinas-belt-and-road-the-new-geopolitics-of-global-infrastructure-development/
5. Borrás Arumí, Javier: "¿Cómo responderá Occidente ante la influencia de China? Australia nos da pistas", Esglobal, Mayo de 2019. Accesible en línea: https://www.esglobal.org/como-respondera-occidente-ante-la-influencia-de-china-australia-nos-da-pistas/

Tras décadas de política exterior ambigua, oscilante, bajo el liderazgo del primer ministro Modi, EEUU ha lanzado una invitación abierta a Nueva Delhi para formar una alianza fuerte que pueda contener el auge chino hacia al oeste. A pesar de que China e India son socios en el marco de los BRICS (las entonces aún denominadas "economías emergentes"), la relación es tensa en materia de seguridad y en la actualidad los dos países mantienen disputas fronterizas abiertas (en lugares como Arunachal Pradesh o Aksai Chin) que, lejos de ser aisladas, han llevado ya a enfrentamientos armados en el pasado. Naturalmente, la India se siente inquieta con la toma de posiciones en su inmediato patio trasero (Sri Lanka, Bangladesh o Pakistán) que podrían hacer peligrar su influencia en la región. Es de prever, por tanto, que con la reelección de Modi para un nuevo mandato, el vínculo alcance un nivel superior de la mano, además, del crecimiento económico que está experimentando el país y del nuevo nacionalismo hindú, cada vez más henchido de confianza y a la búsqueda de oportunidades de afianzarse.

Otro asunto en el que la relación bilateral ha tenido implicaciones regionales es el conflicto con Corea del Norte y sus aspiraciones por dotarse de armamento nuclear. Con Trump, las negociaciones llegaron a rozar lo esotérico, fiando décadas de conflicto y frustración diplomática a la magia de un encaje de manos. Se llevaron a cabo gestos tremendamente importantes, como la poderosa imagen de la reunión entre el aún joven Kim Jong Un y el hombre más poderoso del mundo, y todo ello, con unos resultados nimios.

¿Fue eso un error de cálculo? Existen segundas lecturas, naturalmente. Por ejemplo, y de nuevo en relación a la rivalidad sino-americana, el acercamiento directo de Trump podría interpretarse como una salva de advertencia a Beijing, que sigue siendo el principal valedor del régimen de Pyongyang y que podría sentirse excluida del diálogo con Corea del Norte. Cabe recordar que Corea del Norte es de importancia estratégica para Beijing, ya que actúa como una suerte de zona franca que mantiene a distancia de su propia frontera a las tropas de EEUU que se asientan en Corea del Sur.

En un futuro cercano podríamos ver emerger uno o diversos telones de acero tecnológicos, y en último término, avanzar hacia una cierta "desglobalización" digital

Apuntes finales

La dinámica de rivalidad entre EEUU y China ocupa cada vez más un lugar central en las relaciones internaciones, y dependerá de terceras potencias, principalmente de la Unión Europea o de India, que no se intensifique hasta llegar a un sistema internacional que recuerde al modelo bipolar de la Guerra Fría. Las instituciones internacionales deberían recuperar su liderazgo para forzar el entendimiento y la coordinación en la provisión de "bienes globales" y de un marco de gobernanza basado en normas comunes o, de lo contrario, corremos el riesgo de fragmentación física de las comunicaciones.

Dos visiones de un mismo espacio geográfico compiten por la construcción de un relato que conforme sus alianzas. El BRI y el Indo-Pacífico presentan su candidatura a vertebrar inversiones en infraestructuras y alianzas de seguridad en Asia, situando a India y Pakistán como aliados clave de Washington y Beijing. Es posible que un número creciente de estados se vean atrapados en medio de las dos potencias, y, que en un escenario poco deseable, reciban presiones para tomar partido por uno de los dos. Unas presiones que los estados más grandes, como India o Japón quizá puedan capear, pero que pueden doblegar a otros estados más pequeños.

La actual guerra comercial de aranceles y barreras puede ser vista como una antesala de la guerra tecnológica en ciernes, que tomará su potencia de la convergencia de diversas tecnologías actualmente en desarrollo y que, en el marco de la cuarta revolución industrial, impactarán de un modo sin precedentes en las sociedades. De ahí surgirá una posible realineación de las potencias internacionales.

Australia en el Pacífico y Brasil en América Latina, pueden ser dos estados a seguir para adelantar la deriva de los acontecimientos: Canberra tiene intereses en ambos y cuenta con una opinión pública conciliadora con China, aunque sometida al discurso de la amenaza china; Brasil cultivó buenas relaciones con Beijing (en el marco de los BRICS) pero ahora, con la elección de Jair Bolsonaro, alineado con los postulados de Trump, puede verse presionado a decantarse hacia las posiciones de Washington.

Y, como siempre, dos focos calientes pueden entrar en la partida de manera inesperada, como inoportunos jugadores de última hora: Corea del Norte y Taiwán. Será bueno no perderlos de vista. Por lo que pudiera venir.



Xi Jinping, Moderado fuera y duro en casa

Un año más, el presidente chino es un personaje esencial para entender el presente y el futuro las relaciones internacionales en Asia. Sus retos se juegan en diversos terrenos simultáneamente: ya sea en la guerra comercial y la competencia directa con los EEUU por la hegemonía internacional –en la que de momento se ha mostrado mucho más comedido que Washington–, o bien en la doméstica, donde deberán emprenderse reformas sustanciales de la economía. Al frente del partido-Estado, Xi deberá cuadrar un encaje cada vez más incómodo entre el libre mercado globalizado, el nacionalismo chino al alza y el ideario marxista-leninista.



Mohammed Mahatir, **Un veterano audaz**

A sus 92 años, y por segunda vez después de un primer mandato (1983-2001), el Dr. Mahatir regresó al gobierno de Malasia gracias a un programa rupturista, basado en la profundización de la democracia (revirtiendo leyes "opresoras"), el saneamiento de la económica y una mayor autonomía para su país, en particular frente a China y a su política de préstamos. En este terreno, Mahatir es particularmente audaz, cancelando entre otros la construcción de oleoductos y de una vía férrea importante para el macroproyecto chino de Un Cinturón Una Ruta (OROB, *One Road One Belt*, en inglés).



Kang Kyung-wha, La primera en muchas cosas

La ministra de Exteriores de Corea del Sur, Kang Kyung-wha, es la primera mujer en ocupar el cargo, tras un duro escrutinio del parlamento. En septiembre de 2018, y como enviada de Moon Jae-in, se convirtió en la primera ministra de Exteriores en visitar Pyongyang en el marco de las negociaciones que ambos países han llevado a cabo para resolver el conflicto con Corea del Norte y pavimentar también el diálogo con la Administración Trump. Kang cuenta con una larga carrera como intérprete –llegó incluso a poner la voz a los anuncios en inglés del metro de Seúl–, en el ministerio de Exteriores y particularmente en las Naciones Unidas.



Fan Bingbing, La estrella amonestada

La actriz Fan Bingbing, tremendamente popular por su aparición en películas taquilleras como *X-Men* o *Iron Man*, y con más de 62 millones de seguidores chinos en redes sociales, desapareció súbitamente de la palestra en el mes de junio, dando lugar a especulaciones acerca de su posible detención por parte de las autoridades chinas. Dos meses después, en septiembre, la actriz reapareció para pedir disculpas a sus seguidores y admitir un delito fiscal por el que se le impuso una multa de 162 millones de dólares.



Wa Lone y Kyaw Soe Oo, Periodismo de riesgo

Una de las buenas noticias a principios de 2019 ha sido la liberación los dos periodistas birmanos, trabajadores de *Reuters*, que habían sido sentenciados a una pena de siete años de cárcel por infringir la ley de secretos oficiales –que raramente se aplica en Myanmar y que data del periodo colonial– tras una detención y un juicio muy poco fiables, y destinados a escarmentarlos por haber investigado y publicado un reportaje dedicado a las ejecuciones de 10 prisioneros rohingya en la aldea de Inn Din, en el estado de Rakhine, escenario de la persecución étnica masiva que, desde agosto de 2017 ha causado decenas de miles de muertos y el éxodo de 700.000 rohingyas.

¿QUÉ DEBEMOS ESPERAR DE LA DESACELERACIÓN DE LA ECONOMÍA CHINA?

GEORGE MAGNUS

Investigador asociado del China Centre, Oxford University y de la School of Oriental and African Studies (SOAS). Es el autor del libro *Red Flags: Why Xi's China is in Jeopardy.*

Durante los primeros meses del 2019 la economía china parece haber entrado en una especie de "tierra de nadie". Ni está desacelerando de manera tan preocupante como lo hizo durante los últimos meses del 2018, ni parece haberse embarcado en una expansión tras las medidas de estímulo que adoptó el gobierno en invierno para estabilizar la economía. En esto, al menos, el gobierno ha tenido éxito. Los dos últimos años han sido muy instructivos, al evidenciar que este dispone de las herramientas para determinar la perspectiva económica a corto plazo, y que todavía no ha acometido reformas más fundamentales para la economía en el medio plazo.

Para revertir el brusco descenso que se produjo en la actividad económica durante la segunda mitad del 2018, que agudizaba otra caída anterior más leve, el gobierno adoptó una serie de medidas estabilizadoras. Permitió una nueva aceleración del crecimiento del crédito, al menos durante unos meses; anunció recortes de impuestos de aproximadamente un 2% del PIB; permitió el aumento del déficit fiscal; destinó más de 2,5 billones de yuanes a nuevos gastos en transporte; suavizó la carga de las empresas privadas respecto a obligaciones adicionales en materia de seguridad social; y anunció una serie de medidas para relajar las restricciones en la adquisición de una vivienda, y para fomentar la venta de automóviles y de bienes de consumo duraderos.

A finales del primer trimestre del 2019 la economía se había estabilizado y las estadísticas oficiales mostraban un crecimiento de un 6,4%. Muy probablemente fuera una sobreestimación, pero se ha tomado como dato para explicar el crecimiento en China. Dos cuestiones se plantean ahora. La primera: ¿seguirá creciendo satisfactoriamente la economía?; y la segunda: ¿podrá mantener el gobierno ad infinitum el ciclo desaceleración-estímulo-estabilización-desaceleración?



Si bien muchos economistas consideran la actuación económica de principios de año como los cimientos a partir de los cuales mejorar los resultados a medida que avanza el año, también es posible que ya hayamos alcanzado la cúspide de crecimiento del año actual. El impulso a la inversión en infraestructuras probablemente no durará si el gobierno mantiene sus declaraciones sobre la "estabilidad financiera" y no permite que se reanude la creación de crédito. La inversión en bienes inmuebles se ha recuperado, pero los crecientes stocks de viviendas sin vender sugieren que los promotores pronto volverán a frenar sus inversiones. La inversión industrial sigue siendo débil. El gasto en bienes de consumo es el principal pilar de la economía, pero en un contexto de ralentización del crecimiento. En cualquier caso, las ventas de artículos de lujo son moderadas, y la tendencia a la baja del ciclo de crédito al consumo parece estar deprimiendo la capacidad de gasto del sector doméstico.

Un acuerdo comercial entre Estados Unidos y China podría mejorar la opinión y la confianza por un tiempo, pero en general la perspectiva económica fundamental apunta a una desaceleración, con el gobierno interviniendo periódicamente para mantener el objetivo del crecimiento económico de un 6-6,5%.

La principal conclusión de la desaceleración en los años 2018 y 2019 en China es que se trata simplemente de un ensayo general

Pero la cuestión más relevante es que el gobierno todavía tiene que abordar problemas que son familiares en muchos países, y no precisamente acerca del ciclo económico. Tiene que desarrollar soluciones para evitar el tambaleante crecimiento de la productividad, el alto grado de desigualdad en los ingresos, la insuficiencia del gasto en seguridad social y los efectos asfixiantes de un fuerte desequilibrio entre el favorecido sector estatal y un renqueante sector privado.

Más en general, China se encuentra ante la poco envidiable elección entre la estabilidad política, al precio de un crecimiento económico insostenible, un endeudamiento creciente y el riesgo de una devaluación de la moneda; y la estabilidad financiera, que también considera muy importante, pero que con el paso del tiempo podría dar lugar a las condiciones contrarias. La capacidad de China para soportar el creciente endeudamiento, los problemas de liquidez de las empresas y de los gobiernos locales, y los préstamos improductivos está disminuyendo.

La principal conclusión de la desaceleración en los años 2018 y 2019 en China es que se trata simplemente de un ensayo general de los acontecimientos mucho más trascendentales que pueden producirse en un futuro no muy lejano.

TRUMP NO PUEDE RESOLVER POR SÍ MISMO EL PROBLEMA DE COREA DEL NORTE

JUNG H. PAK
Investigadora sénior asociada y titular de la cátedra de estudios coreanos de la SK-Korea Foundation, Brookings Institution

Después de todas las previsiones y preparativos, del frenesí de los medios, de los expertos especulando acerca de posibles resultados, la cumbre de Hanoi entre Estados Unidos y Corea del Norte de febrero del 2019, produjo solamente... el statu quo. Los dos líderes, Donald Trump y Kim Jong Un salieron de su segunda cumbre con poco más que una cena con bistec y pastel de chocolate y, probablemente, un par de egos magullados. Su reunión terminó abruptamente, y no se produjo la muy esperada declaración conjunta de rigor.

Merecía la pena probar el modelo *top-down* de diálogo. Pero el fiasco de Hanoi puso de manifiesto la debilidad del constructo "de líder a líder", así como la vanidad y la arrogancia que habían impulsado el proceso. Al mismo tiempo, minaba las negociaciones paralelas "de trabajo". Una conclusión similar podría extraerse de la primera cumbre celebrada en Singapur, en junio del 2018, en la que los dos bandos emitieron declaraciones vagamente ambiciosas, regalando a Trump el dramatismo y las audiencias televisivas que anhelaba, y a Kim la legitimidad internacional que le otorgaba reunirse con un presidente estadounidense en ejercicio, un objetivo que ni su abuelo ni su padre habían logrado alcanzar. Kim y no hizo ninguna concesión significativa sobre la desnuclearización, cosa que incluso el consejero de Seguridad nacional de EEUU, John Bolton, admitió en diciembre del 2018.

Las expectativas no eran muchas en esta segunda cumbre. EEUU y Corea del Norte estaban alejados incluso en lo que cada uno entiende por desnuclearización. Aparecieron brechas enormes también en cuanto a las expectativas. Corea del Norte ofreció solamente el cierre de una parte de instalaciones anticuadas para la producción de material nuclear, pidiendo como contrapartida el levantamiento de la mayor parte de las sanciones más efectivas; un intercambio sumamente desproporcionado. Trump, por su parte, instó a Kim a "actuar a lo grande" y renunciar a todo su material, armas e instalaciones nucleares, a cambio de poner fin a las sanciones. De manera nada sorprendente, Kim declinó esa oferta.

Tanto el presidente Trump como Kim Jong Un cometieron un error de cálculo, confiados quizá que una vez que estuviesen en la misma habitación, podrían llegar a un gran acuerdo. Trump creyó en su propio mito —sus dotes de gran negociador— y en que sería capaz de conseguir la desnuclearización de Corea del Norte imposible para sus predecesores. Por su parte, Kim calculó que podría obstaculizar las negociaciones en un nivel práctico y apostó a que el presidente Trump sería un socio mucho más maleable. Pese al fracaso de la cumbre de Hanoi, Trump continuó pregonando su amistad con Kim, declarando: "Simplemente nos caemos bien... Quiero decir, tenemos una buena relación... nos entendemos bien."

La cumbre se centró en los dos mandatarios, pero mientras Washington considera los próximos pasos a dar, la administración Trump tiene que reconocer que el problema de Corea del Norte va más allá de lo que el presidente en solitario puede hacer. Como declaró Trump, Kim Jong Un siguió insistiendo en el tema de las sanciones, sugiriendo que el régimen siente la presión por las mismas y que por lo tanto siguen siendo la palanca con la que obligar a Kim a abandonar su programa de armas nucleares.

Pero las sanciones no se implementan solas. Requieren el liderazgo y la iniciativa de Estados Unidos, pero también la colaboración de socios y aliados: para mantener la vigilancia sobre las violaciones de Corea del Norte, así como una unidad de propósito; y para comprender que la implementación de las sanciones es necesaria para impedir que Pyongyang introduzca sistemas armamentísticos a otros países; y también para obligar a Corea del Norte a volver a la mesa de negociaciones. El presidente Trump, además, no tiene un "botón de sanciones" que pueda presionar para hacerlas desaparecer. Las sanciones las respalda un montón de resoluciones de la ONU y de leyes estadounidenses, y no es posible borrarlas por un pacto de caballeros entre Kim y Trump o por su supuesta amistad.

La importancia de una acción internacional concertada fue resaltada por la publicación del informe anual del panel de expertos, el grupo encargado de supervisar la implementación de las Sanciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas a Corea del Norte. El informe documentaba la envergadura de las violaciones de las sanciones y las tácticas de evasión utilizadas por Corea del Norte y terceras partes facilitadoras. Según el texto, empresas de Singapur han enviado artículos de lujo a Corea del Norte sabiendo que estaban expresamente prohibidos. Funcionarios gubernamentales de Corea del Sur transfirieron productos derivados del petróleo a Corea del Norte, pese a las advertencias estadounidenses de que Pyongyang ya había superado el límite impuesto a este tipo de importaciones, y Seúl tampoco informó de dicha transferencia, burlando de este modo las regulaciones y requerimientos de la ONU. Representantes de las instituciones financieras del régimen norcoreano siguen viajando libremente a una serie de países, incluidos China, Siria, los Emiratos Árabes Unidos y Rusia, y acceden al sistema financiero global utilizando prácticas fraudulentas.

Para garantizar la seguridad regional y fortalecer nuestra capacidad de presión contra Corea del Norte, es imperativo que la administración Trump entienda la necesidad de colaborar y coordinarse con el Congreso, y lde liderar el esfuerzo global que representan las sanciones. Porque para resolver el problema de Corea del Norte no basta con que Trump esté en la habitación; se trata de un problema internacional que requiere una solución internacional.



ELECCIONES EN TAILANDIA: OTRO *ROUND* GANADO POR EL EJÉRCITO Y LA MONARQUÍA

PAVIN CHACHAVALPONGPUN
Profesor adjunto en el Centro de Estudios del Sudeste Asiático de la Kyoto University

Han pasado ya varias semanas desde las elecciones nacionales del 24 de marzo del 2019 en Tailandia, y sin embargo el país permanece en un estado de peligrosa incertidumbre. La junta de gobierno todavía tiene que confirmar los resultados, y ha dejado a los tailandeses con la preocupación de qué sucederá a continuación. Una cosa, sin embargo, ha quedado clara: estas elecciones, que supuestamente tenían que acercar más a Tailandia a una transición democrática, han hecho todo lo contrario.

Los comicios eran las primeras elecciones a nivel nacional desde el golpe del 2014 que derrocó al gobierno electo de Yingluck Shinawatra. En el período inmediatamente anterior a las últimas elecciones, los generales tailandeses han prescindido de sus uniformes y han adoptado un nuevo look civil, sugiriendo que el ejército está abandonando la política.

De todos modos, la demora en la publicación de los resultados sugiere que el gobierno militar del líder de la junta, Prayuth Chan-ocha, no está dispuesto a ceder el poder en el corto plazo. Las cifras provisionales ponen de manifiesto que el Pheu Thai Party (Partido para los Tailandeses), un apoderado del ex primer ministro depuesto Thaksin Shinawatra, obtuvo la mayoría de escaños parlamentarios, lo que le haría elegible para formar una coalición gubernamental.

Pero el recuento de los votos puede ser algo complicado. De manera milagrosa, la Comisión Electoral descubrió varias papeletas suplementarias que elevaban el total de votos obtenidos por diversas formaciones, incluido, sin que nadie se sorprendiera por ello, el partido pro-junta de Palang Pracharat (Poder Estatal del Pueblo). Habiendo obtenido aparentemente el mayor número de votos —8,43 millones (aproximadamente el 24%)— Palang Pracharat reclama el derecho a formar gobierno, pese a obtener solo 118 escaños, 19 menos que el partido de Thaksin.

Los partidos de la oposición están discutiendo intensamente la formación de una alianza anti-junta que prepare el terreno para una coalición gubernamental pro-democracia cuyo principal objetivo sería la desmilitarización de la política tailandesa. Pero el camino que lleva a este objetivo es pedregoso. Incluso en el caso de que consiga formarse un gobierno, hay muchos escollos a superar. La constitución empodera al Senado por encima de la Cámara de Representantes, y todos los miembros del Senado han sido designados por la junta militar. Ello haría el trabajo del gobierno anti-junta extraordinariamente difícil.

Por consiguiente, es más probable que Tailandia acabe con un nuevo gobierno formado por partidos pro-junta y que Prayuth vuelva a ser primer ministro. En consecuencia, la influencia militar seguirá intacta. No habiendo conseguido las elecciones poner en marcha una transición muy necesaria, Tailandia se parece aún más a Myanmar, donde el gobierno ha mantenido su posición de poder en la política.

Los casi cinco años de gobierno de la junta han hecho todavía más profundo el predominio del ejército sobre el paisaje político tailandés. El actual aspecto civil del gobierno es engañoso; en realidad es un mero camuflaje que disimula el continuo ejercicio del poder por parte del ejército.

Las elecciones, que supuestamente tenían que acercar más a Tailandia a una transición democrática, han hecho todo lo contrario

Y el rey Maha Vajiralongkorn, ¿podrá resolver este impasse político? El mes pasado, otro partido pro-Thaksin desafió a la casa real nombrando a la princesa Ubolratana, perteneciente a la familia real pero ahora proscrita, como candidata del partido a primera ministra. Casi inmediatamente, el rey emitió un comunicado condenando la iniciativa; el Tribunal Constitucional siguió rápidamente sus pasos disolviendo al partido, el Thai Raksa Chart. Por lo tanto, el rey ya ha intervenido directamente en política.

Más recientemente el monarca ha ido un poco más lejos, despojando a Thaksin de todas sus condecoraciones reales, resaltando de este modo el renovado antagonismo entre la monarquía y el bando de Thaksin. El general Apirat Kongsompong, el jefe del ejército, ha respaldado al bando real en esta disputa y ha calificado al movimiento democrático como una amenaza tanto a la seguridad de la nación como a la monarquía.

El ejército y la monarquía dependen el uno del otro. Puede afirmarse que la junta orquestó el golpe del 2014 para controlar la sucesión real y no dejarla en manos de un gobierno dirigido por Thaksin. La junta ha creado deliberadamente el interregno parlamentario como táctica dilatoria para minar la victoria electoral de la facción Thaksin. Pero puede que no sea consciente de que también ha minado la confianza del pueblo en el proceso electoral. Y cuando la confianza se haya desvanecido del todo, puede que la sustituya el malestar social.



LA IMPORTANCIA DE LA PAZ EN MINDANAO PARA LA ESTABILIDAD DEL SUDESTE ASIÁTICO

JORDI URGELL GARCIA
Subdirector de l'Escola de Cultura de Pau de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y profesor asociado de la UAB y de la Universitat Ramon Llull

Aunque pasó relativamente inadvertido para los grandes medios de comunicación, uno de los acontecimientos que puede tener un mayor impacto político y geoestratégico para el futuro del Sudeste Asiático fue la ratificación en plebiscito a principios del 2019 de una ley - la Ley Orgánica para la Región Autónoma Bangsamora en el Mindanao musulmán que recoge los aspectos principales del histórico acuerdo de paz que en el 2014 firmaron el Gobierno de Filipinas y el Frente Moro de Liberación Islámica (FMLI), un guerrilla de decenas de miles de combatientes que en las últimas décadas ha estado luchando por la autodeterminación del pueblo moro en el sur de Filipinas. La ratificación en plebiscito del mencionado acuerdo abre la puerta a la consolidación de la paz en Mindanao y podría facilitar la contención de Estado Islámico en una región geoestratégicamente tan importante como el espacio insular comprendido entre el sur de Filipinas, el este de Malasia y el norte de Indonesia, propiciando así una mayor estabilidad política al Sudeste Asiático en su conjunto.

La ratificación en plebiscito del acuerdo de paz abre la puerta a la consolidación de la paz en Mindanao y podría facilitar la contención de la organización Estado Islámico (EI) en una región geoestratégicamente importante

En primer lugar, una implementación exitosa del acuerdo de paz podría facilitar la resolución del conflicto armado en Mindanao, que desde principios de los años setenta ha provocado la muerte de entre 120.000 y 150.000 personas. A pesar de que la creación de una nueva Región Autónoma Bangsamoro en el Mindanao musulmán —que sustituye a la anterior región autónoma, ampliando su alcance territorial, competencias y financiación— cuenta con el respaldo mayoritario de ambas partes contendientes, la comunidad internacional y la sociedad civil organizada en Mindanao, se vislumbran dos retos inmediatos para lograr la paz en Mindanao. Primero, el desarme y desmovilización de unos 40.000 combatientes del FMLI —12.000 de los cuales en el 2019— y la conversión del grupo armado en un partido político con capacidad de impulsar políticas públicas que mejoren los niveles de gobernanza y el desarrollo en las provincias que integrarán la nueva región, que se cuentan entre las más empobrecidas del país. Cabe señalar que actualmente la capacidad de gestión del FMLI ya está siendo puesta a prueba, ya que es el encargado de liderar la Autoridad de Transición Bangsamoro hasta el 2022. El segundo reto pendiente es la disminución de los altos niveles de violencia en la región, en especial por parte de los numerosos outsiders que se oponen al acuerdo de paz del 2014, como Abu Sayyaf o el Bangsamoro Islamic Freedom Fighters.

El segundo factor que confiere cierta relevancia geoestratégica al acuerdo de paz en Mindanao es su eventual capacidad para frenar la consolidación de EI en el Sudeste asiático y, especialmente, en Mindanao. En los últimos años, sobre todo tras las derrotas sufridas en Siria e Irak, el EI había anunciado su intención de articular sobre Mindanao una provincia del Califato (*wilayat*) en el Sudeste Asiático, por lo que progresivamente coordinó y fortaleció la actividad varios grupos armados en Mindanao que le habían jurado lealtad y obediencia, designó a un líder de la organización en el Sudeste Asiático —Isnilon Hapilon— y llevó a cabo varias acciones armadas de envergadura. Sin embargo, el hecho que captó la atención de medios de comunicación de todo el mundo e incrementó notablemente la preocupación de la comunidad internacional por la posibilidad de que el Sudeste Asiático en su conjunto —y Mindanao en particular— se convirtiera en un frente importante del yihadismo global, fue el asedio por parte de EI y de organizaciones afines en el 2017 a la ciudad de Marawi —capital de Lanao del Sur, de unos 200.000 habitantes—. Este asedio duró cinco meses y fue calificada por algunos medios como la mayor batalla librada por el EI fuera de Siria e Irak. La acción finalizó cuando el ejército retomó la ciudad y se saldó con la muerte de más de 1.100 personas, el desplazamiento forzoso de más de 600.000 personas y la destrucción de una parte significativa de Marawi. A pesar de la colaboración militar ofrecida por EEUU, Australia y otros países, de la declaración de la ley marcial por parte del presidente Duterte y del incremento de las operaciones de contrainsurgencia en Mindanao desde entonces, el EI y sus afines siguen detentando una importante fortaleza bélica y capacidad de reclutamiento.

En tales circunstancias, parece razonable pensar que la mejor opción para contener el auge del EI y frenar los crecientes niveles de radicalización entre determinados sectores de la población es implementar plenamente el acuerdo de paz y consolidar una arquitectura institucional en Mindanao capaz de revertir los agravios históricos del pueblo moro y acomodar sus demandas en el marco del Estado filipino.




LANDSHUT

POLÍTICAS EXTERIORES, VECTORES DE FUTURO

EGIPTO Y SU POLÍTICA EXTERIOR: EN BUSCA DEL LIDERAZGO PERDIDO

UNA VENTANA DE OPORTUNIDAD PARA LA POLÍTICA EXTERIOR GRIEGA

EJES PERENNES DE LA POLÍTICA EXTERIOR AUSTRALIANA



EGIPTO Y SU POLÍTICA EXTERIOR: EN BUSCA DEL LIDERAZGO PERDIDO

GEMA MARTÍN MUÑOZ,
Profesora de Sociología del Mundo Árabe e Islámico. Universidad Autónoma de Madrid



Cuando, entre 2010 y 2011, las revoluciones se extendieron por buena parte de la región árabe, Arabia Saudí y los Emiratos Árabes Unidos (EAU) tomaron una posición muy activa como punta de lanza de la contrarrevolución[1]. El golpe de Estado del 3 de julio de 2013 en Egipto, que puso fin a la joven transición democrática egipcia con una brutal violencia contra los Hermanos Musulmanes, hasta entonces en el gobierno, estuvo liderado por el mariscal Abdel Fattah al-Sisi y fue llamado a ser el símbolo y ejemplo del fin de ese breve período revolucionario y prodemocrático árabe.

Desde entonces, al-Sisi ha instaurado un monopolio del poder que ha asfixiado cualquier indicio de vida política o civil. Ha reorientado toda la economía a favor de la clase militar, de la que sin duda depende el régimen, a costa de imponer planes de austeridad asfixiantes para la población (el último aplicado el 7 de noviembre de 2018). Pero ello no le ha impedido embarcarse en costosísimos megaproyectos, como la construcción de una nueva ciudad administrativa a 40 km de El Cairo con un coste de 300.000 millones de dólares, que aumentan el peso de una ingente deuda pública y atraen un capital privado del Golfo nada interesado en invertir en la industria y la agricultura, que es lo que realmente necesita el país. Se ha llevado a cabo la ampliación del Canal de Suez (con un coste de 8.000 millones de dólares) inaugurada en agosto de 2015 al amparo del fervor nacionalista del presidente, que lo calificó de "regalo de Egipto al mundo" y lo presentó como competidor del Canal de Panamá[2]. Aunque de rentabilidad económica dudosa, los réditos fueron políticos: escenificar por parte de este militar egipcio la apropiación del símbolo que representa el Canal desde su nacionalización en 1956 por Gamal Abdel Nasser, e intentar transmitir un mensaje a la comunidad internacional, en cuya inauguración estuvo presente el presidente francés François Hollande, de progreso y estabilidad de su régimen.

En el ámbito de la acción exterior, el Egipto de Abdel Fattah al-Sisi ha restablecido la tradicional alianza con EEUU y Europa; ha estrechado vínculos con sus valedores en el golpe de Estado, Arabia Saudí y EAU; se ha alejado de Turquía y se ha aproximado al régimen sirio; se ha sumado al boicot a Qatar; ha estrechado relaciones con Israel y Rusia; y ha mejorado las relaciones con países del este africano, donde quiere abrir mercado a sus exportaciones, si bien no logra imponerse ante el desafío que Etiopía ha planteado con la construcción de la gran presa del Renacimiento sobre las aguas del Nilo, que pone en riesgo la fuente anual de agua para Egipto.

La aquiescencia occidental

La democracia no ha sido un componente en la política exterior de EEUU y de la UE a la hora de estrechar lazos con el régimen militar de Abdel Fattah al-Sisi. Aunque Barack Obama se mostró reticente a aceptar el golpe de Estado –que nunca ha sido oficialmente reconocido con este término– y la radical represión que trajo consigo, saldó la cuestión del apoyo económico norteamericano con 83 votos contra 13 a favor de continuar con la ayuda[3]. El episodio incluyó las presiones de destacados miembros

1. Bruce Riedel, "Saudi Arabia Cheers the Coup in Egypt", *Brookings,* 7 de Julio 2013. Alain Gresh, "En Egypte, la révolution à l'ombre des militaires". *Le Monde Diplomatique*, agosto 2013.
2. Hasta tal punto que los sellos que inicialmente se imprimieron en conmemoración de este acontecimiento reproducían por error una foto del Canal de Panamá, en vez del Canal de Suez.
3. Citado por David D. Kirkpatrick en su muy documentado libro, *Into the Hands of the Soldiers: Freedom and Chaos in Egypt and the Middle East*. Nueva York, Viking Books, 2018.

militares y políticos de su administración, así como del activismo del American Israel Public Affairs Committee (AIPAC), que dirigió una carta a todos los senadores estadounidenses afirmando que retiraría la ayuda económica a Egipto –dejada inicialmente en suspenso: "podría aumentar la inestabilidad de Egipto, minar importantes intereses americanos y tener un impacto negativo sobre nuestro aliado israelí". A partir de entonces, en pro de la estabilidad y la lucha contra el terrorismo –los dos postulados que sirven para justificar las alianzas externas occidentales con el despotismo árabe– se normalizaron las relaciones con el nuevo régimen egipcio, y con renovado ímpetu tras la llegada a la Casa Blanca de Donald Trump, quien en su particular estilo ha calificado a al-Sisi de "*great boy*".

Un importante valor añadido en la relación con la Administración Trump ha sido la intensidad de las relaciones que Egipto ha establecido con Israel. En enero de 2019, en una entrevista a CBS News, Abdel Fattah al-Sisi afirmó que la cooperación con Israel era más estrecha que nunca[4]. Con respecto a la Franja de Gaza, El Cairo volvió a cerrar el paso de Rafah y a coordinarse con la política de aislamiento y seguridad de Israel en lo relativo a este territorio palestino. Incluso un viejo plan americano-israelí ha acabado siendo realizado por El Cairo: la creación de un *no man's land* en el Sinaí. Una zona tampón en la frontera egipcia de Rafah con Gaza, que ha supuesto la demolición sin previo aviso de más de 800 casas y el desplazamiento forzado y sin ninguna compensación de 1.150 familias palestinas y la práctica desaparición de la localidad de Rafah[5]. Presentado como una necesidad para garantizar la seguridad de Egipto frente al terrorismo, lo cierto es que los ataques del grupo *Ansar Beit el-Maqdis* no han hecho sino recrudecerse como nunca antes, mientras al-Sisi se erige como garante de la estabilidad del país y como protector de los egipcios ante el terrorismo. Es en el Sinaí, donde la cooperación militar y de inteligencia entre Egipto e Israel se han estrechado notablemente, pero cabe preguntarse si esas acciones antiterroristas, depredadoras para las ya muy castigadas poblaciones civiles del Sinaí, no provocan que contraterrorismo y terrorismo se alimenten mutuamente[6].

Por su parte, Europa ha dejado de lado la política de cooperación "más por más", según la cual la UE ofrecería más ventajas a medida que los principios democráticos fuesen avanzando, erigiéndose por el contrario en uno de los principales proveedores de ayuda financiera y armamentística del régimen egipcio. El ejército egipcio ha invertido un inmenso capital en la importación de armas, cuyas compras han aumentado un 215% entre 2013 y 2018 en relación al período anterior de 2008-2012, convirtiendo a Egipto en el tercer gran importador mundial de armas después de la India y Arabia Saudí[7]. Enorme negocio que apuntala las alianzas exteriores con las naciones grandes productoras de armamento de Europa, como es el caso de Francia[8].

Desde que Abdel Fattah al-Sisi realizó una visita oficial a Alemania el 3 de junio de 2015 (y otra en octubre de 2018) hasta la visita oficial de tres días de Emmanuel Macron a El Cairo el 27 de enero de 2019, no han dejado de reforzarse las relaciones comerciales y en materia de





4. Después pidió sin éxito que no se transmitiese. *Middle East Eye*, *News*, 3 de enero de 2019. https://www.middleeasteye.net/countries/egypt
5. Kaamil Ahmed, "Before and after: Satellite images reveal Egypt's Sinai bulldozed and barren after war". *Middle East Eye*, 18 de febrero de 2019.
6. Ismail Alexandrani, *The War in Sinai: A battle against terrorism or cultivating terrorism for the future?* Arab Reform Iniciative, 2014. Chaymaa Hasabo, "Égypte: contre-terrorisme, terrorisme, deux frères jumeaux". *Orient XXI*, 2015.
7. Majed Mandour, "Égypte. Le gouffre d'une dette alimentée par l'armée". *Orient XXI*, diciembre 2018.
8. En 2015 Egipto encargó a Francia una compra de material militar, que incluía 24 aviones de combate Rafale, por una suma de 5.200 millones de euros. Joe Stork, "Avec Emmanuel Macron, la mansuétude à l'égard de la répression en Égypte se poursuit". *Orient XXI*, junio 2017.





seguridad con los líderes europeos. Una semana después de participar en la Conferencia de Seguridad de Munich (16-18 de febrero 2019), donde el presidente egipcio se presentó como el líder de la región árabe y del islam tolerante, la UE organizó con la Liga de los Estados Árabes la primera cumbre de jefes de Estado de ambas organizaciones[9]. Celebrada en Sharm al-Sheyj el 24-25 de febrero de 2019 bajo el lema/mantra "Invirtiendo en estabilidad", el encuentro fue una valiosa ocasión para el anfitrión de la cumbre, Abdel Fattah al-Sisi, de obtener legitimidad internacional en un momento en el que en Egipto se acababan de ejecutar 15 penas de muerte tras juicios sin garantías, y el parlamento acababa de aprobar varias enmiendas constitucionales que sitúan al ejército por encima de la Constitución y permiten al presidente nombrar a buena parte del aparato judicial y prorrogar su propia presidencia hasta 2034. Todo ello presentado por el mariscal como una necesidad para la estabilidad del país[10]. Los europeos, poco preocupados por el hecho de que la cumbre coincidiese con esta nueva embestida autocrática, deseaban aprovechar el hueco que el repliegue estadounidense va dejando, afianzarse frente a la entrada con fuerza de China y Rusia en la región, y avanzar en la cooperación con respecto a las dos cuestiones que les preocupan: la emigración irregular y el terrorismo[11].

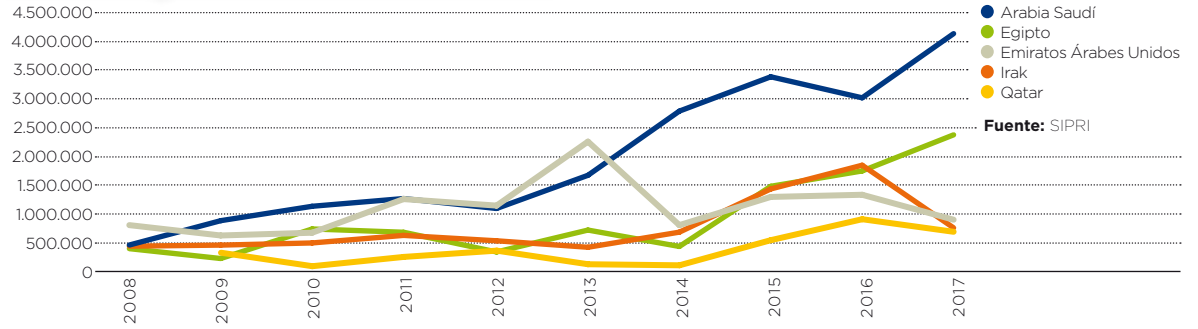
Cambiando una vez más democracia por "estabilidad", en el erróneo pensamiento de que un Egipto estable no puede ser un Egipto democrático, la UE debería entender que, por el contrario, un presidente elegido mientras hay en torno a 60.000 presos políticos[12] y una situación económica inmanejable no tiene capacidad para asegurar la estabilidad y afrontar los muy serios desafíos sociales, económicos y de seguridad que afronta el país.

Egipto y su política en Oriente Medio

Cuando en junio de 2012 Muhammad Mursi fue elegido el primer presidente civil de la República de Egipto[13], en el corto año que duró su gobierno no se operó un giro radical en la política exterior del país por el deseo expreso de sus nuevos gobernantes de no provocar reacciones contraproducentes, pero sí se introdujeron ciertas matizaciones que indicaban una moderada intención de remodelar algunos ángulos de dicha acción exterior. Frente al estrecho vínculo que unía a Arabia Saudí con el régimen de Hosni Mubarak, fueron Qatar y Turquía, que se habían distinguido por su apoyo a la revolución y las transiciones políticas posteriores, los que se convirtieron en aliados preferentes, con una ayuda económica de 8.000 millones de dólares aportada por Doha. Pero a su vez Mursi y el gobierno de los Hermanos Musulmanes quisieron mostrar con gran diligencia su buena voluntad de desempeñar un papel responsable en materia internacional, manteniendo los acuerdos de paz con Israel para tranquilidad de Washington y asegurar así su ayuda anual de 1.500 millones de dólares a Egipto. Mursi fue el primer presidente egipcio que viajó

9. Hasta ahora, las reticencias de Israel y EEUU a un encuentro de esta magnitud habían frenado a los europeos. Pero dichas reticencias se han moderado ante la nueva atmósfera de cooperación y relaciones con Israel que están desarrollando Arabia Saudí, EAU, Bahréin y Omán (todos presentes con Binyamin Netanyahu en la Cumbre de Varsovia, como un gran montaje escenográfico contra Irán, los días 13-14 de febrero de 2019), además de las ya existentes entre Egipto y Jordania.
10. *Middle East Eye*, *News*, 14 y 21 de febrero de 2019. https://www.middleeasteye.net/countries/egypt
11. James Moran, "The EU-Arab Summit: A chance to reset relations with the Arab World?" CEPS, 14 de febrero de 2019.
12. Según las estimaciones de Human Rights Watch. *Middle East Eye*, *News* 8 enero de 2019. https://www.middleeasteye.net/video/hrw-raises-alarm-over-human-rights-abuses-across-middle-east-2019.
13. Gema Martín Muñoz, "Democracy and Islamism in Arab Political Transitions" en Juan A. Roche (ed) *Transitions. The Fragility of Democracy*. Logos Verlag, Berlin, 2016, pp. 151-174.

PRINCIPALES PAÍSES IMPORTADORES DE ARMAS EN ORIENTE MEDIO 2008-2017
(MILLONES DE DÓLARES)



a Teherán en agosto de 2012, tras 33 años, para participar en la 16ª Cumbre de Países No Alineados, lo que indicaba un intento moderado de equilibrar la relación con Irán. Por otro lado, una de sus primeras medidas fue abrir la frontera egipcia con Gaza para aliviar a sus habitantes, a la vez que mostraba la utilidad de su buena comunicación con Hamas en Gaza, a diferencia del régimen de Mubarak, para ayudar a EEUU a lograr un cese el fuego entre Hamas e Israel en noviembre de 2012.

Con el nuevo régimen encabezado por Abdel Fattah al-Sisi, el vínculo con Arabia Saudí no solo se va a restablecer, sino que se va a convertir en una enorme dependencia política y económica. Desde el minuto uno del golpe de Estado, Riad, junto a EAU y Kuwait, aportó a El Cairo una ingente ayuda económica de 12.000 millones de dólares, incrementándose hasta 42.000 en los años sucesivos. Compartían el interés común de poner fin a las "primaveras árabes" y luchar contra los Hermanos Musulmanes (declarados por Riad, Abu Dhabi y El Cairo como un movimiento terrorista haciendo una falaz amalgama entre estos, al-Qaeda y cualquier movimiento yihadista). La visita "histórica" realizada por el rey Salman ben Abdulaziz Al-Saud a Egipto en abril de 2016, de una semana de duración, escenificaba la luna de miel entre ambos países. Pero la Arabia Saudí dirigida *de facto* por el príncipe heredero Muhammad ben Salman va a exigir al nuevo jefe del Estado egipcio un seguidismo firme del liderazgo saudí y sus objetivos regionales.

El Egipto de al-Sisi ha mostrado su lealtad a Riad sumándose sin matices al boicot contra Qatar iniciado en junio de 2017 por Arabia Saudí y EAU, devolviendo incluso en un acto grandilocuente la ayuda económica aportada por Qatar a Egipto durante la presidencia de Muhammad Mursi, y ha acabado transfiriendo la soberanía de las islas de Tiran y Sanafir a Arabia Saudí –no sin una firme resistencia de algunas instancias judiciales egipcias y múltiples manifestaciones en contra. Asimismo, en el importante dosier sobre Libia, Egipto en una alianza firme con EAU, es uno de los principales valedores del general Khalifa Haftar instalado en un autoproclamado gobierno en Tobruk (este de Libia) en contra del gobierno de Trípoli, apoyado por Qatar, que integra a los Hermanos Musulmanes libios. Para El Cairo, junto a EAU, la eliminación de los Hermanos Musulmanes es un objetivo prioritario que rige su política interior y exterior.

La UE debería entender que un presidente elegido mientras hay en torno a 60.000 presos políticos y una situación económica inmanejable no tiene capacidad para asegurar la estabilidad y afrontar los desafíos del país

Pero ese vínculo con Arabia Saudí acabará entrando en contradicción con el discurso nacionalista, incluso chovinista, que cultiva al-Sisi como elemento aglutinador ante su desafecta población. Nacionalismo que aspira a enlazar con la memoria histórica de un Egipto líder del mundo árabe durante largos períodos de la era contemporánea. En esa búsqueda por ejercer un liderazgo lejos de alcanzar, El Cairo va a proponer la creación de una fuerza militar común árabe[14]. Presentado por al-Sisi como "una de las herramientas más importantes de integración para defender los intereses de las naciones árabes", tal y como reproducía *Al-Ahram* en esa fecha, el objetivo de ese ejército árabe unido ya no sería afrontar como antaño al enemigo israelí, cada vez considerado menos enemigo, sino a Irán. Aunque Donald Trump verá con cierta empatía esta propuesta, Riad, cuyo objetivo sustancial es reunificar un eje sunní *versus* Irán bajo su exclusivo liderazgo, la verá con recelo y por el momento la iniciativa ha acabado pospuesta *sine die*.

No obstante, va a ser en la cuestión del Yemen donde Egipto va a exponer las turbulencias de su política exterior: concretamente la tensión entre su deseo de autonomía y su dependencia de los saudíes. La decisión de Muhammad ben Salman de involucrar a Arabia Saudí militarmente en la guerra yemení desde marzo de 2015,

14. Abdel Fattah al-Sisi hará esta propuesta con ocasión de una cumbre económica en Sharm al-Sheij el 29 de marzo de 2015.

IMPORTACIONES DE ARMAS 2013-2017
PRINCIPALES IMPORTADORES DEL MUNDO (%)

Nota: Durante el período 2013-17, el 31% de las armas vendidas a Oriente Próximo fueron a Arabia Saudi, el 14% a Egipto y el 13% a Emiratos Árabes Unidos. Los EEUU proveyó el 52% del total de armas transferidas a la región, seguido por Reino Unido (9,4%) y Francia (8,6%).
Fuente: SIPRI

	Proporción de importaciones sobre el total mundial		Diferencia porcentual entre los 2 períodos	Principales proveedores 2013-2017 (% sobre el total de las importaciones de armas en cada caso)			Importaciones de armas en 2017 (millones de $)	Ranking en 2017
PAÍS	**2013-2017**	**2008-2012**		**Primer proveedor**	**Segundo proveedor**	**Tercer proveedor**		
India	12,0%	11,0%	24%	Rusia (62%)	EEUU (15%)	Israel (11%)	3.358.000	2
Arabia Saudí	10,0%	3,4%	225%	EEUU (61%)	R. Unido (23%)	Francia (3,6%)	4.111.000	1
Egipto	4,5%	1,6%	215%	Francia (37%)	EEUU (26%)	Rusia (21%)	2.355.000	3
Emiratos Árabes Unidos	4,4%	3,2%	51%	EEUU (58%)	Francia (13%)	Italia (6,6%)	848.000	9
China	4,0%	5,4%	-19%	Rusia (65%)	Francia (14%)	Ucrania (8,4%)	1.117.000	5

va a forzar a El Cairo a apoyar dicha intervención pero de manera ambigua. Egipto se ha limitado a enviar algunos navíos al estrecho de Bab al-Mandeb, pero ha rechazado enviar tropas terrestres. Su posición oscila entre la necesidad de compromiso con Riad y la posición de todo ciudadano egipcio, incluido los militares, en contra de implicarse en otra guerra del Yemen, estando muy viva la memoria del fracaso y los 26.000 soldados egipcios muertos entre 1962 y 1970 en la guerra que Gamal Abdel Nasser llevó a cabo en este país, apoyando al bando republicano. Arabia Saudí, que ha convertido su lucha contra Irán en el eje que rige toda su acción exterior y a través de lo cual conceptualiza todo lo que ocurre en la región[15], considerará que Egipto subestima la "amenaza iraní" con su insuficiente implicación en el Yemen.

En el fondo de estas turbulencias entre El Cairo y Riad reposa una diferencia progresiva de prioridades: para El Cairo es imponer su visión de una confrontación global contra los Hermanos Musulmanes en todo el espacio árabe (convertidos en su principal enemigo); para Arabia Saudí es dirigir un eje sunní contra Irán (erigido como su principal enemigo). Es por ello que, para inquietud de El Cairo, en los últimos tiempos el liderazgo saudí ha restablecido la comunicación con Turquía –que no cesa de recordar la ilegitimidad del régimen egipcio– y se muestra dispuesta a aceptar al importante partido islamista *al-Islah* y a los Hermanos Musulmanes en los casos de Yemen y Siria, respectivamente. Es decir, a todo el que se opone a quienes los saudíes consideran sus verdaderos enemigos: los huzíes yemeníes y el régimen sirio de Bashar al-Asad, aliados de Irán.









15. Si bien el conflicto del Yemen inicialmente nada tenía que ver con Irán, aunque uno de los bandos sea de extracción shií, y de hecho el posterior apoyo de Teherán a los huzíes es tibio y en la distancia.

El Cairo, Siria y Rusia

Egipto ha cultivado también su relación con Rusia. Vladimir Putin a través de su intervención en Siria ha resituado a Rusia en el juego de la competición de los grandes poderes y ha llevado a cabo lo que podríamos llamar "la vuelta" de Moscú al Oriente Medio, frente a un claro repliegue y pérdida de influencia de EEUU[16]. Sobrepasando a Washington en el frente diplomático, Putin se ha erigido en el centro de la comunicación con todos los actores políticos de la región. Y Egipto es, sin duda, uno de ellos. Moscú dio la bienvenida al ejecutivo del mariscal Abdel Fattah al-Sisi en 2013 y desde entonces las relaciones políticas, comerciales y militares entre Rusia y Egipto se han incrementado: desde el acuerdo para construir la primera central nuclear en Egipto con asesoramiento y financiación rusos, a la realización de maniobras militares conjuntas.

Pero un segundo foco de tensión con Arabia Saudí va a ser Siria. El 8 de octubre de 2016 Egipto votó a favor de una resolución (fallida por el veto de Estados Unidos, Reino Unido y Francia) de Naciones Unidas presentada por Rusia con respecto a Siria, lo que causó gran malestar a Arabia Saudí, quien a continuación, para que no cupiese duda, suspendió el contrato por cinco años de suministro de petróleo saudí a Egipto firmado con ocasión de la mencionada visita a El Cairo del rey Salman. Kuwait, que apuesta por ser una fuerza de equilibrio, asumió dicho suministro en lugar de Riad.

Desde entonces al-Sisi ha liderado la defensa de la reincorporación de Siria a la Liga de los Estados Árabes, de donde fue expulsada en 2011, lo que aspira a conseguir en la próxima cumbre de 2019[17]. Lo cierto es que al-Sisi siente empatía hacia el régimen de Bashar al-Asad, dado que ambos comparten el radical rechazo a cualquier reivindicación prodemocrática, defienden la opción de los regímenes militares en el mundo árabe y sienten la misma aversión hacia los Hermanos Musulmanes. Para Arabia Saudí, el régimen de los Asad, primero el padre y luego el hijo, representa una vieja alianza con Irán y la posibilidad de que este país acreciente su influencia en Siria, sumándose a la que Teherán ya ha logrado expandir en el vecino Iraq tras y gracias a la ocupación estadounidense[18]. Por supuesto que a Abdel Fattah al-Sisi no le importa ser visto como anti-iraní, pero para él los Hermanos Musulmanes representan un escenario más amenazante que Irán. Y Egipto e Irán, con Rusia, desean el éxito de Bashar al-Asad en Siria.

Gestionar las relaciones entre El Cairo y Riad no es, por tanto, fácil, pero es ineludible. Se imponen importantes factores: la gran dependencia que tiene el actual poder egipcio del maná financiero arábigo y la necesidad de mantener el incondicional apoyo de Donald Trump a al-Sisi, lo cual depende de su alianza y cooperación con los dos países que actualmente definen el interés estadounidense en Oriente Medio: Israel y Arabia Saudí. A ello se une la cooperación existente entre Riad y El Cairo con respecto al dosier palestino, de gran valor para Israel, así como el interés común por frenar la creciente influencia iraní en Sudán y Eritrea (consiguiendo la ruptura de relaciones diplomáticas entre Jartún y Teherán en 2016). No obstante, las aristas se multiplican. El Cairo apoya la pervivencia de Omar al-Bashir al frente de Sudán, sometido a una intensa ola de protestas que pide su destitución desde diciembre de 2018. Para al-Sisi se trata de mantener "la estabilidad" ante todo y cortar cualquier viso de sustitución del jefe del Estado por presión popular en su vecino del sur, en tanto que Arabia Saudí y EAU se plantean una salida a la crisis buscando un sucesor fiable de al-Bashir, como podría ser el jefe de la inteligencia sudanesa Salah Gosh, que permita a Riad seguir desplegando apaciblemente su influencia en el Cuerno de África.

En conclusión, el dilema de Egipto en su vacilante política exterior está en su aspiración de liderazgo y su limitada facultad para desarrollarlo. No es que Egipto haya perdido su potencial histórico de liderazgo pero sí la capacidad de iniciativa para recuperarlo, con la correspondiente frustración para el fuerte sentimiento nacionalista egipcio. El actual régimen de Abdel Fattah al-Sisi, aun tratando de aparentar un liderazgo de uso instrumental (y lograr legitimación), está aquejado de una gran debilidad y dependencia para poder influir de manera determinante en los acontecimientos de la frágil región árabe.

16. Gema Martín Muñoz, "Siria 2017: balance de una guerra poliédrica". *Anuario del Mediterráneo*. Barcelona, IEMED 2018.
17. En contra de Washington, Arabia Saudí y Qatar, El Cairo cuenta como aliado en esta reivindicación con EAU, Jordania y Líbano (quienes consideran que la mejor manera de apartar a Al-Asad de Irán es dándole un apoyo alternativo). *Reuters*, 18 de febrero de 2019.
18. Gema Martín Muñoz, "Cuando el mito engendra el espanto" en VV.AA., *Entre el mito y el espanto*. IVAM, Valencia 2016, pp. 94-111.



UNA VENTANA DE OPORTUNIDAD PARA LA POLÍTICA EXTERIOR GRIEGA

THANOS DOKOS,
Director General de la Fundación Helénica para la Política Europea y Exterior (ELIAMEP)

Dilemas actuales de la política exterior griega: la transformación del entorno de seguridad







Situada en la encrucijada de tres continentes (Europa, Asia y África), Grecia es una parte integral de los Balcanes (región en la que es el miembro más antiguo de la UE y de la OTAN), a lo que se suma su cercanía al mar Negro y a las regiones claves desde el punto de vista energético de Oriente Medio y del Cáucaso. El mar Egeo es una importante ruta de navegación que conecta el mar Negro con el Mediterráneo, una gran vía de tránsito para el transporte de productos energéticos y para el acceso marítimo de Rusia al Mediterráneo. Por otra parte, la posición de Grecia en el Mediterráneo refuerza su importancia estratégica, ya que esta región ha sido o bien una ruta tradicional del comercio y la cultura, o bien una línea de falla entre estados y civilizaciones hostiles.

Observando la evolución de la política exterior griega en el período posterior a la entrada del país en la UE, se percibe un cambio general importante. Durante los años ochenta del siglo XX, la percepción de muchos gobiernos occidentales y analistas extranjeros era que política exterior griega era altamente imprevisible, poco fiable y marcada por políticas "reaccionarias". Sin embargo, a partir de los años noventa y hasta entrado el s.XXI, la pauta ha sido la de una política exterior más pragmática, fiable, racional y multidimensional, que ha puesto el énfasis en la diplomacia multilateral (aunque en diferentes grados según el gobierno nacional de turno). Este cambio es atribuible a diversas causas, entre las que destaca sin duda el proceso de "europeización" profunda que ha configurado diversos aspectos de la vida política, social y económica griega, y que ha llevado a un fortalecimiento de la credibilidad de Grecia como actor internacional.

Sin embargo, las zonas del sur y del este de Europa han cambiado considerablemente durante los últimos años, y las palabras clave para describir el entorno de la seguridad regional son fluidez, inestabilidad e impredecibilidad. En el Mediterráneo y en Oriente Medio el impacto de las revueltas árabes se ha añadido a otras tendencias e impulsos globales y regionales, como la emergencia de potencias no occidentales y el desplazamiento del equilibrio de poder global, los cambios demográficos, los desarrollos tecnológicos, la globalización y el cambio climático. En el este de Europa, y de manera chocante, nos encontramos más cerca de una Guerra Fría –al estilo del siglo XX– entre Rusia y Occidente que de la posible relación estratégica que sería apta para abordar los retos del siglo XXI. A este respecto, el despliegue de la crisis en Ucrania ha representado el desafío más grave para la seguridad de la Europa de post-Guerra Fría desde el advenimiento de la guerra civil yugoslava en 1991.

Por otra parte, en toda la región se está produciendo una quiebra general de la gobernanza, dado que el Mediterráneo oriental y las regiones limítrofes sigue siendo una zona extremadamente turbulenta e inestable, en la que el entorno de seguridad sigue siendo "*hobbesiano*". La lista de problemas –frecuentemente interrelacionados– es realmente larga: conflictos civiles, tensiones sectarias y la emergencia de unos estados frágiles, inestables, disfuncionales o incluso fallidos; terrorismo yihadista; desigualdad extrema en la distribución de la renta; agendas ambiguas de algunas potencias regionales (Irán, Turquía y Arabia Saudí); inexistencia de una arquitectura de seguridad regional; y una profunda crisis estructural europea que también afecta a la influencia y a la política regional y global de la UE. Todos estos factores se combinan para provocar una tormenta casi perfecta en el Mediterráneo y en Oriente Medio y podrían llevar a una región cada vez más fragmentada y polarizada. Debido a la complejidad de estos problemas y a la fuerte interrelación existente entre muchos de ellos, no hay soluciones fáciles, rápidas y unidimensionales.

Es cada vez más evidente que Grecia tiene unos intereses regionales que van más allá de su inmediata vecindad en el Norte, y que sus políticas regionales respecto al Sur y al Este tendrán que evolucionar de acuerdo con los acontecimientos globales y regionales. Aunque los intereses económicos y políticos griegos en la Europa sudoriental y sus relaciones con Turquía seguirán siendo las máximas prioridades de la política exterior, el Mediterráneo/Oriente Medio se está convirtiendo rápidamente en una región de creciente importancia, tanto en el plano económico (por ejemplo, las empresas griegas buscarán nuevos mercados y formas de incrementar sus exportaciones para compensar la reducción de su capacidad adquisitiva doméstica resultante de la crisis económica) como en el contexto transatlántico y de seguridad regional. Grecia puede permitirse





el lujo relativo de permanecer en los "márgenes" del tablero transatlántico y mediterráneo (pagando, por supuesto, un precio por lo que respecta a su papel regional, a su influencia y a la explotación de las oportunidades políticas y económicas), o puede elegir jugar un papel más activo en una región cuya inestabilidad, fluidez e impredecibilidad seguirán siendo probablemente características normales del previsible futuro, y reforzar de este modo su "valor" en relación con sus vecinos y aliados.

La política exterior y los retos y prioridades de la seguridad

Los intereses de Grecia en los Balcanes siempre han sido, por razones de proximidad geográfica y por sus conexiones históricas, más vitales que los de cualquier otro miembro de la UE. Actualmente, Atenas, junto con sus socios de la UE y de la OTAN, manifiesta su preocupación por riesgos de seguridad "de baja intensidad" como el crimen organizado, la radicalización y la inestabilidad doméstica en Bosnia-Herzegovina, Kosovo y la antigua república yugoslava de Macedonia, así como por la perspectiva del irredentismo albanés en la región.

Los intereses de Grecia en los Balcanes siempre han sido, por razones de proximidad geográfica y por sus conexiones históricas, más vitales que los de cualquier otro miembro de la UE

Respecto al Mediterráneo, existe una preocupación cada vez mayor por un tipo de amenazas no estatales y asimétricas, como son el terrorismo yihadista internacional, el crimen organizado transnacional y la emigración irregular procedente de Oriente Medio, Asia del Sur y el África subsahariana. Por motivos geográficos (y también por su relativa riqueza económica), Grecia seguirá estando fuertemente afectada por estas tendencias. Los desarrollos securitarios, demográficos, políticos y socioeconómicos que están teniendo lugar en el Mediterráneo y en Oriente Medio están provocando una tirantez cada vez mayor en los estados del sur de Europa (que son estados de primera línea tanto si el Mediterráneo es considerado como una línea de falla como si es considerado como un puente o una barrera).

Turquía ha sido la principal preocupación de la política de seguridad de Grecia y la fuerza impulsora de muchas de sus iniciativas de política exterior y securitaria. Según un antiguo embajador estadounidense en Grecia, "sería solo una leve exageración afirmar que durante 160 años la política exterior de Grecia no ha tomado ninguna iniciativa importante que no estuviese directa o indirectamente encaminada a crear un equilibrio de poder más favorable con Turquía."[1] La percepción de una potencial amenaza militar turca ha sido ampliamente compartida por la opinión pública y se ha reflejado en los debates de los expertos así como en la planificación de la seguridad en Grecia durante las cuatro últimas décadas, por lo menos. Efectivamente, pese a las diferencias de color político, los dos partidos que han estado en el poder durante la mayor parte del período posterior a 1974 (el PASOK y Nueva Democracia) han mostrado una notable continuidad en la gestión de los problemas de fondo de la política exterior. También ha habido una relativa continuidad durante el gobierno de Syriza (2015-2019).

Como ya hemos dicho, las relaciones greco-turcas siguen siendo la principal prioridad en la agenda de la política exterior griega. Respecto a la nueva y más bien ambiciosa política exterior turca, hay un interés considerable en Atenas, combinado con cierto grado de preocupación, por la ampliación del papel regional de Turquía en los últimos años y las implicaciones que ello puede tener en las relaciones greco-turcas (especialmente en el contexto de las denominadas ambiciones "neo-otomanas"). Entre las cuestiones debatidas por el *establishment* de la política exterior griega se cuenta el hecho de si Turquía se ha convertido en un país islámico *light*, si sus políticas regionales son compatibles con los intereses transatlánticos, y si se está alejando de Occidente. La mayor parte de los decisores políticos insisten en que interesa a todas las partes implicadas que Turquía permanezca anclada a las instituciones europeas, aunque su pertenencia plena a la UE sigue siendo una posibilidad muy remota.

Por lo que respecta a las relaciones bilaterales –incluidos el comercio y los contactos interpersonales–, en general, los dos países están mejor hoy de lo que estaban hace unos años –antes de 1999, para ser más precisos. Dicho esto, ninguno de los dos se ha movido un palmo de sus posiciones respecto a los temas de la alta política, y Grecia y Turquía continúan percibiéndose mutuamente bajo un prisma *hobbesiano*. Aunque la mayoría de los decisores políticos griegos se han ido alejando de las percepciones propias del "juego de suma cero" respecto a las relaciones greco-turcas, el escepticismo y la desconfianza siguen imponiéndose.[2] Por diferentes razones, ninguno de los dos bandos parece dispuesto a hacer ningún tipo de concesiones significativas para resolver sus diferencias, y no parece

1. Stearns (1995), p. 60.
2. Tsakonas (2010).

GRECIA: LA FRONTERA SURORIENTAL DE EUROPA

2019

La política exterior griega sigue marcada por su relación con la vecina Turquía, con la que mantiene disputas diplomáticas y geopolíticas abiertas, pero también con quién existe un potencial enorme de cooperación en términos de transporte de energía, especialmente el gas. Como miembro de la zona euro, Grecia sufrió con especial virulencia la crisis financiera de 2007. La austeridad promovida por Bruselas ha abierto la puerta a nuevos socios económicos —como China o Rusia— que ven en Grecia un potencial aliado en el seno de la Unión Europea. El país es también escenario central de la crisis de los refugiados que especialmente en 2015 y 2016, llegaron masivamente a territorio heleno. Dada su crucial posición geográfica, a caballo entre los Balcanes y Oriente Medio, el país desempeña un papel estratégico como puerto de entrada del comercio y baluarte exterior de la política migratoria.



que la situación vaya a cambiar en un futuro próximo. Ambos lados deberían centrarse en mejorar sus relaciones económicas y en evitar conflictos por los recursos energéticos en el Mediterráneo oriental, respetando en todo caso las disposiciones relevantes del derecho internacional. También podrían explorar ideas sobre medidas generadoras de confianza respecto a posibles sobrevuelos, violaciones del espacio aéreo y juegos del gato y el ratón entre cazas sobre el Egeo, tal como se acordó durante la visita del primer ministro Tsipras a Turquía en febrero de 2019. Dichos acuerdos contribuirían en gran medida a rebajar las tensiones y prepararían de este modo el terreno para una eventual normalización total de las relaciones bilaterales entre Atenas y Ankara.[3]

El acuerdo de Prespa

La denominada "cuestión de Macedonia" ha formado parte del rompecabezas geopolítico de los Balcanes desde el siglo XIX. Su última entrega tiene su origen en la disolución de Yugoslavia y gira en torno al nombre de la "antigua República Yugoslava de Macedonia" (ARYM, en inglés *fYROM, former Yugoslav Republic of Macedonia*) y a la inquietud griega por el revisionismo "macedonio". La idea de una "gran Macedonia, –que incluiría partes de Grecia y de Bulgaria– había sido promovida en su momento por los dirigentes yugoslavos y fue recuperada más adelante por los círculos influyentes de la recién establecida fYROM (así como en las comunidades en el extranjero). Una oportunidad temprana para resolver el litigio se desvaneció en 1992 con la negativa de las fuerzas políticas griegas a aceptar la denominada "Propuesta Pineiro", fruto de los esfuerzos del entonces primer ministro griego Konstantinos Mitsotakis. Y no fue la única; posteriormente se perdieron nuevas oportunidades debido a la falta de sincronización temporal entre los líderes políticos moderados de ambos bandos.

El precario equilibrio en las relaciones entre los dos principales grupos étnicos (eslavos y albaneses) de la fYROM, que derivó en un conflicto armado y la intervención internacional en 2001, se convirtió en una fuente de preocupaciones tanto para la comunidad internacional como para Grecia, para quien un vecino estable en el norte es una necesidad estratégica. Pese a la disputa bilateral, Grecia fue durante muchos años el principal inversor extranjero en la fYROM y sigue siendo un popular destino turístico y comercial para los ciudadanos de la fYROM. Durante la última década, sin embargo, el nacionalista y populista gobierno Gruevski y sus burdos intentos de construir una identidad étnica reclamando la antigua Macedonia y a Alejandro Magno como parte del pasado de la fYROM complicaron todavía más las relaciones bilaterales.

La subida al poder del moderado Zoran Zaev creó una ventana de oportunidad e hizo posible un progreso sustancial en las negociaciones. Las presiones ejercidas entre bastidores por Estados Unidos, preocupado por el papel y la implicación de Rusia en la región (aunque el objeto de atención prioritaria es Serbia), y el revitalizado interés de la UE respecto a la expansión en los Balcanes occidentales (aunque los obstáculos que se oponen a ella, como la "fatiga de la ampliación", siguen en pie) contribuyeron a la exitosa conclusión de las negociaciones. Lamentablemente, el intento del partido gobernante en Grecia de obtener un beneficio político interno dividiendo y debilitando a los partidos de la oposición produjo un efecto indeseado y provocó una elevada polarización y un debate político muy tenso en el país.

Desde el punto de vista griego, el nombre compuesto acordado –Macedonia del Norte– y la cláusula *erga omnes* (es decir, para todos los usos, nacional e internacional) satisfacen las demandas griegas a largo plazo, pero las críticas se centran en las disposiciones relativas a la ciudadanía y al idioma. Muchos críticos del acuerdo manifiestan su preocupación por el hecho de que estas disposiciones puedan favorecer las pretensiones irredentistas de un futuro gobierno de línea dura en Macedonia del Norte. Este no es un acuerdo perfecto, pero las negociaciones normalmente concluyen con soluciones de compromiso y los países necesitan priorizar sus objetivos negociadores.

Se espera que el acuerdo de Prespa elimine uno de los puntos de la agenda de la política exterior griega y que le permita concentrarse en problemas más apremiantes, al mismo tiempo que amplía su esfera de influencia económica y política en los Balcanes. Por otro lado, existe la preocupación en Grecia de que las disposiciones relativas a un idioma y a una nacionalidad/ciudadanía macedonios (y no normacedonios) puedan de hecho sentar las bases de futuras reivindicaciones irredentistas.

El acuerdo ha sido ratificado por los dos parlamentos, pero una implementación meticulosa del mismo será sumamente importante. Parece haber buenas perspectivas para la cooperación bilateral en cuestiones comerciales y energéticas, así como en relación a la gestión de los problemas regionales, y la esperanza es que la apelación a las opiniones irredentistas en la fYROM siga declinando como resultado de su vocación europea. La pertenencia de Grecia a la UE y el (des)equilibrio de poder constituyen dos garantías adicionales frente a futuros retos.

El valor geoestratégico contemporáneo de Grecia y su papel en el contexto de la UE y de la OTAN

El valor geoestratégico de Grecia es principalmente el resultado de su papel en cinco importantes áreas geográficas y temáticas:

1. *Como actor principal, y cada vez más como proveedor de seguridad para la estabilidad en los Balcanes occidentales*, especialmente en el contexto de la integración de la UE. Se espera que el Acuerdo de Prespa refuerce el papel regional de Grecia. También debemos mencionar que Grecia y Albania han estado discutiendo un posible acuerdo marco para resolver una serie de problemas bilaterales (el más importante de los cuales es la delimitación de zonas marítimas y el trato dado a la minoría griega de Albania).

2. *Como "primera línea de defensa" (para Europa) respecto a la emigración*. La gestión de la emigración y de los flujos de refugiados procedentes de Oriente Medio, África y Asia sigue siendo un problema con importantes dimensiones externas e internas para varios países de la UE.

Se prevé que los flujos migratorios a Europa continúen igual en un futuro. Debido a su posición geográfica, Grecia tendrá que seguir haciendo frente a una afluencia de refugiados y de emigrantes procedentes de Oriente Medio,

3. Dokos et al. (2018a).







Asia del Sur y el África subsahariana, pero también –aunque en menor medida– de los países balcánicos. Además de ser un país de tránsito, Grecia se está convirtiendo en un país anfitrión por defecto. Aunque en un futuro previsible –por lo menos mientras dure la crisis económica– ni los refugiados ni los emigrantes querrán quedarse en Grecia debido a que el país tiene poco que ofrecerles en cuanto a empleo y a prestaciones sociales, algunos de ellos no tendrán alternativa. Grecia debe de prepararse, por consiguiente, para la eventual integración de entre 50.000 y 100.000 personas. Esta estimación se basa en la hipótesis de trabajo de que el acuerdo entre la UE y Turquía será plenamente (o sustancialmente el) implementado y que no habrá nuevos grandes flujos de refugiados/emigrantes hacia Grecia a consecuencia de un conflicto en las inmediaciones. Si no es este el caso, la situación podría volverse rápidamente inmanejable para Grecia. En cualquier caso, la integración y la prevención de la radicalización serán los principales retos a que tendrá que hacer frente Grecia, y también la UE en su conjunto.

3. *Como centro complementario distribuidor de energía*, inicialmente en el contexto del Corredor Meridional de Gas, y eventualmente como puerta de acceso para el transporte de los hidrocarburos del Mediterráneo oriental hacia el mercado europeo, contribuyendo de este modo a una mayor diversificación de los proveedores de energía a Europa. Grecia tratará de ampliar su presencia en el mapa de la energía con dos gaseoductos, el TAP (Trans Adriatic Pipeline) y el IGB (Interconector Grecia-Bulgaria) y con una mayor participación en los programas de cooperación energética en el Mediterráneo oriental en los que también están involucrados Chipre e Israel. Atenas también está interesada en promover la cooperación energética con Rusia. En este contexto no se opone, en principio, a la idea de participar en el *Turkish Stream*, el proyecto de gasoducto propuesto por Rusia, concebido para sustituir a los gasoductos existentes que pasan por Ucrania y para llevar el gas ruso a Europa Central a través de Grecia y los Balcanes. Teóricamente dicho gasoducto tendría un impacto neutro en la seguridad energética europea y unos beneficios económicos y políticos obvios para Grecia. Hay, sin embargo, serios obstáculos, como la disputa legal entre la Comisión Europea y Gazprom y, lo que es más importante, el estado actual de las relaciones UE-Rusia y EEUU-Rusia. Finalmente, el East-Med, el Corredor de Gas del Mediterráneo Oriental, que involucra potencialmente a Grecia, Chipre, Israel y quizás al Líbano, es otra idea interesante. Incluso Turquía podría ser incluida de algún modo si decidiese adoptar un enfoque sustancialmente más constructivo respecto al problema de Chipre y a los otros socios del proyecto East-Med.

4. *Sus relaciones con potencias no occidentales como Rusia y China*. Grecia no se siente en principio incómoda con una mayor presencia de Rusia y China en la región, siempre que sus actividades cumplan el doble criterio de aportar beneficios económicos mutuos y de no tener consecuencias políticas desestabilizadoras. China percibe a Grecia como un eje regional para incrementar su influencia económica (y tal vez en el futuro, política) en el sur, el sudeste y el centro de Europa. Las persistentes dificultades económicas no pueden sino incrementar el atractivo de una perspectiva como esta para Atenas. Empresas chinas han invertido ya en el puerto del Pireo, con la promesa de inversiones adicionales, y Grecia difícilmente puede desalentar ninguna inversión extranjera directa de casi cualquier origen legítimo. Mientras la presencia de China en el Mediterráneo siga siendo básicamente económica y no cause ninguna fricción con los socios occidentales de Grecia, Atenas no tendrá que

hacer frente a dilemas difíciles. Hemos de destacar, sin embargo, que hay un debate emergente en la UE respecto a la necesidad de vigilar más de cerca las inversiones no europeas en infraestructuras críticas. Por otra parte, Grecia se ha desviado ocasionalmente de las posiciones comunes europeas (por ejemplo en la cuestión de los derechos humanos) para complacer a China.

En el caso de Rusia, existen lazos históricos además de intereses actuales comunes, y los dos países han estado explorando recientemente diversos posibles proyectos de cooperación energética (debemos señalar que Grecia importa de Rusia aproximadamente un 54% de sus importaciones totales de gas natural). Existen, sin embargo, determinados obstáculos y restricciones que hemos descrito más arriba, cuando se mencionaba su papel complementario como distribuidor de recursos energéticos. Por lo que respecta a las relaciones políticas, Grecia, junto con varios estados miembros de la UE, considera que las sanciones contra Rusia no han producido los resultados esperados, pero aun así Atenas no quiere desviarse de la posición común de la UE en este tema. Las relaciones bilaterales grecorusas atravesaron en otoño de 2018 un período de tirantez a consecuencia de los intentos rusos de impedir la firma del acuerdo de Prespa (percibido por Moscú como un intento de incrementar la influencia de la OTAN y de EEUU en los Balcanes, en detrimento de Rusia). Después de la visita del primer ministro Tsipras a Moscú en diciembre de 2018 las relaciones parecen haberse restablecido. De todos modos, las expectativas griegas siguen siendo más bien limitadas debido a la estrecha colaboración entre Rusia y Turquía en cuestiones económicas, energéticas y relativas a la industria militar. Otro de los vínculos existentes entre Grecia y Rusia, la Iglesia ortodoxa, es al mismo tiempo una materia delicada debido a la constante competencia entre el Patriarcado Ecuménico de Constantinopla y el Patriarcado de Moscú. Finalmente, debe también mencionarse que Rusia ha mantenido siempre muy buenas relaciones económicas y políticas con Chipre, y que como miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas tiene una cierta influencia en los esfuerzos por resolver el problema chipriota.

5. *Su posición estratégica respecto a la cuestión del Mediterráneo oriental*. Además de su ubicación geográfica, que es bastante crítica, y de las instalaciones que presta (especialmente la bahía de Souda en la isla de Creta, probablemente la instalación militar de la OTAN y de EEUU más importante –y fiable– del Mediterráneo oriental), Grecia tiene una asociación estratégica creciente con Israel, Egipto y Chipre (en la que Jordania ha sido invitada a participar) y una relación privilegiada –en distintos grados– con el mundo árabe, Irán y, como ya hemos mencionado, con Rusia y China.[4]

Los vínculos comunes en estas asociaciones trilaterales (Grecia y Chipre con Israel y Egipto, respectivamente) son las preocupaciones relativas a la estabilidad regional y a la necesidad de cooperación en el sector energético. La relación ha ido evolucionando desde el concepto inicial de la percepción de unos adversarios comunes, que constituía una base más bien inestable para una relación estratégica, a uno basado en los intereses comunes. En vista de la absoluta carencia de una estructura de seguridad regional, estos programas de cooperación subregionales son actualmente la única alternativa. Para optimizar su contribución a la seguridad regional dicha cooperación ha de ser tan inclusiva como sea posible de forma realista.[5]

El deslizamiento hacia el autoritarismo y un sistema presidencial al estilo de Putin han provocado turbulencias en las relaciones de Turquía con la UE, mientras que la creciente autonomía de Turquía en política exterior y los indicios de su alejamiento de las instituciones euroatlánticas han contribuido al ensanchamiento de la brecha estratégica entre Turquía y EEUU que empezó en 2003. Ha habido muchos altibajos a lo largo de los años, pero en los últimos meses se han producido profundos desacuerdos en la gestión del conflicto sirio y en el apoyo de EEUU a los kurdos (una cuestión de naturaleza existencial para Turquía), el acercamiento entre Ankara y Moscú y la decisión de comprar el sistema S-400 de defensa aérea (con la amenaza estadounidense de un embargo sobre la venta del avión de combate F-35).

Estados Unidos no está dispuesto a descartar a un país importante como Turquía pero está prudentemente curándose en salud mejorando la cooperación con Grecia y reubicando algunas de sus instalaciones militares. La luna de miel entre Atenas y Washington también se ve facilitada por los intereses convergentes sobre temas energéticos en el Mediterráneo oriental entre empresas energéticas estadounidenses, Grecia y Chipre, así como por el papel constructivo de Grecia en los Balcanes occidentales, donde Estados Unidos expresa su preocupación por el papel de las potencias no occidentales.

El alcance del realineamiento estratégico en el Egeo y en el Mediterráneo oriental vendrá en gran parte definido por la voluntad del presidente Erdogan –que puede ser tan enérgico en determinadas ocasiones como flexible en otras– de acomodarse a los intereses estadounidenses habida cuenta de la profundización de la crisis económica en Turquía, pero también por el desarrollo de los acontecimientos en Siria, así como por las políticas de los principales países de la UE, que se muestran renuentes a romper completamente con un socio comercial importante que también controla los flujos de refugiados/emigrados procedentes de Siria y de otros países hacia Europa. El descubrimiento de nuevas fuentes de hidrocarburos podría ser un punto de inflexión, mientras que las ambiciones francesas en el Mediterráneo oriental y el papel de la OTAN en el flanco sur podrían ser factores de una importancia algo secundaria.

Grecia tiene efectivamente una ventana de oportunidad para mejorar su posición estratégica en el Egeo y en el Mediterráneo oriental. Pero hay que estar precavidos ante las expectativas poco realistas, pues Turquía no puede –por varias razones– ser completamente sustituida por Grecia. Por otro lado, Atenas no tiene motivos para enfocar el juego estratégico en la región como un juego de suma cero, pues claramente no está a favor de una Turquía convertida en lobo solitario que se alejaría de las instituciones occidentales. Los intereses griegos estarían mejor atendidos por una Turquía democrática y orientada hacia Occidente, pero todas las partes interesadas tienen que estar preparadas para escenarios menos deseables.

Las dimensiones europea y transatlántica

Las dimensiones europea y transatlántica de la política exterior y de seguridad griegas tienen una importancia cada vez mayor. Dado que la opción estratégica de Grecia es integrarse tanto como sea posible en la arquitectura de seguridad europea (las encuestas de

4. Dervis, Kemal et al., *Greek Myths and Reality*, The Brookings Institution, martes 6 de agosto de 2013.
5. Dokos (2018).

opinión de los últimos años ponen de manifiesto un respaldo fuerte y estable a dicha opción), y dado que los intereses de seguridad de Grecia están mejor atendidos por un enfoque preventivo de resolución de conflictos y por una contención temprana de las fuentes de inestabilidad, podría querer contribuir seguramente a estos esfuerzos. En ese caso, podría ser necesaria una reestructuración parcial de sus fuerzas armadas en el sentido de incrementar la participación y la interoperabilidad con las fuerzas multinacionales de la UE y la OTAN.

Sin embargo, las actuales limitaciones fiscales y las prioridades de la defensa nacional, así como la cultura estratégica de Grecia han relegado esta posibilidad a objetivo de prioridad secundaria.[6] A la larga, el reto para Grecia seguirá siendo la reconciliación de sus responsabilidades internacionales con unos intereses y convicciones relativos a la seguridad nacional profundamente arraigados. Al mismo tiempo, será esencial que Atenas mantenga una relación estrecha con Estados Unidos, que sigue siendo el actor estratégico más destacado en el Mediterráneo oriental, pese a la erosión que su posición hegemónica ha sufrido durante la última década.

Conclusiones

Respecto a la futura agenda griega de política exterior y de seguridad, las relaciones con Turquía seguirán siendo probablemente la máxima prioridad. A Grecia le interesa que Turquía siga ligada a las instituciones occidentales y comprometida con un proceso de modernización política, económica y social. Pero obviamente esto dista mucho de estar garantizado. La eventual ampliación de la OTAN y la UE en los Balcanes occidentales será una contribución considerable a la transformación de la zona en una región más estable, democrática y económicamente desarrollada, eliminando el factor de la ecuación de la seguridad de Grecia. Lamentablemente, es previsible que el Mediterráneo y Oriente Medio sigan siendo regiones de una considerable incertidumbre, y la planificación de la seguridad griega tendrá que tenerlo en cuenta.

Los responsable de la política de seguridad griega actuarán en un futuro previsible bajo la espada de Damocles de los problemas económicos del país, que le está imponiendo serias restricciones y limitaciones. En un momento en que organizaciones como la UE y la OTAN están evolucionando para adaptarse a una nueva dinámica global, regional y nacional, Grecia tiene que encontrar su propio nicho en la distribución de papeles e influencias, y convencer a sus socios y aliados de su propio valor añadido para gestionar los desafíos a la seguridad común. Una tarea en verdad difícil para un país con unos recursos limitados, pero la alternativa es la marginación estratégica y la incapacidad de proteger sus intereses nacionales fundamentales.

Por necesidad, el concepto clave de la política exterior y de seguridad griega será el uso inteligente de sus recursos en la política exterior y de defensa. Economías de escala, programas cooperativos, explotación plena de modelos organizativos de la máxima eficiencia y doctrinas operacionales, así como el empleo de nuevas tecnologías, podrían ser parte de la respuesta a los problemas de Grecia en el sector de la defensa. Con esta finalidad, Grecia podría decidir explorar posibles beneficios del concepto de mancomunación (*pooling and sharing*) de la UE, la Coordinación Estructurada Permanente (PESCO, por sus siglas en inglés) y el Fondo Europeo de Defensa, del concepto de "defensa inteligente" de la OTAN y de las oportunidades bilaterales de formación, defensa y reforma del sector seguridad, gestión de crisis y sistemas de gestión de desastres, y de los mecanismos de planificación estratégica.[7] La frecuente Revisión Estratégica de la Defensa, un procedimiento estándar en todos los países de la OTAN encaminado a proporcionar alerta temprana e identificación de cambios en el entorno securitario también sería de vital importancia para diseñar una política de seguridad eficaz. En vista de las dificultades de coordinación entre ministerios y agencias, la falta de un mecanismo coordinador de los problemas de la seguridad nacional (especialmente teniendo en cuenta que se está adoptando progresivamente una definición más amplia del concepto de "seguridad nacional") es cada vez más pronunciada. En este contexto, la creación de un Consejo de Seguridad Nacional sería muy recomendable y ha sido objeto de discusión entre los expertos durante años, aunque sin obtener ningún resultado práctico.[8]

En suma, el principal reto para la política de seguridad griega seguirá siendo la gestión de una ecuación de seguridad compleja. Entre sus múltiples variables se incluyen: una vecindad inestable; la fuerte percepción de una amenaza territorial procedente de un país vecino; la búsqueda continua de una capacidad de disuasión suficiente, sin menoscabo de la frágil economía del país; la capacidad de abordar de un modo eficiente las amenazas *blandas* pero de una intensidad creciente a la seguridad (y en este contexto, la protección de fronteras tendrá una prioridad superior tanto para Grecia como para la UE); y el saber encontrar un equilibrio satisfactorio entre sus "obligaciones" nacionales, europeas y transatlánticas, así como sus relaciones políticas y económicas con las grandes potencias. Sin duda una tarea ingente para el *establishment* de seguridad del país, que se vería considerablemente facilitada, como ya hemos sugerido, por el fortalecimiento de la capacidad institucional del país en las áreas de la planificación estratégica y la gestión de las crisis.

6. Economides (2013).
7. Dokos (2016), pp. 95-6.
8. Liaropoulos (2008).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Dervis, K. et al.: *Greek Myths and Reality*, The Brookings Institution, 6 de agosto de 2013.

Dokos, T.: *White Paper on Foreign, Defence and Security Policy* (en griego), ELIAMEP, Sideris Publishers: Atenas, 2016, pp. 95-6.

Dokos, T. y Tsakonas, P.: *The Eastern Mediterranean: New Dynamics and Potential for Cooperation*, EuroMeSCo Studies, 2018.

Dokos, T., Tocci, N., Palm, A. y Kasapoglu, C.: *Greek-Turkish Relations and The Cyprus dispute: impact on Turkey-EU scenarios*, Diciembre de 2018. Publicación en el marco del Proyecto "FEUTURE: The future of EU-Turkey relations: Mapping dynamics and testing scenartios". Disponible en línea: https://www.eliamep.gr/en/publication/greek-turkish-relations.and-the-cypruis-dispute-impact-on-turkey-eu-scenarios/

Economides, S.: "Greece", en Biehl, Heiko, Giegerich, Bastian & Jonas, Alexandra (eds.), *Strategic Cultures in Europe: Security and Defence Policies Across the Continent*, Springer Scientific Publishers, 2013.

Liaropoulos, A.: "The Institutional Dimension of Greek Security Policy: Is There a Need for a National Security Council?", *National Security and the Future*, 3(9) 2008.

Stearns, M.: "Greek Foreign Policy in the 1990s: Old Signposts, New Roads" en D.Constas & N, Stavrou (eds.), *Greece Prepares for the 21st Century*, Woodrow Wilson Center Press, Washington DC, 1995, p. 60.

Tsakonas, P.: *The Incomplete Breakthrough in Greek-Turkish Relations*, Palgrave MacMillan, Londres, 2010.

EJES PERENNES DE LA POLÍTICA EXTERIOR AUSTRALIANA

MICHAEL WESLEY,
Profesor de Relaciones Internacionales y decano del Asia Pacific College en la Australian National University (ANU)



Australia es un lugar del mundo singular en muchos aspectos. El país es una gran isla-continente extraordinariamente dotada, con una población pequeña, en su mayor parte congregada en tres ciudades de su costa suroriental. Los otros dos países comparables a Australia por extensión geográfica China y Estados Unidos, cuentan respectivamente con poblaciones 52 y 16 veces mayores. Australia no tiene fronteras terrestres con ningún otro estado, y su enorme territorio marítimo linda con los dos mayores archipiélagos del mundo. Excepto un 3% de sus habitantes – la población indígena– el resto son inmigrantes o descendientes de inmigrantes. Australia ocupa el lugar número 13 del mundo por el tamaño de su economía, y el número 12 por su presupuesto militar. No hay ningún otro país que tenga una brecha cultural y de desarrollo tan grande con sus vecinos, aunque la inmigración, y la rapidez del desarrollo en Asia la están reduciendo.

A pesar de que algunos comentaristas han atribuido las circunstancias favorables de las que goza Australia a la suerte, la prosperidad continuada y la seguridad de una sociedad tan singular sin duda se explican por algo más que la buena fortuna. La habilidad para gestionar las relaciones de Australia con un entorno internacional rápidamente cambiante y a menudo turbulento ha desempeñado un papel importante en la configuración de la Australia actual. Si bien su servicio diplomático es reducido en comparación con el de otros estados desarrollados, los responsables de las relaciones exteriores de Australia han demostrado ser particularmente efectivos en su función de hacer valer y proteger los intereses del país en la escena mundial. Con el tiempo, ha surgido una forma de aproximación a la política exterior específicamente australiana, que ha llegado a ser tan consustancial con el pensamiento y la planificación de los profesionales y de los observadores que, a menudo, ni siquiera estos son conscientes de su existencia. Este característico enfoque se ha ido perfeccionando gracias a cuatro ideas fuerza – inquietudes– subyacentes que estructuran cómo los artífices de la política exterior australiana piensan acerca del mundo. La aproximación a la política exterior resultante se ve reforzada y profundizada por la efectividad de las acciones que genera; sin embargo, el desafío futuro al que se enfrenta la política exterior australiana es que todas y cada una de esos ejes o ideas fuerza que la orientan se ven hoy confrontadas por desafíos sin precedentes, lo que hace que, con el paso del tiempo, la política generada en base a ellas sea cada vez menos eficaz. Veamos esos cuatro ejes o ideas fuerza con más detalles.

El aislamiento

En toda su historia, Australia ha sido invadida solo una sola vez. En 1788, tres barcos cargados de presidiarios y de soldados llegaron a Botany Bay en cumplimiento de la estrategia imperial británica. La recientemente concluida Guerra de los Siete Años había cambiado la naturaleza de la competición imperial: la noción de imperio no sería a partir de entonces tanto una cuestión comercial y de inversión, sino de control y de ocupación de territorios. La guerra había demostrado lo vulnerables que eran las posesiones de ultramar a ser capturadas por los rivales; la nueva e imperativa estrategia era desarrollar bases navales con las que el Imperio pudiera proteger a sus colonias de ocupaciones hostiles. Y Australia emergió como una base de estratégica ubicación que facilitaba el reabastecimiento y el reacondicionamiento naval a una distancia conveniente de unas colonias asiáticas cada vez más valiosas. Poco después del desembarco de los británicos en Botany Bay, amarró también en las cercanías una flota francesa que, sin embargo, al poco tiempo desplegó de nuevo las velas y se alejó, en vistas de que su premio le había sido arrebatado.

Los convictos, los soldados y los colonos que se instalaron en Australia llevaban consigo una profunda sensación de aislamiento que impregnó totalmente a la sociedad que fundaron. El viaje que hicieron era la travesía al lugar más distante del planeta, y en el tránsito, dejaron atrás no solo un país sino un hemisferio. A su llegada se encontraron con un continente enorme y árido, bañado por una luz intensa, poblado por una fauna y una flora extravagantes, y con las estaciones del año invertidas respecto a las del hemisferio norte. Pocos podrían permitirse nunca un viaje de regreso a las Islas Británicas: su reasentamiento tenía un carácter permanente y su comunicación con el país de origen era lenta y cara.



El aislamiento generó una actitud particular respecto al resto del mundo. Proliferó un temor profundo a que potencias hostiles tomasen posiciones de fuerza más cercanas que las que mantenía el imperio protector, y que desde ellas amenazasen a la joven colonia. Por ello, el primer imperativo fue reclamar todo el continente australiano para la corona británica. Y lo segundo, fue hacer lo propio en todo el Pacífico Sur: Las fuentes de la política exterior australiana brotaron del temor a que unas potencias hostiles se afianzasen en islas del Pacífico desde donde pudiesen representar una amenaza o atacar a las colonias australianas. En abril de 1883, la colonia de Queensland anexionó unilateralmente para la corona británica la sección suroriental de la isla de Nueva Guinea, como acción preventiva ante el rumor de que Alemania planeaba establecer en ella una avanzadilla colonial.

El repudio de la anexión por parte del gobierno británico y la indignación que esto provocó en Australia fue un estímulo poderoso para que las colonias australianas negociasen una federación y lograsen la independencia de Gran Bretaña en 1901. Pero el aislamiento engendró una tensión creativa en la política exterior australiana. Por un lado, estaba la frustración ante la falta de sensibilidad de la Gran Bretaña por los temores de los australianos (que estos atribuían a la lejanía física y política entre Whitehall y las Antípodas), que fue un potente incentivo para desarrollar políticas independientes y dotarse de las capacidades para moldear las regiones circundantes de Australia. Sin embargo, esto convivía, también, con la preocupación por la capacidad efectiva de Australia para acometer sus objetivos debido a su escasa población y a lo enorme que era el continente que habitaban, lo que provocó una dependencia profunda de los vínculos y las capacidades imperiales.

La campaña relámpago del Japón imperial en todo el Sudeste Asiático en 1942 grabó a fuego en lo más profundo de la conciencia australiana los peligros del aislamiento. La llegada de tropas japonesas a dos islas cercanas a Australia confirmó algunos de sus temores. Uno de ellos, que la lejanía de Australia respecto a Gran Bretaña significaba que el Imperio no solo no era capaz de defenderla, sino que le asignaba a Australia una prioridad menor que la asignada a la defensa de su intereses securitarios en Europa. También planteó un escenario en el que, mientras las tropas australianas peleaban por el Imperio en el norte de África, su propia patria quedaba desprotegida frente a un ataque de una potencia asiática. En aquel entonces, Australia tuvo suerte de que Estados Unidos la eligiese como base de su campaña del Pacífico, lo que frenó y, progresivamente, alejó a las fuerzas japonesas de las proximidades de Australia.

La crisis de 1942 consolidó el aislamiento como uno de los motores básicos de la política exterior australiana. Terminada la guerra, los decisores políticos se mostraron convencidos de la necesidad de integrar a Australia en instituciones de seguridad que le proporcionasen voz y seguridad. Cuando se fundó la OTAN en 1949, Canberra manifestó un fuerte interés en integrarse, y cuando esto no fructificó, se centró en negociar una alianza con Estados Unidos, lo que logró en septiembre de 1951. Pero la alianza no alivió la ansiedad por el aislamiento. Estados Unidos era poderoso, pero tenía muchos compromisos internacionales. Por ello, uno de los imperativos de la diplomacia australiana fue demostrar su lealtad como aliado siempre que fuera posible, apoyando los objetivos estratégicos estadounidenses y planeando constantemente los problemas existentes en la propia región australiana para captar la atención de los decisores políticos de EEUU.

Defensa permanente del *statu quo*

Australia se fundó en los albores de la era de la economía industrial globalizada. A mediados del siglo XIX, sus colonizadores utilizaban los enormes territorios de los que se habían apropiado para producir las materias primas que se necesitaban para abastecer a la era industrial: trigo, carne, lana, carbón y oro, lo que convirtió a la sociedad australiana en una de las más ricas del mundo en términos de renta per cápita. A medida que la sociedad australiana se iba haciendo más fuerte y próspera, lo mismo hacía el Imperio Británico, al que la isla-continente estaba orgullosa de pertenecer, y que proveía de una envoltura de seguridad y prosperidad a las colonias australianas. Una prosperidad que Australia custodió celosamente, restringiendo la inmigración y exigiendo el fin del transporte de convictos. El país propugnó además una serie de experimentos sociales y políticos de tipo radical: un salario mínimo, una jornada laboral establecida, plenos derechos políticos para las mujeres (pero no para los aborígenes australianos); y el voto obligatorio mediante votación secreta.

Los australianos se convirtieron en firmes partidarios de la jerarquía racial, considerando que, como anglosajones, formaban parte del pueblo elegido para estar en la cúspide de la humanidad. Esta era una creencia compartida en todo el imperio: la de que los anglosajones eran los custodios de un don para la libertad, la gobernanza y la inventiva que el historiador romano Tácito había observado entre las tribus bárbaras de Germania en su día. Se creía que los pueblos de habla inglesa habían sido los primeros en reclamar su libertad a los señores feudales; en desarrollar un Parlamento elegido para controlar el poder de los reyes; en establecer la supremacía de un sistema de derecho consuetudinario aplicable a todos; en desencadenar una revolución industrial; en defender el libre mercado, y en construir el imperio más extenso de la historia. Fue una actitud que dio lugar a una serie de actos crueles y represivos en contra de la población indígena australiana, y al deseo de excluir a toda la inmigración no blanca. La primera pieza aprobada de la legislación de la Commonwealth fue la Ley de Restricción de la Inmigración que estableció la Política de la Australia Blanca.

La comodidad, seguridad y confianza de que disfrutó la sociedad australiana durante los primeros años dieron paso, con el cambio, a una sensación de incomodidad. Debido a que se sentían tan afortunados, cualquier cambio en las circunstancias australianas era considerado por definición como un empeoramiento. El declive comparativo de la Gran Bretaña a finales del siglo XIX coincidió con el deseo australiano de fortalecer el imperio, y empujar a Gran Bretaña y sus dominios a asumir la carga de defender el *statu quo*. Otras iniciativas de política exterior estaban encaminadas a proteger el *statu quo* doméstico de Australia. El primer ministro australiano Billy Hughes (1915-1923) se opuso enérgicamente a una propuesta japonesa de incluir una cláusula a favor de la igualdad racial en la carta fundacional de la Liga de las Naciones; posteriormente, el ministro de Asuntos Exteriores H.V. Evatt contribuyó decisivamente a la redacción del Artículo 2(7) de la Carta de las Naciones Unidas que impide la intervención en los asuntos internos de los estados miembro. Ambos estadistas estaban protegiendo de presiones externas la Política de la Australia Blanca.

La anarcofobia

El aislamiento y los privilegios generaron entre los australianos el temor a la anarquía, en el sentido de temer al desorden mundial y los conflictos fuera de control como en el de la antipatía por la implacable y competitiva diplomacia europea. Los australianos compartían con sus primos estadounidenses la sensación de que, al dejar Europa, podían dar forma a un orden más estable y predecible en su propio hemisferio. El deseo de dominar el Pacífico excluyendo a sus competidores era alimentado por el miedo a la anarquía. Las potencias europeas que querían bases en la región australiana amenazaban con recrear el competitivo poder político de Europa demasiado cerca de casa; "una serie de nacionalidades… armadas hasta los dientes": así era como veía un parlamentario de la época victoriana ese posible futuro en el Pacífico Sur.

Pronto el temor que les provocaban sus rivales europeos se vio superado por el que les generaba Asia. Cuando los australianos navegaron hacia el norte encontraban unas sociedades a las que consideraban densamente pobladas, pobres y caóticas. Los sentimientos de superioridad racial contrastaban con el temor al dinamismo, la fertilidad y la avaricia que creían que animaban a sus vecinos asiáticos. Dos eran las sociedades que más desconfianza suscitaban a los australianos: China y Japón. Respecto a la primera, la coincidencia de la rebelión de Taiping (1851-1864) con las fiebres del oro australianas atrajo a miles de migrantes chinos a las costas australianas. Allí se encontraron con una violenta e indisimulada hostilidad. Su disposición a soportar las dificultades y a trabajar incansablemente generó la convicción de que permitir la inmigración de asiáticos hundiría los salarios y el nivel de vida de los australianos. Posteriormente, la industrialización y la transformación doméstica del Japón tras la restauración Meiji dio lugar a otro tipo de temor diferente respecto a Asia. La derrota de Rusia en la guerra ruso-japonesa de 1905 plantea la perspectiva de una gran potencia asiática capaz de amenazar a Australia justo cuando la atención de la Gran Bretaña se focalizaba de nuevo en Europa y en su rivalidad con una Alemania ascendente. No tiene nada de extraño, por consiguiente, que cuando la Gran Flota Blanca de Estados Unidos visitó los puertos australianos en 1908, esta fuera recibida por unas multitudes extasiadas.

La anarcofobia de Australia era tanto emocional como práctica. La sociedad era consciente de que había demasiados pocos australianos para defender un territorio tan vasto de un ataque; y sin embargo no estaban dispuestos a permitir los elevados índices de inmigración (particularmente la procedente de países asiáticos) que les hubiese permitido construir esta base de población necesaria. La consecuencia estratégica de ello fue que había que hacer frente a las amenazas emergentes lo más lejos posible de las costas australianas: de lo contrario, cuando estas estuviesen a corta distancia de la isla continente sería demasiado tarde. Esto dio a la política exterior australiana una preocupación constante por los asuntos mundiales, e hizo que los australianos estuviesen dispuestos a luchar en guerras que se libraban lejos de su territorio y a ayudar a los aliados a mantener el orden. En consecuencia, la historia militar de Australia está principalmente concentrada en África, Europa y Oriente Medio, más que en su propia región.

La integración de Australia en la red estadounidense de alianzas de la Guerra Fría proporcionó un nuevo marco para mantener la anarquía a raya. Aliada con la primera potencia mundial, la sociedad australiana encontró consuelo en las nítidas y predecibles rivalidades entre las superpotencias y sus respectivos sistemas de alianzas. Al firmar la alianza de inteligencia conocida como los Cinco Ojos con Estados Unidos, el Reino Unido, Canadá y Nueva Zelanda, Australia se incorporó plenamente al proceso de la Guerra Fría, tanto intercambiando información de inteligencia como aceptando "responsabilidad" por el orden en el Pacífico Sur y en el Sudeste de Asia de parte de la alianza. Se convirtió en un firme partidario del poder norteamericano y aprovechó con entusiasmo todas las oportunidades que tuvo de reforzar la alianza y demostrar su lealtad.

Terminada la Guerra Fría, Australia disfrutó del "momento unipolar". Su principal aliado parecía invencible, no solo militarmente sino también económica, cultural y tecnológicamente. Su imperativo después de los ataques del 11-S fue apoyar a Estados Unidos a toda costa, incluso sumándose a la invasión de Irak en 2003 pese a la fuerte oposición doméstica. Fuesen cuales fuesen los daños colaterales, la disposición de Estados Unidos a hacer respetar la estabilidad global era vista como un beneficio neto para Australia.

El Institucionalismo

Para una nación temerosa de una rivalidad global descontrolada, y con el don de saber regular sus asuntos domésticos, el auge de la creación de instituciones internacionales después de la Primera Guerra Mundial fue visto como un desarrollo positivo. Los australianos estaban preocupados de que el aumento secuencial de grandes potencias tuviese como resultado una especie de "ley de la jungla" internacional en la que los poderosos harían lo que les viniese en gana y los débiles sufrirían. Las instituciones globales que prescribían el comportamiento de los Estados, que codificaban los derechos de propiedad y que sancionaban las conductas agresivas parecían ser la mejor forma de mantener a raya esa "ley de la jungla". Los diplomáticos australianos tenían una gran ventaja a la hora de trabajar para la creación de instituciones multilaterales. Al federarse para conseguir la independencia, las colonias australianas habían dado muestras de tener un talento especial para el diseño institucional, tanto tomando prestadas ideas de otros lugares como innovando, cuando lo habían creído necesario. De Gran Bretaña habían heredado un conocimiento profundo de los procedimientos parlamentarios, el derecho consuetudinario y la lengua inglesa, tres cosas fundamentales para el diseño y el funcionamiento de organismos multilaterales.

Y de este modo la política y la diplomacia australianas pudieron trabajar desde el primer momento en la creación de instituciones internacionales sólidas y garantizar la defensa en ellas de sus propios intereses. Tanto la Liga de las Naciones como las Naciones Unidas presentaban señales de la influencia australiana. Reiteradamente, Australia pudo negociar "tratos especiales" en las organizaciones de las que formaba parte. El mandato que le fue concedido sobre Papúa-Nueva Guinea tanto por la Liga de Naciones como por la ONU le daba un margen de maniobra mayor de aquel al que tenía legalmente derecho; más tarde se le permitió proteger su industria doméstica de formas que les fueron negadas a otros miembros del GATT (Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles Aduaneros).

El impulso a favor del institucionalismo también generó una obsesión con la pertenencia y la exclusión en la sociedad australiana. La formación de la OTAN generó



SUNDAY INDEPENDENT

Vol. 40. No. D DUBLIN, SUNDAY, OCTOBER 11, 1953 PRICE THREEPENCE

Diplomatic Relations May Be Severed

CRISIS WITH AUSTRALIA OVER TITLE OF AMBASSADOR

WE are approaching the climax of a diplomatic crisis with Australia. It may culminate in the severance of diplomatic representation between Australia and ourselves, writes LIAM SKINNER.

A dispute has been going on "behind the scenes" for the past six months between our Government and the Australian Government. And it seems that the trouble arises from that old bogey, which we thought was disposed of in 1948, of what is the name of our State.

Where They Clash

The Outcome?

No Uniformity







Los estados que no son grandes potencias pero que tienen una capacidad diplomática significativa tienen tanto la posibilidad como la obligación de jugar un papel creativo en la construcción institucional y en la resolución de conflictos

ansiedad ante la posibilidad de que Australia fuese dejada fuera por sus dos grandes aliados, a los que presionó para formar una alianza propia con Estados Unidos. Posteriormente, Australia vio con preocupación la solicitud de la Gran Bretaña de unirse a la Comunidad Económica Europea, y solo se tranquilizó con el crecimiento de la demanda de exportaciones australianas por parte de Japón y de otras economías asiáticas industrializadas. La siguiente iteración del temor a la exclusión se produjo durante la década de 1980, cuando la formación de bloques regionales en Europa y América del Norte abrió la posibilidad de la creación de un bloque exclusivo en Asia que separase a Australia de sus mercados clave.

El temor a la exclusión ha llevado a la voluntad de proponer e impulsar la creación de nuevas instituciones. Frente a los estadistas asiáticos que cuestionaban las credenciales "asiáticas" de Australia y en consecuencia su elegibilidad como miembro, Australia propuso una nueva Organización para la Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) en 1989. Si bien la identidad asiática de Australia era cuestionable, nadie podía cuestionar su estatus de país de la región Asia-Pacífico. Cuando a principios del siglo XXI surgió una vez más el espectro de un regionalismo exclusivo del este de Asia en forma de conversaciones para la creación del ASEAN+3 (China, Japón y Corea del Sur), Australia argumentó con éxito a favor de los beneficios de una agrupación regional más amplia que incluyese a India, Australia y Nueva Zelanda, explotando el temor de algunos estados a una región dominada por China. Poco después, el primer ministro Kevin Rudd utilizó la crisis financiera mundial para abogar por la institucionalización de un G20 de las principales potencias económicas en vez del G12 que habían propuesto otros y del que Australia habría sido excluida. Más recientemente, Australia ha regresado a su táctica de la cartografía creativa para colocarse una vez más en el centro de un marco geopolítico, argumentando a favor de un ámbito "Indo-Pacífico" expandido que sustituya al más restrictivo "Asia-Pacífico".





Al exigirle fidelidad a un "orden basado en normas" en el Indo-Pacífico, Australia está implícitamente criticando las acciones disruptivas de China (...), tratando de utilizar la amenaza de aislamiento diplomático para cambiar el comportamiento de Beijing



En sus momentos más idealistas, el institucionalismo australiano se ha manifestado en accesos de "activismo de potencia mediana". La tradición de potencia mediana, cuyo linaje se remonta al jurista italiano del siglo XVI Giovanni Botero, sostiene que los estados que no son grandes potencias pero que tienen una capacidad diplomática significativa tienen tanto la posibilidad como la obligación





de jugar un papel creativo en la construcción institucional y en la resolución de conflictos. Estos impulsos llevaron a Australia a jugar un papel crucial como patrocinador de resolución de conflictos en Camboya en 1989-1991, Timor-Leste en 1999-2000 y en las Islas Salomón en 2013-2017.

El institucionalismo de Australia también le lleva a creer que el regionalismo y el multilateralismo pueden desplegarse y tener un efecto estratégico. Esto le convirtió en un partidario entusiasta de incluir a antiguos rivales de la Guerra Fría en instituciones regionales después del fin de esta, en la creencia de que esta participación les "socializaría" habituándoles a las normas establecidas, al tiempo que les convencería de que les saldría mucho más a cuenta participar que cuestionar el orden establecido a medida que se fueran haciendo fuertes. El ministro de Asuntos Exteriores Gareth Evans era un firme partidario de la inclusión de China en la APEC y en el Foro Regional de la ASEAN, y también de la incorporación como miembros de Vietnam, Laos y Myanmar. Sus esperanzas de una socialización positiva de China no se han cumplido, especialmente porque China ha podido utilizar las propias normas de consenso de estas organizaciones para bloquear la discusión de sus acciones más polémicas. El nuevo impulso a utilizar las instituciones para socializar el comportamiento de China no se basa en los incentivos sino en la vergüenza. Uniéndose a Japón, India y otros países regionales para exigir fidelidad a un "orden basado en normas" en el Indo-Pacífico, Australia está implícitamente criticando las acciones disruptivas de China en el mar de la China Meridional y en el mar de la China Oriental, y tratando de utilizar la amenaza de aislamiento diplomático para cambiar el comportamiento de Beijing.

El mundo cambia

El aislamiento, la defensa permanente del *statu quo*, la anarcofobia y el institucionalismo se han combinado para configurar la política y la diplomacia australianas de manera particular. Estas ideas fuerza de la política exterior australiana han configurado tanto las circunstancias internacionales de Australia como la respuesta australiana a dichas circunstancias. Y en cualquier caso, la política exterior de Australia ha servido bien a la nación, tanto en momentos problemáticos como en momentos estables. Pero el campo de las relaciones internacionales está cambiando constantemente, y a medida que el siglo XXI avanza, el mundo evoluciona en una dirección incómoda para Australia y para los artífices de su política exterior. Efectivamente, Australia se enfrenta a una tormenta perfecta en la medida en que se están desarrollando tendencias internacionales que cuestionan cada uno de los cuatro ejes de la política exterior australiana.

A medida que los países más grandes de Asia se industrializan, su preocupación por la seguridad se desplaza desde el ámbito doméstico al internacional. Japón, China, India, Corea del Sur y Taiwán dependen cada vez más de flujos fiables de energía, recursos, comunicaciones y componentes para el continuo crecimiento y el dinamismo de sus economías, y en consecuencia se han vuelto muy atentos a los riesgos que pueden sufrir dichos flujos. El ciclo económico ha llevado a las economías más avanzadas a invertir en la creación de capacidad industrial en otros países, generándoles de este modo un interés real en la estabilidad política del mundo más allá de sus propias fronteras. Por consiguiente, los presupuestos militares y de ayuda al desarrollo en Asia han ido creciendo inexorablemente. Pero según una lógica conocida desde hace tiempo, el crecimiento de los presupuestos diplomáticos no ha traído tranquilidad de espíritu; a medida que aumenta la capacidad de sus vecinos, cada estado se siente más amenazado, independientemente de sus propias inversiones.

El resultado es que Australia ya no está tan aislada de las cabinas de mando del poder geopolítico y de la contestación. Las principales potencias asiáticas tratan de proyectar su influencia en el Pacífico occidental y en el océano Índico, compensando al mismo tiempo la capacidad de proyectar poder de sus actuales o potenciales rivales. La perspectiva de utilizar la lejanía geográfica en su propio beneficio se está desvaneciendo rápidamente en el caso de Australia. La rivalidad geopolítica ha establecido un punto de apoyo en el Sudeste Asiático y en el Pacífico Sur para un futuro previsible, lo que plantea alternativas complejas a su política exterior. La actual reacción de Canberra bebe del manantial del aislacionismo como eje de su política exterior. Su "interés" actual se enmarca en un intento de contrarrestar la influencia de Beijing en el Pacífico Sur procurando igualar los principales elementos de las cabezas de puente de China en la región, al mismo tiempo que trata de convencer a los países del Pacífico para que opten por Australia y sus aliados como socios preferentes. No parece que haya considerado muy a fondo lo que tendría que hacer en el caso muy probable de que los países de las islas del Pacífico optasen por comprometerse con China y con Australia y sus aliados.

Canberra también tiene profundas dudas respecto a cómo responder a la relativa decadencia del poder estadounidense y a su voluntad de invertir en preservar el orden global que construyó y defendió después de la Segunda Guerra Mundial. La alianza con Estados Unidos se había vuelto esencial para la política exterior australiana durante las siete décadas en que Estados Unidos fue todopoderoso y el respaldo principal de la doctrina liberal internacionalista del orden mundial. Para Canberra, la respuesta ante cualquier contingencia era simple: "redoblar la apuesta por la alianza". La asociación estratégica trajo consigo una seguridad general y concreta: ningún estado amenazaría Australia si con ello corría el riesgo de tener que enfrentarse a su superpotencia aliada; y mientras, la primacía de EEUU garantizaba las instituciones y las prácticas que habían hecho de Australia un país rico y seguro.

A medida que avanza el siglo XXI está cada vez más claro que China, Rusia, Irán y Corea del Norte ya no son reacios a desafiar directamente al poder norteamericano. De hecho, es cada vez más evidente que Beijing y Moscú se centran en demostrar la debilidad de la determinación estadounidense a sus aliados. La presidencia de Donald Trump no ha hecho más que reafirmar esta tendencia. El 45 presidente de Estados Unidos ha elegido tratar a sus aliados y rivales como iguales, tratando de intimidar a sus tradicionales socios en la cuestión de la seguridad, planteando cuestiones de equidad y hablando al mismo tiempo en un tono muy conciliador respecto a China, Rusia y Corea del Norte. Mientras, en varios frentes –el cambio climático, el comercio, el control armamentístico– Estados Unidos ha retirado su apoyo a los principios del internacionalismo liberal que una vez defendió, o ha pasado directamente a atacarlos. Una vez más, la acérrima defensa de Australia del *statu quo* ha ofuscado sus respuestas. Por un lado, su Libro Blanco de la Defensa de 2016 se basa

en la tradición establecida de prometer profundizar en su integración en la alianza y en la inversión; por otro, su Libro Blanco de la Política Exterior de 2017 se refiere a la incertidumbre respecto al poder y al compromiso estadounidense y a la prioridad de establecer asociaciones de cobertura con potencias asiáticas afines.

Con la disminución de la primacía estratégica de Estados Unidos en Asia, aumenta la perspectiva de una política de poder sin limitaciones que domine la región. Estados Unidos y China, junto con Japón, Corea del Sur e India, están concentrando sus esfuerzos en crear alianzas de estados favorables a sus intereses. El temor de China a un "cerco" ha generado respuestas como la iniciativa *Belt and Road* (Cinturón y Ruta de la Seda) que tratan de explotar el dinamismo de la economía china para crear alianzas económico-estratégicas con sus vecinos. Estados Unidos y las otras potencias asiáticas, temerosas de la emergencia de un bloque geoeconómico centrado en China, han respondido con iniciativas propias de seguridad y económicas. Mientras, los países objeto de esta rivalidad entre grandes potencias los estados pequeños y medianos del Sudeste Asiático y del Pacífico han respondido tratando de obtener el máximo de ventajas de todos los pretendientes.

La anarcofobia de Australia la ha dejado sin saber muy bien cómo responder. Sus reiterados llamamientos a apoyar un "orden basado en normas" expresan la vana esperanza de que un previsible y no anárquico futuro-pasado llegue de algún modo a triunfar. El hecho de que Beijing se niegue a retractarse de sus pretensiones sobre el Mar de la China Meridional, o su rechazo a un arbitraje de estas reclamaciones no parece haber hecho mella en el compromiso retórico de Canberra con un orden basado en normas. Entretanto, se están manifestando los primeros síntomas de una estrategia de cobertura, aunque de manera tentativa y sin convicción. Australia está construyendo foros plurilaterales, como el Diálogo sobre la Seguridad Trilateral con Estados Unidos y Japón, y los "Quads" –Cuadriláteros– con Japón, India y Estados Unidos. Pero sin los habituales entusiasmo, creatividad y energía australianos, estos son unos pilares muy débiles para apuntalar sus intereses en medio de la nueva competencia entre potencias.

Finalmente, Canberra es consciente del doble reto que afrontan las instituciones internacionales. En medio de una creciente competencia entre potencias, las instituciones son cada vez menos influyentes para determinar el comportamiento de los estados. Al mismo tiempo, las instituciones se han vuelto cada vez más disfuncionales en el plano interno, y son incapaces de reflejar y moderar los vaivenes del poder y las iniciativas entre sus miembros. Pese a ello, Australia sigue estando fuertemente comprometida con los organismos regionales y multilaterales, y tan temerosa como siempre de ser excluida de ellos. Mientras, los limitados recursos diplomáticos se consumen en el mantenimiento de cumbres internacionales cada vez menos importantes, lo que deja poco margen para pensar en formas diferentes de hacer más previsible y responsable el comportamiento de los estados.

La pérdida de efectividad de los motores históricos de la política exterior australiana debida a la evolución de su entorno internacional plantea una serie de cuestiones profundas a su enfoque de la diplomacia. Dichos motores funcionan a un nivel cultural profundo y se requiere tiempo y dedicación para cambiarlos. Con el tiempo, los desencajes de los marcos tradicionales de la diplomacia australiana se harán manifiestos. Sus ciudadanos han de confiar en que estas insuficiencias serán detectadas y que impulsarán el desarrollo de nuevos pilares para la política exterior australiana.

PERFIL DE PAÍS: CUBA

¿UNA NUEVA CUBA EN GESTACIÓN? POLÍTICA Y SOCIEDAD EN LA ERA POST-CASTRO

CLAVES DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE CUBA: PRESENTE Y FUTURO DE UNA REVOLUCIÓN SUBSIDIADA

LA ECONOMÍA CUBANA EN EL 60 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCIÓN

DENTRO/FUERA, A FAVOR/EN CONTRA, PERMISIBLE/INADMISIBLE: DICOTOMÍAS DE UN UNIVERSO CULTURAL CUBANO



¿UNA NUEVA CUBA EN GESTACIÓN? POLÍTICA Y SOCIEDAD EN LA ERA POST-CASTRO

BERT HOFFMANN,
Investigador sénior en el German Institute of Global and AreaStudies (GIGA) y profesor de ciencia política en la Freie Universität, Berlín*

* El autor ha publicado extensamente sobre la transformación política, económica y social en Cuba desde la década de 1990. El GIGA y la Universidad de La Habana son los socios clave del CIDOB en el Foro Europa Cuba / Jean Monnet Network. (https://www.cidob.org/proyectos/foro_europa_cuba_jean_monnet_network)

A primera vista, es una cuestión de continuidad. En el 60 aniversario de la Revolución cubana, el referéndum propuesto por el gobierno sobre la reforma de la constitución de Cuba el 24 de febrero de 2019 consiguió nada menos que un 87% de votos afirmativos. Dos años después de la muerte de Fidel Castro, la constitución no solo continúa permitiendo un solo partido, sino que también sostiene que el país se guíe por las ideas de "Marx, Engels y Lenin". En el mismo momento en que la "generación histórica" entrega los puestos de mando del Estado a unos líderes más jóvenes, la constitución consagra el compromiso de Cuba con el "internacionalismo proletario" y expresa su convicción de que "solo en el socialismo y el comunismo el ser humano alcanza su dignidad plena" (Constitución de la República de Cuba 2019). El presidente Miguel Díaz-Canel, un año después de tomar el control de manos de Raúl Castro, lideró la campaña pública a favor del "sí" en el referéndum con el hashtag de twitter "#somoscontinuidad". Así pues, ¿nada nuevo bajo el sol del Caribe?

No exactamente. Un despliegue público tan exagerado de "continuismo" no sería necesario si los dirigentes no tuviesen dudas al respecto. Ha habido tantos cambios en la sociedad de la isla, así como en el mundo que rodea a Cuba, que en la era post-Castro "continuidad" no puede traducirse simplemente como "seguir haciendo lo de siempre".

Este artículo esbozará los cambios y los retos a los que se enfrenta Cuba. Argumenta que si bien el gobierno de Díaz-Canel ha sido tímido en las reformas políticas concretas, trata de establecer un estilo diferente de gobernanza en el socialismo cubano. Aunque a un ritmo lento, podría estar evolucionando una nueva cultura social y política. Sin embargo, la combinación de la crisis en Venezuela con el endurecimiento de las sanciones estadounidenses amenaza con llevarse por delante el fundamento económico sobre el que descansa el enfoque gradualista de Díaz-Canel. Antes bien, el gobierno cubano podría tener que hacer frente a una incómoda alternativa: o bien regresar a "una economía de guerra en tiempos de paz", como en la década de 1990, o bien acelerar el ritmo de la reforma para recuperar el impulso económico y así generar apoyo social.

Cambio de liderazgo y cohesión de la élite

En abril de 2018 la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba eligió a Miguel Díaz-Canel como el primer presidente cubano después del largo mandato de los hermanos Castro. Cuando Fidel tuvo que someterse a una operación quirúrgica de emergencia el año 2006 pasó el testigo a su hermano Raúl, que durante décadas había sido su más leal delegado en las más altas funciones de la trinidad del poder en Cuba: el Estado, el Partido Comunista y las Fuerzas Armadas.

En los regímenes no democráticos, un cambio de liderazgo puede ser una cuestión muy divisiva. Aún más allí donde el liderazgo ha sido durante muchos años muy personalista. En este sentido, desde el punto de vista del régimen, la fluidez con que se produjo la sucesión de Fidel a Raúl[1] fue un éxito. Pero el problema de la sucesión de Raúl parecía más difícil de resolver, pues en este caso no había un "Raúl", es decir, no había ningún lugarteniente o heredero. Además, en este caso, la sucesión implicaba un cambio generacional.

Raúl Castro, consciente de estos retos, tuvo mucho cuidado en construir de manera sistemática a un sucesor. Y la elección que hizo es reveladora. Miguel Díaz-Canel nació en 1960, un año después del triunfo de la Revolución. Con un título de ingeniero electrónico, sirvió tres años en las fuerzas armadas antes de emprender una discreta y protocolaria carrera ascendiendo poco a poco en el escalafón del aparato del Partido y del Estado: misión internacionalista en Nicaragua, secretario provincial de la organización de la Juventud Comunista, miembro del Comité Central del Partido Comunista, primer secretario en la provincia de Villa Clara y luego en Holguín. El año 2003 se convirtió en el miembro más joven de la historia del Partido; seis años más tarde, fue ministro de Educación Superior. Finalmente, en el 2013 Raúl Castro le nombró vicepresidente, señalándole claramente como su sucesor. Cuando en 2018 terminó el segundo período en la presidencia de Raúl Castro, que a los 86 años decidió abandonar el primer plano de la política cubana, el guion estaba ya bien preparado.

1. Hoffmann, 2009.





Para entender bien lo que representa Díaz-Canel, conviene subrayar lo que es. No es un general del ejército. En su currículo no consta ningún momento heroico y más bien se consigna un cumplimiento del deber discretamente silencioso. No es un gran orador ni un líder carismático. No es un "hijo de papá", es decir, el hijo de alguien importante en la élite revolucionaria: sus padres eran personas corrientes, una maestra de escuela y un obrero de fábrica. No dispone de una base de poder propia. No es de La Habana, sino más bien tiene sus raíces en las provincias del interior. Algunos han subestimado a Díaz-Canel considerándolo como un oscuro y anónimo burócrata. Pero este es precisamente el mensaje que la elección de Díaz-Canel como sucesor al más alto cargo del Estado quiere enviar a las bases del partido: la Revolución, incluso a los 60 años, no es un coto privado ni una élite enquistada, ni un asunto familiar. La movilidad ascendente es posible; se consigue por medio de la disciplina, el compromiso y el trabajo. Precisamente por carecer de cualquier elemento espectacular, la carrera de Díaz-Canel es el modelo a seguir. Otros nombramientos posteriores han seguido este mismo patrón.

Si la literatura académica sobre las transiciones democráticas en América Latina ha establecido que "no hay transición sin una división interna en el régimen autoritario"[2], el gobierno cubano comparte –aunque lo hace, naturalmente, desde la perspectiva opuesta– el argumento según el cual la cohesión de la élite es el factor individual más importante para la supervivencia del régimen. El diseño cuidadosamente elaborado de la sucesión post-Raúl garantizaba a los dirigentes cubanos un aterrizaje suave en la era post-Castro.

El final del mandato de Raúl Castro como jefe de Estado de Cuba no produjo fricciones visibles en el aparato del partido, y el voto a favor del heredero elegido a dedo por el propio Raúl fue unánime. Pero el traspaso del poder se produce gradualmente, ya que Raúl sigue siendo el primer secretario del Partido Comunista. En la práctica, sin embargo, parece estar al menos medio retirado, y pasa más tiempo en su residencia de Santiago de Cuba, en el este de la isla, que en La Habana. Cuando su esposa Vilma murió hace unos años ya hizo grabar su nombre en la lápida que piensa compartir con ella. Si bien todavía desempeña una función importante como legitimador del mandato de Díaz-Canel, y en ocasiones puede ser un actor con derecho a veto, en la práctica Raúl Castro parece estar lejos de ser el "poder en la sombra" que teóricamente podría ser.

Así pues, el cambio que se ha producido en el modo de gobernanza del país es significativo. Después de muchas décadas de un solo líder en la cima, Cuba tiene ahora una versión del modelo de "controles y contrapesos" en sus supremas instituciones. Si ya Raúl Castro no era el "Comandante en Jefe" de la misma forma que lo había sido su hermano Fidel, Díaz-Canel es todavía menos un "líder máximo" todopoderoso; es más bien el principal gestor administrativo encargado de equilibrar fuerzas e intereses.

Nuevas y viejas desigualdades

El tiempo se ha cobrado un peaje, no solo respecto a los líderes históricos de la Revolución, sino también respecto a la sociedad en su conjunto. Todos los cubanos que hoy están en la treintena y los aún más jóvenes no han conocido los "buenos viejos tiempos" en los que la Unión Soviética subvencionaba la

2. O'Donnell/Schmitter, 1986: 19.



Dos generaciones de cubanos han crecido en la profunda y prolongada crisis económica existente desde el colapso de sus aliados de ultramar

construcción de un impresionante sistema social en lo que entonces se llamaba el "Tercer Mundo". No una, sino dos generaciones de cubanos han crecido en la profunda y prolongada crisis económica existente desde el colapso de sus aliados de ultramar.

Durante todos estos años, la emigración ha sido alta. Sobre una población de once millones de habitantes, entre 1990 y 2016 más de 740.000 cubanos fueron admitidos en Estados Unidos, sin contar los que emigraron a otros países[3]. Este continuo flujo de emigrantes añadió nuevas cohortes a la diáspora ya considerable de la isla, y fue una auténtica sangría de la población de la isla en edad de trabajar, especialmente de sus sectores con un mayor nivel educativo y mejor preparados profesionalmente.

En consecuencia, amplios sectores de la sociedad cubana tienen hoy vínculos estrechos con miembros de su familia emigrados. Las remesas de dinero de los emigrantes, estimadas en unos 3.500 millones de dólares anuales[4] se han convertido en una de las principales fuentes de divisas de la isla, junto con el turismo y la exportación de servicios médicos. Sin embargo, dado que la comunidad emigrada es mayoritariamente "blanca" –el 85% de cubano-americanos que hay en Estados Unidos, según la Oficina del Censo estadounidense[5]– este dinero procedente del extranjero dista mucho de distribuirse equitativamente en la isla. Este es también el caso de la gran entrada de remesas en especies, desde ropa hasta teléfonos móviles o refrigeradores. De este modo el sector privado emergente no empieza la carrera en igualdad de condiciones. La mayor parte de las empresas más rentables, como el alquiler de viviendas o los restaurantes, se basan en la aportación de capital inicial por parte de familiares en el extranjero.

Después de 1959, la población afrodescendiente se benefició mucho del impulso igualitario de la Revolución. No solo se prohibió formalmente cualquier tipo de discriminación, sino

3. Duany, 2017.
4. Morales, 2018.
5. US Census Bureau, 2011: 14.

que la economía estatal fue la gran palanca impulsora de la movilidad social ascendente. Actualmente se han invertido las tornas. La expresión cotidiana más espectacular de la crisis estructural de la economía cubana ha sido el casi colapso de los salarios. Hoy el salario mensual medio en el sector estatal es de 767 pesos cubanos[6], que es equivalente a tan solo 30 dólares de EEUU. Es en este contexto en el que las remesas enviadas por los familiares de los cubanos en el extranjero o los ingresos más elevados en el sector privado resultan tan disgregadoras en una sociedad oficialmente comprometida con el ideal de la igualdad social.

A consecuencia de ello está emergiendo una nueva estratificación de la sociedad cubana que reproduce en muchos sentidos viejas jerarquías sociales y raciales[7]. Naturalmente, todavía existen elementos que favorecen la cohesión social, como la cobertura universal de la educación y las estructuras sanitarias, la no segregación de las zonas residenciales, o políticas sociales como la cartilla de racionamiento. Pero la tendencia es estructural y profundamente preocupante.

Conectados: la expansión del paisaje digital

Durante estos últimos años, los medios de comunicación digitales han transformado el paisaje urbano de Cuba. A cualquier hora del día multitudes de cubanos acuden a las plazas y parques en los que la empresa estatal ETECSA, que tiene el monopolio de las telecomunicaciones, ha instalado zonas wifi. Este proceso se inició el año 2014, y en diciembre de 2018 ha llegado a un total de 830 zonas en los principales pueblos y ciudades de la isla. Más importante que el hecho de insuflar nueva vida a los espacios urbanos públicos, las zonas wifi han representado un gran salto en la conexión de los cubanos con el mundo de los medios de comunicación digitales. A comienzos de 2019, en una de las pocas iniciativas de reforma visibles del primer año en el cargo de Díaz-Canel, también se introdujo el acceso a internet mediante la telefonía móvil 3G.

Los costes son elevados, y la rapidez, la cobertura y la fiabilidad dejan mucho que desear. Pero los precios sí han bajado, desde 4,50 CUC (pesos cubanos convertibles) por hora de acceso wifi en 2015, a 1 CUC por hora. Una de las formas más populares de "remesas en especie" que tienen los emigrados cubanos para ayudar a sus familiares en la isla es hacerse cargo de recargar sus teléfonos móviles y de pagar sus cuentas de acceso a internet. Más del 40% de los 11,2 millones de residentes en la isla tienen un contrato de telefonía móvil. El hardware utilizado por los cubanos lo obtienen a través del pequeño comercio informal o gracias a los cubano-americanos que les suministran teléfonos de segunda mano, y no tanto comprándolos como productos salidos de fábrica en las tiendas estatales de Cuba.

Aunque Cuba es un recién llegado al mundo de internet, los medios de comunicación digitales se han ido convirtiendo cada vez más en una parte de la vida cotidiana de la isla. Los cubanos, además, son inventivos. La mayor parte de los contenidos de los medios de comunicación normalmente consumidos por internet, se distribuye mediante una solución alternativa informal, el llamado "paquete semanal". Por una tarifa de 1 CUC, en lo que se ha dado en llamar el "internet ", los suscriptores cubanos reciben



6. ONE, 2018: 13.
7. Hansing; Hoffmann, 2019.









La apertura al internet móvil ha sido una de las iniciativas reformistas más esperadas, pero no aborda el problema estructural de la economía cubana: la ineficacia profundamente arraigada en el gran sector estatal y el carácter disfuncional del sistema monetario dual

un disco duro regularmente actualizado con hasta un terabyte de contenido con noticias nacionales e internacionales, entretenimiento, pirata, apps locales o Revolico, el popular bazar de Internet cubano en el que se compra y se vende casi todo. Con su amplísima oferta de las últimas películas y series de Netflix, las baladas de la música popular coreana, los vídeos musicales de cosecha propia y los acontecimientos deportivos internacionales, el paquete está desplazando rápidamente a la programación de la televisión cubana como principal fuente de entretenimiento entre la población joven y urbana.

La elaboración del "paquete semanal" se ha convertido en una industria que involucra a miles de cubanos en las diversas fases de su producción. Los líderes políticos despotrican constantemente del paquete semanal porque consideran que no está a la altura de los más elevados valores culturales, pero en la práctica el paquete está siendo tolerado. De todos modos, el Estado lo monitorea y resulta efectivo en la medida en que garantiza que los productores del paquete se autocensuren. Estos saben que no solo la pornografía, sino también cualquier tipo de material antigubernamental está prohibido, y que el aparato de seguridad les cerraría el negocio si no lo tienen en cuenta.

Las redes sociales también se han vuelto muy populares en Cuba. A veces hasta tienen un efecto visible en las decisiones políticas. Así, cuando en 2018 el gobierno de Díaz-Canel anunció la entrada en vigor de una nueva ley, el decreto 349, que hacía más estricto el control estatal sobre las actividades culturales, las protestas de muchos artistas cubanos tuvieron una incidencia efectiva no solo en reuniones a puerta cerrada, sino también en los canales digitales y en las redes sociales. Al final, el gobierno dio marcha atrás, al menos parcialmente. Insistió en que la polémica ley entrase en vigor el 1 de diciembre de 2018, pero solo para anunciar inmediatamente regulaciones que en la práctica dejaban en suspenso los aspectos más criticados de la misma[8].

El estancamiento de la reforma económica

La apertura al internet móvil ha sido una iniciativa reformista relevante, pero no aborda el problema estructural de la economía cubana: la ineficacia profundamente arraigada en el gran sector estatal y el carácter disfuncional del sistema monetario dual. Si durante los dos últimos años del mandato de Raúl Castro la reforma se había convertido en un irritante proceso de freno y avance, el primer año en el cargo de Díaz-Canel ha traído más de lo mismo.

6. ONE, 2018: 13.
7. Hansing; Hoffmann, 2019.
8. Rodríguez, 2018.

En vez de favorecer la expansión del sector privado, las nuevas regulaciones frustraron a los trabajadores por cuenta propia y sofocaron el crecimiento, las empresas estatales no se dinamizaron y los salarios siguieron bajísimos.

La retórica oficial sigue siendo la propia de la reforma económica: una mayor inversión extranjera ha sido señalada como un objetivo fundamental. Pero en términos prácticos pocas medidas concretas se han seguido ya que el imperativo fundamental del gobierno ha sido la cohesión de la élite y la consolidación de los nuevos cargos públicos. En el campo de la política económica esto se ha traducido en evitar cualquier medida que pudiese entrar en conflicto con el aparato. Desde inicios de 2019 se relajaron algunas de las restricciones. Las empresas privadas pueden ahora firmar contratos con empresas extranjeras, y los miembros de la familia directa empleados por los empresarios están exentos de tributación. El impacto de estas medidas distará mucho de ser espectacular, pero han sido consideradas como una señal de que por lo menos el proceso de reforma no haya muerto por completo.

Más que en medidas políticas concretas, en el primer año de Díaz-Canel los dirigentes pusieron el foco en la reforma de la constitución. Con esto, en buena medida las reformas hechas bajo el mandato de Raúl Castro ex post recibieron legitimación en la carta magna del país. Hasta entonces, la mayor parte de las reformas entraban en conflicto con el texto constitucional. Por ejemplo: todas las regulaciones relativas al empleo en el sector privado estaban en una zona legal gris de una constitución que prohibía explícitamente la "expropiación del hombre por el hombre". El nuevo texto constitucional también reconoce la propiedad privada como una parte legítima de la economía.

En este contexto la constitución ratifica en muchos aspectos lo que ya se ha puesto en práctica. Pero de esto se sigue la necesidad de aprobar e implementar gran parte de la legislación secundaria que ha sido diferida durante mucho tiempo, incluida, por ejemplo, una ley de empresa que abarque desde las relaciones laborales hasta qué hacer en caso de bancarrota.

Si bien esto constituye un nutrido programa para los legisladores, lo que ya la administración de Raúl Castro identificó como el problema económico fundamental sigue sin resolver: la situación del régimen monetario dual que distorsiona todos los precios, salarios e incentivos económicos. Las casas de cambio estatales operan a un tipo de cambio de 25:1 entre el peso cubano regular y el "peso convertible" vinculado al dólar, o CUC, para abreviar. Las estadísticas oficiales, sin embargo, se siguen valorando a una tasa de 1:1, que es también el tipo de cambio prevalente para las empresas estatales. En esencia, pues, la unificación monetaria ha de consistir en introducir un nuevo tipo de cambio unificado y realista del peso cubano respecto a las divisas internacionales más fuertes. Esto, sin embargo, plantea el problema largamente aplazado de la reforma del sector estatal de Cuba, que todavía emplea al grueso de la mano de obra[9].

Hace ahora seis años que el gobierno decretó formalmente las regulaciones para el "día cero" de la unificación monetaria, pero este día aún no ha llegado. El propio Raúl Castro ha subrayado que "la eliminación de la dualidad monetaria y cambiaria […] constituye el proceso más determinante para avanzar en la actualización del modelo económico" y que "no puede dilatarse más su solución"[10]. Sin embargo, él mismo fue incapaz de ponerlo en práctica en sus diez años en el cargo. El gobierno tiene muchos motivos para temer no solo que se desate la inflación, sino también el impacto social inevitable que se producirá cuando las ineficientes empresas estatales se enfrenten a lo que el economista húngaro János Kornai (1980)[11] ha descrito como "duras restricciones presupuestarias". Si Raúl no pudo implementar lo que él mismo consideraba como una medida indispensable para avanzar, es difícil creer que sus sucesores estén en mejores condiciones para salir de este atolladero en un futuro cercano.

Un contexto internacional hostil

Si la situación doméstica de Cuba presenta unos retos formidables a los dirigentes cubanos de la era post-Castro, el contexto internacional ha cambiado dramáticamente, y no a favor de Cuba. Uno de los factores es Trump. Aunque el presidente estadounidense no ha cerrado la embajada estadounidense re-abierta por el gobierno de Obama, sí ha vuelto a una retórica agresiva y a un endurecimiento de las sanciones de EEUU. Dichas sanciones apuntan concretamente a cuatro sectores estratégicos para Cuba: el gran sector empresarial administrado o controlado por las fuerzas armadas de Cuba; a lo que había sido el motor del crecimiento de la economía cubana desde 2015 a 2017, el turismo norteamericano; los suministros de petróleo desde Venezuela; y a espantar la inversión extranjera al aplicar el llamado Título III de la Ley Helms-Burton a partir del 2 de mayo 2019, la cual abre la posibilidad de entablar juicios en EEUU contra empresas de terceros países que supuestamente "trafican" con bienes que fueron confiscados después de 1959.

Cuando Obama flexibilizó las normas en materia de viajes, los turistas procedentes de Estados Unidos inundaron La Habana. El turismo estadounidense creció a un ritmo de un 44% anual hasta llegar al 22% del total de visitantes el año 2017[12]. Aunque las visitas de los familiares cubano-americanos también estaban permitidas antes de la política de distensión de Obama, fueron los turistas estadounidenses no cubanos de origen los que impulsaron el espectacular crecimiento de 2015 a 2017. De todos modos, Trump dio marcha atrás al reloj y sometió de nuevo los viajes individuales de ciudadanos de EEUU a una serie de restricciones muy estrechas. El resultado fue una fuerte caída en la llegada de esos turistas, con la excepción de los viajantes de los cruceros, que estaban exentos de la prohibición, pero que tienen un impacto solo superficial en la economía cubana.

Otro golpe internacional a la economía cubana fue a consecuencia de la elección del líder derechista radical Jair Bolsonaro como presidente brasileño, que puso un abrupto punto y final al programa "Máis Médicos" en Brasil, que había generado una renta anual estimada entre 300 y 500 millones de dólares para el Estado cubano.

9. Nova González, 2019.
10. Castro, 2017.
11. Kornai, 1980.
12. Vidal, 2018: 1.

Y luego está Venezuela. Desde que el difunto Hugo Chávez se embarcó en un "socialismo del siglo XXI", la nación más rica en petróleo de América del Sur se convirtió en el aliado y socio comercial más importante de Cuba. Un importante acuerdo de trueque "médicos por petróleo" con Caracas proporciona a Cuba la mayor parte de su provisión de energía en unas condiciones extraordinariamente preferenciales. Sin embargo, a medida que la economía venezolana ha ido cayendo en barrena, el volumen de intercambios cubano-venezolanos se ha reducido a la mitad del que fue su nivel máximo hace unos años. Ya durante los dos últimos años Cuba había tenido que hacer fuertes recortes en sus importaciones debido a la disminución de sus ingresos en divisas extranjeras. El aumento de la morosidad en las deudas comerciales impactó negativamente en los acreedores y en los socios comerciales. Si cesasen los envíos de petróleo venezolano a Cuba, ello tendría un efecto desastroso en la isla ya que el 95% de la electricidad se genera a base de petróleo. Pero aunque el gobierno Maduro consiga mantenerse en el poder, los envíos de petróleo a Cuba seguirán disminuyendo, agravando las dificultades económicas de la isla. El mismo Raúl Castro se ocupó de comunicarles el mensaje amargo a los cubanos al hablar ante la Asamblea Nacional en abril de 2019, anunciando que hay que prepararse "para la peor variante"[13].

Tras seis décadas de liderazgo de Fidel y Raúl Castro, es comprensible que los sucesores de la "generación histórica" de la Revolución planifiquen el cambio de una forma muy lenta y gradual. No obstante, el tiempo se ha convertido en un recurso valioso. Se nota cada vez más que aplazar las reformas domésticas ha tenido un elevadísimo coste. Además, el guion de La Habana para la era post-Castro se elaboró sin prever lo rápida y dramáticamente que iba a cambiar el contexto internacional. Es de dudar si la sociedad cubana sería capaz de asumir un regreso a una economía de guerra de la misma forma que a comienzos de la década de 1990. "Continuidad" es una declaración política de fe, pero no una receta política práctica. Como el tiempo del gradualismo se está agotando, el gobierno cubano podría encontrarse ante las alternativas de atrincherarse o de acelerar el ritmo de la reforma.

13. Granma, 2019.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Castro, Raúl. Discurso de Raúl Castro Ruz en la clausura de la Asamblea Nacional, 22 de diciembre de 2017. Mesa Redonda, 2017 (en línea): http://mesaredonda.cubadebate.cu/noticias/2017/12/22/discurso-de-raul-castro-ruz-en-la-clausura-de-la-asamblea-nacional/

Duany, Jorge. Cuban Migration: A Postrevolution Exodus Ebbs and Flows. Migration Policy Institute, 2017: https://www.migrationpolicy.org/article/cuban-migration-postrevolution-exodus-ebbs-and-flows

Granma 2019. En vivo: Segunda Sesión Extraordinaria de la IX Legislatura de la Asamblea Nacional del Poder Popular; 26 de abril de 2019; en línea: http://www.granma.cu/cuba/2019-04-10/en-vivo-segunda-sesion-extraordinaria-de-la-ix-legislatura-de-la-asamblea-nacional-del-poder-popular-10-04-2019-09-04-37

Hansing, Katrin; Hoffmann, Bert. "Cuba's New Social Structure: Assessing the Re-Stratification of Cuban Society 60 Years after Revolution". , No. 315, febrero de 2019, Hamburg: GIGA.

Hoffmann, Bert. "Charismatic Authority and Leadership Change: Lessons from Cuba's Post-Fidel Succession". En: , 30 (3), 2009, P. 229-248.

Hoffmann, Bert. "Bureaucratic socialism in reform mode: the changing politics of Cuba post-Fidel era". , 37(9), 2016, pp. 1730-1744.

Kornai, Janos. . Amsterdam: North-Holland, 1980.

Morales, Emilio."Remittances to Cuba diversity and heat up the payment channels".HavanaConsultingGroup, modificado por última vez el 3 de marzo de 2018: http://www.thehavanaconsultinggroup.com/en/Articles/Articles/63?AspxAutoDetectCookieSupport=1

Nova González, Armando. Unificación monetaria y cambiaria en Cuba: decisión impostergable. inter press service Cuba, 11 de marzo 2019 (en línea); https://www.ipscuba.net/economia/unificacion-monetaria-y-cambiaria-en-cuba-decision-impostergable/

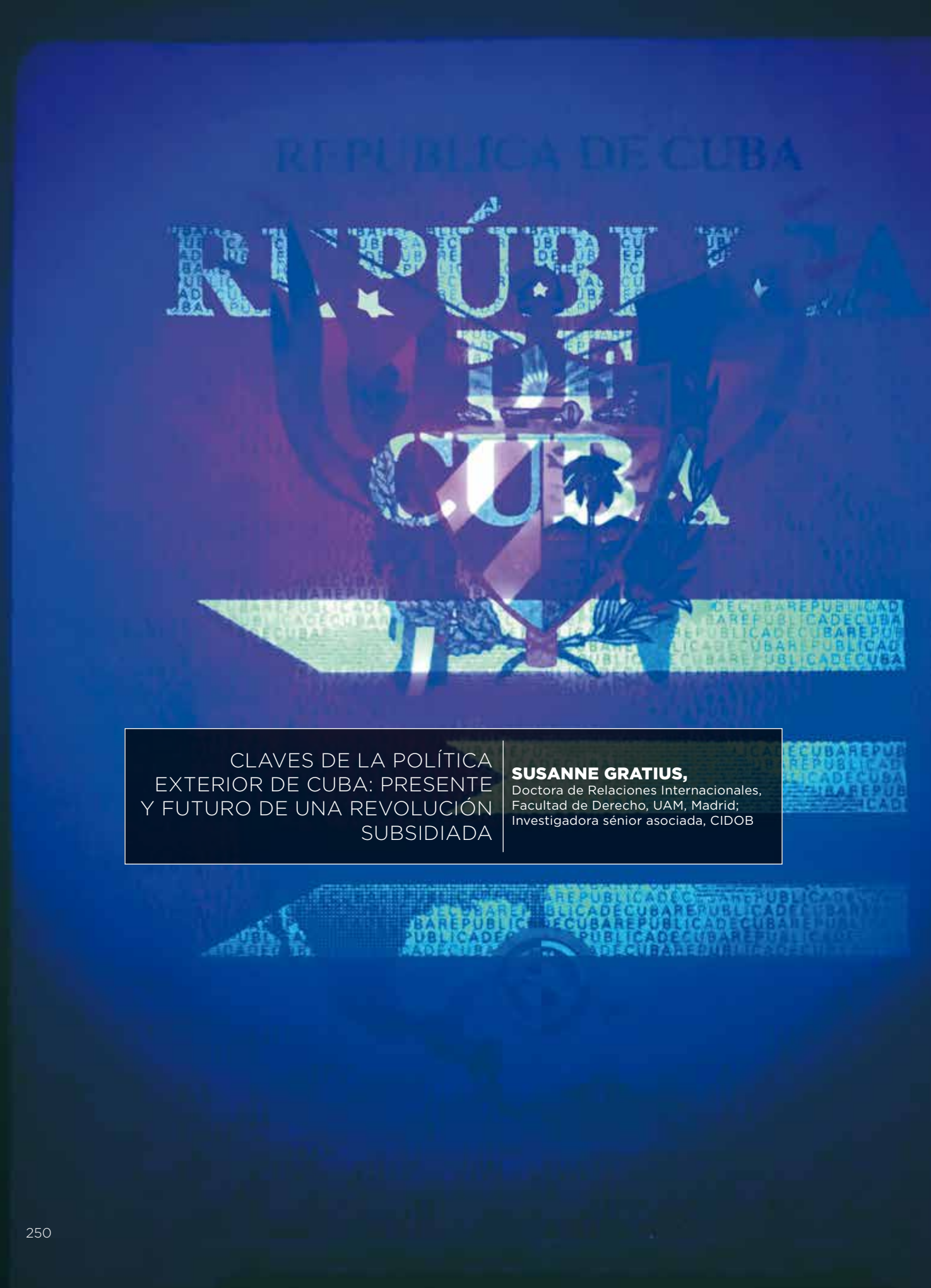
O'Donnell, Guillermo; Schmitter, Philippe.. Baltimore: Johns Hopkins UniversityPress, 1986.

ONE (Oficina Nacional de Estadísticas). Anuario Estadístico de Cuba 2017: Empleo y Salarios. La Habana, ONE, 2018.

Rodríguez, Andrea. "Cuba softens new law on artistic expression". , 6 de diciembre de 2018: https://www.apnews.com/f618c920e5a74d0b82a6c2cbb8184931

US Census Bureau. The Hispanic Population: 2010. US Census Bureau Briefs, C2010BR-04 online: Table 6. Mayo de 2011; consultado el 15 de marzo de 2018.

Vidal, Pavel. "La economía cubana en 2018: otro año sin colapso y sin progreso".17 de diciembre de 2018: https://cubaposible.com/la-economia-cubana-2018-ano-sin-colapso-sin-progreso/



CLAVES DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE CUBA: PRESENTE Y FUTURO DE UNA REVOLUCIÓN SUBSIDIADA

SUSANNE GRATIUS,
Doctora de Relaciones Internacionales, Facultad de Derecho, UAM, Madrid; Investigadora sénior asociada, CIDOB

El sesenta aniversario de la Revolución cubana –subsidiada en gran parte desde el exterior– ha coincidido con un entorno regional adverso y la crisis venezolana, que obligará al régimen a modificar sus alianzas y su proyecto político y económico. El presente texto plantea la dimensión de estos desafíos y analiza las posibles salidas a las trabas de la política exterior cubana durante el gobierno de Miguel Díaz-Canel, el primer presidente que no pertenece a la "generación histórica" y cuya legitimidad depende de la velocidad y del grado de apertura que deseen y exijan los ciudadanos. El nuevo ciclo político en Cuba se inaugura en medio de cambios políticos desfavorables a los intereses del régimen y con una mayor presión desde EEUU y Brasil, que son compensados, solo en parte, por una relaciones más intensas con China, Rusia y, más recientemente, con la Unión Europea y México.

Fin de ciclo

El bienio 2018-2019 cerró un ciclo en la política exterior cubana, que en los últimos veinte años se había centrado en su relación estratégica con el régimen chavista de Venezuela, que actualmente afronta una crisis política y económica existencial con un desenlace incierto. A nivel interno, Cuba inició una nueva etapa de reformas institucionales bajo la presidencia de Miguel Díaz-Canel, quien había asumido el poder en abril de 2018. La máxima expresión de esta nueva etapa fue la Constitución[1], ratificada el 24 de febrero de 2019 en una consulta popular en la que el 78,3% votó por el *Sí*, siendo rechazada por el 8,1% de los ciudadanos (más del 10% en las ciudades de Holguín y Guantánamo), conforme a datos de la Comisión Electoral Nacional.

La contienda electoral se celebró en medio del conflicto venezolano, en efervescencia desde que el opositor Juan Guaidó se autoproclamó presidente, el 23 de enero de 2019. Guaidó recibió el apoyo de más de 60 países, entre ellos Estados Unidos y 24 países de la Unión Europea, que deslegitimaron a Nicolás Maduro, el supuesto ganador de unas elecciones consideradas fraudulentas celebradas en mayo de 2018. El conflicto político, nuevas sanciones de EEUU a los ingresos petroleros y un colapso inminente de la economía venezolana obligaron al Gobierno cubano a buscar alternativas o nuevos aliados para sustituir la alianza estratégica con Caracas[2].

Todo ello aconteció en un entorno político regional mucho más adverso que en el período 2003-2015, cuando Cuba contó con el apoyo de los demás miembros del Grupo ALBA y los presidentes de izquierdas en el poder en Argentina, Brasil, Chile y Ecuador, y cuando restableció relaciones diplomáticas con EEUU e incluso participó en las Cumbres de las Américas y prácticamente todos los mecanismos regionales. Durante ese período, su reinserción en las Américas permitió a Cuba asumir un papel regional más activo, y posicionarse como país garante y sede de las negociaciones de paz entre el Gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC en el proceso de paz.

El ciclo político conservador que se inició América en 2016 (Mauricio Macri en Argentina, Jair Bolsonaro en Brasil, Sebastián Piñero en Chile, Iván Duque en Colombia y Donald Trump en EEUU) y la crisis existencial del Gobierno de Nicolás Maduro conllevó un creciente aislamiento de Cuba en el continente. Por tanto, a partir de 2019, el régimen cubano afrontó desafíos complejos y existenciales en materia de política exterior y económica que requieren una mayor diversificación de socios y una nueva narrativa.

El principal reto para la política exterior cubana es, sin duda, apoyar a su aliado Venezuela, tras la proclamación del presidente Juan Guaidó que, con el apoyo de Estados Unidos y países claves de la región como Argentina, Brasil, Canadá, Chile y Colombia –antes socios cercanos a Cuba–, intenta imponerse sobre su adversario Nicolás Maduro. El régimen resiste gracias al apoyo y respaldo de China, Cuba, Rusia, Irán, Siria y otros adversarios de Washington[3]. Sin su principal aliado, Venezuela, Cuba estaría no solo más aislada en la región sino que también se aceleraría el declive económico.

El desenlace del conflicto venezolano determinará la relación entre La Habana y Washington, que durante la presidencia de Donald Trump ha vuelto a endurecer el discurso contra las autoridades cubanas y su apoyo a Maduro, pero sin abandonar el nuevo marco diplomático y de comunicación que había definido Barack Obama tras restablecer, en 2015, las relaciones con la isla. Otro efecto negativo del giro político conservador ha sido la finalización, por parte del Gobierno de Bolsonaro, del programa "Más Médicos" entre Brasil y Cuba.

En los últimos veinte años, desde la elección de Hugo Chávez en 1999, la relación con la Revolución bolivariana ha sido esencial para el Gobierno cubano. Hasta 2014 La Habana recibió entre 90.000 y 100.000 toneladas de petróleo venezolano a cambio del envío de unos 40.000 profesionales cubanos altamente cualificados para promover y mantener el chavismo y, desde 2013, el "madurismo" en el poder. Este lucrativo intercambio sirvió al interés cubano de ayudar a construir la Revolución bolivariana mediante asesoría política y recursos humanos y, a la vez, subsidiar la maltrecha economía cubana al repetir el modelo de intercambio realizado con la Unión Soviética: revender el petróleo en el mercado internacional para obtener divisas.

En el ámbito doméstico, esta alianza bilateral, políticamente arriesgada pero económicamente beneficiosa, permitió al régimen cubano controlar el sector privado emergente, ralentizar las reformas y evitar un retorno al capitalismo, un postulado que se ha recogido en la nueva Constitución de 2019. Si es posible continuar con reformas por goteo o si lo que hay que hacer es acelerar el proceso, dependerá de la resiliencia del madurismo en Caracas y de la capacidad del Gobierno cubano de reconstruir la política exterior que ha sido, desde 1959, el principal instrumento de supervivencia del régimen.

Una política exterior al servicio de la Revolución

Aparte de Brasil, Cuba es el único país latinoamericano con una política exterior global y estratégica que sirve sobre todo a la lógica interna del poder y demuestra que países pequeños pueden no solo participar, sino incluso moldear la agenda internacional (Romero, 2017: 82) y desafiar a Estados Unidos. La exportación de la Revolución al exterior, cuyo ejemplo más reciente fue Venezuela, el papel destacado de Cuba en la cooperación Sur-Sur o

1. Welp, 2019.
2. Gratius; Puente, 2018.
3. Ayuso; Gratius, 2019.

su anual victoria diplomática, cuando Naciones Unidas condena casi unánimemente el embargo de EEUU, señalan una política exterior eficaz y sobredimensionada, basada en el *poder blando* de las ideas y, sobre todo, en la resistencia ante la superpotencia estadounidense[4] que, pese a las sanciones, no ha podido derrocar el régimen.

No obstante, los principios de la política exterior cubana o la "diplomacia Revolucionaria"[5], entre ellos el anti-imperialismo, la autodeterminación, la solidaridad y la justicia internacional[6] contrastan con un enfoque realista centrado en la supervivencia del régimen en términos de poder y desarrollo en un sistema internacional no anárquico, sino dominado por la potencia hegemónica, EEUU, presente tan solo a 90 millas de la costa cubana.

La Revolución cubana ha sobrevivido sesenta años gracias a socios externos fuertes capaces de compensar la ausencia de relaciones con Estados Unidos y la presión que ejerce Washington contra La Habana: primero la Unión Soviética y, luego, Venezuela. Estos aliados estratégicos garantizaron el mantenimiento del castrismo y la transición hacia el post-castrismo con un programa mínimo de reformas que, por su gradualismo, apenas alteró el monopolio político y económico del Estado.

Posterior a la alianza con la Unión Soviética y el bloque socialista CAME, Cuba buscó el reconocimiento diplomático y la inserción económica y política regional e internacional, dos metas que caracterizaron la política exterior cubana de la post-guerra fría que seguía condicionada por la continuidad del embargo y nuevas sanciones de Washington en 1992, 1996 y 2017. Cuba resistió y consiguió importantes avances en cuanto a su ingreso en prácticamente todas las iniciativas regionales: ALBA, ALADI, Asociación de Estados del Caribe, AEC, Cariforum, CELAC, CEPAL y, desde 2009, bajo el Gobierno de Barack Obama en la Casa Blanca, en las Cumbres de las Américas[7]. Sin embargo, ante las incertidumbres que plantea su aliado estratégico, Venezuela, queda el desafío de "traducir estos créditos políticos en beneficios económicos tangibles"[8] y en alicientes para continuar el proceso de reformas iniciado tras la caída del bloque socialista y profundizadas durante la presidencia de Raúl Castro (2006-2018).

En un contexto regional e internacional adverso, la continuidad del proyecto político cubano depende en gran medida de su estrategia exterior que, por un lado, ha privilegiado la relación con un solo socio estratégico y, por el otro, tiene un alcance global muy superior al tamaño del país. Al ser un Estado pequeño sin recursos estratégicos, sancionado por Estados Unidos, el régimen cubano siempre ha buscado socios externos fuertes para compensar los efectos negativos del embargo de Washington y resistir a través del *soft balancing* –desafiar el país más fuerte a través de alianzas e instrumentos de *poder blando*– los intentos de derrocar la Revolución.

Fue en respuesta a las sanciones de Washington y desde una perspectiva de "Estado rebelde" en los términos del realismo periférico[9] que se construyeron las alianzas anti-imperialistas con la Unión Soviética y, desde 2000, con Venezuela, e igualmente la cooperación sur-sur que lleva a cabo Cuba en África, América Latina y el Caribe. Como indican el período especial tras la caída del bloque soviético (1990-2006) y la incipiente crisis tras el deterioro del intercambio con Venezuela, los costes económicos de esta política exterior de "Estado rebelde" que busca la autonomía, han sido altos[10] pero también garantizaron el mantenimiento del régimen o la autodeterminación como columna vertebral de una política exterior al servicio de la Revolución.

Esta apuesta está llegando a su fin. Como consecuencia de la crisis económica y el efecto de las sanciones de Washington contra Maduro, el intercambio comercial de Cuba con Venezuela representó en 2018 menos del 20% del total, la mitad del 40% que significó Venezuela en 2012 para las exportaciones e importaciones cubanas. Entre 2014-2017 también se redujeron en un 23% los servicios profesionales que Cuba envió a Venezuela a cambio de divisas (Mesa-Lago, 2019). Pese al declive, en 2017 Venezuela volvió a ocupar el primer puesto como proveedor de Cuba, seguido por China, Canadá, España, México y Brasil. En las exportaciones cubanas, sin embargo, Canadá reemplazó a Venezuela como principal destino de productos cubanos, seguido por China y España.[11]

El bienio 2018-2019 cerró un ciclo en la política exterior cubana, que en los últimos 20 años se había centrado en su relación estratégica con el régimen chavista de Venezuela

Dentro de la lógica de "Estado rebelde", el período 2003-2014 ha sido, probablemente, el ciclo externo más favorable a los intereses del régimen cubano: los gobiernos de izquierdas en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile y Ecuador, y su alianza estratégica con Venezuela, garantizaron, junto al restablecimiento de relaciones diplomáticas con EEUU durante el segundo mandato de Barack Obama, no solo la plena inserción internacional de la isla (integrada en ALADI, AEC, CELAC y las Cumbres de las Américas), sino también un papel clave en el grupo ALBA y un protagonismo en las negociaciones de paz de Colombia que tuvieron lugar en La Habana. Fuera de la región, Cuba intensificó relaciones con China y Rusia y negoció un Acuerdo de Diálogo Político y de Cooperación (ADPC) con la UE que permitió, en 2016, superar las trabas de la Posición Común de la UE que había condicionado las relaciones desde 1996.[12]

4. Erisman; Kirk, 2018.
5. Ministerio de Asuntos Exteriores de Cuba, "Principales resultados de la Política Exterior cubana en el 2018", accesible en línea: www.minrex.gob.cu/es/resumen-2018
6. Romero, 2017: 83.
7. Gratius, 2018.
8. Alzugaray, 2017: 208.
9. Escudé; Schenoni, 2016.
10. Escudé; Schenoni, 2016.
11. Oficina Económica y Comercial de España en La Habana, 2019.
12. Gratius, 2018.

El impacto del conflicto venezolano

Esta época dorada de la política exterior cubana entre 2000 y 2018 finalizó con efectos dramáticos para la economía cubana y el respaldo del Gobierno de Díaz-Canel, más aislado y rodeado de presidentes hostiles a los intereses del régimen. Los gobiernos de Mauricio Macri en Argentina, Jair Bolsonaro en Brasil, Iván Duque en Colombia y Piñero en Chile representan un giro político hacia la derecha conservadora agrupada en la alianza política Grupo de Lima junto a Estados Unidos y Canadá, cuya única finalidad es presionar al gobierno de Maduro en Venezuela para que deje el poder. Al ser el gobierno cubano aliado estratégico de Maduro, EEUU y sus aliados también podrían incrementar la presión sobre la isla.



Aunque hasta ahora ningún gobierno de la región ha roto relaciones diplomáticas con Cuba, la fragmentación de la arquitectura institucional regional por el conflicto venezolano y el posicionamiento de La Habana a favor de Maduro, minoritario en la región, margina un régimen que, igual que el venezolano, no es una democracia liberal. El Grupo de Lima identifica Cuba con el eje ALBA y el régimen venezolano, con el que Cuba firmó múltiples acuerdos y al que sigue suministrando 50.000 barriles de petróleo diarios, imprescindibles para la supervivencia energética y económica del país. El presidente autoproclamado Juan Guaidó ya anunció que expulsaría a los asesores cubanos de Venezuela y cortará el suministro de petróleo a la isla.

Pero, además, la política exterior cubana afronta también una crisis en las relaciones con Canadá, primer emisor de turismo (más de un millón al año) y su segundo socio económico en las Américas, que fue, hasta 2019, el aliado político más estable para la isla. El deterioro de las relaciones diplomáticas fue el resultado de los ataques sónicos a miembros de la embajada de Canadá y, según algunos, de la renegociación del acuerdo de libre comercio con EEUU, el principal mercado de Ottawa, cuyo gobierno recortó a la mitad su personal en la embajada en La Habana.

Al mismo tiempo, aunque Donald Trump no revirtió los principales cambios de Barack Obama (lazos diplomáticos y eliminación de Cuba de la lista de países que cooperan con el terrorismo), la relación con Estados Unidos ha llegado a mínimos históricos desde la restauración de vínculos diplomáticos en 2015. El deterioro bilateral se debe a ataques sónicos contra miembros de la embajada de EEUU y Canadá, el discurso hostil del presidente Trump que sirve a los intereses domésticos del senador de origen cubano Marco Rubio, las restricciones impuestas a las remesas y visitas, y el incumplimiento del acuerdo migratorio de 1994 por parte del Gobierno de EEUU pese a la continuación de las reuniones bilaterales en esta materia.



Aunque no modificó los fundamentos que creó su antecesor[13], el presidente Trump puso fin a tres años de luna de miel entre Cuba y Estados Unidos. Si bien es cierto que no recortó las relaciones diplomáticas con la isla ni prohibió el transporte bilateral que permitió la llegada de medio millón de cubano-americanos y 600.000 turistas estadounidenses, sí que redujo al mínimo el personal de la embajada tras misteriosos ataques sónicos y además, no respetó la concesión de 20.000 visados cubanos al año e impuso, en 2017, nuevas restricciones de comunicación y cooperación para mantener al mínimo el nivel de relaciones entre ambos países.

En su primer discurso ante Naciones Unidas, en septiembre de 2017, el presidente Trump consideró a Cuba y Venezuela "crueles dictaduras comunistas" y anunció un cambio de régimen. En Cuba, los acontecimientos en Venezuela han sido interpretados como el augurio de nuevas amenazas y sanciones. Algunos prevén un nuevo conflicto sobre el congelado asunto de las propiedades estadounidenses nacionalizadas por la Revolución y la reactivación del título III de la Ley Helms Burton aprobada en 1996, durante la presidencia de Bill Clinton.

13. Alzugaray, 2017.





En un contexto interno de debilitamiento y agotamiento de modelo tras el fin del castrismo, la crisis venezolana añadió más leña al fuego y puso en riesgo la economía cubana basada en el intercambio entre recursos con Venezuela. La lucha de poder entre los dos presidentes afecta a la economía cubana: tanto por las sanciones de EEUU contra Petróleos de Venezuela (PDVSA) y su filial en EEUU (Citgo), que desde 2019 son percibidas por la oposición como un posible desenlace a favor de Guaidó, diametralmente opuesto a los intereses del gobierno cubano.

¿Alternativas? China, Rusia y la nueva relación con la UE y México

El creciente aislamiento regional de Cuba ha sido compensado solo parcialmente por la ampliación de lazos con sus habituales socios China y Rusia, y una relación más fluida con la UE y México. Tras una visita oficial de Miguel Díaz-Canel a Beijing y Moscú, Cuba firmó, en noviembre de 2018, nuevos acuerdos con China y Rusia para afianzar las relaciones en esta nueva etapa política. La asociación estratégica con Rusia se centra sobre todo en créditos blandos, equipo militar para las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)[14] y el anti-imperialismo. Además, los vínculos políticos entre China, Rusia y Cuba se vieron reforzados por el claro posicionamiento a favor de Maduro de los tres países en el conflicto venezolano.

Tras dos décadas de estancamiento y reiterados roces en torno a la Posición Común de 1996, Cuba y la UE negociaron el ADPC entre 2014 y 2015, casualmente en medio del restablecimiento de relaciones diplomáticas entre la isla y EEUU. El acuerdo entró en funcionamiento en 2016 y abrió una nueva etapa en las relaciones bilaterales.[15] Aunque los recursos financieros de cooperación están limitados a unos 50 millones de euros hasta 2020, el acuerdo permitió a Cuba a formar parte de todos los programas regionales de cooperación de la Comisión Europea, acceder a créditos blandos del Banco Europeo de Inversiones (BEI)[16], e insertarse en programas de intercambio académico como Erasmus Mundus o de investigación como las redes Jean Monnet u Horizon 2020.

Asimismo, el ADPC crea un marco jurídico normativo que ofrece una mayor seguridad a los estados miembros en sus relaciones comerciales y de inversión con la isla. Finalmente, tiene un alto valor simbólico de reconocimiento del régimen cubano en un entorno regional más adverso para los intereses cubanos y particularmente frente a EEUU, que nuevamente se ha distanciado del enfoque de compromiso constructivo que adoptó la UE. A diferencia de Washington, hasta ahora la UE no ha vinculado la crisis política en Venezuela con el régimen cubano.

Finalmente México ha sido, junto con Canadá, el país que nunca ha interrumpido sus relaciones diplomáticas con Cuba. Bajo la presidencia del considerado dirigente de izquierdas Andrés Manuel López Obrador (AMLO), ganador de las elecciones presidenciales de agosto de 2018, Cuba podría buscar una mayor alianza con ese país que, junto con Uruguay, se ha mantenido neutral en el conflicto venezolano y ha abandonado el Grupo de Lima. El anuncio de AMLO del posible ingreso de México en el grupo ALBA y su mayor distanciamiento respecto a EEUU (agudizado por el proyecto de construir un muro en su frontera común), abren una vía de cooperación que sería beneficiosa para los intereses políticos y económicos de Cuba. No obstante, el acuerdo comercial que firmó en 2018 con EEUU y la interdependencia entre México DC y Washington conspiran contra esta opción.

Conclusiones

Desde 2019 Cuba tiene que reorientar su política exterior para compensar el declive en las relaciones con Venezuela. La creciente diversificación de sus relaciones comerciales y la firma del Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación con la UE indican primeros avances en esta dirección. Sin embargo, sustituir los intercambios con su socio estratégico

14. Mesa-Lago, 2019.
15. Ayuso; Gratius, 2018.
16. Cuba se integró también en el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) y firmó, en marzo de 2016, un acuerdo con CAF, el Banco de Desarrollo para América Latina.



requiere acelerar las reformas iniciadas en 2011 e identificar nuevos aliados para afrontar la incipiente crisis económica, ya que en 2018, el PIB cubano solo creció un 1,1%.

Un contexto regional e internacional poco favorable a los intereses del régimen cubano y su apoyo a Nicolás Maduro indican una mayor aislamiento y enfrentamiento con Brasil y EEUU. Al mismo tiempo, su estrecha relación con Canadá se ha visto perjudicada por los ataques sónicos contra miembros de su embajada en La Habana. Todo ello y el ciclo político conservador iniciado en muchos países de la región, antes más afines a Cuba, tienden a volver a mermar el papel destacado que pudo asumir el país en los últimos años del gobierno de Raúl Castro.

Las opciones de Miguel Díaz-Canel y del canciller Bruno Rodríguez Parrilla para construir una asociación estratégica con otro socio externo son limitadas: la relación con China y Rusia ya ha llegado a su punto máximo, México está demasiado cercano a EEUU e inmerso en un sinfín de problemas internos de índole social y de seguridad como para asumir el riesgo de ofrecer un apoyo más destacado y visible a Cuba, y para la UE, la isla es un socio secundario y un tanto incómodo, ante las diferentes posturas en el conflicto venezolano y un gobierno autoritario contrario a sus valores y principios. Es más, un posible giro político conservador en España contribuiría a reducir las perspectivas de cooperación, teniendo en cuenta que el ADPC solo ofrece el marco para una mayor cooperación que tiene que ser definida por ambas partes.

Desde esta óptica de escasas oportunidades para crear alianzas estratégicas y reorientar la política exterior cubana, la única alternativa será acelerar el proceso de reformas para limitar los efectos de la incipiente crisis de crecimiento. Amparada por la Constitución que reconoce la propiedad privada y garantiza más libertades individuales, sería la ocasión para dar más espacio a la sociedad cubana, ansiosa de cambios y más crítica con el gobierno de Díaz-Canel. Al carecer el presidente de la autoridad y legitimidad de la generación histórica de la Revolución que cumple seis décadas en medio de una verdadera tormenta regional, sería también una estrategia de ganar legitimidad y apoyo que, como se ha visto en el referéndum de febrero de 2019, tiende a disminuir. El manejo de los tiempos y la conjunción de la agenda interna y externa determinarán el futuro de la isla que siempre ha tenido una alta dependencia del exterior.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alzugaray, C. (2017): "La política exterior cubana de Cuba en la era Trump", *Pensamiento Propio*, núm. 45.

Ayuso, A. y Gratius, S. (eds.) (2017): *Una nueva etapa en las relaciones UE-Cuba*. CIDOB, Col. Monografías, Barcelona.

Ayuso, Anna; Gratius, Susanne (eds.): ¿Qué salida tiene el laberinto venezolano?, CIDOB, Opinión núm. 565, febrero de 2019.

Erisman, M. y Kirk, J. (2018): *Cuban Foreign Policy: Transformation under Raúl Castro*, Rowman & Littlefield.

Escudé, C. y Schenoni, L. (2016): "Peripheral Realism Revisited". *Revista Brasileira de Política Internacional*, núm. 59 (1).

Gratius, S. (2018): "Cuba as an example for Transatlantic conflicts, shifting triangles and uncompleted hybrid inter-regionalism", en: Gardini, G. L.; Koschut, S.; Falke, A. (eds.): *Interregionalism in the Americas*. Rowman & Littlefield.

Gratius, S.; Puente, J. (2018): "¿Fin del proyecto alternativo ALBA? Una perspectiva política y económica", *Revista de Estudios Políticos*, núm. 180, abril-junio.

Mesa-Lago, C. (2019): "El enfriamiento de la economía cubana", *Nueva Sociedad*, núm. 279, enero-febrero, p. 13-24.

Oficina Económica y Comercial de España en La Habana (2019: *Informe Económico y Comercial*, La Habana, febrero.

Pellón, R. (2018): "Convergencias y divergencias del ejecutivo Trump y la UE respecto a Cuba", *Cuadernos de Nuestra América*, núm. 51, enero-junio.

Romero, A. (2017): "La política exterior cubana y la actualización del modelo económico en un entorno cambiante", *Pensamiento Propio*, núm. 45.

Welp, Y. (2019): "Cuba: ¿otra vez sopa?", *Agenda Pública*, febrero.

LA ECONOMÍA CUBANA EN EL 60 ANIVERSARIO DE LA REVOLUCIÓN

CARMELO MESA-LAGO,
Economista, University of Pittsburgh



A inicios del año 2019, la revolución cubana cumplió sesenta años. Es oportuno pues evaluar la evolución de la economía de Cuba en dicho período, y especialmente entre 2007 y 2017, momento en el que Raúl Castro introdujo una serie de reformas estructurales en el sistema económico del país. Además, en 2018 comenzó una transferencia generacional en la jefatura del Estado y se redactó una nueva Constitución, que fue aprobada en referendo el 24 de febrero de 2019. El presente artículo identifica, en primer lugar, los principales cambios económicos ocurridos en las últimas seis décadas en la isla, así como los dos elementos de continuidad fundamentales de la política económica: el sistema socialista y su fuerte dependencia económica respecto a dos naciones extranjeras amigas (Rusia y Venezuela). Seguidamente se evalúa, para el período 2007-2017, el desarrollo en Cuba de ambas continuidades a la luz de una decena de indicadores económicos: el crecimiento económico; la estabilidad financiera; la producción agropecuaria y pesquera; la producción minera y manufacturera; el sector del turismo; el balance del comercio exterior de bienes y servicios; los principales ingresos en divisas; las remesas externas; el pago de la deuda externa; y la inversión extranjera directa. Una vez consignados los principales resultados económicos, se analiza el efecto de las reformas estructurales iniciadas en 2018 y se explora el potencial real de que otra nación pueda reemplazar a Venezuela como socio político y económico de Cuba en el futuro. Finalmente, se ofrecen unas propuestas destinadas a acelerar y profundizar en las reformas económicas para superar la crisis. El artículo se basa principalmente en las estadísticas oficiales cubanas y en las de la CEPAL[1] para comparaciones de dimensión regional.[2] El texto no ofrece un análisis de la política social en Cuba, que puede consultarse, por ejemplo, en mi último ensayo sobre el tema.[3]

Las reformas estructurales se empezaron a aplicar a partir de 2018 (...) y no han tenido un efecto tangible en la economía cubana

Cambios y continuidades del sistema económico cubano

En Cuba, la economía de mercado fue transformada desde 1961 en un sistema de planificación centralizada, con enorme predominio de la empresa estatal y con una agricultura colectivizada, con el mercado supeditado a tal plan. Este modelo ha fracasado en todo el mundo, pero su esencia continúa presente en Cuba, resultando en una monumental ineficiencia económica que ha dañado el crecimiento.

Si analizamos detenidamente la estructura del PIB cubano, este ha cambiado considerablemente en las últimas décadas: durante el período comprendido entre 1989 y 2017, la participación de los bienes en el PIB descendió de un 38% a un 18%, mientras que otros servicios crecieron de un 48% a un 63% (ver Gráfico). Esta evolución fue debida a que en 1989 la industria y la producción agropecuaria eran mayores, y a que desde 2007 el sector no estatal ha expandido los servicios, como detallaremos más adelante en el apartado dedicado a los resultados de las reformas estructurales. La dependencia de la venta de azúcar –que suponía el 75% del total de las exportaciones y el 22% del PIB en 1958– ha sido sustituida por una dependencia de la venta de servicios profesionales y el turismo –80% de exportaciones y 12% del PIB, respectivamente. Sin embargo ambos sectores generan escaso valor agregado y sacan poco provecho de la bien educada fuerza de trabajo cubana. En 1958 Cuba no exportaba servicios profesionales, mientras que en 2018 el número de turistas que visitaron la isla se había multiplicado por 18 y el ingreso correspondiente por 20, tal y como se puede comprobar en el apartado dedicado al desarrollo económico de Cuba.

Durante el mismo período, la producción de petróleo creció 79 veces y hoy en día Cuba se ha convertido en productor de gas natural. La dependencia en la importación energética ha disminuido de un 99% a alrededor del 60% (ver Cuadro). Sin embargo, la producción petrolera decreció un 19% durante el período 2010-2017, y las prospecciones en aguas profundas no han tenido el éxito esperado.

Por lo que se refiere a los servicios sociales (salud, educación, pensiones), estos antes eran parcialmente privados y estaban principalmente limitados a las zonas urbanas. Ahora son totalmente estatales y virtualmente universales y gratuitos.

Sin duda alguna, uno de los peores indicadores económicos cubanos durante el período 1958-2017 es la deuda externa. A pesar de lograr importantes condonaciones con acreedores extranjeros (ver el siguiente apartado sobre el desarrollo económico), la deuda externa de Cuba se ha incrementado hasta 190 veces en los últimos 59 años.

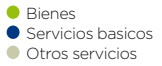
Además, la tasa de crecimiento de la población cayó del 2,1% al -0,2% durante el período comprendido entre 1953-2017, debido al acelerado envejecimiento de la población; es importante destacar también que la tasa de natalidad en Cuba es la menor del hemisferio y la proporción de adultos mayores en la población subió de 9% a 20% (ver Gráfico). Todo ello indica que Cuba tiene la población más envejecida de la región, lo que incrementa sustancialmente el costo público destinado a la salud y a las pensiones.

Respecto a los elementos de continuidad en el sistema económico cubano, la economía socialista no ha logrado en seis decenios cambiar su dependencia de la ayuda y subsidios provenientes del exterior, así como generar suficientes exportaciones para financiar las necesarias importaciones, a fin de lograr un crecimiento sostenido y una balanza comercial equilibrada. De la dependencia económica con los EEUU (en 1958 un 52% de las exportaciones cubanas tenían como destino este país) se pasó a una dependencia con la URSS y, posteriormente, con Venezuela. En primer lugar, respecto a Moscú (en 1987 el 72% de las exportaciones), durante el período 1960-1990 el comercio bilateral otorgó a Cuba 65.000 millones de dólares (tres veces la ayuda que la Alianza para el Progreso dio a América Latina). Pero la desaparición del bloque so-

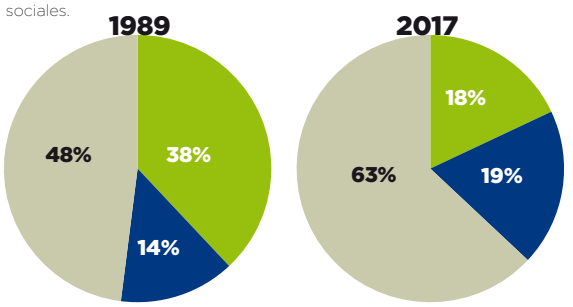
1. CEPAL, 2018a, 2018b.
2. Para más detalles ver Mesa-Lago, 2018b; cuando aquí no se especifica la fuente, procede de este trabajo.
3. Mesa-Lago, 2018a.

DISTRIBUCIÓN DEL PIB DE CUBA POR BIENES, SERVICIOS BÁSICOS Y OTROS SERVICIOS
1989 y 2017

Fuente: Elaboración propia basada en CEE, 1991, ONEI, 2018.

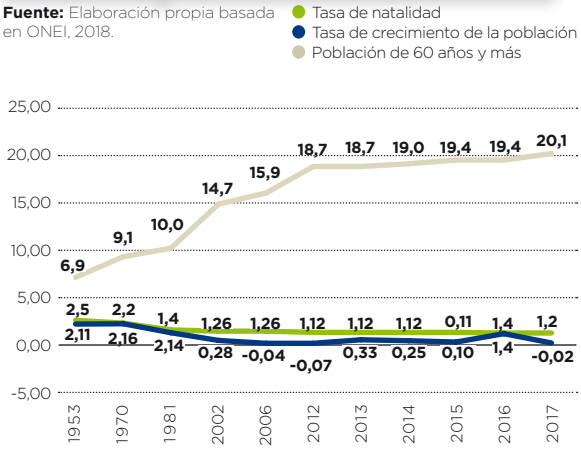


Nota: Bienes (agricultura, ganado, pesca y minería); servicios básicos (electricidad, gas y agua, construcción y transporte); otros servicios (comercio, hostelería, restaurantes, finanzas, administración y servicios sociales.



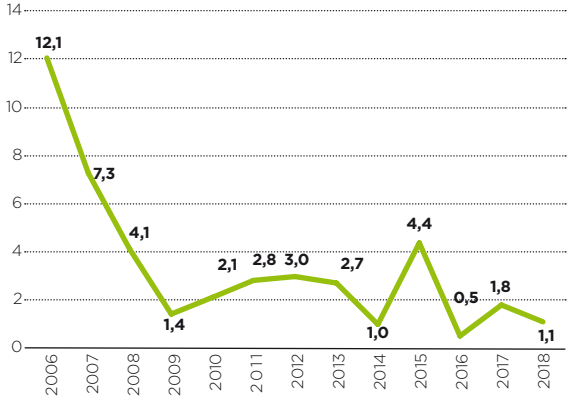
EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN CUBA
(%) 1953-2017

Fuente: Elaboración propia basada en ONEI, 2018.



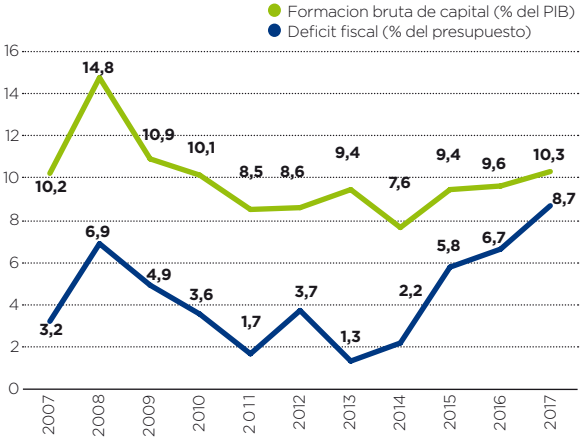
CRECIMIENTO ECONÓMICO ANUAL (PIB) A PRECIOS CONSTANTES EN CUBA
(%) 2006-2018

Fuente: Elaboración propia basada en ONEI, 2007 a 2018; 2018 Díaz-Canel, *Granma*, 17 diciembre 2018.



FORMACIÓN DE CAPITAL BRUTO Y BALANCE FISCAL EN CUBA
(%) 2007-2017

Fuente: Elaboración propia basada en ONEI, 2009 a 2018



PRODUCCIÓN AGROPECUARIA Y PESQUERA EN CUBA, 1989 A 2017
MILES DE TONELADAS MÉTRICAS

Nota: Las cifras en **verde** indican la cima en la producción. [a]La producción en 2017 estaba por debajo de la de 1989 (CEE, 1991). [b]Millones de unidades. [c]Miles de cabezas.

Fuente: Elaboración propia basada en CEE, 1991; ONEI, 2008, 2012, 2017, 2018.

											2017 como % de	
Productos 2017	**1989**	**2009**	**2010**	**2011**	**2012**	**2013**	**2014**	**2015**	**2016**	**2017**	**Cima**	**1989**
Tubérculos	681	1.565	1.515	1.445	1.452	1.580	1.671	1.743	**1.843**	1.828	-1	168
Plátanos	291	670	735	835	885	658	836	890	**1.016**	1.015	-0,1	248
Hortalizas	610	**2.540**	2.141	2.200	2.112	2.406	2.499	2.424	2.285	2.483	-2	307
Arroz	536	564	454	566	644	**673**	585	418	514	404[a]	-40	-25
Maíz	471	327	324	354	360	426	**429**	363	404	373[a]	-13	-20
Frijoles	14	111	80	133	127	129	135	117	**136**	132	-3	842
Cítricos	825	**418**	345	264	204	167	97	115	119	98[a]	-76	-88
Otras frutas	219	748	762	817	**964**	925	884	943	944	926	-4	322
Tabaco hoja	42	**25**	20	20	19	24	19	24	19	30[a]	20	-28
Leche de vaca	924	600	**630**	600	604	589	588	495	613	536[a]	-15	-42
Huevos[b]	2.523	2.427	2.430	2.620	2.512	**2.656**	2.572	2.321	2.419	2.535	-5	0
Ganado vacuno[c]	4.919	3.893	3.992	4.059	4.084	4.092	**4.134**	4.045	4.014	3.866[a]	-6	-21
Pescado/marisco	192	**65**	55	49	48	51	56	57	52	52[a]	-20	-72

PRODUCCIÓN MINERA Y MANUFACTURERA EN CUBA, 1989 Y 2007-2017
MILES DE TONELADAS MÉTRICAS

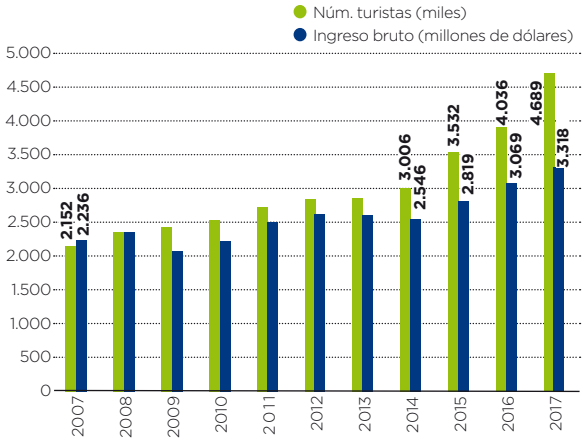
Nota: Las cifras en **negrita** indican la cima en la producción.
[a]Millones de metros cúbicos. [b] Miles de gigavatios/hora
[c]Millones de metros cuadrados. [d] Millones de unidades.
[e]Miles de millones de pesos. [f] Estimado preliminar.

Fuente: Elaboración propia basada en CEE, 1991; ONEI, 2008, 2012, 2017, 2018.

Productos	1989	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2016/17 como % de		
													2007	Cima	1989
Petróleo	718	2.905	3.003	2.731	**3.025**	3.012	2.998	2.897	2.905	2.822	2.619	2.449[f]	-16	-19	264
Gas natural[a]	34	1.218	1.161	1.155	1.072	1.019	1.034	1.066	1.200	**1.245**	1.185	1.051	-14	-16	2.991
Níquel	47	**73**	70	70	70	72	68	55	52	54	51		-30	-30	8
Azúcar	**8.121**	1.193	1.445	1.388	1.164	1.242	1.454	1.568	1.633	1.924	1.501	1.100	-8	-86	-86
Acero	**314**	262	274	266	277	282	277	267	258	221	205	210	-19	-33	-33
Cemento	**3.579**	1.805	1.707	1,626	1.631	1.731	1.824	1.659	1.579	1.517	1.493	1.430	-21	-60	-60
Electricidad[b]	15,4	17,6	17,7	17,7	17,4	17,8	18,4	19,1	19,4	20,3	20,4	**20,6**	17	0	34
Textiles[c]	**220**	24	29	28	25	25	28	34	45	55	55	39	62	-82	-82
Fertilizantes	**898**	22	40	9	22	39	30	21	32	44	57	72	227	-91	-91
Puros[d]	308	412	386	375	376	392	392	411	423	412	**426**	417	1	-2	38
Medicamentos[e]	78	397	607	639	770	712	713	868	1.338	**1.435**			261	0	1.740

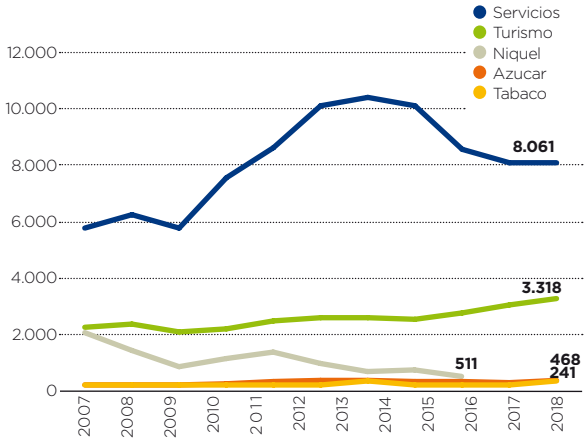
NÚMERO DE TURISTAS E INGRESO BRUTO POR TURISMO EN CUBA
2007-2017

Fuente: Elaboración propia basada en ONEI, 2008 a 2018.



INGRESOS EN DIVISAS POR PRINCIPALES SECTORES DE EXPORTACIÓN EN CUBA
(MILLONES DE DÓLARES) 2007-2017

Fuente: Elaboración propia basada en ONEI, 2008 a 2018.



SALDO COMERCIAL EXTERNO DE BIENES Y SERVICIOS EN CUBA, 2007 A 2017
MILLONES DE DÓLARES

Fuente: Elaboración propia basada en ONEI, 2008 a 2018.

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
BIENES											
Exportaciones	3.966	3.940	3.020	4.754	6.170	5.899	5.566	5.149	3.572	2.546	2.704
Importaciones	10.118	14.312	8.938	10.689	14.019	13.869	14.773	13.101	11.745	10.302	10.212
Saldo bienes	-6.152	-10.372	-5.918	-5.935	-7.849	-7.970	-9.207	-7.952	-8.173	-7.756	-7.508
SERVICIOS											
Exportaciones	7.952	8.566	7.819	9.765	11.149	12.760	13.027	12.663	11.369	11.144	11.379
Importaciones	215	494	656	711	1.060	1.019	829	764	860	924	1.098
Saldo servicios	7.732	8.072	7.163	9.054	10.089	11.741	12.198	11.899	10.509	10.222	10.281
Saldo global	1.585	-2.300	1.901	3.119	2.240	3.771	2.991	3.947	2.336	2.466	2.773d
Ingresos turismo	2.236	2.346	2.082	2.218	2.503	2.613	2.607	2.546	2.819	3.069	3.318
Servicios profesionales	5.716	6.220	5.737	7.547	8.646	10.147	10.420	10.117	8.550	8.075	8.061
% del PIB	9,8	10,2	9,2	11,7	12,5	13,8	13,5	12,5	9,8	8,8	8,3

cialista en los años noventa provocó una gravísima crisis en Cuba. En segundo lugar, respecto a Venezuela, la dependencia económica se desarrolló desde comienzos del siglo XXI (llegando al 44% de las exportaciones cubanas). En su cima en 2012, la ayuda, subsidios e inversión venezolana hacia La Habana equivalían al 11% de PIB cubano.

El desarrollo económico de Cuba

Crecimiento económico

A pesar de la colosal ayuda externa, la ineficiencia del sistema provocó una bajada del crecimiento del PIB cubano del 12,1% en 2006 al 1,1% en 2018 (la quinta tasa de crecimiento más baja en la región), y tuvo un promedio de 1,7% en el período 2014-2018. La previsión para 2019 es de 1,5%, un cuarto de lo necesario para generar un crecimiento adecuado (ver Gráfico). La formación de capital bruto, clave para el crecimiento, declinó del 14,8% al 10,3% del PIB en 2008-2017 (la menor tasa en la región). Se estima que es necesario un 25% para un crecimiento adecuado y sostenido.

Estabilidad financiera

El déficit fiscal cubano, que había disminuido al 1,3% en 2013, creció hasta un 8,7% en 2017 (el promedio regional es de 3,1%) y se proyecta hasta los 11,9% en 2018 (ver Gráfico). Respecto a la medición de la inflación en la isla caribeña, se obstaculiza porque nunca se ha publicado la necesaria canasta de bienes y servicios. Un indicador alternativo es el excedente monetario en circulación, el cual creció del 36,8% al 53,8% en el período de 2007-2017, el mayor incremento desde la crisis de los años noventa.[4]

Producción agropecuaria y pesquera

La producción agropecuaria cubana, que en 2017 incluía trece productos principales, había descendido en todos ellos (salvo la hoja de tabaco) respecto a la cima alcanzada desde 2009. Además, en siete de ellos era menor al nivel de 1989, en vísperas de la desaparición del bloque socialista (ver Cuadro).

Producción minera y manufacturera

El índice de producción industrial en 2017 era un 32% inferior al nivel de 1989. La producción minera menguó de 0,6% a 0,5% del PIB en 2007-2017 y declinó por quinto año consecutivo. De los principales once productos minero-manufactureros, nueve menguaron respecto a la cima alcanzada en el mismo período y, entre ellos, cinco estaban por debajo del nivel de 1989.

Turismo

El sector del turismo presenta los mejores resultados dentro de la actividad económica en Cuba: el número de turistas en la isla se ha incrementado un 117% durante el período 2007-2017 (17 veces desde 1989) y se aceleró desde 2015 a raíz de la apertura de la administración de Barack Obama con Cuba, y su eliminación de las restricciones impuestas por el presidente George W. Bush. En cuanto al origen de los turistas, los últimos datos indican que en primer lugar, aunque en disminución, se encuentran los ciudadanos procedentes de Canadá, seguidos por los cubanos en el exterior, un colectivo en ascenso. El ingreso bruto por turismo creció un 48% en el período, y 20 veces desde 1989 (ver Gráfico). En los últimos años, la expansión del sector turístico se ha hecho por medio de cruceros cuyos visitantes gastan solo un 7% de lo que desembolsan los que llegan por avión, porque los primeros tienen asegurados el alojamiento, los alimentos y las excursiones. El menor crecimiento del ingreso se debe al turismo de naturaleza más económica. A fines de 2017 y comienzos de 2018 debido al huracán *Irma* y a las medidas punitivas de la administración de Donald Trump (prohibición de usar hoteles y restaurantes de propiedad de los militares y la alerta contra ataques sónicos a diplomáticos estadounidenses), el turismo descendió, pero comenzó a recuperarse en la segunda mitad de 2018.[5]

Balance del comercio exterior de bienes y servicios

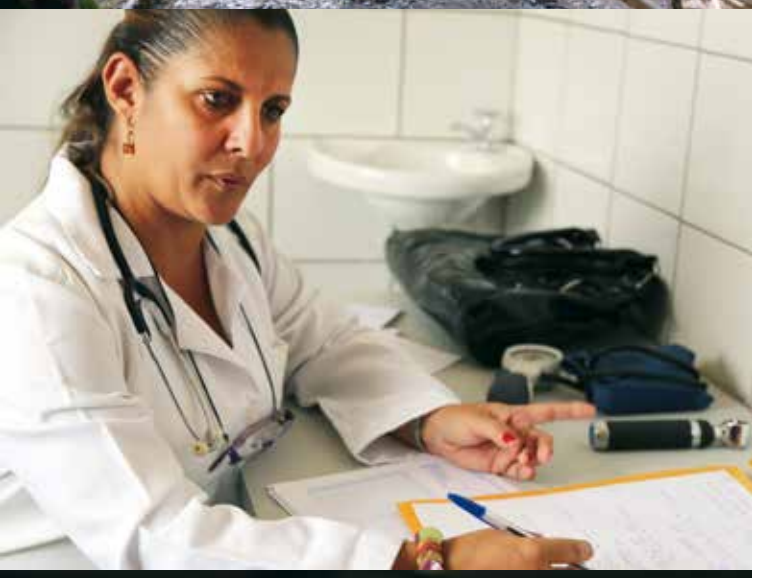
Durante el período revolucionario se ha producido un déficit anual en la balanza comercial de bienes, que alcanzó un récord en 2008 y después disminuyó debido a un recorte en las importaciones, lo cual también causó falta de insumos para la producción y escasez de bienes de consumo. En 2017, las exportaciones de bienes eran un 55% inferiores al nivel alcanzado en 1989, y las importaciones un 25% menos, lo que provocó un incremento del déficit del 261%. Desde el siglo XXI, Cuba comenzó a exportar servicios profesionales (médicos, enfermeras, maestros, etc.), hecho impulsado por un tratado con Venezuela, quien compra el 75% de dichos servicios. Es por ello que se produjo un superávit en el saldo comercial de servicios que llegó a su cima en 2013, compensando el déficit de bienes y generando un superávit en el saldo global. Sin embargo, debido a la grave crisis económica venezolana el superávit disminuyó en un 30% en el período 2014-2017, mientras que los servicios profesionales cayeron un 23% en el mismo período. De esta manera, su aporte al PIB bajó del 13,8% al 8,3%, lo que fue una de las causas del descenso en el PIB cubano (ver Cuadro).

Principales ingresos en divisas

Los gráficos de la página 259 muestran la importancia y la tendencia de los ingresos por divisas en Cuba, generados por los principales sectores exportadores durante el período 2007-2017. En primer lugar se encuentran los servicios profesionales, que han declinado desde 2014. En segundo

4. ONEI, 2008 a 2018.
5. Perelló, 2018.









lugar está el turismo, con una tendencia creciente. El tercer lugar lo ocupa el níquel, con tendencia decreciente, mientras que el azúcar y el tabaco, en cuarto y quinto lugar respectivamente, quedan muy por debajo de los anteriores y mantienen una evolución estancada.

Remesas externas

Respecto las remesas desde el exterior de Cuba, sin contar con una serie estadística oficial, las estimaciones indican que estas aumentaron un 143% entre 2008-2017, desde los 1.447 millones de dólares a los 3.515 millones.[6] En el último año, las remesas superaron los ingresos generados por el turismo. Las remesas, principalmente enviadas por ciudadanos cubano-americanos, se beneficiaron del proceso de apertura de Barack Obama en 2015, que eliminó todas las restricciones impuestas anteriormente por George W. Bush. Actualmente la Administración Trump ha mantenido el *statu quo*. Con todo ello, un dato a destacar en este punto es que los cubanos en el exterior son la segunda fuente de turistas y la primordial en remesas.

Pago de la deuda externa

Cuba no publica estadísticas completas sobre la deuda externa total, solo se ofrecen datos sobre la deuda corriente o *deuda activa*, que ascendió a 15.857 millones de dólares en 2015, el último año disponible.[7] En los últimos años el gobierno ha logrado concesiones notables para reducir su deuda externa, en concreto se ha condonado el 90% de la deuda con Rusia, el 47% con China, el 70% con México y el 80% con los bancos japoneses. En 2015, La Habana firmó un acuerdo con 14 de los 20 países miembros del Club de París para renegociar la deuda acumulada desde 1986 y que ascendía a 11.100 millones de dólares. De la deuda total, se condonaron todos los intereses y cargos por un valor de 8.500 millones de dólares y se redujo la deuda a 2.600 millones, a pagar en 18 años. Con este nuevo calendario, Cuba abonó 40 millones de dólares en 2016, 60 millones en 2017 y 70 millones en 2018 por servicio de la deuda, el total aumenta progresivamente por una tasa de interés creciente desde 1,6% en 2016 a 8,9% en 2033, lo que exige que la economía crezca lo suficiente para sufragar la carga progresiva, lo que a día de hoy no ha ocurrido. El fallo de un pago conllevaría la imposición de un interés de 9%. De esta manera, los abonos hechos por Cuba han mejorado la credibilidad financiera externa del país y son clave para obtener el indispensable crédito externo, pero han forzado una reducción de las importaciones, incluyendo insumos para la economía y los bienes de consumo, con efectos adversos en la producción y el consumo de la población, unidos a recortes en el suministro de energía a las empresas. Con relación a Argentina, la deuda se encuentra pendiente por valor de 2.400 millones de dólares, que con los intereses y penalidades podría oscilar ahora entre 8.000 y 11.000 millones. Además, por si no fuera poco, Cuba ha pospuesto pagos a varios de sus suministradores y socios de inversión generando una deuda de 3.449 millones de dólares, y tiene deudas con bancos privados acumuladas desde 1986 por un total de 1.858 millones.

6. Morales, 2018.
7. ONEI, 2018.



Inversión Extranjera Directa (IED)

Desde que en 2014 se implementó en Cuba la ley de inversión extranjera[8], se han aprobado 175 proyectos por un valor total de 5.500 millones de dólares, de los cuales solo se han materializado 500 millones, lo que representa un quinta parte de los 2.500 millones de dólares anuales oficialmente requeridos para un desarrollo económico sostenido.[9] Las razones de esta lentitud en la ejecución de tales proyectos son: la burocracia, el temor al mercado, el prejuicio contra la inversión extranjera, la imposibilidad de contratar y pagar directamente al personal, la dualidad monetaria y cambiaria, la falta de conocimiento, entrenamiento y motivación de las empresas, y el refuerzo del embargo por parte de la Administración Trump.[10] Recientemente la IED ha sido definida como esencial y se han tomado medidas para acelerar su aprobación, pero sin corregir sus problemas centrales. En la Zona Especial de Desarrollo del Mariel, establecida hace cinco años, se han autorizado 41 inversiones (de un total de 400 propuestas) por un valor de 1.660 millones de dólares, pero solo 15 han iniciado sus operaciones.[11]

Efectos de las reformas estructurales, el cambio en la dirigencia y la nueva Constitución

Las reformas estructurales se empezaron a aplicar a partir de 2018 en el sector no estatal, y comprendieron a: trabajadores por cuenta propia, usufructuarios de tierras ociosas estatales, miembros de cooperativas agropecuarias, campesinos dueños de tierras, y miembros de cooperativas no agrícolas y de servicios. Todos estos sectores superan el 24% de la fuerza laboral (15% en el sector privado), generan un 7% del PIB y aportan el 11% de los ingresos tributarios.[12] Las regulaciones aprobadas en 2018 para los dos primeros sectores tenían por objetivo central controlar su expansión, elevar sus impuestos y evitar que indujeran a una acumulación de la propiedad y la riqueza. Estas políticas, producidas en un momento muy difícil en el país, supeditan la racionalidad económica a la lógica ideológico-política y provocarán efectos adversos.

El anuncio de Raúl Castro de que la unificación monetaria-cambiaria comenzaría en 2018 no se efectuó a causa de la debilidad de la economía y a las enormes barreras que afronta, entre ellas: el mercado mayorista que aún no se ha establecido, y que es esencial para el sector no estatal; en la agricultura la reinstauración de la venta obligatoria de la mayoría de las cosechas al gobierno a precios inferiores al precio de mercado; y la imposición temporal en algunas provincias de un tope de precios a la venta de los productos en los mercados agropecuarios de oferta y demanda. En definitiva, las reformas no han tenido un efecto tangible en la economía cubana como ya se ha visto.[13]

El nuevo presidente del Consejo de Estado de Cuba desde abril de 2018, Miguel Díaz-Canel, no ha desarrollado un programa de reformas propio, sino que ha continuado implementando las medidas de Raúl Castro y del Partido aprobadas antes de su nombramiento. En este sentido, en su primer discurso ante la Asamblea General de la ONU, en septiembre de 2018, Díaz-Canel declaró: "El cambio generacional de nuestro gobierno no debe ilusionar a los adversarios de la revolución. Somos la continuidad, no la ruptura".[14]

La nueva Constitución[15] mantiene la esencia del modelo de Estado centralizado, con la empresa estatal como la forma superior de propiedad, a pesar de su notoria ineficiencia y fracaso en el resto del mundo. El rol del mercado se "considera", pero no se especifica. La propiedad privada se nombra en penúltimo lugar entre seis formas de propiedad y se limita a ciertas formas de producción que no se

8. Ley núm. 118. 'Ley de la inversión extranjera', aprobada por la Asamblea Nacional del Poder Popular de la República de Cuba, en su Primera Sesión Extraordinaria de la VIII Legislatura, del día 29 de marzo de 2014.
9. Mesa-Lago, 2018b.
10. Terrero, 2017.
11. Pérez Villanueva, 2018.
12. Datos basados según ONEI, 2018.
13. Mesa-Lago, 2016.
14. "Intervención", 2018.
15. La Constitución fue aprobada en referendo el 24 de febrero de 2019, con un 86,8% a favor y un 9,0% en contra, pero este proceso se hizo sin presencia de observadores internacionales.





determinan, sin otorgar las garantías necesarias. Si bien es cierto que la nueva Carta Magna autoriza la inversión foránea, esta no se permite a los ciudadanos cubanos, quienes tienen menos derechos que los extranjeros.[16] Díaz-Canel corrobora el continuismo: "Tengo la convicción de que no habrá cambios en nuestros objetivos estratégicos y que el carácter irrevocable del socialismo será ratificado" en el referéndum de 2019.[17] Esto resulta absurdo frente a la crisis más severa que afronta el país desde los años noventa, acompañado por el colapso económico y quizás el cambio de régimen en Venezuela.

Estos problemas forzaron un recorte de ocho puntos porcentuales en el gasto social cubano desde 2008 a 2017, con el consiguiente deterioro de los servicios de salud y educación. Desde el año 1989 a 2017, el valor de las pensiones ha disminuido un 50%, la construcción de viviendas bajó un 80%, y el salario ajustado a la inflación en un 61%.[18] Ante tal escenario, una caída de Nicolás Maduro en Venezuela sería un golpe muy fuerte para la economía cubana, y es que solo el comercio de bienes y la compra de servicios profesionales en 2017 a Cuba sumaron un total de 10.029 millones de dólares, lo que representa el 10,4% del PIB cubano.

Ante la ausencia de un nuevo socio que pueda reemplazar a Venezuela, Cuba enfrentaría de nuevo —como ya hizo en los años noventa— una crisis económica muy severa de la cual no la salvaría el continuismo

Venezuela en crisis : ¿puede reemplazarlo otro país?

La dura crisis producida en Venezuela se acentuó en 2018 con unas cifras alarmantes: el PIB cayó un 18% (50% en el período 2013-2017), la inflación fue del 10 millones por ciento (un récord histórico mundial), se produjo una severa escasez de alimentos y medicinas, y tres millones de ciudadanos han emigrado del país. En enero de 2019 se agravó la crisis política con la autoproclamación de Juan Guaidó como presidente del país, que recibió el apoyo mostrado por 27 países del continente, así como por la OEA, el Parlamento Europeo y otros diez países europeos. Durante el período 2012-2016 la exportación de servicios profesionales cubanos a Venezuela menguó un 23%, mientras que durante el período comprendido entre 2012 y 2017 el comercio bilateral descendió un 74% (de 44% a 17,6%), y el suministro de petróleo cayó a la mitad y paró la inversión (ver Cuadro).

Actualmente, no hay en la comunidad internacional un país con la capacidad y la voluntad de reemplazar a Venezuela en su apoyo económico a Cuba. Para citar solo algunos ejemplos: Irán tiene petróleo y una buena relación con Cuba, pero sufre una severa crisis económica y sus prioridades ahora mismo se encuentran en Oriente Medio; en México, país rico en petróleo, el presidente Manuel López Obrador ha ofrecido contratar 3.000 médicos cubanos, pero es difícil pensar que con los problemas que enfrenta el país hoy día se pueda permitir un dispendio de 10.000 millones de dólares anuales para ayudar a Cuba. Sin duda, la población mexicana no aceptaría este gasto público.

Por lo que se refiere a Rusia, este es el séptimo socio comercial de Cuba, su intercambio de bienes llegó al 3,4% del total en 2017, su déficit en la balanza comercial de bienes ascendió a 393 millones de dólares, el mayor desde que se creó la Federación Rusa (Cuba importó 414 millones y solo exportó 21 millones) y no compra servicios profesionales cubanos. No obstante, en 2017 el intercambio de

16. Constitución de Cuba, 2019.
17. "Intervención", 2018.
18. Mesa-Lago 2018a.

bienes con Rusia aumentó en 95%, después de una disminución y estancamiento de cuatro años –el incremento fue solo de 20% sobre 2007.[19] En noviembre de 2018 La Habana firmó varios convenios con Moscú en los siguientes ámbitos: modernización de la producción de energía eléctrica y el acero; suministro de medios de transporte ferroviario; exploración de depósitos de petróleo bituminoso; y recuperación de la producción de cítricos. Cabe subrayar el hecho que se desconocen los montos de dichos proyectos y que varios de ellos habían sido acordados antes y están todavía en estudio. Actualmente, Rusia está suministrando petróleo a Cuba, suministro que es pagado por Venezuela. A Putin le encantaría reabrir la punta de lanza que tenía la URSS en Cuba en los años de la Guerra Fría frente a los EEUU, pero es virtualmente imposible que actualmente pueda financiar esta relación económica asimétrica: ¿Con qué le va a pagar Cuba el valor de sus importaciones? Las producciones de azúcar, níquel, cítricos, tabaco y pesca –que constituían la base de las exportaciones cubanas en los años ochenta– han descendido notablemente, y es improbable que Cuba pueda pagar el petróleo ruso con envío de médicos y otros profesionales, los cuales tendrían que aprender el idioma. Además, Venezuela paga a los médicos cubanos hasta siete veces más de lo que cobra un médico venezolano de promedio. Por último, la crisis económica que padece actualmente Rusia hace más difícil que pueda reemplazar a Venezuela.



En este contexto, China sería otro posible aliado cubano: es el segundo socio comercial de Cuba (fue el primero en 2016), con una participación del 16% en el intercambio total de bienes, pero en 2017 descendió en 22% en comparación a 2016 y menguó un 6% respecto a 2008 en el inicio de la Gran Recesión. Por lo que se refiere al déficit comercial con China, este fue de 1.295 millones de dólares (Cuba importó 1.659 millones y exportó solo 364 millones), por tanto es un déficit similar al de Venezuela. En los últimos años las relaciones entre Beijing y La Habana se han reforzado, con un acuerdo firmado en 2017 por valor de 164 millones de dólares destinado a adquirir equipos de construcción chinos. Beijing también hizo una donación de 129 millones de dólares para el ámbito de la ciberseguridad. Sin embargo, estas sumas son minúsculas si las comparamos con las enormes inversiones chinas en América Latina, sobre todo en grandes países que producen materia prima abundante y esencial para China. En el caso de Cuba, el país no tiene productos que exportar a China –salvo 400.000 toneladas de azúcar que China exige anualmente– y es aún más difícil que le exporte servicios profesionales, por razones de lengua y cultura, y además porque China no tiene un sistema público sanitario gratuito y hay copagos por el servicio. Cabe también tener en cuenta que el gigante asiático está atravesando un período de desaceleración del crecimiento económico –la tasa de crecimiento de 2018 fue la menor desde 1990– y el aumento de las tarifas por parte de la Administración Trump dificultan también un nuevo despegue de la economía china. Ante todas estas circunstancias pues, no parece probable que China pueda convertirse en el nuevo socio económico que Cuba necesita.

Así pues, ante la ausencia de un nuevo socio que pueda reemplazar a Venezuela, Cuba enfrentaría de nuevo –como ya hizo en los años noventa– una crisis económica muy severa de la cual no la salvaría el continuismo. En aquel entonces, Fidel Castro, a regañadientes para paliar la crisis, introdujo reformas tímidas –el turismo extranjero, el trabajo por cuenta propia y los mercados libres agropecuarios–, por lo que la actual dirigencia cubana no tendría más remedio que acelerar y profundizar las reformas estructurales, de lo contrario habría el riesgo de una explosión social. Aunque dicha crisis no alcanzaría la magnitud económica de los años noventa –porque Cuba ha diversificado sus socios comerciales, ha aumentado la producción de petróleo, y ha expandido el turismo, la inversión externa y las remesas– han transcurrido 25 años de desgaste político y desencanto ciudadano, a lo que se añade la desaparición del líder capaz de hacer frente a la hecatombe.

La aceleración y profundización de las reformas para paliar la crisis

El lema de Raúl Castro sobre las reformas fue "sin prisa pero sin pausa", sobre el mismo mensaje advirtió que "la prisa nos condujo a serios errores", dio lugar a "improvisaciones e ingenuidades", no hubo el necesario control y seguimiento, lo cual impidió la corrección de "desviaciones", "en aras del enriquecimiento personal".[20] En 2016 solo se había cumplido el 21% de los planteamientos acordados en 2011 sobre las reformas, el 77% estaba "en proceso" y en el resto no había avance; al parecer, estas cifras no se han actualizado en 2017-2019. Frente a esta lentitud e incertidumbre, el proceso de reforma requiere una aceleración y profundización y a ese efecto se sugieren las siguientes propuestas.[21]

Al contrario de lo sucedido en China, donde Deng Xiaoping dio luz verde a la iniciativa personal con su famosa frase "no importa si el gato es negro o blanco con tal que cace ratones", la cual dio lugar al socialismo de mercado y a un enorme crecimiento económico, la dirigencia cubana está obsesionada con impedir la concentración de la riqueza y la propiedad, lo cual es una barrera a los incentivos. Si se quiere moderar dicha concentración, lo apropiado es controlarla con el sistema tributario.

19. ONEI, 2018.
20. "Discurso del General…", 2018.
21. Mesa-Lago, 2018b.

En el sector agrícola se podría seguir el exitoso modelo sino-vietnamita, con el siguiente patrón: se entrega la tierra –mantenida en propiedad estatal como en Cuba– a través de contratos por tiempo indefinido o por un período de 50 años; y se deja a los individuos, familias y cooperativas que decidan libremente qué sembrar, cuánto y cómo invertir, a quién vender la cosecha y fijar los precios por la oferta y la demanda. Por el contrario, actualmente en Cuba los contratos de usufructo son por un período de 20 años (hasta recientemente eran solo de diez), pueden ser cancelados por diversas razones incluyendo el interés estatal o fines de utilidad pública o interés social, además el Estado influye en las cosechas a sembrar, compra alrededor del 70% de dichas cosechas a un precio fijado por él, que es inferior al precio de mercado ("acopio"), limita la inversión a un 3% del área de la parcela, e impone un impuesto por baja productividad –que se juzga por parte del gobierno.

El trabajo por cuenta propia se limita a 123 ocupaciones (la gran mayoría de las mismas sin cualificación o muy baja, y está prohibido para los profesionales) y está sometida a las siguientes condiciones: se requiere una licencia, que en 32 de dichas ocupaciones se suspendió temporal o permanentemente; se obliga a abrir una cuenta bancaria para controlar los ingresos y los gastos; se impide crear sucursales; está sometido a numerosas restricciones, impuestos (uno aumenta la tasa tributaria según se incrementa el número de empleados), desincentivos e inspecciones estatales que pueden imponer multas onerosas e incluso confiscar el micro-negocio y arruinar a su propietario; y además carecen de mercados al por mayor para comprar insumos y necesitan microcrédito. Es necesario cambiar toda esta regulación para que el trabajo por cuenta propia prospere y contribuya más a la economía y al fisco.

Otro campo que merece una revisión son las cooperativas de producción no agrícola y de servicios, que llevan cinco años en estado "experimental", lo cual crea incertidumbre y daña la inversión. Las llamadas cooperativas de "segundo grado" no se han creado –por ejemplo, cooperativas de servicio, integradas por cooperativas simples–; solo hay 434 aprobadas con 17.000 miembros, cifra muy baja si la comparamos con los 590.000 trabajadores por cuenta propia y 274.000 usufructuarios). Es necesario pues confirmar la naturaleza permanente de estas cooperativas y darles apoyo para que crezcan en membresía y producción o servicios.

Respecto al inversionista extranjero hay que dejarle contratar y despedir a sus empleados –sujeto a la ley–, pagarles directamente el salario sin que el Estado le arrebate la mayor parte, y premiar a los que se esfuerzan más. Además, también habría que permitir la inversión a los microempresarios nacionales y a los cubanos en el exterior.

Por último, pero no por ello menos importante, la unificación monetaria y cambiaria, en discusión hace una década, actualmente crea enormes distorsiones de precios y es un fuerte impedimento a la inversión extranjera. Es necesario acabar su introducción en el país, tomando las precauciones necesarias.

Todas estas medidas, incrementarían la producción interna y el crecimiento económico, reducirían y pondrían fin a las importaciones de alimentos que pueden producirse en Cuba, atraerían una mayor inversión extranjera y de forma más rápida, y en definitiva mejorarían el nivel de vida de los cubanos. La alternativa, especialmente si cesa la ayuda venezolana, sería el caos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL (2018a), *Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2018*, Santiago.

– (2018b), *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2018*, Santiago, diciembre.

Constitución de Cuba 2019. Granma. http://www.granma.cu/file/pdf/gaceta/Nueva%20Constituci%C3%B3n%20240%20KB-1.pdf

"Discurso del General del Ejército Raúl Castro Ruz en la Clausura de la IX Legislatura de la ANPP, el 19 de abril de 2018", *Cuba Debate*, 20 abril 2018.

"Intervención de Miguel Díaz-Canel en el Debate General del 73 Período de Sesiones de la AGNU", Nueva York, 26 septiembre 2018, p. 8.

Mesa-Lago, Carmelo (2016), *Voces de cambio en el sector no estatal cubano*, Madrid: Editorial Iberoamericana.

– (2018a), "Social Welfare and Structural Reforms in Cuba," *Cuba in Transition*, Washington DC: ASCE, Vol. 27.

– (2018b), *La economía cubana: Situación en 2017-2018 y perspectivas para 2019*, La Habana: Cuba Posible.

Morales, E. (2018), "The importance of remittances in the Cuban Economy", THCG *Business Report,* No. 2.

Oficina Nacional de Estadísticas e Información–ONEI (2008 a 2018), *Anuario Estadístico de Cuba, 2007 a 2017*, La Habana.

Perelló, J. (2018), "Turismo en Cuba: Cifras y datos", La Habana, septiembre, e información al autor, diciembre 2018.

Pérez Villanueva, O. (2018), "Inversión extranjera directa en Cuba", *Horizonte Cubano*, 17 diciembre.

Proyecto de Constitución de la República de Cuba (2018), La Habana.

Terrero, A. (2017), "Inversión extranjera en Cuba: Amenazas a su lentitud", La Habana: *Cuba Debate*, 6 noviembre.



DENTRO/FUERA, A FAVOR/EN CONTRA, PERMISIBLE/INADMISIBLE: DICOTOMÍAS DE UN UNIVERSO CULTURAL CUBANO

LEONARDO PADURA,
Escritor y periodista

En 1961, un año que ahora parece tan lejano, la pequeña isla de Cuba, en medio de la efervescencia revolucionaria iniciada poco antes con el triunfo de su Revolución, era ya un país que se había proclamada como Estado socialista –entendido por aquel entonces como socialismo al estilo soviético–, agredido militar y políticamente y asediado en su desempeño comercial y económico. Por boca de su líder revolucionario, Fidel Castro, el país estableció en ese momento la que desde entonces y hasta hoy devendría la esencia de la política cultural del Estado y, por tanto, el corpus a acatar por todos sus practicantes: artistas, funcionarios e instituciones. De aquel discurso, pronunciado en los salones de la Biblioteca Nacional y titulado "Palabras a los intelectuales", brotó el principio conocido desde entonces como el eje de la práctica y fomento del arte en el país: "Dentro de la Revolución, todo; fuera de la Revolución, nada".[1]

Aunque mucho se ha hablado de este concepto, también formulado como "Con la Revolución, todo; contra la Revolución, nada", y se ha insistido en que su intención nunca fue coartar las libertades creativas y de expresión, sino la defensa urgente del país frente a las propagandas adversas internas y externas en un momento de aguda confrontación clasista nacional e internacional, el hecho es que su aplicación siempre ha resultado controvertida. Intencionadamente o no, lo cierto es que se impuso un coto y quedó sancionada de forma oficial la opción de estar a favor o en contra, dentro o fuera: en definitiva, incluido o excluido. Sin embargo, la mayor complejidad de tal propósito político aplicado a un universo tan etéreo, diverso y peculiar como el de la creación artística, era el establecimiento de una relación entre el artista y la sociedad –que lo enjuiciaba a través de sus instituciones– de muy difícil solución: ¿dónde estaban los límites de lo permisible y lo no permitido? ¿Quién decidía cuándo una obra estaba *dentro* o *fuera*, a *favor* o *en contra*? ¿Existía un código de permisibilidad? Y, en última y con más raigal instancia: ¿puede un universo artístico funcionar con reglas políticas que desde la misma política validan o no la pertinencia de una obra?

A lo largo de más de cinco décadas la creación artística cubana ha estado acotada por este principio que ha afectado internamente al artista, en su concepción de la creación, y también externamente, en su ámbito de apreciación, cargándolo con el estigma de una aprobación cuya lectura no podía tener otro sentido que el político, mucho más drástico y menos inclusivo. De este modo, el arte cubano ha debido realizar sus expresiones observando en todo momento esos límites u oponiéndose a ellos, transgrediéndolos o esquivándolos, confrontando la censura o practicando la autocensura, lo cual ha implicado decantaciones políticas muy evidentes en algunos casos. Porque, como era de esperar, esas creaciones han sido leídas o apreciadas también desde perspectivas políticas, que se han encargado de aceptar y validar o negar y devaluar lo que desde esa posición netamente bipolar –a *favor* o *en contra*, *dentro* o *fuera*–, de esencia partidista, se hayan estimado como las expresiones más verdaderas o representativas de un arte y una sociedad, y por tanto determinando las que resultan permisibles.

Superar ese juicio político, derivado pre-juicio político y cultural, y en ocasiones hasta valoración de carácter moral –hoy se habla a nivel constitucional de la moral socialista como límite posible– resulta una de las tareas más complicadas a la hora de entender cómo ha sido posible el desarrollo artístico en Cuba. Por otra parte, en ese análisis, debe evitarse caer en el terreno de los fáciles y más comunes estereotipos con los que resulta tan sencillo –y útil a algunos– evaluar lo que ha sido y es la creación artística en esta isla caribeña.

La génesis de la política cultural cubana

Desde el siglo XIX, cuando empiezan a fraguarse la nacionalidad y la espiritualidad cubanas, diferentes a las de la metrópoli peninsular, la entonces muy próspera isla de Cuba –en la que por razones socioeconómicas no se concretan los proyectos independentistas continentales–, comienza a generar una cultura artística propia que llegaría a distinguirla a nivel universal. Si en los siglos XVI al XVIII la cultura que produce el país es fundamentalmente de carácter práctico (una cultura militar y marinera, de acuerdo a las necesidades del territorio), cuando recién despunta la identidad cubana en las primeras décadas del siglo pasado se

1. "La Revolución tiene que comprender esa realidad, y por lo tanto, debe actuar de manera que todo ese sector de los artistas y de los intelectuales que no sean genuinamente revolucionarios, encuentren que dentro de la Revolución tienen un campo para trabajar y para crear; y que su espíritu creador, aun cuando no sean escritores o artistas revolucionarios, tiene oportunidad y tiene libertad para expresarse. Es decir, dentro de la Revolución. Esto significa que dentro de la Revolución, todo; contra la Revolución, nada". *Palabras a los intelectuales*: discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz, primer ministro del gobierno revolucionario y secretario del PURSC, como conclusión de las reuniones con los intelectuales cubanos, efectuadas en la Biblioteca Nacional de Cuba los días 16, 23 y 30 de junio de 1961.

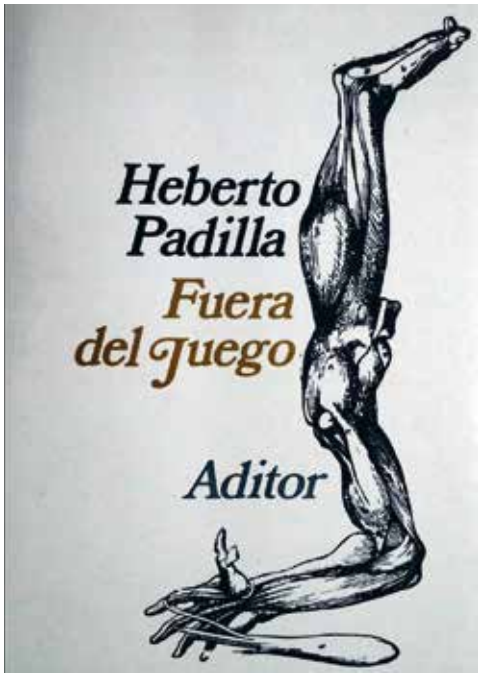
comienzan a producir obras de carácter literario, musical y pictórico que no solo definen una identidad, sino que se alzan en algunos casos como expresiones influyentes más allá del ámbito de la lengua; la poesía de José María Heredia, José Martí y Julián del Casal representa un excelente ejemplo de ello. La música, por su parte, inicia una andadura e influencia universales que aún persiste. En definitiva, es entonces cuando la cultura cubana empieza a rebasar la limitada geografía insular.

Esa vigorosa proyección de un universo cultural más allá de la isla siguió creciendo a lo largo del siglo XX, gracias a las aportaciones de artistas de todas las manifestaciones y disciplinas. Un ejemplo ilustrativo de esa desproporcionada visibilidad y contundencia de la cultura cubana lo hallamos en el siempre discutible, aunque reseñable canon establecido por el polémico crítico literario estadounidense Harold Bloom a finales del siglo pasado: entre los treinta escritores canónicos de la lengua española de la centuria coloca a seis cubanos. Esto es, la quinta parte de los autores referenciales en un ámbito literario tan amplio y bien representado[2].

El corte histórico que se inicia en 1959 cuenta entonces con el respaldo de una magnífica tradición cultural que, desde ese momento, se vio apoyada y proyectada por el acontecimiento político que cambió la vida del país y, de inmediato, afectó su percepción continental y mundial. La hostilidad del gobierno norteamericano y varios sucesos como la invasión de abril de 1961 y la Crisis de los Misiles de octubre de 1962, que conmovieron al mundo, no hicieron más que otorgarle mayores empujes. Por supuesto, el plano político influye pesadamente en las reglas de juego interno del ejercicio artístico, al mismo tiempo que impulsa la visibilidad de una cultura y, lamentablemente, también soporta la propagación de estereotipos que pretenden caracterizarla, y no precisamente por sus valores estéticos.

De este modo, si en un momento se dio una imagen de Cuba como un paraíso tropical en donde el ron, el tabaco, las playas, los *night clubs* y la música hacían de la isla una "fiesta innombrable", siendo el cabaret Tropicana el templo de aquella consagración, el proyecto revolucionario iniciado en 1959 lanzó otras imágenes que, casi siempre desde la lectura política, pretendían sintetizar un universo de esencia compleja. La isla de la Revolución, el bastión del antiimperialismo, la sociedad sin analfabetos, la tierra de instituciones culturales como la Casa de las Américas, el Instituto Cubano del Libro o el Instituto del Arte e Industria Cinematográficas, del nacimiento de un notable Ballet Nacional de Cuba y de nuevas compañías de danza, entre otras realidades, lanzaron al mundo las cualidades e intenciones de un programa político del cual la práctica y consumo de la cultura formaban parte intrínseca. Aun cuando los límites de esa proyección hubieran establecido cotos también de carácter político a los contenidos artísticos de lo que se realizaba y difundía.

Aunque desde 1990 la política cultural cubana ha sido más abierta que en las décadas de los setenta y los ochenta, también habría que admitir que sus límites de permisibilidad siguen siendo férreos



Sin duda la crisis más aguda de esa proyección cultural cubana se produce en el año 1971, cuando tiene lugar el todavía hoy recordado "Caso Padilla", con la detención y autoinculpación condenatoria del poeta Heberto Padilla, al que siguió la celebración de un drástico I Congreso de Educación y Cultura que descalificaba posturas individuales, morales y estéticas –con estigmas concretos sobre una cantidad notable de creadores. Y en este contexto, desde Europa y varias capitales latinoamericanas se produjo la polarización de los intelectuales que habían comulgado durante años con la Revolución Cubana y ahora optaban por abandonarla y criticarla, o por apoyarla y justificarla en la aplicación de políticas socioculturales en las que cualquier desliz podía ser considerado como inadmisible –algo que estaba *fuera* o *contra*. El estereotipo de lo que ocurría en el universo cultural cubano fue tan drástico como para lanzar las imágenes contrapuestas de "infierno comunista" o de "paraíso socialista", en el que por lo general las medias tintas no tenían espacio.

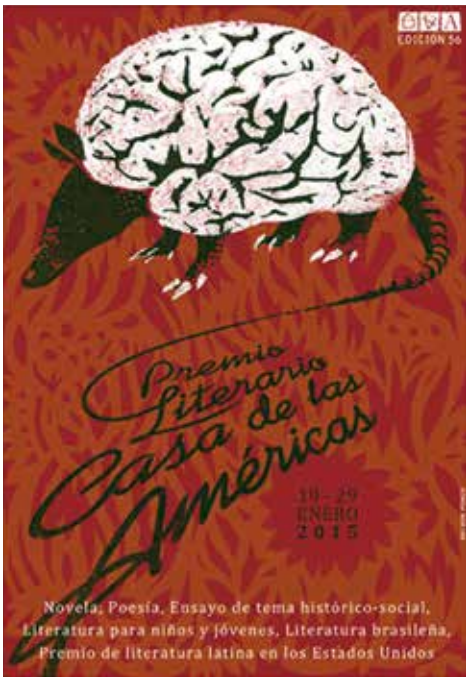
Esos estereotipos que desde entonces se manejan contienen, como casi todas las síntesis, una dosis de verdad, pero no toda, y menos aun tratándose de un territorio –el del arte y la cultura– en el que las certezas tienen contornos muchas veces difíciles de definir.

Porque si bien es cierto, por ejemplo, que en los años posteriores a 1971 desde ciertos sectores se potenció y engendró una creación estética más cercana a los postulados del realismo socialista, también es verdad que con menos apoyo pero con voluntades estéticas definidas, también se creó un

2. Harold Bloom, *El canon occidental, 1994.*







arte que se mantenía cercano a otras necesidades expresivas y culturales, con una mirada artística que había tenido un espacio notable en la década de los sesenta y que se volvió a evidenciar en la década de los ochenta, cuando abonó el terreno a las intenciones creativas abiertamente críticas de las últimas tres décadas.

Si en los primeros treinta años del proceso revolucionario (1960-1990) la creación artística cubana tuvo como vía de realización fundamental las plataformas institucionales, la inflexión que se produce en los inicios de la década de los noventa distanció por primera vez a las instituciones de los creadores –por la dificultad económica de las primeras en dar respuestas a las necesidades de los segundos. Este alejamiento trastocó muchas de las intenciones creativas de los artistas y creó un ambiente intelectual diferente, en un contexto de ingentes carencias materiales y de insondable crisis económica, que abocó a la población a la lucha cotidiana por la subsistencia. En ese momento los estereotipos, hasta entonces aplicados con cierta facilidad como colores opuestos en una gama cromática, comenzaron a perfilarse con otras tonalidades, tanto por lo que ocurría dentro de la creación como por las respuestas institucionales y la percepción internacional del arte cubano.

La crisis económica que se vivió en la isla a raíz de la desintegración y definitiva desaparición de la Unión Soviética a partir de 1990, que implicó la cancelación del apoyo económico que sostenía a la sociedad cubana, fue una conmoción que tuvo y sigue teniendo efectos muy profundos en el entramado social cubano. Porque si bien es cierto que las estructuras políticas y económicas de la nación y el Estado apenas han sufrido alteraciones esenciales, también debe reconocerse que la sociedad de fines del siglo XX e inicios del XXI funciona con resortes y peculiaridades en algunos casos muy diferentes de las que existieron hasta 1990. Y tal proceso ha tenido repercusiones y reflejos en el mundo de la creación artística de la isla durante estas tres últimas décadas, pues conmovió a toda una sociedad que se transformaba y exigía readecuaciones en las esferas de decisión política.

Junto a los grandes cambios geopolíticos mundiales y su repercusión en la vida doméstica cubana, los años transcurridos desde 1990 han visto el auge de una revolución global –más aún, un cambio de era histórica– de la que la isla no ha participado activamente pero que, sin embargo, también ha sido afectada por su enorme e imparable capacidad de transformación. Porque aun cuando la asimilación del universo digital y la informatización han sido un proceso lento y controlado dentro de Cuba, su impacto no ha sido del todo ajeno y ha creado unos modos de relación, también en el ámbito de la realización artística, que han modificado el panorama artístico cubano. Las estrategias para concretar determinadas obras –valga como mejor ejemplo el cine de soporte digital o la grabación musical doméstica–, para hacerlas circular y, en consecuencia, las maneras de concebirlas, mucho ha tenido que ver con esta nueva realidad global digital en la que vivimos.

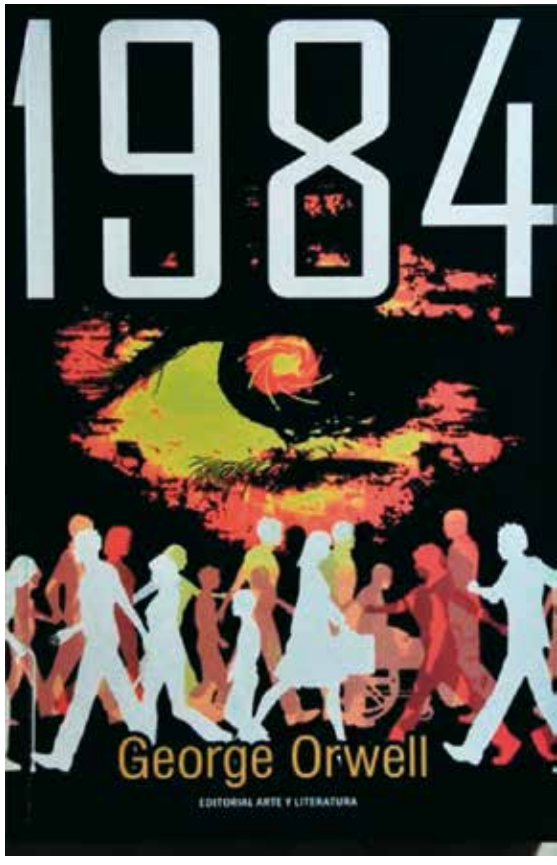
En paralelo, y también impulsado por la crisis económica, se ha abierto en el mundo cultural cubano una posibilidad de acceso al mercado del arte, que resultaba impensable –e incluso legalmente controlada– unos años atrás. De este modo, por primera vez hay pintores cubanos residentes en Cuba representados por galerías foráneas, músicos contratados por empresarios de otras latitudes, escritores publicados por editoriales de otros países, o artistas que viven a medio camino entre el extranjero y la isla. Al mismo tiempo, en la década de los noventa se produjo una notable diáspora de intelectuales que continúan su labor sin que, en la mayoría de los casos –por estar fuera, física y políticamente– haya sido divulgada en el país. Y esas relaciones afectan, y mucho, desde el proceso mismo de la creación hasta la circulación y comercialización de las obras culturales cubanas.

Todo este cúmulo de circunstancias, a las que se deben agregar una crisis de valores sociales y éticos, las leves pero relevantes reformas económicas –con el tímido retorno de la pequeña propiedad privada–, la dilatación del antes homogéneo tejido económico de la sociedad e incluso un cambio generacional que ha llegado a imponerse hasta en las figuras actuales del poder político, del gobierno y de otras muchas instituciones, ha tenido lógicas consecuencias en las alteraciones sufridas por la sociedad cubana y en el sector cultural.









Aunque se puede asegurar que, en sentido general, desde el año 1990 la política cultural cubana regida desde las instituciones oficiales ha sido más abierta que la existente en las décadas de los setenta y los ochenta –casi no podía ser de otro modo–, también habría que admitir que sus límites de permisibilidad siguen siendo férreos. No han faltado los actos de abierta censura de determinadas obras o creadores, de silenciamiento e invisibilización promocional o de expresiones de fundamentalismo político. Pero la reacción ante la censura ya no es siempre el silencio temeroso de los años setenta. Sirva de ejemplo la respuesta reciente de una parte notable del mundo intelectual cubano a la proclamación de un decreto ley –percibido como intrusivo– mediante el cual se otorgaba a ciertas instancias oficiales la potestad de admitir o no la presentación o difusión de una obra.[3]

El contexto en que tales disposiciones políticas son refrendadas, provoca que su efecto resulte notablemente complejo. Tanto, que un decreto firmado y aprobado por el jefe de Estado ha sido suspendido en su aplicación para ser sometido a nuevas discusiones y revisiones. Porque si la esencia del decreto era la de evitar la difusión de obras que, por su carácter sexista, racista o pornográfico, atentaran contra la moral socialista y la de establecer categorías artísticas, sus aplicaciones prácticas podrían establecer prerrogativas oficiales –en forma de inspecciones– que podrían llegar a infiltrar la misma creación y la validez del trabajo de artistas no afiliados a las instituciones gubernamentales. Y si bien una mayoría de la comunidad artística cubana rechaza determinadas expresiones culturales

3. Ver Decreto 349/2018 de Contravenciones en Materia de Política Cultural, firmado por el presidente Miguel Díaz-Canel el 20 de abril de 2018.





Hoy en Cuba se han ampliado los espacios para la creación artística, si bien ese crecimiento sigue resultando insuficiente para las necesidades de un país con tal tradición cultural

o pseudoculturales que han invadido nuestro mercado de consumo masivo –el reggaetón es el ígneo tridente de ese mal–, la creación de nuevos mecanismos de control, que se suman a los ya existentes, y los refuerzan y amplían, generó una lógica preocupación en muchos creadores que acabó desembocando en la congelación del polémico decreto.

El panorama artístico cubano actual

¿Qué conforma realmente el actual panorama cultural cubano más allá de los estereotipos del pasado –que aún persisten– y de los que han aparecido más recientemente?

A mi juicio, hoy, en Cuba, se han ampliado los espacios para la creación artística, si bien ese crecimiento sigue resultando insuficiente para las necesidades de un país con tal tradición cultural y que en el presente reclama poder repensar muchas de sus realidades. Una sociedad que, además, vive en un contexto global diferente, en el que las nuevas generaciones buscan poder casar las necesidades históricas con sus expectativas individuales.

En los debates desarrollados en 2018 y 2019, que terminarán con la aprobación de una nueva Constitución, sigue teniendo lugar la vieja contradicción entre lo admisible y lo no admisible en el ámbito del arte. El nuevo texto asegura que se garantiza la existencia de la libertad de creación artística, pero al mismo tiempo exige el respeto de esa creación a los valores de la "sociedad socialista cubana". Muchos han advertido que la formulación contiene una variación notable respecto al mismo tema tal y como se planteó en la Constitución aprobada en 1976, en la cual se establecía: "Es libre la creación artística siempre que su contenido no sea contrario a la Revolución. Las formas de expresión en el arte son libres". Pero la nueva legislación no se deshizo del condicionamiento de que la creación artística nacional, para ser admisible, supone el respeto –¿la aprobación?– por la moral socialista. Y con ello vuelve a aparecer la pregunta: ¿Quién determina en una obra de arte lo que es moral o inmoral? ¿Es inmoral lo escatológico? ¿Dónde está el límite entre erotismo

y pornografía? ¿Debe el arte ser políticamente correcto? ¿Ética y arte funcionan con iguales parámetros?... y en última y siempre presente instancia; en esos tiempos tan alejados de 1961, ¿qué es lo revolucionario y qué no lo es?[4] ¿Criticar a un gobierno o a su gestión económica o sus incapacidades sociales resulta permisible, o no? ¿Se puede establecer siempre –alguien puede establecer– un juicio certero sobre lo que es moral o inmoral? Porque en la década de los setenta y ochenta ser homosexual en Cuba era inmoral, casi contrarrevolucionario y una enfermedad, mientras que ahora se discute sobre la posibilidad del matrimonio igualitario.

Creo que hoy, más que nunca en varias décadas, la creación artística cubana es esencialmente heterogénea en sus modos de realización: ensaya y utiliza nuevos medios de difusión, promoción y comercialización y sus contenidos abarcan una gran diversidad de preocupaciones, muchas de ellas abiertamente críticas. El actual panorama artístico hubiera enloquecido a un funcionario cultural de los años setenta, cuando los límites de la corrección política fueron tan estrechos y vigilados por los todo poderosos cancerberos de la época (cuyo aliento a veces todavía hoy se respira).

Puede parecer atrevido decirlo, pero pienso que hoy en Cuba existe una enorme libertad de creación. Repito, de creación. Resulta posible advertirlo en obras teatrales y plásticas, en películas y libros, en canciones y danzas. Los artistas se sienten con más potestad, empujados por una mayor necesidad de expresar sus conflictos individuales y de proyectarlos en el contexto social. El peso lamentable de la autocensura se puede cargar o desestimar y seguir adelante.

En otro territorio concomitante, pero diferente, queda la posibilidad de hacer circular determinadas obras en los circuitos institucionales –salas de cine o de teatro, editoriales, galerías del Estado–, aunque más de una vez hemos visto refrendados, por estos niveles oficiales, obras con contenidos de alto voltaje sociopolítico. Y también hemos visto ser desestimadas o simplemente censuradas obras con igual y hasta menor lectura conflictiva por esos sensibles voltímetros políticos de algún azaroso funcionario. Y este puede ser desde un programador de una Casa de la Cultura municipal hasta el propio ministro del ramo; desde un crítico desfasado hasta un defensor de un purismo político que cada vez resulta menos posible, pues de ese tipo de pureza hoy está bastante distante lo mejor del arte y la cultura cubanas.

En los debates desarrollados en 2018 y 2019, que terminarán con la aprobación de una nueva Constitución, sigue teniendo lugar la vieja contradicción entre lo admisible y lo no admisible en el ámbito del arte

4. En la década de 1960, por ejemplo, se consideraba al jazz una música decadente y escuchar a los Beatles una debilidad ideológica. Años después Fidel Castro elogió el inconformismo de John Lennon. Hace pocos años una editorial cubana publicó *1984*, la novela de George Orwell editada en 1949, tradicionalmente considerada una obra anticomunista.

LA GENERACIÓN HISTÓRICA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA

REINALDO ESCOBAR
Jefe de redacción del diario digital
www.14ymedio.com

Aunque la expresión "generación histórica de la Revolución cubana" se ha venido usando para definir a un grupo específico de personas, no existe una tesis oficial sobre quiénes merecen estar incluidos en esa lista y qué formalidades se deben cumplir para permanecer en ella. Para los cubanos "indiscutiblemente jóvenes" nacidos en el siglo XXI, muchos de los que ostentan cargos importantes son considerados, simplemente, viejos. Es el caso de Esteban Lazo, actual presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular (Parlamento), nacido en 1944, quien aun siendo joven maduró entre los escabrosos peldaños de la dirigencia intermedia, pero que no es incluible en la "generación histórica".

Para ser reconocido como miembro de esta élite se requieren tres requisitos: haber participado en la lucha contra la dictadura de Batista, abrazar la ideología comunista y, sobre todo, haber demostrado fidelidad a la cúpula de dicha generación.

En su discurso para conmemorar el noveno aniversario del Asalto al cuartel Moncada, pronunciado el 26 de julio de 1961, Fidel Castro mencionó por primera vez en público la idea de crear una entidad unitaria que agrupara a las fuerzas que habían combatido contra la tiranía de Batista: el movimiento 26 de Julio, el Directorio Revolucionario y el Partido Socialista Popular.

Con esta decisión se dejó fuera del reparto del poder a otros grupos, entre ellos la llamada Triple A, una derivación del Partido Auténtico liderado por el derrocado presidente Carlos Prío Socarrás, y a todos aquellos que pretendieron encontrar una salida pacífica a la dictadura.

Con las entidades elegidas por el comandante en jefe se fundarían las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI), base previa del posterior Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba (PURSC).

Apenas transcurridos dos meses se inició el proceso de disolución de las organizaciones implicadas, y el 8 de marzo de 1962 se presentó la Dirección Nacional de las ORI, con 24 integrantes de las tres organizaciones mencionadas. Tras una aguda crisis, el 26 de marzo de ese mismo año, Fidel Castro decidió convertir las ORI en el PURSC y se colocó a la cabeza del nuevo partido.

Finalmente, el 3 de octubre de 1965 fue presentada una lista de cien personas que conformaban el Comité Central del recién nombrado Partido Comunista de Cuba, que eran los únicos con satisfactorias credenciales para presentarse como la generación histórica de la Revolución.

El de mayor edad era un militante del antiguo Partido Socialista Popular, Juan Marinelo, ya fallecido, que nació en 1898; los más jóvenes, un grupo de cinco combatientes de la Sierra Maestra nacidos después de 1940 cuyo único superviviente es Leopoldo Cintra Frías a quien solo le faltan dos años para entrar en el club de los octogenarios y que es hoy el actual ministro de las Fuerzas Armadas.

De aquella lista solo permanecen en activo otros siete hombres, el 60% ha fallecido, más de 20 fueron defenestrados, y el resto están jubilados. Hay al menos una docena de nombres que ni siquiera tienen un archivo en Ecured "la Wikipedia cubana". Si resulta correcta la hipótesis de que aquella legión de fieles es la materia humana que compone la renombrada generación histórica se puede concluir que dicho grupo ya es cosa del pasado.

Raúl Castro es todavía hoy el primer secretario del Partido Comunista de Cuba; su segundo al mando en esta organización es José Ramón Machado Ventura; y por debajo de ellos solo tiene poder real, como vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros, el legendario comandante Ramiro Valdés, el único de todos ellos que fue Asaltante al cuartel Moncada, expedicionario del Granma y participante de la invasión a Occidente. Tiene reputación de ser cruel y astuto, y conserva una forma física envidiable para sus 87 años.

A partir del octavo congreso del PCC en 2021 la generación histórica ya no tendrá la capacidad física, ni mental, ni legal de firmar leyes o emitir decretos

Si todo transcurre como está planificado, en abril de 2021 se realizará el octavo congreso del PCC. Ya se ha nombrado a Miguel Díaz-Canel como seguro sucesor de Raúl al frente del partido. A partir de ese momento, la generación histórica ya no tendrá la capacidad física, ni mental, ni legal de firmar leyes o emitir decretos. Ni siquiera tendrá derecho a la voz o al voto.

Se puede especular hasta el infinito sobre qué puede pasar por la mente de quienes, sentados alrededor de la mesa donde se toman las decisiones, coinciden en pensar lo mismo: que ya los históricos no están allí para fruncir el ceño, y que toda una nación aguarda ansiosa un nuevo rumbo, una impronta diferente. Pero ni siquiera existe la certeza de que se cumpla el plan.



LA SOCIEDAD CIVIL CUBANA: ENTRE RESTRICCIONES Y CAMBIOS

ARMANDO CHAGUACEDA
Politólogo e historiador

Cuba vive, desde hace casi sesenta años, bajo un régimen de tipo soviético —hoy en una fase postotalitaria— que consagra el monopartidismo, la ideología de estado, el control estatal de la economía, la educación y los medios públicos, así como el accionar extendido de una policía política como elemento de control social. En cuanto a las organizaciones sociales, la Constitución vigente reconoce la primacía del partido único y el estado sobre las principales organizaciones sectoriales (de masas) de tipo leninista: obreras, campesinas, estudiantiles y femeninas. Las oportunidades de participación ciudadana desde la sociedad civil y la existencia de oenegés se mantiene a niveles precarios, como resultado de las acciones de control y represión del gobierno hacia cualquier forma de auto-organización y autonomía.

Más allá de la creciente diversidad que presenta la sociedad cubana, la política nacional sigue estando marcada por el control por parte de la élite estatal y partidista y, por tanto, la participación política desde los diferentes espacios de la sociedad civil que se van abriendo paso, poco a poco, siguen estando marcados por las pautas oficiales. En Cuba no son permitidas ni las formaciones partidistas opositoras, ni las organizaciones y marchas autónomas de mujeres, los medios alternativos, la asesoría legal sobre Derechos Humanos, o los *think tanks* independientes. Tampoco pueden operar oficinas locales de reconocidas organizaciones como Amnistía Internacional o Greenpeace. Y se criminaliza que se acuda a fuentes foráneas de financiamiento o la asistencia a foros extranjeros de articulación de la sociedad civil.



La sociedad cubana ha cambiado, en los últimos años, a una velocidad que deja obsoleto el esquema de gobernanza vigente

No obstante no se puede desconocer la dinámica de cambios desatada por la inserción del país —y en el país— de circuitos de libre mercado y, en general, de tendencias trasnacionalizadas. Los emprendedores cubanos han aprendido a hacer lobby y procurarse insumos y capital más allá de las fronteras y las leyes vigentes. Los artistas descubren el artivismo practicado por sus pares de todo el mundo. Los ciudadanos acceden vía Internet a ofertas de comunicación e información ajenas a la verdad oficial, que la matizan o sustituyen. Si bien la ausencia de un proceso democratizador hace que cualquier avance sea limitado y potencialmente reversible, los cambios sociales de la última década no son cosméticos. La sociedad cubana ha cambiado, en los últimos años, a una velocidad que deja obsoleto el esquema de gobernanza vigente. Si los dirigentes y funcionarios insulares pretenden maximizar el control y no aprenden a encauzar una apertura que provea la reproducción y reforma ampliadas del sistema socioeconómico, lo que prevalecerá es una simple sobrevivencia.

Como ha señalado Velia Bobes ("Reformas en Cuba: ¿Actualización del socialismo o reconfiguración social?", *Cuban Studies*, 44, 2016) en el caso cubano la obstrucción de la acción colectiva, el desinterés hacia la política, el deterioro de las políticas y derechos sociales y la ausencia de derechos políticos, produce una erosión ampliada de la ciudadanía que, sin espacios autónomos de articulación de reivindicaciones frente al Estado, se torna más vulnerable tanto a nivel individual como colectivo. En ese marco "en la medida en que las relaciones entre los gobiernos y sus súbditos sean intermitentes, mediadas, coercitivas y particulares, los incentivos para sumarse a las reivindicaciones públicas y colectivas [...] serán mínimos y, en su mayoría, negativos" (C. Tilly y L. Wood, "*Los movimientos sociales 1768-2008. Desde sus orígenes a Facebook*" 2010). En una apreciación que arroja luz sobre el caso cubano, estos autores admiten incluso que en regímenes unipartidistas la tendencia a restringir la acción de las organizaciones de la sociedad civil —ONGs y movimientos sociales— es aún mayor que bajo otras formas de autoritarismo.

Hoy no existe (aún) un entorno político en el que Estado y sociedad civil se retroalimenten creando flujos de ideas y espacios dialógicos. Más bien parece que el gobierno del Partido Comunista de Cuba refuerza, como lo ha hecho antaño, la "batalla ideológica" y el control policíaco en todos los espacios públicos —incluido el ciberespacio— para desde allí también disputarle el relato a quienes intenten proponer nuevas visiones y proyectos de país. Habrá que ver entonces si la capacidad aglutinadora de actores emergentes de la sociedad civil cubana consigue destapar el escenario de cierre político y sus implicaciones en la vida cotidiana de la gente.

LA TRANSFORMACIÓN DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN CUBA

MARIE-LAURE GEOFFRAY
Profesora adjunta de ciencia política, Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine (IHEAL)

El proceso de transformación de los medios de comunicación en Cuba empezó hace más de treinta años, con la emergencia de una prensa de la oposición política en el exilio, especialmente en Miami (Radio Martí 1986, TV Martí 1990), pero también en España con la revista Encuentro de la Cultura Cubana (1996). A partir de la caída del muro de Berlín en 1989, surgieron varias iniciativas, incluso desde dentro de Cuba, como la APIC (Asociación de Prensa Independiente de Cuba en 1987), Cubanet (1994), el BPIC (Bureau de Prensa Independiente de Cuba en 1995) y Cuba Press (1995). Esa primera ola de periodismo independiente de los órganos oficiales de comunicación fue fuertemente reprimida por el gobierno cubano, con un pico en el año 2003, cuando 27 periodistas fueron sancionados con largos períodos de privación de libertad. A pesar de esa represión, el deseo de promover una prensa más autónoma frente al poder político también se hizo visible en los medios oficiales: el periódico *Juventud Cubana* creó la sección "Acuse de recibo", en la cual los ciudadanos acuden para quejarse y obtener respuestas que no consiguen por otras vías; en las radios se abrió espacio para que los ciudadanos comunes pudieran intervenir, y emergieron nuevos espacios de debate, como los "Últimos Jueves" de la revista *Temas* (2002). Y a partir del 2007 surgieron los blogs, que funcionaron muchas veces como espacios de periodismo ciudadano. Es importante recordar estos elementos para entender mejor la situación de los medios de comunicación hoy en Cuba: su pluralización, su digitalización, y la relativa aceptación de los medios independientes.

Los periodistas independientes son todavía víctimas de una política de censura y represión por parte del gobierno cubano

La pluralización de los medios no es nueva. Ahora cuando los primeros intentos de periodismo independiente eran más que todo dirigidos hacia la comunidad internacional y su interés por los derechos humanos y la oposición política, los nuevos periódicos que han surgido trabajan dentro de Cuba para un público cubano. Esa nueva prensa refleja las dificultades cotidianas de los ciudadanos en cuanto a las dificultades económicas, a la creciente prostitución, a las pandillas, al alojamiento o a la contaminación ambiental en la isla. En medios como el *Estornudo*, *14ymedio*, *Periodismo de barrio* o *El Toque*, gran parte de su agenda es la de la ciudadanía común. Sus periodistas son críticos de la situación social y política en Cuba, pero no son opositores. Se mueven en una zona gris, "alegal" —según Elaine Díaz, "periodismo de barrio"—, ya que su actividad no se regula por una ley de prensa actualizada que tome en cuenta la digitalización de la labor periodística.

Esa digitalización del periodismo es otra gran transformación. Aunque la opción de publicar solamente online no fue el resultado de la desmaterialización acelerada de los soportes de comunicación o del decreciente interés de la población por los formatos impresos —como es el caso fuera de Cuba—, fue la única opción encontrada por periodistas independientes sin acceso a la infraestructura de la prensa impresa para difundir su labor. Ahora, esa digitalización les permitió reducir fuertemente los costes de creación de un periódico y alcanzar tanto un público internacional como un público cubano más y más conectado, desde la liberalización de la política cubana al respecto —en 2008 para la compra de móviles, y en 2011 para los puntos wifi.

Los periodistas independientes son todavía víctimas de una política de censura y represión por parte del gobierno cubano (detenciones, acoso en la calle, confiscación de equipos de trabajo, vigilancia, prohibición de salir del país...). Pero ya no se les condena a diez o veinte años de cárcel como ha sido el caso para los pioneros del movimiento. Además, su ejemplo tiene repercusiones hasta en los círculos de la prensa estatal. Periodistas oficiales denuncian el verticalismo y el secretismo de las instituciones, así como la baja representación de la agenda ciudadana en la prensa oficial. No obstante, y a pesar de la publicación pendiente de la nueva ley de comunicación, Miguel Díaz-Canel ha declarado que "la comunicación" sigue siendo un "recurso estratégico de la dirección del Estado y el Gobierno" —durante el último congreso de la UPEC, la Unión de periodistas, 2018—, dejando claro que no reconocería legalmente la existencia de los medios independientes. Así pues, el control de los medios por parte de los órganos del poder político seguirá siendo vigente en el 2019 y en adelante, y los periodistas estatales seguirán atados a la "verdad" oficial del partido.



"SOMOS CONTINUIDAD": LOS DERECHOS HUMANOS EN CUBA

LOUISE TILLOTSON
Investigadora para el Caribe en el Secretariado Internacional de Amnistía Internacional

A finales de 2018 en Cuba, donde internet sigue estando controlada por el gobierno y censurada, el nuevo presidente Miguel Díaz-Canel, lanzó una cuenta de Twitter. Desde entonces, una de sus etiquetas favoritas ha sido "#SomosContinuidad". Pero, ¿qué significa "continuidad" para los derechos humanos en Cuba?

Tan solo un mes después de que el presidente ocupara su cargo, la ONU examinó el historial de derechos humanos de Cuba. Como en los exámenes anteriores, las autoridades cubanas siguieron rechazando las recomendaciones formuladas por otros Estados miembros de la ONU para que ratificaran los tratados internacionales de derechos humanos más básicos. También rechazaron múltiples recomendaciones respecto a fortalecer la independencia del poder judicial o casar la legislación penal cubana con el derecho internacional.

¿Qué significa "continuidad" para los derechos humanos en Cuba?

"Continuidad" significa asimismo que Cuba seguirá siendo el único país del continente que Amnistía Internacional, y la mayoría de los demás observadores independientes de derechos humanos, no pueden visitar. En septiembre reiteramos nuestras múltiples peticiones de entrar en Cuba, y el embajador de Cuba ante la ONU nos dio una respuesta: "Amnistía Internacional no ingresará en Cuba, no necesitamos sus consejos".

Pero no nos disuadirán. Siempre preferimos sentarnos con los gobiernos y escuchar su versión de los hechos, pero aun así seguiremos encontrando maneras de sortear este obstáculo. Por ejemplo, en 2017, cuando miles de migrantes de Cuba se dirigían a Estados Unidos, entrevistamos a más de 60 de esas personas en México. Muchas habían vendido cuanto poseían, y habían cruzado ocho países en busca de una vida donde no se sintieran asfixiadas por la opresiva maquinaria estatal cubana.



El informe que redactamos a partir de esas entrevistas con cubanos y cubanas corrientes detallaba cómo seguían utilizándose cargos falsos de delitos comunes, y despidos por motivos políticos en empleos públicos, para silenciar a quienes criticaban, aunque fuera de forma vaga, el sistema político o económico del país.

El presidente Díaz-Canel parece que quiere reforzar esta red de control sobre la libertad de expresión. En abril de 2018, una de las primeras leyes que firmó fue el Decreto 349, una perspectiva distópica que pretende censurar a los artistas, quienes necesitarán autorización previa del Estado para trabajar o, de lo contrario, se exponen a ser sancionados. Hasta el momento, según la información disponible, las autoridades han detenido arbitrariamente a artistas que se han atrevido a protestar contra esa ley. Por supuesto, esto no es nada nuevo. Amnistía Internacional lleva documentando represión contra los artistas independientes en Cuba desde la década de los ochenta.

Quizá el año pasado se atisbó un rayo de esperanza en el proceso de reforma constitucional, con la inclusión, en el primer borrador, de salvaguardias contra la discriminación de las personas LGBTI, y de una disposición que habría convertido a Cuba en la primera nación independiente del Caribe en legalizar el matrimonio entre personas del mismo sexo. Pero a finales de 2018 el gobierno había retirado del borrador de Constitución, que fue aprobado en referéndum el pasado 24 de febrero, el apoyo a las uniones entre personas del mismo sexo.

La nueva Constitución contiene algunas otras partes progresistas, como el reconocimiento explícito del cambio climático como amenaza global. Pero, a menos que las autoridades dejen de encerrar a activistas como el ecologista Ariel Ruiz Urquiola por presunto "desacato" o falta de respeto a funcionarios públicos, o proporcionen a los cubanos y cubanas acceso a información para participar en políticas que afectan al medio ambiente, y hagan al poder judicial lo bastante independiente como para hacer cumplir derechos protegidos por la Constitución, resulta difícil imaginar cómo conseguirá la nueva Constitución traducirse en la práctica en una mayor protección de los derechos humanos.

¿Qué significa "continuidad" para los derechos humanos en Cuba? Es enfrentamiento y, a menudo, detención o pérdida del empleo, en lugar de diálogo, para cualquiera que desafíe al sistema estatal. Es la constante prohibición del trabajo legítimo de organizaciones de derechos humanos.

No obstante, dentro de este desgastado sistema, "continuidad" es también la valentía de periodistas independientes y activistas de derechos humanos que se arriesgan, sufren detención y se atreven a mirar a través de las frías líneas divisorias de la ideología política para pensar en alternativas y cambio.

TRUMP Y CUBA: UNA POLÍTICA NEOCONSERVADORA PARA CONTENTAR A FLORIDA

ARTURO LÓPEZ-LEVY
Profesor asistente visitante en el Gustavus Adolphus College

En el 2018, la Administración Trump retornó para la política hacia Cuba la estrategia de cambio de régimen impuesto desde Washington, aprobada con la ley Helms-Burton del 1996. La reorientación se ha dado a partir de la consolidación de un equipo neoconservador, con los ascensos de Mike Pompeo a secretario de Estado y John Bolton a consejero de Seguridad Nacional.

Para Bolton y Pompeo, la prioridad es satisfacer las demandas del exilio cubano intransigente en el sur de la Florida, y alinear la política norteamericana con los deseos de revancha y reclamación de propiedades de ese sector. No importa cuán fantasiosa pueda parecer la promesa "el año que viene en La Habana": la idea moviliza votos y recursos cubano-americanos, que las mayorías a favor de la negociación con La Habana nunca darían a Trump. Respecto a Cuba, Trump ha entregado al senador Marco Rubio el control de su política.

El diálogo de EEUU sobre Cuba con América Latina, Canadá y la Unión Europea, requeriría la aceptación por los mismos de las posturas maximalistas del exilio cubano intransigente. La Administración Trump elevó el tono de la retórica agresiva hacia La Habana, amenazando con sanciones.

Es de esperar que la Casa Blanca proyecte hacia Cuba más medidas punitivas y más retórica hostil

En un país con un nuevo liderazgo y una constitución mucho más abierta al mercado, a la propiedad privada y a la discusión pública de derechos, —aunque todavía lejos del modelo de la declaración universal—, Trump sigue desperdiciando la oportunidad de resetear la relación, influir positivamente en la transición inter-generacional y librar la política estadounidense del peso muerto de la guerra fría y el fardo que la era de los Castro y su demonización representó en la percepción estadounidense.

Desde el inicio, Trump rechazó trabajar junto a Cuba en la solución del impasse diplomático a propósito de los ataques sónicos, y prefirió usarlos para secar la relación de sus potencialidades de progreso. El riesgo de una crisis migratoria aumenta con el incumplimiento de los acuerdos de visas de 1994-1995.

El año 2018 también demostró los límites del poder del *lobby* proembargo, que ha tenido que resignarse a la continuación de cooperación en algunas áreas, iniciada en administraciones anteriores y elevada en los dos últimos años de Obama en materias de interceptación de tráfico de narcóticos, tráfico ilegal de personas, y conversaciones entre militares para manejar el perímetro de la base naval de Guantánamo.

Washington ignoró la presencia en territorio estadounidense del presidente Miguel Díaz-Canel en la AGNU. En el voto sobre la resolución "Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero de EEUU contra Cuba", EEUU procuró incluir diez enmiendas condenatorias a La Habana, justificando la política de Washington en términos de derechos humanos. El resultado fueron once derrotas (una por cada enmienda rechazada y otra por la resolución final, 189 a 2, EEUU e Israel).

Una nota positiva, pero aún incierta en sus consecuencias, fue la firma de un convenio entre la Federación Cubana de Béisbol (FCB) y las Grandes Ligas de Béisbol EEUU (MLB) en diciembre del 2018. Otra dinámica constructiva fue la aprobación por el Congreso de la ley de Agricultura (2018 Farm bill), en la que legisladores antiembargo añadieron una enmienda que incluye fondos para dos programas federales de promoción comercial: Market Access Program (MAP) y el Foreign Market Development (FMD) en el comercio de productos alimentarios estadounidenses en Cuba. Queda por ver si Cuba y el hasta ahora ineficiente lobby antiembargo "Engage Cuba" pueden capitalizar esa fractura en el muro de hostilidad.

A menos de una semana de los comicios midterm de noviembre, John Bolton viajó a Miami para denunciar la "*troika* tiránica" (Cuba, Venezuela, y Nicaragua). El asesor de Seguridad Nacional calificó a los tres países de amenaza común para destruir la libertad en el hemisferio y en EEUU. Al viejo estilo macartista, el presidente y su asesor han pretendido insinuar una supuesta conexión entre estos países y el partido demócrata, al que acusan de querer imponer "el socialismo" al pueblo estadounidense. Es evidente que la campaña presidencial de Trump va a seguir apelando a ese tema, pues le es imprescindible para movilizar un porcentaje decisivo de la base republicana que no comparte su visión hacia la migración, pero que le votaría como mal menor frente a un partido demócrata supuestamente radicalizado. A medida que el calendario electoral se cierre, es de esperar que la Casa Blanca proyecte hacia Cuba más medidas punitivas y más retórica hostil.



LAS DOS ORILLAS: UN MIAMI QUE CAMBIA, Y UNA CUBA QUE NO SE PODRÁ RESISTIR

LENNIER LÓPEZ
Sociólogo

Cerca de un millón de cubanos viven en el condado de Miami-Dade según el Buró del Censo de los EEUU. Esto obliga a pensar a la nación cubana y su Estado desde lo transnacional debido al peso económico que tiene la diáspora cubana estadounidense, pero que vive una especie de versión criolla de *taxation without representation* ante su falta de derechos en Cuba por su condición de emigrados.

Hoy, las conexiones entre los cubanos que viven en Miami y Cuba son mayores. Las remesas se han convertido en uno de los principales activos de la economía nacional; de acuerdo a los datos de Havana Consulting Group, los envíos de remesas a la isla —no solo desde Miami— han aumentado en 2.000 millones de dólares entre 2009 y 2016 respecto a 1993-2008.

Por otro lado, las relaciones políticas entre la ciudadanía cubana de ambas partes han pasado de la hostilidad, antes de 1990, a un acercamiento lento pero progresivo. Sin embargo, hay una desvalorización por parte de los mismos ciudadanos del ejercicio de la ciudadanía desde fuera de la isla. La participación política desde fuera suele ser percibida como un facilismo. Además, el Estado cubano desconoce, desacredita o limita el ejercicio ciudadano de los cubanos fuera de sus fronteras, donde su capacidad represiva es muy limitada.

El ejercicio ciudadano de cubanos fuera suele estar restringido a las redes sociales y a la organización esporádica de eventos o manifestaciones, como la reciente marcha en Washington frente a la embajada de Cuba en los EEUU, donde unas 500 personas exigieron al gobierno cubano que no prohíba la entrada al país a ninguno de sus nacionales. El organizador de la manifestación, Eliecer Ávila, líder del movimiento Somos Más, resaltó varias veces que en Cuba deben caber todos, incluidos "los comunistas".



Comienza a emerger un puente más seguro entre ambas orillas y que construirá una relación mucho más cercana en lo político

Otro elemento que ha dividido a ambos segmentos de la nación cubana es la forma de entender los problemas cotidianos de los cubanos en Cuba. Mientras un cubano asentado en Miami le atribuye al régimen de La Habana la mayoría de los problemas cotidianos de sus compatriotas, quienes viven en la isla suelen dar interpretaciones más inmediatas. Desde fuera los discursos grandilocuentes sobre las consecuencias del totalitarismo, la economía centralizada, etc. resultan clarificadores; desde dentro, la corrupción, la pérdida de valores, el salario, las trabas burocráticas, entre otros, explican mejor la realidad.

Como consecuencia, las soluciones propuestas difieren: desde fuera se enfatiza en una transición política y económica, y desde dentro en soluciones como la disminución de la burocracia, el incremento del turismo, o menos trabas para la producción y comercialización de productos agrícolas. Es fundamental señalar que el Partido Comunista de Cuba ha sabido achacar, con cierto éxito en algunos casos, al embargo estadounidense la mayoría de sus descalabros económicos, y a la amenaza imperialista la falta de libertades.

Pero ahora comienza a emerger un puente más seguro entre ambas orillas y que terminará por construir una relación mucho más cercana en lo político entre ambas partes. Si bien dos o tres décadas atrás la mayoría de los cubanos residentes en Miami-Dade apoyaban el embargo, y rechazaban cualquier vínculo económico con Cuba alegando que el único beneficiado sería el gobierno de La Habana, en los últimos años estos cubanos han demostrado estar mucho más conectados con los problemas que afectan a sus compatriotas en la isla y, con algunas de las soluciones que estos proponen. De acuerdo al Instituto Cubano de Investigación, en poco más de tres décadas el apoyo al embargo de los cubanos afincados en Miami pasó de casi el 80% al 49% en 2018.

Estos cambios en el panorama pueden estar relacionados con el continuo flujo de cubanos hacia Miami —de acuerdo al Buró de Censo se ha incrementado en 200.000 personas en los últimos 10 años— y a la emergencia de una migración más intermitente. La cercanía se incrementa aún más con el reciente acceso a internet que tienen los cubanos desde Cuba. Y ello permite que dentro de Cuba comience a haber cierta asimilación de los discursos de la diáspora que reconocen la raíz del problema en el modelo político y económico, y no solo en el embargo estadounidense.

CUBA-ESPAÑA, MÁS ALLÁ DE LOS GOBIERNOS DE TURNO

CARLOS ALONSO ZALDÍVAR
Embajador de España en Cuba, 2004-2008

El sistema económico y político cubano se está transformando. Eso plantea una gran disyuntiva a cualquier política respecto a Cuba: o dar prioridad a que esa transformación sea pacífica —aunque ello conlleve cierta continuidad institucional y personal—, o dar prioridad a que la transformación sea radical —pese a que eso pueda generar inestabilidad y violencia. España tiene sólidas razones para preferir y procurar que todo se desenvuelva pacíficamente. Tiene que proteger a una importante colonia de españoles que viven en la Isla; tiene que preservar y potenciar las relaciones comerciales y económicas que con ella mantiene; debe seguir promoviendo lazos con los exponentes de la cultura cubana (escritores, músicos, pintores, cineastas…) que frecuentan España. Por otra parte, a España le interesa actuar respecto a Cuba en sintonía con países como México y otros estados latinoamericanos. También es de interés para España que Estados Unidos no vuelva a tener tentaciones de recurrir a la violencia para alterar el estatus de la Isla. En 2016, en su viaje a La Habana, Barack Obama renunció pública y explícitamente a eso y es de esperar que Donald Trump, que preside un país que hoy mantiene relaciones diplomáticas con Cuba, mantenga ese compromiso. España debe también procurarlo pues, de producirse en Cuba un cambio marcado por la inestabilidad y la violencia, los intereses españoles referidos se verían muy negativamente afectados. Por el contrario, con una transformación pacífica se verían potenciados. La mayoría de los cubanos también quiere una transformación pacífica de su actual forma de vida, lo que muestra que entre los intereses de España y la actitud de la mayoría de los cubanos hay una coincidencia profunda y ninguna contradicción.

España tiene sólidas razones para preferir y procurar que toda transformación se desenvuelva pacíficamente

Aun así hay más. España lleva presente en Cuba cinco siglos sin interrupción y eso ha creado entre cubanos y españoles vínculos estrechos y afectivos que se extienden mucho más allá de lo político. Arrancan de los lazos familiares pues son muchos los cubanos aún vivos que tienen o tuvieron al menos un abuelo/a español/a. Los vínculos de Cuba con España que hoy están vigentes no remiten a la colonia, sino que proceden de la intensa inmigración española a Cuba en las primeras décadas del siglo XX. Desde la entrada en vigor de la ley llamada en Cuba "de los nietos" el número de residentes en Cuba con nacionalidad española ha alcanzado los 150.000, y sigue aumentando. Cuando fui embajador allí, en el Consulado General de La Habana se inscribían diariamente unos 10 matrimonios entre españoles y cubanas (dos tercios) o entre españolas y cubanos (un tercio), una cifra que solo superan una o dos capitales de España. Es una pena que muchas de estas cosas se les escapen a las franjas de la sociedad española más politizadas e identifiquen, ya sea para bien o para mal, Cuba con Fidel Castro, cuando para el grueso de la sociedad española la isla evoca familiares que emigraron, amistades que allí se hicieron, músicos, cantantes, escritores o bailarines cubanos magníficos. Paradójicamente esta riqueza no es apreciada por los políticos cuya mirada no traspasa sus anteojeras ideológicas. Eso ha hecho que durante los pasados decenios la política de España respecto a Cuba haya experimentado reiterados altos y bajos que le han impedido desarrollar una política de Estado. Ahora bien, teniendo en cuenta lo ya dicho, se entenderá que si España no se muestra capaz de tener una política de Estado hacia Cuba estaría mostrando que es incapaz de tener una política exterior propia. Y que así sería valorado por otras naciones.







BIOGRAFÍAS DE PERSONALIDADES RELEVANTES DE LA POLÍTICA DE CUBA

ROBERTO ORTIZ DE ZÁRATE,
Editor de las Biografías de Líderes Políticos de CIDOB

AUTORIDADES DEL PARTIDO COMUNISTA Y DEL ESTADO

RAÚL CASTRO RUZ

PRIMER SECRETARIO DEL COMITÉ CENTRAL DEL PCC

Web: www.granma.cu

Durante más de medio siglo, desde el asalto al Cuartel Moncada en 1953 hasta la transmisión de las funciones dirigentes por enfermedad en 2006, Raúl Castro (Birán, Holguín, 1931) estuvo opacado por la figura desbordante de su hermano cinco años mayor. En el carácter discreto del primer lugarteniente del Comandante en Jefe de la Revolución mandaba la subordinación al miembro más famoso de este dúo fraterno, bien compenetrado, de guerrilleros y estadistas. Pero haber sido el más fiel compañero de luchas, el más leal colaborador en la dirección política, el sucesor designado y, en definitiva, mucho más que la mera mano derecha de Fidel Castro hizo de Raúl Castro un *número dos* igualmente longevo y proporcionalmente poderoso, y el otro personaje central, aunque ni carismático ni icónico, de la historia de Cuba desde 1959.

La biografía del menor de los Castro no puede deslindarse de la trayectoria vital del dirigente fallecido en 2016 a la edad de noventa años. Sin embargo, su persona siempre ofreció rasgos diferenciadores. El joven Raúl, a diferencia de Fidel, quien no fue un marxista de primera hora, militó en el Partido Socialista Popular, formación comunista que posteriormente sería uno de los componentes fundacionales del PCC, así que la ortodoxia y el prosovietismo ya eran convicciones suyas en los días de comandancia rebelde en la Sierra Maestra, donde se reveló como un organizador metódico, un doctrinario celoso y un combatiente implacable. Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) desde los 28 años e íntimo del *Che*, Raúl ordenó fusilamientos, desbarató la invasión de playa Girón y agenció los suministros de armamento rusos. El calculador segundo secretario del Partido, primer vicepresidente del Consejo de Estado y General de Ejército no toleraba la desafección política, pero su rigidez ideológica de cancerbero militar era compatible con una visión de las cosas, sobre todo en el terreno económico, más práctica o realista que su hermano, cuyo liderazgo, suele recordar, era y es "insustituible".

Tras asumir oficialmente la jefatura del Ejecutivo en 2008, Castro, propenso a los análisis sombríos, dejó claro que no era alérgico a la autocrítica del sistema y sí a la autocomplacencia. Él alentaba la "rectificación de errores", pero únicamente para "actualizar" y "perfeccionar" el modelo de gobierno sin desviación de los principios socialistas y revolucionarios. En la década que siguió, sus consignas, empujadas por una pésima coyuntura económica que recordó a los críticos años del *Período Especial*, sobre suprimir "prohibiciones absurdas" y "gastos irracionales" se tradujeron en medidas de ajuste y en un paquete de reformas liberalizadoras a cuentagotas y de morosa



ejecución, entre las que se incluyen la flexibilización de los viajes al extranjero, el trabajo autónomo y la aún pendiente unificación monetaria. En el terreno político, con Castro negando la existencia en Cuba de presos de esa naturaleza y apretando o aflojando la represión sobre los disidentes a conveniencia, el inmovilismo fue la tónica. En las relaciones exteriores, La Habana consiguió que Estados Unidos y la UE accedieran a normalizar relaciones, no a cambio de concesiones democráticas. En 2011 Castro sucedió oficialmente a su hermano como primer secretario, atalaya partidaria en la que fue reelegido en 2016 y donde pretende seguir hasta el VIII Congreso, a celebrar en 2021. Presidir la comisión redactora de la nueva Constitución es solo una de las múltiples señales que confirman la continuidad del liderazgo político supremo de Castro pese a ceder las riendas oficiales del Estado a su protegido, Miguel Díaz-Canel.

MIGUEL DÍAZ-CANEL BERMÚDEZ

PRESIDENTE DE LOS CONSEJOS DE ESTADO Y DE MINISTROS; MIEMBRO DEL BURÓ POLÍTICO DEL PCC

Twitter: @DiazCanelB

Miguel Díaz-Canel nació en Placetas, Villa Clara, en 1960 y, según algunas reseñas no oficiales, en su juventud llevó el pelo largo y no ocultaba su condición de fan de *The Beatles*, unos gustos y estética bastante mal vistos y que podían acarrearle problemas con las autoridades. Sin embargo, el futuro dirigente, ya era por entonces milimétricamente afecto a la Revolución y el PCC. En



1982 concluyó sus estudios de Ingeniería Electrónica en la Universidad Central de Las Villas y se incorporó como especialista en radiocomunicaciones a una unidad de la Defensa Antiaérea. En 1985 colgó la guerrera con grado de oficial y retornó a la Facultad de Ingeniería Eléctrica, en calidad de profesor. Fue en esta etapa docente cuando Díaz-Canel empezó a escribir currículum político, cuyo primer capítulo transcurrió en la Unión de Jóvenes Comunistas. Entre 1987 y 1989 estuvo en misión en Nicaragua y luego pasó por las aulas del Colegio de Defensa Nacional (CODEN).

Durante el IV Congreso del PCC, en 1991, fue admitido en el Comité Central y en 1994 adquirió el cargo de primer secretario del Comité de Villa Clara. Como capitoste provincial, Díaz-Canel se ganó una reputación de impulsor de eventos culturales y protector de la comunidad LGBT. En 2003 le llegó el salto al

Buró Político, del que era el más joven miembro, con 43 años, y recibió la jefatura del Partido en Holguín. Su entrada en el órgano supremo del PCC fue para suplir al defenestrado Roberto Robaina y a iniciativa de Raúl Castro, quien le presentó de manera elogiosa. Ejemplo de oficial modelado por el aparato castrista y disciplinadamente ajustado al guion, Díaz-Canel, ajeno a las estridencias y los altibajos, fue subiendo en el escalafón con parsimonia pero seguro, peldaño a peldaño, hasta alcanzar la cúspide. En 2009 Castro le confió el Ministerio de Educación Superior y dos años después el VI Congreso le colocó octavo en la lista del Buró, a la zaga de un plantel de *históricos* de la Revolución, entrados en años. La promoción a las instituciones estatales tocó en 2012 con el nombramiento para uno de los cinco puestos de vicepresidente del Consejo de Estado.

En las elecciones de 2013 fue elegido diputado por Santa Clara y con el arranque de la VIII Legislatura relevó al treinta años más viejo José Ramón Machado Ventura en la Primera Vicepresidencia de los Consejos de Estado y de Ministros. Entonces, Castro volvió a describirle como un mando ejemplar ("no es un advenedizo ni un improvisado") de las "nuevas generaciones". El VII Congreso de 2016 le enumeró tercero en el escalafón del Buró.

Díaz-Canel era una persona apenas conocida fuera de Cuba en el momento de convertirse, el 19 de abril de 2018, en el jefe nominal del Estado y el Gobierno, luego comandante en jefe de las FAR también, en sucesión de Raúl Castro, quien se mostraba muy seguro de la "sólida firmeza ideológica" de su discípulo. Desde entonces, Díaz-Canel ha enfatizado la "continuidad sin rupturas" que el histórico cambio de manos supone, refutando a quienes, animados por su imagen de cuadro civil de mentalidad moderna e identificado con las reformas económicas, aunque sin empaque de estadista ni dotes oratorias**,** creen que podría en su día pilotar una transformación de tipo *gorbachoviana* en la isla. Castro ya ha zanjado que en el próximo Congreso, en 2021, abandonará la Primera Secretaría y, salvo gran sorpresa, todo apunta a que Díaz-Canel heredará también el trascendental puesto en la cima.





JOSÉ RAMÓN MACHADO VENTURA

SEGUNDO SECRETARIO DEL COMITÉ CENTRAL DEL PCC

Web: www.granma.cu

Paradigma de la fidelidad a las esencias revolucionarias y representante del ala más reaccionaria e inmovilista, dirigente poderoso aunque sin gancho popular, ubicuo e incombustible, José Ramón Machado Ventura (Camajuaní, Villa Clara, 1930) llegó a ser la tercera figura de Cuba con Fidel Castro, alcanzó el segundo puesto en el Partido y el Estado tras Raúl Castro, y desde 2018, nonagenario en ciernes, sigue precediendo al ahora presidente Díaz-Canel en la jerarquía comunista.

El joven Machado se unió al Ejército Rebelde siendo un licenciado en Medicina y partiendo de un ferviente compromiso militante con el Movimiento 26 de Julio, el grupo subversivo creado por el mayor de los Castro. En la Sierra Maestra organizó la red de hospitales de campaña de los guerrilleros y en La Habana liberada estuvo al cargo de los Servicios Médicos municipales. En 1960 Fidel le incorporó a su Gobierno como ministro de Salud Pública, cartera que portó durante ocho años, y en 1965 integró el primer Comité Central del PCC. Su progresión en las estructuras del Partido y el Estado se mantuvo firme durante casi medio siglo: primer secretario provincial de La Habana en 1971; miembro del Buró Político desde el I Congreso del PCC en 1975; diputado por Guantánamo y miembro del Consejo de Estado a partir de 1976; ascenso en la nomenclatura desde el décimo al tercer puesto en 1997; y, como resultado de la transmisión del mando entre los hermanos Castro, primer vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros en 2008-2013 y segundo secretario del Comité Central desde el VI Congreso en 2011.

Aunque en la inauguración de la IX Legislatura en 2018 cesó como vicepresidente del Consejo de Estado, Machado, invariable en su seco estilo exhortativo, continúa en el vértice del poder en virtud de su Segunda Secretaría partidaria —que conlleva la presidencia del Secretariado del Comité Central—, revalidada por el VII Congreso en 2016, y acapara cuota mediática con sus frecuentes actos oficiales, discursos y viajes de trabajo por la isla. En estas visitas, Machado supervisa centrales azucareras y otras instalaciones económicas, y opina sin tapujos sobre la marcha de los objetivos de producción, que suelen suscitarle palabras de emplazamiento o crítica. Llamado familiarmente *Machadito* por los Castro, el antiguo médico militar es Héroe de la República de Cuba y Héroe del Trabajo, y recibió también la Orden Playa Girón. Aunque no posee el título honorífico de Comandante de la Revolución, sí adquirió el grado de comandante durante la lucha contra Batista.

ESTEBAN LAZO HERNÁNDEZ

PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA NACIONAL DEL PODER POPULAR; MIEMBRO DEL BURÓ POLÍTICO DEL PCC

Web: www.parlamentocubano.gob.cu

Nacido en 1944 en un entorno campesino de la provincia de Matanzas, el afrocubano Esteban Lazo vivió la caída de Batista siendo niño y pertenece a la segunda generación de dirigentes de la Revolución. Tuvo que dejar el colegio para faenar en el campo y tras la instalación del Gobierno revolucionario siguió trabajando en explotaciones





arroceras. Desde los primeros años sesenta desarrolló un intenso activismo juvenil en la Campaña de Alfabetización, la Asociación de Jóvenes Rebeldes, las Milicias Nacionales Revolucionarias, los Comités de Defensa de la Revolución y, a partir de 1963 y a través de la Unión de Jóvenes Comunistas, el PCC, entonces denominado todavía PURSC, en cuyas escuelas recibió formación media y superior. En los 17 años siguientes realizó una carrera típica de funcionario comunista de provincias, dedicado a las cuestiones formativas y agrícolas, en varios comités y burós locales y regionales. Entre 1980 y 1981 fue promovido a primer secretario del Comité Provincial de Matanzas, miembro del Comité Central del PCC y diputado de la Asamblea Nacional del Poder Popular. Estos movimientos precedieron su acceso al Buró Político y la asunción de la Primera Secretaría Provincial de Santiago en 1986. En 1992 llegó al Consejo de Estado como uno de sus cinco vicepresidentes y dos años más tarde trocó la Secretaría santiaguera por la de La Habana. En el V Congreso del PCC, en 1997, subió a la cuarta posición en la lista de miembros del Buró, solo por detrás de los hermanos Castro y de José Ramón Machado Ventura.

Lazo, bastante implicado en la "batalla de las ideas" lanzada tras el caso del niño balsero Elián González, se hizo aún más conspicuo desde 2003 como responsable del Departamento Ideológico del Partido, miembro del restablecido Secretariado del Comité Central y, al constituirse la VIII Legislatura en febrero de 2013, presidente de la ANPP en lugar de Ricardo Alarcón, ocasión en que salió del Consejo de Estado. Además, tras la baja por enfermedad de Fidel Castro en 2006 integró la dirección colectiva provisional de seis delegados de área orquestada por Raúl Castro. El VII Congreso del PCC en 2016 y el arranque de la IX Legislatura en 2018 ratificaron a Lazo como el cuarto dignatario de la estructura de poder en la República de Cuba. Con mandato renovado hasta 2023, el cabeza parlamentario tenía por delante una agenda legislativa y constituyente marcada por la reforma de la Carta Magna de 1976 y la revisión también de la Ley Electoral de 1992. En su opinión, el Legislativo, con 605 escaños, es demasiado grande y debe achicarse.

SALVADOR VALDÉS MESA

PRIMER VICEPRESIDENTE DE LOS CONSEJOS DE ESTADO Y DE MINISTROS; MIEMBRO DEL BURÓ POLÍTICO DEL PCC

Twitter: @SalvadorValdesM

Salvador Valdés (1945) es natural de Camagüey y, al igual que Esteban Lazo, con quien comparte rasgos biográficos, no tenía edad suficiente para participar en la lucha revolucionaria que culminó en los históricos acontecimientos de enero de 1959. Antes de titularse como ingeniero agrónomo en 1983 estuvo activo en las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR), la Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR) y el Sindicato Nacional de Trabajadores Agropecuarios (SNTA), del que fue secretario general. Su rumbo político empezó a despegar en 1991 al tomar asiento en el Comité Central del PCC. En 1993 fue elegido para servir en la Asamblea Nacional y portó la cartera de Trabajo y Seguridad Social entre 1995 y 1999, fecha en que dejó el Gobierno para fungir de primer secretario del Partido en su provincia. En 2006 reanudó la labor sindical desde la Secretaría General de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) y en abril de 2008 se estrenó en el Buró Político del PCC. En febrero de 2013 regresó al Ejecutivo nacional como vicepresidente del Consejo de Estado y se despidió de la CTC. El VII Congreso comunista de 2016 lo renovó por segunda vez en el Buró, donde escaló de la duodécima a la sexta posición. Finalmente, en la sesión constitutiva de la IX Legislatura, el 19 de abril de 2018, Valdés, para sorpresa de los comentaristas de los entresijos cubanos, que no barajaban su candidatura, fue designado por la Asamblea para reemplazar al encumbrado Miguel Díaz-Canel en la Primera Vicepresidencia de los Consejos de Estado y de Ministros.

Primer dirigente de raza negra que alcanza la condición de *número dos* de las instituciones del Estado cubano, Salvador Valdés, que le saca 15 años a Díaz-Canel, es descrito como un conservador bien ajustado al plan de transición por etapas diseñado por Raúl Castro, el cual desea que su heredero desarrolle su tarea de reformas cautelosas arropado por mandos curtidos y con una línea ideológica intachablemente ortodoxa, es decir, continuista. Desde que es vicepresidente del Consejo de Estado, Valdés ha aparecido regularmente en las portadas de los noticieros cubanos por sus viajes oficiales al extranjero y sus giras de inspección en provincias.

RAMIRO VALDÉS MENÉNDEZ

VICEPRESIDENTE DE LOS CONSEJOS DE ESTADO Y DE MINISTROS; MIEMBRO DEL BURÓ POLÍTICO DEL PCC

Web: www.granma.cu

El Comandante de la Revolución Ramiro Valdés (Artemisa, 1932) es, junto con Raúl Castro, el último *barbudo* superviviente de todos los hechos de armas emblemáticos de la lucha antibatistiana que continúa sirviendo en los más altos escalafones del régimen cubano, si bien su trayectoria política en estos 60 años no ha sido uniforme. En 1959 Valdés estaba en la plana mayor del Ejército Rebelde que entró triunfalmente en La Habana y desde el primer momento jugó un papel protagonista en la organización del aparato de seguridad y espionaje del Gobierno revolucionario. Artífice del Departamento de Seguridad del Estado (DSE) y de la Dirección General de Inteligencia (DGI), se involucró a fondo en la neutralización de las operaciones anticastristas, la persecución de sospechosos de contrarrevolucionarios y la vigilancia política doméstica.





En 1961 inició su andadura como ministro del Interior en el Ejecutivo de Fidel Castro y de paso figuró en las direcciones de las ORI y el PURSC, los predecesores del PCC. Dirigente plenamente identificado con el marxismo prosoviético y en estrechas relaciones con el KGB, en 1968 dejó Interior para fungir de viceministro primero de las Fuerzas Armadas Revolucionarias a las órdenes directas de Raúl Castro. En 1976 recibió una de las vicepresidencias de los nuevos Consejos de Estado y de Ministros, en 1979 retomó la jefatura del MININT y en el II Congreso del PCC, celebrado en 1980, ascendió del séptimo al cuarto lugar en la nomenclatura del Buró Político, donde llevó el área ideológica. Su atribuido *fidelismo* de línea dura no le libró, supuestamente en el contexto de una pugna entre los hermanos Castro, de una suerte de degradación en 1986, cuando quedó "liberado" de sus puestos más prominentes en el Partido y el Gobierno. Entre 1994 y 1997 fue apartado también de todas sus funciones en el Consejo de Estado y el Consejo de Ministros.

Valdés permaneció en la sombra una larga temporada, pilotando las empresas tecnológicas y electrónicas del Estado, pero la concesión en 2001 de la Orden de Héroe de la República de Cuba preludió su retorno al primer círculo del poder. En 2003 regresó al Consejo de Estado, en 2005 fue nombrado ministro de Informática y Comunicaciones, en 2008 volvió a sentarse en el Buró Político y en 2009, por último, Raúl Castro le restituyó la vicepresidencia del Consejo de Estado perdida 23 años atrás, ocupando el lugar dejado por el fallecido Juan Almeida. En 2011 el VI Congreso le definió como *número tres* del PCC y en 2016 el VII Congreso le revalidó en el Buró Político, listándole ahora en la quinta posición. En abril de 2018 este *histórico* de la Revolución, un octogenario de presencia adusta, hablar suave y en buena forma física, inició la IX Legislatura como diputado de la Asamblea Nacional y vicepresidente del nuevo Ejecutivo estatal encabezado por el 28 años más joven Miguel Díaz-Canel.

LEOPOLDO CINTRA FRÍAS

MINISTRO DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS; MIEMBRO DEL BURÓ POLÍTICO DEL PCC

Web: www.cubadefensa.cu

El general de las FAR Leopoldo Cintra (Yara, Granma, 1941) se enroló en el Ejército Rebelde aún adolescente y luchó en las columnas que hicieron la campaña guerrillera de 1957-1958. Tras el triunfo revolucionario permaneció en la oficialidad castrense y en 1960 fue enviado a Checoslovaquia para adiestrarse en la conducción de tanques y el manejo de artillería autopropulsada. A su regreso a Cuba recibió el mando de varias unidades de combate y continuó estudiando y capacitándose. Entre 1975 y 1989 estuvo movilizado en varias ofensivas conducidas por las FAR en las guerras de Angola y Etiopía, donde los miles de soldados expedicionarios cubanos contribuyeron decisivamente al sostenimiento de los regímenes marxistas locales. En paralelo, Cintra prosiguió en casa su carrera militar, accediendo a la alta oficialidad del Estado Mayor vía curso formativo en la URSS, y también política, estrenada en 1976 al ser elegido diputado de la I Asamblea Nacional, institución en la que sería renovado por octava vez consecutiva en 2018. Comandante en jefe desde 1990 del Ejército Occidental, división militar territorial donde se encuentra La Habana, y miembro del Buró Político del PCC desde 1991, en 2001 alcanzó el generalato de Cuerpo de Ejército y en octubre de 2008, meses después de ceder el general Raúl Castro al general Julio Casas Regueiro el Ministerio de las FAR, fue nombrado viceministro primero. El 8 de noviembre de 2011, a la muerte de Casas, Cintra se convirtió en el nuevo cabeza del MINFAR. En abril y en julio de 2018 la Asamblea ratificó sus membresías del Consejo de Estado y de Ministros.

El general Cintra, que ocupa el séptimo ordinal del Buró Político tal como salió del Congreso partidario de 2016 y ostenta el título honorífico de Héroe de la República, realizó en noviembre de 2018 una gira por Rusia, China y Vietnam que puso foco en la profundización de la cooperación militar de La Habana con estos países. A los planes de adquisición por Cuba de grandes cantidades de armamento ruso se suman las informaciones sobre el interés de Moscú en aumentar su influencia en América Latina y el Caribe al socaire del parón en el deshielo de las relaciones cubano-estadounidenses decidido por la Administración Trump y de la crisis del Tratado INF, no descartando algunos expertos un acuerdo ruso-cubano de cooperación estratégica y alianza militar que podría incluir la tenencia, como en tiempos de la URSS y hasta 2001, de bases y facilidades. Por de pronto, se prevé que en abril de 2019 Rusia abra en la isla una estación de recepción de señales satelitales del sistema de navegación GLONASS.

BRUNO RODRÍGUEZ PARRILLA

MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES; MIEMBRO DEL BURÓ POLÍTICO DEL PCC

Twitter: @BrunoRguezP, @CubaMINREX / Web: www.minrex.gob.cu

Entre los miembros del Consejo de Ministros ratificados por el Parlamento cubano en el primer período de sesiones de la IX Legislatura estuvo el canciller Bruno Rodríguez, que acumuló una cascada de éxitos diplomáticos que luego, en parte, han quedado en entredicho. Nacido circunstancialmente en México hace 61 años, Rodríguez es graduado en Derecho por la Universidad de La Habana, donde fue dirigente estudiantil y docente de la especialidad. Sin embargo, fueron las relaciones internacionales la disciplina que moldeó su periplo profesional al servicio del Estado y la Revolución

cubanos. En 1993, llevando en sus alforjas una experiencia militar en la misión internacionalista de Angola, la secretaría de Asuntos Internacionales de la Unión de Jóvenes Comunistas y la dirección del periódico *Juventud Rebelde*, fue nombrado embajador extraordinario y plenipotenciario de Cuba ante las Naciones Unidas. Dos años más tarde asumió la Representación Permanente y siguió en Nueva York hasta que en 2003 adquirió el puesto gubernamental de viceministro primero de Relaciones Exteriores a la diestra de Felipe Pérez Roque. El 2 de marzo de 2009 Pérez Roque fue súbitamente descabalgado y su segundo en el MINREX le sucedió de manera automática. Al poco, la OEA restituyó la membresía a Cuba, hito que fue del progresivo reencuentro del país con los foros regionales, en 2014 ilustrado por el hospedaje de la II Cumbre de la CELAC. En diciembre de 2012, tras 22 años de pertenencia al Comité Central, Rodríguez entró en el Buró Político del PCC. En abril de 2018 tomó asiento además en el Consejo de Estado.

Entre 2015 y 2016 el canciller cubano puso voz y rostro a la histórica normalización de relaciones con Estados Unidos, cuyos momentos clave fueron las reuniones con John Kerry, la reapertura de las respectivas embajadas y la visita del presidente Obama. Por otro lado, firmó con Federica Mogherini el Acuerdo de Diálogo Político y Cooperación Cuba-UE, que dio carpetazo a la Posición Común de 1996. Además, progresaron las relaciones bilaterales con Francia, Japón, Rusia o China, y fue en La Habana donde se alcanzaron los Acuerdos de Paz de Colombia. En octubre de 2016 el Gobierno cubano saboreó como una gran victoria la aprobación por la Asamblea General de la ONU de una resolución de rechazo al embargo estadounidense que, por primera vez, no tuvo de Washington el voto contrario, sino la abstención. La llegada en 2017 de Donald Trump deparó una "congelación del deshielo" que el régimen cubano viene encajando con una mezcla de cautela, inquietud y, cada vez más, indignación. En diciembre de 2018 Rodríguez recibió de la Secretaría de Estado una carta en la que se reclamaban explicaciones "sustanciales" sobre las últimas detenciones políticas en la isla. El presidente Díaz-Canel habló de "hipocresía" e "inmoralidad", mientras su ministro, vía Twitter, replicaba a Mike Pompeo con estas palabras: "Levante el bloqueo. Restablezca visados para cubanos. Cese represión de migrantes, minorías y pobres".



LÁZARA MERCEDES LÓPEZ ACEA

MIEMBRO DEL BURÓ POLÍTICO DEL PCC

La mujer que, junto con la ya fallecida Vilma Espín, más alto ha llegado en el régimen político fundado en 1959 en Cuba es una ingeniera forestal cuyo adiestramiento como cuadro profesional del PCC transcurrió cuando el sistema castrista ya hacía tiempo que estaba sólidamente implantado e institucionalizado. Su perfil aúna, como es habitual en los compañeros de su quinta, el peritaje técnico y las cualidades dirigentes, pero sin el pedigrí revolucionario y la repercusión mediática de los mandos *históricos*. En su etapa juvenil desempeñó puestos político-administrativos en las secciones territoriales del PCC y trabajó en unidades de producción silvícola. Encabezó el Partido en Cienfuegos y en 1997 se convirtió en uno de los miembros treintañeros del Comité Central. Una década después fue elegida diputada de la Asamblea Nacional y en 2009 le fue confiada la Primera Secretaria del Comité Provincial de La Habana. El VI Congreso de 2011 marcó su ingreso en el Buró Político de 16 miembros, siendo hombres sus 15 colegas. A la conclusión del VII Congreso en 2016 fue citada en décimo lugar en la nómina de la selecta instancia dirigente, que cerraban otras tres mujeres, Miriam Nicado, Teresa Amarelle y Marta Ayala. Además, en 2013 la Asamblea la escogió para una de las vicepresidencias del Consejo de Estado.

Entre abril y junio de 2018 Mercedes López, a los 53 años, cesó en el Consejo de Estado y como primera secretaria provincial de la capital a cambio de un puesto en el Secretariado del Comité Central del PCC, del que pasaba a ser responsable a tiempo completo. La mudanza de cargos fue interpretada como un significativo ascenso de la discreta López, sin duda una de las personas en la mente de Raúl Castro cuando el primer secretario habla de entregar de manera "paulatina y ordenada" a las "nuevas generaciones" la "responsabilidad de continuar construyendo el socialismo". Algunos observadores la ven como la recambio en ciernes del veterano José Ramón Machado Ventura, quien ha tenido mucho que ver en sus sucesivas promociones.



JULIO CÉSAR GANDARILLA BERMEJO

MINISTRO DEL INTERIOR

Un oficial de la Marina de Guerra Revolucionaria, el vicealmirante Julio César Gandarilla, conduce desde el 9 enero de 2017 el Ministerio del Interior de Cuba (MININT). Sus tres predecesores en el cargo, todos generales del Ejército, tuvieron un final de ejercicio abrupto: José Abrantes fue destituido en 1989 a raíz del escándalo por narcotráfico de altos mandos militares que estremeció a Cuba, tras lo cual recibió juicio y prisión, en la que murió; Abelardo Colomé solicitó el cese por problemas de salud en 2015; y Carlos Fernández Gondín, a cuya sombra Gandarilla venía sirviendo en el MININT como viceministro primero, falleció de una afección cardíaca. Dos días después de este deceso, el Consejo de Estado nombró ministro a Gandarilla. Este miembro de la cúpula castrense, de siempre, a través del general Raúl Castro, determinante en las decisiones adoptadas por el régimen, es licenciado en Historia, estuvo en las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR) y luego tuvo encomendadas importantes misiones relacionadas con la seguridad y la defensa, como la dirección de la Contrainteligencia Militar (CIM).





También, participó en algunas de las célebres —y costosísimas, en términos humanos y materiales— Misiones Internacionalistas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, sin faltar la desarrollada en Angola entre 1975 y 1991. El vicealmirante Gandarilla, oficial reservado, consagrado al trabajo policial y hombre de confianza de Raúl Castro, es miembro del Comité Central del PCC y diputado de la Asamblea Nacional, donde representa a un municipio de su provincia natal de Matanzas.

ULISES GUILARTE DE NACIMIENTO

SECRETARIO GENERAL DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA; MIEMBRO DEL BURÓ POLÍTICO DEL PCC

Web: www.cubasindical.cu

Uno de los debutantes en el Buró Político de 17 miembros salido del VII Congreso del PCC en abril de 2016 fue el líder sindical Ulises Guilarte de Nacimiento, como Miguel Díaz-Canel perteneciente a una tercera generación de cuadros dirigentes, nacidos después del triunfo de la Revolución. Oriundo de la provincia occidental de Artemisa, se formó como ingeniero de Control Automático y desde los 22 años ejerció su profesión en la Empresa de Construcción de Obras de Ingeniería (ECOIN) Número 12 de Cienfuegos. En 1997 empezó a destacarse en el capítulo obrerista como secretario general de la sección habanera del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Construcción (SNTC), uno de los 18 sindicatos sectoriales agrupados en la Central de Trabajadores de Cuba (CTC). Su llegada al aparato del PCC se remonta a 2003, fecha en que ingresó en el funcionariado del Comité Central. Un lustro más tarde le fue conferida la Primera Secretaría del Comité Provincial del Partido en La Habana y en febrero de 2014, con 49 años, resultó elegido secretario general de la CTC en el XX Congreso de la organización. En abril de 2018, luego de acceder al órgano supremo del PCC y ocupando de paso una diputación parlamentaria, fue seleccionado por la Asamblea Nacional para un puesto en el Consejo de Estado. En octubre del mismo año Ulises Guilarte recalcó que el Gobierno atendía como una "máxima prioridad" la demanda de alzas salariales planteada desde los sindicatos estatales, pero que las mismas estaban "condicionadas" a la no generación de inflación.

ALEJANDRO GIL FERNÁNDEZ

MINISTRO DE ECONOMÍA Y PLANIFICACIÓN

Twitter: @AlejandroGilF

Web: www.mep.gob.cu

A diferencia de algunos de sus predecesores en el cargo, el ministro de Economía y Planificación aprobado por el Parlamento cubano el 21 de julio de 2018 no pertenece al Buró Político del PCC, lo que subraya su condición de tecnócrata encargado de ejecutar las disposiciones de sus superiores. Apenas se han divulgado algunos datos de su hoja de vida (casi todo lo que se sabe lo dice él mismo en su cuenta de Facebook), que por el momento no dispone de biografía oficial. Con formación universitaria en La Habana y Angola, entre 2000 y 2005 presidió el Grupo Caudal, una sociedad estatal de empresas de seguros y servicios financieros, y después fue funcionario en el Ministerio de Finanzas y Precios, donde llegó a viceministro primero. Desde 2016 se desempeñó de viceministro de Economía y Planificación a la sombra del titular del departamento, Ricardo Cabrisas, y empezó a mantener contacto regular con Miguel Díaz-Canel, con quien compartía una fijación por reducir la dependencia aguda de las importaciones y aumentar la producción nacional. Gil inauguró su ministerio con las directrices económicas ya marcadas por el nuevo jefe del Estado, para el que las prioridades más urgentes eran paliar los daños causados por el huracán *Irma* a la vital industria turística y mejorar los mecanismos de control para atajar la corrupción administrativa.

En diciembre de 2018 Gil informó a los diputados que la economía cubana había crecido un 1,2% ese año, rendimiento que no alcanzaba el 2% planificado pero que aun así le parecía "meritorio", dadas las "condiciones actuales". Una referencia velada a una situación bastante preocupante por las malas cifras de la zafra azucarera, los fuertes desequilibrios comerciales y financieros, la vuelta del mal tono en la relaciones con Washington y el interminable hundimiento de Venezuela, que amenaza los suministros de petróleo subsidiado prácticamente gratuito, entre otros problemas. También son retos para el ministro la ya anunciada unificación monetaria (desaparición gradual del Peso Cubano Convertible, CUC) y la articulación del emergente sector privado y el *cuentapropismo*, aparente embrión de capitalismo que el Partido quiere mantener bajo lupa. Precisamente, la principal novedad de la reforma constitucional aprobada por la Asamblea en diciembre y que será sometida a referéndum en febrero de 2019 es el reconocimiento del papel como dinamizadores económicos del mercado y la propiedad privada, pero supeditados, eso sí, a las metas invariables de la "construcción del socialismo y el avance hacia la sociedad comunista".

FIGURAS DE LA DISIDENCIA Y LA OPOSICIÓN





JOSÉ DANIEL FERRER GARCÍA

UNIÓN PATRIÓTICA DE CUBA (UNPACU); MOVIMIENTO CRISTIANO LIBERACIÓN (MCL)

Twitter: @jdanielferrer / Web: www.unpacu.org, www.oswaldopaya.org

El coordinador general de la Unión Patriótica de Cuba (UNPACU), principal coalición de fuerzas contrarias al Gobierno cubano, conduce su desafío disidente portando el legado y la memoria de su mentor, Oswaldo Payá, cabeza visible de la oposición interna y muerto en 2012 en un extraño accidente de tráfico que despertó sospechas.

José Daniel Ferrer (Palma Soriano, Santiago de Cuba, 1970) estuvo varios años en el Ejército y más tarde fue colaborador de Payá, católico convencido como él, a quien asistió en los trabajos del Movimiento Cristiano Liberación (MLC) y el famoso Proyecto Varela, iniciativa ciudadana en torno a un borrador de ley, amparado por el marco jurídico vigente, que buscaba garantizar derechos elementales, el pluralismo político y mecanismos de democracia representativa. La gran redada policial de 2003, pasada a los anales de la disidencia como la *Primavera Negra*, le convirtió en uno de los procesados del *Grupo de los 75*. Sentenciado como sus compañeros por actos contra la nación y el Estado al socaire de la Ley 88, su pena fue de 25 años, de los que cumplió la tercera parte hasta ser mandado a casa en marzo de 2011 con una licencia extrapenal, fórmula no redimidora aplicada a los reos que se negaban a instalarse en España y exigían su liberación incondicional. En agosto de 2011, resuelto a proseguir su "lucha pacífica por las libertades civiles, los derechos humanos y los cambios democráticos" en compañía de su hermano Luis Enrique, Ferrer presentó la UNPACU a fin de aglutinar a las numerosísimas organizaciones de la disidencia y la oposición interna, hasta entonces bastante dispersas. Con Ferrer de secretario ejecutivo, Félix Navarro de coordinador general y Guillermo Fariñas de portavoz, la UNPACU, pese a las grandes dificultades operativas, tuvo bastante éxito en la captación de miles de afiliados. Sin embargo, a finales de 2014, coincidiendo con el giro aperturista de la Administración Obama en las relaciones Washington-La Habana, las divergencias internas, de índole estratégico y otras de carácter personal, sumieron en una crisis a la organización, a la que dieron portazo los dos socios citados y otros integrantes destacados.

En 2016 Ferrer, en compañía de Fariñas y otros disidentes, sostuvo una reunión con el presidente Obama en la Embajada estadounidense en La Habana y al poco le fue permitido viajar a Miami y realizar una gira internacional, pero su trayectoria posterior ha sido complicada. En 2017 se declaró en huelga de hambre alarmado por el "constante incremento de la represión", en mayo de 2018 fue arrestado en el Aeropuerto de Holguín y en agosto siguiente pasó dos semanas en prisión provisional acusado de "asesinato en grado de tentativa", de resultas de un incidente vehicular con agentes del Ministerio del Interior. El opositor, que en ocasiones ha coqueteado con la estética militarista, despidió 2018 haciendo campaña en favor del voto negativo en el próximo referéndum constitucional y anunciando que su partido denunciaría al régimen cubano ante la Corte Penal Internacional.

GUILLERMO FARIÑAS HERNÁNDEZ

FORO ANTITOTALITARIO (FANTU)

Twitter: @cocofarinas
Web: produccionesnacan.com

A pesar de no pertenecer al *Grupo de los 75*, Guillermo Fariñas, apodado *el Coco*, es probablemente el rostro más reconocido de la oposición cubana por sus numerosas huelgas de hambre y sed. Realizadas en cautiverio o en su domicilio de Santa Clara, y siempre rodeadas de expectación mediática, estas acciones de protesta, algunas extremas sin menoscabar su condición de "arma pacífica", han perseguido llamar la atención internacional sobre las detenciones arbitrarias de carácter político y la existencia de presos de conciencia en Cuba.

Hijo de una pareja de militantes internacionalistas de la Revolución, Fariñas nació en 1962 y muy joven combatió como soldado de la *Operación Carlota* en Angola, donde resultó herido. Cadete de las FAR, recibió instrucción militar en la URSS y estuvo en la guarnición que vigiló la Embajada de Perú durante la crisis de los *Marielitos* de 1980. Una lesión física le forzó a dejar la milicia y a cambio se puso a estudiar Psicología y Antropología Social en la Universidad Central de Las Villas, por la que se graduó en 1988. Al año siguiente, vocear su desacuerdo con el fusilamiento del general Arnaldo Ochoa le acarreó la expulsión de la Unión de Jóvenes Comunistas, medida disciplinaria que no detuvo su andadura disidente recién iniciada. El primero de su veintena larga de ayunos de denuncia llegó en 1995, siendo activista del Movimiento Pacifista 5 de Agosto y una vez condenado a tres años de privación de libertad en relación con un confuso incidente en el hospital pediátrico de La Habana donde trabajaba. En 2002 fue acusado de provocar un disturbio violento en una concentración opositora en Santa Clara y recibió otra condena a cinco años y 10 meses por "atentado y desórdenes públicos". En 2003 quedó libre con licencia extrapenal. Sus muy publicitadas negativas a ingerir alimentos para reclamar derechos, como el del libre acceso a internet por los ciudadanos, y la excarcelación de presos que para el Gobierno no eran más que "comunes"





se sucedieron en los años siguientes. Especialmente notorio fue el ayuno de 135 días de duración iniciado en febrero de 2010 horas después de fallecer en huelga de hambre el preso Orlando Zapata; solo la alimentación intravenosa por prescripción médica salvó la vida de Fariñas, quien logró que el gobierno accediera a la liberación de 52 prisioneros.

Periodista digital con inclinaciones literarias y galardonado con los premios Ciberlibertad (2007) de Reporteros sin Fronteras y Sajárov (concedido en 2010 y recogido en 2013) del Parlamento Europeo, *Coco* Fariñas articuló su propia organización política, el Foro Antitotalitario Unido Juan Wilfredo Soto García (FANTU), que durante un tiempo, hasta 2015-2016, estuvo adherida a la UNPACU, de la que él fue portavoz, y a la Mesa de Unidad para la Acción Democrática (MUAD).

BERTA SOLER FERNÁNDEZ

DAMAS DE BLANCO; FORO POR LOS DERECHOS Y LAS LIBERTADES (FORODYL)

Web: www.damasdeblanco.org

La visibilidad y regularidad de sus acciones de protesta pacífica hacen de las Damas de Blanco, organización de las esposas, madres e hijas de los 75 ciudadanos que hace 16 años fueron condenados a largas penas de reclusión, el más mencionado de los grupos de la disidencia interna cubana. Su directora es Berta Soler, microbióloga de profesión y oriunda de Matanzas, donde nació en 1963. En 2003 Soler ejercía su especialidad técnica en un hospital de La Habana cuando su marido, Ángel Moya, activista de los movimientos Opción Alternativa y por la Democracia y la Libertad de Cuba, fue detenido, llevado a juicio sumario y sentenciado a 20 años por expresar opiniones adversas al Gobierno. Entonces, ella, Laura Pollán, esposa de Héctor Maseda, y otras familiares de los represaliados iniciaron una movilización callejera que reclamó a las autoridades un trato más digno para los convictos, varios de los cuales, como era el caso de Moya, sufrían dolencias y enfermedades. En 2005 la labor de las Damas fue reconocida por el Parlamento Europeo con su Premio Sajárov; Soler y sus compañeras de delegación tendrían que esperar ocho años para ser autorizadas a viajar a Bruselas y recoger el galardón, uno de tantos concedidos al colectivo.

En febrero de 2011, después de despedirse del centro médico donde trabajaba debido, según ella, al acoso que le hacían, Soler pudo abrazar a su marido, exonerado de prisión con una licencia extrapenal. La pareja descartó la posibilidad de exiliarse en España y continuó con sus acciones de desobediencia civil para conseguir la liberación de todos los activistas detenidos y presos. Tras la muerte de Laura Pollán en octubre de 2011, Soler asumió el liderazgo de las Damas de Blanco, que arrebataron un espacio propio en el paisaje cotidiano de La Habana con sus marchas dominicales por la Quinta Avenida, siendo objeto recurrente de intimidación policial y de los "actos de repudio" de los CDR y otros civiles partidarios del Gobierno. Las detenciones breves por "desacato", "desórdenes públicos" o bien sin mediar imputación (la última vez, en noviembre de 2018) han alcanzado varias veces a Soler, también coordinadora general del ForoDyL, a la que en su momento afectaron además unas acusaciones de corrupción y autoritarismo vertidas por antiguas colegas del movimiento femenino. La Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional (CCDHRN), en sus *Informes de represión*, subraya el "sistemático hostigamiento" de las Damas de Blanco, tachadas de "contrarrevolucionarias" por el Gobierno.

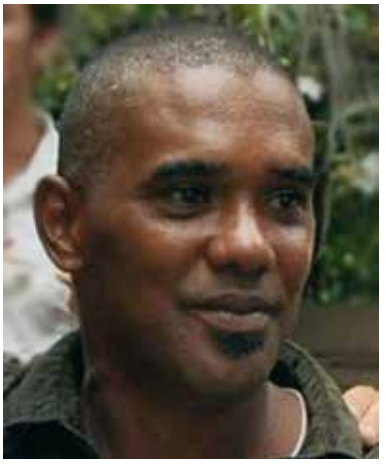
VLADIMIRO ROCA ANTÚNEZ

PARTIDO SOCIALDEMÓCRATA DE CUBA (PSC)

El caso del veterano Vladimiro Roca, presidente del Partido Socialdemócrata de Cuba (PSC), resulta bastante singular en el fresco de personalidades de la oposición cubana porque es hijo de uno de los fundadores del Estado revolucionario: Blas Roca Calderío, quien fuera líder del Partido Socialista Popular (PSP) y artífice junto con Fidel Castro y Faure Chomón de la estructura partidaria unificada que en 1965 culminó en el PCC.

Vladimiro, nacido en La Habana en 1942, entrenado como piloto de combate en la URSS y capacitado por el Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raúl Roa García para servir en la función económica, partió de una querencia por la Revolución que nunca fue entusiasta para luego perder toda su fe en aquella. Según él, en su cambio de postura pesó la Constitución de 1976, que institucionalizó y dio soporte jurídico al régimen comunista. Una de las instituciones estatales creadas por la Carta Magna fue la Asamblea Nacional, de la que su padre, miembro también del Buró Político del PCC, fue primer presidente. Blas Roca falleció en 1987 y al despuntar la década de los noventa su vástago sacó a la luz su condición de opositor. En 1996 Roca estableció el PSC, que no obtuvo carta de legalidad del Gobierno, y en 1997 integró con Martha Beatriz Roque, René Gómez y Félix Bonne el Grupo de Trabajo de la Disidencia Interna para Analizar la Situación Socio-Económica Cubana. Su crítica contundente a los dogmas del PCC costó al llamado *Grupo de los Cuatro* una condena por sedición que resultó más gravosa para Roca, castigado con un lustro de presidio. En 2002, en vísperas de la visita de Jimmy Carter a la isla, obtuvo la excarcelación, y desde entonces ha mantenido una pauta opositora que persigue "cambiar el sistema por medios pacíficos y con apego a la legalidad". En diciembre de 2018 Roca le comentó a la agencia *AFP* que él había luchado "por una revolución democrática, no por una dictadura familiar".







CARLOS ALBERTO MONTANER SURIS

UNIÓN LIBERAL CUBANA (ULC)

Twitter: @CarlosAMontaner / Web: www.elblogdemontaner.com

El gran público conoce a Carlos Alberto Montaner (La Habana, 1943) principalmente en su faceta de prolífico autor de textos literarios y periodísticos, algunos de los cuales transmiten sus opiniones contrarias al Gobierno comunista de Cuba, tratándose de uno de los ensayistas, novelistas y analistas de prensa más leídos en lengua castellana. Sin embargo, es también un político militante que lidera su propio partido opositor de signo conservador, la Unión Liberal Cubana (ULC), fundado en el exilio y perteneciente a la Internacional Liberal, de la que Montaner ha sido vicepresidente y patrono.

Aunque aplaudió la caída de Batista en 1959, Montaner quedó rápidamente decepcionado con el curso de la Revolución y ya en 1960 se pasó a la clandestinidad anticastrista. Todavía adolescente, fue detenido, condenado a 20 años de cárcel y mandado a una penitenciaría de menores, pero al poco tiempo logró evadirse y, a través de la Embajada hondureña, huir a Estados Unidos. Allí se reunió con su joven esposa, Linda, y su recién nacida hija, Gina, y emprendió estudios de Literatura en la Universidad de Miami. Después vinieron una estadía docente en Puerto Rico, el arraigo desde 1970 en Madrid, los estudios de doctorado en la Universidad Complutense, la consolidación de su carrera de escritor y el lanzamiento en 1990 de la ULC, a partir de la cual convocó la Plataforma Democrática Cubana y dinamizó los círculos políticos del exilio. En la actualidad, Montaner, libros al margen, disfruta de un estatus mediático bastante elevado por sus comentarios para CNN en Español y sus artículos de opinión, que reproducen multitud de diarios de Europa y América. En 2018 la ULC, que prescribe un programa de "democracia liberal" para Cuba, comunicó que la reforma constitucional elaborada por el Gobierno no respondía al "gran pacto cívico de concordia nacional" que el país precisaba. Con residencia en España y Estados Unidos, Montaner dispone de la triple nacionalidad.

ÁNGEL JUAN MOYA ACOSTA

FORO POR LOS DERECHOS Y LAS LIBERTADES (FORODYL)

Twitter: @jangelmoya / Web: www.forocubadyl.com

Ángel Moya (La Habana, 1964) fue combatiente internacionalista en Angola y obrero de la construcción antes de ponerse en contra del "sistema totalitario" vigente en Cuba como portavoz del Movimiento Opción Alternativa, organizado en 1996. Comenzó entonces para él una tormentosa secuencia de detenciones y encarcelamientos que llega hasta el presente y que le acreditó como prisionero de conciencia para Amnistía Internacional y Human Rights Watch. En 2003, después de poner en marcha el Movimiento por la Democracia y la Libertad de Cuba, estuvo entre los reos del *Grupo de los 75*, protagonistas del capítulo represivo que dio en llamarse la *Primavera Negra* de Cuba, y le cayó una condena a 20 años por delitos contra el Estado. En febrero de 2011, tras ocho años de reclusión en los que participó en huelgas de hambre y rehusó exiliarse en España, quedó libre con una licencia extrapenal, es decir, sin remisión efectiva de la parte de la pena pendiente de cumplir. Fuera le aguardaba su esposa Berta Soler, una de las Damas de Blanco, colectivo del que pronto sería la líder. Moya no esperó mucho para reanudar su activismo encaminado a lograr la excarcelación de los disidentes presos, entrando en consecuencia en otra etapa de detenciones de corta duración y sin causas procesales. En 2013 se sumó a la convergencia de grupos opositores Unión Patriótica de Cuba (UNPACU), pero a finales de 2014 abandonó su Consejo Coordinador por diferencias con el máximo líder del grupo, José Daniel Ferrer. Después, impulsó la iniciativa *#TodosMarchamos* pro libertad de los presos políticos y en 2015 ayudó a fundar el Foro por los Derechos y las Libertades (ForoDyL), de cuyo Comité Coordinador es miembro. En 2016, 2017 y 2018 la Policía sometió a Moya a más detenciones "sin advertencia, sin cargos y sin multa".

YOANI SÁNCHEZ CORDERO

Twitter: @yoanisanchez / Web: www.14ymedio.com

A través del influyente periódico digital *14ymedio*, subido con medios precarios a internet desde La Habana, Yoani Sánchez expresa su convicción de la capacidad de las nuevas tecnologías para propiciar los cambios políticos que la oposición de Cuba desea para la isla. La figura más destacada de la nueva generación de disidentes cubanos, nacida en 1975, se licenció en Filología Hispánica por la Universidad de La Habana en 2000, pero luego le cogió afición a las herramientas informáticas y telemáticas, que orientó a la difusión de sus ideas críticas con el Gobierno cubano y siempre al lado de su esposo, el también periodista

disidente Reinaldo Escobar. En 2007, tras una serie de peripecias, la joven abrió en la red su espacio personal *Generación Y*, blog de opinión que dio renombre internacional a su autora y recabó numerosos galardones de Europa y América, llegando a recibir elogios de Barack Obama. En 2014 Sánchez volvió a sondear los límites de la tolerancia del Gobierno con los activistas de la blogosfera desafecta a través de *14ymedio,* proyecto de redacción colectivo dedicado a publicar noticias de la actualidad nacional y con vocación de auténtico periódico generalista, quebrando así el monopolio informativo del Estado y el PCC. En cuanto a *Generación Y,* cuyo acceso estuvo bloqueado en la isla entre 2008 y 2011, continuó en línea como un microblog del periódico.

En todos estos años, Sánchez, más allá de sus muy leídos escritos, ha estado en el candelero por un rosario de incidentes y episodios rocambolescos que se enmarcan en su forcejeo mediático con las autoridades. En 2009 fue agredida por un agente de la Seguridad, en 2010 volvió a ser aprehendida y maltratada cuando acudía al entierro de Orlando Zapata, y en 2013 se le permitió salir al exterior para una gira internacional. El rotativo oficial *Granma* suele calificarla de "cibermercenaria". En enero de 2019 la directora de este diario "independiente, "hecho en Cuba" y "comprometido con un periodismo serio que refleje la realidad de la Cuba profunda" hizo en *14ymedio* su particular balance de resultados de la Revolución de 1959; para ella, "seis décadas de utopía inalcanzable" habían decepcionado los "sueños" e "ilusiones" de millones de cubanos, y derivado en un "sistema disfuncional y autoritario".

Cronología de las principales autoridades de la República de Cuba (1959-2019)

PRIMEROS SECRETARIOS DEL COMITÉ CENTRAL DEL PCC
1965 - 2011: Fidel Castro Ruz
2011 -: Raúl Castro Ruz (en funciones desde 2006)

SEGUNDOS SECRETARIOS DEL COMITÉ CENTRAL DEL PCC
1965 - 2011: Raúl Castro Ruz
2011: José Ramón Machado Ventura

PRESIDENTES DE LA REPÚBLICA
1959: Manuel Urrutia Lleó
1959 - 1976: Oswaldo Dorticós Torrado (cargo abolido)

PRIMEROS MINISTROS
1959: José Miró Cardona
1959 - 1976: Fidel Castro Ruz (cargo abolido)

PRESIDENTES DE LOS CONSEJOS DE ESTADO Y DE MINISTROS
1976 - 2008: Fidel Castro Ruz
2008 - 2018: Raúl Castro Ruz (en funciones desde 2006)
2018 -: Miguel Díaz-Canel Bermúdez

PRIMEROS VICEPRESIDENTES DE LOS CONSEJOS DE ESTADO Y DE MINISTROS
1976 - 2008: Raúl Castro Ruz
2008 - 2013: José Ramón Machado Ventura
2013 - 2018: Miguel Díaz-Canel Bermúdez
2018 -: Salvador Valdés Mesa

PRESIDENTES DE LA ASAMBLEA NACIONAL DEL PODER POPULAR
1976 - 1981: Blas Roca Calderío
1981 - 1988: Flavio Bravo Pardo
1988 - 1990: Severo Aguirre del Cristo
1990 - 1993: Juan Escalona Reguera
1993 - 2013: Ricardo Alarcón de Quesada
2013 -: Esteban Lazo Hernández

MINISTROS DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS
1959 - 2008: Raúl Castro Ruz
2008 - 2011: Julio Casas Regueiro
2011: Leopoldo Cintra Frías

MINISTROS DEL INTERIOR
1959 - 1961: José Alberto Naranjo Morales
1961 - 1968: Ramiro Valdés Menéndez
1968 - 1979: Sergio del Valle Jiménez
1979 - 1986: Ramiro Valdés Menéndez
1986 - 1989: José Abrantes Fernández
1989 - 2015: Abelardo Colomé Ibarra
2015 - 2017: Carlos Fernández Gondín
2017: Julio César Gandarilla Bermejo

MINISTROS DE RELACIONES EXTERIORES
1959 - 1976: Raúl Roa García
1976 - 1992: Isidoro Malmierca Peolí
1992 - 1993: Ricardo Alarcón de Quesada
1993 - 1999: Roberto Robaina González
1999 - 2009: Felipe Pérez Roque
2009 -: Bruno Rodríguez Parrilla

MINISTROS DE ECONOMÍA Y PLANIFICACIÓN
1994 - 1995: Antonio Rodríguez Maurell
1995: Osvaldo Martínez Martínez
1995 - 2009: José Luis Rodríguez García
2009 - 2011: Marino Murillo Jorge
2011 - 2014: Adel Yzquierdo Rodríguez
2014 - 2016: Marino Murillo Jorge
2016 - 2018: Ricardo Cabrisas Ruiz
2018: Alejandro Gil Fernández

LIDERAZGO DEL PCC (VII CONGRESO, 2016-2021)
Miembros del Buró Político
Raúl Castro Ruz (1º secretario); José Ramón Machado Ventura (2º secretario); Miguel Díaz-Canel; Esteban Lazo Hernández; Ramiro Valdés Menéndez; Salvador Valdés Mesa; Leopoldo Cintra Frías; Mercedes López Acea; Álvaro López Miera; Marino Murillo Jorge; Bruno Rodríguez Parrilla; Ramón Espinosa Martín; Ulises Guilarte de Nacimiento; Roberto Morales Ojeda; Miriam Nicado García; Teresa Amarelle Boué; Marta Ayala Ávila

Miembros del Secretariado
Abelardo Álvarez Gil; José Ramón Balaguer Cabrera; Olga Tapia Iglesias; Jorge Cuevas Ramos; Omar Ruiz Martín; Víctor Gaute López; Mercedes López Acea; José Ramón Monteagudo Ruiz

BIOGRAFÍAS EXTENSAS



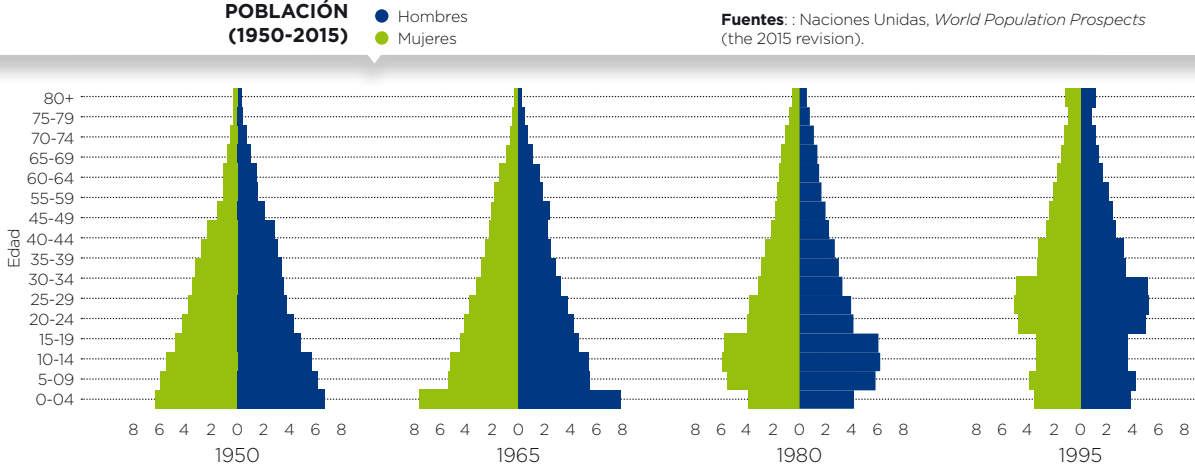
Para consultar estas y otras biografías de los principales líderes políticos de la República Francesa:
http://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos

VISUALIZANDO CUBA

Esta sección se sirve de datos estadísticos para proponer una mirada alternativa a los sucesos internacionales comunicando visualmente sus claves de interpretación a través de infografías y mapas temáticos.

RADIOGRAFÍA DE LA POBLACIÓN CUBANA

EVOLUCIÓN DE LA PIRÁMIDE DE POBLACIÓN (1950-2015)



Fuentes: : Naciones Unidas, *World Population Prospects* (the 2015 revision).

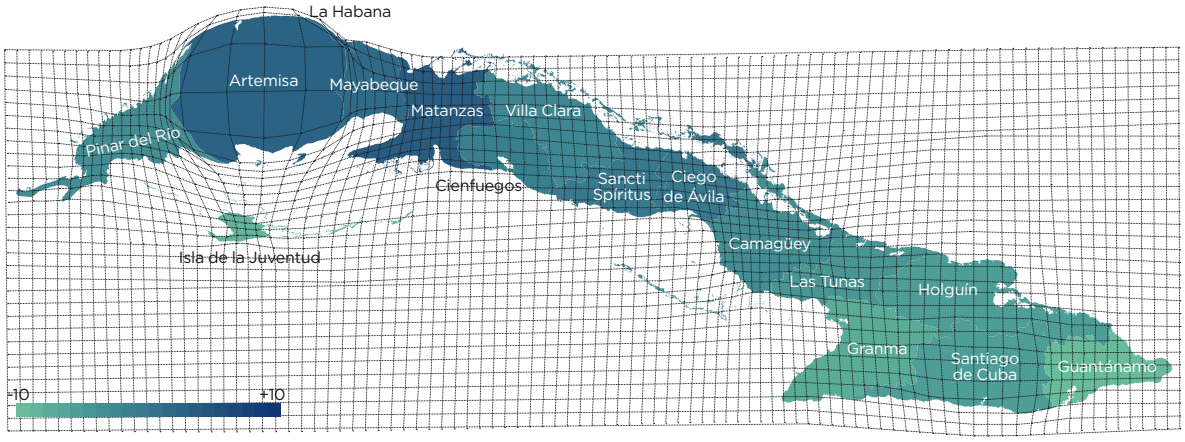
¿DÓNDE VIVEN LOS CUBANOS?

POBLACIÓN SEGÚN PROVINCIA*

Fuentes: Oficina Nacional de Estadística e Información, Gobierno de Cuba.
Elaboración: CIDOB

El presente cartograma distorsiona el área de cada unidad territorial (la provincia) en proporción a una determinada variable, en este caso, la población total residente en dicha provincia en 2017. La escala de color representa el valor del saldo migratorio total (interno y exterior).

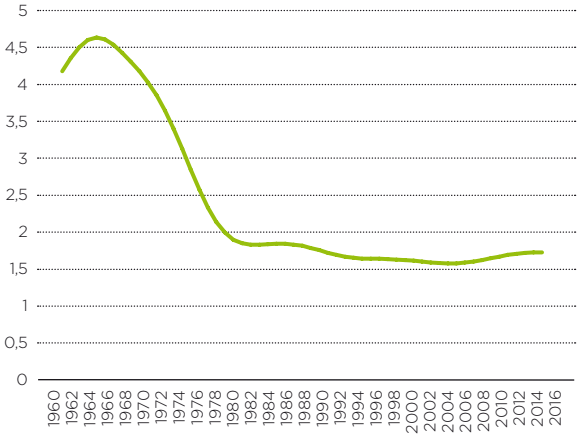




LA ELEVADA EMIGRACIÓN Y LA BAJA NATALIDAD CONDUCEN A UN ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN...

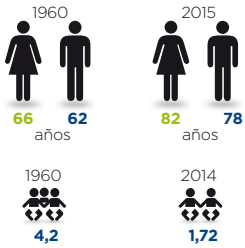
TASA DE NATALIDAD (HIJOS/AS POR MUJER) 1960-2016

Fuentes: Banco Mundial.
Elaboración: CIDOB



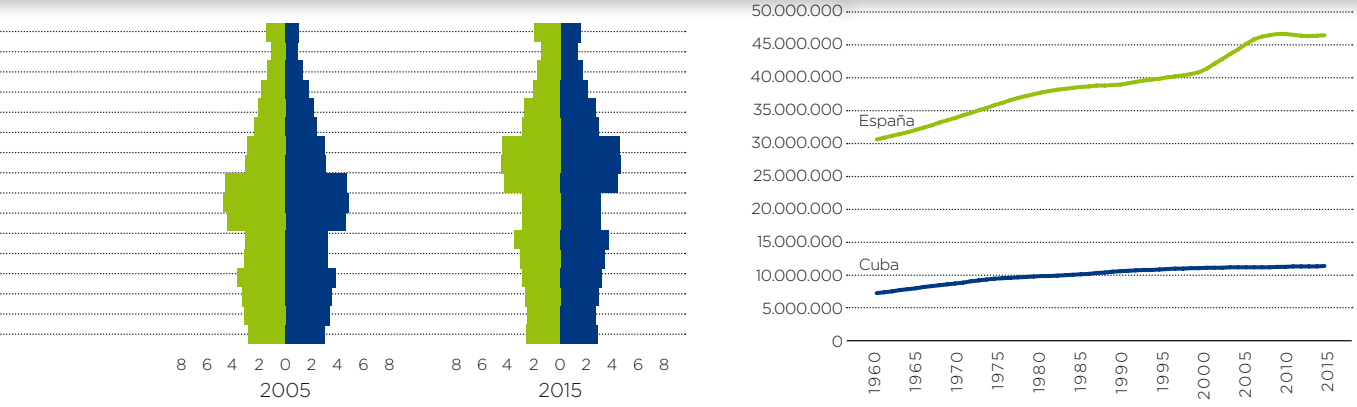
ESPERANZA DE VIDA

Cuba presenta una de las tasas de natalidad más bajas del mundo, que ha permanecido durante más de tres décadas por debajo de la tasa de reemplazo (2,1 hijos por mujer)



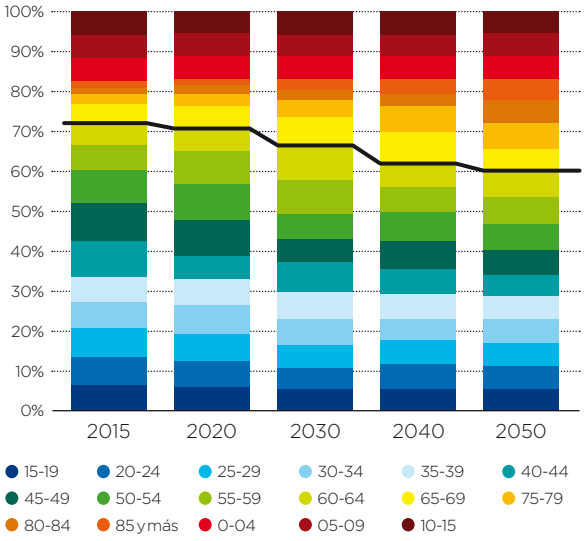
EN EL ÚLTIMO MEDIO SIGLO, LA POBLACIÓN CUBANA HA CRECIDO DE MANERA ESTABLE

POBLACIÓN TOTAL, 1960-2017



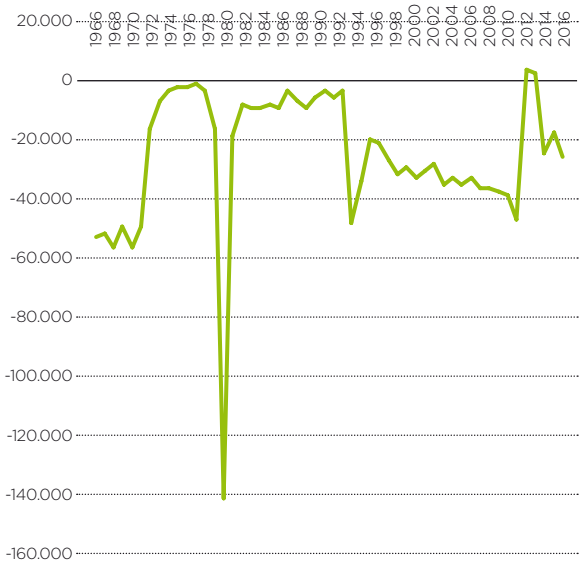
Y A UN AUMENTO SIGNIFICATIVO DEL NÚMERO DE DEPENDIENTES...

POBLACIÓN DE CUBA PROYECTADA AL 30 DE JUNIO, POR GRUPOS DE EDADES QUINQUENALES. PERÍODO 2015 - 2050



... AL QUE POR EL MOMENTO, LA EMIGRACIÓN NO CONTRIBUYE POSITIVAMENTE

SALDO MIGRATORIO TOTAL EXTERNO (MIGRANTES AMBOS SEXOS, AÑOS 1966-2017)



Fuentes: Oficina Nacional de Estadísticas e Información, Gobierno de Cuba.
Elaboración: CIDOB

Fuentes: PNUD y Banco Mundial

POBLACIÓN RURAL



41,6% 1960 — 23% 2017

TASA DE ALFABETIZACIÓN (est. 2014)



99,7% hombres — 99,8% mujeres

TASA DE POBLACIÓN ACTIVA 2017



67,3% hombres — 41,3% mujeres

TASA DE PARO 2017



1,7% de la fuerza laboral

ACCESO A AGUA MEJORADA 2015



30,9% de los hogares

ACCESO A INTERNET 2016



43% tienen acceso (2015)

TELEFONÍA 2018



44 líneas por cada 100 personas

POLÍTICOS 2018



53% parlamentarios son mujeres

ASÍ SE GOBIERNA CUBA

Cuba se define como una democracia socialista participativa. La participación política de la población se ejerce mediante la discusión de documentos partidistas y leyes estatales. El poder es ejercido por medio de la Asamblea Nacional del Poder Popular y demás órganos del Estado que de ella se derivan. Los órganos superiores del gobierno en Cuba son los siguientes:

LA ASAMBLEA NACIONAL DEL PODER POPULAR

La Asamblea es el órgano supremo del poder del Estado, representa y expresa la voluntad soberana de todo el pueblo cubano. Es el órgano con potestad constituyente y legislativa. Tiene 605 diputados elegidos por 5 años. La Asamblea elige, de entre sus diputados, los componentes del Consejo de Estado, los órganos judiciales y otros complementarios.

EL CONSEJO DE ESTADO

Ostenta la suprema representación del Estado cubano, conformado por su presidente (jefe de Estado y gobierno), el primer vicepresidente y 5 vicepresidentes, así como un secretario y 23 miembros. Rinde cuenta ante la Asamblea Nacional. El Consejo nombra a los Ministros.

EL CONSEJO DE MINISTROS

Máximo órgano ejecutivo y administrativo, constituye el Gobierno de la República. Está integrado por el Presidente (Jefe de Estado y de Gobierno), el Primer Vicepresidente, los Vicepresidentes, los Ministros, el Secretario y otros miembros. Actualmente el Consejo consta de 34 miembros (22 ministerios).

OTROS ÓRGANOS

Consejo de Defensa Nacional: dirige el país en condiciones de estado de guerra, en período de movilización general o en estado de emergencia.

Tribunal Supremo Popular:
ejerce el poder judicial.

Fiscalía General de la República:
garante del cumplimiento legal de los ciudadanos y las instituciones.

Contraloría General de la República:
auditor de la economía y las finanzas estatales.

LA NUEVA CONSTITUCIÓN DE 2019

A nueva Constitución, aprobada por referéndum el 24 de febrero de 2019, incorpora cambios importantes en la estructura del Estado, los más trascendentes en los últimos 42 años. Los cambios más importantes son:

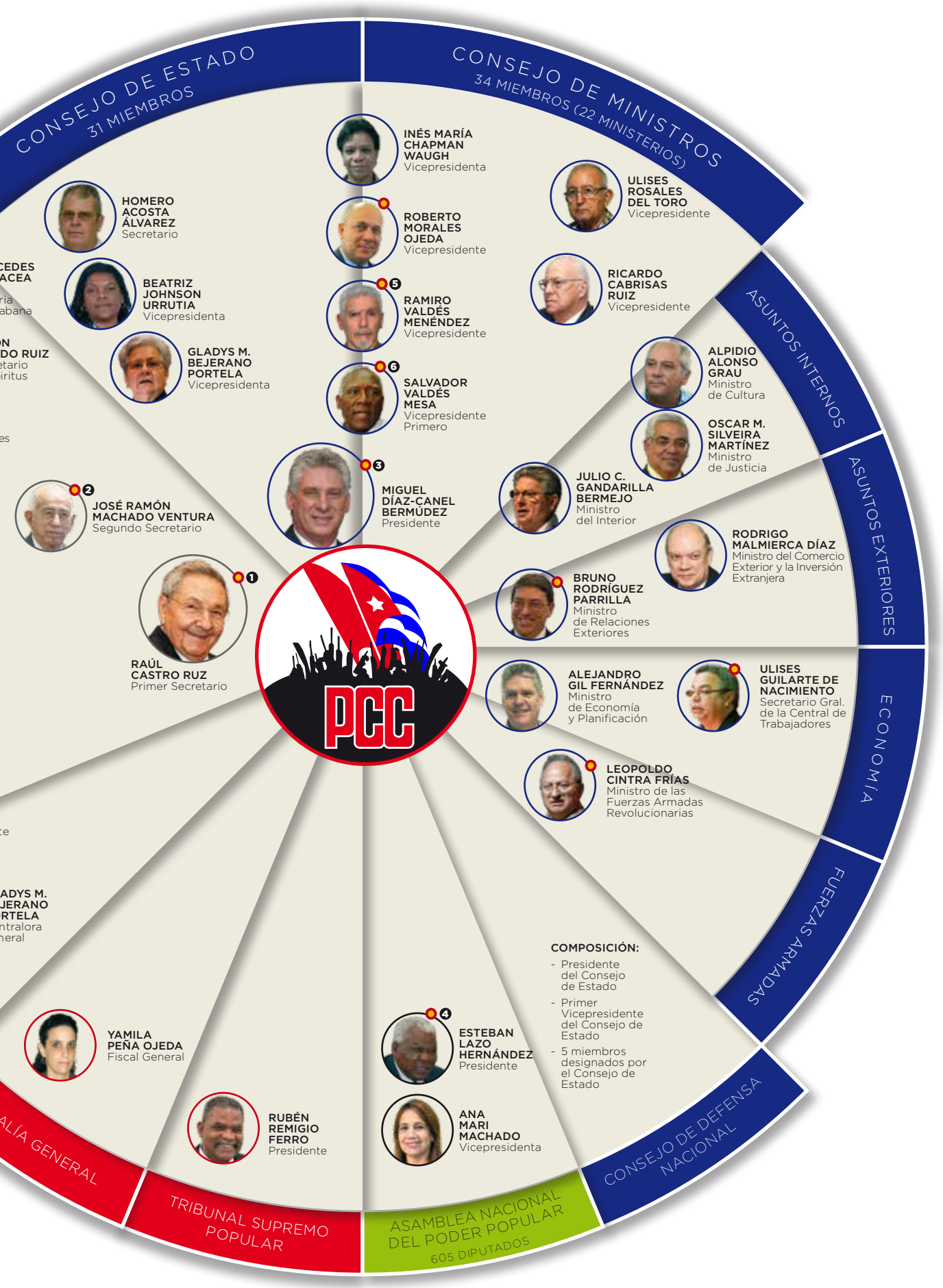
- Se vuelven a establecer las figuras del Presidente de la República y del Primer Ministro (el Presidente deberá ser menores de 60 años cuando asuman el cargo por primera vez y se limita a dos mandatos de cinco años sucesivos).
- El Consejo de Estado y la Asamblea Nacional del Poder Popular tendrán la misma dirección.
- El Consejo de Estado no pueden integrar los miembros del Consejo de Ministros, ni las autoridades de los órganos judiciales, electorales y de control estatal. Así se promueve una mayor independencia de control de la Asamblea sobre los ministros.
- Las Asambleas Provinciales del Poder Popular se eliminan y se instituye un Gobierno Provincial, integrado por el Gobernador y un Consejo, para que el municipio se fortalezca y logre mayor autonomía.
- Asimismo, se introduce el cargo de Intendente, quien deberá regir el Consejo de la Administración en los municipios.



- Poder ejecutivo
- Poder legislativo
- Poder judicial

Miembros del Buró Político (17 en total)
Ramón Espinosa Martín, Álvaro López Miera, Marino Murillo Jorge, Miriam Nicado García, Teresa Amarelle Boué, Marta Ayala Ávila

1 Jerarquía en las instituciones del Estado


CONSEJO DE ESTADO
31 MIEMBROS
CONSEJO DE MINISTROS
34 MIEMBROS (22 MINISTERIOS)
ASUNTOS INTERNOS
ASUNTOS EXTERIORES
ECONOMÍA
FUERZAS ARMADAS
CONSEJO DE DEFENSA NACIONAL
ASAMBLEA NACIONAL DEL PODER POPULAR
605 DIPUTADOS
TRIBUNAL SUPREMO POPULAR
ALÍA GENERAL
PCC
INÉS MARÍA CHAPMAN WAUGH
Vicepresidenta
ROBERTO MORALES OJEDA
Vicepresidente
RAMIRO VALDÉS MENÉNDEZ
Vicepresidente
SALVADOR VALDÉS MESA
Vicepresidente Primero
MIGUEL DÍAZ-CANEL BERMÚDEZ
Presidente
RAÚL CASTRO RUZ
Primer Secretario
JOSÉ RAMÓN MACHADO VENTURA
Segundo Secretario
HOMERO ACOSTA ÁLVAREZ
Secretario
BEATRIZ JOHNSON URRUTIA
Vicepresidenta
GLADYS M. BEJERANO PORTELA
Vicepresidenta
ULISES ROSALES DEL TORO
Vicepresidente
RICARDO CABRISAS RUIZ
Vicepresidente
ALPIDIO ALONSO GRAU
Ministro de Cultura
OSCAR M. SILVEIRA MARTÍNEZ
Ministro de Justicia
JULIO C. GANDARILLA BERMEJO
Ministro del Interior
RODRIGO MALMIERCA DÍAZ
Ministro del Comercio Exterior y la Inversión Extranjera
BRUNO RODRÍGUEZ PARRILLA
Ministro de Relaciones Exteriores
ALEJANDRO GIL FERNÁNDEZ
Ministro de Economía y Planificación
ULISES GUILARTE DE NACIMIENTO
Secretario Gral. de la Central de Trabajadores
LEOPOLDO CINTRA FRÍAS
Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias
COMPOSICIÓN:
- Presidente del Consejo de Estado
- Primer Vicepresidente del Consejo de Estado
- 5 miembros designados por el Consejo de Estado
ESTEBAN LAZO HERNÁNDEZ
Presidente
ANA MARI MACHADO
Vicepresidenta
RUBÉN REMIGIO FERRO
Presidente
YAMILA PEÑA OJEDA
Fiscal General

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

Las imágenes que no aparecen en la presente lista de créditos —y que en su mayoría se corresponden a fotografías de autores del Anuario— han sido cedidas por ellos mismos o pertenecen al fondo de CIDOB.

Fotografía de cubierta
Duncan Rawlinson - Duncan.co. Street Art Havana Cuba 2018
https://www.flickr.com/photos/thelastminute/26509058718/in/album-72157665950831658/

Página 16
Autor desconocido, "United States one dollar bill, reverse"
https://commons.wikimedia.org

Página 18
Chatham House, "Amartya Sen, Professor of Economics and Philosophy, Harvard University. London Conference, 21-22 June 2018, St Pancras Renaissance Hotel, London."
https://www.flickr.com/photos/chathamhouse/29172653568
Kevin Zen, "efi20110814-0337. Baby watching a computer".
https://www.flickr.com/photos/kevinzen/8731855198
YO! What Happened To Peace?, "Facial Recognition Art Mural, Hollywood CA #bornmodern".
https://www.flickr.com/photos/yowhathappenedtopeace/15861645255

Página 22
Thierry Ehrmann, "Julian Assange Wikileaks named Man of the Year by Le Monde".
https://www.flickr.com/photos/home_of_chaos/5287303391

Página 23
Ithmus. Tahrir square 2011 "Yasri fauda"
https://www.flickr.com/photos/66944824@N05/6347337482
ibmphoto24. IBM: Your Computer Can Help Scientists Study Connection Between Body Bacteria and Autoimmune Diseases
https://www.flickr.com/photos/ibm_media/35932993343

Página 26
H van Herk, "DSC_4373".
https://www.flickr.com/photos/hvanherk/44232465080

Página 30
Policy Center for the New South, "LSP_6956".
https://www.flickr.com/photos/142333681@N04/36139336116

Página 31
Karine Germain, sin título.
https://unsplash.com/photos/iIWCjgK3704

Página 32
Crawford Jolly, "Lovely stencil work by thepinkbear.rebel street artist of a neanderthal man holding a briefcase".
https://unsplash.com/photos/3IxuF9MCjkA

Página 34
Alane Golden, " New Yorkers Protest the US$850 BILLION (US$3 TRILLION) Wall Street BAILOUT: Wall Street, NYC - September 25, 2008.
https://www.flickr.com/photos/eyewash/3017123244
Dominic Chavez/World Bank "World Bank Photo Collection. Factory workers producing fruit drinks at Blue Skies, in Accra, Ghana".
https://www.flickr.com/photos/worldbank/21543745364
Daniel Lee, "Danbo Was Once Lost but He Has Now Seen The Light".
https://www.flickr.com/photos/dlee13/8493641623

Página 36
John Pasden, "JD.com Ad 2. Grammar Point: 为.....而.....".
https://www.flickr.com/photos/jpasden/42679685690

Página 37
www.routexl.com, "Drone Delivery".
https://www.flickr.com/photos/routeplanning/34096194696

Página 38
Vijay Sadasivuni, sin título.
https://unsplash.com/photos/gktDM7e62L8
Bernard Hermant
https://unsplash.com/photos/nHRXNv2qeDE

Página 40
FORTUNE Global Forum, "Fortune Global Forum 2017".
https://www.flickr.com/photos/fortuneglobalforum/38172262904

Página 43
Gilles Babinet
https://en.wikipedia.org/wiki/Gilles_Babinet#/media/File:Gilles_babinet2.jpg

Página 46
Perry Grone, "All Hands On Deck".
https://unsplash.com/photos/lbLgFFlADrY

Página 48
DrCuervo, "We Are Sanctuary: Seattle".
https://www.flickr.com/photos/drcuervo/42467067384
Daniel Lobo, "Sanctuary City".
https://www.flickr.com/photos/daquellamanera/35718564202
Charles Edward Miller, "Make Illinois A Welcoming State for Immigrants Chicago 4-24-19_0359".
https://www.flickr.com/photos/cemillerphotography/47702700331

Página 50
Flickr de la Primera Ministra de Escocia, "Scotland welcomes refugees. First Minister visits the Scottish Guardianship Service."
https://www.flickr.com/photos/firstministerofscotland/33145001086
Fotomovimiento, "2018_02_22-25_Refugiados París"
https://www.flickr.com/photos/acampadabcnfoto/39602758935
Rasande Tyskar, "We'll come united - Demonstration/Parade Hamburg 29.09.2018".
https://www.flickr.com/photos/rasande/44943629082

Página 53
Tabula Rasa, Students Magazine, University College Roosevelt, "Barbara Oomen".
http://tr.rasa.nu/wp-content/uploads/2014/03/Copy-of-barbara-oomen2.jpg

Página 60
Oriol Illa i Garcia
https://ca.wikipedia.org/wiki/Oriol_Illa_i_Garcia#/media/File:Oriol_Illa,_president_d_ela_Taula_del_Tercer_Sector_Social_Baixa_Qualitat.jpg

Página 61
Rui Ornelas, "VENEZA. Pinocchio".
https://www.flickr.com/photos/fotos_dos_ornelas/3638836977

Página 62
Eneas De Troya, "Rostro bajo el puente".
https://www.flickr.com/photos/eneas/21888045048/

Página 63
Máximo Gavete, "Fake News".
https://thenounproject.com

Página 64
Simon Fraser University - Communications & Marketing, "Christopher Wylie in 2019".
https://en.wikipedia.org
Avaaz, "Avaaz protest in London; 04/26/2018"
https://www.flickr.com/photos/avaaz/40813655915
Julien Ducenne, "L1004121.jpg".
https://www.flickr.com/photos/ducenne/8500818323/

Página 65
Paul Lloyd, "Fake News"
https://www.flickr.com/photos/paulrobertlloyd/42820848535
outtacontext, "Trump's Fake News"
https://www.flickr.com/photos/outtacontext/32289417116

Página 67
Center for European Reform, "Camino Mortera-Martinez".
https://www.cer.eu/personnel/camino-mortera-martinez

Página 71
Joakim Honkasalo, "Empty Chairs".
https://unsplash.com/photos/DurC25GdOvk

Página 74
Raimond Spekking, "Besuch des Ministerpräsidenten von Armenien, Nikol Pashinyan, im Kölner Rathaus".
https://commons.wikimedia.org/
Gobierno de Australia, "The Hon. Scott Morrison MP".
https://commons.wikimedia.org/
Palácio do Planalto. (Brasília - DF, 01/06/2019) Presidente da República, Jair Bolsonaro durante entrevista para o Jornal La Nacion. Marcos Corrêa/PR
https://www.flickr.com/photos/palaciodoplanalto/47964732073/

Página 75
U.S. Department of State, "President Barack Obama and First Lady Michelle Obama greet His Excellency Paul Biya, President of the Republic of Cameroon, and Mrs. Chantal Biya".
https://www.flickr.com/photos/statephotos/14653694880/
World Economic Forum, "Shaping the Future of Democracy. Ivan Duque, President of Colombia".
https://www.flickr.com/photos/worldeconomicforum/46125429944
Inter-American Dialogue, "A Conversation with Carlos Alvarado".
https://www.flickr.com/photos/the_dialogue/42710750882

Página 77
NATO North Atlantic Treaty Organization, "The President of Croatia visits NATO".
https://www.flickr.com/photos/nato/42074868284
Christelle ALIX, UNESCO, "Miguel Diaz-Canel Bermudez, Président des Conseils d'État et des Ministres de la République de Cuba".
https://www.flickr.com/photos/131897504@N08/45612682182
European Parliament, "Pedro Sánchez: We must protect Europe, so Europe can protect its citizens".
https://www.flickr.com/photos/european_parliament/45848802885

Página 78
GovernmentZA, "President Cyril Ramaphosa attends African Union Summit in Addis Ababa".
https://www.flickr.com/photos/government-za/40093614843
Salomé Zourabichvili
https://www.facebook.com/zourabichvilisalome/photos/a.160711403946378/3774936332523849/?type=3&theater

Página 79
Confartigianato Imprese, "Assemblea Confartigianato 2018. Il Vicepremier, Ministro dell'Interno, Matteo Salvini".
https://www.flickr.com/photos/116485119@N03/42119108105/
Présidence de la République du Bénin, "Session extraordianaire de la Conf des Chefs d'Etat et de Gouv de la CEDEAO 14 04 18 Lome-79".
https://www.flickr.com/photos/presidencebenin/41461503641

Página 80
Archivo Medios Públicos EP, "LENÍN MORENO SE REÚNE CON EL LÍDER MEXICANO LÓPEZ OBRADOR".
https://www.flickr.com/photos/agenciaandes_ec/35519922584
Chatham House, "HE Dr Mahathir bin Mohamad, Prime Minister of Malaysia".
https://www.flickr.com/photos/chathamhouse/44582220115
World Economic Forum, "DAVOS/SWITZERLAND, 26JAN12 - Imran Khan, Chairman, Pakistan Tehreek-e-Insaf, Pakistan gestures during the session 'The Future of South Asia' at the Annual Meeting 2012 of the World Economic Forum in the congress center in Davos, Switzerland, January 26, 2012".
https://commons.wikimedia.org/

Página 82
Página web oficial del Kremlin, "Vladímir Putin".
http://www.kremlin.ru/events/president/news/58595/photos/55581
Commonwealth Secretariat, "Leaders and foreign ministers at the executive session".
https://www.flickr.com/photos/comsec/41520774882

Página 83
Prime Minister's Office, Government of India, "The Prime Minister of the Democratic Socialist Republic of Sri Lanka, Mr. Ranil Wickremesinghe signing the visitors' book, at Hyderabad House, in New Delhi on April 26, 2017".
https://commons.wikimedia.org/
GovernmentZA, "SONA speech preparations".
https://www.flickr.com/photos/government-za/40049353473
Foreign and Commonwealth Office, "Foreign Office Minister Hugo Swire and Secretary of State for Business, Innovation and Skills and President of the Board of Trade Vince Cable with Nguyen Phu Trong, General Secretary of the Communist Party of Vietnam in London, 22 January 2013."
https://commons.wikimedia.org/

Página 84
duncan c, "Vote".
https://www.flickr.com/photos/duncan/35201760046/

Página 100
Parlamento Europeo, "Plenary session July 2018".
https://www.flickr.com/photos/european_parliament/42474737724

Página 103
Amaury Laporte, "French President Emmanuel Macron Making a Speech 05".
https://www.flickr.com/photos/alaporte/27816236608/
Jacques Paquier, "Gilets jaunes-2", Boulevard Jules Ferry, (République), le 20 avril 2019".
https://www.flickr.com/photos/125671268@N02/46749716925

Página 104
Fraktion DIE LINKE. im Bundestag, "Wahl der Bundeskanzlerin".
https://www.flickr.com/photos/linksfraktion/25934860057
Jeanne Menjoulet, "Prêts pour la manif".
https://www.flickr.com/photos/jmenj/15158093215

Página 105
Tauno Tõhk, EU2017EE Estonian Presidency. "Signing the joint notification on the permanent structured cooperation (PESCO)".
https://www.flickr.com/photos/eu2017ee/38333696876
European People's Party, "EPP Political Assembly, 20 March 2019".
https://www.flickr.com/photos/eppofficial/46704945984
Fraktion DIE LINKE. im Bundestag, sin título. https://www.flickr.com/photos/linksfraktion/30396272097

Página 106
Tiocfaidh ár lá 1916, "LUAS Tram on O'Connell Street in Dublin".
https://www.flickr.com/photos/tiocfaidh_ar_la_1916/45000804455
Tiocfaidh ár lá 1916, "Germany Blames 'Silver Spoon' U.K. Elite for Brexit Chaos".
https://www.flickr.com/photos/tiocfaidh_ar_la_1916/33626874728
Paul Barker Hemings, "E2171043. Non in Mio Nome Seregno".
https://www.flickr.com/photos/pollobarca/47124498801
European People's Party, "EPP Summit, Sibiu, May 2019".
https://www.flickr.com/

photos/eppofficial/47020468424

Página 108
Patrice CALATAYU, "Les Gilets Jaunes".
https://www.flickr.com/photos/patrice_calatayu/46571062031/
Autor desconocido, "Hansestadt Lübeck - Hansestadt Lübeck".
https://commons.wikimedia.org/
Ministerio del Interior del Gobierno de Italia, sin título.
http://www.interno.gov.it/sites/default/files/spiagge_sicure_006.jpg
Rafael P. D. Suppmann "Katharina Schulze bei einer Wahlkampfveranstaltung von Bündnis 90/Die Grüne am Tiergärtnertor in Nürnberg vor der Landtagswahl in Bayern 2018 mit dem Spitzenduo Ludwig Hartmann und Katharina Schulze".
https://commons.wikimedia.org/

Página 115
Jonhy Blaze, "misformordor".
https://www.flickr.com/photos/jonhyblaze/46359102292

Página 118
OSCE Parliamentary Assembly, "Election Day Armenia 9-12-2018 - Observation polling stations (10)".
https://www.flickr.com/photos/oscepa/46247978541

Página 119
David Stanley, "Nagorno Karabakh Defense Army"
https://www.flickr.com/photos/davidstanleytravel/37563522512
Ministerio de Defensa de Ucrania, "Ceremonia de Promoción de estudiantes del Liceo de Lugansk".
https://www.flickr.com/photos/ministryofdefenceua/41569702195
Página web oficial del Kremlin, "Presidential Plenipotentiary Envoy to the Volga Federal District Mikhail Babich before the Security Council meeting".
http://en.kremlin.ru/events/president/news/50596/photos/42280

Página 120
Página web oficial del Kremlin, "With Prime Minister Dmitry Medvedev (left) while inspecting a section of the bridge under construction across the Kerch Strait".
http://en.kremlin.ru/events/president/news/52900/photos/45604
Página web oficial del Kremlin, "With President of Belarus Alexander Lukashenko ahead of the ice hockey game".
http://en.kremlin.ru/events/president/news/59845/photos/57875
Página web oficial del Kremlin, "With President of Azerbaijan Ilham Aliyev at the 9th Russia-Azerbaijan Interregional Forum".
http://en.kremlin.ru/events/president/transcripts/58637/photos/55659

Página 122
Dmitri Kuznetsov
https://www.facebook.com/SoundUpRussia/photos/a.180412080961584 3/1804124726282118/?type=3&theater
Logo de Meduza
https://ca.wikipedia.org/wiki/Fitxer:Meduza_logo.svg
Vladimir Putin had his first meeting with Prime Minister of the Republic of Armenia Nikol Pashinyan
http://en.kremlin.ru/events/president/news/57459
Salomé Zourabichvili
https://www.facebook.com/zourabichvilisalome/photos/a.160711403946378/3774936332523849/?type=3&theater

Página 128
Mobilus In Mobili, "President Washington".
https://www.flickr.com/photos/mobili/25170542149

Página 131
U.S. House Office of Photography, "Portrait of US Rep Deb Haaland".
https://en.wikipedia.org/wiki/Deb_Haaland
US House of Representatives, "Photo of Rep. Alexandria Ocasio-Cortez (D-NY14)".
https://es.wikipedia.org/wiki/Alexandria_Ocasio-Cortez
United States Congress, "The official headshot of Rep. Rashida Tlaib (D-MI)".
https://en.wikipedia.org/wiki/Rashida_Tlaib
Kristie Boyd; U.S. House Office of Photography, "Official portrait of Congresswoman Sharice Davids (D-KS03)".
https://en.wikipedia.org/wiki/Sharice_Davids
Kristie Boyd; U.S. House Office of Photoraphy, "Ilhan Omar (D-MN05)".
https://en.wikipedia.org/wiki/Ilhan_Omar
United States Senate Photographic Studio, "Sen. Marsha Blackburn (R-TN) official headshot - 116th Congress".
https://en.wikipedia.org/wiki/Marsha_Blackburn

Página 132
Chris Hunkeler, "Food Has No Walls. A billboard mocking Donald Trump's border wall idea".
https://www.flickr.com/photos/chrishunkeler/30364051467
Peg Hunter, "West County Detention Facility. Richmond, CA".
https://www.flickr.com/photos/43005015@N06/43180535314

Página 133
Ignatian Solidarity Network, "U.S.-Mexico Border — Nogales, Arizona".
https://www.flickr.com/photos/ignatiansolidarity/46305443004

Página 134
The White House, "President Donald J. Trump at the G20 Summit".
https://www.flickr.com/photos/whitehouse/44300765490
Gerry Dincher, "Fill Inn the Blank".
https://www.flickr.com/photos/gerrydincher/39685358005
Presidencia de la República Mexicana, "Reunión con la Secretaria de Seguridad Interna de Estados Unidos".
https://www.flickr.com/photos/presidencia-mx/31226062668
Página oficial de la Casa Blanca, "President Trump's Trip to Vietnam. President Donald J. Trump is greeted by Kim Jong Un".
https://www.flickr.com/photos/whitehouse/33352861498
Lorie Shaull, "A participant in the Greater Than Fear Rally & March holds baby Trump balloons at Soldiers Field near in downtown Rochester MN. The rally & march were held in response to President Trump's Rally at the Mayo Civic Center in downtown Rochester".
https://www.flickr.com/photos/number-7cloud/45108225811/

Página 137
Emma González
https://twitter.com/Emma4Change/media
Alexandria Ocasio-Cortez
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Alexandria_Ocasio-Cortez_@_SXSW_2019_(47353189261).jpg
Claudia Sheinbaum
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Toma_de_protesta_de_Claudia_Sheinbaum_3.jpg
Jean Swanson
https://twitter.com/jeanswanson_
#MeToo
https://commons.wikimedia.org

Página 143
Ivan Diaz, "Dark Skull".
https://unsplash.com/photos/VYuJLsF4XQQ

Página 147
Rafaela Biazi, "Brava Gente".
https://unsplash.com/photos/Zn9zmcVczzg
Michel Temer, "14/12/2018 Cerimônia de Lançamento do Submarino Riachuelo".
https://www.flickr.com/photos/michelte-mer/45484230395
Alessandro Dias, "_MG_0279".

https://www.flickr.com/photos/alessandrodias/30546867567

Página 148
Michel Temer, "27042018 - Editadas - Brasília - DF - Almoço oferecido pelo Senhor Presidente da República e pela Primeira Dama ao Senhor Sebastián Piñera, Presidente da República do Chile e Senhora".
https://www.flickr.com/photos/micheltemer/41716338182
PresidenciaRD, "Danilo Medina llega a Colombia; participará en juramentación de presidente Iván Duque".
https://www.flickr.com/photos/presidenciard/42105208120

Página 151
Senado Federal, "Presidente do Senado, senador Eunício Oliveira (MDB-CE) recebe presidente da república eleito, Jair Bolsonaro."
https://www.flickr.com/photos/agenciasenado/45703242322
Daniel Arauz, "2018/11/19 Asylum Seekers in Tlaquepaque, Jalisco".
https://www.flickr.com/photos/danielarauz/44249363000
Presidencia El Salvador, "Llegada del VicePresidente de Cuba-Miguel Diaz Canel".
https://www.flickr.com/photos/fotospresidencia_sv/17355781774
Naciones Unidas, "President of General Assembly Meets Prime Minister of Jamaica".
https://www.unmultimedia.org
Gobierno de México "Plan Nacional para la Reconstrucción".
https://www.gob.mx/presidencia/galerias/plan-nacional-de-reconstruccion

Página 157
Christine Olson, "Hijabs R Us"
https://www.flickr.com/photos/islandgyrl/7122578581

Página 158
Renata Fraga, sin título.
https://unsplash.com/photos/4QJ0bqquu0g
acquimat4, "Dune. Our tour guide Bilal leading us up to highest dune in the area."
https://www.flickr.com/photos/acquimat/6899003257

Página 159
Ryan McKnight, "Tanger Outlets National Harbor".
https://www.flickr.com/photos/brander-guard/14356763068

Página 162
UNSOM Somalia, "2018_05_30_Somali_Returness-9".
https://www.flickr.com/photos/unsom/41728257324
Global Partnership for Education – GPE, "School construction in Eritrea".
https://www.flickr.com/photos/gpforeducation/37534465474

Página 163
Mark Neyman / Government Press Office (Israel), "The President of the State of Israel, Reuven Rivlin, received the President of Rwanda together with Prime Minister Benjamin Netanyahu at Beit HaNassi, and held a working meeting with him. Monday, July 10, 2017".
https://commons.wikimedia.org
Rishab Lamichhane, "Birdman".
https://unsplash.com/photos/-jIc0pEIQhA

Página 165
Facebook de la embajada de Túnez en EEUU, sin título.
https://www.facebook.com/TUNISIANEMBASSYUSA
Twitter oficial de Jamal Kashoggi.
https://twitter.com/JKhashoggi/media?lang=ca
Dmitry Golubovich, "Spartak-Liverpool".
https://commons.wikimedia.org/
Haim Schwarczenberg, https://schwarczenberg.com. "La joven Ahed al frente de la manifestación de los palestinos contra las fuerzas de ocupación".
https://commons.wikimedia.org

Página 172
Alex Paganelli, "Mural celebrating the culture of Cabo Verde".
https://unsplash.com/photos/urovsOqkbQo

Página 175
Photobank Moscow.live.ru, "17EK0622".
https://www.flickr.com/photos/moscow-live/31873743758
Think Defence, "Boko-Haram".
https://www.flickr.com/photos/73614187@N03/29952473877
United Nations Photo, "AMISOM Trains Female SNA Soldiers".
https://www.flickr.com/photos/un_photo/11519447784/
Mission de l'ONU au Mali - UN Mission in Mali, "18-10-01-USG Lacroix visit Tessalit_022".
https://www.flickr.com/photos/minusma/43494700065

Página 177
Zimbabwean-eyes, "Zimbabwe tells Robert Mugabe to go!"
https://www.flickr.com/photos/137689151@N08/27122862698/in/album-72157689121851990/
Photobank Moscow.live.ru, "17EK0606".
https://www.flickr.com/photos/moscow-live/31873744238
UNESCO Africa, "Quality Gender Responsive STEM Education- Regional Training for Francophone Africa".
https://www.flickr.com/photos/unescoafrica/43868933874

Página 178
Ivars Krutainis, "Murci tribesmen, from Omo Valley, Ethiopia".
https://unsplash.com/photos/SxPaLsI4Doc

Página 180
Lawrence Jackson, web oficial de la Casa Blanca, "Paul Biya with Obamas".
https://commons.wikimedia.org/
Physicians for Human Rights, "2015 Physicians For Human Rights Gala".
https://www.flickr.com/photos/physiciansforhumanrights/31246186458
UN Geneva, "Director General meets Director General of UNON".
https://www.flickr.com/photos/unisgeneva/6725946765

Página 187
Rosa Menkman, "Nepal 2018".
https://www.flickr.com/photos/r00s/40136846503

Página 189
Antonio Marín Segovia, "Centro Panruso de Exposiciones".
https://www.flickr.com/photos/antoniomarinsegovia/45975762011

Página 190
USAID, "Afghan women stand in line to vote during Afghanistan's National Assembly".
https://pixnio.com/people/female-women/afghan-women-stand-in-line-to-vote-during-afghanistans-national-assembly
Dying Regime, "Supreme Court ruling 04/02/2018".
https://www.flickr.com/photos/dyingregime/25213822567
UN Women, "Orange the World 2018 – India".
https://www.flickr.com/photos/unwomen/46254441922/

Página 191
UN Women, "Orange the World 2018 – Bangladesh".
https://www.flickr.com/photos/unwomen/46182202501

Página 194
ki.nzica, "Work in progress, perpetually".
https://www.flickr.com/photos/kinzica/6328616839
U.S. Secretary of Defense, "180517-D-IO684-012".
https://www.flickr.com/

photos/sec-def/27303274587

Página 195
Archive: U.S. Secretary of Defense. "180907-D-BN624-0026".
https://www.flickr.com/photos/sec-def/43818228074

Página 196
Presidencia El Salvador, "Exposición Internacional de Importaciones de China, Shanghai".
https://www.flickr.com/photos/fotospresidencia_sv/44810340265
Manzoor Pashtun https://twitter.com/manzoorpashteen?lang=ca
Maithripala Sirisena, "Sri Lanka - India Bilateral Discussions".
https://www.flickr.com/photos/presidentgovlk/16362233207

Página 203
Vince Russell, sin título.
https://unsplash.com/photos/o09KZR3q81w

Página 205
The White House, "President Trump at the Akasaka Palace".
https://www.flickr.com/photos/whitehouse/47945542013/
The White House, "President Trump and Prime Minister Abe Golfing".
https://www.flickr.com/photos/whitehouse/47938171748/

Página 206
United Nations Photo, "Urban View: the Republic of Korea's Second Largest City".
https://www.flickr.com/photos/un_photo/6243355801

Página 207
玄 史生, "DSC_2336".
https://www.flickr.com/photos/137596559@N07/44361418230

Página 208
PAS China, "President Donald J. Trump visits China | 2017".
https://www.flickr.com/photos/usembassybeijing/37712773884
PAS China, "President Donald J. Trump boards Air Force One".
https://www.flickr.com/photos/usembassybeijing/24510228838

Página 209
Taver, "20180909_132941".
https://www.flickr.com/photos/taver/47959525176

Página 211
GovernmentZA, "10th BRICS Summit".
https://www.flickr.com/photos/government-za/42936102364
Mohammed Mahatir
https://www.flickr.com/photos/unisvienna/32964540148
Kang Kyung-wha
https://www.flickr.com/photos/unc-cfc-usfk/35329063071
Fang Bingbing https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Fan_bingbing_seasia_prem_xmen.jpg
Wa Lone y Kyaw Soe Oo
https://twitter.com/amnestyusa/status/997208671443615744

Página 216
Andrew Neel, "Where to next?".
https://unsplash.com/photos/1-29wyvvLJA

Página 218
Mircea Tătuc, "IMG_20180927_144522".
https://www.flickr.com/photos/di-3gis/44757300400/

Página 220
Harry and Rowena Kennedy, "Transit Suez Canal".
https://www.flickr.com/photos/harryandrowena/28912600217
Facebook de Abdel Fattah Elsisi, sin título.
https://www.facebook.com/AlSisiofficial/posts/2383864674973191

Página 221
Página official del Kremlin, "Informal meeting with President of Egypt Abdel Fattah el-Sisi".
http://en.kremlin.ru/events/president/news/58836/photos/55999

Página 223
Bundesministerium für Europa, Integration und Äußeres: "Karin Kneissl empfängt ägyptischen Präsidenten Al-Sisi und AM Shoukry".
https://www.flickr.com/photos/minoriten-platz8/46340806292
Munich Security Conference, "Abdel Fatah al-Sisi (President, Arab Republic of Egypt; Chairperson of the African Union)".
https://www.securityconference.de/en/media-library/munich-security-conference-2019/image/abdel-fatah-al-sisi/
The White House, "President Trump's Trip Abroad".
https://www.flickr.com/photos/whitehouse/34031496153
U.S. Chairman of the Joint Chiefs of Staff: "160220-D-VO565-024".
https://www.flickr.com/photos/thejointstaff/24529337763

Página 225
Sgt. Pepper57, "Knossos__GDG_3801".
https://www.flickr.com/photos/diggei/44180181121

Página 226
rey perezoso, "εύζωνες".
https://www.flickr.com/photos/reyperezoso/31676465448
NATO North Atlantic Treaty Organization, "Bilateral meeting with the Minister of Defence of Greece".
https://www.flickr.com/photos/nato/40117445173
Fotomovimiento, "2016_03_12_Moni_03".
https://www.flickr.com/photos/acampadabcnfoto/25098029094

Página 230
Ministerio de Asuntos Exteriores de Grecia "Συνάντηση ΑΝΥΠΕΞ, Γ. Κατρούγκαλου, με ΥΠΕΞ πΓΔΜ, N. Dimitrov (04.12.2018)".
https://www.flickr.com/photos/greece-mfa/45464172834/
Archive: U.S. Secretary of Defense, "SD at NATO. Secretary of Defense James N. Mattis greets Greece Defense Minister Panos Kammenos ahead of bilateral discussions".
https://www.flickr.com/photos/sec-def/39572049954
Marco Fieber, "The Green Line in Nicosia (Cyprus)".
https://www.flickr.com/photos/marcofieber/28307821142

Página 233
Samuel Atkins (1787-1808): el *Endeavour* partiendo al descubrimiento de 1768-1771, Biblioteca Nacional de Australia, nla.pic-an5921609.
https://es.wikipedia.org

Página 234
John Watt Beattie (1859–1930): fotografía de estudio de Bill Thompson, convicto en Tasmania.
https://commons.wikimedia.org

Página 237
Department of Foreign Affairs and Trade, "Sunday Independent article on Australia-Ireland relations – 1953".
https://www.flickr.com/photos/dfataustralianaid/32621447592
National Library of Australia, "Men of 3 Squadron, Australian Flying Corps, lining up for food, Bertangles, France, 1918 / John Joshua".
https://www.flickr.com/photos/national_library_of_australia_commons/16984597612
State Library of South Australia, "Troops at Gabei River, 1943".
https://www.flickr.com/photos/state_library_south_australia/28169549712
Michael Coleridge, "Members of 5 Platoon, B Company, 7th Battalion, The Royal Australian Regiment (7RAR), just north of the village of Lang Phuoc Hai".
https://www.awm.gov.au/collection/C195204

Página 238
Department of Foreign Affairs and Trade, "Loving the skippy!".
https://www.flickr.com/photos/dfataustralianaid/10939417634
Sean Burton, Australian Defence, "Department of Foreign Affairs and Trade Establishing a military presence on the Weathercoast. Solomon Islands 2003".
https://www.flickr.com/photos/dfataustralianaid/10694352265
Michael Coghlan, "Painted Aboriginal Face".
https://www.flickr.com/photos/mikecogh/15800688366

Página 242
Duncan Rawlinson, "Jose Marti Statue With Child Havana Cuba 2018".
https://www.flickr.com/photos/thelastminute/25508035447/

Página 244
Eoin McNamee, "Capitolio, Havana, Cuba".
https://www.flickr.com/photos/eoinmcnamee/3442465645

Página 245
Irene Pérez para Cubadebate: "Raúl Castro".
https://www.flickr.com/photos/cubadebate/41567037221

Página 246
Matt Kieffer. Personas usando el punto de acceso inalámbrico a Internet en la plaza, La Habana, Cuba
https://www.flickr.com/photos/mattkieffer/43698220552/in/photolist-29zsNxJ

Página 247
Ariel Maceo Tellez Fotografias, "La Habana escondida".
https://www.flickr.com/photos/maceo86/33042847653
La Moncloa - Gobierno de España, "Pedro Sánchez viaja a Cuba (22/11/2018)".
https://www.flickr.com/photos/lamoncloa_gob_es/44201344470
Pietro Izzo, "No a Alca".
https://www.flickr.com/photos/pietroizzo/268839535
Abderrahman Ait Ali, "2018-02-03 09.43.49".
https://www.flickr.com/photos/abdeaitali/46001747181/

Página 250
Rocky Raccoon, "UV reaction of front endpaper of Cuban passport".
https://en.wikipedia.org

Página 253
Biblioteca del Congreso de EEUU, "Fidel Castro arrives MATS Terminal, Washington, D.C.".
https://www.loc.gov/pictures/item/2004672759/
Elusive Muse, "cuba-postage-stamp-tabaco-habano_4283742036_o".
https://www.flickr.com/photos/129816626@N04/44470779620

Página 254
GUE/NGL, "MEPs Gabi Zimmer & Joao Pimenta Lopes".
https://www.flickr.com/photos/guengl/44273690580
EneasMx, "Foto oficial de la XIV Cumbre extraordinaria de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP) realizada en Caracas, en el marco del cuarto aniversario luctuoso de Hugo Chávez".
https://commons.wikimedia.org

Página 255
ClemRutter, "Stop Trump demo Regent Street 9477".
https://commons.wikimedia.org

Página 256
Andrew Sweeney, "52 Weeks - Week 11 - No Smoking Day (10th March 2010)."
https://www.flickr.com/photos/sweenpole2001/4422737776

Página 261
Vcheregati. Tabaco
https://www.flickr.com/photos/vcheregati/16679153515/in/album-72157650252964190/
Pan American Health Organization PAHO. Médicos cubanos comenzaron a llevar salud a los municipios más postergados del Estado de Pernambuco, en Brasil
https://www.flickr.com/photos/pahowho/10984152113/in/album-72157637919436924/
MOiSTER. La Bodeguita del Medio
https://www.flickr.com/photos/moister/2999983938
marcel601, sin título.
https://www.flickr.com/photos/macmensch/7937415402

Página 262
marcel601, "Libreta store".
https://www.flickr.com/photos/macmensch/7937377226
Enrico Pighetti, "La Habana".
https://www.flickr.com/photos/135988462@N05/35306731641/

Página 263
marcel601, "Havana".
https://www.flickr.com/photos/macmensch/7937397238
marcel601, "Havana".
https://www.flickr.com/photos/macmensch/7850936772

Página 264
weliveinagreenworld, "IMG_8932, Taxis = sightseeing boulders".
https://www.flickr.com/photos/weliveinagreenworld/5762210257

Página 266
Miguel Discart, "2014-12-14_09-00-36_ILCE-6000_DSC08241. Cuba".
https://www.flickr.com/photos/miguel_discart_vrac_3/33060905488

Página 268
Cubierta del libro *Fuera de Juego*, de Herberto Padilla. Editorial Aditor.
https://www.iberlibro.com/Fuera-juego-Padilla-Heberto-Aditor-Publicaciones/22660847311/bd

Página 269
Elisa Cabot, "Herberto Padilla, 1981".
https://www.flickr.com/photos/76540627@N03/7486411256/
Raul Martínez para el IISG, "Fidel. Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos".
https://www.flickr.com/photos/iisg/4699675604
Nelson Ponce, "Premio Casa de las Américas 2015".
http://www.casa.co.cu/carteles.php

Página 270
Facebook de La Reyna y la Real.
https://www.facebook.com/pg/LaReynayLaReal
Lia Villares, "CUBAN ARTIST PLASTIC Tania Bruguera".
https://en.wikipedia.org/
Vcheregati, sin título.
https://www.flickr.com/photos/vcheregati/16473581619
(1984)
http://cubasi.cu/cubasi-noticias-cuba-mundo-ultima-hora/item/48227-lectores-cubanos-dan-buena-acogida-a-libro-1984

Página 271
Julio Enriquez, "Ibeyi ::: Red Rocks ::: 08.27.18".
https://www.flickr.com/photos/julioenriquez/43439051645
juantiagues, "OKÚN, Ballet folklórico nacional de Cuba".
https://www.flickr.com/photos/juantiagues/8638804381

Página 280
Thaths, "El Capitolio at Sunset".
https://www.flickr.com/photos/thaths/8154607385

Página 282
Blog do Planalto, "Presidenta Dilma Rousseff durante encontro com o presidente de Cuba, Raúl Castro. Rio de Janeiro - RJ, 22/06/2012".
https://commons.wikimedia.org/
Gobierno de la India, "The First Vice President of Republic of Cuba, Mr. Miguel Diaz-Canel Bermudez Mario

calling on the Prime Minister, Shri Narendra Modi, in New Delhi on March 23, 2015". https://ca.wikipedia.org

Página 283
Ecured, "José Ramón Machado Ventura". https://www.ecured.cu/Jos%C3%A9_Ram%C3%B3n_Machado_Ventura
Council of the Federation of the Federal Assembly of the Russian Federation, "Juan Esteban Lazo Hernández is a Cuban politician, the President of the National Assembly of People's Power". https://es.wikipedia.org/

Página 284
Ecured, "Ramiro Valdés". https://www.ecured.cu/Ramiro_Vald%C3%A9s
GovernmentZA, "Deputy President Cyril Ramaphosa hosts Vice President of Cuba, 1 Feb 2017". https://www.flickr.com/photos/government-za/31852568183

Página 285
Ecured, "Leopoldo Cintra". https://www.ecured.cu/Archivo:Leopoldo_cintra.jpg
UNESCO, Headquarters Paris, "M. Bruno Rodriguez Parrilla, Ministre des Relations extérieures de Cuba" https://www.flickr.com/photos/131897504@N08/41466591834

Página 286
Ecured, "Mercedes López Ácea". https://www.ecured.cu/Mercedes_Lopez_Acea
Ecured, "Julio César Gandarilla Bermejo". https://www.ecured.cu/Julio_Cesar_Gandarilla_Bermejo

Página 287
Ecured, "Ulises-guilarte". https://www.ecured.cu/Ulises_Guilarte_de_Nacimiento#/media/File:Ulises-guilarte.jpg
Twitter oficial de Alejandro Gil. https://twitter.com/AlejandroGilF/media

Página 288
Osvaldo torres riso, "José Daniel Ferrer en Santiago de Cuba". https://commons.wikimedia.org/
Hvd69, "Guillermo Fariñas, March 2014 in Havana". https://es.wikipedia.org/

Página 289
U.S. Department of State, "Under Secretary for Political Affairs Wendy Sherman meets with Berta Soler, Spokesperson for the Ladies in White (Damas de Blanco)". https://commons.wikimedia.org
Heriberto Leyva, "Vladimiro Roca Antúnez". https://heribertoleyva.wordpress.com/tag/vladimiro-roca-antunez/

Página 290
Rodrigo Fernandez, "Carlos Alberto Montaner". https://es.wikipedia.org/
Twitter personal de Ángel Juan Moya Acosta. https://twitter.com/jangelmoya
U.S. Department of State, "Yoani Sanchez With Under Secretary Sonenshine and Acting Ambassador Wiener". https://commons.wikimedia.org

CIDOB

BARCELONA
CENTRE FOR
INTERNATIONAL
AFFAIRS

2019

ORGANIZACIÓN

CIDOB
BARCELONA CENTRE FOR INTERNATIONAL AFFAIRS

es un centro de pensamiento independiente y plural con sede en Barcelona, dedicado al estudio, la investigación y el análisis de temas internacionales

Áreas de trabajo
América Latina
Asia
Ciudades Globales
Desarrollo
Dinámicas interculturales
Europa
Mediterráneo y Oriente Medio
Migraciones
Seguridad y política mundial

Otras colecciones
Revista CIDOB d'Afers Internacionals
Notas internacionales
Opinión
Monografías CIDOB
Anuario CIDOB de la inmigración
CIDOB Policy Brief
CIDOB Report

Presidente Antoni Segura i Mas
Director Pol Morillas
Presidente de honor Javier Solana Madariaga

Patronos

Generalitat de Catalunya
Ajuntament de Barcelona
Diputació Barcelona
AMB Àrea Metropolitana de Barcelona
Generalitat de Catalunya Consell Interuniversitari de Catalunya
Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación — Secretaría de Estado de Asuntos Exteriores

Roger Albinyana
Josep Antich
Jordi Bacaria i Colom
Joaquim Boixareu
Sixte Cambra
Francesc Caminal
Alejandro Colldefors
Gabriel Colomé
Antoni Esteve
Dolors Folch
Carles A. Gasòliba
Pastora Martínez
Carmen Moliné
Francesc Planas
Albert Roca
Felip Roca
Valentí Roqueta
Lluís Torner

Web del Anuario
www.anuariocidob.org
www.cidobyearbook.org

Web de CIDOB
www.cidob.org

Facebook
CIDOB Barcelona

Twitter
@CidobBarcelona

EDICIÓN JUNIO DE 2019

Coordinación
Francesc Fàbregues
Oriol Farrés

Consejo de Redacción
Pol Morillas
Anna Busquets
Anna Estrada
Elisabet Mañé
Eduard Soler i Lecha

Investigadores participantes
Anna Ayuso
Ana Ballesteros
Pol Bargués
Carmen Claudín
Carme Colomina
Kristin Eitel
Blanca Garcés
Francis Ghilès
Susanne Gratius
Salvador Martí
Oscar Mateos
Jordi Quero
Héctor Sánchez Margalef
Joan Subirats
Eckart Woertz

Documentación
Sílvia Serrano

Colaboradores en los Anexos
Guillermo Revilla
Roberto Ortiz de Zárate
Asier Debasa

Traducciones
Josep Sarret
Paloma Valenciano

Diseño y maquetación
Joan Antoni Balcells

Corrección
David Noguera

Comunicación y difusión
Esther Masclans
Cristina Serrano

Impresión
GRÁFICAS 94

© CIDOB edicions
Elisabets, 12 - 08001 Barcelona
Tel. (34) 93 302 64 95
Fax (34) 93 302 2118

ISSN: 1133-2743 • E-ISSN: 2014-5950
ISBN: 978-84-92511-69-3
Depósito legal: B17444-1990

CONSULTA
EL ANUARIO CIDOB
ONLINE

www.anuariocidob.org
www.cidob.org

ISSN 1133-2743 29
9 771133 274293

ISBN 978-84-92511-69-3
9 788492 511693

La crisis de la democracia es, en el fondo, una crisis de la confianza y la solidaridad, la pérdida de una noción de valores comunes y un destino común.

Umut Özkirimli

La percepción que tienen un gran número de personas de que la economía no funciona ha alimentado el lógico resentimiento. Y el comercio es un práctico chivo expiatorio para dar salida a esta indignación.

Arancha González

En el mundo actual hay más temor y humillación, y menos esperanza. Sin embargo, es hoy tan prematuro hablar del 'fin de la democracia' como fue prematuro hablar del 'fin de la Historia' hace casi treinta años.

Dominique Moïsi

El mundo ha experimentado en los últimos diez años un período de fuerte regresión liberal principalmente en dos dimensiones: la externa, con el asedio al orden liberal por parte de fuerzas exógenas a él; y la interna, con la pérdida de valores liberales en Occidente.

Manuel Muñiz

Aunque todos saldrían beneficiados de la mejor conectividad que promueve China, ni Rusia, ni la UE y Estados Unidos ven con buenos ojos la inclusión de Asia Central en su área de influencia.

Nargis Kassenova

Hoy, en Cuba, se han ampliado los espacios para la creación artística, si bien ese crecimiento sigue resultando insuficiente para las necesidades de un país que reclama poder repensar muchas de sus realidades.

Leonardo Padura

Tras seis décadas de liderazgo de Fidel y Raúl Castro, es comprensible que los sucesores de la "generación histórica" planifiquen el cambio de una forma lenta y gradual. No obstante, el tiempo se ha convertido en un recurso valioso.

Bert Hoffmann

Los latinoamericanos deben repensar cómo prevenir y reducir la criminalidad. Si bien el llamado populista de "más policía y más cárceles" a menudo sirve para ganar votos, no hay pruebas de que dicho enfoque sea efectivo.

Ilona Szabó de Carvalho